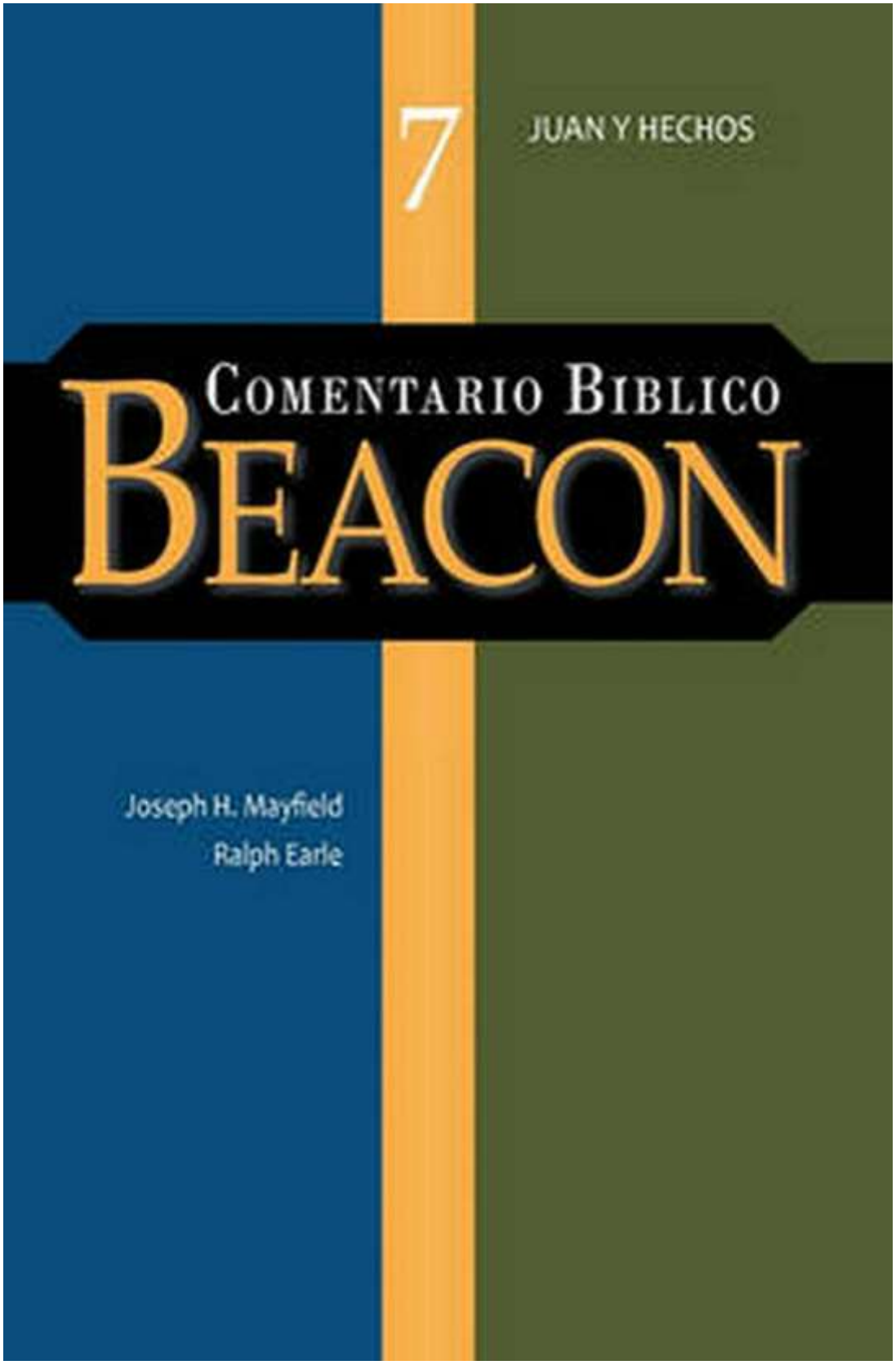

7
JUAN Y HECHOS
COMENTARIO BIBLICO
BEACON
Joseph H. Mayfield
Ralph Earle

COMENTARIO BÍBLICO
BEACON

En Diez Tomos

TOMO VII

JUAN

Joseph H. Mayfield, M. A., Ph. D., D. D.

HECHOS

Ralph Earle, B.D., M.A., Th.D.

CASA NAZARENA DE PUBLICACIONES
Lenexa, Kansas E.U.A.

Publicado por
Casa Nazarena de Publicaciones
17001 Prairie Star Parkway
Lenexa, Kansas 66220 USA

Originalmente publicado en inglés con el título:
Beacon Bible Commentaries, 10 Volume Set
Copyright © 1969
Published by Beacon Hill Press of Kansas City
A division of Nazarene Publishing House
Kansas City, Missouri 64109 USA

This edition published by arrangement with Nazarene Publishing House.
All rights reserved.

TOMO 1: ISBN 978-1-56344-601-6
TOMO 2: ISBN 978-1-56344-602-3
TOMO 3: ISBN 978-1-56344-603-0
TOMO 4: ISBN 978-1-56344-604-7
TOMO 5: ISBN 978-1-56344-605-4
TOMO 6: ISBN 978-1-56344-606-1
TOMO 7: ISBN 978-1-56344-607-8
TOMO 8: ISBN 978-1-56344-608-5
TOMO 9: ISBN 978-1-56344-609-2
TOMO 10: ISBN 978-1-56344-610-8

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, procesada por ningún sistema que la pueda reproducir, o transmitir en alguna forma o medio electrónico, mecánico, fotocopia, cinta magnetofónica u otro excepto para breves citas en reseñas, sin el permiso previo de los editores.

COMISIÓN EDITORIAL

A. F. Harper, Ph.D., D.D.
Presidente

W. M. Greathouse, M.A., D.D.
Secretario

Ralph Earle, B.D., M.A., Th.D.
Editor del Nuevo Testamento

W. T. Purkiser, Ph.D., D.D.
Editor del Antiguo Testamento

COMISIÓN CONSULTORA

E. S. Phillips
Presidente

A. F. Harper

J. Fred Parker
Secretario

Norman R. Oke

G. B. Williamson

M. A. Lunn

Prefacio

"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" (2 Ti. 3:16–17).

Creemos en la inspiración plenaria de la Biblia. Dios habla a los hombres mediante su Palabra. El nos ha hablado por su Hijo. Pero, sin la Palabra escrita, ¿cómo sabríamos que El fue hecho carne? El nos habla por su Espíritu; pero el Espíritu usa la Palabra escrita como vehículo de su revelación, porque El es el verdadero Autor de las Sagradas Escrituras. Todo lo que el Espíritu nos revela está en concordancia con la Palabra.

La fe cristiana emana de la Biblia. Ella es el fundamento de la fe, la salvación y la santificación. Es la Guía para el carácter y la conducta cristiana. "Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino" (Sal. 119:105).

La revelación de Dios y su voluntad para los hombres, son en la Biblia completas y adecuadas. Por lo tanto, la gran tarea de la Iglesia es transmitir el conocimiento de la Palabra de Dios, abrir los ojos del entendimiento y despertar e iluminar las conciencias para que los hombres aprendan a "vivir en este siglo, sobria, justa y piadosamente". Esto conduce a la posesión de esa "herencia (que es) incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos".

Cuando consideramos la traducción e interpretación de la Biblia, admitimos que somos guiados por hombres no inspirados. La limitación humana, tanto como la realidad de que ninguna escritura es de particular interpretación, permite diversidad en la exégesis y exposición de la Escritura.

Presentamos el *Comentario Bíblico Beacon* en diez tomos con modestia apropiada. No ocupa el lugar de otros. No pretende ser completo o conclusivo. La tarea es colosal. Han participado en la obra cuarenta de los más capaces escritores disponibles. Se trata de hombres preparados y con un propósito serio, dedicación profunda y suprema piedad. Los editores responsables tanto como los que han contribuido con sus trabajos, oran para que este nuevo comentario de la Biblia, proporcione ayuda a predicadores, maestros y laicos para descubrir el significado de la Palabra de Dios y para manifestar claramente su mensaje a todos los oyentes.

—G. B. WILLIAMSON

Prefacio a la Edición Castellana

La Casa Nazarena de Publicaciones principió, en forma organizada, su tarea de producción y distribución de literatura evangélica en castellano, allá por el año de 1946. Uno de sus objetivos específicos fue ofrecerle al pueblo de habla hispana libros que, en diversos niveles, lo ayudaran a comprender mejor las riquezas y las implicaciones de la declaración de Dios en su Palabra. Dios nos ha ayudado a hacer una modesta contribución al pensamiento y a la acción cristianos en este particular.

La producción de comentarios bíblicos es, al mismo tiempo, difícil e indispensable. La naturaleza y la reciedumbre de nuestra fe dependen en primerísimo lugar de nuestra comprensión de la Biblia. Anteriormente nuestra Casa ha ofrecido dos comentarios bíblicos al pueblo de habla hispana. Ahora nos permitimos añadir el COMENTARIO BIBLICO BEACON, con la esperanza de que se considere una contribución a la larga lista de instrumentos de preparación para servir más dedicadamente a Dios y más adecuadamente al mundo cristiano de hoy.

Un proyecto como éste requiere el apoyo decidido que resulta de una visión clara. El COMENTARIO BIBLICO BEACON tuvo tal apoyo del Dr. M. A. Lunn, gerente general de la Casa Nazarena de Publicaciones, quien aprobó la cuantiosa inversión necesaria; y el Dr. H. T. Reza, fundador y director del Departamento Hispano que con el paso de los años ha llegado a ser la Junta Internacional de Publicaciones.

El COMENTARIO BIBLICO BEACON es resultado del trabajo de un equipo dedicado y competente. Los traductores, los doctores Lucía C. G. de Costa, Adam Sosa y Sergio Franco, y Marcelo Pérez Rivas han tenido una larga y fructífera trayectoria en la traducción de obras de este tipo. El señor Christian Sarmiento, quien hace estudios avanzados de teología, y la señora María Elena de Valdés, trabajaron tenaz y acuciosamente en las fases editoriales del proyecto. El doctor Sergio Franco aportó a su tarea de redactor general su experiencia de muchos años como redactor de libros de la Casa Nazarena de Publicaciones, experiencia que lo capacitó para esta labor.

La tarea ha sido larga y cuidadosa. A la pericia y dedicación de los traductores se ha aunado la vasta empresa de revisión. Veintenas de miles de referencias han sido verificadas. Citas de otras versiones

Reconocimiento

Agradecemos a las siguientes editoriales por permitirnos usar citas de material registrado y publicado por ellas.

Abingdon Press: *The Interpreter's Bible*.

Association Press: Studdert-Kennedy, "The Gambler", *Christ in Poetry* ("Cristo en la poesía").

Cambridge University Press: C. H. Dodd, *Interpretation of the Fourth Gospel*.

William B. Eerdmans Publishing Co.: E. M. Blaiklock, *Acts of the Apostles*. F. F. Bruce, *Commentary on the Book of Acts*.

Harper and Row: F. J. Foakes-Jackson, *Acts of the Apostles*. Henry J. Cadbury, *Book of Acts in History*.

Inter-Varsity Press: F. F. Bruce, *Acts of the Apostles*.

University of Chicago Press: W. F. Arndt y F. W. Gingrich, *Greek-English Lexicon of the New Testament*.

Se han tomado citas de las Escrituras de las siguientes fuentes de versiones registradas.

The Amplified New Testament. Copyright 1958, The Lockman Foundation, La Habra, California.

The Berkeley Version in Modern English. Copyright 1958, 1959, Zondervan Publishing House.

The Bible: A New Translation, James Moffatt. Copyright 1950, 1952, 1953, 1954, por James A. R. Moffatt. Usada con permiso de Harper and Row.

The Bible: An American Translation, J. M. Powis Smith, Edgar J. Goodspeed. Copyright 1923, 1927, 1948 por The University of Chicago Press.

New American Standard Bible. Copyright 1960, 1962, 1963, The Lockman Foundation, La Habra, California.

The New English Bible.© The Delegates of the Oxford University Press and the Syndics of the Cambridge University Press, 1961.

The New Testament in Modern English.© J. B. Phillips, 1958. Usado con permiso de The Macmillan Company.

Revised Standard Version of the Holy Bible, copyrighted 1946 y 1952 por la División de Educación Cristiana del Concilio Nacional de Iglesias.

The Weymouth New Testament in Modern Speech. Copyright, Harper and Row Publishers.

Charles B. Williams, *The New Testament in the Language of the People*. Copyrighted 1937 por Bruce Humphries, Inc., asignado en 1949 a The Moody Bible Institute of Chicago.

Tanto los editores como los escritores han participado en la selección y contribución de sugerencias homiléticas y bosquejos a través de este tomo.

Los Mapas y Diagramas al final de este tomo han sido adaptados y copiados de *Mapas y esquemas bíblicos* por la Casa Nazarena de Publicaciones, o fueron especialmente preparados para esta obra. en inglés para añadir lucidez al texto han sido substituidas por versiones hispanas recientes. Se ha buscado la claridad de expresión. Ahora presentamos este Comentario en manos del pueblo de habla hispana, con la expectación y la oración de que allí encuentre ayuda para comprender mejor la Palabra de Dios "que permanece para siempre".

—Bennett Dudney
Director Ejecutivo,
Publicaciones Internacionales

Citas y Referencias

En esta obra se ha usado la versión 1960 de la Biblia de Valera. Las citas de otras versiones aparecen entre comillas y la versión es indicada.

En referencias escriturales, una letra (*a*, *b*, *c*, etc.) indica una cláusula en el verso. Cuando no se menciona ningún libro quiere decir que se trata del que se está estudiando.

Pueden encontrarse datos bibliográficos sobre una obra citada, consultando la primera referencia al libro mencionado por ese escritor o examinando la bibliografía.

No se pretende que las bibliografías sean exhaustivas, pero están incluidas para proveer datos completos de publicación para los volúmenes citados en el texto.

Las referencias a un autor cualquiera, o la inclusión de sus obras en la bibliografía, no significa necesariamente respaldo a sus puntos de vista. Toda lectura en el campo de la interpretación bíblica debe ser hecha con discernimiento y precaución.

Cómo Usar El Comentario Beacon

La Biblia es un libro que todos deben leer, entender, obedecer y compartir con otros. Este Comentario ha sido planeado precisamente para ayudar en esa tarea de comprensión y de comunicación.

Por lo general, la misma Biblia es su mejor intérprete. El que la lea con la mente abierta y el espíritu receptivo una y otra vez, pronto se dará cuenta de que Dios *le* está hablando. Un comentario sirve como recurso de valor cuando el significado del pasaje no es claro. También, cuando uno ha concluido de sacar sus puntos de vista sobre algunos textos, es de gran utilidad conocer lo que otros han encontrado en el mismo lugar. Algunas veces, también, esto corregirá cualquier concepto equivocado que el lector haya podido formarse.

El *Comentario Bíblico Beacon* ha sido escrito para ser empleado con la Biblia en la mano. La mayor parte de este tipo de obras tienen impreso el pasaje bíblico en la parte superior de la página. Los editores de la presente, han decidido romper con esta regla, creyendo que la mayoría de quienes la usen lo harán después de haber leído la Biblia y por lo tanto ya tienen en la mente el pasaje que les interesa. También deben tener la Biblia a mano para cualquier referencia al texto. Si se hubiera impreso el texto completo de la Biblia, habría ocupado las dos terceras partes del espacio disponible en una obra de este tamaño. Los editores decidieron dejar ese espacio para recursos adicionales en beneficio del lector. Por otra parte, los autores han introducido suficientes citas en las explicaciones de los pasajes en discusión para que el lector mantenga su pensamiento en continuo contacto con las palabras de la Biblia. Las citas han sido impresas en negrilla para su más rápida identificación.

ILUMINACIÓN POR PASAJES RELACIONADOS

La Biblia es el mejor intérprete de sí misma cuando se quiere saber lo que dice un capítulo o pasaje. Los escritores y editores del *Comentario Bíblico Beacon* se han esforzado constantemente para brindar la máxima ayuda en este punto. Han sido incluidas referencias de otras obras afines, cuidadosamente

seleccionadas, con el objeto de que el lector encuentre la Biblia fácilmente interpretada e ilustrada por sí misma.

PROCEDIMIENTOS CON LOS PÁRRAFOS BÍBLICOS

Las verdades de la Biblia se comprenden mejor cuando nos apropiamos del pensamiento del autor en su orden y coherencia. La división de la Biblia en versículos, con la cual estamos tan familiarizados se hizo en épocas bastante recientes (la decimosexta centuria para el Nuevo Testamento y la decimoséptima para el Antiguo). Esta división fue hecha con apresuramiento y en algunas ocasiones perdieron de vista el pensamiento central de los escritores inspirados. Lo mismo puede decirse de la división en capítulos. La mayoría de las traducciones modernas ordenan las palabras de los escritores sagrados según una más familiar división por párrafos.

Los escritores del *Comentario Beacon* han realizado su tarea bajo este procedimiento. Siempre han tratado de responder a la pregunta: ¿qué es lo que el escritor inspirado dice en este pasaje? Para facilitar la identificación de cada versículo se ha mantenido su numeración, pero se ha dado su significado en formas más extensas y completas de pensamiento.

INTRODUCCIÓN A LOS LIBROS DE LA BIBLIA

La Biblia es un libro abierto para quien la lee cuidadosamente. Pero se aclara con mayor amplitud cuando comprendemos su origen. ¿Quién escribió este libro? ¿Dónde fue escrito? ¿En qué época vivió el escritor? ¿Bajo qué circunstancias escribió? Las respuestas a estos interrogantes siempre arrojan luz sobre las palabras de la Escritura.

En la introducción a cada uno de los libros hallamos contestación a estas preguntas. También hallamos un bosquejo. La introducción está presentada para darnos un vistazo del libro completo; para proveernos de un confiable mapa de caminos antes de comenzar el viaje, y para proporcionarnos un punto de referencia cuando estamos inseguros de la senda que debemos tomar. No pasemos por alto el hombre que agita la bandera de peligro, que nos está diciendo "Vea la introducción". Al final del comentario de cada libro se hallará una bibliografía para estudios más extensivos.

MAPAS Y DIAGRAMAS

En la Biblia se describen pueblos que vivieron en países extraños y desconocidos para la mayor parte de la gente de habla hispana. A menudo, el mejor entendimiento de las Escrituras depende de un conocimiento mejor de la geografía bíblica. Cuando el hombrecillo mencionado agite la bandera que dice "Vea el mapa", usted debe detenerse para examinarlo, con el fin de tener un entendimiento más claro de la ubicación, las distancias y los sucesos vinculados con los hombres de quienes trata la historia.

El conocimiento de la geografía bíblica le ayudará a ser mejor predicador y maestro de las Escrituras. Aun en la presentación más formal del sermón, sirve de ayuda saber que la "huída a Egipto" fue un viaje a pie de unos 300 kilómetros hacia el sur. En grupos más pequeños y menos formales, tales como las clases de la Escuela Dominical y la reunión de oración y estudio bíblico, es de mucha utilidad un gran mapa donde al mismo tiempo que la gente oye, puede ir viendo la ubicación de los lugares mencionados. Cuando usted haya visto la situación geográfica en los mapas de su comentario, estará mejor preparado para compartir la información con los componentes de su clase bíblica.

Diagramas y tablas con la nómina de hechos bíblicos, aclaran a menudo las distintas relaciones históricas, en la misma manera que el mapa ayuda al entendimiento geográfico. Cuando uno ve en orden la lista de los reyes de Judá o las apariciones de Jesús después de su resurrección, comprende con mayor

claridad un punto particular dentro de la historia. Estos diagramas constituyen parte de las valiosas ayudas presentadas en esta serie de comentarios.

El *Comentario Bíblico Beacon* ha sido escrito teniendo en cuenta tanto al recién llegado al estudio bíblico, como al que ya está por mucho tiempo familiarizado con la Palabra de Dios. Los escritores y editores han examinado cada capítulo, cada versículo, todas las cláusulas, frases y palabras de la Versión del Rey Santiago*. Hemos planteado la pregunta ¿qué significan estas palabras? Si la respuesta no resultaba evidente por sí misma, nos hemos responsabilizado de dar la mejor explicación a nuestro alcance. El lector podrá juzgar hasta dónde hemos tenido éxito; pero, les invitamos a examinar la interpretación de todas las palabras o pasajes que puedan dejarlo perplejo al leer la Palabra escrita de Dios.

EXÉGESIS Y EXPOSICIÓN

Los comentadores bíblicos emplean a menudo estas palabras para describir dos maneras de aclarar el sentido de un pasaje de las escrituras. *Exégesis* es el estudio de las palabras del original griego o hebreo, para aclarar el sentido que esos términos tenían cuando eran empleados por los hombres y mujeres de los tiempos bíblicos. Conocer el significado de las palabras por separado, tanto como su relación gramatical con otras, es una de las maneras de comprender con mayor claridad lo que quisieron decir los escritores inspirados. En este comentario, va a encontrar a menudo esta clase de aclaraciones. Pero, el mero estudio de las palabras no siempre proporciona su verdadero sentido.

La *exposición* consiste en un esfuerzo del comentador para indicar el significado de un pasaje que puede estar afectado por uno o varios hechos conocidos por el escritor, pero que quizá no son familiares para el lector. Los mencionados hechos podrían ser: (1) el contexto (es decir, los versículos o capítulos que rodean al que se estudia), (2) el fondo histórico, (3) las enseñanzas relacionadas de otras partes de la Biblia, (4) el significado de estos mensajes de Dios en su vinculación con hechos universales de la vida humana, (5) la pertinencia de esas verdades a situaciones humanas temporalmente únicas. El comentador procura explicar el completo sentido de un pasaje bíblico a la luz de su mejor entendimiento de Dios, del hombre y del mundo en el cual vivimos.

Algunos comentarios separan la exégesis de esta base más amplia de dilucidación. En el *Comentario Bíblico Beacon* los escritores han combinado ambas. El estudio correcto de las palabras es necesario para la exacta comprensión de la Biblia. La mayor parte de las versiones modernas han hecho un estudio tan cuidadoso de estos términos, que sólo es necesario realizar el estudio teológico. En cada punto tratado, los escritores y editores han procurado dar una exégesis verdadera y fiel, pero, también han introducido discusiones exegéticas para arrojar luz sobre el significado de los pasajes, más que para entrar en discusiones eruditas.

La Biblia es un libro práctico. Creemos que Dios inspiró a santos hombres de la antigüedad para declarar estas verdades a fin de que sus lectores pudieran comprender más y cumplir mejor con su voluntad. Hemos emprendido el *Comentario Bíblico Beacon*, con el único propósito de ayudar a los hombres a encontrar, con mayor eficacia, la voluntad de Dios para ellos según lo que está revelado en las Sagradas Escrituras.

AYUDA PARA LA PREDICACIÓN Y ENSEÑANZA BÍBLICA

* En la traducción al español hacemos lo propio con la Versión Reina-Valera, Revisión de 1960.

Ya hemos dicho que la Biblia es un libro para ser compartido. Los predicadores y maestros cristianos desde la primera centuria han procurado transmitir su mensaje leyendo y explicando pasajes seleccionados de las Escrituras. El *Comentario Bíblico Beacon* apoya esta clase de predicación y enseñanza expositivas. La serie completa contiene más de mil bosquejos explicativos breves que han sido usados por sobresalientes predicadores y maestros de la Biblia. Tanto los escritores como los editores han cooperado en la contribución o selección de estas sugestiones homiléticas. Es de esperar que todo esto ayude a sugerir modos en que el lector querrá explicar la Palabra de Dios a su clase o congregación. Algunos de estos bosquejos para sermones han sido proporcionados por predicadores contemporáneos. Al presentar estos bosquejos se dan autores y referencias para que el lector pueda ir a su fuente de origen para mayor información.

En la Biblia encontramos la verdad del orden más sublime. Aquí tenemos dada por inspiración divina, la voluntad de Dios para nuestra vida. En ella tenemos dirección segura en todo lo que nos es necesario para nuestra relación con Dios; y bajo sus órdenes, también con nuestro prójimo. Como estas verdades eternas nos llegan en lenguaje humano y mediante mentes humanas, necesitan ser expresadas en palabras actuales, porque los idiomas cambian y los moldes del pensamiento son modificados. En el *Comentario Bíblico Beacon* hemos procurado ayudar a que la Biblia resulte una Lámpara más eficaz en el sendero de los hombres que van recorriendo la vigésima centuria.

—A. F. HARPER

Tabla de Abreviaturas

Los Libros de la Biblia

Gn.
Ex.
Lv.
Nm.
Dt.
Jos.
Jue.
Rt.
1 S.
2 S.
1 R.
2 R.
1 Cr.
2 Cr.
Esd.
Neh.
Est.
Job
Sal.
Pr.
Ec.
Cnt.
Is.
Jer.
Lm.
Ez.
Dn.
Os.
Jl.
Am.
Abd.
Jon.
Mi.
Nah.
Hab.
Sof.
Hag.
Zac.
Mal.
Mt.
Mr.
Lc.

Jn.
Hch.
Ro.
1 Co.
2 Co.
Gá.
Ef.
Fil.
Col.
1 Ts.
2 Ts.
1 Ti.
2 Ti.
Tit.
Flm.
He.
Stg.
1 P.
2 P.
1 Jn.
2 Jn.
3 Jn.
Jud.
Ap.

Amp. O.T.	*Amplified Old Testament*
Amp. Bible	*Amplified Bible*
ASV	*American Standard Revised Version*
BB	*The Basic Bible containing the Old and New Testaments in Basic English*
BBC	*Beacon Bible Commentary* (Comentario Bíblico Beacon)
BJ.	*Biblia de Jerusalén*
Berk.	*The Berkeley Version*
CWB	*Commentary on the Whole Bible*
ERV	*English Revised Version*
IB	*Interpreter's Bible*
ICC	*The International Critical Commentary*
IDB	*The Interpreter's Dictionary of the Bible*
LXX	*Septuaginta*
NASB	*New American Standard Bible*
NBC	*The New Bible Commentary*
NBD	*New Bible Dictionary*
N.B. Esp.	*Nueva Biblia Española*
NB Lat.	*Nueva Biblia Latinoamericana*
NC.	*Nácar Colunga*
PC	*Pulpit Commentary*
RSV	*Revised Standard Version*
R-V	*Reina-Valera*

TDNT	*Theological Dictionary of the New Testament*
VM.	*Versión Moderna*
c.	Capítulo
cc.	Capítulos
v.	Versículo
vv.	Versículos
s.	Siguiente
ss.	Siguientes
p.	Página
pp.	Páginas
m.	Metro(s)
cm.	Centímetro(s)
mm.	Milímetro (s)
kgm.	Kilogramo(s)
km.	Kilómetro(s)
ed.	Editor
p. ej.	Por ejemplo
A.T.	Antiguo Testamento
N.T.	Nuevo Testamento
A.C.	Antes de Cristo
D.C.	Después de Cristo
Heb.	Hebreo
Gr.	Griego
Op. cit.	De la obra citada
Ibid.	De la misma fuente
Ca.	Aproximadamente
cf.	Compárese

ÍNDICE

TOMO VII

JUAN
- Introducción
- Comentario
- Bibliografía

HECHOS
- Introducción
- Comentario
- Bibliografía

MAPAS Y DIAGRAMAS

El Evangelio Según
SAN JUAN

Joseph H. Mayfield

Introducción

El Cuarto Evangelio es una descripción vívida del más grande de los acontecimientos históricos. En realidad, este evento es el tema del libro. "Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros" (1:14). Todo lo que el autor escribió tuvo como propósito el hacer que este tema resultara claro y significativo para el lector.

Los primeros lectores del Cuarto Evangelio pertenecían en su mayor parte a los cristianos de la segunda y tercera generaciones. Lo que sabían acerca de la vida de Jesús, su ministerio, su muerte y resurrección, lo habían aprendido o por la tradición oral, o por la lectura de los relatos evangélicos anteriores. Existe la evidencia de que algunos de aquellos primitivos creyentes tenían conceptos equivocados sobre esos hechos y sus significados, lo cual estaba dando origen a ciertas herejías.

A. AUTORÍA

Evidencias externas primitivas señalan como autor al apóstol Juan. Casi la mayor parte del testimonio de los padres de la iglesia apoya esa posición. La evidencia interna directa es dual en esencia. Esa evidencia indica que el autor era un judío, judío de Palestina, testigo ocular, apóstol, y que ese apóstol era Juan.[1]

La evidencia interna directa es inconclusa en sí misma, exceptuando el hecho de que es obvio que el autor fue testigo ocular de mucho de lo que él escribió. Esta evidencia no es concluyente pues el testigo no es nombrado. El escribe que "aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros" (1:14), señalando que el Encarnado moró entre aquellas personas con quienes estaba asociado el mismo escritor. El escritor se declara a sí mismo también como testigo de la escena de la crucifixión. Cuando el soldado clavó la lanza en el costado del Señor, salió sangre y agua. El escritor de este evangelio lo atestigua: "Y el que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero" (19:35). Sin dar su nombre, en la conclusión misma del Evangelio, el autor se identifica como testigo: "Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas" (21:24).

B. EL AUTOR

Juan era hijo de Zebedeo, un pescador, y de Salomé (Mr. 15:40; 16:1; cf. Mt. 27:56). Se cree que era menor que su hermano Jacobo. Es evidente que los integrantes de la familia de Zebedeo eran personas en buena posición. Tenían jornaleros (Mr. 1:20) y según Juan 19:27, María quedó al cuidado de Juan después de la muerte de Jesús.

[1] B. F. Westcott, *The Gospel According to St. John* (Londres: John Murray, 1908), pp. v–xxv.

Aunque el Apóstol no menciona su nombre como discípulo de Juan el Bautista, hay razón para creer que él era uno de los dos seguidores de Juan a quienes se alude en Juan 1:35–40. Si así fuera, es evidente que el Apóstol fue con anterioridad discípulo del Bautista. Más tarde lo dejó para servir a Jesús y llegó a ser un discípulo del Maestro (Mt. 4:18–22; Mr. 1:19–20; Lc. 5:1–11; cf. Jn. 1:29–46).

Juan, su hermano Jacobo, y Pedro formaban el círculo íntimo de los discípulos. En diversas ocasiones, durante la última mitad del ministerio de Jesús, los tres fueron atraídos a una relación más estrecha con Jesús que la que disfrutaban los otros discípulos (Mt. 17:1–8; Mr. 9:2–8; Lc. 9:28–36, 49 ss.; 22:8). Pedro y Juan fueron los únicos discípulos que siguieron a Jesús al atrio del pontífice (Jn. 18:15–16), y Juan el único que siguió a Jesús al Gólgota (Jn. 19:26). Precisamente fueron Juan y Pedro los que corrieron a la tumba en la mañana de la primera Pascua (Jn. 20:3–4).

El nombre del Apóstol es mencionado nueve veces en el libro de los Hechos. Por cierto que casi siempre a la sombra de Pedro. Pablo se refiere a él como uno de los líderes de la iglesia de Jerusalén (Gá. 2:9).

El único libro bíblico que hace referencia al Apóstol, aparte de éste, es el Apocalipsis, libro cuya paternidad se atribuye generalmente al mismo Juan. La autodescripción de Juan lo coloca en la isla de Patmos (Ap. 1:9) como profeta y vidente.

La literatura patrística primitiva se refiere ocasionalmente al Apóstol. Por lo que nos dice, es evidente que residía en Efeso. Westcott cita la declaración de Jerónimo de que Juan "residió en Efeso hasta edad muy avanzada y que apenas podía llegar a la iglesia en los brazos de sus discípulos, y que ya no podía pronunciar muchas palabras y que solamente lograba decir en algunas reuniones: 'Hijitos, amaos unos a otros.' Por fin. los discípulos y padres que se encontraban en el lugar, cansados de escuchar siempre lo mismo, le dijeron: 'Maestro ¿por qué nos dices siempre esas palabras?' Y él les respondía con esta valiosa sentencia: 'Es el mandato del Señor, y si sólo se cumple eso, ya es suficiente.' "[2]

Puesto que el Apóstol procedía de Galilea y era de ascendencia judía, su fondo le daba la experiencia para comprendere interpretar la vida, enseñanzas, ministerio, muerte y resurrección de Jesús, desde ambos puntos de vista, el judaico y el helenista.

C. FECHA

Las fechas que se han sugerido para la composición de este evangelio oscilan entre la mitad de la primera centuria y la mitad de la segunda. Los que rechazan la composición juanina favorecen la última fecha. Algunos eruditos recientes arguyen en pro de una fecha más remota fundándose en hallazgos arqueológicos en la antigua colonia griega de Pella. Sin embargo, tanto la evidencia externa como la interna señalan consistentemente un período alrededor del 95 D.C.

D. PROPÓSITO

El propósito del autor está claramente expuesto: "Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre" (Juan 20:30–31). Para comprender esta declaración, nos ayudará hacer un análisis de las ideas claves.

1. ***Los milagros (señales)***

[2] *Ibid.,* p. 34.

La palabra griega que Juan usa para esto es *semeion*. En su uso clásico el término significa: *(a)* una marca, señal o prueba por la que se conoce alguna cosa; una huella, un vestigio; *(b)* una señal de los dioses, un presagio; *(c)* un signo o señal para hacer algo; la señal para la batalla.[3] En el griego koiné, la palabra llegó a significar "milagro" o "maravilla" tanto como "señal". La versión de *King James* (KJV) traduce la palabra *sign* como señal cuatro veces, y milagros en trece ocasiones. Tal como se emplea en la declaración de propósito de Juan, la palabra expresa dos ideas distintas. Desde luego se refiere a los milagros hechos por Jesús, algunos de los cuales sólo están narrados en el Cuarto Evangelio. Pero también da un indicio para contestar la pregunta; ¿Por qué narró Juan estos milagros como señales? Al traducir literalmente la respuesta, leemos: "Para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios." Juan vio los milagros de Jesús como señales para la acción, y el escritor expresó que el acto de fe debía ser la acción deseada.

2. ***Fe***

La palabra "fe" (*pistis*, gr.) no aparece en el Evangelio de Juan. Sin embargo, el verbo "creer" (*pisteuo*) es usado 94 veces en diversas formas. Es una palabra clave en este evangelio. La fe es un acto total, la respuesta personal a Aquel a quien Dios envió, el Verbo encarnado. Según L. H. Marshall[4] la fe tiene tres elementos claramente discernibles. Estos son: creer, confiar y lealtad. De la misma manera que la pólvora del cañón deja de ser pólvora si falta alguno de sus tres elementos—el carbono, el nitrato o el sulfuro—la fe sólo es genuina cuando todos sus elementos están presentes. Juan 11 nos presenta un excelente ejemplo del tema que tratamos.

3. ***Jesús es el Cristo***

Tanto el producto como el objeto de la fe se fusionan en uno. El producto de una fe que logra resultados es un entendimiento correcto del hecho histórico del cumplimiento mesiánico en la Encarnación. Pero la fe alcanza su realización más elevada cuando su Objeto es Jesús, el Cristo, el Hijo de Dios.

Juan también ha arreglado cuidadosamente sus escritos con un propósito, tanto por la selección como por la ordenación de los eventos y los dichos, y el propósito es demostrar que el *Logos* de Dios, el Verbo encarnado, es el cumplimiento y final de todo lo que había sido simbolizado en la ley y en los profetas. Aunque Juan no registra la propia declaración de Jesús en cuanto al asunto (Mt. 5:17), el Apóstol demuestra, al seleccionar cuidadosamente las "señales", que Jesús no había venido para destruir la ley y los profetas sino a cumplirlos.

4. ***Vida***

La palabra vida (*zoe*) está empleada 36 veces; en 17 de ellas, está acompañada por el adjetivo eterno (*aionios*), pero sin ninguna evidencia de cambio de significado.[5] Además, el verbo (*zen*) ocurre 17 veces, y en 3 ocasiones encontramos *zoopoiein*, que significa "hacer vivir". Así que es evidente que "vida" es un tema de suma importancia en el Cuarto Evangelio. El sustantivo (*zoe*) ha sido definido por Arndt y

[3] Liddell Scott, *Greek-English Lexicon* (condensado), vigesimaquinta edición; Chicago: Follett Publishing Co., 1927), p. 633.

[4] *The Challenge of New Testament Ethics* (Londres: Macmillan and Co., 1950), p. 271.

[5] C. H. Dodd, *The Interpretation of the Fourth Gospel* (Cambridge: The University Press, 1954), p. 144.

Gingrich con el sentido de "vida física", "*un medio de mantenimiento o subsistencia*". También implica "la vida de los creyentes que procede de Dios y Cristo" y se refiere a "la vida de gracia y santidad… Especialmente en la forma en que Juan lo emplea, el concepto *zoe* es ampliamente usado, por lo general para designar el resultado de la fe en Cristo; en la mayoría de los casos se declara expresamente que el seguidor de Jesús goza de vida aun en este mundo".[6] En muchos pasajes, como aquí, la palabra vida (*zoe*) es empleada como sinónimo de vida eterna (*zoe aionios*). De esta manera se ve que el propósito de Juan al escribir es que el lector, mediante la fe que triunfa, pueda llegar a ser el recipiente de vida eterna, una vida presente de gracia y santidad.

E. Palabras Claves

En este evangelio hay contrastes vívidos que proveen gran parte de las imágenes y del simbolismo de fondo. Uno de estos contrastes lo encontramos en "la luz y las tinieblas" (1:5). La palabra luz (*phos*) aparece en 25 ocasiones y "tinieblas" (*skotia*) en seis. Jesús es la luz (8:12), y El vino para disipar las tinieblas (1:5), las que representan al mal en todas sus formas tanto en el sentido individual como en el cósmico. Se nos imparte la seguridad de que finalmente en el propósito y en el tiempo de Dios, todo lo que representa la luz triunfará y todo aquello que está de parte de las tinieblas será eliminado y derrotado (cf. Ap. 20:10). Es muy evidente que el autor está escribiendo aquí una polémica en contra del gnosticismo. Esta era una doctrina filosófica de un dualismo metafísico de luz y tinieblas, bien y mal, sin ninguna seguridad del triunfo último de Dios y el bien.

Otro juego de palabras claves lo constituyen "verdad" y "testimonio". Jesús dijo ante Pilato: "Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad" (18:37). La palabra "verdad" (*aletheia*) o una forma cognada es empleada 49 veces mientras que "testimonio", a menudo en el mismo contexto de la palabra "verdad", aparece 42 veces. Jesús mismo es la verdad de Dios manifestada en la carne, un "Testigo" veraz (3:33), porque El mismo es la Verdad (14:6). Además, hay aquellos que apoyan el testimonio de Jesús: el Padre (5:37); el propio testimonio de Jesús concerniente a Sí mismo (8:14); el de Juan el Bautista (1:15); el testimonio de las mismas obras de Jesús (10:25); las Escrituras (5:39–40); los discípulos (15:27; 21:24); el Espíritu (15:26; 16:14).

"Vida" y "juicio" (*krisis*) también representan ideas claves. La palabra "vida" ya ha sido discutida anteriormente. Así como es usada con el adjetivo "eterna" con riqueza de significado, también es empleada para denotar un contraste con juicio o muerte. La palabra "juicio" es empleada 26 veces, e invariablemente pinta la condición presente de los que se han negado a creer (3:18–19) en Aquel que es la Luz (9:39–41). El advenimiento de la Luz constituye el juicio final del pecado y de la muerte (16:8–11).

Bosquejo

I. Prólogo, 1:1–18

[6] *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* (Chicago: The University of Chicago Press, 1952), p. 341.

A. El Verbo: Naturaleza y Relaciones Esenciales, 1:1–5
B. Juan el Bautista y la Luz, 1:6–8
C. El Verbo entre los Hombres, 1:9–13
D. La Encarnación, 1:14–18

II. Los Testigos, 1:19–51
A. Juan el Bautista, 1:19–42
B. Felipe y Natanael, 1:43–51

III. Las Señales, 2:1–12:50
A. El Vino Nuevo, 2:1–12
B. El Templo Nuevo, 2:13–22
C. La Nueva Visión en el Hombre, 2:23–5:47
D. El Nuevo Pan, 6:1–71
E. El Nuevo Derramamiento, 7:1–52
F. Sección sobre el Adulterio, 7:53–8:11
G. Serie de Controversias, 8:12–59
H. La Nueva Congregación, 9:1–10:42
I. De Muerte a Vida, 11:1–57
J. El Cristo Universal, 12:1–50

IV. La Ultima Cena y los Últimos Discursos, 13:1–16:33
A. La Cena, 13:1–30
B. Los Últimos discursos, 13:31–16:33

V. La Oración del Señor, 17:1–26
A. Jesús Ora por Sí Mismo, 17:1–8
B. Jesús Ora por Sus Discípulos, 17:9–19
C. Jesús Ora por los Futuros Creyentes, 17:20–26

VI. Arresto y Juicio, 18:1–19:16
A. El Arresto, 18:1–14
B. El Juicio, 18:15–19:16

VII. La Crucifixión y la Sepultura, 19:17–42
A. La Crucifixión, 19:17–37
B. El Sepulcro, 19:38–42

VIII. La Resurrección y las Apariciones, 20:1–21:25
A. Evidencia de la Resurrección, 20:1–10
B. Aparición Personal a María Magdalena, 20:11–18
C. Aparición Personal a los Diez, 20:19–23
D. Aparición Personal a los Once, 20:24–29
E. Prólogo al Final, 20:30–31
F. Aparición Personal Junto al Mar de Tiberias, 21:1–23
G. Fin, 21:24–25

Sección **I** *Prólogo*

Juan 1:1–18

El prólogo es simultáneamente una obvia declaración de los grandes temas de este evangelio y una fusión de lo mejor de ambos, el pensamiento helénico y la religión judía. Juan nos presenta al Logos (Palabra) de los estoicos y de Filón, pero no "como una fría abstracción filosófica",[1] sino como la Persona de Dios viviendo entre los hombres que llegaron a reconocerle y adorarle y dar testimonio de El. Aunque la palabra *logos* aparece solamente en 1:1 y 1:14, es evidente que la idea de la revelación personal de un Dios descrita en el Verbo nunca está lejos de la mente del autor (cf. Ap. 19:13). Los primeros 18 versículos, exceptuando 6–8 y el 15, han sido llamados "Himno al Logos".

A. El Verbo: Naturaleza y Relaciones Esenciales, 1:1–5

Las palabras de introducción: **En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios** (1), nos recuerdan a Génesis 1:1. No hay manera más apropiada de comenzar el relato del mayor de los eventos en la historia. Aquí es donde comenzó la religión hebrea: "En el principio creó Dios…" (cf. 1 Jn. 1:1). Pero de la misma manera en que Dios es eterno, también lo es su Palabra. El es el "Alfa y Omega, principio y fin" (Ap. 1:8). El verbo **era** es empleado tres veces en el primer versículo, describiendo una acción continua sin consideración de principio o fin. Como atinadamente comenta Westcott: "El tiempo imperfecto del original sugiere en esta relación, en el grado máximo al que puede llegar el lenguaje humano, la noción de la existencia supra-temporal absoluta."[2]

El autor describe al Verbo eterno diciendo que estaba **con Dios**. La preposición **con** pierde algo de la fuerza del lenguaje original, que indica "movimiento hacia" o "cara a cara". De esta manera, el **Verbo** está en la más íntima relación con Dios.

La última cláusula, **y el Verbo era Dios**, sugiere una pregunta: ¿Cuál es la naturaleza esencial del Verbo? Se han hecho intentos de identificar el Verbo con la razón universal de los estoicos o con el empleo que Platón hacía del término y aun con el concepto hebreo de la sabiduría, algunas veces personalizado. Sin embargo, todas esas aplicaciones distan del uso juanino del término. Cuando Juan escribió, **y el Verbo era Dios**, él quiso que el lector se compenetrara de que la naturaleza esencial del Verbo es la Deidad, Dios hablando al hombre. Es una descripción de la "autorrevelación de Dios".[3] Además, en el idioma griego, el artículo definido no se emplea con la palabra **Dios** (*theos*). Esta omisión del artículo hace hincapié en la clase o cualidad. Es de ese modo que se describe la naturaleza esencial del Verbo. La representación gráfica que Juan hace del Verbo como eterno y como Dios, debería servir para responder a aquellos que insisten en que El (el Verbo) ¡era solamente una criatura primogénita que es divina!

En el verso 2 encontramos la reiteración enfática de la eternidad del Verbo. Una traducción literal rezaría: "Este (el Verbo) en el principio estaba cara a cara con Dios."

En 1:3–5 tenemos la descripción de cuatro relaciones del Verbo:

1. *Con el mundo*

Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido, fue hecho (3; cf. Sal. 33:6, 9; Col. 1:25; 17; He. 1:2). La última cláusula, que es enfática, fue añadida como prevención contra las

[1] Richard Francis Weymouth, revisado por James Alexander Robertson, *The New Testament in Modern Speech* (Quinta edición; Boston: Pilgrim Press, 1943), p. 212.

[2] *Op. cit.*, p. 2.

[3] C. H. Dood, *op. cit.*, p. 330.

falsas doctrinas del primer siglo "que atribuían el origen de ciertas existencias a creadores inferiores, o a sustancias consideradas como autoexistentes".[4]

2. ***Con la vida y la luz***

En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres (4). Aquí vemos al Verbo como la Fuente de la vida. Podemos estar seguros de que la vida biológica proviene de El, pero hay mucho más. Tal como es usada en este evangelio, la palabra **vida** (*zoe*, empleada 36 veces; pero nunca *bios*, vida biológica) se refiere a la vida que proviene de "arriba" (3:3; N.B. Lat.), la "vida eterna" (3:15–16; 20:31), vida abundante (10:10). Así como El es la fuente de toda vida, también es la fuente de toda luz. La primera creación del Verbo fue la luz (Gn. 1:3). De igual manera, el Salmista describe juntas a la vida y la luz: "Porque contigo está el manantial de la vida, en tu luz veremos la luz" (Sal. 36:9). El Verbo encarnado se describe a Sí mismo como la "luz del mundo" (Jn. 8:12). La vida y la luz están a la ofensiva. El destino de la muerte es la derrota (11:26), puesto que las tinieblas de la tumba fueron disipadas por la penetrante y radiante luz.

3. ***Con los hombres***

Y la vida era la luz de los hombres (4). El Verbo es la revelación personal de Dios a los hombres. Esta revelación es personal puesto que procede de Dios y se dirige a los hombres. El Verbo es: "Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo" (1:9).

4. ***Con las tinieblas***

La luz en las tiniebas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella (5). El Verbo eterno, en figuras de luz y vida, vino a los hombres que estaban en las tinieblas y la muerte. A través del Cuarto Evangelio las representaciones gráficas de las luchas resultantes entre la Luz y las tinieblas, están generalmente, pero no siempre coronadas con la victoria de la Luz. Jesús dio la vista (luz) a un ciego de nacimiento (c. 9). El levantó a Lázaro de la tumba y de las tinieblas (c. 11). Pero uno que había estado con El, Judas Iscariote, salió a la noche de eterna oscuridad (13:30). La palabra traducida **prevalecieron** significa "tomar", "asir", "entender", también implica "vencer". Aunque Juan haya querido expresar ambos sentidos, el último que concuerda con el tiempo aoristo[5] del verbo, implica la promesa de la luz y de todo lo que ésta representa.

B. Juan el Bautista y la Luz, 1:6–8

Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él. No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz (6–8). El Bautista es introducido al principio de la historia. En su entonación del Himno al Logos, cuando el autor menciona la Luz, quiere que se entienda claramente que Juan el Bautista no es la Luz. Además, y como se verá más tarde, Juan el escritor era discípulo del Bautista antes que se

[4] *Ibid.*, p. 269.

N.B. Lat. *Nueva Biblia Latinoamericana*

[5] En griego, el aoristo define el acto como único y simple sin referencia de continuidad o repetición. De modo que aquí se nos dice que la incapacidad del mal para vencer al bien es final y absoluta.

separara de él para seguir a Jesús. En consecuencia, como había estado con Juan el Bautista, conocía bien la relación entre éste y Jesús.

El autor es sumamente cuidadoso en la selección de un verbo para describir el advenimiento de Juan. **Hubo un hombre** literalmente significa "llegó a la existencia (o la historia) un hombre". Su "aparición" no debe confundirse con "el ser" del Verbo eterno (1:1).

Juan el Bautista era un representante del antiguo orden como profeta y como sacerdote (Mt. 11:9–10), pero también representa a la nueva dispensación como heraldo. El testimonio del mismo Bautista (1:33) revela claramente que él se veía a sí mismo en esta doble función. Mediante él, los hombres llegarían a creer. El serviría para que los seres humanos llegaran a tener fe, pero el objeto de la fe de los hombres debería ser siempre el Verbo eterno, Jesucristo.

C. El Verbo Entre los Hombres, 1:9–13

Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo (9). Isaías, el profeta, clamó: "Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti" (60:1). La profecía se ha cumplido; ha llegado la **luz verdadera** y Cristo es esa luz. El significado de la expresión **verdadera** necesita aclaración. Decir que Cristo es la **luz verdadera** sugiere que todas las demás luces son alucinadoras o falsas. Pero eso no es lo que Juan está expresando. Más bien, Cristo es la **luz** real, perfecta, genuina. En comparación, las luces de otros (p. ej., la del Bautista), son imperfectas, oscuras o superficiales. Pero aunque no constituyen la **luz** verdadera, tampoco son falsas.[6]

El Evangelio de Juan a menudo ha sido llamado el Evangelio Universal y realmente lo es. Aquí el autor escribe que el Logos, el Cristo, **aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía este mundo**.

En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron (10–11). En estilo sublime que emplea el lenguaje más sencillo posible, Juan describe la realidad, el objeto y el resultado de la encamación. La verdad es que **en el mundo estaba**, un mundo y gente de su propia creación. Aquí tenemos el propósito, **a lo suyo vino**, pero la respuesta del hombre al acercamiento del Altísimo al ser humano, fue que se negó a reconocerlo y se negó a recibirle. Este pasaje nos presenta en vívido contraste el propósito de Dios y el rechazo del hombre. Una traducción literal sería: "Vino a sus propias cosas, y su propio pueblo no le recibió." No es el mundo natural el que se negó a aceptarlo. El rechazo y la rebelión emanan de los corazones humanos. Juan emplea el término "conoció" para abarcar más que el entendimiento intelectual. "El fracaso de no querer conocer a Dios es una bancarrota sobre el plano ético. Es el rechazo voluntario de Dios y el repudio de su justicia."[7] No hay duda de que el rechazo consumado de la mejor y más elevada revelación de Dios se originó en los líderes de Israel a quienes Juan describe en general como "los judíos".[8]

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios (12–13).

Aunque fueron muchos los que rechazaron la refulgente Luz, la revelación personal de Dios, muchos la recibieron. La palabra traducida **potestad**, (que sería mejor traducir "derecho") "no describe una mera

---

[6] J. H. Bernard, *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to St. John*, ed., A. H. McNeile ("The International Critical Commentary"; Edimburgo: T. & T. Clark, 1928), I, 11.

[7] C. H. Dood, *op. cit.*, p. 159.

[8] La palabra *judío o judíos* aparece 69 veces en este evangelio en comparación con 15 en los Sinópticos. La negación de los judíos a creer en Jesús y el hecho de que lo rechazaron son ideas predominantes en Juan.

capacidad, sino una autoridad legítima por derecho, derivada de un principio suficiente que incluye la idea de poder"[9] (cf. 5:27; 10:18; 17:2; 19:10–11). En la encarnación, Dios hizo la provisión adecuada para que los hombres tuvieran el derecho de ser "hijos de Dios" basados en la debida autoridad y poder. Este derecho de ser hijos de Dios no es una inherente capacidad humana aparte de la gracia divina. Es una concesión de Dios. Sólo los hombres que le reciben, es decir, aquellos que tienen fe, son los hijos de Dios. La propia autorrevelación de Dios es universal, para todos los hombres (9), pero la respuesta del hombre no lo es. No todos tienen fe.

Sólo hay una manera de ser hijo de Dios; es la de ser engendrado "de Dios". Aun la más religiosa e ilustre ascendencia humana no es suficiente para pertenecer a la sociedad de la familia de Dios. La mujer samaritana (4:12) apeló a Jacob como comprobante de la posición religiosa de ella, y los judíos muchas veces se referían a su padre Abraham al hablar con Jesús (8:33, 39, 53, 57) como una razón suficiente para su relación con Dios. La enseñanza de Jesús a Nicodemo, quien era un maestro de Israel, se centró en este hecho (3:3, 5). Sólo Dios puede conceder vida espiritual.

Podría escribirse un sermón sobre "La Luz Verdadera", en el que se describiera la misión del Verbo viviente, con los siguientes puntos: (1) El Verbo es vida, 4; (2) El Verbo todo lo vence, 5; (3) El Verbo es Dios entre los hombres, 1, 14.

D. La Encarnación, 1:14–18

Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad (14).

Westcott[10] señala las cuatro partes esenciales de esta gran declaración.

1. *La naturaleza de la encarnación* (1:14)

Y aquel Verbo fue hecho carne. El verbo que aquí se traduce **fue hecho** significa "llegó a ser" (cf. 1:6). Por ende describe correctamente aquello que penetró en la historia. Hablando al mundo griego de su época, Juan dijo, en los mejores términos posibles que "el Logos de la filosofía es el Jesús de la historia".[11] Además los gnósticos docetas de entonces proclamaban que la encarnación no había sido verdadera; para ellos el cuerpo de Jesús era sólo una "apariencia". A lo sumo el Cristo era una teofanía—lo que equivale a decir, una aparición de Dios en forma humana. El Verbo jamás se había hecho carne en realidad. ¡En contra de esto, Juan lanza su proclama sencilla, directa y poderosa! El **Verbo fue hecho carne** (cf. 1 Jn. 4:2; 2 Jn. 7). Hoskyns dice:

> *El Verbo fue hecho carne*—lenguaje peligroso cuando es divorciado de su contexto en el Cuarto Evangelio, pues el autor no quiere decir que el Espíritu se trasformó en carne y por lo tanto llegó a ser sin valor, o que el Espíritu o la Palabra de Dios llegó a ser una cosa visible al ojo histórico. Sin embargo lo que el autor quiere decir es que la carne de Jesús fue, y todavía lo es, el lugar donde los hombres creen o no creen; donde la división entre aquellos que creen y aquellos que no creen llega a ser la última división entre los hijos de Dios y los hijos del diablo. Cualquier distinción relativa entre fe e incredulidad es impensable.[12]

---

[9] Westcott, *op. cit.*, p. 9.

[10] *Op. cit.*, p. 10.

[11] Bernard, *op. cit.*, p. 19.

[12] Edwyn Clement Hoskyns, *The Fourth Gospel*, ed. Francis Noel Davey (Londres: Faber and Faber Limited, 1947), p. 85. Versión española titulada *El Enigma del Nuevo Testamento*, p. 176. Editorial La Aurora.

La naturaleza de la encarnación tal como es descrita aquí aclara varias cosas. Según Westcott:

> *a*. La humanidad del Señor era completa… (El Verbo fue hecho *carne* y no un *cuerpo* o *semejanza*). *b*. La humanidad del Señor fue real y permanente… (El Verbo *se hizo* carne y no se *vistió de* carne), *c*. Las naturalezas humana y divina permanecieron sin cambio, cumpliendo cada una sus propias leyes… (El *Verbo* se hizo *carne*, ambos conceptos preservados lado a lado), *d*. La humanidad del Señor fue universal y no individual, incluyendo todo lo que pertenece a la esencia del hombre, sin consideración al sexo, la raza o el tiempo. (El Verbo fue hecho *carne* y no un *hombre*), *e*. Las naturalezas humana y divina del Señor estaban unidas en una persona… *f*. El Verbo no adquirió personalidad por la encarnación.[13]

A. T. Robertson sostiene que la declaración el **Verbo fue hecho carne**, es una alusión a su nacimiento virginal. El hace la pregunta retórica: "¿Qué sentido inteligente podemos conceder aquí al lenguaje de Juan, aparte del nacimiento virginal? ¿Qué madre, o qué padre habla de su niño diciendo que 'fue hecho carne'?"[14]

2. ***La vida histórica del Verbo encarnado*** (1:14*b*)

Y habitó entre nosotros. Aquí tenemos demostrada la temporalidad de la encarnación por medio de la figura de una tienda para morada temporal. Juan escribe literalmente: "El Verbo hizo su tabernáculo o levantó una tienda entre nosotros." Las palabras **entre nosotros** (cf. Sal. 85:9–10) certifican el lugar de la habitación—**entre nosotros**.

3. ***Testimonio personal de la vida divina-humana*** (1:14*c*)

Y vimos su gloria. Quizá el mejor comentario que tengamos al respecto lo hace Juan mismo en su Primera Epístola: "Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida" (1:1). La cláusula "lo que hemos visto" es exactamente la misma forma que emplea en 1:14 traducida **vimos**. Este es el aoristo histórico y se refiere a un momento definido en el pasado. Lo que estos testigos apostólicos contemplaron fue **su gloria**. Juan "habla para aquellos que tienen fe, y por lo tanto visión".[15] Ellos vieron la manifestación de la presencia y poder de Dios obrando entre los hombres. Estaba presente en todos los aspectos de su vida, obra, muerte y resurrección. Sus discípulos vieron su gloria y creyeron en El (2:14; 11:4, 40; 12:41; 17:5, 22, 24).

4. ***El Verbo encarnado como revelación de Dios*** (1:14*d*–18)

Es necesario decir una palabra de aclaración acerca de la frase **del unigénito del Padre**. Comparándola con Colosenses 1:15 donde se describe a Cristo como "el primogénito de toda creación", presenta su filiación bajo aspectos complementarios. "El primero señala la relación del Hijo con Dios como absolutamente sin paralelo; el otro, su relación con la creación como preexistente y soberano."[16]

---

[13] *Op. cit.*, p. 11.

[14] A. T. Robertson, *Word Pictures in the New Testament* (Nashville: Broadman Press, 1930). V, 12.

[15] C. H. Dodd, *op. cit.*, p. 186.

[16] Westcott, *op. cit.*, p. 12.

El significado es claro y vigoroso. "La gloria del Verbo Encarnado fue tal como sólo el Hijo del Padre Eterno podía derivar de El y de esa manera manifestarla a los fieles."[17]

La palabra **gracia** aparece solamente aquí y en 1:16–17. Es precisamente gracia lo que vino a dar a los hombres. **Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia** (16). La palabra que acompaña a **gracia** es **verdad** (17), y la verdad es la característica esencial del Verbo. Esta es la verdad en el sentido filosófico, la interpretación ética de la santidad, y en el sentido moral del amor. Jesús dijo de Sí mismo: "Yo soy la… verdad" (14:6).

El versículo 15 es una reiteración concerniente a Juan el Bautista. En 1:7 el Bautista da testimonio de la Luz; aquí da testimonio o afirmación que anuncia el advenimiento de Cristo al mismo tiempo que asevera su existencia eterna. **Juan dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo**.

La idea de abundancia que proviene del rico almacén de la gracia infinita de Dios es un pensamiento prominente en Juan. Es la clave del prólogo: **Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia** (16). Esta idea de abundancia ocurre una y otra vezen las palabras y obras de Jesús. En Caná de Galilea la vemos en la reserva suficiente del mejor vino (2:10). El le dio a la mujer samaritana "una fuente que salte para vida eterna" (4:14). A la multitud hambrienta le concedió más que suficiente (6:13). Al alma sedienta le prometió no sólo lo suficiente para satisfacer su sed, sino que de ella saldrían "ríos de agua viva" (7:38). La vida abundante para los verdaderos creyentes es posible por su venida al mundo (10:10). Juan presenta no sólo un evangelio universal en el sentido explícito de la palabra (es decir un evangelio para "todo aquel que quiera") sino también en un sentido implícito. La totalidad del área de la vida del hombre de fe está saturada por la gracia abundante de Dios.

La expresión **gracia sobre gracia** literalmente significa "gracia que toma el lugar de la gracia". Robertson señala que "es como el maná fresco cada mañana, hay nueva gracia para el nuevo día y para el nuevo servicio".[18]

Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo (17). Este vivido contraste de inmediato provee: (1) Un plan para la organización de los materiales en el Cuarto Evangelio y (2) establece la escena para el conflicto y la controversia que culminaron en la cruz.

La organización de los materiales en el Evangelio de San Juan muestra que la revelación a través del Verbo es superior a la de la ley, que ésta es cumplida plena y solamente en Jesucristo (El no vino para destruir la ley sino para cumplirla). Esta revelación superior es la manifestación completa, plena, personal y final de Dios (14:9).

Jesús no estaba en conflicto con la ley. Pero quienes la representaban estaban en pugna con El. Esto trajo como resultado la prolongada controversia entre los judíos y Jesús. Comenzó con la del sábado (5:10) y culminó en la cruz (19:18).

Esto no quiere decir que Juan considerara la ley y la gracia como antitéticas, o que la ley no fuera veraz. Era verdad hasta donde llegaba. Pero era insuficiente para las más profundas necesidades del hombre, en tanto que Cristo es adecuado porque El es la fuente de toda verdad y gracia.

Aquí Juan usa la plenitud del nombre histórico **Jesucristo**. En los Sinópticos sólo se halla en Mateo 1:1; Marcos 1:1; y en Juan, únicamente en 17:3.

Era la firme tradición judía que nadie había visto jamás a Dios con la vista física (Ex. 33:20; Dt. 4:12). De aquí que Juan escribiera: **A Dios nadie le vio jamás** (18). Pero esto provee la ocasión para que él declare la plena verdad de lo que va a describir detalladamente. **El unigénito Hijo, que está en**

[17] Bernard, *op. cit.*, p. 24.

[18] *Op. cit.*, p. 16.

el seno del Padre, él le ha dado a conocer. Aquí está representada con majestuosas declaraciones la preexistencia de Cristo en única relación con el Padre, **el unigénito Hijo;** su encarnación, **él le ha dado a conocer;** su exaltación y existencia eterna, que **está en el seno del Padre**. El mejor comentario de la expresión **en el seno del Padre** fue realizado por el mismo Juan cuando escribió, traduciéndolo literalmente: "El Verbo estaba cara a cara con Dios" (1:1).

Sección II *Los Testimonios*

Juan 1:19–51

A. JUAN EL BAUTISTA, 1:19–42

1. ***Testimonio de Juan concerniente a sí mismo*** (1:19–23)

La historia del Evangelio comienza en el verso 19. En el prólogo, el autor menciona en forma general al Bautista y su testimonio (1:6–7, 15), pero aquí él entra en algunos detalles acerca de sí mismo dentro de un marco histórico. El tema de esta sección es la declaración introductora: "Este es el testimonio de Juan" (19, RSV).

Ninguno estuvo en una posición más favorable que Juan el Bautista para dar testimonio tocante al Verbo encarnado. La profecía anunciaba en cuanto a él (Juan), que vendría para "preparar el camino del Señor" (Is. 40:3). Según las propias palabras de Jesús, esa profecía se cumplió con el advenimiento de Juan. Al referirse al Bautista, Jesús dijo: "Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir" (Mt. 11:14).

El escrutinio cuidadoso de **sacerdotes y levitas**[1]—una delegación oficial del templo, enviada por los judíos de Jerusalén, para descubrir el origen y misión de Juan—marca el comienzo de una hostilidad siempre en aumento, primero hacia Juan y más tarde hacia Jesús. Esto culminó con el asesinato de Juan el Bautista (Mt. 14:3–10), y la crucifixión de Jesús.

La primera conversación del Cuarto Evangelio (en este libro hay muchos diálogos) comienza con la pregunta de los sacerdotes y levitas, **¿Tú, quién eres?** (19). La primera réplica de Juan, **yo no soy el Cristo** (20) es más explícita porque afirma lo que él mismo no es. Los hombres no debían en ningún caso pensar que él era el prometido y esperado Mesías (Is. 7:14; 9:6).

Los interrogadores prosiguieron con el asunto, **¿Qué pues? ¿Eres tú Elías?** (21). Basándose en Malaquías 4:5, los judíos aguardaban la llegada de Elias "antes que venga el día de Jehová", de aquí que la pregunta de ellos era apropiada. La respuesta de Juan, **No Soy** (21), no es en manera alguna una contradicción a lo expresado por Jesús en Mateo 11:14; porque, aunque el Bautista cumplió el ministerio preliminar del que había hablado Malaquías, no era Elías que había vuelto a la tierra en forma corporal.

La respuesta negativa de Juan causó una pregunta más avanzada: **¿Eres tú el Profeta?** o sea, literalmente, "el profeta" preanunciado en Deuteronomio 18:15. Según Juan 6:14 y 7:40 es evidente que los judíos esperaban al **Profeta** y lo habían identificado con Juan. Pero la respuesta del Bautista fue otro resonante **¡No!** Las tres contestaciones a las diversas preguntas fueron consistentemente más cortas, menos explicativas, más al punto de negación. Entonces los interrogadores expresaron cuál era la razón por la cual necesitaban una respuesta a su pregunta **Tú, ¿quién eres? para que demos respuesta a los**

RSV *Revised Standard Version*

[1] Los levitas fueron comisionados para enseñar la ley (2 Cr. 35:3; Neh. 8:7–9). Fuera de Lucas 10:32 y Hechos 4:36 no se les menciona en los Sinópticos ni en otro lugar del Nuevo Testamento.

que nos enviaron (22). Luego, ellos persistieron: **¿Qué dices de ti mismo?** (23). La contestación de Juan a esto fue tanto una afirmación como una negativa: **Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías** (23). La negación queda implicada. El no era el Verbo, sino una voz para declarar al Verbo, de aquí que fuese a la vez una afirmación y un cumplimiento.

2. ***Relación de Juan con El que había venido*** (1:24–28)

Y los que habían sido enviados eran de los fariseos (24). Sería mejor traducción: "Ahora, ellos habían sido enviados de parte de los fariseos" (NASB). Nuevamente la pregunta fue formulada de tal manera que abarcara todo lo que había sido cubierto y aún con el propósito de introducir una nueva indagación concerniente al bautismo. **¿Por qué, pues, bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta?** (25). Ya que el grupo investigador había originado en Jerusalén con los fariseos, era solamente natural que éste fuera un punto en la averiguación porque ellos se consideraban guardianes de la ortodoxia judía, particularmente en lo que se refería a las formas y prácticas relacionadas con el bautismo.

La respuesta de Juan es una rápida admisión de su práctica del bautismo con agua, rito simbólico de la purificación (cf. Mt. 3:6; Mr. 1:8; Lc. 3:3, 12; 7:29). Es evidente que Jesús estaba presente cuando Juan habló del bautismo, porque éste agregó: **Mas en medio de vosotros está uno a quien vosotros no conocéis** (26). La traducción de 1:27 en la NASB está más de acuerdo con los manuscritos griegos. Reza así: "… el que viene después de mí, las correas de cuyas sandalias no soy digno de desatar". Juan cumplió su misión de heraldo al reconocera Aquel que en verdad era esencialmente digno, y al mismo tiempo se sintió consciente en lo más profundo del ser de su indignidad ante tal Presencia.

El autor anota el lugar donde sucedieron estos eventos. **Estas cosas sucedieron en Betábara, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando** (28). Las indicaciones del lugar son características del Cuarto Evangelio, siendo ésta la evidencia de que su autor era por cierto un testigo ocular. No se conoce en la actualidad la situación exacta del lugar mencionado aquí y el problema es algo complejo por el hecho de que en los antiguos manuscritos leemos: "Betania al otro lado del Jordán." "Orígenes, erudito de la tercera centuria, residente en Palestina, insistía en que el nombre del lugar era Betábara."[2] Probablemente él sea responsable por el nombre en el texto griego. Como los manuscritos primitivos no sostienen la posición de Orígenes, puede llegarse a la conclusión de que el autor se refería a un lugar denominado Betania. **Al otro lado del Jordán** sería al este del mencionado río (véase el mapa 1).

3. ***Testimonio de Juan acerca del Cordero de Dios*** (1:29–34)

He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo (29). **El siguiente día** se refiere al día después de los eventos que inician el relato (1:19). **He aquí el Cordero de Dios**. El título que aquí se le otorga a Jesús nos recuerda rápidamente al Siervo Sufriente de la profecía, de Isaías 53, particularmente 53:7, que reza: "Como cordero fue llevado al matadero" (cf. Jer. 11:19). En el Nuevo Testamento abundan las alusiones a esta idea (Hch. 8:32; 1 Co. 5:7; 1 P. 1:19; Ap. 5:6, 8, 13; 7:9; 12:11).

NASB *New American Standard Bible*

NASB *New American Standard Bible*

[2] George Ernesto Wright y Floyd Vivian Filson, *The Westminster Historical Atlas of the Bible* (Filadelfia: The Westminster Press, 1946), p. 85.

De esto es evidente que el título dado a Jesús en este lugar implica la idea del sufrimiento vicario constante y paciente, tanto como de sacrificio adecuado, suficiente. ¿Cómo podría ser de otra manera? El hombre no ha hecho provisión para ser redimido. Esto procede de Dios. Por eso es que el Bautista declara que "Jesús es propiedad de Dios, y por su obediencia completa, los sacrificios según las reglas del templo… fueron cumplidos e invalidados"[3] (cf. Ex. 29:38–46; Jn. 2:18–22).

Es verdad que el Cordero pascual no era ni sacrificio "que quitara el pecado" en un sentido expiatorio, ni que se llevara el pecado como el macho cabrío hacía. Sin embargo, el completo simbolismo de la Pascua, así como el cordero sacrificado, representaban la lucha entre la vida y la muerte, la pureza y la inmundicia, la perfección y la imperfección. La raíz es el pecado. Cristo vino de Dios para quitar el pecado del mundo. "El *pecado* del mundo—no los *pecados*—es lo que se considera *aquí*… El pecado del mundo es una mácula más profunda que los pecados individuales de hombres y mujeres; y el cuarto evangelista que considera la misión *sub specie aeternitates*, ve que es el pecado del *cosmos* (cf. v. 9), la desobediencia y la rebelión de todos los seres creados, lo que constituye el objeto de la redención."[4]

Juan se refiere a su testimonio del día anterior (cf. 1:27, 30) con una reafirmación de: (1) Jesús es un ser absolutamente superior y eterno. **Después de mí viene un varón, el cual es antes de mí**, 30; (2) Su propia limitación humana, **Y yo no le conocía**, 31, 33; (3) Su posición favorable como testigo, **Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma**, 32, **Y yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios**, 34.

Y yo no le conocía (31, 33) probablemente signifique que Juan no había tenido la plena seguridad de que Jesús fuese el Mesías. Como estaba emparentado con Jesús, es probable que se había relacionado con El (cf. Mt. 3:14). Pero la certidumbre completa de su mesianismo se produjo por la señal del Espíritu que se posó sobre El en forma de paloma.

También dio Juan testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él (32). Esta es la primera mención del Espíritu Santo en el Evangelio de Juan. La experiencia y la enseñanza acerca del Espíritu fueron de importancia fundamental en la vida de la iglesia primitiva. Son evidentes en el Cuarto Evangelio. El Bautista predijo el bautismo con el Espíritu Santo (Mt. 3:11; Mr. 1:8; Lc. 3:16; Jn. 1:33); Jesús fue ungido por el Espíritu Santo (Mt. 3:16; Mr. 1:10; Lc. 3:22; Jn. 1:32); El prometió a los discípulos que les enviaría el Espíritu Santo (Jn. 14:16–17; 15:26; 16:7); y la promesa se cumplió (20:22; Hch. 1:8).

El testimonio de Juan el Bautista acerca de la unción de Jesús pone lado a lado el suceso visible y la verdad invisible.[5] Esto marca el comienzo del ministerio público de Jesús y "por eso recibe, como verdadero Hombre, los dones apropiados. El Espíritu por el que los hombres están subjetivamente unidos con Dios desciende sobre el Verbo, hecho carne, por cuyo medio Dios se revela a los hombres".[6]

Y yo no le conocía, pero el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo (33). Esta declaración ofrece un vivido contraste. En audaces declaraciones, Juan de inmediato afirma su genuina ignorancia humana: **Y yo no le conocía**, y la seguridad completa de revelación cierta y comprensible, **Aquél me dijo**. Entonces aquí se nos presenta el contraste entre los dos bautismos: Uno con agua, el otro con el Espíritu. El primero habla del orden antiguo—la ley, los profetas, los ritos y ceremonias judías. Es a este orden al que en cierta manera pertenecía el Bautista. Pero su bautismo de arrepentimiento (Lc. 3:3) y confesión (Mr. 1:5) conducen a un orden nuevo y pleno centralizado en la

[3] Hoskyns, *op. cit.*, p. 176.

[4] Bernard, *op. cit.*, p. 47.

[5] Hoskyns, *op. cit.*, p. 177.

[6] Westcott, *op. cit.*, p. 21.

persona y obra de Jesucristo y que culminan en el bautismo con el Espíritu Santo (cf. 2:28; Hch. 2:17). El bautismo de Juan, "es un bautismo con agua solamente, que no puede purificar al pueblo de Dios. Sólo podía hacer conocer la necesidad universal de la santificación. El bautismo de Juan únicamente puede conducir los hombres a Cristo".[7]

Este contraste entre lo antiguo y lo nuevo (este último siempre como el cumplimiento perfecto y completo de todo el simbolismo que hay en el anterior) es una pauta que ocurre a través de todo el Cuarto Evangelio. Aunque la declaración de Jesús: "No he venido para abrogar, sino para cumplir" (Mt. 5:17) no aparece en Juan como pasaje paralelo, su significado está demostrado una y otra vez por palabras y por hechos.

La veracidad del testimonio de Juan en lo concerniente a Jesús está afirmada por su reconocimiento de la persona de Jesús como el Hijo de Dios. **Y yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios** (34). Natanael le dio a Jesús este título de **Hijo de Dios** (1:49), y lo mismo hizo Marta (11:27), y también lo emplean los Sinópticos (Mt. 14:33; 26:63; 27:40; Mr. 3:11; Lc. 22:70). Era un título "con un significado definido para los oídos judíos y que se aplicaba con el sentido de Mesías".[8]

4. ***Testimonio de Juan a sus discípulos*** (1:35–42)

El siguiente día otra vez estaba Jesús, y dos de sus discípulos. Y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo: He aquí el Cordero de Dios (35–36). Es decir, el tercer día de estas escenas iniciales marca el comienzo efectivo del ministerio de Jesús. La transición de la persona y obra del Bautista a las de Jesús es descrita con estilo gráfico. Juan se retira al segundo plano, y Jesús rápidamente ocupa el lugar de prominencia (3:30).

Juan testificó acerca de Jesús, **He aquí el Cordero de Dios** en presencia de dos de los discípulos del Bautista, uno de los cuales era Andrés (1:41). No declara directamente la identidad del segundo discípulo, pero se conjetura que fuera Juan el Apóstol. Para esto nos basamos en las siguientes razones: (1) El empleo de la palabra "primero" en 1:41 (**Este**, es decir, Andrés **halló primero a su hermano Simón**) implica cualquiera de estos dos, o que Andrés primero halló a su hermano y entonces, en segundo lugar, por implicación, el otro discípulo encontró al suyo, o que Andrés primero encontró a Simón antes que él mismo hiciera otra cosa. Muchos eruditos (como Westcott, Hoskyns) favorecen la primera interpretación, que señala a Juan y a su hermano Jacobo. (2) Según el relato de los Sinópticos, el llamado de Andrés y de Pedro está estrechamente relacionado con el de otra pareja de hermanos, Jacobo y Juan (Mt. 4:18–22; Mr. 1:16–20; Lc 5:4–11). (3) El anonimato del otro discípulo está en armonía con la repugnancia implícita en el autor de emplear su propio nombre (cf. Jn. 13:23; 19:26; 20:2; 21:20).

Establecida la identidad de los dos discípulos de Juan el Bautista, es apropiado que ahora sigamos con el orden de los acontecimientos de este importantísimo tercer día. Cuando Juan dio su testimonio en cuanto a Jesús, sus palabras aparentemente no se dirigieron a los dos discípulos mencionados, aunque leemos: **Le oyeron hablar** (a Juan) **los dos discípulos** (37). Tampoco el testimonio de Juan había sido dirigido a Jesús. **Mirando a Jesús que andaba por allí** (36) dio su testimonio y los dos discípulos **siguieron a Jesús** (37) evidentemente lejos de Juan. Esto es lo último que leemos acerca del Bautista, el precursor, hasta el 3:23, donde se alude a su bautismo.

Como los dos discípulos siguieran a Jesús, El se volvió y les preguntó: **¿Qué buscáis?** (38). Estas primeras palabras de Jesús en el Evangelio de Juan constituyen una interrogación dirigida a los dos discípulos. Son un apropiado comienzo para un diálogo significativo. ¿Acaso los discípulos estaban

[7] Koskyns, *op. cit.*, p. 169.

[8] Bernard, *op. cit.*, p. 52.

buscando algo para ellos? ¿Estaba su investigación inspirada por el egoísmo? ¿Su traslado del Bautista a Jesús tenía como móvil la búsqueda de ventajas? ¿Esperaban hallar satisfacción para sus apetitos físicos? (cf. 6:26), ¿o un discipulado fácil que no implicara arrepentimiento o confesión? La respuesta de ambos muestra discernimiento. Ellos estaban buscando a Alguien y no a cosa alguna. **Rabí**… **¿dónde moras?** fue su espléndida respuesta, a la misma vez una contestación al interrogante de Jesús y una afirmación de su profunda preocupación. "Estos primeros discípulos substituyeron una cosa (¿qué?) por una Persona. Ellos necesitaban primeramente a Cristo y no una dádiva especial de Cristo."[9] El título con el cual se dirigieron a Jesús, **Rabí**, significa **Maestro**. Ocurre frecuentemente en el Cuarto Evangelio donde es empleado generalmente para introducir una pregunta "ignorante o por lo menos una acción imperfecta"[10] (cf. 1:49; 3:2; 4:31; 6:25; 9:2; 11:8; 20:16).

La respuesta de Jesús a los discípulos es al mismo tiempo un imperativo y una invitación: **Venid y ved**. Ellos hermanaron el imperativo **Venid** con la obediencia: **Fueron**. La invitación **ved** fue recompensada así: **Vieron donde moraba** (39).

Alexander Maclaren encuentra en los versos 37–39 a "Los Primeros Discípulos": (1) **¿Qué buscáis?** 39; (2) **Venid y ved**, 39; (3) **Fueron y vieron**, 39.

Los hermanos Andrés y Pedro eran pescadores, lo mismo que Jacobo y Juan (Mt. 4:18–21; Mr. 1:16; Lc. 5:3–10). Andrés, que ahora era un nuevo discípulo de Jesús, **halló a su hermano** (41). ¡Qué hermoso lugar para dar testimonio—el propio hogar, uno de los seres amados! También está implicado un testigo investigador. Algunos tienen que ser buscados. Debe hallarse a los perdidos. Además, el testimonio de Andrés fue claro: **Hemos hallado al Mesías**. Después de haber sido esperado por mucho tiempo, de haber sido prometido por Dios por medio de los profetas, el Mesías al fin, había sido identificado. ¡Lo habían hallado! Andrés fue no solamente testigo personal y claro sino también potente. **Y le trajo a Jesús** (42). Los hombres deben ser conducidos al punto de confrontación con Jesús el Cristo.

Juan no menciona que Pedro dijera nada en su primer encuentro con Jesús. Hay un tiempo cuando Dios habla y todo lo que los hombres tienen que hacer es escuchar lo que El diga. **Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas, [que quiere decir, Pedro]** (42). Jesús no sólo vio lo que era Pedro, sino lo que podría llegar a ser mediante la gracia transformadora de Dios—**tú eres**… **tú serás**. Por su naturaleza normal su nombre era **Simón**, el nuevo hombre sería **Cefas** (arameo) o Pedro (gr.), que expresaba su nueva naturaleza, una roca. Simón era el nombre que le habían dado sus padres; el nombre Pedro (una nueva naturaleza) lo había recibido como don de Dios, don para todos los hombres que responden con fe. Lo que Dios quiere hacer, lo que puede hacer y lo que hará a favor de cualquier hombre que responda con fe sumisa, queda todo ello aquí prefigurado en lo que le sucedió a Pedro.

B. Felipe y Natanael, 1:43–51

Ahora Jesús toma la iniciativa. Desea ir de Betania a Galilea (véase el mapa 1), donde a propósito **halló a Felipe, y le dijo: Sígueme** (43).[11] El llamado a Felipe, que según Juan, era galileo de Betsaida, como Juan y Andrés acabó con la búsqueda y testimonio personal de Felipe a Natanael. **Felipe halló a Natanael y le dijo: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley; así como los profetas:**

[9] Wescott, *op. cit.*, p. 24.

[10] Hoskyns, *op. cit.*, p. 179.

[11] Los mejores textos griegos permitirían que Pedro fuera el sujeto de los verbos "quiso" y "halló", lo que daría un encadenamiento sumamente interesante: Andrés encuentra y lleva a Pedro; Pedro encuentra a Felipe y éste a Natanael. Todos ellos eran galileos y amigos.

a Jesús, el hijo de José de Nazaret (45). Es importante notar en esta declaración: (1) La expresión del testimonio de Felipe; y (2) La persona receptora de ese testimonio.

El testimonio de Felipe indica que él mismo había estado escudriñando las Escrituras del Antiguo Testamento y su conclusión era que tanto Moisés como los profetas habían escrito acerca de Aquel que había de venir. En el pecho de Felipe ardía la esperanza mesiánica. También es evidente que Felipe reconoció que Jesús de Nazaret era el Mesías esperado. Sin embargo, su testimonio no llegó a declarar la plenitud de la verdad en lo concerniente a la naturaleza de Jesús pues se refiere a El, como **Jesús, el hijo de José**.[12]

Natanael significa "don de Dios" y es equivalente al nombre griego Teodoro. Algunos lo han identificado con Bartolomé, especialmente en los Sinópticos, teniendo en cuenta que Juan no menciona a Bartolomé y que sólo este evangelio habla de Natanael.

Es evidente que se trataba de un estudioso de las escrituras del Antiguo Testamento por la declaración de lo que Moisés y la ley significaban para él. Además, tampoco tenía razón basada en la profecía para esperar que el Mesías viniera de una villa tan pobre: **¿De Nazaret puede salir algo de bueno?** (46). El escepticismo de Natanael fue rápidamente contrapuesto por la insistencia de Felipe, **Ven y ve**. Una actitud semejante siempre provee el marco para el encuentro divinohumano.

La pregunta de Natanael, **¿De Nazaret puede salir algo de bueno?** (46) provoca el interrogante a la mente moderna: ¿Quién es Jesús? El contexto de la pregunta proporciona una respuesta iluminadora: (1) El sacrificio adecuado para el pecado del hombre, 29; (2) Es el que bautiza con el Espíritu Santo, 33; (3) El es el gran Maestro de los hombres, 38; (4) Es el Rey, el único digno de la más elevada lealtad del hombre, 49.

Natanael es la imagen del hijo ideal de Jacob, **un verdadero israelita, en quien no hay engaño** (47). Se le representa sentado bajo su higuera, como un símbolo de lo más elevado y mejor que posiblemente podía producir aquel antiguo orden de la ley y los profetas (cf. 1 R. 4:25; Mi. 4:4). Esa era la clase de hombre que Jesús vio en Natanael, y es la clase (un verdadero israelita) que se atrevería a hacer la gran confesión, **Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel** (49).

Jesús interpeló a Natanael: **¿Porque te dije: Te vi debajo de la higuera, crees? Cosas mayores que estas verás** (50). Un hombre no tiene fe real por lo que ve o recibe. Antes bien, un hombre de fe sabe, y porque sabe ve cosas mayores—un cielo abierto y aun la plena revelación de Dios en el Hijo del Hombre. Por eso Jesús le dijo a Natanael: **De cierto, de cierto te digo: De aquí adelante veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre** (51).

La frase **De cierto, de cierto** se encuentra sólo en el Evangelio de Juan y siempre en los labios de Jesús. Quiere decir, "verdaderamente, verdaderamente".

El lenguaje del verso 51 hace recordar la visión de Jacob (Gn. 28:12). En ambos casos, los ángeles que ministraron a los hombres se ven en primer lugar ascendiendo al cielo y volviendo a descender a la tierra.

La escalera que en la visión de Jacob unía los cielos y la tierra simbolizaba a Cristo Jesús, "el solo Mediador entre Dios y los hombres" (1 Ti. 2:5). Se piensa que los ángeles que ministran ascienden y descienden sobre El. El antiguo sueño de Jacob se cumplió en el Mesías de Israel.

En ese primer capítulo de Juan hay ocho títulos sumamente descriptivos y distintos que se le atribuyen al Encarnado. El es el Logos, el "Verbo" viviente (1:14); el "Cordero de Dios", el Sacrificio perfecto, (29); "Hijo de Dios",—verdadero Dios (34, 49); "Rabí", el Maestro (38); "Mesías", "Cristo", el Ungido (41; "Jesús de Nazaret", el Dios-hombre en la historia (45); "Rey de Israel" el Rey coronado por aquellos que depositan su fe en El (49); y "el Hijo del Hombre", verdadero hombre (51).

[12] Bernard, *op. cit.*, p. 62.

Sección III *Las Señales*

Juan 2:1–12:50

Comenzando con el capítulo 2 encontramos una serie de milagros o señales. Todos tenían un propósito específico declarado en el tema del evangelio: que el lector pueda creer "que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios" (20:31).

Como esta parte del Evangelio de Juan abarca la mitad del contenido total (cc. 2–12) es importante tener en cuenta algunas de sus características generales. Es evidente que el autor organizó sus materiales en torno a las poderosas obras y hechos de Jesús comenzando con la conversión del agua en vino y culminando con la resurrección de Lázaro. Sin embargo, el incidente de la limpieza del templo, aunque es descrito al principio de los relatos de Juan (2:13–21) es una acción que Jesús asocia, clara e intencionalmente, con la más grande de sus señales y el más grande de sus milagros, su propia resurrección de entre los muertos (2:18–22).

La relación de algunas de las señales con las fiestas nacionales de los judíos tiene una ocasión y un propósito, y esto es una pauta que ocurre con frecuencia (5:1; 6:4; 7:14, 37, 12:1). En parte puede deberse al hecho de la preponderancia de los acontecimientos que sucedieron en Judea, pero tal no podría ser la razón para el comentario que precede a la alimentación de los 5.000 junto al mar de Galilea: "Y estaba cerca la pascua, la fiesta de los judíos" (6:4). Es bien evidente que esta parte del plan del autor era mostrara Jesucristo como el perfecto Cumplimiento de todas las cosas simbolizadas en la ley como también representadas en las fiestas.

Otras de las características de la narración de las señales hecha por este Evangelista es que su relato en sí es proporcionalmente bastante breve cuando las señales son comparadas con el comentario, discurso, diálogo, o debate que les sigue. En realidad, el diálogo es un rasgo prominente en esta sección (cc. 3–4). Los elementos de debate (6:22–65; 8:12–59), y el drama (9:1–41), son empleados para elevar el sentido y significado de las señales y milagros.

El lector de esta sección del Evangelio hará bien en tener presente que hay un tema al que constantemente se recurre: el del contraste entre el antiguo orden de la ley y el nuevo; o sea el de la fe en Jesucristo. El antiguo está generalmente simbolizado por el agua—por ejemplo: "seis tinajas" (2:6); "naciere de agua" (3:5); "Jacob, que nos dio este pozo" (4:12); "Y hay en Jerusalén… un estanque" (5:2); "Vé a lavarte en el estanque de Siloé" (9:7). En cada circunstancia es evidente el nuevo camino, porque la entrada de Jesús en el evento siempre implica cumplimiento y finalización—por ejemplo: "tú has reservado el buen vino hasta ahora" (2:10); "naciere… del Espíritu" (3:5); "el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna" (4:14); "y al instante aquel hombre fue sanado" (5:9); "fue entonces y se lavó, y regresó viendo" (9:7).

Al comenzar el relato de la sanidad del paralítico del capítulo 5, las señales comienzan las ocasiones para las disputas acerca del significado y propósito de la ley y su relación con Jesús. Generalmente el punto en cuestión era tocante a las leyes sabáticas. Además, el conflicto sobre la sanidad del paralítico marca el comienzo de la hostilidad de los judíos que va aumentando y finalmente termina en la cruz.

A. El Vino Nuevo, 2:1–12

Este principio de señales (2:11), registrado solamente en el Cuarto Evangelio es una introducción adecuada a todo lo que seguirá.

Ningún otro milagro implica tanta profecía; por lo tanto, ningún otro pudo haber inaugurado en forma tan conveniente la obra futura completa del Hijo de Dios; porque esa obra puede ser

completamente señalada como un ennoblecimiento de lo común y una transmutación de lo bajo; una conversión del agua de vida al vino del cielo.[1]

Al tercer día se hicieron unas bodas en Caná de Galilea (1). La ubicación del tiempo de este hecho tiene un doble significado. El primero, de orden puramente cronológico, relaciona esto con la conversación mantenida con Natanael. La traducción literal sería "el día después de mañana" o "dos días más tarde". El cumplimiento de la promesa hecha a Natanael, de que él vería el cielo abierto, no podía ser postergado. Fue **al tercer día… que Jesús… manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él** (11).

El milagro aconteció en Caná, a unos 13 kilómetros y medio al norte de la ciudad de Nazaret (véase mapa 1).[2] La designación de **Caná de Galilea** se debe probablemente para distinguirla de otra Caná cercana a Tiro, o probablemente para señalar el cambio de la ubicación de los eventos, desde Perea a Galilea.

Se hicieron unas bodas. Aunque éste era un hecho histórico, Jesús empleaba frecuentemente la metáfora en sus enseñanzas acerca de la naturaleza del advenimiento del reino. Compara el reino a una boda real (Mt. 22:2). Jesús se autodescribe como el Esposo y a sus discípulos como los comensales (Mr. 2:19–20). En otro cuadro, Jesús es el Esposo y Juan el Bautista, el amigo o "padrino" (3:29). En otras figuras del Nuevo Testamento, la iglesia es la esposa y Cristo el esposo (2 Co. 11:2; Ap. 21:2). En una extensa metáfora, Pablo se refiere a la iglesia como la esposa de Cristo (Ef. 5:22–32).

Y estaba allí la madre de Jesús. Y fueron también invitados a las bodas Jesús y sus discípulos (1–2). En este evangelio no se menciona el nombre de la madre de Jesús, hecho interesante al recordar que tampoco se da el nombre del discípulo Juan. Parece que ella llegó a las bodas antes que Jesús y los discípulos. Este hecho y las palabras de notificación de la falta de vino que manifestara a Jesús indican que tenía alguna vinculación con la familia. Y también explicaría por qué fueron invitados Jesús y sus discípulos.

Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino (3). La primera cláusula podría traducirse literalmente, "Y cuando el vino se acababa", llegaba a ser una catástrofe social para la familia de los novios. Hay un refrán judío que dice: "Donde no hay vino no hay alegría", y tal cosa sería particularmente verdad en ocasión de una fiesta tal como una boda. El hecho de que la celebración de una boda durara varios días complicaba la ya embarazosa situación.

El informe que María dio a Jesús, **no tienen vino**, apoya la traducción literal: "Cuando el vino se acabó." El interrogante es: ¿Por qué le dijo María esto a Jesús? ¿Se trataba de una sugestión sutil de que debían retirarse de la reunión? ¿Lo dijo en voz bastanta alta como para que otros la oyeran, y todos los convidados se fueran retirando para evitar la vergüenza a los contrayentes? ¿o tenía ella la idea de que Jesús, su Hijo, a quien ella conocía tan bien, tenía una solución para el problema? En todo caso tenemos aquí una lección sumamente práctica. Aprendamos a contarle a El toda necesidad, aunque parezca tan prosaica como ésa.

Jesús le dijo: ¿Qué tienes conmigo, mujer? Aún no ha venido mi hora (4). La respuesta de Jesús a su madre no es en absoluto brusca, cruel o desconsiderada. La palabra **mujer** según la costumbre de aquella época "era perfectamente respetuosa y aun íntima".[3]

---

[1] Richard Chenevix Trench, *The Miracles of Our Lord* (Nueva York: D. Appleton and Company, 1873), p. 105.

[2] El sitio tradicional es Kefr Kenna, a 6 kilómetros al noroeste de Nazaret, en el camino a Capernaum. Pero la mayor parte de los eruditos prefieren Khirbet Qana, a 13 kilómetros al norte de Nazaret. El nombre significa "lugar de cañas".

[3] G. H. C. Macgregor, *The Gospel of John*, "The Moffatt New Testament Commentary" (Nueva York: Harper and Brothers Publisher, s.f.) p. 51.

¿Qué tienes conmigo? Aquí también, estas palabras tal como las presenta la Versión Valera parecen algo abruptas, hasta ásperas. Pero no es ese el caso. Una traducción literal sería: "¿Qué nos importa a mí y a ti?" o "¿Qué hay de común entre mi punto de vista y el tuyo?" Jesús estaba preguntándole a su madre si ella realmente entendía su naturaleza, misión y sacrificio final.

Esto es más evidente porque El agrega una declaración que explica: **aún no ha venido mi hora**. ¿Qué quiso decir Jesús? Al examinar los otros pasajes donde aparece esta expresión, se presentan con claridad dos ideas: La primera, es evidente que nadie puede alterar el plan y propósito divino de redención (7:30; 8:20). La segunda, que en un modo incomprensible y no obstante glorioso "la hora suprema" de Jesús fue la de la cruz. Lo que los malvados destinaron como muerte y vergüenza fue transmutado a vida y gloria (12:23; 13:1; 17:1).

Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que os dijere (5). Cualesquiera que sean las conjeturas sobre la concepción que María tenía de la naturaleza y misión de Jesús, de esto podemos estar seguros: ella creía que El era digno de confianza y obediencia.

Y estaban allí seis tinajas de piedra para agua, conforme al rito de purificación de los judíos, en cada una de las cuales cabían dos o tres cántaros. Jesús les dijo: Llenad estas tinajas de agua. Y las llenaron hasta arriba (6–7). Se trataba de grandes tinajas que contenían entre 37 y 103 litros cada una. Era la costumbre que los huéspedes se lavaran los pies al entrar. No es accidental que Juan explicara su función relacionada con el rito de **purificación de los judíos**. La razón es que esas vasijas representan el sistema completo de la ley, legalismo, que demuestra ser: (1) Inadecuado para las necesidades reales del hombre (**No tienen vino** 2:3); (2) Limitado en comparación con el gozo abundante y sin límites en el evangelio simbolizado por el vino en una cantidad tan copiosa (cf. 1:16; 7:38; 16:24); (3) Menos que lo mejor que Dios tiene para el hombre (cf. 2:10; He. 10:1). "La antigua religión legal carece de vino, se le ha ido toda la energía de la vida."[4]

Entonces les dijo: Sacad ahora, y llevadlo al maestresala. Y se lo llevaron. Cuando el maestresala probó el agua hecha vino, sin saber él de dónde era, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo y le dijo: Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando ya han bebido mucho, entonces el inferior; mas tú has reservado el buen vino hasta ahora (8–10). La presencia del Señor de vida y Dador del verdadero gozo transformó toda la escena. Los recursos que eran inadecuados para la necesidad del hombre (3), ahora resultan abundantes. Los recursos que habían sido de alcance limitado y una amenaza para el gozo verdadero del hombre, ahora fluían en rica profusión. Los recursos que eran menos que lo mejor, **entonces el inferior**, son ahora lo mejor de Dios para el hombre: **tú has reservado el buen vino hasta ahora**. En su mejor aspecto, la ley "era la sombra de los bienes venideros" (He. 10:1); pero ahora, en Jesucristo, han llegado las cosas buenas a disposición de todos los hombres y adecuadas para las necesidades más extremas del ser humano (cf. 1:17).

Es evidente que "La Frustración del Hombre Es la Oportunidad de Dios." (1) La insuficiencia humana es enfrentada por la suficiencia divina, 3, 7, 10; (2) El pesar se torna en regocijo, 3, 10; (3) Los recursos agotados del hombre son suplantados por lo mejor de Dios, 10.

Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él (11). El propósito inicial de la señal o milagro fue realizado inmediatamente. Es doble. **Jesús… manifestó su gloria**. Lightfoot comenta al respecto:

[4] Macgregor, *loc. cit.*

> … cualquier acción del Señor, el Verbo hecho carne, es necesariamente una manifestación de su gloria; pero… una plena revelación de esa gloria sólo se realiza con la consumación de su obra en la cruz. Por lo tanto en nuestra consideración de la obra total del Señor, su vida y su muerte no pueden ser separadas.[5]

La manifestación de la gloria de Jesús produjo los resultados apetecidos: **y sus discípulos creyeron en él**. Aquí nos encontramos con la culminación de una secuencia característica en el Evangelio de San Juan—una señal, gloria evidente, fe (cf. 20:31). Este relato de la respuesta de los discípulos podría traducirse: "Y los discípulos depositaron su fe en El." "En este punto el discipulado se convierte en fe personal, la fe que es dinámica, la fe que es la transferencia absoluta de la confianza de uno mismo a otro."[6]

Bajo "El Primer Milagro en Caná", Alexander Maclaren advierte: (1) La revelación del poder creador de nuestro Señor, 8–10; (2) La determinación de nuestro Señor de santificar toda la vida familiar, 1–2; (3) Nuestro Señor como Aquel que transforma el agua de las alegrías terrenales en el vino de las beatitudes celestiales, 6–8; (4) La gloria de nuestro Señor suplidora de las deficiencias de las fuentes terrenales, 3.

Después de esto descendieron a Capernaum, él, su madre, sus hermanos y sus discípulos; y estuvieron allí no muchos días (12). Esta cita de transición parece sencillamente una observación geográfica. Partiendo de Caná de Galilea, los asistentes a las bodas emprendieron el viaje a Capernaum (véase el mapa 1) sobre la costa norte del mar de Galilea, donde permanecieron unos pocos días.

B. El Nuevo Templo, 2:13–22

Estaba cerca la pascua de los judíos; y subió Jesús a Jerusalén (13). El tiempo y el lugar de lo que va a suceder están cuidadosamente descritos porque son importantes. El principio y el final del ministerio público de Jesús se relacionan con la Pascua de los judíos en Jerusalén. Es evidente que parte del plan de Juan consiste en mostrar a Jesús el Cristo como el Cumplimiento completo y perfecto de la ley, lo mejor y más elevado del judaismo. Por consiguiente es apropiado que este acontecimiento de inauguración pública en el ministerio de Jesús, sucediera en Jerusalén, la única y verdadera Sion para cada uno de los hijos de Jerusalén.

1. ***La limpieza de lo antiguo*** (2:14–17)

Y (El) **halló en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas allí sentados. Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas; y dijo a los que vendían palomas: Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado** (14–16). La casa de Dios había sido corrompida. Lo que tendría que haber sido santo, apartado solamente para los servicios sagrados, había sido profanado. Esto es lo que Jesús encontró cuando fue al lugar santo en la Santa Ciudad. La ley, con todas sus salvaguardias contra la profanación de los sagrado y santo, no había podido contender contra los hombres malos y egoístas. Por eso estaban en el lugar mercaderes y cambistas con sus mercancías—empleando moneda romana y medios sidos tirios para el pago de las contribuciones anuales a la tesorería del templo.

Lo que Jesús hizo allí está en perfecta armonía con su naturaleza y carácter. Hay quienes piensan que todo lo que puede decirse de El es que es un Jesús "benigno, manso y apacible". Es verdad que El

[5] *Op. cit.*, p. 102.

[6] Westcott, *op. cit.*, p. 39.

es amoroso y perdonador. El mismo se describe como "manso y humilde de corazón" (Mt. 11:29). Pero es más que eso y en este incidente uno puede ver otro aspecto de su naturaleza. Su trato con el mal no es tranquilo ni liviano. El es una luz que brilla en las tinieblas (Jn. 1:5). El mandó que dijeran a Herodes, "Id y decid a aquella zorra" (Lc. 13:32). Los fariseos no hallaron que sus palabras fueran suaves o sus apelaciones placenteras. "Porque sois semejantes a sepulcros blanqueados" (Mt. 23:27, RSV); "¡serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno?" (Mt. 23:33); "¡Guías ciegos!" (Mt. 23:24). De esta manera Jesús, la Fuente de luz, de justicia, de lo bueno y de la integridad, se enfrentó a los malos. **Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos**. La palabra traducida "echó" es un término enérgico que significa "El los arrojó del templo". Esto ha sido descrito como "una escena violenta, con la figura de los mercaderes que se agachan agarrándose desesperadamente de las mesas mientras eran arrojadas de una parte a otra, o corriendo tras su dinero disperso, mientras rodaba de aquí para allá, o encogiéndose ante el látigo que no tuvo misericordia hasta dejar limpio el lugar santo".[7]

Sus discípulos se acordaron que está escrito: **El celo de tu casa me consume** (17). La Escritura citada está tomada de Salmos 69:9. Aquí el verbo está en futuro: "Me consumirá." Es como si, aunque los discípulos vieron que la lucha de Jesús con el mal eventualmente le llevaría a la cruz, sin embargo, no cayeron en cuenta de que la cruz era el complemento de la tumba vacía.

2. ***La señal de lo nuevo*** (2:18–22)

Y los judíos le respondieron y le dijeron: ¿Qué señal nos muestras ya que haces esto? (18). Aunque aquí se les describe con el término generalizador de **judíos**, la pregunta provenía evidentemente del grupo de los sumos sacerdotes, los saduceos que controlaban los ingresos del templo.[8] Su pregunta implicaba más que una petición de señal. Era un desafío a la autoridad de Jesús para hacer lo que acababa de efectuaren el templo (cf. Mt. 23; Mr. 11:28; Lc. 20:2). Los judíos tenían la inclinación a demandar un milagro como base de su aceptación de la realidad de la verdad divina. Pretendían creer solamente si podían ver (Jn. 6:30).

La respuesta de Jesús a su pregunta fue simple y sin embargo es un lenguaje con doble significado. **Destruid este templo, y en tres días lo levantaré** (19). La palabra traducida **templo** en el relato de la limpieza es *hieron* (2:14). Se refiere a "la totalidad del recinto sagrado con los atrios y pórticos (véase el diagrama *A*) y jamás se emplea metafórica mente", mientras que *naos* (2:19) es "el actual edificio sagrado, empleado para el cuerpo de Cristo (v. 21), y de los cristianos que constituyen su cuerpo espiritual"[9] (cf. 1 Co. 3:16–17; 6:19; 2 Co. 6:16). Es evidente por la respuesta de **los judíos** (20) que ellos creyeron que Jesús se refería al templo restaurado, el edificio real. Pero El hablaba **del templo** (*naos*) **de su cuerpo** (21).

Además, cuando fue juzgado, los malos testigos usaron lo que Jesús dijo aquí (19) como parte de Ja acusación contra El. Uno de ellos dijo: "Nosotros le hemos oído decir: Yo derribaré este templo hecho a mano y en tres días edificaré otro hecho sin mano" (Mr. 14:58). Otro agregó: "Este dijo: Puedo derribar el templo de Dios, y en tres días reedificarlo" (Mt. 26:61). Cuando pendía de la cruz, los contrarios repetían las acusaciones (Mt. 27:40; Mr. 15:29). Jesús no hizo ninguna de estas declaraciones: "Yo

---

RSV *Revised Standard Version*

[7] Arthur John Gossip, "The Gospel According to St. John" (Exposition), *The Interpreter's Bible*, ed. George A. Buttrick, *et al*, VIII (Nueva York: Abingdon-Cokesbury Press, 1952), 497.

[8] *Ibid.*, p. 499.

[9] Westcott, *op. cit.*, p. 41.

derribaré", ni "puedo derribar" ni "edificaré otro", ni "tengo el poder para edificar otro". Antes bien lo que dijo fue: **Destruid este templo** (es decir, "si destruís este templo") **y… lo levantaré**. Es obvio que Jesús se refería al papel de los judíos en el evento de la cruz, a la resurrección, al final del antiguo sistema judaico de sacrificios y ritual, y a la institución del nuevo orden con todos los significados que pertenecían al cuerpo de Cristo. "Por lo tanto, su limpieza del templo dramáticamente significa que el mismo cuerpo de Jesús es el lugar donde Dios es propiciado. Sin esa expiación, los sacrificios del templo se vuelven vacíos; con ella, son innecesarios."[10]

Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás? Mas él hablaba del templo de su cuerpo (20–21). "Ha llevado cuarenta y seis años para construir este templo" (RSV) refleja el verdadero estado de los asuntos. El templo de Herodes fue comenzado en los años 19–20 A.C., y en la época de este incidente todavía no estaba terminado. Pero se habían requerido 46 años para llevarlo al estado de entonces. **Tres días** evidentemente es una referencia al tiempo entre la crucifixión y la resurección, aunque esto no fue evidente en manera alguna para los judíos que lo oyeron ni tampoco para los discípulos hasta después de la resurrección de Jesús, como lo aclara Juan. **Por tanto, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto; y creyeron la Escritura y la palabra que Jesús había dicho** (22). Se conjetura a la luz de Hechos 13:35 que la Escritura a la cual Juan hace referencia es el Salmo 16:10: "Porque no dejarás mi alma en el Seol, ni permitirás que tu santo vea corrupción."

C. La Nueva Percepción Interior del Hombre, 2:23–5:47

Los tres versículos concluyentes del capítulo dos, son a la vez una transición y una introducción. La primera, por cuanto Jesús había estado tratando con grupos de personas (en las bodas y en el templo) y ahora enfoca la atención y discurre sobre el hombre como individuo y sus necesidades básicas. Hay una introducción que abre la puerta al diálogo, un nuevo e importante estilo en el Evangelio.

Estando en Jerusalén en la fiesta de la pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo las señales que hacía (23). Es evidente que durante la Pascua, Jesús hizo muchas señales que apelaban a la gente. Juan no nos cuenta cuáles fueron esos milagros (cf. 20:30). Pero la respuesta fue una fe de tipo inferior. En realidad algunos la han considerado como una fe falsa.[11] No hay duda que una fe fundada en señales no es la que Jesús demanda, y no hay indicación de que esa clase de fe cambie la vida (cf. 3:16; 6:29, 35). Como era entonces, es en la actualidad: Algunos creerán solamente si pueden ver alguna señal—algo raro o espectacular.

Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos, y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues él sabía lo que había en el hombre (24–25). Algunas de las nuevas versiones dicen: "Jesús no confiaba en ellos" (VP.). Aquí es evidente el control que Jesús ejerció sobre su autorrevelación. El haría milagros y señales. Pero, como lo dijera a su propia madre (2:4), su "hora"—la cruz, la completa revelación—aún no había llegado. El sabía que cuando se entregara completamente a los hombres, por causa de la maldad de ellos, la cruz sería inevitable. Cuando Dios hizo lo mejor que pudo, la encarnación, Satanás y los malos hicieron lo peor, la cruz.

---

[10] Carl F. H. Henry, "John", *The Biblical Expositor*, editor consultor, Carl F. H. Henry (Filadelfia: A. J. Holman Company, 1960), III, 163.
RSV *Revised Standard Version*

[11] Westcott: *op. cit.*, p. 45.

El conocimiento divino de Jesús acerca del hombre es un hecho sorprendente. Juan deseaba que sus lectores supieran que cuando un hombre es confrontado por Jesús de Nazaret, las más profundas necesidades y los más tenebrosos pecados quedan al descubierto. Nicodemo no pudo ocultar lo muerto de su alma. La mujer samaritana no pudo cubrir la vergüenza de su vida pecaminosa del pasado. El hombre echado junto al estanque no pudo más que exponer su absoluta impotencia. **El sabía lo que había en el hombre** (25). En nuestros días, el hombre humanista, tarde o temprano oye la enseñanza de que él sólo es responsable ante sí y su prójimo. Aunque esto pueda aparecer como correcto, es sólo una verdad a medias. La otra mitad es que tiene responsabilidad ante Dios (Sal. 51:4).

1. ***Nueva vida para un hombre muerto—Nicodemo*** (3:1–21)

Uno de los contratiempos ocasionales de la división en capítulos de la Biblia es la interrupción del pensamiento donde no tendría que haber una. El principio del capítulo tres es un excelente ejemplo de tal cosa. Juan escribió acerca de Jesús que "él sabía lo que había en el hombre" (2:25). Pero Juan siguió adelante sin interrumpir la línea de su discurso o pensamiento. **Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo** (1). Es como si Juan hubiera dicho, "Jesús tenía perfecto conocimiento de la más profunda necesidad del hombre: permítanme citarles unos pocos ejemplos, comenzando con un hombre, el fariseo Nicodemo". De modo que Nicodemo llega a ser el "Modelo *A*" para ilustrar lo que Jesús sabía acerca del hombre.

La palabra **hombre**, tanto en 2:25 como en 3:1, corresponde al griego *anthropos*, que se refiere básicamente al hombre como especie. Es un término genérico. De modo que lo que dice aquí acerca de Nicodemo, como individuo, implica a todos los hombres. Este es uno de tantos universalismos en el Evangelio de Juan. No se trata sólo de que la salvación es para "todo aquel" (16) sino que también es verdad que todos los hombres necesitan el nacimiento de arriba (cf. Ro. 3:23).

No es accidental la descripción que con tanto cuidado se ha hecho de la posición de Nicodemo en la vida religiosa judía. El era un hombre de los fariseos… **un principal entre los judíos**. Si de algún hombre del antiguo orden se hubiera esperado que conociera la voluntad de Dios, sus planes y propósitos para el hombre, debería haber sido Nicodemo—profundamente empapado en la tradición monoteísta, con las enseñanzas de la ley, la historia de Israel y las proclamas de los profetas. Pero en alguna parte, de algún modo, él había errado el camino y en igual medida esto simboliza lo que había sucedido con el judaísmo. Así, una vez más, Juan presenta un vívido contraste entre el antiguo orden con todas sus insuficiencias, sus ideas equivocadas y deslices, y el nuevo orden que asegura abundancia de vida, que tiene como su manantial al Dios vivo y verdadero.

Este vino a Jesús de noche (2). Se han hecho muchas especulaciones sobre por qué Nicodemo acudió **de noche**. Algunos han dicho que fue por temor a la opinión ajena, especialmente la de sus compañeros. Hay algo que debe decirse a la luz de las otras dos ocasiones en las que él aparece en este Evangelio. Su defensa de Jesús en 7:50 parece algo impersonal, y como que fuera José de Arimatea quien inicia la petición del cuerpo de Jesús (19:39). Quizá Nicodemo querría una conversación formal, tranquila, nocturna, pero un interrogante acerca de su visita nocturna sería: ¿Por qué vino en realidad? La respuesta puede explicarnos el porqué **vino… de noche**. Por causa de la profunda hambre de su alma fue a Jesús desde las tinieblas en las que tanto él como sus colegas estaban sumergidos. Compare esto con la acción de Judas. Cuando dejó a Jesús para identificarse con los judíos, salió, "yera ya de noche" (13:30). El vívido contraste entre la luz y las tinieblas aparece regularmente en todo el Evangelio (cf. 1:5, 9; 3:19; 8:12; 9:4–5; 12:35).

Nicodemo dijo: **Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él** (2). Las señales que Jesús realizó (2:23) le señalaron el camino a Nicodemo y a todos aquellos a quienes representaba (note el plural **sabemos**). Por estos

milagros ellos pensaron que Jesús tenía que ser un maestro especial, divinamente enviado. **Rabí… has venido de Dios**. Pero esto no era reconocerle como Mesías.[12]

Respondió Jesús y le dijo: De cierto de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios (3). Con imperturbable percepción de la naturaleza íntima, Jesucristo fue directamente al corazón del problema de Nicodemo. Tiene que haber una nueva clase de vida si uno quiere llegar a ver la presencia de Dios, su plan y propósito para el hombre. Westcott dice:

> Sin este nuevo nacimiento—esta introducción a una conexión vital con una nueva manera de ser, con la correspondiente dotación de facultades—ningún hombre puede ver—puede aprehender exteriormente—el reino de Dios. Nuestros poderes naturales no pueden ver lo que es esencialmente espiritual. Se requiere una nueva visión para los objetos de un nuevo orden.[13]

Pero esa nueva visión es imposible aparte de esta vida nueva. **El que no naciere de nuevo** realmente tiene dos significados. La expresión traducida **de nuevo** (*anothen*, gr.) tiene varios sentidos: "De arriba", "de nuevo" y "otra vez".[14] Juan emplea el término con el significado claro de "de arriba" en 3:31 y 19:11. En este pasaje igual tal pudo haber sido el propósito de Jesús. Si el hombre va a tener vida en el sentido real y eterno, la vida tiene que proceder de arriba. La vida biológica es engendrada por los padres; pero la vida de Dios sólo El puede proporcionarla (1:13), y proviene de arriba. La acepción de **nuevo**, merece aceptación porque la réplica de Nicodemo usa las palabras **segunda vez**. Evidentemente esto es lo que Nicodemo entendió que Jesús había dicho. La cláusula **de nuevo** en este párrafo provee una traducción afortunada porque combina la idea de algo nuevo y diferente—"de arriba"—con el sentido de una **segunda vez**.

Nicodemo le dijo: **¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios** (4–5). Las interrogaciones de Nicodemo significan más que un simple malentendido de la declaración de Jesús. ¡Es posible que entendiera demasiado bien! ¿Cómo podría él creer que un hombre viejo pudiera ser transformado en una criatura nueva? Es posible que fuera un reflejo de su propio sentir de extraviado en la noche de pecado y muerte, en la que ni aun la más elevada forma de religión había podido arrojar luz y vida. ¡La religión que no transforma al hombre como lo haría un nuevo nacimiento es inadecuada y aun falsa!

La respuesta de Jesús a las preguntas de Nicodemo, al mismo tiempo fortalece su declaración anterior y resume en un importantísimo sumario el plan completo de la redención del hombre. **El que no naciere del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios** (5). La expresión **el que** es indefinida y puede leerse, "cualquier hombre". Lo que se dice aquí es una universalización Es la verdad para cualquier hombre y no sólo para Nicodemo. Pero, ¿por qué el cambio de **nacer de nuevo** (3) **a nacer de agua y del Espíritu?** (5). Una rápida mirada al empleo de la palabra **agua** en sus contextos (1:33; 2:6–7; 4:6–7; 5:2–3; 7:38–39) descubre que en este evangelio es símbolo del antiguo orden de la Ley con su ritual de bautismos, purificaciones y limpiezas. Uno debe tener presente que (1) Jesús declaró que El no había venido para abrogar la ley sino para cumplirla (Mt. 5:17); (2) en cada uno de los casos anteriormente referidos, el orden representado por el agua no fue destruido—por ejemplo, las seis tinajas no fueron rotas sino llenadas; (3) en cada uno, el agua aparece en contexto con un nuevo orden—por ejemplo el Espíritu (1:33), el vino nuevo (2:10), "una fuente de agua que salte para vida eterna" (4:14),

---

[12] Bernard, *op. cit.*, p. 101.

[13] *Op. cit.*, p. 48.

[14] Arndt and Gingrich, *op. cit.*, p. 76.

la sanidad (5:9), el Espíritu (7:39); (4) en este caso (3:10) El se estaba dirigiendo al "maestro de Israel" (ASV). En vista de esto es fácil comprender por qué El dijo **nacer de agua y del Espíritu**. Es como si Jesús hubiera dicho: "Nicodemo, comienza donde estás. ¡Pero la realización, la vida, la solución de tus más íntimos problemas, vendrán solamente con el nacimiento de arriba, el nacimiento del Espíritu!" Compare 3:5 con 19:34 y 1 Juan 5:6–8.

Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es (6). Cada orden produce su propia clase. El antiguo orden sólo podría producir la vida antigua. Las tinieblas engendran tinieblas. La ley, que es para los que están sin ley, no puede dar a luz la buena vida. Si uno va a tener vida, su fuente de origen debe ser el Espíritu. La preposición usada en esta misma cláusula es sumamente ilustrativa. Una traducción literal sería: "lo que es nacido *del* Espíritu, es espíritu."

No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu (7–8). El argumento por analogía en este pasaje es particularmente vigoroso porque está basado en un juego de la palabra *pneuma* que a la vez significa "viento" y "espíritu". Nadie puede negar la realidad del viento; su acción—por dondequiera—nadie, ni aun el maestro la sabe por completo. Existe un elemento de misterio. ¿Por qué entonces uno debe ser "detenido" por el elemento de misterio en el nuevo nacimiento? "El mayor misterio de la religión no es el castigo, sino el perdón del pecado: no la continuación natural del carácter, sino la regeneración individual."[15]

Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo puede hacerse esto? Respondió Jesús y le dijo: ¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto? (9–10). La declaración que Jesús repite tres veces sobre el tema, "os es necesario nacer de nuevo" (3, 5, 7), junto con la ilustración del fenómeno natural del viento, dejó a Nicodemo sorprendido y maravillado. De igual manera, Jesús no se retrajo en lo más mínimo por la falta de comprensión del "maestro de Israel" (ASV). No es accidental el empleo del artículo definido que aparece en griego con la palabra "maestro". Puesto que Nicodemo era un representante de lo mejor de Jerusalén, su fracaso en este punto es un indicio de la muerte espiritual, las tinieblas y la ignorancia características de aquel orden. Jesús vino para dar vida, y vida en abundancia (10:10), tanto a ese orden como a Nicodemo.

De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y no recibís nuestro testimonio. Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales? (11–12). El empleo de plurales presenta algunos problemas a los exégetas. **Hablamos… testificamos**, según Westcott, es una alusión a Jesús y su círculo.[16] Bernard rechaza esta posición basándose en que este enlace del testimonio de Jesús con el de sus discípulos no es característico del relato de Juan. Más bien, él sostiene que el empleo del plural es literario.[17] En cualquiera de los casos es instructivo notar que la primera persona del plural ofrece vívido contraste con la segunda. La entrega del testimonio es paralela con su rechazo. De ese modo, la totalidad del testimonio (por ej., la encarnación, y aquellos que creyeron) está presentado en contraste con su rechazo por los judíos (cf. 1:10–11).

Hay muchos que separan la experiencia del mundo y la espiritual. **Cosas terrenales** les habla de certidumbre y realidad. Cosas **celestiales** para ellos habla de misterio, lo irreal y la superstición. Pero, tal como Jesús indicó con tanta claridad a Nicodemo, toda la vida es un asunto de algún misterio. Aun

---

ASV *American Standard Revised Version*

[15] Westcott, *op. cit.*, p. 49.

ASV *American Standard Revised Version*

[16] *Ibid.*, p. 52.

[17] *Op. cit.*, p. 110.

los científicos más eruditos se quedan pasmados cuando tienen que hacer frente al significado del universo. Nadie puede vivir sin alguna clase de fe en alguien o en algo.

Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo (13). La última cláusula, **que está en el cielo**, no aparece en muchos de los más antiguos manuscritos. El texto se refiere a la encarnación como testimonio de autoridad exclusiva de las cosas celestiales (i. e., las cosas del Espíritu). La expresión **descendió del cielo** es peculiar a Juan, y se refiere claramente a la encarnación (6:33, 38, 41–42, 50, 51, 58). El empleo del título **Hijo del Hombre** simplemente fortalece esa declaración.

Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna (14–15). Porque los hijos de Israel hablaron "contra Dios y contra Moisés… Jehova envió entre el pueblo serpientes ardientes" (Nm. 21:5–6). Los sobrevivientes arrepentidos, amenazados de muerte, apelaron a Moisés. Siguiendo la instrucción de Dios, Moisés proveyó una serpiente de bronce sostenida por un mástil levantado para que los castigados pudieran verlo. Aquellos que lo miraban, vivían. Jesús sabía que era **necesario que el Hijo del Hombre** fuera **levantado**. La necesidad de la cruz es doble. La primera implica la clase de mundo al que vino Jesús. "La encarnación, bajo las circunstancias efectivas de la humanidad llevaba implícita consigo la necesidad de la pasión."[18] La segunda es el amor que lo envió. Tal amor es la expresión de la naturaleza divina, un esfuerzo supremo para alcanzar y redimir a los perdidos que están bajo el aguijón y sentencia de muerte. La totalidad de la figura es una especie de paradoja que dice: Hay vida en la cruz, aunque ésta sea un instrumento de muerte.

El **todo aquel que en él cree** habla del evangelio universal, esto es, las buenas nuevas para todos los hombres. No hay barreras de nación, raza o tiempo. El sacrificio perfecto ha sido hecho. Es el hombre quien debe responder, tener fe. En griego se emplea la preposición *eis* que significa "en", con el verbo *creer*. Una traducción literal sería: "Todo aquel que pone fe en El." La fe es la perfecta respuesta del hombre al llamado y demanda de Dios.

Esta es la primera mención de **vida eterna**, el don de Dios para aquellos que tienen fe. ¡Qué clímax más adecuado para la plática de Jesús con Nicodemo, quien había salido de tinieblas y muerte hacia Aquel que es luz y vida! La recompensa es la vida eterna.

Las autoridades difieren en cuanto a dónde termina la conversación de Jesús con Nicodemo. Algunos ven la finalización en el verso 13, otros en el 15 y aun en el 21. Sin embargo, la mayoría de los eruditos piensan que el verso 16 comienza la reflexión y el comentario de Juan sobre lo dicho por Jesús.

Alexander Maclaren extrae de la historia de Nicodemo (3:1–15) la pregunta "¿Maestro o Salvador?" (1) La confesión imperfecta, 1–2; (2) Jesucristo trata con la confesión imperfecta, 3–15; El confesor valiente, Juan 7:50–52; 19:38–39.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna (16). Esta es la primera mención del amor de Dios en este Evangelio. Es el tema dominante del libro, aunque no se dice mucho al respecto hasta el capítulo 13. **De tal manera amó Dios al mundo**. Aquí tenemos nuevamente el alcance universal. Es para todos los hombres. Ninguno queda excluido. Esto explica por qué Dios hizo lo que hizo: ¡El amó! La palabra griega es *egapesen*. Este es el amor que impulsa el interés hacia otros sin ningún pensamiento para sí. Es un amor dispuesto a arriesgarlo todo por la posibilidad del bien de la persona amada, un amor que no calcula el precio como demasiado grande si alguien más puede recibir beneficio. El aoristo del verbo indica que el acto del amor de Dios no tiene límite de tiempo mientras que a la vez, es uno y completo. ¡Es el amor absoluto!

[18] Westcott, *op. cit.*, p. 53.

Que ha dado a su Hijo unigénito. Aunque este acto ha sido descrito más frecuentemente por el verbo *envió* (por ej. 3:17, 34; 6:29, 38–40), en el 3:16 se destaca la idea del don de Dios al hombre (cf. 4:10). Nuevamente el tiempo del verbo **ha dado** habla del acto completo y absoluto de dar (cf. He. 10:14). Ha dado **a su Hijo unigénito**; es decir, el Don más precioso, y "el título su 'Hijo unigénito' es agregado para aumentar la estimación de este concepto".[19]

Para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Las alternativas están planteadas. ¡Son vida y muerte! El Don de Dios ha hecho posible que el hombre haga su elección, la respuesta de fe. Los verbos **pierda** y **tenga** están en diferentes tiempos en el original griego. El primero se encuentra en el aoristo y significa el haber sido exiliado de "una vez por todas" a las tinieblas de afuera. El segundo está en presente, indicando la vida eterna presente y permanente.

Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él (17). La palabra **condenar** debe ser traducida "juzgar" (ASV), y esto se aplica a los dos versículos siguientes. El propósito del Don de Dios no era conducir a los hombres al juicio sino a la salvación. Sin embargo, el juicio es inevitable y es el hombre el que lo trae sobre sí cuando se niega a aceptar el Don mediador y la expiación de Dios. "El hombre es libre para elegir el tormento sin Dios con preferencia a la felicidad en Dios, y, por decirlo así, tiene el derecho de ir al infierno."[20]

El juicio y la condenación no llegan al hombre que tiene fe, porque **el que en él cree, no es condenado** (18). Literalmente traducido dice: "El que pone su fe en El, [o sea, en Cristo] no es juzgado." En vívido contraste con esta declaración de bienaventuranza para el hombre de fe, está el hombre que se niega a creer. **Pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios**. Esta potente declaración toma nueva gravedad y advertencia cuando uno considera el tiempo de los dos verbos **ha sido condenado** y **no ha creído**. En el idioma griego, ambas formas están en el tiempo perfecto, lo que manifiesta un estado presente, que es el resultado de una acción pasada. De modo que en esta vida, ahora, la condenación es un hecho porque **el que no cree** ya ha sido juzgado. La condenación es un estado presente porque el incrédulo se ha negado a creer.

Hay "Una Puerta Abierta a la Vida", la vida de Dios para los hombres. Esa puerta tiene tres características: (1) Es el don de Dios proveniente de arriba, 3, 16; (2) Llega sólo al que tiene fe, 15–16; (3) La alternativa a la vida es el juicio de Dios, 18.

En el verso 19 la figura cambia de la vida a la luz, y de la incredulidad a las tinieblas. La razón por la cual los hombres llegaron al juicio y la condenación es que **la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas** (19; cf. 1:4, 9–11; 8:12; 9:4–5).

La incredulidad y la fe tienen sus consecuencias naturales e inevitables. En los versos 20–21 están cuidadosamente trazadas. La incredulidad produce malas obras. **Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas** (20). La sucesión es clara—incredulidad, tinieblas, malas obras. La incredulidad y la mala vida van de la mano. El hombre que dice que lo que cree no causa diferencia alguna, también está manifestando que sus acciones carecen de significado o valor moral. Por otra parte y en vigoroso contraste está el hombre de fe. **Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios** (21). Note la sucesión—fe, vida, luz, obras buenas. Para que haya una vida santa tiene que haber un hombre santo (cf. Mt. 7:16–20). Los dos son inseparables. Una de las palabras claves del Evangelio de Juan es **verdad**. Es siempre personal, fundada en la naturaleza y el carácter de Dios, y es para el hombre, un

---

[19] *Ibid.*, p. 55.

ASV *American Standard Revised Version*

[20] Nicholas Berdyaev, *Freedom and the Spirit* (Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1935), p. 324.

modo de vivir en su relación con Dios y con el hombre. La verdad es algo que debe practicarse—**el que practica la verdad**, tanto como el que la dice.

2. ***El nuevo Maestro*** (3:22–36)

Los primeros tres versículos de esta sección marcan un traslado de lugar y personas. Jesús había estado en Jerusalén, donde había efectuado muchos milagros y sostenido la plática con Nicodemo. Así que **después de esto, vino Jesús con sus discípulos a la tierra de Judea, y estuvo allí con ellos, y bautizaba** (22). La expresión **a la tierra de Judea**, aparece solamente en este pasaje en el Nuevo Testamento y probablemente se refiere "a los distritos campestres de Judea… en algunos lugares cercanos a los vados de la vecindad de Jericó"[21] (vea el mapa 1).

Como toda la sección está dedicada a una extensa explicación de la relación entre Juan el Bautista y Jesús, ambos ocupan la escena central, mientras que los judíos, los discípulos de Juan y los de Jesús, sólo aparecen en la periferia. **Juan bautizaba también en Enón, junto a Salim, porque había allí muchas aguas; y venían, y eran bautizados. Porque Juan no había sido aún encarcelado** (23–24). No se conoce la situación del lugar donde Juan bautizaba según es descrito aquí, excepto que probablemente no se tratara del Jordán. Salim es localizado generalmente a "seis o siete kilómetros al este de Siquem donde hoy se encuentra una pequeña villa del mismo nombre".[22] Se han sugerido dos o tres ubicaciones posibles de Enón, pero ninguna está indicada con seguridad. El término quizá signifique "abundancia de manantiales" (cf. **porque había allí muchas aguas**).

La declaración **porque Juan no había sido aún encarcelado** (24; cf. Mt. 4:12; Mr. 1:14) aclara el tiempo en que sucedió la conversación siguiente.

El testimonio que va a dar Juan el Bautista sirve como fondo a un debate acerca de la purificación. **Entonces hubo discusión entre los discípulos de Juan y los judíos acerca de la purificación. Y vinieron a Juan y le dijeron: Rabí, mira que el que estaba contigo al otro lado de Jordán, de quien tú diste testimonio, bautiza, y todos vienen a él** (25–26). Los judíos representan la religión del antiguo orden ritualista, pero vacío e impotente (cf. 2:6). Ellos ponían mucho énfasis en **la purificación** (ceremonia de los lavamientos) del cuerpo. Juan representa el amanecer de un nuevo día, un camino mejor, una proclama profética (cf. 133). La consumación está en la persona de Aquel que estaba con Juan en la otra margen del Jordán.

La respuesta de Juan a los judíos demuestra que él captó inmediatamente lo que ellos en realidad querían saber. "¿Qué piensa usted de ese hombre que le está haciendo competencia, el Hombre a quien usted bautizó, un hombre que está quitándole la muchedumbre?" La respuesta de Juan tenía cuatro declaraciones. Primero, les recordó que en el último análisis todos los hombres están sujetos a la soberana voluntad de Dios. **No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo** (27; cf. 3:3). Segundo, aclaró su relación verdadera con Cristo, recordando a sus interrogadores su declaración anterior, **yo no soy el Cristo** (28, cf. 1:20). Como leeremos más tarde (véase el comentario sobre 4:26), el autor emplea la declaración "yo soy" como afirmación directa de la deidad de Jesús. De igual modo, la forma negativa de la anterior, "yo no soy", es una firme y clara negación de su mesianismo. Pero él reconoce y confirma su propio papel en su vinculación con Cristo: **Soy enviado delante de él** (28). Tercero, él empleó la figura de esposo, esposa y amigos del esposo. Por lo que el esposo es, el amigo siente un verdadero deleite y se regocija. El cumplimiento completo y la plenitud de gozo pertenecen a aquellos que reconocen a Jesús por lo que El es, y los que encuentran en su voz el manantial de puro

[21] Bernard, *op. cit.*, p. 127.

[22] Macgregor, *op. cit.*, p. 89.

regocijo. **El amigo… se goza grandemente de la voz del esposo; así, pues, este mi gozo está cumplido** (29; cf. 16:24).

Finalmente, la relación total está resumida en la modesta declaración dada con el verdadero espíritu de una vida santa: **Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe** (30).

Algunos eruditos concuerdan en que el versículo 31 comienza el comentario del autor sobre lo ya sucedido, mientras otros arguyen que esto (31–36) es una sección cambiada de lugar y que tendría que seguir inmediatamente al verso 21. Lightfoot apoya la ubicación existente del pasaje. Dice que es un "suplemento conveniente a 3:22–30".[23] Una buena mirada al contenido de la sección apoya el criterio de Lightfoot. **El que de arriba viene, es sobre todos y el que viene del cielo, es sobre todos** (31) evidentemente se refiere a Jesús, mientras que **el que es de la tierra, es terrenal** alude con claridad a Juan. Entonces sigue una descripción de Aquel **que de arriba viene**, que **es sobre todos**.

En primer lugar, El es un Testigo de lo **que vio y oyó** (32). "El cambio de tiempo aparece para hacer notar un contraste entre lo que pertenece a la existencia (*vio, ha visto*, ἑώρακεν) y lo que corresponde a la misión (*oyó*, ἠκουσεν, *no ha oído*) del Hijo."[24] El testimonio, rechazado por algunos (32), ha sido recibido por otros (33). Cualquiera que recibe "el testimonio, ha estampado su sello sobre esto, que Dios es veraz" (33, NASB), "razonando que Aquel cuya palabra es verdad, es absolutamente digno de confianza, y guardará sus promesas por imposibles que parezcan; y testificando después que han probado estas cosas, y que fueron efectivas, que Dios tiene un propósito en lo que dice y lo hace".[25]

Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla (34). Este es el Verbo viviente (1:14), haciendo una plena revelación de Dios (1:18). Para esto existe una razón triple: (1) Cuando Dios da, lo hace libremente y sin limitaciones. **Pues Dios no da el Espíritu por medida** (34; cf. 1:16; 4:10; 7:38–39). (2) **El Padre ama al Hijo** (35). El amor engendró el pleno y libre Don del Encarnado (cf. 3:16). (3) La responsabilidad del Hijo fue la misión total de la redención del hombre. No hubo ninguna otra provisión. **El Padre… todas las cosas ha entregado en su mano** (35).

Finalmente, el autor aclara la alternativa al comparar la fe con la incredulidad, con sus consecuencias ciertas y seguras: Vida eterna y la ira de Dios. **El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él** (36). La fe brota en vida eterna que es la posesión actual del creyente, porque el verbo **tiene** está en presente (cf. 5:24; 6:47, 54; Ro. 8:2–4). La expresión **el que rehúsa creer** quedaría mejor traducida "el que no obedece" (RSV). Lo opuesto a la fe es "rehusarse a obedecer". Es importante prestar atención a la obediencia cuando la fe es débil o flaquea. Cuando uno obedece, la fe es consecuencia natural de la obediencia. **La ira de Dios** es inevitable para quienes rehúsan o se niegan a obedecer. Después de tan elevada expresión de amor de Dios al hombre, las palabras anteriores ("la ira de Dios") son en cierta manera sorprendentes. Pero son indicadoras de que la incredulidad, que equivale a desobediencia, es el pecado más grave del hombre. De otra manera, el amor de Dios sería sólo una débil indulgencia si El no fuera fiel a su palabra y a su santa naturaleza. Como bien dice Gossip:

> … Cristo nunca es más bondadoso que cuando sus ojos, al contemplarnos, son como llamas de fuego, y se dirige a nosotros con palabras terribles; cuando no claudica con nosotros, sino que demanda obediencia inmediata, aquí y ahora, so pena de separación. Si no nos amara lo suficiente como para ser

---

[23] *Op. cit.*, p. 120.

[24] Westcott, *op. cit.*, p. 61.

NASB *New American Standard Bible*

[25] Gossip, *op. cit.*, p. 517.

RSV *Revised Standard Version*

severo con nosotros, habría perdido nuestras almas. Con reverencial temor y humildad necesitamos agradecer a Dios tanto su ira como su misericordia.[26]

3. ***La nueva adoración*** (4:1–30)

Los versículos que introducen esta sección describen cuidadosamente una transición en la que se nos explica la obra y vida de Jesús. La sucesión es sencilla. **Los fariseos** oyeron que **Jesús** hacía y bautizaba **más discípulos que Juan**. Cuando el Señor se enteró de esto, abandonó Judea y se fue a Galilea (1, 3; vea el mapa 1). Aquí hay tres cosas interesantes. La primera, que los fariseos representan a los judíos hostiles; el Evangelio de Juan no menciona a los saduceos o herodianos por su nombre. La segunda, que no hay indicación de que el autor procurara representar el conocimiento de Jesús como sobrenatural. **El Señor entendió** (1). Indica solamente que los informes sobre su obra eran ampliamente reconocidos. Tercero, el paréntesis, **aunque Jesús no bautizaba sino sus discípulos** (2), tenía por objeto corregir el rumor que se había extendido (3:26; 4:1).

Y le era necesario pasar por Samaria (4). **Era necesario** implica obligación que puede ser de doble naturaleza. El paso por Samaria era la ruta más corta de Judea a Galilea. Sin embargo, por causa de la animosidad entre judíos y samaritanos, muchos de los primeros que iban de Judea a Galilea, pasaban al oriente del Jordán, al norte a través de Perea y volvían a cruzar el Jordán hacia Galilea. Es posible que por causa del tiempo, Jesús haya pasado por Samaria. Sin embargo, parece que la necesidad expresada aquí estaba más en relación con su propósito y misión. Samaria, y particularmente una mujer samaritana, lo necesitaban.

Vino, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, junto a la heredad que Jacob dio a su hijo José. Y estaba allí el pozo de Jacob (5–6). Dentro de este marco el escritor introduce siglos de historia (cf. Gn. 33:19, 48:22; Jos. 24:32). El propósito evidente es demostrar que el camino antiguo, identificado con Jacob y José, y aun con el pozo de Jacob, llegaba a tener significado y cumplimiento solamente en Cristo Jesús. La mayor parte de las autoridades concuerdan en que **Sicar** es la actual villa de Askar al pie del monte Ebal. Está como a tres cuartos de kilómetro al norte del pozo de Jacob (vea el mapa 1).

Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó así junto al pozo. Era como la hora sexta (6). De la misma manera que Juan tiene cuidado de mostrar la deidad de Jesús, se preocupa por hacer hincapié sobre su perfecta humanidad. Jesús estaba cansado del viaje y se sentó (cf. 1:14; 19:28; He. 4:15). La expresión **se sentó así**, tiene un adverbio que significa "de esta manera". Ha provocado diversas interpretaciones. Una es que la historia de Jesús y la mujer samaritana había sido dicha y redicha muchas veces. El narrador la ilustraría mientras hablaba, y cuando llegara a ese punto, él mismo se sentaba mostrando la postura de Jesús. **Jesús… se sentó así—**es decir, de esta manera**—junto al pozo. Era como la hora de sexta**—es decir, era como al medio día, la hora más cálida y tiempo para almorzar (cf. 4:8).

a. El agua antigua y la nueva (4:7–15). Es evidente el establecimiento de la hora y del lugar. Como si se tratara de un escenario, la Figura central es el mismo Dios y hombre, Aquel que conoce a todos los hombres (2:25). Al pozo **vino una mujer de Samaria a sacar agua** (7). Poco sospechaba ella que ese día, mientras estaba ocupada en la agotadora rutina de sacar agua, llegaría a su vida el mayor don (cf. Mt. 13:44). Mucho menos se le hubiera ocurrido que ella sería "el ejemplo *B*" en el Evangelio de San Juan para ilustrar que Jesús en realidad sabía "lo que había en el hombre" (2:25).

[26] *Ibid.*, p. 519.

La palabra **agua** introduce el tema del diálogo que sigue, y al final es elevada "a significar el agua de vida eterna" (cf. 1:33; 2:6–7; 3:5).[27] **Jesús le dijo: Dame de beber** (7). En este espléndido ejemplo de testimonio personal, Jesús comienza la conversación en un punto donde la mujer pudiera entender en términos de algo en lo cual ya estaba pensando.

Como si aclarara por qué Jesús pidió sólo para él, Juan inserta una nota de explicación acerca de los discípulos, diciendo que **habían ido a la ciudad a comprar de comer** (8).

La mujer samaritana **le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí** (9). La respuesta de la mujer a Jesús era natural por causa de la disensión entre judíos y samaritanos, y también porque chocaba con la costumbre moral, que El, un hombre, se dirigiera a una mujer extraña para pedirle un acto de bondad. Las palabras originales **no se tratan** "sugieren tratos familiares y no de negocios".[28]

La respuesta de Jesús a la mujer pone en evidencia de inmediato que ella ignoraba la naturaleza de su interlocutor y al mismo tiempo despertó profundamente su curiosidad. **Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva** (10). La palabra **don**, *dorea*, implica la idea de "regalo libre", es decir, un don sin ataduras (cf. 3:16). "Aquí, *don* es un término real, usado para los beneficios de un rey o de un hombre rico. En el Libro de los Hechos siempre se refiere al don del Espíritu."[29] ¡El es esa clase de Don! Pero esta mujer lo ignoraba. Si ella lo hubiera sabido habría hecho el pedido, y El habría hecho la dádiva. Ella y todos los que piden con fe, recibirán **agua viva**. ¡Con cuánto cuidado Jesús la condujo desde el lugar donde se encontraba—pensando en el agua del pozo de Jacob—a un concepto más elevado y satisfactorio! **Agua viva** es la que brota "perennemente fluyendo siempre fresca de un manantial inagotable".[30] Esta es la que se le **daría** a aquella mujer. Entonces su atención saltó del agua a Aquel—lo cual lo colocó a El en inmediato contraste con Jacob y todo lo relacionado con él. Esta es la razón de la pregunta de ella: **Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva? ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob?** (11–12).

En las palabras de Jesús a la mujer samaritana se presenta vívida y claramente el contraste entre el antiguo camino, representado por el pozo de Jacob, y el nuevo, el **agua que yo le daré** (14). El antiguo orden de la ley, los profetas y especialmente el énfasis samaritano sobre el Pentateuco no era bastante bueno para satisfacer y hacer frente a las necesidades más profundas del hombre. **Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed** (13). La mujer samaritana sabía que Jesús decía la verdad en lo tocante a ella. No era sólo que había acudido diariamente a sacar agua del pozo de Jacob; el verdadero problema era que en toda su vida religiosa no había logrado satisfacer la sed de su alma sedienta. Mucha gente pone en práctica todo lo que le exige su religión, pero como no ha bebido profundamente de Aquel que es el Agua Viva, sus vidas continúan invariables, secas, sin fruto. La promesa de Jesús a la mujer es universal: **el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente que salte para vida eterna** (14). ¡Aquí está! Lo superlativo de la vida ofrecido a una criatura pecadora, necesitada, errante. El formalismo exterior reemplazado por una nueva fuente interior. Charcos estancados en el alma son transformados en un pozo del que el agua brota a raudales. El alma del hombre marchita y muerta llega a participar de "la vida eterna". La mujer comprendía poco la plena importancia de una promesa semejante. Como todavía pensaba en la forma

[27] Dodd, *op. cit.*, p. 311.

[28] Westcott, *op. cit.*, p. 69.

[29] R. H. Strachan, *The Fourth Gospel* (tercera edición; Londres: Student Christian Movement Press, Ltd., 1941), p. 151.

[30] Westcott, *Ibid.*

torpe del mundo muerto del materialismo, replicó: **Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla** (15). Ella tuvo una vislumbre de luz. La expresión **para que no tenga yo sed**, bien podría expresar más que una ansiedad de deseo físico de agua.

b. La vida antigua y la nueva (4:16–30). Jesús cambió la plática en forma precipitada y repentina. De la apelación y promesa pasó a indagar y ordenar. Uno no puede pretender los beneficios del evangelio—un pozo de agua y vida eterna—sin hacer frente a las demandas del evangelio, confesión y arrepentimiento. **Vé, llama a tu marido, y ven acá** (16). La prueba era penetrante, llegaba a lo más hondo de su ser, examinando la historia de su triste vida pasada. Su confesión fue simple y sin embargo evasiva. **No tengo marido** (17). El escudriñamiento se hizo más profundo, reflejando perfectamente el conocimiento que Jesús tenía de los hombres (2:25). **Bien has dicho: No tengo marido; porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad** (17–18). Parece que la mujer estaba haciendo vida conyugal sin el beneficio del matrimonio y es posible que aun sin el divorcio del último de sus cinco maridos. La evidencia la señala como a una mujer de moral relajada cuya forma de religión jamás había podido librarla de la cadena de su mala índole. Jesús reconoció su admisión, no como una escapatoria sino como una confesión. Literalmente dijo: "La palabra que has dicho es verdad." Un antiguo refrán dice que la verdad hiere. Sería mejor que se dijera: "¡La verdad ayuda!" Ningún hombre jamás ha perdido por hacer frente a las plenas demandas de la verdad (cf. 1:14, 19; 3:21; 4:24; 14:6).

Aquel a quien la mujer reconoció primeramente como a un judío (4:9), ahora es aclamado por ella misma como algo más. **Señor, me parece que tú eres profeta** (19). "Tal discernimiento y no solamente presciencia, es la principal característica de los profetas."[31] En este diálogo hay un ejemplo excelente de progresión en la enseñanza paso a paso—agua (4:7), agua viva (4:10), una fuente (4:14). Está en armonía con una progresión en la comprensión de la naturaleza de Jesús—un judío (4:9), un profeta (4:19), el Cristo (4:29; cf. 9:11, 17, 38).

Después de darse cuenta del conocimiento que Jesús tenía de ella, la mujer con toda rapidez cambió el tema de la conversación a otro con el que ella se sintiera más segura, y que al mismo tiempo quedara dentro de la incumbencia de un profeta. **Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar** (20). Su declaración refleja una apelación a su propia religión. **Nuestros padres adoraron en este monte**, también refleja un esfuerzo en emplear las diferencias y divisiones en la religión; **y vosotros decís**, lo usa como una excusa para su propio y triste fracaso de la vida. Este es un antiguo ejemplo que todavía resulta muy moderno.

Este monte, Gerizim y no Ebal, tenía un papel significativo en la tradición de los samaritanos. En ese lugar, "Abraham preparó el sacrificio de isaac y aquí también… encontró a Melquisedec… Y en el Pentateuco samaritano, es Gerizim y no Ebal el monte sobre el que se erigió el altar, Deuteronomio 28:4".[32]

El interrogante sobre el lugar de adoración quedó resuelto por la clásica declaración de Jesús acerca de la naturaleza del verdadero culto en relación con su misión. **La hora viene** (21, 23) debe comprenderse en conexión con su sacrificio completo que haría posible la verdadera adoración (cf. 2:4; 7:30; 8:20; 12:23; 13:1; 17:1). **La hora viene, cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre** (21). Esta declaración estaba también vinculada con la destrucción física de los templos: el de Jerusalén fue destruido en el 70 D.C., y el de los samaritanos en Gerizim, destruido por Hircanus en el año 129 A.C.

[31] Macgregor, *op. cit.*, p. 102.

[32] Westcott, *op. cit.*, pp. 72–73.

Vosotros adoráis lo que no sabéis (22). Los samaritanos rechazaban todo el Antiguo Testamento exceptuando el Pentateuco. La evaluación que Jesús hizo de sus ritos y cultos está reflejada en el neutro **lo que**. El objeto de su adoración era impersonal, poco comprendido y vago, no sólo para la mujer sino también para toda su nación. No existe tal cosa como una adoración verdadera que se base en la ignorancia, o en lo que uno desconoce. Tales prácticas conducen al fanatismo o al legalismo humanístico. Por otra parte, los judíos, con quienes Jesús se autoidentifica, son reconocidos como instrumentos de la revelación de Dios: **Nosotros adoramos lo que sabemos, porque la salvación viene de los judíos** (22).

Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren (23). Ahora es el tiempo para que las antiguas formas limitadas a lugar y nación, sean transformadas en una adoración que sea a la vez personal, **en espíritu**, inteligente, y **en verdad**. "Adorar *en espíritu* implica que rindamos nuestra voluntad a Dios, nuestros pensamientos y planes a los que El tiene para nosotros y para el mundo… *En verdad* quiere decir que no estamos adorando una 'imagen' de Dios, fabricada según nuestras ideas… Sólo Cristo nos presentó al real o 'verdadero' Dios."[33] La palabra clave en esta idea completa es **Padre**. El es el objeto de adoración y quien busca esos adoradores. "Una vez que Dios se revela como el Padre universal… quedan abolidas las limitaciones de lugar y tanto el conocimiento como la adoración de Dios son mediados sólo espiritualmente."[34] La naturaleza del objeto de adoración, **Dios es Espíritu** (24; cf. 1 Jn. 1:5; 4:8), determina la condición necesaria para la adoración. **Y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren** (24).

Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas (25). La expectativa mesiánica samaritana no estaba basada sobre la gran cantidad de predicciones de los profetas, porque ellos sólo aceptaban el Pentateuco. Es probable que esas esperanzas estuvieran fundadas sobre pasajes tales como Génesis 3:15 y Deuteronomio 18:15. La mención del Mesías, el "Ungido", que hizo la samaritana abrió la puerta a la manifestación que Cristo hizo de Sí mismo. **Yo soy, el que habla contigo** (26) o literalmente: "¡Yo soy, el que está hablando contigo!" Esta es la primera aparición de la expresión, "Yo soy", que Jesús usa muchas veces en el Evangelio de Juan para revelar su verdadera naturaleza. Algunas son declaraciones directas, como a la que nos acabamos de referir (p. ej., 6:20; 8:24; 58), otras aparecen en expresiones metafóricas (p. ej. 6:35; 8:12; 14:6). En el Evangelio de Juan, en una u otra forma la expresión ocurre 27 veces. Las palabras griegas son *ego eimi*, primera persona del singular del presente del indicativo del verbo *eimi*, que expresa existencia, esencia o ser. La existencia personal está intensificada por el empleo de la primera persona del singular del pronombre personal *ego*. Esto toma un tremendo significado cuando se compara con la revelación que Dios hizo a Moisés como "Yo soy" (Ex. 3:14). Jesús le estaba diciendo a la mujer samaritana: "¡El que está hablando contigo es el Yo soy, el mismo Dios!" Así terminó la conversación y muy debidamente, porque no había más que decir. Dios mismo había hablado.

En esto vinieron sus discípulos, y se maravillaron de que hablaba con una mujer; sin embargo, ninguno dijo: ¿Qué preguntas? o, ¿Qué hablas con ella? (27). La sorpresa de los discípulos no era por el carácter de la mujer, porque ellos desconocían su pasado y su nacionalidad. Su sorpresa era porque Jesús hablaba con una mujer. "Un hombre no debía hablar con una mujer en la calle, ni aun con su propia esposa y menos con cualquiera otra, para que los hombres no murmuraran."[35] Los discípulos no hicieron preguntas. Cuando se tiene confianza, no se hacen preguntas.

---

[33] Strachan, *op. cit.*, p. 157.

[34] Macgregor, *op. cit.*, p. 103.

[35] Strack and Billerbeck, *Kommentar zum N. T. aus Talmud und Midrasch*, II, 438.

La conversación había concluido, pero para esa mujer había comenzado una vida nueva. En ella se advierten tres cosas. La primera, el abandono de su antigua vida, una religión sin sentido, una sed jamás satisfecha—**dejó su cántaro** (28). Ya no lo necesitaba más, porque ella tenía dentro de sí una fuente inagotable de agua (4:14). La segunda, su testimonio fue personal y fructífero. La mujer les dijo a los hombres de la ciudad: **Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho… Entonces salieron de la ciudad, y vinieron a él** (29–30; cf. 39, 42). Finalmente, la pregunta que ella propuso a sus oyentes era la manifestación de su completa confusión, sorpresa y duda prolongada—"¿No será este el Cristo?" (4:29, NASB). Esta sirvió también para suscitar una importante pregunta en las mentes de los hombres de la villa.

El hecho de que la mujer abandonara el cántaro de agua al lado del pozo sugiere que ella abandonó su antigua manera de vivir. Basándolo en tres ideas podría prepararse un mensaje titulado: "Dejando la Vida Vieja": (1) Una nueva fuente de gozo y vida, 14; (2) Un nuevo testimonio, 29–31; (3) De la desgracia moral a la vida fructífera, 18, 39, 42.

4. ***Los nuevos campos para la siega*** (4:31–42)

La conversación entre Jesús y la mujer samaritana comenzó con el asunto de la sed física y concluyó con el don del agua dadora de vida. De igual manera el apetito físico—**Rabí, come** (31)—provee la ocasión para enseñar a los discípulos acerca de la verdadera satisfacción de la necesidad más profunda de la vida. **Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis… Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra** (32, 34). Para que el Hijo cumpliera su misión debía derivar sus fuerzas del Padre quien le envió (cf. 5:19, 26; 6:57; 8:29). Esta comida divina de la que se sustenta el Hijo es de naturaleza doble. Primero, hacer **la voluntad del que me envió** (cf. Sal. 40:8; He. 10:7–10). Es evidente que la voluntad de Dios es llamar a los hombres a una vida santificada y hacer la provisión para ésta (1 Ts. 4:3). Segundo, es la voluntad de Dios que el Hijo **acabe su obra** (34, cf. 17:4). "Su misión no es sólo enseñar o 'anunciar' sino completar la obra de la salvación del hombre; es decir… efectuar la transformación del agua en vino, construir el nuevo templo, realizar (por su descenso y ascenso) la posibilidad del nacimiento ἐκ πνεύματος, para dar el agua viva que brote como una fuente que salte para vida eterna—en una palabra, para abrirle a la humanidad una vida verdaderamente espiritual o divina."[36]

Que acabe su obra necesariamente implica echar una mirada rigurosa, apegada a la realidad de la tarea a mano. Había llegado una mujer samaritana, pero fuera de allí estaban los **campos… blancos para la siega** (35). Una nación entera estaba en necesidad y lista para el don de la vida eterna. La demora de la autojustificación o de la negligencia es irreal. "¿No decís?" (NEB): **¿Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega?** ¡Ahora es el tiempo! Si esta generación va a recibir el evangelio, es esta generación la que debe llevarlo a la gente.

Si va a haber una cosecha, es necesario que haya una siembra tanto como una siega, y ambas implican una ardua labor. El que siembra ve la promesa del final en el principio; el que siega, ve los resultados del comienzo en la conclusión. **Para que el que siembra goce juntamente con el que siega** (36), porque el fruto de sus mutuas labores es **vida eterna** (36). "En conexión con esto, no habrá necesidad de hablar de un antes o después, o de este hombre o aquel, porque la obra será considerada como una" (cf. 17:20–23).[37] Aunque hay una división de tareas, **uno es el que siembra y otro es el que siega** (37), hay unidad

NASB *New American Standard Bible*

[36] Dodd, *op. cit.*, p. 316.

[37] Lightfoot, *op. cit.*, p. 126.

en que es uno el producto final. **Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrasteis; otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores** (38). "En tanto que todos son segadores, deben la recompensa que están recibiendo a las labores de otros."[38]

Lo sucedido en Samaria es un ejemplo perfecto del campo de cosecha. La mujer testificó: **Me dijo todo lo que he hecho** (39), y como resultado, **muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por** (lit., "por causa de") **la palabra de la mujer** (39). La siembra, un testimonio personal, trajo como fruto la fe en El. Tal fue el impacto que causó el testimonio de la mujer que los samaritanos acudieron a ver a Jesús, **y le rogaron que se quedase con ellos; y se quedó allí dos días** (40).

Por importante que sea el testimonio para conducir a los hombres a Cristo, en su último análisis se trata solamente de una mediación. Cada hombre debe llegar a su propia confrontación personal en la que su fe se base, no en lo que haya dicho otro, sino en Cristo y su eterna Palabra. Así sucedió con esos hombres. **Y creyeron muchos más por la palabra de él, y decían a la mujer: Ya no creemos solamente por tu dicho, porque nosotros mismos hemos oído y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo** (41–42). Lo que aquí sucedió fue de inmediato intensamente personal—**creemos… nosotros mismos hemos oído… sabemos**—y también se caracterizó por el rompimiento de las barreras de nacionalismo y sectarismo religioso. Ellos reconocieron a Aquel en quien habían creído como **el Salvador del mundo** (42), no sólo como un mesías para los samaritanos. Las misiones mundiales son el primero y último pensamientos de un creyente en Cristo.

5. ***Un nuevo nivel de fe*** (4:43–54)

Dos días después, salió de allí y se fue a Galilea (43). Los **dos días** se refieren a su permanencia en Samaria (40), y por ese motivo su salida de esa zona. **Porque Jesús mismo dio testimonio de que el profeta no tiene honra en su propia tierra** (44). Se ha interpretado que **su propia tierra** puede significar (1) Galilea en general, (2) Nazaret, (3) la Baja Galilea, no incluyendo Capernaum, (4) Judea. A la luz de 1:11 y 7:41–42, las tres primeras parecen improbables en Juan. Judea parece ser la más probable. Westcott escribe: "El Señor no había sido recibido en Jerusalén con el debido honor. Su derecho mesiánico no había sido bien acogido allí. El no se confiaba a los judíos. Lo habían obligado a retirarse. Si muchos lo siguieron, no eran los representantes del pueblo, y su fe se apoyaba en milagros."[39]

En contraste con esta respuesta artificial y el rechazo final en Judea, se presentaba la bienvenida espontánea en el norte. **Los galileos le recibieron, habiendo visto todas las cosas que había hecho en Jerusalén, en la fiesta; porque también ellos habían ido a la fiesta** (45).

Al introducir el marco del evento que va a describir, el autor menciona el milagro anterior que Jesús realizó en **Caná de Galilea donde había convertido el agua en vino** (46). Esto parece ser una invitación a comparar los dos milagros, y verdaderamente ambos tienen sorprendentes puntos de semejanza. En el de 2:1–11, el relato se centra alrededor del agua convertida en vino; aquí (49), la cercanía de la muerte se torna en vida. Es la fe de la madre de Jesús la que hizo el logro, en el segundo, la fe de un noble. Allá, los sirvientes transportan el agua que se transformó en vino; aquí ellos son los que llevan las buenas nuevas de vida. En ambos milagros la tristeza se cambia en gozo, e impele a otros a creer—allá los discípulos (2:11), y en este caso, el noble **con toda su casa** (53).

[38] *Ibid.*

[39] *Op. cit.*, p. 77.

Había en Capernaum un oficial del rey, cuyo hijo estaba enfermo (46). Según Arndt y Gingrich se trataba de un "oficial de la familia real herodiana", pero con más probabilidad se trataba de un "oficial real".[40]

Los informes sobre las obras de Jesús en Jerusalén (2:23) evidentemente habían llegado antes que El a Galilea, y sin duda, el primer milagro realizado en Caná había sido el tema de más de una conversación en Capernaum, que sólo distaba unos 22 kilómetros y medio (vea el mapa 1). De modo que **cuando** el oficial **oyó que Jesús había llegado de Judea a Galilea, vino a él y le rogó que descendiese y sanase a su hijo, que estaba a punto de morir** (47). La expresión **vino a él** literalmente significa "salió", indicando que el padre había dejado a su hijo, enfermo como estaba, para ir a hacer su petición a Jesús. El verbo **rogó** en griego está en el tiempo imperfecto, indicando de esa manera una petición repetida y continua.

La respuesta de Jesús, aunque aparenta ser un rechazo, era en realidad para probar la fe del oficial. **Si no viereis señales y prodigios, no creeréis** (48). Era una objeción escudriñadora. ¿Son las señales y maravillas una causa para la fe, o son éstas los resultados de la fe? ¿Deben procurarse por sí solamente el evento espectacular, el milagro, la experiencia extática o son éstos los productos accesorios, o las puertas abiertas a una fe dinámica y bien ubicada, es decir, la fe en El y en su Palabra? La palabra **prodigios** aparece solamente aquí en Juan. Los dos términos **señales y prodigios** combinados "indican los dos aspectos principales de los milagros: el aspecto espiritual por el cual ellos sugieren alguna verdad más profunda que la que capta el ojo, de la que en cierto sentido son símbolos y promesas; y el aspecto externo, por lo cual su rareza atrae la atención".[41]

El clamor renovado del oficial estaba basado sobre el asunto de vida y muerte. El no estaba preparado para entrar en una discusión teológica cuando su necesidad inmediata era tan grande. **Señor, desciende antes que mi hijo muera** (49). La réplica de Jesús fue una prueba más avanzada y urgente de la fe del hombre. **Vé, tu hijo vive** (50). El oficial había acudido a llevarse a Jesús (47, 49); pero ahora todo lo que había logrado era la promesa de la vida de su hijo. ¿Podría creer sin haberlo visto? (cf. 20:29). ¿Es posible creer la palabra de Dios sin dudar? ¡El hombre lo hizo! **Y el hombre creyó la palabra que Jesús le dijo, y se fue** (50). El tiempo del verbo **fue** hace hincapié sobre su fe sin vacilación. Literalmente pudo haberse traducido, "y se puso en camino".

Los versos 51–53 son una especie de epílogo que sirve para confirmar lo que había sido realizado. El informe dado por los siervos al oficial, **Tu hijo vive** (51), aparece en un texto mejor como un discurso indirecto—literalmente, "que su hijo estaba viviendo". ¡Se había cumplido exactamente lo que Jesús había prometido! De igual modo que la prueba de la fe del oficial fue apremiada por segunda vez, ahora la confirmación quedaba más allá de toda duda. La pregunta del padre **a qué hora** el muchacho **había comenzado a estar mejor** (52), manifiesta el hecho que **era la hora en que Jesús le había dicho: Tu hijo vive** (53). Lo que había sido creencia en la promesa específica de Jesús (50) ahora toma el aspecto más profundo y amplio de fe personal. **Y creyó él con toda su casa** (53).

Esta segunda señal hizo Jesús, cuando fue de Judea a Galilea (54). Esta anotación de la serie de señales de Caná de Galilea es para advertir que la visita de Jesús allá estaba relacionada con el viaje interpuesto a Jerusalén (cf. 2:11, 13; 4:3).

En el 4:46–54 encontramos que: (1) Nuestro Señor lamenta una fe inadecuada, 46–48; (2) Nuestro Señor prueba una fe creciente y de ese modo la fortalece 49–50; (3) El Cristo ausente recompensa la fe que había sido probada, 51–53 (Alexander Maclaren).

[40] *Op. cit.*, p. 136.

[41] Westcott, *op. cit.*, p. 78.

6. ***La nueva senda*** (5:1–47)

a. La señal y su consecuencia (5:1–18). En su previa visita a Jerusalén (2:13–22), Jesús tuvo que afrontar la oposición y hostilidad de los judíos. Ahora, su segunda visita va a ser la ocasión para el comienzo de la controversia sobre el sábado que brota en argumento, hostilidad abierta de los judíos, y el rechazo final que culmina con el Calvario. "A lo largo de este Evangelio, cuánto más grande es su obra para los hombres, mayor es el costo para Sí mismo, y mayor la manifestación de su gloria."[42] Su visita anterior había sido en ocasión de la Pascua (2:13); ahora, una fiesta no mencionada ocasionaba su viaje a Jerusalén. **Después de estas cosas había una fiesta de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén** (1; cf. 6:4; 7:37; 13:1).

En este episodio está enmarcado el lugar, tiempo, nombre, personas y tradición. El lugar está en Jerusalén en un estanque **cerca de la puerta de las ovejas** (2). El tiempo era cuando **había una fiesta de los judíos** (1). Ambos datos proveen un fondo simbólico en concordancia con otros escenarios para los milagros de Jesús (cf. 2:6, 13; 3:5; 4:13–14; 6:4; 9:7). A través de varios textos nos ha llegado el nombre del lugar deletreado en distintas formas; de aquí, los distintos significados. Algunas de las formas en que se ha deletreado son: **Betesda**, "casa de misericordia", *Bethzatha* (RSV), "casa del olivo", bien atestiguada por numerosos manuscritos y aceptada generalmente; y Betsaida, "casa de pesca", nombre más bien inapropiado para un lugar en Jerusalén.[43] Describe el estanque como que **tiene cinco pórticos. En éstos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos** (2–3). Los mejores manuscritos no incluyen la última parte del verso 3 ni nada del 4; por eso generalmente no se encuentran en las versiones modernas. La mayoría de las autoridades concuerdan en que se trata de adiciones tardías, probablemente para relacionarlo con las tradiciones judías. Algunos copistas agregaron estas explicaciones para aclarar la razón por la cual estaban allí los enfermos y explicar el significado del verso 7. Toda la escena—el estanque, la multitud de enfermos—es una representación de miseria, desengaño y fracaso.

Y había allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo (5). El método de introducir la figura central en un episodio es característico de Juan (cf. 3:1; 4:7). Además, el hombre está presentado como símbolo de todos los hombres. **Un hombre**, sin duda anónimo, sin embargo, él describe algo que es común a todos los hombres—su completa incapacidad para ayudarse a si mismo. De modo que el relato de este lugar, viene a ser el "ejemplo C" de lo que Jesús sabe acerca del hombre (cf. 2:25, Nicodemo; 4:7, la mujer samaritana). Para describir al hombre Juan nos dice **que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo**. La mención del plazo de tiempo ha sido interpretada por algunos como una alusión al período de castigo de los israelitas en el desierto (Dt. 2:14). Es más probable que fuera agregado "simplemente para indicar lo inveterado de la enfermedad" (cf. 9:1).[44]

Cuando Jesús lo vio acostado, y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: ¿Quieres ser sano? (6). La compasión de Jesús y su conocimiento de las necesidades más profundas del hombre (cf. 5:14) se combinaron para impulsar la pregunta. A primera vista la pregunta parece una tontería. Por supuesto que el hombre quería estar bien, de otra manera no hubiera estado junto al estanque, una supuesta fuente de salud. Sin embargo Jesús sabía que la gente llega a acostumbrarse a una vida de dolor y de miseria y pierde su voluntad para responder a una fuente adecuada de ayuda. ¡De modo que era una buena pregunta!

---

[42] Lightfoot, *op. cit.*, p. 138.

RSV *Revised Standard Version*

[43] Macgregor, *op. cit.*, p. 167–168.

[44] Westcott, *op. cit.*, p. 82.

Señor, le respondió el enfermo, no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; y entre tanto que yo voy, otro desciende antes que yo (7). ¡Qué cuadro! Carecía de amigos—**no tengo quien**. Estaba **enfermo**, imposibilitado para ayudarse, y sin embargo luchaba—**entre tanto que yo voy.** No es que había perdido su voluntad; no había llegado todavía a la fuente correcta, o más bien la correcta fuente de ayuda no había llegado hasta él. Aquí está representada en la figura del estanque la insuficiencia de la ley (el judaísmo) para responder a las necesidades reales del hombre. Las luchas más intensas del ser humano no pueden salvarle de la lisiada parálisis del pecado.

Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho y anda (8). **Toma tu lecho** significa: "Alza tu estera" (Berk.). ¡Tres imperativos en una línea! Y cada uno de ellos implica una orden absurda para un paralítico. Es fácil imaginar cómo debe haberse sentido el imposibilitado. Durante 38 años, víctima de esa enfermedad que lo tenía lisiado, sólo había podido moverse con dificultad. Y ahora se le pide que se levante, tome su lecho, y ande. ¿Imposible? Sí, era imposible desde todo punto de vista puramente humano. Pero este hombre fue el objeto de la compasión de Jesús y su mandato significó su habilitación. Luchando por su liberación, el hombre vio un rayo de esperanza y confió en la palabra de Jesús.

Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho y anduvo (9). La sanidad fue inmediata y completa, según lo indica el tiempo aoristo del verbo **fue sanado**. La respuesta obediente al mandato de Jesús fue la ocasión de su sanidad. El hombre llevó a cabo todo lo que Jesús demandó: **Levántate**, y se levantó (por implicación); **toma tu lecho** (tiempo aoristo); **y anda** (tiempo presente); **y anduvo** (tiempo imperfecto, sería mejor traducido "él estaba andando"). Aquí el empleo del aoristo indica que la vieja vida que lo había hecho víctima durante 38 años, ya no tenía dominio sobre él (cf. Ro. 6:14). Y el andar, manifestado por el presente del imperativo (8), y el imperfecto del indicativo (9), iban a ser un nuevo modo de vida continuo y normal.

Y era día de reposo aquel día (9). Esta anotación es importante, porque marca el principio de una controversia larga, continua y cada vez más aguda acerca de la relación de Jesús con la ley y con los judíos (cf. 5:16; 7:23; 8:5; 9:14).

Entonces los judíos dijeron a aquel hombre **que había sido sanado: Es día de reposo; no te es lícito llevar tu lecho** (10). El **lecho** era una especie de estera flexible usada por los pobres. Podía ser enrollado y llevado con facilidad; pero aún así, no debería ser transportado en sábado (cf. Neh. 13:19; Jer. 17:21). Según el Mishnah, se prohibían 39 clases de trabajo el día sábado.[45]

La inclinación humana de arrojar la propia culpa sobre otro está reflejada en la respuesta del hombre a los judíos: **El que me sanó, él mismo me dijo: Toma tu lecho y anda** (11). Pero aun si el hombre sanado tenía la inclinación a deshacerse de la culpa por la violación del sábado, también dio un claro testimonio de lo que sabía—que había sido sanado. La experiencia del hombre con Jesús fue inequívoca—**El… me sanó**. Los judíos profundizaron su investigación: **¿Quién es el que te dijo: Toma tu lecho y anda?** (12). No podían asentir que Aquel que era responsable por la profanación del sábado pudiese ser Señor del sábado, y por eso ellos preguntaban: **¿Quién?** (cf. 9:11, 24).

Aquí el autor hace una aclaración: **Y el que había sido sanado no sabía quién fuese, porque Jesús se había apartado de la gente**—(lit., "hacer la cabeza a un lado para evitar un golpe")[46]—**la gente que estaba en aquel lugar** (13). Jesús sencillamente se deslizó y se mezcló entre la muchedumbre. Su hora aún no había llegado cuando El traería a la plena conclusión el conflicto entre lo antiguo y lo nuevo. Pero había un punto de conflicto, un asunto importante que necesitaba salir a la superficie. Se trataba de

---

Berk. *The Berkeley Version*

[45] Wilbert F. Howard, "The Gospel According to St. John" (Introduction and Exegesis), *The Interpreter's Bible*, ed. George A. Buttrick *et al*., VIII (Nueva York: Abingdon-Cokesbury Press, 1952), p. 542.

[46] Westcott, *op. cit.*, p. 83.

la relación del hombre enfermo con Jesús. **Después le halló Jesús en el templo y le dijo: Mira, has sido sanado; no peques más, para que no te venga alguna cosa peor** (14). El Señor que siempre nos busca (cf. Lc. 15:3–10) **le halló**. Por lo menos no había vuelto a su antiguo lugar, el estanque. Antes bien estaba **en el templo**, posiblemente dando gracias por su recuperación. Jesús primeramente recordó lo que ahora él sabía muy bien: **has sido sanado**; entonces pasó a un gran imperativo: **No peques más** (tiempo presente, lit., "no sigas pecando"). Debemos recordar que: (1) Era Jesús quien dio la orden; (2) El capacita para lo que ordena hacer; (3) El no requiere algo de una persona que El no les pediría a todos; (4) El plan de Dios para el hombre es que viva en un nivel más alto que el pecado. La última parte de la declaración de Jesús refleja dos cosas. Primero, parece implicar que los 38 años de enfermedad eran el resultado de su propia necedad y pecado, sin querer decir con esto que este es el caso en toda enfermedad (cf. 9:3). Segundo, se sugiere un elemento de juicio (cf. 3:18–19; 5:22–29).

Un desarrollo bajo el título "El Poder de Dios Satisface la Impotencia del Hombre" podría constar de tres partes: (1) La impotencia del hombre, 8; (2) El mandato de Dios es la capacitación del hombre, 8–9, 14; (3) La clave es la fe obediente, 9, 14.

Ante esto, el hombre tomó la iniciativa, volvió **y dio aviso a los judíos, que Jesús era el que le había sanado** (15; cf. 9:35–38; Ro. 10:9). La confesión del hombre a Jesús precipitó una crisis continua. **Y por esta causa los judíos perseguían a Jesús, y procuraban matarle, porque hacía estas cosas en el día de reposo** (16). La primera cláusula podría ser traducida libremente: "Los judíos acostumbraban perseguir o estaban persiguiendo a Jesús", indicando que esto era una pauta continua. Esto está apoyado por el tiempo del verbo en la última cláusula, lo que podría interpretarse, "El [es decir Jesús] acostumbraba realizar estas cosas en sábado", o continuamente las hacía. Evidentemente habría muchas más "violaciones del sábado" que las registradas en las obras de Jesús (cf. 20:30).

La respuesta de Jesús agregó combustible al fuego. El dijo: **Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo** (17). La obra en sábado había sido todo el punto del argumento previo. ¿Estaría Jesús implicando ahora que no sólo era su propia actividad sino también la actividad de su Padre? La obra de ellos es una (19). Así, lo que se predica acerca de uno abarca también al otro. "El descanso sabático del Padre, correctamente entendido, es la actividad no impedida del trabajo de amor, de modo que en obras de misericordia hechas en sábado la obra del Padre y del Hijo son una."[47]

Una pretensión semejante de parte de Jesús proveyó el fundamento para una acusación mayor hecha en contra de El. **Por esto los judíos aún más procuraban matarle, porque no sólo quebrantaba el día de reposo, sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios** (18). "Al colocar su acción al mismo nivel de autoridad que la de Dios" El se estaba haciendo **igual a Dios**.[48] Tal pretensión levantaba serios interrogantes en las mentes de los judíos dedicados a una creencia y en defensa de un riguroso monoteísmo. De modo que en un sentido muy profundo la siguiente enseñanza de Jesús (5:19–47) es una defensa completa del monoteísmo cristiano en el cual el Padre y el Hijo son uno.

b. La relación del Padre con el Hijo (5:19–24). Este párrafo forjado muy razonablemente, parece haber sido dirigido a una audiencia pequeña, culta, quizá miembros del Sanedrín.[49] El punto de la controversia era **para que todos honren al Hijo como honran al Padre** (23). Para llegar a esta conclusión, Jesús presentó cuatro pasos, comenzando cada uno con la palabra **porque**. Primero, el Hijo en toda su actividad y obra es absolutamente dependiente del Padre, **porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente** (19). Segundo, el lazo de unión es el amor y la perfecta confianza;

[47] Lightfoot, *op. cit.*, p. 140.

[48] Westcott, *op. cit.*, p. 84.

[49] *Ibid.*, pp. 81, 84.

el fruto de la unión es **mayores obras. Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que estas le mostrará, de modo que vosotros os maravilléis** (20). Es decir, Dios mostraría mayores obras mediante Cristo, a fin de que los incrédulos se maravillaran. Tercero, la unidad es evidente en el gran evento de vida y muerte. **Porque como el Padre levanta a los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida** (21). Vemos evidencias de esta clase de impartimiento de vida en las enseñanzas de Jesús a Nicodemo (3:3); aquí en los versículos 24, 26; en la figura del pan (6:27); y de un modo más gráfico en la escena de muerte y vida ante la tumba de Lázaro (11:25–26; cf. 1:4; 3:36). Cuarto, por cuanto El **es el Hijo del Hombre** (27), el Padre le ha concedido la prerrogativa del juicio. **Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo** (22; cf. 5:30; 8:16). El lo hizo **para que todos** los hombres **honren al Hijo como honran al Padre** (23). "Positivamente, la obra de Cristo tiene como objeto traer vida y luz; negativamente resulta en juicio sobre los que rechazan la vida y se vuelven de la luz."[50]

El Hijo es absolutamente dependiente del Padre y está tan unido a El por el perfecto lazo del amor y confianza, que los asuntos de vida, muerte y juicio encuentran una solución perfecta. El Hijo está mereciendo el honor tanto como el Padre. En realidad, la unidad es tan perfecta que **El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió** (23).

Estos razonamientos teológicos profundos están seguidos por una apelación cálida y personal: **De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida** (vida eterna, 24). Los tres verbos están en tiempo presente; de modo que **oye, cree** y **tiene** tienen realidad presente (cf. 20:31). Además, por causa de la unión ya descrita, el creer en el Padre que envió al Hijo es equivalente a tener fe en el Hijo (cf. 3:16; 6:29).

c. La relación del Hijo del Hombre (5:25–29). La declaración: **De cierto, de cierto os digo** (25) "siempre en este Evangelio introduce una demanda majestuosa" (cf. 1:51).[51] La proclama majestuosa es: **Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios: y los que la oyeren vivirán** (25). "El nuevo orden se abre camino hacia el antiguo" (cf. 4:23).[52] Los que están espiritualmente muertos oirán y los que respondan con fe, vivirán (cf. 5:21, 24). Lo que ellos oirán será la voz del Hijo de Dios, es decir, la Palabra hablada, la plena revelación y consumación del alcance de Dios a los hombres muertos en sus delitos y pecados.

Este contacto con el hombre es posible por la unidad de acción del Padre y del Hijo. **Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo** (26). Es por causa de esta unidad tan evidente en las obras del Hijo encarnado que el Padre **también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre** (27). Teniendo en cuenta que el artículo definido está ausente en ambos sustantivos en la frase **Hijo del Hombre** (traducción literal), es evidente que "la prerrogativa del juicio tiene relación con la verdadera humanidad de Cristo *(Hijo del Hombre)* y no con el hecho que es representante de la humanidad *(el Hijo del Hombre)*".[53]

Las ideas de vida y juicio en el nuevo orden (25) ahora avanzan un paso. **No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación** ("juicio" ASV: 28–29). **Vendrá hora**, es decir, no la hora presente con la promesa y realización de vida

---

[50] C. H. Dodd, *op. cit.*, p. 256.

[51] *Ibid.*

[52] Macgregor, *op. cit.*, p. 178.

[53] Westcott, *op. cit.*, p. 87.

ASV *American Standard Revised Version*

espiritual (cf. 5:25), sino la hora **cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz**. Y los hombres responderán—**saldrán**—no porque quieran o crean, sino porque Dios los ha llamado para rendir cuentas de "lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo" (2 Co. 5:10). "Es el concepto cristiano de que el hombre es responsable por todo lo que haya hecho en la carne. El abandono de la carne al morir no significa la separación de la parte mala y baja de la naturaleza del hombre, mientras su alma será salvada."[54]

d. Testimonios del Hijo (5:30–47). Hasta aquí (5:19–29) el argumento mostró: (1) Que el Hijo es dependiente del Padre en una unidad dinámica, y (2) que el hombre debe encontrar vida en el Hijo si ha de vivir ahora (5:24), o en el futuro (5:29). Algunos han descrito esto como el testimonio del Padre al Hijo. De modo que el Hijo no busca su propia voluntad, sino la **voluntad del que me envió, la del Padre** (30). Y por eso su **juicio es justo**. Si El era el único que diese testimonio de Sí mismo, su testimonio no sería verdadero (31),[55] es decir admisible como "evidencia legal" (NASB, al margen).

Otro testimonio en pro del Hijo es el de Juan el Bautista. **Y sé que el testimonio que da de mí es verdadero** (32). Jesús les recuerda a sus oyentes las preguntas que ellos le hacían a Juan el Bautista y la respuesta de éste. **Vosotros enviasteis mensajeros a Juan, y él dio testimonio de la verdad** (33; cf. 1:15, 19, 27, 32). Pero tan claro y cierto como era el testimonio de Juan, no era su testimonio al Hijo el que ratificaba la relación del Hijo con el Padre. **Pero yo no recibo testimonio de hombre alguno** (34). Más bien, Jesús estaba haciendo toda la apelación posible para poder conducir a sus oyentes a la salvación—**mas digo esto** (cf. 24), **para que vosotros seáis salvos** (34). **El** (es decir Juan) **era antorcha que ardía y alumbraba; y vosotros quisisteis regocijaros por un tiempo en su luz** (35). El verbo **era** denota el conocimiento de Jesús de la prisión o de la muerte de Juan. La última cláusula les recuerda a los oyentes la actitud vacilante de ellos hacia Juan, primero, aceptándolo y luego apartándose cuando el llamado al arrepentimiento que el Bautista hiciera se volvió altamente inconveniente para ellos.

Tengo mayor testimonio que el de Juan es el testimonio de las obras: **porque las obras que el Padre me dio para que cumpliese, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado** (36; cf. 10:25). Por **las obras** se implica "la totalidad de las manifestaciones exteriores de la actividad de Cristo, tanto en sus hechos que llamamos sobrenaturales como los que llamamos naturales. Todos son efectuados en el cumplimiento de un plan por un solo poder".[56] El rechazo de las obras de Jesús, en cuyo plan estaba incluida la cruz, fue un rechazo no solamente del testimonio del Padre (37) sino también del Hijo, **porque a quien él** (el Padre) **envió, vosotros no creéis** (38).

El testimonio final del Hijo, al cual Jesús llama la atención de sus oyentes, es el testimonio de las Escrituras. **Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí** (39). El verbo inicial tan podría ser indicativo como imperativo; pero el primero parece dar mejor sentido al contexto de este párrafo. Podría traducirse literalmente: "Estáis escudriñando las Escrituras porque pensáis que en ellas tenéis vida eterna."

En esta sección (39–47) están descritas las Escrituras como: (1) Testimonio del Hijo—**ellas son las que dan testimonio de mí**, 39; (2) La acusación de los oyentes incrédulos—**hay quien os acusa, Moisés, en quien tenéis vuestra esperanza. Porque si creyeseis a Moisés, me creerías a mí, porque de mí escribió él**, 45–46. El Hijo, acerca de quien testifican las Escrituras (39), es visto como: (1) La Fuente de vida, 40; (2) Alguien que vino en el nombre del Padre (43) y no recibe gloria de los hombres,

---

[54] Strachan, *op. cit.*, p. 172.

[55] Westcott, *op. cit.*, p. 89.

NASB *New American Standard Bible*

[56] *Ibid.*, p. 90.

(41). Frente a este antecedente, los oyentes, los judíos (vea el comentario sobre 5:19–24), están representados con lenguaje vívido. A pesar de que los judíos escudriñan tanto las Escrituras, el Testimonio del Hijo, ellos se niegan a acudir a Jesús, la verdadera Fuente de vida (40), no aman a Dios (42), están dispuestos a creer a los impostores (43), tienen falsas escalas de valores (44), y, por irónico que sea, no creen en las mismas Escrituras que escudriñan continuamente (38, 46).

El versículo 41 parece significar que Jesús no busca honor (gr., "gloria") de los hombres. Pero El sabía que si tuvieran **el amor de Dios** en ellos (42) le honrarían.

D. El Nuevo Pan, 6:1–71

1. *La señal de los panes* (6:1–14)

Después de esto, Jesús fue al otro lado del mar de Galilea, el de Tiberias (1, vea el mapa 1). Nuevamente la escena se traslada de Jerusalén (5:1–2) a Galilea, lugar al cual iba por tercera vez (2:1; 4:3). La expresión **después de esto** es característica de Juan, y aquí resume lo que recientemente había acontecido en Jerusalén. La estadía de Jesús en Galilea en esta ocasión fue más larga, evidentemente por causa de la oposición de los judíos con quienes había tropezado en Jerusalén (5:16; 7:1). El empleo de mar **de Tiberias** es peculiar en Juan (6:23; 21:1). Este nombre sería usado más tarde, comenzando inmediatamente después de la fundación de la ciudad de Tiberias sobre la costa occidental del mar de Galilea por Herodes Antipas (*ca.* 25 D.C.).

Y le seguía la gran multitud, porque veían las señales que hacía en los enfermos (2). Ambos verbos **seguía** y **hacía** están en el tiempo imperfecto en griego. Podrían ser traducidos: "estaba continuamente siguiéndole", y "estaba continuamente haciendo". La actividad sanadora de Jesús atraía constantemente las multitudes a El en Galilea.

Entonces subió Jesús a un monte, y se sentó allí con sus discípulos (3). Esta, con la declaración del verso 1 y comparada con Lucas 9:10, indican que el escenario estaba cerca de Betsaida Julias sobre la costa noreste del mar de Galilea. Por **un monte** "debe entenderse una meseta sobre el lago y no ninguna cumbre en particular".[57]

Y estaba cerca la pascua, la fiesta de los judíos (4). Esta es quizá una declaración sorprendente, porque Galilea está lejos de Jerusalén, donde la Pascua se celebraba tradicionalmente. La mejor explicación parece ser que el autor quiere llamar la atención a la mayor fiesta de los judíos para poner al judaísmo en agudo contraste con lo que Jesús dice a la misma multitud en Capernaum (6:24, 59). Mucho de lo que Jesús dijo allí es de naturaleza sumamente sacramental (p. ej., 53). El antiguo pan (maná, 31) y todo lo que representa (el judaísmo, la ley) son inadecuados para la verdadera necesidad humana de la vida eterna; en cambio, Jesús se proclama a Sí mismo como "el pan que descendió del cielo" (41), "el pan de vida" (48).

Este es el único milagro de Jesús que aparece en todos los evangelios (cf. Mt. 14:13–21; Mr. 6:30–44; Lc. 9:10–17). **Cuando alzó Jesús los ojos, y vio que había venido a él gran multitud, dijo a Felipe: ¿De dónde compraremos pan para que coman éstos?** (5). Aquí el relato no menciona que Jesús tuvo compasión de la multitud (cf. Mt. 14:14; Mr. 6:34). Antes bien, la llegada de esa gente presentó la ocasión de probar a Felipe. **Pero esto decía para probarle** (6). La anotación de Juan—**porque él sabía lo que había de hacer**—es característica en este apóstol. "A través de su evangelio, Juan habla como alguien que tenía un conocimiento íntimo de la mente del Señor."[58]

---

ca. Aproximadamente

[57] Macgregor, *op. cit.*, p. 127.

[58] Westcott, *op. cit.*, p. 96.

La respuesta de Felipe: **Doscientos denarios de pan no bastarían para que cada uno de ellos tomase un poco** (7), trata con el problema "al nivel del mercado".[59] El denario era una moneda romana de plata, equivalente a unos 18 ó 20 centavos de dólar, "promedio diario del jornal de un trabajador".[60] Aunque los discípulos hubieran tenido 100 denarios, habrían sido insuficientes. Así que todavía la pregunta está sin respuesta. "¿De dónde habrá pan para la multitud?" Felipe (y todo cristiano) "debe llegar al punto en que se dé cuenta que toda la empresa misionera se origina en una interpretación humana adecuada del propósito divino, y no es meramente un deseo humano el esparcir nuestras propias convicciones religiosas sujetos a las limitaciones de nuestros recursos humanos".[61]

La respuesta de Felipe fue calculadora y vacilante. La sugestión de Andrés había sido optimista indicando la posibilidad de aprovechar la ocasión (cf. 1:41–42), que aparentemente no era muy prometedora. Dijo: **Aquí está un muchacho, que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos; mas ¿qué es esto para tantos**? (9). La cantidad de alimento era ínfima y no de la mejor calidad. Los **panes de cebada** eran la comida más ordinaria de la gente pobre, y los **dos pececillos** posiblemente como sardinas en escabeche o pescado seco.

Ante esto, Jesús tomó control de la situación: **Haced recostar la gente** (10). El hecho de que **había mucha hierba en aquel lugar** sugiere que era la primavera (cf. 6:4), que armoniza con la referencia a la Pascua (4). La alusión a **cinco mil varones** nos indica que en este número no estaban incluidos las mujeres y los niños (cf. Mt. 14:21). **Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo dado gracias, los repartió… entre los que estaban recostados; asimismo de los peces, cuanto querían** (11). Las palabras **entre los discípulos, y los discípulos entre** no aparecen en los mejores manuscritos y han sido omitidas también en algunas versiones recientes. Pero los relatos de los Sinópticos indican que Jesús empleó a los discípulos para alimentar a la multitud. Las palabras traducidas **habiendo dado gracias**, *eucharistesas*, son a la vezhermosas y significativas a lo sumo. Proviene del vocablo *eucaristía* que significa la cena del Señor. Mucho de lo que sigue (6:51–58) es eucarístico en su tono y significado (cf. Mt. 26:27; Mr. 14:23; Lc. 22:19).

Aquí resplandece el tema frecuente de la abundancia del don de Dios de gracia y su espíritu al hombre—**cuando se hubiera saciado** (12; cf. 1:16; 2:7; 4:14; 7:38–39). Y así, cuando todos terminaron de comer, al mandato de Jesús, los discípulos **recogieron, pues, y llenaron doce cestas de pedazos que de los cinco panes de cebada sobraron a los que habían comido** (13).

Aquellos hombres entonces, viendo la señal que Jesús había hecho, dijeron: Este verdaderamente es el profeta que había de venir al mundo (14; cf. Dt. 18:15). Esta respuesta a la señal es característica de otras respuestas en este evangelio (cf. 4:19; 7:40; 9:17). También fue la causa motora que les hizo tratar de **apoderarse de él y hacerle rey** (15), y habiendo fracasado en su intento, lo buscaron del otro lado del lago (6:24–25). Para evitar el levantamiento de un Mesías-Rey—pues tales son las connotaciones de las palabras **profeta** y **rey—volvió a retirarse al monte él solo** (15).

2. ***La señal del mar tranquilizado*** (6:15–24)

Esta sección es una especie de interludio transitorio en el tema principal—el Pan de Vida. Por lo menos tiene tres propósitos principales. Primero, presentar la información del cambio de escena de Betsaida Julia, el lugar de la señal de los panes y los peces, a Capernaum (vea el mapa 1), el escenario del discurso sobre el Pan de Vida. Esto es de particular interés, porque los discípulos primero **iban**

[59] Lightfoot, *op. cit.*, p. 157.

[60] Arndt and Gingrich, *op. cit.*, p. 178.

[61] Strachan, *op. cit.*, p. 179.

cruzando el mar (17) hacia el occidente en una barca azotada por la tormenta (16–19). Más tarde, Jesús cruzaba y **andaba sobre el mar** (19), y fue recibido en la barca por sus discípulos (21). Todavía más tarde (al día siguiente) los que le seguían **entraron en las barcas y fueron a Capernaum** (24).

Un segundo propósito es mostrar la completa insuficiencia de los hombres ante la adversidad cuando se encuentran abandonados a sus propios recursos. El cuadro es descriptivo y claro. **Estaba ya oscuro** (17), con la consecuente incapacidad de los discípulos para mantenerse en el rumbo seguro. Estaban solos, separados de la Fuente de ayuda adecuada—**Jesús no había venido a ellos** (17). Les habían asaltado las adversidades naturales de la vida—**y se levantaba el mar con un gran viento que soplaba** (18). Sus temores aumentaron ante la aparición de una Presencia desconocida—**tuvieron miedo** (19). **Veinticinco o treinta estadios** serían como unos cinco o seis kilómetros.

Finalmente, este es el marco en el cual los discípulos descubrieron que la Presencia Divina llega al hombre no solamente en la hora de adoración en el lugar santo, sino en los momentos inesperados en la mayor necesidad del hombre (cf. He. 4:16). Jesús llegó diciendo: **Yo soy**; la Presencia divina está aquí; **no temáis** (20).

Ellos entonces con gusto le recibieron en la barca, la cual llegó en seguida a la tierra adonde iban (21). Aquí tenemos un hermoso epílogo para todo el drama. **En seguida** probablemente significa "rápidamente".

3. ***El Pan eterno*** (6:25–65)

a. Verdadero trabajo (6:25–34). Las multitudes que comieron los panes y peces milagrosos no se acobardaron fácilmente. No estaban dispuestas a perder el contacto con Alguien que les proveía alimentos gratuitos y sin trabajar. Razonando que El había partido de Betsaida Julias para ir a Capernaum, le siguieron, buscándole (24). **Y hallándole al otro lado del mar, le dijeron: Rabí, ¿cuándo llegaste acá?** (25). Puesto que no fue sino hasta el día siguiente cuando le hallaron **al otro lado del mar**, estas personas nuevamente tenían hambre. Trataron de aparecer como si le hubieran seguido cruzando el lago por lo que Jesús era, pero la verdadera razón era que esperaban lograr algo para ellos mismos. Y sabiéndolo Jesús (cf. 2:25), dijo: **De cierto, de cierto os digo que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os saciasteis** (26). Jesús entonces les dio un mandato y una promesa. La orden es a la vez negativa y positiva: **Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece** (27). La promesa es que la creencia en el Hijo (27) provee más que un alimento que perece; trae un don que perdura para **vida eterna,… la cual el Hijo del Hombre os dará** (27). El contraste entre las dos palabras **trabajad** y **dará**, "es esencial para el sentido del pasaje. La obra de los creyentes no logra finalmente recompensa pero asegura un don".[62] El Dador del Don es también El mismo el Don (cf. 6:51). **Porque a éste señaló Dios, el Padre** (27); es decir, "le comisionó para ese mismo propósito".[63]

La siguiente interrogación de la gente es una pregunta deliberativa—una que espera una respuesta en el modo imperativo. Literalmente: **¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios?** (28). Aunque parezca enigmática, la respuesta de Jesús fue simple: "El tener fe en Cristo, éste, es el trabajo que realmente sirve" (cf. Hch. 16:30–31): **Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado** (29). El tiempo presente del verbo **creáis** es muy importante en este pasaje. Significa "que tengáis fe continuamente, para que podáis vivir la vida de fe".[64]

[62] Westcott, *op. cit.*, p. 100.

[63] Macgregor, *op. cit.*, p. 138.

[64] Bernardt, *op. cit.*, p. 193.

El pedidó de Jesús, de que tuvieran fe en el que Dios **ha enviado**, hizo que ellos desafiaran su autoridad (cf. 2:18; 4:11). ¿Por qué debían creer en **él? ¿Qué señal, pues, haces tú, para que veamos y te creamos? ¿Qué obra haces?** (30). La apelación de ellos a la religión tradicional pero insensata es característica en el informe juanino. **Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Pan del cielo les dio a comer** (31; cf. 4:12, 20; 5:10; 9:16). Es como si esas personas le estuvieran diciendo a Jesús: "Ayer nos diste de comer. Hoy te hemos buscado para otra comida y todo lo que nos das es una plática sobre tener fe. Moisés hizo más que eso. El maná era fresco todas las mañanas. Así que, ¡produce o no te seguiremos más!"

Ante esto, Jesús puso en claro lo sucedido con Moisés. Aun los dones, **el maná** del antiguo pacto, no provenían de Moisés sino de Dios—"no fue Moisés quien les dio a ustedes el pan del cielo" (32, VP.). Y aun el don de Dios del antiguo pacto, aquí el maná, tuvo como propósito el ser símbolo del **verdadero pan** (cf. He. 10:1). **Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo** (33; cf. 4:14).[65] De igual manera que la mujer samaritana había pedido: "Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla" (4:15), así pidió esta gente: **Señor, danos siempre este pan** (34).[66]

b. "El verdadero Pan" (6:35–40). Lo que había estado escondido en señales y símbolo, Jesús ahora se los declara abiertamente. Si ellos realmente querían el pan que El quería darles, ellos debían saber que El es ese Pan. **Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás** (35; cf. 4:14; 6:48, 58; 7:37–38). Hasta aquí en el Evangelio de Juan las palabras **Yo soy** aparecen en dos ocasiones en declaraciones audaces de Jesús en cuanto a su deidad (4:26; 6:20). Aquí comienza el uso de metáforas vigorosas y expresivas. Se repiten 17 veces y con diferentes figuras. Por ejemplo: **Yo soy el pan de vida**; "Yo soy la luz del mundo" (8:12); "Yo soy la puerta" (10:9). Al respecto escribe Westcott: "Las figuras con las cuales [yo soy] está relacionado, proporcionan un estudio completo de la obra del Señor."[67]

El tiempo presente de los verbos **viene** y **cree**, describe una acción continua y persistente, y es de importancia en esta sección. La plena implicación es que el cese de "venir" o de "tener fe", también significaría la interrupción de la satisfacción del hambre y de la sed.

La gente demandaba una señal (6:30) y ahora Jesús les dice que ya la tienen—la encarnación—aunque ellos no crean. **Aunque me habéis visto, no creéis** (36).

Hay dos temas principales en los versículos 37–40. Primero, la voluntad del Padre es efectiva para el hombre mediante el Hijo, con el resultado de la vida eterna. El Hijo hace la voluntad del Padre—**Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió** (38; cf. Mt. 26:39, 42). Por causa de la perfecta realización de la voluntad del Padre por parte del Hijo, el plan de Dios para el hombre es: (1) Pleno compañerismo con Cristo (37); (2) Dirección y gracia para los que acuden (37) y de ese modo "seguir teniendo fe en El" (lit., 40); y (3) Vida eterna, es decir, vida en su más alta expresión aquí y ahora—la vida santificada (cf. 1 Ts. 4:3). Más tarde será la transformación plena (cf. 2 Co. 3:18) en la participación de su resurrección. La cláusula **y yo le resucitaré en el día postrero** (40) aparece como una especie de estribillo a lo largo de esta sección (39–40, 44, 54).

El segundo tema es que la vida eterna, tanto en sus significados presente como escatológico, está disponible para el hombre. Esto no es por causa del mérito del hombre sino sólo por la gracia de Dios.

---

[65] Sin duda el lector habrá notado la sorprendente similaridad entre este diálogo y el de la mujer samaritana en el capítulo 4.

[66] La palabra traducida **Señor** es *Kyrie*. La misma palabra es traducida igualmente en 4:15. Pero traducir ambos usos con la misma palabra no permite ver que en el original hay diferencia, pues estas personas no reconocían a Jesús como Señor. **Danos siempre de ese pan**, no es una petición sincera sino cínica.

[67] *Op. cit.*, p. 102.

El interpretar negativamente la cláusula **Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí** (37), como base de una doctrina de reprobación es recurrir a una lógica inflexible. A este respecto Gossip comenta: "Hay cosas en la vida más ciertas que ésa… Todo lo que dice es que si somos del todo de Cristo, entonces somos suyos no por cualquier cosa que hayamos hecho… sino únicamente porque Dios se dispuso a ganarnos."[68]

c. Contestación de objeciones (6:41–51). Los judíos objetaron a la pretensión de Jesús de que El era **el pan que descendió del cielo** (41) basándose en que ellos conocían su parentela humana (42). ¿Cómo podía El ser el Pan del cielo? Jesús contestó su objeción señalándoles que es el Padre quien ha tomado la iniciativa para redimir al hombre (44) y que lo que ellos veían o debían ver en Aquel a quien Dios había enviado era la plena revelación de Dios al hombre (44, 46). Esto, dijo Jesús, debieran haberlo sabido por la lectura de los profetas (Is. 54:13; Jer. 31:34). Si ellos hubieran seguido las enseñanzas de los profetas habrían sido **enseñados por Dios**, y habrían venido al Hijo (45). La revelación de Dios es tan perfecta y adecuada en el Hijo, que Jesús pudo decir: **De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna** (47).

Los judíos habían apelado a su religión tradicional diciendo que era más adecuada que la promesa de Jesús (6:31). Jesús aquí, al mismo tiempo que declaró que El es **el pan de vida** (48), con humor sutil agregó: **Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron** (49). El antiguo pacto no satisfacía las más profundas necesidades del hombre. Pero el nuevo, el Pan eterno, es **para que el que de él come, no muera** (50). Además, el nuevo Pan está aquí al alcance de todos los hombres por medio de la cruz. **El pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo** (51).

d. Verdadera comida y verdadera bebida (6:52–59). La promesa de Jesús que El daría su **carne… por la vida del mundo** (6:51) provocó una contienda ("una fiera disputa", NEB) entre los judíos quienes preguntaron: **¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?** (52). Por supuesto que Jesús estaba hablando figurativamente de su expiación, pero ellos tropezaban, y todavía los hombres siguen tropezando ante la idea de la cruz y sus más altas provisiones. Ellos no preguntaron: "¿Cómo podemos comerlo?" Inquirieron: "¿Puede Dios?"[69] Todavía los hombres hacen la misma pregunta en forma ligeramente distinta: "¿Puede Dios santificar a un hombre por completo?"

La respuesta de Jesús inmediatamente describe la senda exclusiva de la santidad cristiana y proclama la gran promesa de la posibilidad de la vida eterna, la vida de santidad. **Si no** (es decir, no hay alternativa) **coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene** (tiempo presente) **vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero** (53–54). Aquel que mediante la fe participa de su naturaleza, la vida de santidad, *tiene* vida eterna. La santidad de corazón está en el centro del significado de la eucaristía.

Dos temas para un desarrollo subsecuente aparecen en la respuesta de Jesús. **El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él** (56). La misma palabra traducida aquí **permanece** aparece como el tema "permanencia" en el tropo de la vid y los pámpanos en el capítulo 15. En el verso 57 es evidente la unidad del Padre, el Hijo y el creyente: **Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí** (cf. 17:21).

El compendio final de la respuesta de Jesús manifiesta la insuficiencia última del antiguo pacto y la satisfacción perdurable en el nuevo Pan. **Vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente** (58).

e. Una palabra dura (6:60–65). **Al oirlas, muchos de sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oir?** (60). Las palabras eran duras, no porque fuesen incomprensibles, sino porque

[68] *Op. cit.*, pp. 569–570.

[69] La palabra traducida **puede** en 6:52 es *dynatai* y "significa tener capacidad o poder para realizar".

llevaban implicadas las elevadas y plenas demandas de la cruz. "Reclamaban la sumisión completa, la dedicación de uno mismo, la entrega del yo de los discípulos. Señalaba significativamente a la muerte."[70] **¿Quién la puede oir?** significa "¿Quién puede aceptar esto?" (Phillips).

La respuesta de Jesús (61–64) a la queja de los discípulos fue realmente un giro de la pregunta de ellos. Si ellos tropezaban ante las plenas implicaciones de la encarnación, ¿qué harían si vieran al Hijo del Hombre subir adonde estaba primero? (62). Si es difícil creer que Dios había venido en la carne (cf. 1:14), ¿cómo podía alguno creer que **el espíritu es el que da vida** (63) y que aun hay gloria en la muerte en una cruz? (cf. Fil. 2:8–9). **La carne para nada aprovecha** (63); es decir: que "la nueva era que Jesús inaugura… no está definida en términos de sólo milagros sobre el nivel de los fenómenos, el plano de σάρξ… sino en términos de ese orden de existencia que es real y eterna".[71]

A pesar del hecho de que las palabras de Jesús **son espíritu y… vida** (63), El sabía que algunos no respondían en fe; **Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían y quién** (Judas Iscariote) **le había de entregar** (64; cf. 2:25). En el verso 65 Jesús repite lo que ya había dicho en el verso 44. Aquí encontramos nuevamente la realidad de la soberanía divina en relación con la libertad humana.

4. *Los discípulos ante la encrucijada* (6:66–71)

No hay palabras más sorprendentes en el Evangelio de Juan que las siguientes: **Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él** (66). Algunos le habían seguido por una razón equivocada (6:26); otros, porque estaban demasiado dispuestos a volver a una religión tradicional (6:31); todavía otros encontraron que el llamado a la santidad de corazón y vida les exigía demasiado (6:53)—¡por eso **volvieron atrás!**

¿Por qué volvieron atrás? Sería posible desarrollar un tema bajo el título "Discípulos ante una Encrucijada" alrededor de tres ideas básicas: (1) Algunos estaban más interesados en las ganancias materiales (panes) que en permitir a Jesús el gobierno de sus vidas, 26–27; (2) Algunos estaban completamente satisfechos con una forma de religión exenta de restricciones, 30–31; (3) Otros, Judas en particular, vieron el costo real del discipulado, y la santidad de corazón, 53, 70–71.

Ante esto, Jesús se volvió a los Doce y les dijo: **¿Queréis… iros también vosotros?** (67). Pedro había visto con sus propios ojos "las posibilidades de la gracia"—la promesa de ser partícipe de su naturaleza (6:54) y la garantía de tomar parte en su resurrección (6:39–40, 44, 54). Con este antecedente Pedro profirió aquellas memorables palabras: **Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente** ("el Unico y Santo Dios", ASV: 68–69).

En esta sección se menciona dos veces la traición de Judas a Jesús (64, 70–71). ¿Podría ser que de la manera que Pedro vio "las posibilidades de la gracia" que guiaban a la santidad de corazón, Judas viera que en el horizonte había una cruz y no un reino terrenal? ¿Que no había otra manera de servir a Dios excepto al ser participante de su naturaleza? (6:53). ¿Podría ser que, desde el día que él vio la luz de la santidad de corazón, se fijó su dirección para el rechazo de la luz, lo que culminó en la separación final?" "El… luego salió; y era ya de noche" (13:30).

E. El Nuevo Derramamiento, 7:1–52

[70] Westcott, *op. cit.*, p. 109.

[71] Dodd, *op. cit.*, p. 336.

ASV *American Standard Revised Version*

1. ***Jesús y sus hermanos*** (7:1–9)

Después de estas cosas (los eventos del c. 6) **andaba Jesús** (lit., iba caminando) **en Galilea; pues no quería andar en Judea, porque los judíos procuraban matarle** (1). Esto hace retroceder al lector a los acontecimientos de 5:10–47, cuando Jesús estaba en Judea. Por haber sanado al paralítico en sábado y declarado que su Padre era Dios, "los judíos… procuraban matarle" (5:18). Este rechazo en Judea explica por qué Jesús se marchó a Galilea. El tiempo de su partida ocurrió en la primavera, antes de la Pascua (6:4), y evidentemente El estuvo en Galilea hasta la terminación del mismo año. **Estaba cerca la fiesta de los judíos, la de los tabernáculos** (2). Nuevamente el autor asocia la actividad de Jesús en Jerusalén con una de las fiestas nacionales (cf. 2:13, 23; 5:1; 13:1). La fiesta de los Tabernáculos se celebraba durante siete días en el otoño del año para conmemorar sus peregrinaciones por el desierto (Lv. 23:33–43; Nm. 29:12–39; Dt. 16:13–17). Se trataba de una de las grandes fiestas de los judíos, en segundo lugar sólo después de la Pascua. Josefo la describió como "la fiesta más santa y eminente".[72]

Y le dijeron sus hermanos: Sal de aquí, y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces. Porque ninguno que procura darse a conocer hace algo en secreto. Si estas cosas haces, manifiéstate al mundo (3–4). **Sus hermanos** puede ser una referencia "a los hijos de las hermanas de su madre María",[73] o bien pueden haber sido hijos de José por una esposa anterior.[74] Pero la interpretación más sencilla y la mejor es que eran hijos de José y María. La sugestión que le hicieron: **Sal de aquí**, con las razones dadas, era una tentación sutil para reemplazar la voluntad divina por el aplauso y demandas del hombre, para seguir el calendario humano y no el tiempo señalado por Dios; "el hacer las obras correctas, por la razón equivocada".[75] En este Evangelio el propósito de las señales, **obras**, es que la gente pueda ver y creer. Sin embargo los hermanos de Jesús no lograron verlo. Su solicitud fue sólo **para que… tus discípulos vean las obras que haces**. No se menciona la fe. Ellos habían interpretado erróneamente los motivos de Jesús para realizar milagros. "Porque", decían ellos, "ninguno que procura darse a conocer hace algo en secreto" (4, RSV). Las palabras traducidas aquí **manifiéstate** significan literalmente "con valentía". ¡Cuán totalmente opuesto al espíritu del Cristo en la cruz!

La verdad es que tanto entonces como ahora las cosas del Espíritu deben ser percibidas espiritualmente. De modo que estos hermanos de Jesús no podían comprender **porque ni aun sus hermanos creían en él** (5).

La respuesta de Jesús a las demandas de sus hermanos les declara al instante la razón de su falta de entendimiento y del plan divino para la vida de Jesús. El fracaso de los hermanos de Jesús de no comprender se debía a su afinidad con el mundo, su falta de sensibilidad espiritual para el plan de Dios. Jesús les dijo: "Vuestro tiempo es siempre oportuno" (6, NASB), y **no puede el mundo aborreceros a vosotros** (7).

En vívido contraste con esa actitud de los hermanos del Señor, está su propio entendimiento de sumisión a la voluntad de Dios. A su exigencia para que fuera a la fiesta, El les respondió: **Mi tiempo**

---

[72] Flavius Josephus, *Antiquities of the Jews*, traducido por William Whiston (Filadelfia: David MacKay), p. 253.

[73] Adam Clarke, *The New Testament with a Commentary and Critical Notes* (Nueva York: Abingdon Press, s.f.), I., 567.

[74] Westcott, *op. cit.*, p. 116. Para otro comentario véanse las notas en Mateo 13:55 CBB, VI, 139–40).

[75] T. S. Eliot, *Murder in the Cathedral* (Nueva York: Harcourt, Brace, c. 1935), p. 44.

RSV *Revised Standard Version*

NASB *New American Standard Bible*

aún no ha llegado (6; cf. 8; 2:4; 7:30; 8:20; 12:23; 17:1). "La fiesta de los Tabernáculos era un festival de peculiar regocijo por la labor cumplida. En tal fiesta Cristo ahora no tenía lugar.[76] Más bien, toda su vida señalaba a la cruz. Bien dice Hoskyns: "El tiempo de su Jerusalén es el tiempo de su muerte, el tiempo que le fue impuesto por su Padre."[77] Sus hermanos incrédulos procuraron persuadirle a que buscara la aclamación de los hombres, pero ellos no podían sondear que la encarnación inevitablemente tendría su cruz. Estas diferencias entre el punto de vista de Jesús y el de sus hermanos provocaron respuestas distintas del mundo. **No puede el mundo aborreceros a vosotros; mas a mí me aborrece, porque yo testifico de él, que sus obras son malas** (7).

Asimismo estas diferencias tienen que resultar en acciones divergentes realizadas por Jesús y sus hermanos. **Subid vosotros a la fiesta; yo no subo toda vía a esa fiesta, porque mi tiempo aún no se ha cumplido** (8). El significado de este versículo depende mucho en la negativa que Jesús usó en la declaración de su propósito. La RSV traduce: "Yo no subo a la fiesta." Esto, basado en la evidencia de buenos manuscritos, presenta un problema cuando se tiene en cuenta que Jesús asistió más tarde a la fiesta (10). Sin embargo, también hay evidencia de buenos manuscritos (incluyendo un testimonio más temprano, el Papiro 66) de que la negativa es "no todavía" (*ouro*). Ya que esto contribuye a su consistencia, esta versión probablemente debería adoptarse.

2. ***Jesús parte de Galilea*** (7:10–13)

Pero después que sus hermanos habían subido, entonces él también subió a la fiesta, no abiertamente, sino como secreto (10). Esta es la despedida de Jesús a Galilea, el escenario de gran parte de su ministerio público. Se fue **en secreto**, no con la gran compañía de peregrinos que se dirigían a la fiesta. Su llegada al lugar ocasionó una investigación de parte de los judíos (probablemente los líderes hostiles); también **había gran murmullo**… ("discusión subrepticia", Phillips) **entre la multitud, pues unos decían: Es bueno; pero otros decían: No, sino que engaña al pueblo** (12). Aun la mejor estimación de la gente no era lo suficientemente buena ni completamente exacta. Jesús es más que un hombre bueno y aquellos que lo aclamaban meramente como tal, habían equivocado completamente el significado de su encarnación, vida, crucifixión y resurrección (cf. Mr. 10:18). La acusación de que El "desviaba al pueblo" (NEB) se debía posiblemente al haber sanado al paralítico en sábado (5:10), y que luego había declarado que Dios era su Padre (5:17–18). Aunque los que oían a Jesús diferían en sus opiniones en cuanto a El, estaban unidos en mantener en secreto su discusión, **por miedo a los judíos** (13).

3. ***Conversaciones en medio de la fiesta*** (7:14–36)

a. Jesús enseña al pueblo (7:14–24). La fiesta propiamente dicha duraba siete días; un octavo fue agregado como una santa convocación (Lv. 23:36), y recibió el nombre del "gran día de la fiesta" (cf. Jn. 7:37). Es posible que Jesús haya aparecido al cuarto día **a la mitad de la fiesta** (14). **Subió Jesús al templo, y enseñaba** (lit. "y estaba enseñando"). Esta es la primera referencia en el Evangelio de Juan a la enseñanza de Jesús en Jerusalén.

Y se maravillaban los judíos, diciendo: ¿Cómo sabe éste letras, sin haber estudiado? (15). Los que hicieron la interrogación fueron los judíos que se oponían a Jesús (cf. 5:16, 18; 7:1, 13; 9:22; 10:31).

[76] Westcott, *op. cit.*, p. 117.

[77] *Op. cit.*, p. 312.

RSV *Revised Standard Version*

La implicación de su pregunta no era tanto que consideraran a Jesús indocto, sino que en comparación con su educación en las escuelas rabínicas, El era un hombre sin educación e ignorante de la ley y su significado. ¡Es chocante la presunción del hombre basada en la sabiduría humana!

La respuesta de Jesús a la pregunta de ellos a la vez identifica la fuente de su enseñanza y declara su relación con el Padre. **Mi doctrina** (gr., "enseñanza") **no es mía, sino de aquel que me envió** (16). Su sabiduría y su enseñanza, en contraste con la de los judíos, tienen su origen y fundamento en Dios. Si algún hombre cuestiona la veracidad de la declaración de Jesús, ésta puede ser puesta a prueba. **El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta** (17). La prueba abosoluta y final de la veracidad y autoridad es la voluntad de Dios. El conocimiento de la voluntad de Dios y el hacer su voluntad son inseparables. La acción y la creencia andan juntas.

El que habla y actúa por la autoridad de otro refleja el carácter de aquel a quien representa, y al mismo tiempo certifica su propia veracidad e integridad. Así que Jesús, enviado por Dios (16, 28–29), no es como el maestro que habla **por su propia cuenta y su propia gloria busca** (18). Antes bien, **el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero, y no hay en él injusticia** (lit. "falsedad")[78] (18).

Por el momento Jesús abandonó el tema que tenía a mano—la defensa de su derecho y capacidad para hablar—y se volvió contra sus opositores. Fue un ataque doble. En primer lugar les hizo una pregunta retórica: **¿No os dio Moisés la ley …?**, seguida por la devastadora acusación contra ellos: **Y ninguno de vosotros cumple la ley** (19). Como evidencia de que habían dejado de observar perfectamente la ley, Jesús les presenta su práctica de la circuncisión de un niño al octavo día de su nacimiento aunque éste fuese sábado: **Y en el día de reposo circuncidáis al hombre** (22). Segundo, aunque ellos pudieran haber hecho un juicio correcto donde hubiere un conflicto de leyes, se habían equivocado en un juicio en donde los valores reales estaban de por medio. **Si recibe el hombre la circuncisión en el día de reposo, para que la ley de Moisés no sea quebrantada, ¿os enojáis conmigo porque en el día de reposo sané completamente a un hombre?** (23). Al guardar la ley los judíos imponían frenos al hombre; Jesús, al hacer **una obra** (21),[79] cumplía con la ley más elevada, la liberación de un hombre. Un énfasis sobre la moralidad legalista conduce fácilmente a juicios equivocados que terminan en la destrucción de los valores reales. De aquí el mandato de Jesús sobre el asunto: **No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio** (24).

En el curso del argumento Jesús les hizo una pregunta: **¿Por qué procuráis matarme?** (19). Aunque la gente negó la acusación (20), probablemente debido a la falta de información sobre los intentos de los líderes religiosos, es evidente como ya se ha visto que el plan de matar a Jesús ya estaba en marcha (cf. 1, 25). Pero el pueblo "no sabía nada de eso";[80] es decir, lo ignoraban los peregrinos de Galilea.

b. El pueblo responde (7:25–31). **Decían entonces unos de Jerusalén: ¿No es éste a quien buscan para matarle? Pues mirad, habla públicamente, y no le dicen nada** (25–26). Evidentemente algunos de los dirigentes judíos de Jerusalén estaban entre el grupo de personas con quienes Jesús hablaba. De todos modos ellos conocían el complot para matar a Jesús y estaban sorprendidos por su lenguaje intrépido y franco. Y aún más extraño para la gente fue que **no le dicen nada**. Esta situación paradójica impulsó a la gente a formular varias preguntas. Las primeras tenían como propósito el establecer la

[78] Clarke, *op. cit.*, p. 569.

[79] **Una obra**, *hen ergon*, tiene referencia no tanto al hecho como a uno entre muchos, sino más bien al hecho que la sanidad de un paralítico (cf. 5), aunque era una violación de la ley sabática, fue el cumplimiento de su misión como Enviado del Padre (cf. 4:34; 9:4; 10:25; 17:4).

[80] Bernard, *op. cit.*, p. 262.

identidad de Jesús como aquel a quien ellos **buscaban para matarle**. La segunda pregunta a su vez causó otra: si El podía o no podía hablar tan audazmente porque los gobernantes reconocían en El al Mesías. **¿Habrán reconocido en verdad los gobernantes que éste es el Cristo?** (26). En el griego, la forma de la pregunta indica que ellos esperaban una respuesta negativa. Era una pregunta de interés dudoso y casual, más bien que una investigación seria de la verdad. Para apoyar su duda ellos proclamaron ser conocedores del origen de Jesús—Nazaret. **Este, sabemos de dónde es** (27). Pero, ¿sabían realmente de dónde provenía Jesús? Su conocimiento parcial les hacía errar por completo la conclusión acerca de la naturaleza real de Jesús, el hecho de que El era el Mesías, Jesús, el Hijo de Dios (cf. 8:14; 9:29–30; 19:9; He. 4:14).[81] También aducían que el advenimiento del Mesías sería algo misterioso. **Mas cuando venga el Cristo, nadie sabrá de dónde sea** (27). Hay un dicho judío que reza: "Tres cosas vienen inesperadamente, el Mesías, lo mejor inesperado y un escorpión."[82]

En respuesta a su afirmación acerca de la venida del Mesías, Jesús confirmó su conocimiento parcial en lo que a El concernía, y declaró que su origen estaba en Aquel que le había enviado. **Jesús entonces, enseñando en el templo, alzó la voz** (cf. 7:37; 12:44) **y dijo: A mí me conocéis, y sabéis de dónde soy; y no he venido por mí mismo, pero el que me envió es verdadero, a quien vosotros no conocéis. Pero yo le conozco, porque de él procedo. Y él me envió** (28–29). Ellos podían ver la encarnación; conocían el origen humano de Jesús; pero su vinculación con Aquel que **es verdadero** (genuino, real) y de quien El había venido, la ignoraban. De modo que ellos no conocían ni a Jesús el Cristo, ni a Aquel que lo había enviado, como cualquier verdadero judío debía conocer (cf. 14:9). Aquí se describe a "Dios como… un Padre real, que estuviera enviando a un Hijo real".[83] **Porque de** *(para)* **él** (29) implica "una comunidad de esencia entre el Padre y el Hijo".[84]

La reacción de la gente estaba dividida. Algunos **procuraban prenderle** (30) mientras otros **creyeron en él** (31). El primer grupo fue detenido para actuar **porque aún no había llegado su hora** (30; cf. 2:4, 8:20; 12:23; 13:1; 17:1). En este evangelio la **hora** de Jesús es la de su muerte, que trajo a cabo "la hora de su exaltación y glorificación, y el poder de luz, antes que el poder de las tinieblas".[85]

Los que creyeron en El llegaron a esa conclusión porque razonaron: **El Cristo, cuando venga, ¿hará más señales que las que éste hace?** (31). "La razón dada… para creer en el Señor puede considerarse característicamente insuficiente… Pero creer por causa del número de señales es especialmente imperfecto."[86]

c. Tentativa para prender a Jesús (7:32–36). Al oir **a la gente que murmuraba de él estas cosas**—literalmente, "ellos oyeron que la muchedumbre refunfuñaba estas cosas"—concernientes a Jesús (31) **los principales sacerdotes y los fariseos enviaron alguaciles para que le prendiesen** (32). Esta es la primera mención de un plan organizado, probablemente instigado por el Sanedrín, para apresarle por la fuerza.[87] Jesús afrontó la tensa situación "pronunciando algunas palabras lo suficientemente enigmáticas como para confundir a sus enemigos, pero transparentemente claras y preñadas de consuelo para los

[81] Dodd, *op. cit.*, p. 258.

[82] Westcott, *op. cit.*, p. 120.

[83] *Ibid.*, p. 121.

[84] Bernard, *op. cit.*, p. 275.

[85] Lightfoot, *op. cit.*, p. 180.

[86] *Ibid.*

[87] El Sanedrín estaba compuesto por tres grupos mayores: los sacerdotes principales (ex-sacerdotes y probablemente hijos), ancianos, y escribas (en su mayor parte fariseos). Los principales sacerdotes eran saduceos. Quizá los ancianos pertenecían a ambos grupos.

lectores del evangelio".[88] Su respuesta fue: **Todavía un poco de tiempo estaré con vosotros, e iré al que me envió. Me buscaréis, y no me hallaréis** (33–34). La expresión **un poco de tiempo**, usada frecuentemente en este evangelio (12:35; 13:33; 14:19; 16:16), es histórica en que se refiere a la brevedad de la Encarnación, y es profética porque encierra una advertencia para los judíos de que el tiempo que tienen para responder es corto. Aunque Jesús había dicho: "Buscad y hallaréis" (Mt. 7:7), aquí El les advirtió que aun su búsqueda en la hora de la calamidad sería fútil porque "la búsqueda podría posponerse tanto que ya no podría reclamarse la promesa. Por lo tanto, aquí la amonestación era del peligro por la demora".[89]

Y a donde yo estaré, vosotros no podréis venir (34). Muchos han tomado estas palabras como referencia a la partida de Jesús al cielo, y es probable que sea una interpretación correcta. Sin embargo, una comparación más ajustada con otros pasajes de Juan donde está expresada la misma idea (8:21; 13:33, 36–37) indica que su frase implica mucho más. El verbo con la forma negativa **no podréis**, literalmente significa: "falta de poder" o "impotente". Si el problema es estar donde El está, o ser como El es (cf. 6:53), entonces lo que se demanda es la santidad de corazón, y esto sólo puede ser efectuado por el Espíritu de Dios mediante Cristo. Aquí, "cuando el Señor está ante sus opositores, ellos no pueden ir adonde El está, porque no participan de su mente… La separación de El no es causada sólo pór la distancia del espacio, sino por la disimilitud de corazón, mente y espíritu".[90]

Las preguntas hechas por los judíos en los versos 35 y 36 indican que habían interpretado erróneamente el verdadero punto de la declaración de Jesús. Sin embargo, su pregunta: **¿se irá a los dispersos entre los griegos** (judíos dispersos en países gentiles), **y enseñará a los griegos?** (35) era sumamente profética (cf. 11:49–52). Esto describe exactamente la dirección que tomó el cristianismo primitivo.

4. ***El último día de la fiesta*** (7:37–52)

a. La corriente viva (7:37–39). El clímax del significado de la vida, enseñanzas y muerte de Jesús, en relación con la fiesta de los Tabernáculos, se realizó **en el último y gran día de la fiesta** (37). El hecho de que Jesús llegó a esta fiesta donde la gente estaba ocupada en erigir tablados de ramas en recuerdo de la presencia de Dios y su protectora presencia en el desierto, nos recuerda que "aquel Verbo fue hecho carne" (1:14), y que realmente "*sirvió de tabernáculo* en medio de su pueblo".[91]

El ritual del último día de la fiesta, simbólico de la entrada de los israelitas en Canaán, se caracterizaba por un plan cuidadosamente elaborado. La multitud de los peregrinos estaba en galas festivas. Cada uno llevaba en su mano derecha la *lulabh*, un mirto y una rama de sauce atada en cada lado a una rama de palmera. En la mano izquierda tenían el *ethrog*, ramas mayores de árboles hermosos, el llamado manzano del paraíso, que es una especie de cidro (Lv. 23:40). Los peregrinos iban en tres compañías. Una hacía los preparativos para los sacrificios de la mañana en el templo. Los del segundo grupo recogían ramas de sauces para adornar el altar. Y la tercera y más importante iba al estanque de Siloé (cf. 9:7), desde donde el sacerdote traía agua en un cántaro al templo, donde la derramaba en la base del altar como una ofrenda de bebida. Mientras se vertía el agua, cantaban antifonalmente el gran

[88] Hoskyns, *op. cit.*, p. 319.

[89] Bernard, *op. cit.*, p. 279.

[90] Lightfoot, *op. cit.*, p. 181.

[91] Hoskyns, *op. cit.*, p. 310.

Hallel (Sal. 113–118).[92] Algunos piensan que fue inmediatamente después del rito simbólico de derramar el agua con la consiguiente respuesta antifonal, que **Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva** (37–38).

Este evento del **último y gran día de la fiesta** (37) señala varias ideas importantes. Primero, hay un Siloé (enviado) el cual nos recuerda que en el nuevo orden Jesús es el Enviado desde el Padre y por el Padre (cf. 3:17, 34; 5:38; 6:29, 57; 7:29; 8:24; 10:36; 11:42; 17:3, 8, 18, 21, 25) y El cumple todo lo simbolizado por el estanque y la ceremonia del derramamiento del agua. En segundo lugar, uno ve que lo que era extraño y limitado y traído al templo desde afuera, ahora llega a ser interno, dinámico, desbordante y copioso. Tercero, la vida llena con el Espíritu se caracteriza por la abundancia tanto en lo que se refiere a su Fuente, Jesús, la Roca herida, de la cual fluye la corriente de vida (Nm. 20:8; 1 Co. 10:4), como en cuanto a su efusión, que debe alcanzar a cada ser humano de cada nación (Lc. 24:47–49; Hch. 1:8). Finalmente, el relato simboliza anticipadamente que lo que Jesús hizo es lo que hizo posible el Pentecostés. "La totalidad del simbolismo de la fiesta comenzando con la terminación de la cosecha, por la que se había realizado la acción de gracias, señalaba al futuro… La ceremonia del derramamiento del agua, que era considerada de tan vital importancia, al punto de denominar a todo el festival 'Casa del Derramamiento' era simbólica del derramamiento del Espíritu Santo."[93] Este es el propósito evidente del escritor del evangelio puesto que él comentó: **Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado** (39).

Aquí tenemos claramente descrito un sermón titulado: "El Pentecostés Profetizado." (1) Pentecostés en símbolo, 37; (2) Pentecostés es el Espíritu Santo en el interior, 37–38; (3) Pentecostés es vida, la vida abundante de Dios, 38.

b. Divisiones como respuesta (7:40–52). La declaración de Jesús que El era la Fuente completa de satisfacción para las más profundas necesidades del hombre tuvo varias reacciones del pueblo. Algunos dijeron: **Verdaderamente éste es el profeta. Otros decían: Este es el Cristo** (40–41). Por causa de estas estimaciones contradictorias acerca de la persona y naturaleza de Jesús, algunos procuraron resolver el problema aplicando las profecías mesiánicas. **¿De Galilea ha de venir el Cristo? ¿No dice la Escritura que del linaje de David, y de la aldea de Belén, de donde era David?** (41–42; cf. Sal. 132:11; Jer. 23:5; Mi. 5:2). Las Escrituras citadas eran correctas y verdaderas, pero, como a menudo es el caso, los que las mencionaron habían descuidado la investigación de los hechos del origen de Jesús y basaban sus conclusiones sólo en rumores. Por lo tanto, usando solamente la mitad de la verdad, sacaban conclusiones erróneas, y **hubo entonces disensión entre la gente a causa de él** (43). Los sentimientos se elevaron tanto que **algunos… querían prenderle** (lit., "apresarlo con intentos hostiles"); **pero ninguno le echó mano** (44).

Entre los que escucharon a Jesús en el templo estaban algunos oficiales que habían sido enviados por los principales sacerdotes y fariseos para arrestarlo (32). Cuando estos hombres volvieron con su informe al cuartel general, los principales sacerdotes y los fariseos les preguntaron: **¿Por qué no le habéis traído? Los alguaciles respondieron: ¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!** (45–46). "Al oir sus palabras quedaron [estaban] impotentes ante su presencia" (cf. 18:1–9).[94] Los hombres malos con sus malos propósitos están sujetos a los planes y propósitos de Dios; y aun en sus

[92] Alfred Edersheim, *The Life and Times of Jesus the Messiah* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1943), pp. 157–160.

[93] *Ibid.*, pp. 149–150.

[94] Lightfoot, *op. cit.*, p. 185.

más potentes hazañas están siempre y sólo dentro de la voluntad permisiva de Dios. La respuesta simple y positiva de los oficiales no suavizó en manera alguna la malicia de aquellos malvados. Las preguntas retóricas dirigidas a los oficiales podrían traducirse literalmente: "¿No es posible que vosotros también hayáis sido desviados? ¿será tal cosa posible? Ninguno de los dirigentes (probablemente el Sanedrín) o de los fariseos ha creído en El, ¿o sí?" (47–48). Aun los oficiales cuyas vidas eran sumamente regimentadas tenían que hacer una decisión personal al llegar a la pregunta: ¿Qué haré con el Cristo? No hay ser moral que pueda eludir este asunto. La declaración: **Mas esta gente que no sabe la ley, maldita es** (49), manifiesta la dependencia que los judíos tenían en la ley para la salvación. La gente que no conocía la ley (la Torá, Mishna), estaba bajo el juicio de Dios.

Pero entre los líderes había uno que estaba interesado en la justicia, y que conocía personalmente a Jesús. **Nicodemo, el que vino a él de noche**, [mejor "antes"] **el cual era uno de ellos, les dijo: ¿Juzga acaso nuestra ley a un hombre si primero no le oye, y sabe lo que ha hecho?** (50–51; cf. Dt. 1:16; Ex. 23:1). Esto era un desafío a la declaración de los fariseos en los versos 48–49. Aquí había un líder que conocía la ley y que, aunque fuese con titubeos, salió a la defensa de Jesús. La respuesta de los fariseos: **¿Eres tú también galileo?** (52) era una mofa, porque ellos sabían perfectamente bien que Nicodemo no era de Galilea. Y su ulterior autodefensa, evidentemente hecha con furia, no era verdad. **Escudriña y ve que de Galilea nunca se ha levantado profeta** (52). ¿Cómo pudieron aquellos hombres haber pasado por alto a Jonás, Oseas, Nahum y otros profetas del norte? ¡Las explosiones emocionales no producen verdad alguna!

F. Sección sobre el Adulterio, 7:53–8:11

Los 12 versículos de esta sección no se encuentran en los más antiguos manuscritos, excepto en el Bezae *(D)*, que es de la sexta centuria. Dos manuscritos (*L* y Delta) de la octava y novena centurias lo omiten pero dejan un espacio en blanco. Aparece en la Vulgata de Jerónimo (última parte de la cuarta centuria) y en algunas versiones siriacas cópticas tardías. Sin embargo el texto no ha sido mencionado por ninguno de los comentadores griegos durante 400 años después de Cristo. Entre ellos contamos a Orígenes y Crisóstomo. Un análisis cuidadoso del vocabulario y estilo parece demostrar que no fuera juanino. También es evidente que el texto ha sido pobremente transmitido en el proceso de copia. Donde la sección es conservada, "las diferentes versiones son más numerosas que en cualquier otra parte del Nuevo Testamento".[95] En diversos manuscritos está colocada después del 7:36; 21:24; y Lucas 21:38. En el texto griego Nestle, el párrafo se mantiene en una nota al pie, así como en la RSV (cf. VM., VP.).

Sin embargo, no hay nada en el relato que pueda provocar una cuestión en cuanto a autenticidad y valor histórico. Como dice Bernard: "Es muy semejante a las historias de los Sinópticos acerca de Jesús; mientras que su ternura y gravedad lo recomiendan como representación fiel de lo que Jesús dijo e hizo cuando se le llevó una mujer que había pecado contra la castidad."[96] De modo que el incidente puede usarse muy bien con propósitos homiléticos.

Ahora, al episodio. **Cada uno se fue a su casa** (53). Las divisiones y diferencias habían sido tan profundas que ahora en un sentido muy literal cada uno se fue por su propio camino. Esto es obvio por

---

[95] J. H. Bernard, *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to St. John*, ed. A. H. McNeile ("The International Critical Commentary"; Edimburgo: T. & T. Clark, 1928), II, 717.

RSV *Revised Standard Version*

VM. *Versión Moderna*

[96] *Ibid.*, p. 716.

el hecho de que **Jesús se fue al monte de los Olivos** (1). Esta es la única mención del monte de los Olivos en este evangelio.

Y por la mañana volvió al templo, y todo el pueblo vino a él; y sentado él, les enseñaba (2). La expresión traducida **por la mañana** (VP., "al amanecer") no es característica de la literatura juanina. Este es el único lugar en el Evangelio de Juan donde se ve a Jesús sentado mientras enseñaba a la gente. El verbo **enseñaba** en griego está en tiempo imperfecto, de modo que explicaría mejor si se dijera "estaba enseñando", indicando que Jesús acostumbraba hacerlo.

Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio; y poniéndola en medio, le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio (3–4). En Juan esta es la única mención de los escribas, si bien la expresión los **escribas y los fariseos** ocurre frecuentemente en los Sinópticos. El cuadro es descriptivo. Jesús y muchas personas estaban sentados mientras El enseñaba en el templo. Entre ellos llegaron estos pomposos personajes con una miserable mujer **en medio**. Su acción no era un acto en pro de la justicia, ni existe la menor evidencia de que su actitud hubiera nacido de la compasión. No les importaba a ellos que tal manifestación pública trajera vergüenza tanto sobre la manchada mujer como sobre el inmaculado Jesús. Los acusadores siguieron adelante con sus cargos: **Y en la ley nos mandó Moisés apedrear a tales mujeres. Tú, pues, ¿qué dices?** (5). "La mujer no fue llevada ante Jesús para que se le hiciera un juicio formal, pero para conseguir la expresión de su opinión sobre un punto de la ley mosaica, que más tarde pudieran emplear en contra de El…"[97] Una ojeada al código mosaico indica que la lapidación como pena para el adulterio estaba ordenada sólo en el caso de una virgen prometida en matrimonio o de una mujer casada que fuera culpable (Dt. 22:21–24).

Juan aclara que el único propósito de los fariseos y los escribas al llevar la mujer era ponerle una trampa a Jesús: **Mas esto decían tentándole, para poder acusarle** (6; "alguna base para acusarle"). La trampa fue colocada en forma de dilema. Si hubiera dicho que era culpable y que la mujer merecía tal pena, lo hubieran acusado con los romanos de incitarlos a matar. Pero si se inclinaba a un trato misericordioso, "sus críticos lo habrían declarado blasfemo por no aceptar los dictámenes de la ley sagrada".[98]

Pero Jesús, inclinado hacia el suelo, escribía en tierra con el dedo (6). En este caso no es nada fuera de lo natural que Jesús se inclinara porque El estaba sentado mientras enseñaba (2); sencillamente se inclinó hacia adelante para escribir en la tierra. Este es el único relato donde Jesús escribe, y lo que escribió fue borrado por los pies de los que pasaban, o por el viento o por la lluvia. De aquí que es imposible determinar con certeza qué fue lo que escribió, aunque se han hecho conjeturas muy interesantes. Algunos dicen que El no escribió ningún mensaje y que sólo lo hizo para desviar la atención hacia la mujer, y atraer la atención sobre Sí mismo. De aquí sin duda una glosa que está en la KJV: "como si no los oyera", agregada tardíamente casi con seguridad. Otros notan que la palabra **escribía** (*Kategraphen*) también puede significar "registrar" y sobre esta base conjeturan que: (1) El estaba escribiendo las quejas en contra de la mujer, que serían tan permanentes (en su presencia) como lo que se escribe en el polvo; o (2) Que estaba tomando nota de los pecados de los acusadores. Esto último es lo que se refleja en una glosa en el manuscrito *U* y algunas cursivas donde leemos: "los pecados de cada uno de ellos." Todavía otros contienden que esa era la forma de Jesús de manifestarles que no tendrían respuesta. Se cita a T. W. Manson, quien dijo: "Por su acción, el Señor dijo en efecto: 'Ustedes me están invitando a usurpar las funciones de procurador. Muy bien, voy a hacerlo y lo haré a la manera de los

[97] Bernard, *op. cit.*, p. 177.

[98] *Ibid.*, p. 718.

romanos.' Entonces se inclinó para escribir la sentencia: 'El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella.' El Señor derrotó a sus adversarios adoptando la forma en que los romanos pronunciaban sus sentencias, pero con su acción y palabra El se asegura que no podrá ser llevada a cabo."[99]

Y como insistieran en preguntarle, se enderezó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella. E inclinándose de nuevo hacia el suelo, siguió escribiendo en tierra (7–8). La insistencia persistente de los escribas y los fariseos evocó las únicas palabras de Jesús en esa ocasión. Su respuesta fue el *tiro de gracia* a sus bien arreglados planes y trampa. Su réplica fue un excelente ejemplo de argumento *ad hominem* (es decir, atacó a sus opositores en vez de tratar el asunto que tenía que ver con la mujer). Las palabras claves de su respuesta son: **sin pecado** (*anamartetos*).

¿Es ésta una referencia a la absoluta impecabilidad, o a cierta clase de pecados? No se refiere a lo último, como muchos lo han tomado, implicando que todos los hombres eran culpables de adulterio, ya sea en pensamiento o acción. Es más posible que sea una alusión al hecho de que el Unico sin pecado en ese círculo era quien podía pronunciar juicio. "La única cuestión levantada por la pregunta de Jesús es la capacidad de los hombres pecadores para actuar como agentes de los tratos de Dios con los hombres y mujeres."[100] Esos hombres no tenían la capacidad de ser agentes de Dios, porque morirían en sus pecados (cf. 8:15, 21, 24). Y como si se separara a Sí mismo de la hipócrita arrogancia de esos hombres, Jesús **inclinándose de nuevo hacia el suelo, siguió escribiendo en tierra** (8).

Pero ellos, al oir esto… salían uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los postreros; y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio (9). Las dos cláusulas, **acusados por su conciencia** y **hasta los postreros**, claramente son interpolaciones. El orden de salida, comenzando por los mayores, implica sólo diferencia de edad como una deferencia de los jóvenes hacia los mayores.

Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo: Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó? (lit., "¿dónde están ellos?"). **Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más**, (10–11; cf. 5:14). ¡Aquí no hay indicación de que la misericordia es licencia para el pecado! La gracia jamás es aumentada o exaltada por la multiplicación del pecado. Más bien, el Cristo de la cruz hace posible que el hombre se abstenga de los pecados que El ha ordenado abandonar. Ante esa mujer se había abierto ahora una puerta. "Su palabra final no era de condenación ni de perdón, sino una orden de que debía abandonar su antigua forma de vivir."[101] En el análisis final de este relato, es evidente que la Ley es vista como inadecuada tanto para satisfacer las necesidades de la mujer como la de sus acusadores.

G. Una Serie de Controversias, 8:12–59

1. *"Yo soy la luz del mundo"* (8:12–20)

Los escribas y los fariseos salieron apresuradamente del templo, mientras Jesús continuaba enseñando en ese lugar. El dijo: **Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida** (12). Su pretensión de ser la **Luz del mundo** se entiende mejor si se recuerda que los grandes candeleros de oro eran encendidos en el templo durante la fiesta de los Tabernáculos. Esto se hacía en memoria de la columna de fuego que guiaba a los hijos de Israel durante la noche en sus experiencias a través del desierto (Ex. 13:21). Así como Jehová fue el Guía que los

[99] Lightfoot, *op. cit.*, pp. 347–348.

[100] Hoskyns, *op. cit.*, p. 570.

[101] Lightfoot, *op. cit.*, p. 348.

iluminó, ahora Jesús es el **Yo soy**, siempre presente, aún iluminando, dispersando las tinieblas (cf. 1:5, 9; 3:19; 9:5; 12:46; y también 4:26; 6:35, 48; 10:7–9; 11:25; 13:19; 14:6; 15:1; 18:5–6, 8). C. H. Dodd dice: "El hecho determinante del evangelio… es que la luz arquetípica fue manifestada en la persona de Jesucristo. El es la Luz en la cual vemos luz… Así cuando Juan nos habla de la luz que vino a este mundo, él siempre está pensando en la aparición de Jesucristo en la historia."[102] **El que me sigue, no andará en tinieblas** (es decir, en ignorancia, pecado, limitación, y muerte), porque **tendrá la luz de la vida**. La luz y la vida van juntas (cf. 1:4) y es vida eterna lo que El vino a traer a los hombres (3:16; 20:31).

Lo que Jesús aduce en cuanto a su propia persona establece el escenario para la controversia. **Entonces los fariseos le dijeron: Tú das testimonio acerca de ti mismo; tu testimonio no es verdadero** (13). En un sentido la demanda de los fariseos era correcta, porque la certificación del carácter, ya sea formal o legal, no se obtiene de la persona de que se trata, sino de otro, y era en este punto que Jesús les dio una respuesta doble. En primer lugar, el concepto de ellos era erróneo puesto que no conocían la verdadera naturaleza de Jesús. **No sabéis de dónde vengo, ni a dónde voy** (14). Además, su juicio estaba basado sólo en la apariencia. **Vosotros juzgáis según la carne** (15). Jesús dijo: **Yo no juzgo a nadie…** es decir **según la carne**, como ustedes lo hacen. Segundo, en contraste con su ignorancia sobre la naturaleza real de Jesús, El tenía un conocimiento perfecto respecto a Sí mismo. **Porque sé de dónde he venido y a dónde voy** (14). También su rápido juicio, basado sólo en apariencias, malinterpretaba la verdadera misión de Jesús, que era "no de condenación sino de salvación" (3:17; 12:47; 20:31). Y sin embargo, puesto que el rechazo de los judíos implica tanto la condenación presente (3:18) como la postrera (12:48), la obra de salvación también es inevitablemente una obra de condenación; y si El condena, su condenación es justa y genuina; no hay escape".[103] Finalmente, El contestó las objeciones de los fariseos en cuanto a que testificaba de Sí mismo, demostrándoles que en realidad El tiene otro adecuado Testimonio. **Y si yo juzgo, mi juicio es verdadero; porque no soy yo solo, sino yo y el que me envió, el Padre. Y en vuestra ley está escrito que el testimonio de dos hombres es verdadero. Yo soy el que doy testimonio de mí mismo, y el Padre que me envió da testimonio de mí** (16–18).

Cuando Jesús puso a su Padre como testigo, los fariseos hicieron otra pregunta: **¿Dónde está tu Padre?** (19). De la misma manera en que sus interrogadores desconocían la verdadera naturaleza de Jesús, tampoco comenzaban a comprender su inseparable unión con el Padre. **Ni a mí me conocéis, ni a mi Padre; si a mí me conocieseis, también a mi Padre conoceríais** (19; cf. 14:7–9).

En este punto Juan aclara que Jesús declaró su unión con el Padre **en el lugar de las ofrendas, enseñando en el templo** (20). Aunque la pretensión de Jesús fue de gran ofensa para los judíos, **nadie le prendió, porque aún no había llegado su hora** (20; cf. 2:4; 7:30; 12:23; 13:1). ¡Es bueno recordar que ningún hombre puede frustrar finalmente el plan divino!

2. ***"A donde yo voy, vosotros no podéis venir"*** (8:21–30)

Esta sección es a la vez una declaración de la deidad de Jesús (24, 28), y del mayor pecado del hombre—el pecado de la incredulidad, que termina en muerte (21, 24). El abismo entre Dios y el pecador no puede ser remediado por un puente hecho por el hombre. **Yo me voy** ("me estoy yendo", NEB), **y me buscaréis, pero en vuestro pecado moriréis; a donde yo voy, vosotros no podéis venir** (21; cf. 7:34, 36; 13:33; 36–37; 14:6). Westcott dice: "La búsqueda era la búsqueda de la desesperación bajo la

[102] *Op. cit.*, p. 204.

[103] Hoskyns, *op. cit.*, p. 331.

presión de una calamidad abrumadora; y el asunto no sólo sería el fracaso, sino la muerte, la muerte en pecado, porque la búsqueda con falsos motivos, con falsos fines, es pecado en sí mismo, un abandono abierto de la voluntad divina."[104] La pregunta de los judíos: **¿Acaso se matará a sí mismo?** (22) era una profecía inconsciente del sacrificio voluntario de la muerte de Jesús (10:18; cf. 11:51; 12:24–25).

Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo (23). Vívidos contrastes—**abajo** y **arriba**, del **mundo** y **no… de este mundo**—son características del Evangelio de Juan (cf. luz, tinieblas; verdad, falsedad; vida, muerte; vista, ceguera; día, noche). Estos contrastes como en este lugar, siempre muestran que el hombre apartado de Dios está desesperadamente perdido: **Si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis** (24). En el verso 21 la palabra pecado está en singular, mostrando que el pecado es uno en su esencia; en este verso el sustantivo está en plural, **pecados**, múltiple en sus manifestaciones.[105] Lo que ha separado al hombre de Dios y lo mantiene alejado de El sólo tiene un antídoto. Jesús dijo literalmente: **Si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis** (24). "La pretensión absoluta de Jesús está indicada por el majestuoso *Yo soy*: majestuoso y divino, debido a su fondo antiguotestamentario"[106] (cf. 8:28, 58; 20:31; Ex. 3:14; Dt. 32:39; Is. 43:10). El único camino de la muerte a la vida es mediante la fe en Cristo, verdadero Dios tanto como verdadero hombre.

La persistencia de los judíos en preguntar: **¿Tú quién eres?** (25) era indicadora de su ignorancia continua de la verdadera naturaleza de Jesús. La respuesta de Jesús es uno de esos pasajes que, por un cambio de la puntuación en manuscritos o versiones posteriores, pueden ser interpretados con distintos sentidos. Podría interpretarse correctamente: **Lo que desde el principio os he dicho** (25) o "¿por qué os sigo hablando?" (RSV, nota al pie), o "primordialmente, yo soy lo que os he estado diciendo".[107] **Muchas cosas tengo que decir, y juzgar de vosotros** (26) significa: "Hay mucho en vosotros de lo que pudiera hablar y condenar" (Phillips). Lo que Jesús tenía que decir era verdad porque El hablaba **al mundo** las cosas que había oído de su Padre, quien lo había enviado y quien es **verdadero… Pero no entendieron que les hablaba del Padre** (27).

Les dijo, pues, Jesús: Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo (28). Esta es una exaltación por el camino de la cruz, una cruz preparada por los judíos. Pero esta llegó a ser la oportunidad para que todos los hombres llegasen a conocer la verdadera naturaleza de Cristo. Aunque es **Hijo del Hombre**, El es el eterno **Yo soy**. ¡Oh, glorioso misterio y significado de la encarnación con su inevitable cruz!

Aunque en un sentido la encarnación significó una separación entre Padre—**el que me envió** (29)—e Hijo, sin embargo, el Hijo está seguro de la presencia del Padre: **conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada**. "El Padre estuvo personalmente presente con el Hijo… Siempre hubo una comunión perfecta e inquebrantable."[108] **Hablando él estas cosas, muchos creyeron en él** (lit., "muchos depositaron su fe en él", 30). "Creyeron en Cristo debido a lo que El dijo y no por las 'señales' que El hacía."[109]

---

[104] *Op. cit.*, p. 142.

[105] *Ibid.*, p. 130.

[106] Hoskyns, *op. cit.*, p. 334.

RSV *Revised Standard Version*

[107] Bernard, *op. cit.*, p. 302.

[108] Westcott, *op. cit.*, p. 132.

[109] Bernard *op. cit.*, p. 304.

3. ***"La verdad os hará libres***" (8:31–38)

Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis (lit., "morareis") **en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos** (31). No es accidental que Juan describa aquí la respuesta de los **judíos que habían creído en él** (lit., "creyeron") en forma diferente de la contestación mencionada en el verso 30 (véanse VP., BJ.). Esta distinción señala los niveles de fe. Creerle (31) implica una impresión favorable, un asentimiento intelectual a lo que Jesús dijo, pero no necesariamente la decisión de entregarse al discipulado. Creer en El (30) es depositar la fe en El, por lo que El es más que por lo que El hace, y este es el camino al verdadero discipulado. Así que uno es verdaderamente su discípulo mientras continúe en su palabra. Esta es una relación de verdad y libertad. **Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres** (32). ¿Qué es lo que hace a un hombre verdaderamente libre? En los versos 30–32 se da una interesante combinación de factores importantes. Tener fe en El (30), permanecer en su palabra (31), el discipulado verdadero (31), y el conocimiento de la verdad (32)—éstos hacen libre a un hombre. La verdad que da a luz la libertad es viviente y personal, y no puede ser otra sino la verdad encarnada, el Hijo (36).

La mención que Jesús hizo de la libertad levantó un interrogante en los judíos. Los que habían creído en El (31), le dijeron: **Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres?** (33). Sin saberlo, los judíos estaban en cautiverio, y de la peor clase. ¿Qué es lo que hace del hombre un esclavo? Son evidentes tres cosas: (1) el pecado—**Todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado** (lit., "es un esclavo del pecado", el artículo definido gr. sugiere la personificación del pecado como un amo, 34); (2) separación de la única fuente de libertad—**Y el esclavo no queda en la casa como siempre** (35);[110] es decir, él es **esclavo… del pecado** (34), y por su misma calidad de esclavo no tiene derecho a ninguno de los privilegios que corresponden a un hijo, por ejemplo: la herencia, permanencia en la casa (morada), libertad; (3) una motivación equivocada—**pero procuráis matarme, porque mi palabra no halla cabida en vosotros** (lit., "Mi palabra no logra adelanto entre vosotros", 37). Aquí está "el cuadro de hombres que creen en El, que reconocen el poder de la personalidad y el mensaje de Jesús, pero que están fieramente resentidos cuando se les dice que su defensa de la moralidad convencional y tradicional es inspirada en motivos pecaminosos. Están engañados al pensar que una profunda preocupación por la moralidad elevada lleva consigo la liberación del pecado".[111]

La distinción conclusiva y fundamental entre libertad y esclavitud se puede trazar a la fuente de cada una de ellas. **Yo hablo lo que he visto cerca del Padre; y vosotros hacéis lo que habéis oído cerca de vuestro padre** (38). "La perfecta revelación mediante el Hijo se apoya en un conocimiento directo y perfecto."[112] No hay duda que la alusión a **vuestro padre** no se refiere a Abraham sino a "vuestro padre el diablo", explícito en el verso 44.

Jamás hemos sido esclavos de nadie era una pretensión falsa de los judíos y de muchos otros espíritus orgullosos y pecadores. En esta sección (29–36) Alexander Maclaren señala: (1) Nuestro

---

BJ. *Biblia de Jerusalén*

[110] Westcott (*op. cit.*, p. 134) da esta explicación para el problema de correlación de los versos 34 y 35: "La transición del pensamiento del cautiverio del pecado al de la libertad mediante el Hijo es comprimida… De modo que hay un doble cambio en el hilo de pensamiento: (1) de esclavitud al pecado [34] a la idea de la esclavitud [35], y (2) de la idea de calidad de hijo (contrastada con la noción de esclavitud) a la de Hijo."

[111] Strachan, *op. cit.*, p. 212.

[112] Westcott, *op. cit.*, p. 135. En este versículo la evidencia de los manuscritos en favor de **visto** es casi igual a la que favorece "oído".

cautiverio, 34; (2) Nuestra ignorancia acerca de nuestra propia esclavitud, 33; (3) La indiferencia lógica ante la oferta que Jesús hace de la libertad, 33.

4. ***"Antes que Abraham fuese, yo soy"*** (8:39–59)

a. Verdadera paternidad (8:39–47). Los judíos no tenían duda de su parentela.[113] **Nuestro padre es Abraham** (39). Esto era verdad en lo concerniente a su descendencia física. Pero como hijos de Abraham sus vidas debieron haber estado caracterizadas por la obediencia a la verdad, fe en Dios, y confianza absoluta. **Jesús les dijo: si fueseis hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais** (39). Una traducción mejor basada en la evidencia de buenos manuscritos sería: "Si fueseis hijos de Abraham estaríais haciendo las obras de Abraham." **Pero ahora procuráis matarme a mí, hombre que os he hablado la verdad, la cual he oído de Dios** (40). Este es el único lugar donde Jesús se aplica a Sí mismo el título de **hombre**. La expresión es de particular interés en este lugar, porque esta sección es una en la que el argumento primario es que Jesús es enviado de Dios (42), Dios es su Padre (49), y El mismo es la Deidad (58). Así, de un modo sumamente dramático, el lector ve al Verbo que se había hecho carne (1:14), enfrentándose a hombres malos en el propio terreno de ellos (41, 44) tanto como haciendo una plena confrontación con el mal cósmico en la persona del diablo (44). Bendita verdad—¡El es verdadero Dios *y* verdadero hombre! La última cláusula, **no hizo esto Abraham** (40), significa que Abraham recibió a los mensajeros celestiales que llegaron con la verdad que debía ser creída (Gn. 18:1–8). Pero estos hombres, pretendiendo ser hijos de Abraham procuraban matar a Aquel a quien Dios había enviado (42), y en esto ellos demostraban **las obras de** su **padre** (41), el diablo (44).

Los judíos, que ahora comenzaban a comprender que Jesús se refería a su paternidad espiritual, dijeron: **Nosotros no somos nacidos de fornicación; un padre tenemos, que es Dios** (41). Ellos estaban diciendo, usando una metáfora del Antiguo Testamento, "no debemos nuestra posición a un abandono idólatra de Jehová".[114] Jesús respondió: **Si vuestro Padre fuese Dios, ciertamente me amaríais** (42). Tal sería el caso por la inseparable unidad del Padre y el Hijo. **Porque yo de Dios he salido, y he venido** (lit., "Yo estoy aquí"); **pues no he venido de mí mismo, sino que él me envió** (42). El rechazo del Hijo implicaba el rechazo del Padre (cf. 15:23).

Viendo Jesús su falta de entendimiento les preguntó: **¿Por qué no entendéis mi lenguaje?** (43) y entonces procedió sistemáticamente a responder la pregunta. Hay cinco razones: (1) "Es porque no podéis soportar el escuchar mi palabra" (RSV, 43). "Su incapacidad era… sordera espiritual y no meramente estupidez intelectual."[115] (2) Sin equivocación, era un asunto de linaje espiritual. **Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer** (44). Para fortificar esto Jesús dio una descripción del padre de ellos. **El ha sido homicida desde el principio**—no hay duda de que esto es una alusión a la muerte espiritual de Adán y Eva (Gn. 2:17); él es incapaz de decir la verdad **porque no hay verdad en él** (44); y lo que habla "es de su propia naturaleza, porque es mentiroso y padre de las mentiras" (44, NASB). (3) Ellos no podían enfrentarse a la verdad. **Porque digo la verdad, no me creéis** (45). (4) Porque debido a su naturaleza perversa ellos sólo podían estar cegados por el brillo puro de la santidad de Jesús. **¿Quién de vosotros me redarguye** (puede probar que soy culpable)

---

[113] Aquí la controversia versa sobre la relación de los judíos con Abraham, el padre de Israel, más que con Moisés, el dador de la ley.

[114] Westcott, *op. cit.*, p. 136.

RSV *Revised Standard Version*

[115] Bernard, *op. cit.*, p. 313.

NASB *New American Standard Bible*

de pecado? (46; cf. He. 4:15). (5) Finalmente, como clímax, Jesús resumió todo el asunto en una pregunta que El mismo contestó: **Pues si digo la verdad, ¿por qué vosotros no me creéis? El que es de Dios, las palabras de Dios oye; por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios** (46–47).

b. Verdadera vida (8:48–59). Exactamente así como Jesús ha declarado su verdadera relación con el Padre (38), ahora les revela a los judíos su propia verdadera naturaleza (58) y qué es lo que El vino a dar a los hombres (51). Los judíos no aceptaron el fallo de Jesús de que ellos no eran de Dios (47) y replicaron: **¿No decimos bien nosotros, que tú eres samaritano, y que tienes demonio?** (48). Evidentemente Jesús había sido tildado muchas veces de samaritano como un epíteto derogatorio. Como si eso no hubiera sido bastante severo, lo acusaron de estar poseído por un espíritu de demonio. **Respondió Jesús: Yo no tengo demonio** (49). Pero El no hizo comentario a la acusación que le hicieron de ser samaritano. Algunas cosas es mejor ignorarlas. "El no reconoció el significado que ellos querían darle a la diferencia racial."[116] **Antes honro a mi Padre; y vosotros me deshonráis. Pero yo no busco mi gloria; hay quien la busca, y juzga** (49–50). Padre e Hijo son uno. Deshonrar al uno es deshonrar al otro. Jesús no hizo caso del insulto propuesto como si fuera para infamarle a El, porque no estaba buscando su propia gloria. En el último análisis, el juicio equivocado de los judíos fue de balde porque Dios es **quien la busca** (la gloria) **y juzga** (50). Cuando Dios nos aprueba no tiene ningún valor el odio y la deshonra de los hombres.

Juan usa la expresión **De cierto, de cierto** del verso 51 cuando está próxima a aparecer una nueva e importante idea. Aquí viene la promesa de victoria sobre la muerte. **Os digo, que el que** (lit., "cualquier hombre") **guarda mi palabra, nunca verá muerte** (51). Lo contrario de esto había sido manifestado en 8:24, porque el dejar de creer en Jesús significa morir en los propios pecados. Este fracaso de los judíos, el no creer ha sido una posición continua de ellos en todo el argumento. Podían confiar en Abraham; pero aceptar a Jesús ¡jamás! sin embargo la promesa es para todo hombre, sea judío o gentil, que guarde la palabra de Jesús. **Guarda** en este lugar implica la idea de vigilancia cuidadosa, "la observancia de la totalidad de la revelación en su perfección orgánica".[117] La "palabra" (nótese el singular) que debe guardarse es Cristo mismo (cf. 1:1, 18; 14:23). "Los dichos y la personalidad deben tomarse como un todo viviente."[118] Es obvio que la cláusula **nunca verá muerte** (51) no se refiere a la continuación de la existencia biológica, sino a la vida eterna, que comienza cuando uno cree.

Lo que previamente había sido sólo una opinión de los judíos (48) acerca de Jesús, ahora, lo habían declarado como un hecho cierto. **Ahora conocemos que tienes demonio** (52). Ellos basaban su fallo sobre la declaración de Jesús de que aquellos que guardaran su palabra nunca verían la muerte. Ellos dijeron: **Abraham murió, y los profetas; y tú dices: El que guarda mi palabra, nunca sufrirá muerte** (52). Realmente, Jesús había dicho: **nunca verá muerte** (51). O ellos habían entendido mal o citado equivocadamente a Jesús, o como algunos contienden, ellos solamente usaban una expresión que es casi sinónima en su significado. Ellos ya habían pronunciado su fallo final sobre Jesús—**Tienes demonio** (52), empero, hicieron otra pregunta. Se trataba de una mofa más que de una pregunta honesta, porque la forma de la pregunta sólo podía implicar una respuesta negativa. "Tú no eres mayor, ¿o eres mayor que nuestro padre Abraham que murió? [cf. 4:12]. ¡Los profetas también murieron! ¿Quién te estás haciendo?" (53, traducción lit.). La respuesta de Jesús a su última pregunta se centra alrededor de la idea de que su **Padre es el que le glorifica, el mismo que** los judíos decían que era su **Dios** (54). Pero las dos ideas no podían ser verdad. Entonces Jesús dijo: **Pero vosotros no** le **conocéis; mas yo le conozco, y si dijere que no le conozco, sería mentiroso como vosotros; pero le conozco, y guardo su palabra**

[116] Westcott, *op. cit.*, p. 138.

[117] *Ibid.*

[118] Strachan, *op. cit.*, p. 215.

(55). La veracidad de la pretensión de Jesús está fundada en su naturaleza y está expresada en su propia actividad personal. **Yo… conozco** y **yo… guardo**. Estos son los mismos requisitos para el creyente que quiere poseer la vida eterna (cf. 51; 17:3). Si Jesús hubiera negado su conocimiento del Padre, habría traicionado su propia naturaleza. Jesús no podía dejar de decir lo que sabía.

Si los judíos hubieran sido realmente como su padre Abraham, habrían conocido al Padre (55), y habrían honrado al Hijo (49, 54). Jesús les dijo: **Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó** (56). ¡Qué contraste hay entre la blasfemia de los judíos y el reconocimiento que Abraham tuvo de Jesús! Hay dos puntos de vista en cuanto a **Abraham gozó… vio… gozó**. Algunos dicen que teniendo en cuenta los tres tiempos pasados (aoristo) esto es histórico y son referencias al acto de fe de Abraham por el cual vio el cumplimiento de las promesas de Dios para él. Otros arguyen que es la refutación de Jesús a la declaración de los judíos de que Abraham había muerto (52–53); antes bien, Abraham vive como Moisés y Elias (cf. Mt. 17:3; Mr. 9:4: Lc. 9:30), y está regocijándose como testigo del cumplimiento de las promesas que Dios le había hecho.

Los judíos, literales hasta el extremo, le dijeron: **Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?** (57). La última cláusula, sobre la base de varias versiones textuales podría ser traducida: "¿te vio Abraham?" (RSV, nota al pie). Esta versión tendería a justificar la segunda interpretación del verso 56, ya mencionada. Los judíos habían entendido que Jesús se refería a Abraham como si estuviera viviendo aún.

La respuesta de Jesús fue también su suprema autorrevelación: **De cierto, de cierto os digo: antes que Abraham fuese, yo soy** (58). Los dos verbos **fuese** y **soy** son diferentes palabras en el griego. El término que aquí se traduce **fuese** literalmente significa "vino a la historia", y tiene una connotación temporal. El verbo **soy** no tiene ninguna idea de tiempo, pero se refiere al hecho de ser en su más alta expresión. De aquí, el vívido contraste entre Abraham y Jesús (cf. 1:1 y 1:6, donde tenemos el mismo contraste entre el Verbo y Juan el Bautista).

Tomaron entonces piedras para arrojárselas; pero Jesús se escondió y salió del templo; y atravesando por en medio de ellos, se fue (59). Lo que Strachan comenta es muy apropiado: "Es como si las olas irritadas se alzaran a sí mismas para apagar las estrellas."[119]

H. La Nueva Congregación, 9:1–10:42

Los capítulos nueve y diez constituyen una unidad, y por eso será mejor considerarlos juntos. El dar la vista al hombre que nació ciego no sólo ilustra la brillantez de la Luz en las tinieblas (1:5), sino que también llega a ser la ocasión para el comienzo de una nueva comunidad (9:34). Esta comunidad estaba constituida por aquellos que creyeron en Cristo como Señor (9:38), y cuyo Señor es el Pastor de las ovejas (10:2).

1. *De la ceguera a la vista* (9:1–7)

Al pasar Jesús, vio a un hombre ciego de nacimiento (1). Algunos piensan que esto sigue inmediatamente después de la fiesta de los Tabernáculos y los eventos registrados en el capítulo 8,[120] mientras que otros quieren asociarlo con la fiesta de la Dedicación (10:22), algunas semanas más tarde

RSV *Revised Standard Version*

[119] *Op. cit.*, p. 217.

[120] Hoskyns, *op. cit.*, p. 352.

durante el invierno.[121] Cuando uno considera la estrecha relación entre los capítulos nueve y diez, el último punto de vista parece ser el más aparente. En cualquier caso, este verso introductor establece la escena para el drama que va a desarrollarse. Los dos principales personajes atraen ahora toda la atención—un mendigo, ciego de nacimiento, y Jesús pasando por el camino.

Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego? (2). Esto nos dice (2) que los discípulos estaban presentes, aunque la pregunta que hicieron aquí fue el único papel que jugaron, además del de observadores de los acontecimientos que iban a realizarse. Su pregunta reflejaba la creencia existente en ese tiempo de los judíos de que los pecados de los padres afectaban a sus hijos (cf. Ex. 20:5; 34:7; Nm. 14:18; Dt. 5:9). También sugiere el criterio seguido por algunos que era posible que el hombre hubiera pecado cuando aún "estaba en el vientre de su madre, o en alguna existencia previa… Ambas especulaciones se encuentran en la literatura judía".[122]

Respondió Jesús: No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él (3). Este es un caso distinto del caso de ese paralítico cuya enfermedad evidentemente estaba vinculada con su propio pecado personal (5:14). Este hombre y sus padres eran víctimas de una sociedad maldita por el pecado en la que el inocente a menudo sufre con el culpable. En tales casos no existe vinculación necesaria entre los males y desgracias del individuo y su propio pecado. Los hombres morales también son a menudo víctimas de una sociedad inmoral. La cláusula **sino para que las obras de Dios se manifiesten en él** (3), podría traducirse: "Esto ha llegado a suceder con el resultado de que las obras de Dios se manifiesten en él." No debemos culpar a Dios como causante de las desgracias, pecados, y sufrimientos. Antes bien, el hombre orgulloso y pecador en terrible dificultad puede ser rescatado solamente por Dios, lo que es para la gloria de Dios.

Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar. Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo (4–5). En algunos textos, la primera cláusula reza: "Debemos trabajar" (NASB), que indicaría que Jesús incluiría a sus discípulos, y quizá aun al hombre que había sido ciego (7), en el imperativo divino de hacer las obras de Dios. La frase **del que me envió** que se refiere a Dios, y que a menudo ocurre en este evangelio,[123] es de particular importancia en este pasaje en vista del significado de Siloé ("enviado"; véase el comentario sobre el v. 7).

Aquí tenemos contrastes que representan en forma gráfica la lucha cósmica entre el bien y el mal; obrar, no obrar; día, noche; tinieblas, luz; ceguera, vista; ceguera espiritual, luz espiritual (9:39–41). Las obras de Dios y las del hombre son en pro de la luz con todos sus corolarios; están en contra de las tinieblas y todo lo que representan. Los apóstoles "… por el poder del Espíritu y como testigos de lo que habían visto, llegaron a ser hijos de luz para la iluminación del mundo".[124] El doctor Bresee tenía por costumbre, a cualquier hora del día, saludar diciendo, "buenos días". Es bueno recordar que para "el creyente, siempre es de día".[125]

La expresión **Entre tanto que estoy en el mundo** (5) literalmente traducida rezaría: "Siempre que esté en el mundo." Esta es la idea de lo universal de la misión de Jesús y nos recuerda la declaración del prólogo en lo concerniente a la Luz (1:5, 7–9).

---

[121] Westcott, *op. cit.*, p. 143.

[122] Hoskyns, *op. cit.*, p. 353.

NASB *New American Standard Bible*

[123] La frase "del que me envió" ocurre 26 veces dicha por Jesús, y otras 18 como expresiones sinónimas.

[124] Hoskyns, *op. cit.*, p. 153.

[125] Strachan, *op. cit.*, p. 218.

Dicho esto, escupió en tierra, e hizo lodo con la saliva y untó con el lodo los ojos del ciego (6). Durante la totalidad del primer episodio el ciego no dice absolutamente nada. ¡Jesús, la Luz, está en pleno comando! (cf. Ap. 1:13–18). "La luz no puede hacer otra cosa sino brillar."[126]

Se han presentado diversas sugerencia en cuanto al uso de lodo y saliva. Una es que se consideraba que la saliva tenía poder sanador; de aquí que Jesús empleó los medios que tenía a mano. Ireneo sugiere que el primer hombre fue hecho del polvo de la tierra, por eso aquí "lo que el Artífice—la Palabra—había omitido formar en el vientre (es decir, los ojos del hombre), El lo suplió en público".[127] Otra explicación es que el lodo y la saliva fueron realmente usados para sellar los ojos del hombre, y así proveyeron la ocasión para que el ciego fuera enviado al estanque de Siloé. Esto fue hecho, en primer lugar, para probar la fe y la obediencia del hombre; segundo, para decir que el "verdadero Enviado" cumplió todo lo que había simbolizado Siloé. Por eso fue que Jesús le dijo: **Vé a lavarte en el estanque de Siloé (que traducido es Enviado)** (7).

El estanque estaba situado al sudeste de Jerusalén (afuera del muro presente; véase el mapa 2) y estaba alimentado por un manantial. Un túnel de medio kilómetro de longitud los unía. El empleo del simbolismo del agua había ocurrido regularmente en el evangelio, siempre representando la imperfección e ineficacia del judaismo, y no obstante encontrando cumplimiento en la persona de Jesús (cf. 1:33; 2:6–7; 3:5; 4:13; 5:3–4, 7; 7:38–39). "La corriente que salía del corazón de la roca era una imagen de Cristo… Por lo tanto, Cristo aquí obra mediante 'el estanque' el 'Enviado', como enviado directamente desde Dios para que El pueda guiar a los discípulos nuevamente y unirlo a El y su obra con las promesas de los profetas."[128]

Fue entonces, y se lavó, y regresó viendo (7). Al igual que Naamán, quien fue a lavarse ante el mandato de Elías, este hombre obedeció y recibió la vista. No era el caso de recuperación de algo que había perdido, porque el hombre había nacido ciego. "El llegar a ser cristiano no es recobrar… sino recibir una iluminación completamente nueva."[129]

Y le dijo: Vé a lavarte en el estanque de Siloé… Fue entonces, y se lavó, y regresó viendo (7). Norman R. Oke encuentra en este texto el tema "Lo Infortunado Puede Tranformarse en Ventura". (1) El hombre nacido se enfrentó a problemas hereditarios, 9:1; (2) El hombre también fue confrontado por circunstancias difíciles, 8:59; 9:2; (3) Encontró que los ojos abiertos conducen a un corazón abierto, 9:34–38.

2. ***De las tinieblas a la luz*** (9:8–41)

Evidentemente, al recibir la vista, el hombre se fue a su casa, en la que ocurre la presente escena. Ahora el hombre sanado comienza a ser la figura central del drama, mientras que vecinos, parientes, fariseos, judíos y oficiales en la sinagoga vienen y van. Durante estas escenas rápidamente cambiantes son evidentes dos tendencias. Una es el creciente aumento del conocimiento que logra el hombre sanado de quién es Jesús. El creciente aumento progresa de **hombre** (11), a **profeta** (17), a **Señor** (38). La otra corriente es el aumento de incredulidad y juicios predispuestos de parte de los judíos. La incredulidad, comenzando en el mismo lugar, el **hombre** (16), sigue hasta llamar a Jesús un **pecador** (24), y finalmente lo acusa de estar poseído por un "demonio" (10:20). Cuando los hombres son confrontados por Jesús,

[126] Macgregor, *op. cit.*, p. 226.

[127] Hoskyns, *op. cit.*, p. 354.

[128] Westcott, *op. cit.*, p. 145.

[129] Hoskyns, *op. cit.*, p. 352.

inevitablemente algo va a suceder. O se harán mejores o empeorarán; creen, o se niegan a creer; van a la luz, o se retiran a las tinieblas de afuera (13:30). No hay territorio neutral cuando uno está frente a Aquel que es la Luz (5).

a. El es Hombre (9:8–12) **Entonces los vecinos, y los que antes le habían visto que era ciego, decían: ¿No es éste el que se sentaba y mendigaba?** (8). Esto identifica al hombre que había sido ciego como un mendigo, y alguien conocido por los vecinos. Sin embargo, el hecho de que ahora podía ver causó algunas divisiones especulativas entre los que le conocían. **Unos decían: El es; y otros: A él se parece** (9). Pero no había duda en la mente del mismo hombre. Aunque el mundo que él conocía había cambiado repentinamente, él conocía su propia identidad, de modo que aclaró la situación diciendo: **Yo soy** (9). Completamente establecido el hecho, los vecinos, con natural curiosidad preguntaban: **¿Cómo te fueron abiertos los ojos?** (10). El que había sido ciego de inmediato indicó a su Benefactor, como **aquel hombre que se llama Jesús** (11), y comenzó a enunciar los eventos en orden—lodo, unción de los ojos, lavado en el estanque de Siloé, vista. Evidentemente la tarea de hacer lodo, que constituía una violación de las leyes sabáticas, fue la razón para hacer la pregunta siguiente: **¿Dónde está él?** (12). Porque cuando el hombre respondió: **No sé** (12), ellos lo **llevaron ante los fariseos** (13).

b. El es Profeta (9:13–17). Lo que los vecinos habían interrogado antes, ahora los fariseos lo preguntan acerca del evento—**cómo había recibido la vista** (15). La respuesta—que era la verdad—volvió a ser la misma: lodo, ojos ungidos, lavado y vista. Cuando la oyeron los fariseos, dieron inmediatamente su veredicto. **Ese hombre no procede de Dios, porque no guarda el día de reposo** (16). ¡Poco sabían ellos que estaban juzgando al que era el Señor del sábado! Otros testigos oculares del hecho, que no eran fariseos, dijeron muy atinadamente: **¿Cómo puede un hombre pecador hacer estas señales? Y había disensión entre ellos** (16).

La primera pregunta de los fariseos fue directamente relacionada con lo sucedido. Ahora la interrogación concernía a la persona de Jesús. **¿Qué dices tú del que te abrió los ojos?** (17). No puede haber separación real entre lo que Jesús hace y lo que El es, si se va a tener un aprecio verdadero ya sea de su obra o de su persona. El hombre sanado había tenido una relación experimental con la obra de Jesús, y por ello se iba moviendo en dirección al verdadero entendimiento de la naturaleza de Jesús cuando respondió a la pregunta de ellos diciendo: **Es profeta** (17).

c. El es Señor (9:18–41). Cuando uno confronta evidencia contraria a sus propios prejuicios, la primera inclinación es poner en tela de duda la evidencia. En este caso los **judíos** (que significa los líderes judíos) **no creían que él había sido ciego, y que había recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del que había recibido la vista, y les preguntaron, diciendo: ¿Es éste vuestro hijo, el que vosotros decís que nació ciego? ¿Cómo, pues, ve ahora?** (18–19). Las dos preguntas recibieron diferentes respuestas. La primera no podía ser negada por los padres: **Sabemos que éste es nuestro hijo, y que nació ciego**. Pero, la segunda pregunta fue respondida cautelosamente. Confrontados con la amenaza de que **los judíos** (fariseos) **ya habían acordado que si alguno confesase que Jesús era el Mesías, fuera expulsado de la sinagoga** (22), ellos dieron su cautelosa respuesta: **Pero cómo ve ahora, no lo sabemos; o quién le haya abierto los ojos, nosotros tampoco lo sabemos; edad tiene, preguntadle a él; él hablará por sí mismo** (21). Estos "defensores del quinto mandamiento" fueron motivados por temor a la excomunión, lo que no era un castigo liviano. El ser **expulsado de la sinagoga** implicaba el ostracismo social, económico y familiar tanto como el anatema de los oficiales de la sinagoga. Pero el que había sido sanado era objeto de la misma amenaza y temor, y como sus padres se desligaron de toda responsabilidad, todo el peso de la decisión cayó sobre él.

Como los fariseos no eran capaces de sacudir la evidencia basándose en su esfuerzo de cuestionar la identidad del hombre, ahora se volvieron a él y le dijeron: **Da gloria a Dios; nosotros sabemos que ese hombre es pecador** (24). La expresión **Da gloria a Dios** era usada como un "término para apelar a la

veracidad",[130] y significa solamente: "¡Ahora, di la verdad!" Pero su concepto de la verdad estaba tan deformado que llamaban pecador a Aquel que es la Verdad. La verdad es un camino, y el hombre que había sido sanado estaba en ese camino. Con gran intuición respondió: **Si es pecador, no lo sé; una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo** (25). Hay algo que es absolutamente inequívoco en lo que concierne a la verdadera experiencia religiosa. Y si uno ha gozado una experiencia que transforma de la ceguera espiritual a la visión espiritual, debe entonces resultar una sana teología. El escéptico o el que duda inveteradamente se encuentra ante una gran dificultad para explicar el testimonio de una vida verdaderamente transformada.

El insistente cuestionamiento de los fariseos: **¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?** (26) evocó un compromiso y una mofa de su víctima. Phillips lo interpreta así: "¿Acaso no estaban ustedes oyendo? ¿Por qué quieren oirlo todo nuevamente?" **¿Queréis también vosotros haceros sus discípulos?** (lit.; "Vosotros no queréis también llegar a ser discípulos de El, ¿o es lo que queréis?", 27). La forma de la pregunta indica que el hombre que fue sanado esperaba una respuesta negativa. Sabía demasiado bien que ellos no estaban por hacerse discípulos de Jesús. Sin embargo, el uso de la palabra **también** indica que él mismo había decidido ser un discípulo.

Y le injuriaron, y dijeron: Tú eres su discípulo; pero nosotros, discípulos de Moisés somos. Nosotros sabemos que Dios ha hablado a Moisés, pero respecto a ése, no sabemos de dónde sea, (28–29). La palabra traducida **injuriaron** (cf. 1 P. 2:23) es un término enérgico que significa "abusar". Aquellos hombres estaban contendiendo violentamente por su forma de religión al mismo tiempo que se distanciaban tanto de Cristo como de su nuevo discípulo. Si alguien sabía de dónde había venido Jesús, tendrían que haber sido los discípulos de Moisés. Pero el problema yacía en el hecho que ellos no eran ni siquiera seguidores de Moisés (cf. 8:39). Su pretensión de una experiencia religiosa válida en términos de un origen antiguo auténtico, era falsa.

El rechazo de Jesús por parte de los judíos y la ignorancia de su origen que éstos profesaron (29) le pareció al nuevo discípulo como la posición más ilógica a la luz de lo que le había sucedido. Atacó su posición usando una pizca de lógica basada en su experiencia: **Pues esto es lo maravilloso, que vosotros no sepáis de dónde sea, y a mí me abrió los ojos** (30). Comenzando con lo que él conocía como un hecho (vista en lugar de ceguera), arguyó que tal resultado debió haber tenido una causa adecuada. Jesús no podía ser un pecador como ellos contendían (24), porque **sabemos que Dios no oye a los pecadores** (31). Esta consideración fue más que un comentario casual o el resultado de consideraciones pragmáticas. Estaba fundada correctamente sobre las enseñanzas antiguotestamentarias (véanse Job 27:9; Sal. 66:18; Is. 1:15; 59:2; Mi. 3:4; Zac. 7:13). Por otra parte, Dios escucha a una persona **si… es temeroso de Dios, y hace su voluntad** (31). Agréguese a esto el hecho sin precedentes—la apertura de **los ojos a uno que nació ciego** (32). Sólo Dios, o alguien que estuviera en íntima relación con El podría ser la causa adecuada de lo sucedido. **Si éste no viniera de Dios, nada podría hacer** (33).

Evidentemente el hombre logró establecer bien su punto. Lo evidente de su experiencia, la fuerza de su lógica, y el humor por cierto no muy sutil en su acometida (27), constituyeron una amenaza para el prestigio y posición de los judíos. Ellos tenían que degradarlo, ya que no tenían respuesta ni para su testimonio ni para su lógica. **Tú naciste del todo en pecado, ¿y nos enseñas a nosotros?** (34). Ellos tomaron su ceguera de nacimiento, que previamente habían puesto en duda, como prueba segura de que su origen era "totalmente pecaminoso" (RSV). De esta manera, trataron desesperadamente de menospreciar la veracidad de su testimonio y la validez de su lógica. Es posible que ellos supieran muy

[130] Wilbert F. Howard, *op. cit.*, p. 617.

RSV *Revised Standard Version*

bien que la verdad siempre gana, y esto no podían tolerarlo, de modo que **le expulsaron** (34). "Los 'fariseos' habían expulsado del redil de Dios al hombre a quien Jesús mismo iluminó."[131]

Para el hombre que había nacido ciego, esto marcó el comienzo de una nueva relación personal. Implicó la separación deliberada del antiguo camino de tinieblas; significó su compromiso con Jesús como Señor (38). También fue "el principio de una nueva Sociedad diferente del judaísmo dominante",[132] ilustrando nuevamente el contraste entre lo antiguo y lo nuevo (cf. 1:33; 2:10; 18, 22; 3:5; 4:13–14; 5:8–9; 6:49–50). Esta nueva sociedad será el tema del capítulo 10 bajo la figura de rebaño, redil y pastor.

Cuando cualquier hombre hace una decisión deliberada en favor de lo que él sabe que es recto, y especialmente cuando lo hace bajo severa compulsión y gran oposición, todas las fuerzas de la verdad y lo justo se ponen de su parte y vienen a su ayuda. **Oyó Jesús que le habían expulsado; y hallándole le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios?** (35). ¡Jesús lo encontró! ¡Oh bendito pensamiento! El Sabueso del Cielo no permitirá que se pierda el alma honesta y buscadora de la verdad. La pregunta de Jesús literalmente traducida sería: "¿Estás poniendo tu fe en el Hijo del Hombre?" La frase "Hijo de Hombre" es vigorosamente sostenida por el texto, y encaja particularmente bien en el contexto que sigue, donde el tema dominante es de juicio. "Por primera vez el Señor se ofrece a Sí mismo como el objeto de fe, y eso, en su carácter universal en relación con la humanidad, como 'el Hijo de Hombre'. Anteriormente había llamado hombres para que le siguieran: El se había revelado a Sí mismo, y aceptado el homenaje espontáneo de creyentes: pero ahora El propone una prueba de compañerismo. La sociedad universal está basada sobre la confesión de una nueva verdad."[133]

En respuesta a la pregunta de Jesús, el hombre contestó con una pregunta: **¿Quién es, Señor, para que crea en El?** (36). **Y le dijo Jesús: Pues le has visto, y el que habla contigo, él es** (37). "Jesús se revela a Sí mismo como el Cristo. Verle y reconocerle es perfecta visión e iluminación; es, en realidad, la visión de Dios" (cf. 14:9).[134] El clímax de todo el relato es la declaración aguda y dinámica del hombre: **Creo, Señor** (lit., "Estoy teniendo fe, Señor"). **Y le adoró** (38). La fe religiosa práctica va más allá que el conocimiento teológico técnico. Aquí el hombre aclama a Jesús como Señor. El afirma su fe en Jesús por lo que es, no simplemente por lo que El ha hecho. El reconocimiento condujo a la fe y la fe brotó en adoración. El tiempo (aoristo) del verbo **adoró** indica una actitud y postura de vida de una vez y para siempre. Con esto, el hombre sanado no vuelve a ser mencionado. Pero lo que le sucedió a él, ha mostrado el camino desde las tinieblas a Aquel que es la Luz, y el sendero desde una institución muerta, carente de significado y legalista (el judaísmo) a la sociedad y comunión de los redimidos, donde Cristo es el pastor (c. 10). Aquí no tienen lugar los extraños (10:5) ni los asalariados (10:12–13).

Una breve revisión de los versos 8–41 muestra la progresión de la fe del hombre sanado. Comenzando con su propia experiencia contestó la pregunta: "¿Qué pensáis del Cristo?" con una respuesta triple: (1) Es un Hombre, 8–12; (2) Es un Profeta, 13–17; (3) Es el Señor, 18–41.

Además, lo sucedido en el episodio ha demostrado que el juicio es el resultado inevitable de la venida de Aquel que es la Luz. **Dijo Jesús: Para juicio he venido yo a este mundo; para que los que no ven, vean, y los que ven, sean cegados** (39). Los fariseos sospechaban que ellos caían bajo este juicio y preguntaron: **¿Acaso nosotros somos también ciegos?** (lit., "Nosotros no somos ciegos, ¿verdad?" 40). Su pregunta implicaba una respuesta negativa que ellos anticipaban. Pero Jesús dijo: **Si fuerais ciegos, no tendríais pecado; mas ahora, porque decís: Vemos, vuestro pecado permanece** (41). Lightfoot

[131] Dodd, *op. cit.*, p. 359.

[132] Westcott, *op. cit.*, p. 149.

[133] *Ibid.*

[134] Hoskyns, *op. cit.*, p. 359.

comenta: "Cuando el Señor enuncia la verdad cardinal de que su evangelio implica una discriminación que condena todos los juicios y normas que el mundo acepta, los fariseos, que percibían que las palabras de Jesús incluían el desafío de si ellos mismos estaban en la luz o en las tinieblas, descubrieron al hacerle su pregunta al Señor, que su pretensión de que tenían vista, su crencia de que veían, era en realidad su condenación."[135]

3. ***El Pastor de las ovejas*** (10:1–42)

Las palabras introductorias **de cierto, de cierto** (1) son característicamente empleadas en el Evangelio de Juan para introducir un cambio de argumento más que un nuevo episodio. Así aquí, las palabras de Jesús están íntimamente vinculadas con lo que ha sucedido inmediatamente antes. Las palabras **os digo** (1) se dirigen tanto al hombre sanado (9:35) como a los fariseos que estaban con él (9:40). Para el hombre que fue sanado, Jesús había tenido palabras de consuelo y fortaleza (3–4, 7, 9–10); para los fariseos, palabras de condenación y juicio (1, 5, 10–13).

a. La nueva sociedad (10:1–18). La parábola o figura (1–5) que Jesús empleó no era en absoluto nueva para los hebreos. En Ezequiel 34 aparece la misma figura del pastor y el rebaño. Allí los líderes son condenados por negligencia, tiranía y descuido de sus responsabilidades (4). Abusan de su oficio (3), y se apacientan a sí mismos antes que a sus ovejas (2–3, 8). Como resultado, las ovejas se han dispersado (5), y han llegado a ser presa de todas las fieras del campo (8). Consecuentemente Dios juzgará a esos pastores indignos (10), y El mismo juntará las ovejas dispersas (12), las apacentará (14) y les dará descanso (15). Dios nombrará un pastor, David (Mesías), y El apacentará su rebaño y será su Pastor (23). Entonces, el rebaño tendrá paz, gozará de seguridad (25), y poseerá las plenas bendiciones de una tierra bien regada (26). El rebaño es Israel (30) y pertenece al Señor Dios (31).

Otros casos de la misma figura en el Antiguo Testamento se encuentran en los Salmos 23; 74:1; 78:52, 71; 79:13; 80:1; 95:7; 100:3; Isaías 40:11; Jeremías 23:1–4. En algunos de los tropos aparecen pastores falsos, por ejemplo: Jeremías 2:8 (RSV, nota al pie); 10:21; 12:10; Zacarías 11:3–9, 15–17. El mismo lenguaje metafórico se manifiesta en muchas partes del Nuevo Testamento; por ejemplo, Marcos 6:34; 14:27; Lucas 12:32; 15:3–7; Mateo 9:36; 15:24; 18:11–13; 26:31; Hebreos 13:20; 1 Pedro 2:25; 5:4.

Sin duda, la razón para el frecuente uso de la figura Pastor-rebaño es que el pueblo judío por muchas generaciones había sido un pueblo pastoril. Esta clase de lenguaje era comprensible para todos. Aquí, Jesús usó la figura, apareciendo en ella todos los elementos esenciales: Manada, redil, puerta, pastor, ladrones, salteadores y exraños. Sería llevar la parábola más allá de su significado si pretendiéramos encontrar un equivalente constante y exacto en cada uno de los componentes de la parábola; sin embargo algunas cosas son evidentes.

Primero, hay sólo una entrada verdadera al redil: **El que no entra por la puerta… sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador** (1). El motivo y el método de aproximarse al rebaño de las ovejas marcan la diferencia entre el salteador y el pastor. El pecado y sus agentes están dedicados a engañar y destruir, mientras que el Buen Pastor (14) pone su vida por las ovejas (15).

Segundo, está el Buen Pastor (11), quien entra por la puerta—**Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es** (2). La palabra **pastor** en griego, es *anarthrous* y consecuentemente, "atrae la atención sobre el carácter, como distintivo de la persona".[136] "El pastor no es *una* figura en la parábola,

[135] *Op. cit.*, p. 137.

RSV *Revised Standard Version*

[136] Westcott, *op. cit.*, p. 152.

él es *la* figura; y es sobre la descripción de su comportamiento que se desarrolla la narración, para que allí se concentre la atención de los lectores. No sólo las ovejas son su propiedad, no sólo tiene la plena autoridad para acercarse a ellas, no sólo llama a las ovejas por su nombre, no sólo ellas oyen su voz, pero él las saca, y, cuando las ha juntado todas, va delante de ellas, y las ovejas lo siguen".[137]

Tercero, El es el Creador de la nueva sociedad de creyentes, es decir, de aquellos que creen en El. **A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca. Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas y las ovejas le siguen** (3–4). La mención del **portero** o cuidador de la puerta es parte de la historia. Pero hay algo que sobresale. Existe una relación entre el Pastor y las ovejas que está basada en la naturaleza del Pastor—su voz, su conocimiento de las ovejas, su manera de guiarlas. Estas palabras deben haber sido muy significativas para el hombre sanado de su ceguera, quien había sido excomulgado de la sinagoga (9:34) y de su familia. Ahora era miembro de la nueva sociedad, un seguidor del Buen Pastor. La expresión **sacado fuera** es la misma que es traducida "expulsaron" en el 9:34. Así que realmente, desde el punto de vista de Dios, el ser echado fuera equivale a ser llamado a salir. Tal es la palabra *ekklesia* (lit., "los llamados"), la iglesia, la nueva sociedad.

Cuarto, aquellos que pertenecen a esta nueva sociedad, la iglesia, son dóciles solamente a una voz, **porque conocen su voz. Mas al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños** (4–5). Hay una gloriosa exclusividad acerca de ser un miembro del rebaño de Cristo—hay una voz única, un camino, Uno en quien se confía. En un tiempo como el nuestro cuando la vida es excesivamente compleja, el camino seguro para la paz mental, enfoque de propósito, y una entrega significativa se encuentran solamente al conocer **su voz**. Tal "firmeza en escuchar" es una salvaguardia no sólo contra la heterodoxia sino también en contra de la desintegración de la personalidad (cf. 14–15). Thomas R. Kelly llama a esto "orientación acostumbrada de todo el ser alrededor de Aquel que es el foco".[138]

Habiendo relatado la parábola, el autor insertó una nota sobre la reacción de algunos de sus oyentes. **Esta alegoría les dijo Jesús; pero ellos no entendieron qué era lo que les decía** (6). El término traducido aquí **alegoría** ocurre sólo cinco veces en el Nuevo Testamento, cuatro de las cuales están en Juan (16:25, 29; 2 P. 2:22). Se refiere a un cuadro verbal simbólico y, especialmente en el uso juanino, un enigma, "una figura del lenguaje" (NASB) "en la cual, ideas especialmente sublimes son ocultas".[139] La mejor traducción es la palabra "alegoría" (Moffatt). **No entendieron** es una expresión que ofrece interesante contraste con la que es más común en Juan, "no creyeron" (cf. 38). Los corolarios específicos en el encuentro divino-humano son: la relación directa (el conocimiento) con el llamado de Dios, el compromiso personal (la fe) a tal llamado (o voz) de Dios y la demanda (o propiedad) divina.

Ahora sigue la explicación de la parábola (vv. 7–18), y sin embargo la explicación es dada en lenguaje altamente figurado (cf. la parábola del sembrador y su explicación, Mt. 13:3–23). **Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas** (7). El **de cierto, de cierto**, marca el cambio de la parábola a la explicación, que comienza con la automanifestación de Jesús de su naturaleza divina (cf. comentarios 4:26; 6:20; 6:35; 41, 48, 51; 7:34, 36; 8:12, 24, 28, 58; 10:9, 11, 14, 36; 11:25; 13:19; 14:6; 15:1, 5; 17:24; 18:8). La exclusividad del camino de fe en Cristo jamás ha sido mejor declarada que cuando Jesús dijo: **Yo soy la puerta**. Cristo es el camino a Dios porque El es ambos Puerta y Redil. Suena atractivo cuando los hombres dicen que todos los que tienen elevados

---

[137] Hoskyns, *op. cit.*, p. 372.

[138] *A Testament of Devotion* (Nueva York: Harper and Brothers, 1941), p. 44.

NASB *New American Standard Bible*

[139] Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 634.

ideales éticos comparables a los del Sermón de la Montaña son cristianos. Pero, ¡cuán vacío suena al colocarlos al lado del desafío personal, **Yo soy la puerta!** ¡No hay otra! Y así sigue que **todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores; pero no los oyeron las ovejas** (8). Desde luego que esto no debe ser tomado como una alusión a los fieles mensajeros de Dios en el Antiguo Testamento, sino que incluye a todos aquellos que falsamente pretenden ser mensajeros de Dios. Aun los fariseos que pervertían las enseñanzas de Moisés, como si ellas fueran dadoras de vida, caían bajo esta condenación. "No hay punto en la historia humana que está más allá del horizonte de ladrones y salteadores de las parábolas. Siempre que los hombres pretendan anunciar el don de vida, aparte de la fe en Jesús, se están declarando a sí mismos como ladrones y salteadores, y su actividad ha sido, es y será, una actividad destructora."[140]

Otra vez Jesús declara de Sí mismo: **Yo soy la puerta** (9), pero esta vez para describir los beneficios que llegan a aquel que entra. **El que por mí entrare, será salvo, y entrará, y saldrá, y hallará pastos** (9). Ahora es asunto de vida y muerte para las ovejas. La verdadera y única entrada significa vida—salvación, seguridad, sostén. Pero en el camino falso acecha la muerte, porque **el ladrón no viene sino a hurtar y matar y destruir** (10)—perdición, muerte, destrucción. Contra este fondo se yergue el tema supremo del evangelio—vida abundante mediante la fe en Cristo. **Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia**. La totalidad del propósito de la misión de Jesús fue impartir vida (20:31), y que esa vida fuera de calidad suprema (eterna) tanto como infinita en cantidad (cf. 1:16; 2:6 ss.; 4:14; 6:13; 7:38). El propósito y plan de Dios fue no sólo salvar al hombre de la muerte, destrucción y condenación, sino hacerlo santo, "conformes a la imagen de su Hijo" (Ro. 8:29). Tal propósito podía ser obtenido solamente de una manera, por la muerte voluntaria de Jesús. Sencillamente porque El es **el buen Pastor, su vida da por las ovejas** (11). Literalmente **el buen Pastor** podría traducirse: "El Pastor, el bueno." Su bondad sobresale tanto que El está singularizado—no hay otro pastor como El. Algunos han preguntado: ¿Cómo pudo Cristo llegar a ser Puerta y Pastor? Pero eso es forzar la parábola en sus detalles, porque con seguridad El es la Puerta del redil, la única Entrada a la vida, y El es el Pastor de las ovejas, el Unico que tiene tanto cuidado de ellas que da su vida por las ovejas (cf. 6:51).

En el versículo 12 se introduce una nueva figura—la del asalariado. **Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebata las ovejas y las dispersa. Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no le importan las ovejas** (12–13). No hay examen de motivo más intenso o concentrado que éste. Uno no tiene que ser ladrón, salteador o lobo para destruir las ovejas—sólo un asalariado, es decir, alguien que sólo piensa en términos de lo que puede lograr, jamás en el cálculo de lo que él puede dar. A menos que uno tenga siempre una estrecha vigilancia sobre sus motivos, para conservarlos puros, cuando la crisis llegue **(el lobo)**, un hombre es abrumado y huye, abandonando la responsabilidad y el rebaño.

La relación entre el Buen Pastor y su redil está basada en la naturaleza de la relación entre Jesús y el Padre. **Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen** ("Las mías propias me conocen," NASB). **Así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas** (14–15). Cada uno de los seis verbos de estos versículos está en el tiempo presente, haciendo así una 1 gen vivida. El verbo **conozco** en el tiempo presente significa especialmente, conocer por trato, experiencia. Las ovejas "tienen un conocimiento experimental de Jesús como su propio Pastor. Aquí (en este conocimiento recíproco) descansa el secreto de su amor y lealtad".[141]

---

[140] Hoskyns, *op. cit.*, p. 368–69.

NASB *New American Standard Bible*

[141] A. T. Robertson, *op. cit.*, p. 180.

La nota universal del Cuarto Evangelio sobresale en la declaración de Jesús: **También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquellas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño y un pastor** (16). Nótese que son **otras ovejas**, no cabras. "El rebaño de Cristo no está confinado a los que están dentro del redil judío, ya sea en Palestina u otro lugar."[142] (cf. 11:52; 12:32).

El amor de Dios es para *todo* el mundo (3:16). La urgencia moral para traer esas ovejas al redil está expresada en las palabras: **aquellas también debo traer**. El verbo **oirán** "requiere el genitivo como sucede cuando connota oir con el entendimiento y la obediencia".[143] **Habrá un rebaño** es una traducción literal.[144] En los mejores manuscritos el verbo está en plural, y el término **rebaño** es la traducción correcta del vocablo griego *poimne* (cf. Ez. 34:20–24). "Todos (judíos y gentiles) formarán un rebaño bajo un solo Pastor."[145]

El sacrificio voluntario de Jesús, su autoentrega provee no solamente la dirección de pensamiento de esta sección, sino una especie de clímax en su interpretación de la parábola. La idea ha sido mencionada antes, pero ahora es aclarado todo el asunto. El amor del Padre y la autodádiva del Hijo están intrínsecamente ligados (6:51; 10:11, 15). **Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar** (17–18). Por primera vez en esta sección es introducida la idea de la resurrección, y es vista como la "consecuencia inevitable de la obediencia de Jesús".[146]

No hay conflicto entre la autodádiva voluntaria de Jesús y su declaración: **Este mandamiento recibí de mi Padre** (18). Las metas que uno mismo elige en base de la perfecta voluntad de Dios constituyen la mejor y más alta libertad de la vida. Cuando Jesús alineó su voluntad con la del Padre, esto hizo que la resurrección fuese posible y realidad. "La comunidad concreta de cristianos en el mundo ha sido traída a la existencia por un conjunto concreto e histórico de obediencia, y la totalidad de la vida de la iglesia debe ser controlada por fe en Jesús. En El se encuentran el amor de Dios y la fe de los hombres, y se encuentran en la muerte de Jesús, porque allí la voluntad de Dios fue finalmente cumplida; cumplida, porque su muerte no fue ni el resultado de las maniobras de los judíos ni el de alguna decisión caprichosa e impetuosa de Jesús de rendirse a sus enemigos. Fue el clímax de una necesidad divina, y toda la vida y el ministerio de Jesús se movieron sin titubeo hacia ella."[147]

b. Divisiones (10:19–21). Las declaraciones de Jesús en lo concerniente a Sí mismo, tanto como su acto de sanidad del hombre nacido ciego, trajeron **disensión entre los judíos** (19). La división fue mayor que lo que nunca había sido antes (cf. 9:16). Algunos hicieron la pregunta acerca de la naturaleza de Jesús, implicando que era un pecador porque quebrantaba las leyes sabáticas, mientras otros alegaban que ningún pecador podía abrir los ojos a uno que había sido ciego. La **disensión** (división, cisma) era tan grave que algunos **decían: Demonio tiene, y está fuera de sí** (20).[148] En el encuentro divino-humano hay una ley: los hombres no pueden ser los mismos después de haberse encontrado con el Hombre de Galilea. La respuesta es: fe o incredulidad. La fe brota en un verdadero concepto de quién es Jesús, como

---

[142] Westcott, *op. cit.*, p. 155.

[143] Bernard, *op. cit.*, p. 363.

[144] "Cierto trastorno en la comprensión del verso 16 fue causado por la traducción de la Vulgata de la palabra griega que significa *rebaño* con la palabra latina que significa *redil*" (Hoskyns, *op. cit.*, p. 379).

[145] Robertson, *op. cit.*, p. 181.

[146] Hoskyns, *op. cit.*, p. 379.

[147] *Ibid.*

[148] La expresión **está fuera de sí** es traducida en algunas versiones inglesas como "está loco" (cf. KJV). Arndt and Gingrich *op. cit.*, p. 487).

sucedió en el caso de la sanidad del ciego. La incredulidad—comenzando en el mismo lugar, Jesús el Encarnado (9:15–16)—progresó al punto en el que ellos lo llamaron pecador (9:24), y ahora a la suprema blasfemia: **Demonio tiene** (cf. 7:20; 8:48, 52).

Siendo que sus enemigos creían que Jesús estaba poseído por el demonio, la pregunta que ellos le presentaron a la oposición era natural: **¿por qué le oís?** (20). El verbo **oís** como está usado en este lugar significa "escuchar con atención y aprecio",[149] haciendo por ende más comprensible la **disensión entre los judíos**.

La réplica de la oposición a los fariseos estaba basada puramente en premisas pragmáticas. Su conclusión fue establecida justamente en lo que ellos mismos habían visto, y en que las declaraciones de Jesús en cuanto a El mismo **no** eran **palabras… de endemoniado**. Ellos concluyeron su argumento con la pregunta retórica: **¿Puede acaso el demonio abrir los ojos de los ciegos?** (21).

c. Ultimo testimonio público (10:22–42). Estamos en el mismo lugar de 7:10–10:21, **Jerusalén**, pero el tiempo ahora es **la fiesta de la dedicación** (22). Estos cuantos versículos (10:22–42) son todo lo que Juan tenía que decir acerca del tiempo entre los eventos y los discursos alrededor de la fiesta de los Tabernáculos (7:8), y los eventos y discursos al término de la fiesta de la última Pascua durante el ministerio terrenal de Jesús (12:1). **La fiesta de la dedicación** fue la última fiesta instituida de las grandes festividades de los judíos. Se celebraba en conmemoración de la purificación del templo en 164 a 165 A.C. por Judas Macabeo y sus hermanos, finalizando la profanación del templo bajo el rey sirio Antíoco Epífanes. En la actualidad todavía se celebra con el nombre de Hanukkah, cerca de la época de la Navidad.[150] También se la conoce con el nombre de la Fiesta de las Luces.

Aquí, como en todas las secciones en Juan, el discurso está relacionado con una fiesta (cf. 2:23; 5:1; 6:4; 7:2, 38–39) y tiene un significado especial relacionado con el propósito de la celebración de la fiesta. Se ha sugerido que "aquí el ministerio del Señor, que logrará su clímax en la pasión, es manifestado como la verdadera dedicación, que va a reemplazar la fiesta judía".[151] De la misma manera, el hecho que el escritor mencione que **era invierno** parece ser más que una nota casual, porque era "la estación de la muerte por fuera y por dentro"[152] (cf. 13:30).

El hecho de que **Jesús andaba en el templo por el pórtico de Salomón** (23, véase el diagrama *A*) puede haber sido debido a que el clima era frío. Ese era el lugar donde los rabinos hablaban con sus discípulos y comentaban la ley. Cuando Jesús se mezcló con ellos brotó la inevitable interrogación: **¿Hasta cuándo nos turbarás el alma?** que también podría traducirse: "¿Cuánto tiempo nos mantendrás en suspenso?" (ASV). Aunque estas traducciones son aceptables, el verbo griego *aireis* usado aquí es el mismo término usado en el verso 18, y allí está traducido "quita". Se ha sugerido una traducción que encaja en este lugar: "¿cuánto tiempo continuarás tomando nuestras vidas?" Hoskyns comenta: "El ministerio y muerte de Jesús implican la destrucción del judaismo… Jesús está quitándoles la vida."[153]

En respuesta a la exigencia de los judíos, **Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente** (24), Cristo dio una respuesta cuádruple: (1) Los judíos no creían aunque les había llegado la Palabra: **Os lo he dicho**; y las obras que Jesús hacía daban **testimonio** de El (25). La comunicación personal de Dios a los hombres en su mejor expresión no había fructificado en fe de parte de los judíos. (2) La razón que Jesús les dio

---

[149] Bernard, *op. cit.*, p. 342.

[150] William Barclay, *The Gospel of John II* (segunda edición; "The Daily Study Bible"; Filadelfia: Westminster Press, 1956), 80–81.

[151] Lightfoot, *op. cit.*, p. 212.

[152] *Ibid.*

ASV *American Standard Revised Version*

[153] *Op. cit.*, pp. 386–87.

de que no tenían fe, **no creéis** (26), era: **porque no sois de mis ovejas**. (3) En contraste con los que no creían, estaban aquellos a quienes El llama **mis ovejas** (27). Sus ovejas tienen cuatro características: *(a)* ellas **oyen** su **voz** y como aquí se escribe, escuchan con atención y aprecio (20); *(b)* El las conoce (lit., "Yo estoy relacionado personalmente con ellas"; 14–15); *(c)* ellas le siguen (lit., "ellas me están siguiendo"); y *(d)* El les da **vida eterna** (27–28).[154] (4) Aquellos que oyen su voz, y con quienes está personalmente vinculado, y a quienes da **vida eterna… no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano** (28). Algunos han tomado estas palabras para pretender que uno está eternamente seguro, haga lo que hiciere el hombre mismo respecto a su relación con Dios. Pero la garantía de seguridad—promesa maravillosa y adecuada—es que nada fuera del hombre puede destruirlo mientras tiene su fe en Dios. Westcott dice: "Si un hombre cae en cualquier etapa de su vida espiritual, no es por falta de gracia divina, ni por el poder abrumador de adversarios, sino por su descuido de lo que puede o no puede usar. No podemos ser protegidos contra nosotros mismos a pesar de nosotros mismos."[155]

Esta garantía para el que tiene fe está basada en la naturaleza misma de Dios, porque Jesús dijo: **Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre** (29). Hay un problema textual en algunas versiones en lo tocante a la primera parte del verso 29: "El Padre, que me las dio" (KJV). Los manuscritos más antiguos rezan: "Aquellas que el Padre me ha dado", que es lo preferido por algunos comentadores. La misma idea está también expresada en 6:39 y 17:2. Sin embargo, ambas versiones conducen a la misma idea fundamental. "El Padre es la única fuente de completa seguridad de los creyentes en Cristo Jesús. Pertenecen a Jesús porque le han sido dados por el Padre."[156]

Además, la garantía del creyente está fundada en la relación entre el Padre y el Hijo, porque El dijo: **Yo y el Padre uno somos** (30). ¿Cuál es la naturaleza de esa relación? ¿En qué sentido el Padre y el Hijo son uno? Westcott dice: "Cada palabra en esta fértil cláusula está llena de significado. Es *Yo*, no el *Hijo;* el *Padre*, no mi *Padre*, una esencia, no una persona; *somos*, no *soy*. La revelacion es de la naturaleza de Cristo en la plenitud de su doble naturaleza, del Hijo Encarnado en la plenitud de su ser manifestado, y esa en relación *al Padre*, a Dios puesto que El es Padre tanto del Hijo como de los hombres."[157] Barclay, usando otras declaraciones de Jesús acerca de la unidad entre Jesús, el Padre y los creyentes (17:11, 20–22), arguye que la unidad descrita aquí es básicamente una unión moral. Escribe: "El lazo de unidad es el amor; la prueba del amor es la obediencia. Los cristianos son uno entre sí cuando están ligados por el lazo de unidad, y cuando obedecen las palabras de Cristo. Jesús es uno con Dios, porque como nadie lo hizo antes, obedeció y amó a Dios. Su unidad con Dios es una unidad de perfecto amor, fructificando en perfecta obediencia."[158] Aunque esta unión moral es un hecho, está basada sobre la aceptación de la verdad de una unión de naturalezas.

Cuando **los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle** (31), no se trataba de una nueva actitud de su parte (cf. 1:11; 5:17–18; 6:40–43, 51–52, 60, 66; 7:29–30; 8:58–59), y logró su clímax en la crucifixión. La razón supuesta para su acción era **la blasfemia**, porque, decían ellos, **tú, siendo hombre, te haces Dios** (33). La respuesta de Jesús a esto fue una apelación a la reverencia de los judíos por las Escrituras. El citó el Salmo 82:6: **Yo dije: dioses sois** (34). Esto se aplicaba "a todos los hombres

---

[154] Véase la Introducción, sección 4, "Vida", para el significado de vida eterna.

[155] *Op. cit.*, p. 158.

KJV La versión de *King James*

[156] Hoskyns, *op. cit.*, p. 389.

[157] *Op. cit.*, p. 159.

[158] *Op. cit.*, p. 87.

inspirados del Antiguo Testamento, incluyendo los profetas, y prepara el camino para el contraste entre aquellos a quienes vino la palabra de Dios y Jesús, quien es verdaderamente el Hijo de Dios".[159] Puesto que **la Escritura no puede ser quebrantada** (35), ¿por qué no se puede aplicar el título **Hijo de Dios** (36) a Aquel **al que el Padre santificó y envió al mundo?** (36).[160]

Jesús estaba dispuesto a someter su pretensión a la prueba pragmática. Si su pretensión de que era **Hijo de Dios** (36) es verdad, sus obras debían ser en proporción a su pretensión. **Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis** (37). Los judíos no negaban las buenas obras de Jesús (cf. 33), pero ellos tropezaban en incredulidad con respecto a su verdadera naturaleza. Es muy fácil para un hombre aceptar las bendiciones y beneficios de Dios, pero es más difícil poner la fe en Cristo por lo que El es. Esto no quiere decir que las obras de Jesús carecen de valor instrumental. El exhortó al pueblo con estas palabras: **Aunque no me creáis a mí, creed a las obras, para que conozcáis y creáis** (38). Bernard traduce las palabras **conozcáis y creáis** más exactamente: "Para que percibáis, y así logréis la fija convicción del conocimiento."[161] Pero los judíos no estaban dispuestos a dar tregua y **procuraron otra vez prenderle** (39). Sin embargo, puesto que su hora no había llegado (cf. 7:30; 8:20), **él se escapó de sus manos**.

Este es el "último encuentro directo del Señor con los judíos durante su ministerio".[162] Habiendo cesado el argumento, El **se fue de nuevo al otro lado del Jordán, al lugar donde primero había estado bautizando Juan; y se quedó allí** (40; cf. 1:28). Este lugar no puede localizarse con exactitud, pero está en algún lugar en la zona oriental del Jordán en Perea o Decápolis (véase el mapa 1). No era accidental la vuelta al lugar del principio de su ministerio público. La quietud del lugar solitario y el recuerdo de una gran visitación de Dios son necesarios en la vida de cualquier persona que tiene que enfrentarse a una crisis como a la que Jesús se estaba enfrentando (cf. Gn. 35:1–5). Pero aun en este lugar no hubo descanso de las multitudes para nuestro Señor, porque **muchos venían a él** (41) **y… creyeron en él allí** (42). En este marco hay una última mención de Juan el Bautista en este evangelio. Es una especie de evaluación comparativa entre las obras y palabras de Juan y las de Jesús. **Juan, a la verdad, ninguna señal hizo; pero todo lo que Juan dijo de éste, era verdad** (41).

I. De Muerte a Vida, 11:1–57

Esta es la última de "las señales" relatadas por Juan como evidencia de que Jesús es el Cristo, y como otra ocasión para la fe de parte de aquellos que leen (cf. 20:30–31). Este milagro, a menudo titulado el más grande, es un clímax apropiado para la obra terrenal de Jesús. Es el ejemplo por excelencia de lo que Jesús vino a hacer por los hombres—traerlos de muerte a vida. "Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia" (10:10).

Frecuentemente se ha hecho la pregunta acerca del hecho de que este milagro solamente está mencionado en Juan y no es mencionado en los Sinópticos. Debemos recordar que hay otras resurrecciones de la muerte registradas en los Sinópticos: la hija de Jairo (Mt. 9:18–26; Mr. 5:22–43; Lc. 8:40–56) y el hijo de la viuda (Lc. 7:11–17). Los Sinópticos también hacen declaraciones generales sobre tales milagros, caracterizando la obra y ministerio de Jesús (Mt. 11:4–5; Lc. 7:22).

---

[159] Hoskyns, *op. cit.*, p. 391.

[160] La palabra traducida aquí **santificó** es una forma del griego *hagiazo*, que significa: "Apartar para usos sagrados", "consagrar", "hacer santo". Aplicada a Jesús significa "consagrar", "apartar" (cf. 17:19). Aquí, en el tiempo aoristo, implica lo ilimitado del sacrificio eterno.

[161] *Op. cit.*, p. 369.

[162] Lightfoot, *op. cit.*, p. 211.

Por lo menos hay tres cosas que deben decirse. Primero, que Juan no menciona los dos milagros registrados en los Sinópticos; ni ningún escritor excepto Lucas, habla del hijo de la viuda. El poner en tela de duda la resurrección de Lázaro solamente sobre la base de falta de evidencia, también exigiría la negación de la resurrección del hijo de la viuda. Segundo, este es el registro de un testigo ocular, Juan; de modo que el peso de la prueba descansa sobre el hombre que dice: "Sucedió." Finalmente, si Jesús era Dios encarnado, no hay dificultades insuperables en el relato. Si El es menos que eso, la totalidad de la historia del Nuevo Testamento es absolutamente increíble. De modo que la interrogación realmente es: ¿Quién cree usted que El es?

1. ***La muerte de Lázaro*** (11:1–16)

La introducción de la historia presenta a los principales personajes. Hay dos hermanas, María y Marta (cf. Lc. 10:38–42). Están identificadas como residentes de Betania (véase mapa 2), una villa sobre el declive sudoriental de Olivet, a unos tres kilómetros de Jerusalén. Se identifica a María con aquella **que ungió al Señor con perfume, y le enjugó los pies con sus cabellos** (2; cf. Mt. 26:6–13; Mr. 14:3–9). Lázaro,[163] el hermano de las dos mujeres, no es mencionado en ninguna otra parte del Nuevo Testamento. Pero aquí él es una figura importante, aunque pasiva. En el característico estilo juanino, primeramente se le introduce como uno que **estaba… enfermo** (1), "hecho de primordial importancia".[164] La enfermedad de Lázaro describe la condición de todo hombre aparte de Dios. La aflicción es el pecado, es universal (Ro. 3:23), y su fin es siempre muerte (Ro. 6:23).

En su hora de aflicción, a causa de la cruel enfermedad de su hermano, las hermanas enviaron noticia a Jesús que estaba en Perea (10:40), quizá a unos 35 ó 40 kilómetros (véase el mapa 1), diciendo: **Señor, he aquí el que amas está enfermo** (3). El mensaje era enviado "con el afecto natural de la adhesión personal".[165] La respuesta inicial de Jesús tiene tres elementos: Primero, **Esta enfermedad no es para muerte** (4). Estas palabras "querían decir a los oyentes que la enfermedad era temporal, pero para Jesús querían decir que la muerte de Lázaro era sólo temporal",[166] porque El sabía lo que haría (cf. 6:6). Segunda, esta enfermedad es **para la gloria de Dios**. "La cura, sin duda capacitaría al hombre para ver la gloria de Dios en acción."[167] Tercero, esta enfermedad es **para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella**. El milagro de la resurrección de Lázaro de entre los muertos, en el Evangelio de San Juan, es la ocasión para el enjuiciamiento y muerte de Jesús (véase 11:47–48, 57) que también es su hora de glorificación (12:23; 17:1).

Algunos han tropezado en lo que parece ser una paradoja. **Y amaba Jesús a Marta, a su hermana y a Lázaro** (5), y sin embargo, **cuando oyó, pues… se quedó dos días más en el lugar donde estaba** (6). Si El los **amaba**, ¿por qué se quedó? Esta es una pregunta que asalta las mentes de los hombres acosados por la tristeza y la muerte. Pero Jesús tenía sus razones. "Porque Jesús amaba esa familia, fue a ellos exactamente en el momento en que su visita podía ser más fructífera, y no cuando fue invitado."[168] En otras secciones en el Cuarto Evangelio, Jesús toma la acción estrictamente bajo su iniciativa, nunca simplemente por la invitación o ruego de los hombres (cf. 2:4; 7:3–10). De modo que aquí, en el momento oportuno dijo a sus discípulos: **Vamos a Judea otra vez** (7).

---

[163] Forma abreviada de Eleazar, que significa: el hombre cuya *ayuda* es Dios.

[164] Hoskyns, *op. cit.*, p. 399.

[165] Westcott, *op. cit.*, p. 165.

[166] Hoskyns, *op. cit.*, p. 399.

[167] Barclay, *op. cit.*, p. 94.

[168] Westcott, *op. cit.*, p. 165.

Este propósito de regresar a Judea causó una gran discusión entre Jesús y sus discípulos. Lo que se dijo en esa ocasión provee un escenario que serviría de fondo para el milagro y sus consecuencias que vendrían tras él. Es evidente que los discípulos estaban bien enterados de la profunda hostilidad de los judíos que habían tomado **piedras** para apedrearle (cf. 10:31, 39). Naturalmente, ellos le preguntaron: **¿Otra vez vas allá?** (8).

La respuesta de Jesús a esta objeción fue en un lenguaje sumamente figurativo: **¿No tiene el día doce horas?** (9).[169] Trench lo comenta parafraseando de la siguiente manera: "Mientras dure el día, el tiempo señalado por mi Padre para mi peregrinaje terrenal continúa, mientras haya algún trabajo que Yo deba realizar, Yo estoy a salvo, y vosotros estáis salvos en mi compañía."[170] Aun ante la presencia del más formidable enemigo de la vida, la muerte, uno no debe someterse a la desesperación por la aparente demora, ni a la ansiedad que se genera con tanta rapidez en la hora de crisis. Jesús conocía su hora y estaba listo para el tiempo señalado.

La idea sugerida por la palabra **día** está desarrollada en figuras características en Juan: **luz**, un andar sin tropiezos, hecho posible porque un hombre **ve la luz de este mundo** (9; cf. 1:5, 9; 9:5). Estas figuras positivas están íntimamente asociadas con la vida (1:4; 8:12). Deben superar la noche y las tinieblas, donde los hombres tropiezan (10) y donde reina la muerte (13–14). En los versos 9–14 se encuentra el tema de este capítulo. Existe una lucha cósmica entre las tinieblas y la luz, la muerte y la vida, el mal y el bien. Aquí todo eso está particularizado en un hombre—Lázaro. El **ha muerto** (14). Jesús se dispone a ir a esta situación humana—para evocar la fe en aquellos que viven, para impartir vida a uno que está muerto.

Cuando Jesús dijo: **Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle** (11), El estaba empleando la palabra despertarle con un doble sentido. Según su uso en el Nuevo Testamento, tiene el sentido eufemístico de la "muerte" 13 veces, contra sólo 3 veces en que es usada con el significado de "sueño normal".[171] Pero los discípulos creyeron que Jesús les hablaba del sueño normal; por ende su observación, **si duerme, sanará** ("se recuperará", NEB, 12). Para aclarar la situación perfectamente a sus discípulos, **Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto** (14).[172] La ausencia de Jesús de aquel lecho de muerte se volvería en algo bueno para los discípulos. Jesús les dijo: **y me alegro por vosotros, de no haber estado allí, para que creáis; mas vamos a él** (15). La resurrección de Lázaro de entre los muertos sería un milagro más convincente que si hubiera sido sanado de su mal.

Ya no hubo protesta entre los discípulos por temor a una emboscada en Judea; pero Tomás, característicamente pesimista, en una especie de desesperada lealtad urgió a los discípulos a compartir el destino de su Maestro:[173] **Vamos también nosotros, para que muramos con él** (16). Acerca de Tomás, nos dice Westcott: "Moriría por el amor que tiene, pero no fingiría la fe que no poseía."[174]

2. ***Jesús y Marta*** (11:17–27)

---

[169] El día judío estaba dividido en 12 horas iguales desde el amanecer hasta el ocaso. Así que la extensión de las horas variaba según las estaciones.

[170] *Op. cit.*, p. 420.

[171] Bernard, *op. cit.*, p. 378.

[172] El empleo del tiempo aoristo en el verbo traducido **ha muerto** indica que en ese momento Lázaro ya había muerto.

[173] Strachan, *op. cit.*, p. 234.

[174] *Op. cit.*, p. 167.

El viaje desde Perea (más allá del Jordán, véase el mapa 1) a Betania les llevó **dos días** (6) después que Jesús recibió el mensaje de las hermanas. De modo que cuando llegó a Betania **halló que hacía ya cuatro días que Lázaro estaba en el sepulcro** (17).

La proximidad de Betania a Jerusalén, **quince estadios** (18; véase el mapa 2), unos tres kilómetros y medio, hizo que **muchos de los judíos** vinieran a **Marta y María, para consolarlas por su hermano** (19).

Encontramos que las dos hermanas responden a la llegada de Jesús en esta circunstancia en una disposición muy parecida a la que hallamos en Lucas 10:38–42. Marta está ocupada, activa, tomando la iniciativa, mientras María es meditabunda, devota; y ella espera. Así, **Marta, cuando oyó que Jesús venía, salió a encontrarle; pero María se quedó en casa** (20).

El trato de Jesús con Marta en este incidente puede inspirar una lección sobre el significado de la fe. Para que la fe sea efectiva debe ser no sólo dinámica, sino también completa; es decir, debe caracterizarse por las respuestas que implican la totalidad de la persona. L. H. Marshall compara la fe a la pólvora, que está compuesta por carbono, azufre y salitre; cada elemento debe estar bien mezclado para tener una explosión. De la misma manera, la fe genuina tiene sus elementos de confianza, la respuesta emocional; creer, el entendimiento o respuesta intelectual; y la lealtad, el ejercicio de la voluntad.[175] Jesús desafía a Marta a tener esa clase de fe.

No había duda en cuanto a su confianza, porque sus primeras palabras fueron: **Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto. Mas también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará** (21–22). Este acto inicial de fe que confía "estaba avanzando hacia aquello que no podía entender".[176] Tuvo que haber sido de muy poca consolación o esperanza para Marta cuando Jesús le sugirió: **Tu hermano resucitará**. Inmediatamente ella expresó su esperanza judaica cuando dijo: **Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero** (24). Ella no se había dado cuenta de que "en la presencia de Jesús, la resurrección es una realidad inminente y presente y que aquello que para los judíos era una esperanza futura, para los cristianos es una realidad actual".[177]

Para que Marta pudiera comprender la presencia inmediata de la resurrección, Jesús le declaró: **Yo soy la resurrección y la vida** (25).[178] Aunque esta declaración está comunicada en la forma de muchas similitudes en Juan que expresan la idea de la Deidad—por ejemplo: "Yo soy el pan de vida" (6:48), o "Yo soy la vid verdadera" (15:1)—esta no es una similitud. Más bien "es una referencia a Sí mismo de lo que Marta había dicho acerca de la resurrección final… la resurrección de la cual El es potencialmente la Fuente tanto como el Agente".[179] De esta manera Jesús es el don de vida, tanto en el presente como en el futuro, para el hombre, porque **el que cree en mí, aunque esté muerto vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente** (25–26; cf. 6:39–40, 44, 54). Dodd, haciendo una traducción literal, sitúa estos versos en una interesante forma correlativa:

Yo soy la resurrección:	El que tiene fe en mí, aunque muera, volverá a vivir.

[175] *Op. cit.*, p. 271 ss.

[176] Westcott, *op. cit.*, p. 168.

[177] Hoskyns, *op. cit.*, p. 402.

[178] Habría que notar que la palabra **vida** no aparece en los papiros Chester Beatty de la tercera centuria, aunque está incluida en otras fuentes y completamente apoyada por las enseñanzas de Jesús en otras partes de este Evangelio.

[179] Bernard, *op. cit.*, p. 387.

Yo soy la vida:	El que está vivo y tiene fe en mí, nunca morirá

Entonces él compara la declaración de Jesús en 5:28 con el evento del capítulo 11 demostrando que este es un "cuadro de la resurrección".

Los que están en las tumbas	Encontró a Lázaro en la tumba (11:17)
oirán su voz	El clamó en alta voz, "¡Lázaro, ven fuera!" (11:43)
y saldrán a resurrección	Y el que había muerto, salió (11:44)[180]

De este modo se ve que "la resurrección es… una comunicación personal del mismo Señor y no una gracia que El tiene que ganar de otro. Marta había hablado de un don que debía obtenerse de Dios y ser dispensado por Cristo… El *es* aquello que los hombres necesitan. El no procura la bendición para ellos".[181]

La cuestión fundamental para Marta ahora no era si Jesús *podía* hacer cualquier cosa, sino si ella realmente sabía quién era El. De modo que Jesús le preguntó: **¿Crees esto?** (26). Esta es una prueba más avanzada de su fe, un examen de su respuesta intelectual. Su respuesta fue rápida y directa: **Sí, Señor; yo he creído**[182] **que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo** (27; 1:49; 6:69; Mt. 16:16; Mr. 8:29). No es correcto hablar de una fe ciega o ignorante. Expresiones tales son excusas demasiado fáciles para mentes perezosas y entendimientos torpes. El creyente debe saber por propio conocimiento el objeto de su fe. Con demasiada frecuencia lo que es llamado fe es simplemente confianza fuera de sitio o conjeturas simples. Pablo dijo: "Yo sé a quién he creído" (2 Ti. 1:12).

3. ***Jesús y María*** (11:28–32)

Uno de los más hermosos mensajes personales que jamás haya sido enviado es el que Marta llevó a María de parte de Jesús. Habiendo dejado a Jesús donde lo encontró, Marta le dijo **en secreto** a María: **El Maestro está aquí y te llama** (28). La palabra *didaskalos* que aquí está traducida **Maestro**, es una traducción literal, pero su traducción en inglés, *master* (señor, amo), es muy atinada porque "Marta está hablando de Quien ella creía que era el Señor de toda esa situación dolorosa y angustiosa".[183] Tan pronto como María oyó el llamado **se levantó de prisa y vino a él** (29), encontrándole en el lugar **donde Marta le había encontrado** (30).

Como los lugares para sepultura estaban fuera de la ciudad, puede ser que el lugar donde Marta halló a Jesús estuviese cerca del sitio donde Lázaro había sido sepultado. Por eso Jesús esperó donde El primero se había encontrado con Marta cuando ella fue a llamar a María (28). Cuando María salió con tanta rapidez, los judíos que habían venido a consolar a las hermanas creyeron que había ido **al sepulcro**

[180] *Op. cit.*, p. 365.

[181] Westcott, *op. cit.*, p. 168.

[182] El verbo aquí es *pepisteuka*, tiempo perfecto, que literalmente significa: "Yo he creído, y todavía sigo teniendo fe." El tiempo perfecto describe un resultado presente de una acción pasada.

[183] Strachan, *op. cit.*, p. 237.

a llorar allí (31). El versículo 31 es una especie de nota al pie para explicar que ellos se habían ido de la tumba donde Lázaro había estado sepultado.

El encuentro entre Jesús y María le recuerda al lector una escena anterior en el hogar de Betania cuando "María… sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra" (Lc. 10:39); en este lugar **se postró a sus pies** (32). Es difícil pensar en María en otra posición ante Jesús, que no fuera de adoración, expectación, y humildad. Sus palabras a Jesús fueron exactamente iguales a las palabras de Marta—**Señor, si hubieses estado aquí, no habría muerto mi hermano** (32).

El encuentro de Jesús y María (28–33) podría ser titulado "El Llamado del Maestro", con tres aspectos: (1) El llamado es personal, 28; (2) El llamado llega a los hombres en el lugar donde están, 28–29; (3) El llamado brota del deseo que Cristo tiene por los hombres, y de la necesidad que los humanos tienen de El, 32–33.

4. ***Jesús y los judíos*** (11:33–37)

La escena junto al camino donde Jesús encontró a María fue de llanto, tanto de María como de los **judíos, que la acompañaban**. Al ver esto, **Jesús… se estremeció en espíritu** (fue movido a indignación, ASV, margen) **y se conmovió** (33). Los comentadores han interpretado estas palabras en diversas maneras. ¿Qué quiso decir Juan? Es evidente que "la pena de Jesús se describe en un lenguaje sumamente más intenso del que describe el sufrimiento de María y de los judíos".[184] La expresión traducida **y se conmovió** es vigorosa y descriptiva, significando aquí "el ser profundamente conmovido".[185] Pero queda el interrogante: ¿Cuál fue la causa por la que Jesús fue tan conmovido? Algunos consideran que fundamentalmente demuestra un cuadro de la perfecta humanidad de Jesús (Bernard, Lagrange). Otros lo ven como una manifestación de dolor por su causa del pecado que resultó en muerte (Zahn, Loisy). Todavía otros más lo consideran como el resultado de "la indignación" de Jesús (ASV) ante la hipocresía e incredulidad de los "lamentadores" judíos (Plummer, Bauer).[186]

Para la pregunta de Jesús **¿Dónde le pusisteis?** (34) la respuesta fue: **Señor, ven y ve** (34). Es evidente que fue durante el camino a la tumba que **Jesús lloró**[187] (35; cf. Lc. 19:41), y los judíos exclamaron: **Mirad cómo le amaba** (36). La siguiente nota de los circundantes tue sólo una consideración retrospectiva: **¿No podía éste, que abrió los ojos al ciego, haber hecho que Lázaro no muriera?** (37). En su incredulidad poco sabían de la gran verdad revelada a Marta—la Resurrección personal y presente—Jesucristo el Señor.

5. ***Jesús y Lázaro*** (11:38–44)

Cuando la compañía llegó **al sepulcro**, se vio que **era una cueva, y tenía una piedra puesta encima** (38). "La acostumbrada tumba de los palestinos… no tenía puerta, pero en el frente de la abertura había una grieta y en ella había asentada una gran piedra como la piedra de una carreta, y la piedra era rodada hasta la entrada de modo que quedaba sellada."[188]

ASV *American Standard Revised Version*

[184] Strachan, *op. cit.*, p. 403.

[185] Arndt and Gingrich, *op. cit.*, p. 254.

ASV *American Standard Revised Version*

[186] Hoskyns, *op. cit.*, pp. 403 ss.

[187] Esto puede traducirse: "Jesús irrumpió en lágrimas" (Moffatt).

[188] Barclay, *op. cit.*, p. 115.

Cuando Jesús vio la tumba dijo: **Quitad la piedra** (39). ¿Por qué Aquel por cuya causa "todas las cosas fueron hechas" (1:3) y que estaba por volver a la vida a un hombre que había muerto cuatro días antes, le pidió a alguien: **Quitad la piedra?** ¿Podría ser un desafío a la fe creciente aunque inadecuada e incompleta de Marta? Fue ella quien respondió: **Señor, hiede ya, porque es de cuatro días** (39). Su objeción, desde el punto de vista humano, estaba bien fundada, porque en un clima caluroso, donde no se practicaba el embalsamamiento, el proceso de descomposición habría tenido muy pronto efectos totales. Confrontando lo imposible de la vida, ella olvidó a Aquel quien se especializa en cosas que se creen imposibles. Esta era la prueba ácida de su fe. ¿Sería ella leal, es decir obediente a su mandato? ¿Se arriesgará alguien a hacer la sugestión de que no puede haber resurrección de muertos, impartimiento de vida a hombres muertos mucho ha en sus delitos y pecados, a menos que los colaboradores de Dios (1 Co. 3:9) pongan sus hombros a la piedra sepulcral de lo imposible y la quiten?

Con referencia al asunto de: "¿Cómo Está Su Fe?" un posible bosquejo sería: (1) Confiar, la respuesta de emociones, 21–22; (2) Creer, la respuesta de la mente, 23–27; (3) Ser leal, la respuesta de la voluntad, 38–41.

La alentadora contestación de Jesús a Marta fue: **¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?** (40). Estas eran parecidas a las palabras que dijo a los discípulos en Perea (11:4), y reflejan la autorrevelación de Jesús a Marta en 25–27. "Cualquier cosa que llegara a ser esta prometida visión, se refería a una visión *espiritual* o realidades celestiales porque el verbo (verás, *optomai*) siempre es usado en Juan para implicar realidades espirituales o celestiales."[189] Al oir esta última palabra de Jesús, **quitaron la piedra de donde había sido puesto el muerto** (41).

Entonces Jesús, el Hijo de Dios, oró: **Padre, gracias te doy por haberme oído. Yo sabía que siempre me oyes** (41–42). "Su vida es una vida de completa obediencia al Padre, y su oración no admite la incertidumbre de la respuesta."[190] De modo que la verdadera oración "es la realización consciente de la voluntad divina".[191] **Pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado** (42). Es evidente que Jesús quería que todos comprendieran que el gran poder de Dios fluye a través de la vida de uno que está en perfecto acuerdo con la voluntad del Padre.

"La Oración que Es Oída." (1) Se levanta del clamor del corazón, 33–35; (2) Concuerda con la voluntad de Dios, 42; y (3) Está asegurada de la respuesta divina, 43.

Habiendo acabado con cada aspecto preliminar—la fe de Marta, el llanto y la devoción adoradora de María, la incredulidad de los judíos, la seguridad de la voluntad de Dios—Jesús **clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven afuera!** (43). Dios llama a los suyos (cf. 5:28; 10:3), ¡y cuando El llama, no hay poder que pueda impedirlos, ni aun la misma muerte! El milagro aquí es "la historia de Jesús que va a hacerle frente a la muerte para conquistar a la muerte"[192] (cf. 1 Co. 15:26–27, 55).

La muerte no retuvo a Lázaro, porque éste **salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario** (44). La pregunta que se ha hecho muchas veces es la siguiente: ¿Cómo pudo Lázaro, atado de esa manera, haber salido de la tumba? Suponemos que las piernas estaban envueltas por separado como era la costumbre egipcia. O, si lo preferimos, podemos aceptar el comentario de Westcott: "Es innecesario especular cómo salió Lázaro estando atado de esa manera."[193] Todo es una parte del milagro de la derrota de la muerte y liberación de las tinieblas y la noche de la tumba (11:10). Pero aun como en el caso de quitar la piedra, aquí hay algo para que el hombre haga. Jesús dijo:

---

[189] Bernard, *op. cit.*, p. 396.

[190] Hoskyns, *op. cit.*, p. 406.

[191] Westcott, *op. cit.*, p. 173.

[192] Dodd, *op. cit.*, p. 367.

[193] *Op. cit.*, p. 173.

Desatadle y dejadle ir (44).[194] El poder de Dios es el único que puede traer vida, y luz a almas imposibilitadas y perdidas. Pero la tarea del hombre es esencial—el desatar los lazos y sanar las cicatrices dejadas por el estrago del pecado, que es muerte.

6. ***Jesús y el sumo sacerdote*** (11:45–57)

Hubo reacciones opuestas al milagro: **Muchos de los judíos que habían venido para acompañar a María… creyeron en El** (lit., "pusieron su fe en El"), mientras otros **fueron a los fariseos y les dijeron lo que Jesús había hecho** (45–46). Fue la acción de este último grupo la que precipitó los acontecimientos de gran hostilidad contra Jesús y la decisión del concilio que finalmente culminó en su crucifixión.

Los principales sacerdotes y fariseos (es decir, los principales miembros del Sanedrín)[195] se reunieron en **concilio** (Sanedrín) con el único propósito de decir qué harían con ese obrador de milagros llamado Jesús. **¿Qué haremos?** es decir: "¿qué podemos hacer?" (Phillips, 47). Estaban ante dos alternativas: **Si le dejamos así**, dijeron, **todos creerán en él**. La inevitable consecuencia de esto sería que **vendrán los romanos, y destruirán nuestro lugar santo** (el templo) y **nuestra nación** (48). La otra alternativa fue expresada por **Caifás… sumo sacerdote aquel año** (49).[196] La expresión **aquel año** es evidentemente juanina y se refiere al año cuando el sacrificio fue hecho una vez y para siempre (He. 10:10–12). La expresión también coloca a Caifás en el rol profético donde él como sumo sacerdote "cuyo deber era entrar al lugar santísimo y of recer sacrificio por *ese* año, inconscientemente debía pronunciar una profecía de la eficacia del Sacrificio que iba a ser presentado sobre la cruz. Este era el año aceptable al Señor".[197] La respuesta de Caifás fue simple. Dijo: **Nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca** (50). Lo que quería decir era: "Es mejor sacrificar a un hombre que dejar que sufra toda la nación."

Juan notó dos cosas importantes en la declaración del sumo sacerdote: (1) Fue una profecía, pronunciada por el sumo sacerdote en función de su oficio. **Esto no lo dijo por sí mismo, sino que como era el sumo sacerdote aquel año, profetizó** (51). (2) Implicaba un sacrificio universal. Jesús no sólo moriría por los judíos (51) sino **también para congregar en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos** (52; cf. 3:16; 10:16; 12:32).

La decisión del concilio fue **matarle** (53) y por esa causa **Jesús ya no andaba abiertamente entre los judíos** (54). Abandonó los alrededores de Betania **y se alejó de allí a la región contigua al desierto**,[198] **a una ciudad llamada Efraín; y se quedó allí** ("permaneció", NASB) **con sus discípulos**. Efraín "está aproximadamente como a 23 kilómetros al norte de Jerusalén y a unos 9 kilómetros al noreste de Betel… y su nombre actual es Et-Taiyibe".[199]

---

[194] Comparable a: "Déjenlo que se vaya a su casa."

[195] El Sanedrín era el tribunal y concilio más elevado de los judíos. Lo constituían 71 miembros (fariseos y saduceos) y estaba presidido por el sumo sacerdote. Fue abolido en la destrucción de Jerusalén, en el año 70 D.C.

[196] El oficio de sumo sacerdote era vitalicio. Pero bajo los romanos diversos hombres ejercieron ese cargo durante varios períodos según el capricho de la autoridad imperial.

[197] Bernard, *op. cit.*, p. 404.

[198] La zona desierta al noreste de Jerusalén.

NASB *New American Standard Bible*

[199] Macgregor, *op. cit.*, p. 257.

Los versos 55–57 constituyen el marco de la escena para los eventos relacionados con la pasión, juicio y muerte de Jesús. La ocasión es primeramente mencionada aquí: **Y estaba cerca la pascua de los judíos** (55; cf. 12:1; 13:1; 18:28). Por causa de la proximidad de esta gran fiesta, **muchos subieron de aquella región a Jerusalén… para purificarse** (55; cf. Hech. 21:24); es decir, para ser declarados limpios ceremonialmente antes que comenzara la Pascua (cf. 18:28; Lv. 7:21; Nm. 9:10). Es sólo natural, ante los recientes milagros y los eventos subsecuentes, que las multitudes **buscaban a Jesús** por el templo, y que discutieran cuán improbable era que asistiera a la fiesta. Phillips lo capta así: "¿Qué pensáis? ¿Que con seguridad no vendrá a la fiesta?" (56). Es evidente que el pueblo conocía la decisión del concilio, porque ellos **habían dado orden de que si alguno supiese dónde estaba, lo manifestase, para que le prendiesen** (57).

J. El Cristo Universal, 12:1–50

1. *El homenaje de la unción* (12:1–11)

Había pasado poco tiempo desde los acontecimientos del capítulo 11 y justamente **seis días antes de la pascua** cuando Jesús volvió **a Betania** (1). El relato inmediato llama la atención a **Lázaro… a quien había resucitado de los muertos** como si fuera el principal atractivo. La ocasión era **una cena**, en la cual **Marta**, en su papel característico, **servía** (2).[200] Se nos llama la atención especialmente al hecho que Lázaro, normal y en buena salud, **era uno de los que estaban sentados a la mesa con él** (2). Evidentemente, "la fiesta era un reconocimiento de gratitud por la obra efectuada entre ellos".[201]

Aunque María es la última en ser presentada en la escena, su acto de amor y devoción es el tema central de todo el relato.[202] Ella tomó una **libra**—la libra romana equivalía a 340 gramos—**de perfume de nardo puro, de mucho precio**,[203] **y ungió los pies de Jesús, y los enjugó con sus cabellos** (3). Cualesquiera que hayan sido las ideas de los otros miembros de la familia acerca de Jesús, una palabra describe los sentimientos de María—amor.

Aquí se ve "El Don del Amor": (1) En dispendiosa extravagancia, **perfume… de mucho precio**; (2) En humildad, ella **ungió los pies de Jesús**; (3) En completa falta de autoconsciencia, **los enjugó con sus cabellos**.[204] Hay una cualidad que es universal en un amor como ése. Juan escribió en lenguaje poético—**y la casa se llenó del olor del perfume** (3)[205]—o mejor, "la fragancia del perfume".

Judas Iscariote, quien también había asistido a la cena, levantó una objeción a la acción de Marta. Dijo: **¿Por qué no fue este perfume vendido por trescientos denarios, y dado a los pobres?** (5). Aquí Juan se apresura a ofrecer su punto de vista. Puso en tela de duda el móvil de Judas: **No porque se cuidara de los pobres** (6). Y entonces mencionó el problema. Judas **era ladrón** (6). Como tesorero del

---

[200] La fiesta se realizó durante la tarde después de la terminación del sábado (Westcott, *op. cit.*, p. 176).

[201] *Ibid.*

[202] Escenas similares se registran en Marcos 14:3–9 y Lucas 7:36–50. Para un excelente tratamiento entre sus parecidos y diferencias consúltese la exhaustiva obra de Bernard, *op. cit.*, pp. 409–14. Hay una evidencia muy fuerte de que Juan estaba bien relacionado con el relato de Marcos.

[203] Según el cálculo de Judas el valor era de 300 denarios (5). Un denario, una moneda romana de plata, sería como 18 centavos de dólar, un día de jornal. Por eso el presente de María equivalía a la ganancia de un año (Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 178).

[204] Barclay, *op. cit.*, pp. 127–128.

[205] Bernard rechaza cualquier interpretación alegórica de esta cláusula (*op. cit.*, p. 418; cf. Mr. 14:9), la declaración refleja la impresión "personal de Juan en el momento" (Westcott, *op. cit.*, p. 177).

grupo de discípulos ("él tenía la caja", NASB), acostumbraba "sustraer de lo que se ponía en ella" (6; trad. lit.). Se ha hecho la pregunta: ¿por qué fue escogido Judas para esa posición que le presentaría tentaciones especiales? Pregunta que Westcott contesta diciendo: "La tentación comúnmente nos viene de aquello para lo cual somos naturalmente idóneos."[206]

María y Judas se yerguen en vivido contraste. "María en su devoción, inconscientemente provee para el honor del muerto. Judas en su egoísmo también inconscientemente causa esa muerte."[207]

Jesús rápidamente tomó la defensa de María: **Déjala; para el día de mi sepultura ha guardado esto** (7)—literalmente: "Para que ella pueda guardarlo para el día de mi sepultura" (NASB). En este punto la forma idiomática es difícil, pero parece indicar, según Hoskyns, que "María reconoció conscientemente la necesidad de la muerte de Jesús, y reconociendo también que la hora había llegado, anticipó su sepultura con un acto de devoción inteligente".[208]

La apelación de Judas por los pobres no escapó a la atención de Jesús. **Porque a los pobres siempre los tendréis con vosotros, mas a mí no siempre me tendréis** (8; cf. Dt. 15:11). El agudo sentido de María que la había capacitado para discernir el momento preciso no podía pasar inadvertido. "Hay algunas cosas que podemos hacer casi en cualquier tiempo; y otras que no podremos hacer jamás, a menos que aprevechemos la circunstancia cuando llega."[209]

Cuando llegó la noticia de que Jesús estaba con Lázaro en Betania, **gran multitud… vinieron, no solamente por causa de Jesús, sino también para ver a Lázaro** (9). **Porque… muchos de los judíos… creían en Jesús** (11), **pero los principales sacerdotes acordaron dar muerte también a Lázaro** (10). Es claro que estos principales sacerdotes, siendo saduceos y no creyendo en la resurrección, se sintieron obligados a deshacerse de la evidencia que era contraria a su doctrina.

2. ***El homenaje de la aclamación*** (12:12–19)

En una manera característica de Juan, él nota el tiempo de la entrada triunfal.[210] **El siguiente día** (12)—es decir, al día siguiente de la unción, o cinco días antes de la Pascua (cf. 12:1). Esto significa que la entrada triunfal ocurrió en domingo. "La tradición cristiana siguiendo a Juan ha colocado la entrada triunfal el llamado domingo de Palmas."[211]

Las buenas nuevas de que **Jesús venía a Jerusalén** (12), pronto corrieron por todas partes, y **grandes multitudes que habían venido a la fiesta… salieron a recibirle** (12–13). Y mientras iban, **tomaron ramas de palmera** (13), "el símbolo del triunfo regio",[212] **y clamaban: ¡Hosanna!** que es la traducción hebrea de "¡salva ahora!" Aquí el clamor sería casi el equivalente a "¡Dios salve al rey!" El **Hosanna** junto con: **¡Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel!** está tomado de los Salmos

---

NASB *New American Standard Bible*

[206] *Op. cit.*, p. 177.

[207] *Ibid.*

NASB *New American Standard Bible*

[208] *Op. cit.*, p. 416. Plummer (*op. cit.*, p. 252) sugiere útilmente: "Las palabras están escritas desde el punto de vista del pasado, cuando la acción de María todavía sólo era un propósito."

[209] Barclay, *op. cit.*, pp. 130–131.

[210] El relato de los Sinópticos de la entrada en Jerusalén se encuentra en Mateo 21:4–9; Marcos 11:7–10; Lucas 19:35–38.

[211] Bernard, *op. cit.*, p. 423.

[212] Hoskyns, *op. cit.*, p. 420.

118:25–26, que se supone fue escrito para "la fiesta de los Tabernáculos después del exilio".[213] (Véase Neh. 8:14–18). De modo que la gente estaba llena de una elevada expectación.[214] Después de lo sucedido en Betania ellos veían en Jesús al Héroe Vencedor, el Ungido, el Libertador y lo aclamaban como tal.

En una breve declaración Juan nos cuenta que **halló Jesús un asnillo** (cf. el relato detallado en los Sinópticos: Mt. 21:1–11; Mr. 11:1–10; Lc. 19:29–38), y **montó sobre él** (14). Esta acción fue el cumplimiento de la profecía de Zacarías 9:9: "Alégrate mucho, hija de Sión; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna."

Por lo que hizo, Jesús estableció su derecho inequívoco a ser el Mesías, el Ungido de Dios. La acción también lo identificó como un Mesías espiritual, y no uno militar, porque "el asno, en contraste con el habitual caballo de guerra de un líder victorioso, es simbólico de humildad y paz"[215] (cf. Jue. 10:4; 2 S. 17:23; 19:26).

Mientras sucedía todo eso, **al principio**, estaba más allá de la comprensión de sus discípulos, **pero cuando Jesús fue glorificado** (16), las piezas del enigma se acomodaron, y ellos comenzaron a entender. La glorificación de Jesús sin duda tiene dos significados en Juan. Una se refiere a su exaltación por el camino de la cruz (12:23–25; 13:31–32; 17:1). La otra exaltación es su resurrección (12:32), Jesús yendo al Padre (15:26), y el envío del Paracleto (16:7), todo lo cual demostró "la naturaleza espiritual de la soberanía del Señor".[216]

Juan agrega algunos comentarios de interés al final del relato. Eran las multitudes que estaban con El **cuando llamó a Lázaro del sepulcro, y le resucitó de los muertos** (17), las que "dieron testimonio" de lo que había sucedido. Evidentemente fue tal testimonio lo que atrajo a la aclamadora multitud desde Jerusalén, **porque** (la gente) **había oído que él había hecho esta señal** (18).

Todo esto resultó en una desesperada situación de los fariseos. Sus planes tan bien preparados para poner fin a Jesús y su obra habían terminado en lo que parecía una completa frustración. **Mirad, el mundo se va tras él** (19), dijeron. El fracaso de su maliciosa trama los hizo volverse los unos contra los otros, culparse mutuamente y exclamar: **Ya veis que no conseguís nada** (19).

3. ***Llegada de los griegos*** (12:20–36)

No es seguro si estos griegos estaban **entre los que habían subido a adorar a la fiesta**, o por medio de la curiosidad (cf. Hch. 17:21) se habían hecho prosélitos y "asistían a las festividades judías."[217] Estos hombres tenían una petición vehemente, una que quizá era mucho mejor de lo que ellos mismos sabían. Es posible que se hayan acercado a Felipe porque su nombre era griego. En cualquier caso, al oir la petición: **Señor, quisiéramos ver a Jesús** (21), **Felipe fue y se lo dijo a Andrés** (22) y los dos se lo **dijeron a Jesús** (cf. 1:43–45).

La frase de Juan, de que **Jesús les respondió** (23), deja una nota de ambigüedad. ¿A quiénes se refiere "les"? No hay indicación de que hubiera otras personas además de Felipe y Andrés, aunque la

---

[213] Westcott, *op. cit.*, p. 179.

[214] Estos mismos versos fueron cantados por el pueblo cuando dieron la bienvenida a Simón Macabeo "después de que él hubo vencido a Acra y la arrebató del dominio sirio más de cien años atrás" (Barclay, *op. cit.*, p. 136).

[215] Macgregor, *op. cit.*, p. 263.

[216] Westcott, *op. cit.*, p. 179.

[217] Bernard, *op. cit.*, p. 430. "El patio de los gentiles en el templo era el lugar destinado para tales prosélitos" (*Ibid*) (véase el diagrama *A*).

posiblilidad que los griegos hayan escuchado no está eliminada. Su pregunta proveyó "un motivo para el gran discurso de Jesús sobre la necesidad de su muerte y la salvación *universal* (32) que resultó de la pregunta… Aunque Jesús en la carne se confinó principalmente a los judíos (Mt. 15:24), sin embargo por el poder de su Espíritu atraería a los gentiles a El".[218]

Aunque muchas veces Jesús les había hablado de esta hora (2:4; 7:30; 8:20), esta es la primera vez que El dijo: **Ha llegado la hora**, y de este momento en adelante esta expresión persistirá (12:27; 13:1; 17:1). El propósito de esta hora es **para que el Hijo del Hombre sea glorificado** (23). Su glorificación consiste en aquellos eventos que "nosotros podemos titular la totalidad de su pasión".[219] Para algunos judíos por lo menos, la expresión **Hijo del Hombre** "representaba al invencible vencedor mundial enviado por Dios".[220] Para aquellos que lo oyeron, las palabras de Jesús resultaron sumamente desafiantes porque la gente interpretó la palabra **glorificado** como si significara que "el reino avasallado de la tierra se arrastraría a los pies del vencedor: pero por *glorificado* El quería decir crucificado".[221]

Para ilustrar exactamente lo que Jesús quería decir por su glorificación, contó una corta parábola que sería perfectamente clara para todos los que la oyeron: **Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda** (permanece) **solo; pero si muere, lleva mucho fruto** (24; cf. 1 Co. 15:36). No podía haber una alusión más clara a su propia muerte, sepultura y resurrección. El también estaba diciendo que "los verdaderos discípulos del Hijo de Dios no se aferran a la vida con afecto apasionado —tal cosa es estéril y muerte permanente; antes bien, ellos tienen en menos la vida de este mundo, y por la paradoja de la ley de Dios, la preservan para siempre".[222] Jesús ensanchó el significado obvio de la parábola con más paradojas. Amar la propia **vida,** la *psyche*,[223] es equivalente a perderla, pero el que la **aborrece**—la ama menos—**en este mundo, para vida eterna la guardará** (25).[224] Lightfoot dice: "El egoísmo es siempre la muerte de la verdadera vida del hombre."[225] Del mismo modo, cuando uno tiene que elegir entre Cristo y las cosas más queridas de la vida, el contraste es tan grande que **aborrece** a las últimas (cf. Lc. 14:26–27). Igualmente el creyente es un siervo, un seguidor, para quien está reservada la seguridad. **Donde yo estuviere** (*ego eimi*, véase el comentario sobre 6:20), **allí también estará mi servidor** (26). De modo que "la cruz no es sólo símbolo de la salvación del hombre, sino de la forma cristiana de vida".[226]

Barclay provee un interesante bosquejo: (1) Sólo por la muerte viene la vida, 24; (2) Sólo si entregamos la vida, la retenemos, 25; y (3) Sólo por el servicio viene la grandeza, 26.[227]

---

[218] Macgregor, *op. cit.*, p. 264.

[219] Lightfoot, *op. cit.*, p. 240.

[220] Barclay, *op. cit.*, p. 142.

[221] *Ibid.*

[222] Hoskyns, *op. cit.*, p. 424.

[223] La palabra *psyche* significa aquí la vida física de los sentidos.

[224] La palabra traducida **guardará** actualmente significa "velar, guardar, defender" (Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 876).

[225] *Op. cit.*, p. 434.

[226] Howard, IB. VIII, 663.

[227] *Op. cit.*, pp. 143–145.

Este discurso acerca de su hora puso a Jesús cara a cara con la horrenda realidad del sufrimiento y la muerte.[228] Sin que Juan hiciera ninguna anotación de cambio de tiempo o lugar, se oye que Jesús ora: **Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora?** (27).[229] Como todo hombre que confronta la muerte, ésta era una oración absolutamente normal y necesaria. ¡Aquí no hay fingimiento alguno! "El conflicto, como en la tentación, es verdadero."[230] El reconocimiento del propósito de su venida—**mas para esto he llegado a esta hora** (27)—y la sumisión a la voluntad del Padre—**Padre, glorifica tu nombre** (28)—trajeron la ayuda celestial que El necesitaba en su hora—**Entonces vino una voz del cielo** (28) (cf. Lc. 22:43). Lo que Jesús escuchó era importante. La voz dijo: **Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez** (28). "El 'nombre' del Padre, o verdadero carácter, ya ha sido manifestado en las obras de Jesús, y pronto sería manifestado en la pasión y sus resultados, el triunfo de la resurrección y las victorias del Espíritu mediante la predicación del evangelio."[231]

Y la multitud **que estaba allí** se dio cuenta que algo extraño había sucedido, pero lo que los testigos dijeron fue muy indefinido. Algunos decían **que había sido un trueno**, mientras que otros pensaban que hubiese sido **un ángel** (29). Las cosas espirituales se perciben espiritualmente. No puede oírse aquello para lo cual no haya preparación previa para comprender. "Desgraciadamente la multitud, debido a la media luz en que vive, no puede discernir o apreciar la importancia de la declaración que viene del cielo."[232] La **voz**, aunque no fue entendida por la gente, vino **por causa de vosotros** (30; cf. 11:42); es decir, para que creyeran. Dios ha hablado, tanto por voz como por Palabra, pero los hombres de mentes embotadas dejan de entender o responder. De modo que **ahora es el juicio de este mundo** (31); es decir, "ahora es el mundo de hombres como ustedes que es juzgado".[233] El juicio es una idea clave en Juan. Donde está la Palabra y el testimonio, es inevitable el juicio (3:17–19; 5:22–30; 8:15–18, 50; 9:39; 12:47–48; 16:8–11), y en el punto final **el príncipe de este mundo será echado fuera** (31).[234] Hoskyns dice: "La concreta obediencia del Hijo… explica el significado universal de la muerte de Jesús y marca el instante del destronamiento del diablo de su tiranía sobre los hombres."[235]

Esta afirmación sobre la última y final derrota del príncipe de este mundo es equilibrada con la declaración del poder atractivo universal de la cruz. **Y yo, sí fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo** (32).[236] Westcott comentando **atraeré** (por el Espíritu) dice: "Hay necesidad de

---

[228] No hay tal cosa como un escena de Getsemaní en Juan. Sin embargo estos versos (27–31) tienen mucho del mismo tema y algunos de los detalles que se encuentran en la narración de los relatos Sinópticos (cf. Mt. 26:39; Mr. 14:35–36; Lc. 22:42). No es claro por qué Juan eligió poner aquí tales palabras.

[229] Muchas versiones modernas toman esta última cláusula como si fuera una pregunta. Sin embargo, tanto la estructura como una comparación con los Sinópticos del mismo acontecimiento, parecen indicar que es una oración no una pregunta.

[230] Westcott, *op. cit.*, p. 182.

[231] Macgregor, *op. cit.*, p. 266.

[232] Lightfoot, *op. cit.*, p. 241.

[233] Bernard, *op. cit.*, p. 441.

[234] Note otras referencias en cuanto al "príncipe de este mundo": Mateo 4:8–9: Lucas 4:6; 2 Corintios 4:4; Efesios 2:2; 6:12.

[235] *Op. cit.*, p. 425.

[236] La palabra traducida **levantado** significa "elevar en alto"—como la serpiente en el mástil (3:14) y Jesús sobre la cruz (32–33), y también en lenguaje figurativo, "exaltar" (Hch. 5:31). "Para Juan este 'levantamiento'

esta amante violencia, porque los hombres 'son retenidos por el enemigo'."[237] Por una parte, ser **levantado** es una alusión a ser levantado sobre la cruz, **y decía esto dando a entender de qué muerte iba a morir** (33). Pero hay otro sentido implícito en el término **de** que literalmente quiere decir "fuera de". ¡La cruz tenía una consecuencia inevitable, la resurrección!

La declaración de Jesús sobre su propia muerte causó emociones contradictorias en los que la oyeron. No podían reconciliarlo a El, como el **Hijo del Hombre** que debía ser **levantado** (es decir, crucificado), con el **Cristo** que **permanece para siempre** (34; cf. Ez. 37:25; Sal. 89:4; 110:4; Is. 9:7). "Los judíos no esperaban un Mesías sufriente."[238] Jesús no les dio respuesta directa a la pregunta, **¿Quién es este Hijo del Hombre?** Antes bien les habló en términos figurativos de la lucha entre la **luz** y **las tinieblas**,[239] con el imperativo **andad** en **la luz** porque en las **tinieblas**, uno no sabe a dónde va (35). Puesto que la luz **por un poco está** (35), **creed en la luz, para que seáis hijos de luz** (36). Claramente, Jesús es la Luz; el negarse a creer en El es la extinción de la luz, y lo que resulta son tinieblas y perdición. Jesús **se fue y se ocultó de ellos**. Ellos fueron abandonados a las tinieblas de su incredulidad.

4. ***Fe e incredulidad*** (12:37–50)

Con rasgos audaces, empleando las escrituras del Antiguo Testamento, Juan intenta demostrar por qué **a pesar de que había hecho tantas señales delante de ellos no creían en él** (37). Primero cita Isaías 53:1 verbalmente de la Septuaginta: **Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor?** Estas son las primeras palabras, bien conocidas, de la profecía de Isaías acerca del Siervo Sufriente. El **anuncio** era el que los judíos habían oído de Jesús; y **el brazo del Señor** claramente se refiere a "las proezas (Lc. 1:51; Hch. 13:17) de Jesús que eran las obras de su Padre (5:19–21)… Ni la palabra proclamada por Jesús ni los milagros que El hizo, llevaron a los judíos a la fe".[240]

La segunda cita es de Isaías 6:9–10. Fue en la ocasión de la visión del templo: **Cuando**—los mejores manuscritos griegos dicen "porque"—(Isaías) **vio su gloria, y habló acerca de él** (41). Juan empezó su cita con las palabras: **Por esto no podían creer, porque también dijo Isaías** (39). Eso, más la siguiente cita: **Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón, y se conviertan, y yo los sane** (40), "parece ser la más burda o áspera declaración posible de una crasa doctrina de predestinación. Sin embargo, puede declararse con toda confianza que ese no fue el propósito del autor".[241] Lo que realmente es una predicción por la presciencia divina se lee como si fuera una necesidad dictada por Dios. Pero tal no es el caso. La luz rechazada da lugar a las tinieblas. Si la oportunidad de tener fe se ignora, repudia o rechaza, se transforma en una incredulidad encallecida. El amor menospreciado se torma en tinieblas de la noche y muerte (13:30). Pero aunque los judíos como nación rechazaron a Jesús (1:11), y a su vez fueron rechazados, siempre ha habido algunos, el remanente, que han creído. Por eso, Juan aquí hace notar: **Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él** (42).

---

no debe separarse de su 'exaltación' al cielo porque en la exaltación celestial está presupuesta la terrenal" (Arnd and Gingrich, *op. cit.*, p. 858).

[237] *Op. cit.*, p. 183.

[238] Bernard, *op. cit.*, p. 444.

[239] Compare esto con el lenguaje en 9:4–5; 11:9–10; 12:46–48.

[240] Hoskyns, *op. cit.*, p. 428.

[241] *Ibid.*, p. 429. Algunas veces en las Escrituras las consecuencias son expresadas en la forma que nosotros expresamos un propósito.

Estos **gobernantes** que **creyeron… no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga** (42). La razón era obvia para Juan: **Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios** (43). Barclay comenta: "Cuando una y otra vez los hombres han dejado de apoyar una gran causa, ha sido por la interferencia de intereses menores. Cuando Juana de Arco se encontró que estaba abandonada y sola, dijo: 'Sí, estoy sola sobre la tierra; siempre he estado sola. Mi padre les dijo a mis hermanos que me ahogaran si yo no me quedaba a cuidar su rebaño mientras la Francia se desangraba a muerte; la Francia puede perecer si solamente se salvan nuestras ovejas.' "[242]

Los últimos siete versículos del capítulo 12 constituyen una nueva declaración de los grandes temas del Evangelio. Juan no nos dice en qué ocasión, o a quién hizo Jesús estas declaraciones. Pero hace énfasis en su significado por su introducción: **Jesús clamó y dijo**: (44; cf. 7:28, 37), lo que indica la importancia de la proclama que está por hacer. He aquí algunos de los temas:

(a) El Hijo es la revelación del Padre. Tener fe en el Hijo es tener fe **en el que** le **envió** (44; cf. 3:15–16; 5:36–38, 46; 6:29, 35, 40; 7:38; 8:19, 24, 42, 45–46; 13:20). El haber visto al Hijo es haber visto **al que** le **envió** 45; cf. 1:18; 6:40; 8:19, 42; 10:30, 38; 14:7, 9).

(b) Jesús vino "como la luz del mundo" (46, NASB),[243] y rechazarle es morar en las tinieblas (cf. 1:4–5; 8:12; 9:5; 12:35–36).

(c) Puesto que Jesús no vino[244] **a juzgar el mundo, sino a salvar al mundo** (47), la **palabra** que El ha hablado es la que **juzgará en el día postrero** a aquel que la ha rechazado y no **recibe** sus **palabras** (48; cf. 3:17–18; 5:24–45; 8:15, 31, 40). En este sentido Jesús no vino para juzgar al mundo. Es siempre el propósito de nuestro Señor salvar a los hombres en vez de rechazarlos y destruirlos. Pero la misma oferta de salvación requiere decisión a favor o en contra de Aquel que hace la oferta. El rechazar a Cristo implica atraerse el juicio sobre uno mismo. Hoskyns comenta: "En el día postrero el criterio del juicio final es terminante; es la enseñanza de Jesús, que es la palabra de Dios."[245]

(d) **El Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar** (49). El obediente cumplimiento de Jesús a este mandamiento le capacitó para decir: **Y sé que su mandamiento es vida eterna** (Berk. 50; cf. 5:30; 6:38; 7:16–17; 8:28, 38; 10:18; 14:10).[246] Los mandamientos de Dios son expresiones de su naturaleza, y nada es más esencial que la realidad de que El es santo. Uno no puede escapar del hecho de que aspirar a la vida eterna es estar sediento de la santidad de corazón. Uno no se atreve a olvidar el antiguo mandamiento: "Y seréis santos, porque yo soy santo" (Lev. 11:44), ni la advertencia de que "sin la santidad, nadie verá al Señor" (He. 12:14).

De esta manera concluye la sección que ha sido llamada "El Libro de las Señales". Quizá el lector debería recordar las palabras del mismo Juan acerca de los hechos que él incluyó: "Estas señales fueron escritas para poder tener fe en que Jesús es el Cristo el Hijo de Dios, y para que teniendo fe tengáis vida en su nombre (20:31, trad. literal).

---

[242] Barclay, *op. cit.*, p. 155.

NASB *New American Standard Bible*

[243] El verbo **vino** en griego está en el tiempo perfecto e indica el estado presente como resultado de una acción pasada, es decir. Jesús es "la luz del mundo".

[244] El verbo **vino** está en aoristo en el griego y describe la encarnación como algo que sucedió y que fue una vez, final y completa.

[245] *Op. cit.*, p. 431.

Berk. *The Berkeley Version*

[246] Véase la sección sobre "Vida", en la Introducción.

Sección IV *La Ultima Cena y los Ultimos Discursos*

Juan 13:1–16:33

A. La Cena, 13:1–30

1. ***El marco teológico*** (13:1–3)

El marco para la última cena está dado en la terminología teológica característica del Cuarto Evangelio. Hay una notación de que sucedió **antes de la fiesta de la pascua** (1), pero no hay indicación de las circunstancias físicas, ni ninguna alusión en lo que concierne a la institución del sacramento de la Santa Cena (cf. Mt. 26:17–20; Mr. 14:12–16; Lc. 22:7–12).[1] Antes bien, los comentarios de Juan son una revisión de proposiciones teológicas básicas en las que se ve a Jesús completamente sabedor de todo el significado de lo sucedido a la luz de lo que iba a suceder. El sabía **que su hora había llegado** (1; cf. 2:4; 7:30; 8:20; 12:23). El tiempo para la ofrenda del sacrificio "una vez para siempre" (He. 10:10) no estaba determinado por planeamiento humano. Nadie podía quitarle la vida. El iba a entregarla estrictamente por su propia iniciativa (10:18).

Hubo dos cosas que lo condujeron a **su hora** y que hicieron que ésta fuese posible. Una era que amó a **los suyos**. Aunque el amor de Dios por el mundo le hizo enviar a su Hijo (3:16), es el amor del Hijo por **los suyos que estaban en el mundo** lo que hizo que el sacrificio de amor fuese una realidad. ¿Qué clase de amor fue el que le constriñó a tal acción? La versión Reina-Valera dice que El **los amó hasta el fin**. Pero esta declaración nos guiaría a conclusiones equivocadas si **el fin** es simplemente un complemento temporal de la encarnación. Las palabras traducidas **hasta el fin** *(eis telos)* indican graduación, "completamente", "plenamente", "absolutamente", y aquí (13:1) combinan los significados de "hasta el fin" y "a lo sumo".[2] Macgregor lo traduce: "hasta el último límite del amor",[3] y Hoskyns lo traduce: "el les amó completa y finalmente, hasta lo sumo, hasta la muerte" (cf. 1 Ts. 2:16).[4]

Segundo, la hora de Jesús fue posible por su profundo conocimiento de su relación con el Padre. El sabía que pronto pasaría **de este mundo al Padre** (1). También sabía **que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios, y** que **a Dios iba** (3). El estaba "consciente de su misión divina y de su destino divino".[5]

El marco teológico también toma en cuenta la oposición. Hasta este punto han sido los judíos los que se le han opuesto y han procurado matarle (7:30, 44; 8:59; 9:22; 10:20, 39; 11:53, 57). Pero ahora, todo lo que es malo, en la persona del **diablo** (2) conspirando con uno que había sido uno de los doce elegidos por Jesús, (6:70), **Judas Iscariote**, constituyen el enemigo. La manera como Jesús hizo frente y venció esta oposición provee temas básicos para lo que ha de venir después. Uno es "su sorprendente

---

[1] Bernard hace un intento por armonizar los Sinópticos con los relatos juaninos de la última cena (*op. cit.*, pp. 456–58). También Ralph Earle, "The Gospel According to Matthew", *Beacon Bible Commentary;* Kansas City: Beacon Hill Press, 1964, pp. 233–35 (véase tomo VI de CBB).

[2] Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 228.

[3] *Op. cit.*, p. 274.

[4] *Op. cit.*, p. 436.

[5] Macgregor, *op. cit.*, p. 274.

acto de autohumillación" (4–5);[6] el otro, una manifestación de su amor que incluye a todos, aun a sus enemigos (13:26, 34).

2. ***La autohumillación de Jesús*** (13:4–20)

Como la nota con que principia el capítulo 13 es tan larga e intrincada, el lector debe comenzar la presente escena de la cena con la primera cláusula del verso 2: **Y cuando cenaban**, (el gr. dice "durante la cena"), y así continúa con la primera cláusula del verso 4, **se levantó de la cena**. Al hacer esto, **se quitó su manto** (4, cf. 10:17; Fil. 2:5–8); vale decir, la bata exterior. **Y tomando una toalla, se la ciñó**, lo que caracteriza la acción de un esclavo".[7] Preparado de esta manera, **puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a enjugarlos con la toalla con que estaba ceñido** (5). Por qué alguno de los discípulos no realizó esta tarea servil no nos lo dice Juan, pero evidentemente debe haber habido "una campaña por puestos" entre los doce (Lc. 22:24). Además, Jesús era el único en esa habitación que podía efectuar aun el simbolismo de limpieza—porque sólo El era limpio en el sentido teológico y moral de la palabra (cf. 17:19; He. 13:12). El vino para que al hombre le fuera posible ser puro, moralmente limpio, santo.

Cuando Jesús llegó para lavarle los pies a Pedro, el discípulo le dijo: **Señor, ¿tú me lavas los pies?** (La respuesta de Jesús, **tú no lo comprendes ahora**, no sólo afirmó la ignorancia de Pedro en las cosas espirituales (por ejemplo, la venida del Espíritu), pero también incluyó la promesa: **mas lo entenderás después** (7).[8] **Lo que yo hago** sería la humillación de nuestro Señor simbolizada por el lavamiento de los pies, pero proveyendo de hecho toda la obra redentora de Dios para el hombre. Hoskyns comenta que la reacción de Pedro no es un contraste entre el orgullo de Pedro y la humildad de Jesús, sino más bien "entre el conocimiento de Jesús que es el fundamento de la acción, y la ignorancia de Pedro que aún no percibe que la humillación del Mesías es la causa efectiva de la salvación cristiana"[9] (cf. 2:22; 7:39; 12:16; 14:25–26; 16:13; 20:9). Mas el entendimiento futuro era demasiado remoto para Pedro. El solamente vio la incongruencia inmediata de la situación—Jesús lavando los pies de los discípulos. Impulsivamente le declaró: "Jamás, en ningún momento vas a lavarme los pies—nunca" (traducción lit.). Pedro había pensado que colocaba un punto final al asunto. Pero Jesús conocía el camino al corazón de Pedro—la amenaza de excluirlo de Aquel a quien amaba. **Si no te lavare, no tendrás parte conmigo** (8; cf. He. 12:14). "En la sociedad cristiana no hay lugar para aquellos a quienes Jesús mismo no ha purificado."[10] Si el compañerismo podía ser logrado sólo por la limpieza (cf. 1 Jn. 1:7), entonces Pedro estaba dispuesto a *todo* eso—**pies, manos,** y **cabeza** (9).[11]

---

[6] Strachan, *op. cit.*, p. 265.

[7] Hoskyns, *op. cit.*, p. 437. El también cita un Midrash, sobre Génesis 21:14: "Abraham la despidió [a Hagar] con una nota de divorcio y puso una manta sobre sus lomos para que los hombres ignoraran que era una esclava."

[8] Los dos verbos traducidos **comprendes… entenderás** son diferentes términos en griego. El primero es conocimiento "absoluto y completo" mientras que el segundo es "conocimiento logrado por experiencia lenta" (Westcott, *op. cit.*, p. 191).

[9] *Op. cit.*, p. 438.

[10] *Ibid.*

[11] Fue Pedro quien después de Pentecostés testificó de la limpieza realizada en aquella ocasión en su corazón (Hch. 15:8–9). De modo que lo supo por la experiencia que había tenido **después** (7).

Jesús hizo una aplicación general de la idea acerca de la cual El había estado conversando con Pedro. "El que está lavado no necesita sino que le lave los pies."[12] **Pues está todo limpio** (completamente).[13] "Y vosotros estáis limpios, pero no todos" (10, lit.). Hoskyns comenta que en el acto del lavamiento de los pies, Jesús "simbólicamente declara su purificación completa mediante la humillación de la muerte del Mesías. El cristiano fiel *está limpio por la sangre de Jesús*" (1 Jn. 1:7; cf. Ro. 6:1–3; 1 Co. 10:16).[14] Si la santidad de corazón está en el corazón de la Eucaristía (véase el comentario sobre 6:53), la pureza de corazón está en el corazón del *Pedilavium* (lavado de pies). Todo esto era una prefiguración simbólica de la obra del Espíritu Santo que haría posible su venida (14:15–17, 25–26; 15:26; 16:7–15).

¿Y qué se puede decir de Judas? ¿Estaba limpio? Jesús **sabía** y conocía (6:70–71), **quién le iba a entregar; por eso dijo: No estáis limpios todos** (11). Bernard dice: "En lo concerniente a la limpieza corporal, no hay duda de que Judas estaba limpio como los demás, pero no en sentido espiritual."[15]

Después de haber lavado los pies de los discípulos, y de haberse puesto su bata, una vez en la mesa, Jesús volvió a preguntar a sus discípulos: **¿Sabéis lo que os he hecho?** (12). Macgregor comenta: "Es cuando Jesús se 'ponga su bata', cuando vuelva a tomar su vida (10:17 ss.) en el poder del Espíritu, que hará claras todas las cosas" (7).[16] Sin esperar una respuesta, Jesús les explicó que eso había sido un **ejemplo** (15), o modelo, "como algo que tendría que estimular a uno a imitarlo".[17] Si El como **Maestro** (lit.) y **Señor** había hecho esto por ellos, a su vez ellos debían hacerlo **los unos a los otros** (13–14; cf. 34). Hoskyns dice: "Su acción al lavar los pies de los discípulos expresa la mismísima esencia de autoridad cristiana."[18] No parece haber indicio de que Jesús propusiera la institución del lavamiento de pies como un sacramento. Pero es claro que El les estaba enseñando por ejemplo el principio básico y axiomático, a unque paradójico, de que hay una sola manera de "ser el mayor" (Lc. 22:24) o ser **bienaventurados** (17), y es tomando el camino del servicio de amor (13:34) y sacrificio (10:15), basados en el conocimiento de la voluntad de Dios para nosotros. La palabra interpretada **bienaventurados** es *makairioi*, la misma de las Bienaventuranzas (Mt. 5:3–12).

Pero uno de los Doce se estaba excluyendo del desempeño del servicio de amor y de las bienaventuranzas que le corresponden. No hay duda de que Jesús, pensando en Judas dijo: **No hablo de todos vosotros** (18). Entonces, como si quisiera poner el énfasis en que Judas se había elegido a sí mismo para hacer el rol de traidor como cumplimiento de la Escritura, agregó: **Yo sé a quienes he elegido**. Bernard correctamente traduce esto: "Yo conozco la *clase de hombre* que elijo."[19] La expresión **para**[20] **que se cumpla la Escritura** nos conduce fácilmente a una interpretación errónea. La enseñanza

---

[12] La frase "si no lavare los pies" no aparece en algunas autoridades antiguas. Algunos comentadores (Macgregor, Westcott) retienen la frase; Hoskyns prefiere la versión más breve.

[13] La palabra traducida **limpio** es *katharos* (cf. catarsis), empleada con el sentido de pureza espiritual (15:3).

[14] *Op. cit.*, p. 439.

[15] *Op. cit.*, p. 463.

[16] *Op. cit.*, p. 277.

[17] Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 851.

[18] *Op. cit.*, p. 440.

[19] *Op. cit.*, p. 467.

[20] La conjunción *hina* traducida **para que**, es usada aquí en forma elíptica y su significado final (es decir indicación de propósito) se ha perdido. Arndt y Gingrich (*op. cit.*, p. 378) dice: "Muy a menudo el significado final está muy debilitado, o desaparece." También nota (p. 379) que a veces *hina* con el subjuntivo es usada para un imperativo (cf. Phillips: "Que la Escritura sea cumplida").

clara de las Escrituras es que las elecciones morales del hombre son dejadas a su arbitrio. Barclay aclara bien el asunto cuando comenta: "Toda esta tragedia parece haber sucedido en alguna manera en el propósito de Dios… Era porque la Escritura dijo lo que acontecería."[21] Jesús citó Salmos 41:9: **El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar**. Compartir el pan era una señal de amistad. **Levantó contra mí su calcañar** describe un acto brutal de violencia, como la coz repentina de un caballo. ¡Qué profético! En pocos minutos Judas se iría, toda vía con el gusto en la boca del manjar que había compartido con Jesús. Luego volvería con una banda de asesinos, perpetrando así un acto de brutal violencia jamás igualada.

Jesús tenía una razón especial para trazar el problema básico ante sus discípulos. Para ellos esto llegaría a ser una evidencia para la comprensión de su verdadera naturaleza. El les había dicho antes del evento **para que cuando suceda**—la traición de Judas—**creáis que yo soy** (19). El **yo soy** *(ego eimi)* es otra de las declaraciones de Jesús sobre su deidad (cf. 16:4; 14:29; Ez. 24:24; Mt. 24:25). Westcott dice en cuanto al **Yo soy**: "… que en mí está el manantial de vida, luz y fortaleza; que Yo os presento la invisible majestad de Dios; que Yo uno en virtud de mi Ser esencial, lo visible y lo invisible, lo finito y lo infinito."[22]

Aunque es verdad que **el siervo no es mayor que su señor**, o que **ni el enviado es mayor que el que le envió** (16), Jesús a segura a sus discípulos de la relación de ellos con El y el Padre. Porque **el que recibe al que yo enviare, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió** (20).

3. ***El amor que todo lo incluye de Jesús*** (13:21–30)

Todavía en la mesa donde El y sus discípulos compartían la última comida, **Jesús… se conmovió en espíritu** (21; cf. 11:33; 12:27; 14:1). Se aproximaba el momento de la separación de Judas, y aunque Jesús estaba plenamente consciente de su propia unidad con Dios (20), sin embargo fue verdaderamente humano en su reacción. Podría decirse que su herida era aún más profunda y sensible que la de un hombre común porque El sabía mejor que cualquiera lo que significa en realidad la separación de Dios.

Jesús comenzó su anuncio con las palabras: **De cierto, de cierto os digo**, llamando por lo tanto la atención a la gravedad de lo que va a seguir. El anuncio, **uno de vosotros me va a entregar** (21), trajo a su círculo íntimo aquello que hasta entonces sólo había parecido una amenaza lejana (cf. 11:8; 13:18). No es de extrañarse que **los discípulos se miraban unos a otros, dudando** ("no atinando", NASB), **de quién hablaba** (22).

Para poder comprender la escena que sigue, es importante imaginar la "distribución" en la mesa de la cena. De hecho, la postura de los invitados a una fiesta consistía en la reclinación sobre divanes o canapés. Como la mesa tenía la misma altura que los divanes, la persona apoyaba su codo izquierdo sobre un almohadón colocado sobre la mesa, y la mano derecha quedaba libre para tomar la comida. Los pies se extendían fuera de la mesa. Esta tomaba la forma de *U* y los canapés estaban alrededor por la parte exterior. En el arreglo de la distribución, "el anfitrión o persona principal estaba en el centro, y el lugar de honor estaba delante de él, es decir, a la izquierda; el próximo lugar más elevado quedaba más bajo que él, o a su derecha. De modo que la persona que estaba a la derecha del anfitrión quedaba situada en tal manera que su cabeza quedaba a la altura del pecho del anfitrión, por lo tanto le sería fácil decir

[21] *Op. cit.*, p. 166.

[22] *Op. cit.*, p. 131.

alguna palabra confidencialmente".[23] De modo que cuando leemos que uno **estaba recostado al lado de Jesús** (23) es fácil comprender cómo podía ser tal cosa. El que **estaba recostado al lado de Jesús**, es identificado como uno de sus discípulos, **al cual Jesús amaba** (23). Esta frase es el método indirecto del escritor para referirse a sí mismo (cf. 19:26; 20:2; 21:7, 20). Tradicionalmente ha sido identificado como Juan el hijo de Zebedeo, y el autor del Cuarto Evangelio (véase la Introducción). Esto nos demostraría que Jesús estaba al centro de la mesa, el lugar del anfitrión y Juan a su derecha. La próxima pregunta concierne acerca de la persona que estaba a la izquierda de Jesús, es decir, la que estaba en el lugar de honor. En este punto difieren las autoridades. Westcott piensa que era Pedro, sobre la base de que estando detrás de Jesús, no podía conversar fácilmente con El, y por eso le indicó a Juan que le preguntara al Señor el nombre del traidor.[24] Barclay, de acuerdo con Bernard, aduce: "Judas estaba en una posición en la cual Jesús podía hablarle privadamente sin que otros lo oyeran. Hay aquí una clase de conversación particular entre Jesús y Judas… El debe haber estado sentado a la izquierda de Jesús… *El lugar a la izquierda del anfitrión era un sitio de mayor honor, reservado para el amigo más íntimo*."[25] Si Judas ocupaba el lugar de honor en aquella noche funesta, debe haber sido a invitación de Jesús, porque tal era la prerrogativa del anfitrión. Jesús buscó a los perdidos hasta la última hora (Lc. 19:10).

Cuando Pedro **hizo señas** (24; lit.) a aquel que **estaba recostado al lado de Jesús**, Juan le hizo la pregunta: **Señor, ¿quién es?** (25). **Respondió Jesús: A quien yo diere el pan mojado** ("bocado", NASB), **aquél es** (26). Aunque esta acción era una respuesta a la pregunta de Juan, fue tan velada que ni Juan ni ningún otro discípulo podían captar la plenitud de su impacto. Más bien, el acto de pan mojado que pasó a Judas conllevaba para ellos el significado contrario. Quimby comenta: "Era costumbre en el Oriente… cuando los huéspedes estaban presentes, [que] el anfitrión, si deseaba honrar a uno de los presentes, doblaba un trocito de pan como una cuchara y lo sumergía en el plato, asegurándose de algún bocado especial y lo pasaba al huésped como una distinción especial."[26] De manera que esto no fue un acto de Jesús para descubrir a Judas ante los otros; fue un esfuerzo para escudarlo y lo hizo bien. **Ninguno de los que estaban a la mesa entendió** (28) por qué Jesús le dijo a Judas al pasarle el bocado: **Lo que vas a hacer, hazlo más pronto** (27). Juan explica que los discípulos pensaron que Jesús le había dado a Judas, como tesorero, algunas instrucciones acerca de la adquisición de lo necesario **para la fiesta** de la Pascua **o que diese algo a los pobres** (29).

El escudo para la hipocresía de Judas era casi perfecto. Pero el exterior no era indicación de lo que le estaba sucediendo. Porque cuando tomó el bocado, aceptando la insinuación de amor de Jesús, **Satanás entró en él** (27). Algo terrible sucede al hombre que rechaza "su amor hasta lo sumo" (13:1). De modo que Judas **salió; y era ya de noche** (30; cf. 1:5; 3:19; 9:4; 11:10). Cuando Juan escribió esas palabras no hay duda de que pudo recordar la escena: Judas abriendo la puerta, marchando de la Luz hacia la noche. "Siempre es noche cuando un hombre se aparta de Cristo para seguir sus propios propósitos."[27]

Aquí podemos ver claramente "El Amor hasta lo Sumo" bosquejado: (1) El amor que encuentra un camino para servir, 4–9; (2) El amor que puede saber lo peor y empero ama hasta lo sumo, 26–29; (3) El amor rechazado se torna en oscuridad, 30.

---

[23] Bernard, *op. cit.*, p. 471.

[24] *Op. cit.*, p. 194.

[25] *Op. cit.*, p. 169.

NASB *New American Standard Bible*

[26] *Op. cit.*, p. 177.

[27] Barclay, *op. cit.*, p. 171.

B. Los Ultimos Discursos, 13:31–16:33

Es necesario decir unas palabras acerca del orden de los últimos discursos. Bernard argumenta que ha habido dislocaciones en el orden del texto. Su plan general es el de colocar los capítulos 15 y 16 inmediatamente después del 13:31*a*, luego el 13:31*b*–38, seguido por el capítulo 14. Se hace esto, para lograr lo que a él le parece una representación más cercana a "la intención del autor original".[28] Macgregor (que en esto sigue a Moffatt) simplemente coloca el capítulo 14 después de los capítulos 15 y 16 sobre la base que la alegoría de la vid (c. 15) debería seguir al nuevo mandamiento (13:34).[29] Puede haber razones para sospechas que ha habido algunas dislocaciones, pero los intentos de reorganización no han ayudado mucho, principalmente por los criterios sumamente subjetivos que proveen las bases para el nuevo orden. En el análisis final, el mejor procedimiento es seguir la evidencia textual como se encuentra en el análisis objetivo de criticismo textual. No existe evidencia textual para la anterior "reordenación".

1. ***El discurso en la mesa*** (13:31–14:31)

a. Introducción (13:31–35). Ahora que quedó con los once discípulos fieles, **cuando** Judas **hubo salido** (31),[30] Jesús les habló de su "gloria u honor cuádruple".[31] Primero, hay la gloria de la cruz, porque **ahora es glorificado el Hijo del Hombre** (31). Segundo, "En Jesús, Dios ha sido glorificado"—**Y Dios es glorificado en él**. Esto es por la perfecta obediencia a la voluntad del Padre y su identificación con El aun hasta el punto que podía decir: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre" (14:9). Tercero, "en Jesús, Dios se glorifica a Sí mismo". La suprema gloria de Dios es el hecho de que El vino a los hombres como uno de ellos, y venció el pecado y la muerte en la cruz. Cuarto, exactamente como la encarnación es una gloria para Dios, así lo es para Jesús, porque **Dios también le glorificará en sí mismo, y en seguida le glorificará** (32). Es por causa de esto que "Dios también le exaltó hasta lo sumo" (Fil. 2:9). El verbo **glorificará** está en ambos tiempos, el aoristo (pretérito) y el futuro en el griego, y describe "la glorificación del Hijo del hombre… [como] presente, pasada y futura: cualquier distinción lógica se rompe, ya que el significado de la muerte y la venida del Espíritu a los creyentes, aunque son eventos que ocurrieron en el tiempo, no pueden ser limitados a este evento".[32]

En esta aura de gloria Jesús llamó a sus discípulos: **Hijitos** (33). "El les habla tiernamente, como Cabeza de su pequeña familia."[33] Entonces continúa con un tema primeramente introducido en 7:33–34, dirigido allí a los judíos, y aquí a los once. El lenguaje es casi el mismo: **Aún estaré con vosotros un poco. Me buscaréis; pero como dije a los judíos, así os digo ahora a vosotros: Adonde yo voy, vosotros no podéis ir** (33). Es evidente que Jesús está hablando de la proximidad de su muerte y su ida a Aquel que lo envió (7:33).

Alexander Maclaren señala e indica en 31–32 "La Gloria de la Cruz": (1) El Hijo del Hombre glorificado en la cruz, 31; (2) Dios glorificado en el Hijo, 31; (3) El Hijo del Hombre glorificado en el Padre, 32.

---

[28] *Op. cit.*, I, XX.

[29] *Op. cit.*, p. 286.

[30] Westcott nota que esto indica que Judas salió por su propia voluntad (*op. cit.*, p. 196).

[31] Barclay, *op. cit.*, pp. 171–73.

[32] Hoskyns, *op. cit.*, p. 450.

[33] Bernard, *op. cit.*, II, 526.

A la luz de los eventos que han transcurrido, Jesús pone en un nuevo odre el vino de un nuevo amor: **Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros** (34). El mandato de amor al prójimo no era nuevo (Lv. 19:18; Lc. 10:27). Pero, amar… **como os he amado**—¡eso era nuevo! El amor de nuestro Señor abrió los brazos hasta a Judas (13:5, 26) que lo traicionó, y a Pedro que lo negaría (13:38; 18:15–18, 27). En realidad esta clase de amor era un evento tan único que se necesitaba de un nuevo vehículo verbal para que pudiera expresarlo. El *eros* (que no aparece en el N. T.) de los griegos describía un amor egoísta; y *philia* (que en el N. T. aparece sólo en Santiago 4:4) describe nada más al amor amistoso que piensa en el logro tanto como en la dádiva. Pero el desinteresado sacrificio de Jesús y su disposición a darlo todo sin garantía de respuesta humana tenían que ser expresados con un término más vigoroso. De modo que la palabra *agape*,[34] palabra rara usada para expresar *amor* anterior a Pablo, vino a ser usada por la literatura cristiana primitiva para describir la clase de amor demostrada por Jesús y la calidad del amor que debe caracterizar las vidas de los verdaderos discípulos.

Es por un amor así, dijo Jesús, que los hombres **conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros** (35). Macgregor dice: "Debe haber un nuevo círculo de amor, la Iglesia Cristiana, dependiente de un nuevo eje de amor, Cristo." Entonces cita a Tertuliano cuando dice: "Los paganos se ven impelidos a exclamar maravillados: Mirad cómo se aman entre ellos."[35]

b. Las preguntas de los discípulos (13:36–14:14). En esta sección encontramos dos preguntas (de Pedro y Tomás) y una petición (de Felipe).

(1) La pregunta de Pedro (13:36–14:4). No es extraño que los discípulos estuvieran llenos de preguntas acerca de las cosas que acababan de suceder (p. ej., el lavado de los pies y la salida de Judas) y también el hecho de que Jesús había dicho que se iría a donde ellos no podían ir (33). Pedro, fiel a su naturaleza impulsiva, preguntó: **Señor, ¿a dónde vas?** (36). **Jesús le respondió: A dónde yo voy, no me puedes seguir ahora; mas me seguirás después** (36), respuesta que implica un doble significado El sentido obvio era que Jesús iba a la muerte y que más tarde, Pedro sufriría por causa de Jesús y moriría en defensa de su verdad (cf. 21:8).[36] El significado más profundo se realiza en el empleo de la palabra "puedes". Es una traducción del verbo griego *dynamai*,[37] que significa "yo puedo, yo tengo poder". La palabra afín es *dynamis*, que quiere decir "poder, vigor, fuerza".[38]

Este verbo, con el negativo, aparece no menos de ocho veces[39] en el contexto de este tema general, cada vez expresando e implicando la completa incapacidad o impotencia del hombre aparte de que le sea proporcionado poder por el el Espíritu de Cristo. De modo que el gran interrogante sería: ¿Cómo podía Pedro seguir a Jesús en la plena realización del **mandamiento nuevo** (34, 36). Esta persistente interrogación de parte de los discípulos le da a Jesús una gran parte del marco para dar la promesa del Espíritu y declarar en la figura de la viña, "Sin mí, nada podéis hacer" (15:5, lit.).

Pedro, con fuerte deseo e intención, estaba dispuesto a hacer el intento. Pensando sólo en crisis amenazantes él prosiguió con su interrogatorio: **Señor, ¿por qué no te puedo seguir ahora? Mi vida pondré por ti** (37). Jesús conocía su nombre (cf. 2:25). Tener intención de hacer lo recto es importante. Desear cumplir el nuevo mandamiento es indispensable para la vida espiritual. Pero amar hasta lo sumo

[34] La palabra ocurre siete veces en este evangelio y 18 en 1 Juan.

[35] *Op. cit.*, p. 284.

[36] Adam Clarke, *op. cit.*, p. 620.

[37] Las palabras españolas dinamita, dinámico y otras, son derivadas de esta palabra.

[38] Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 206.

[39] Cf. 7:34; 13:33, 36–37; 14:17; 15:4–5; 16:12.

(13:1) no está dentro de la capacidad de las fuerzas humanas. Para el Pedro de antes de Pentecostés, Jesús sólo tuvo una sola predicción: **No cantará el gallo, sin que me hayas negado tres veces** (38; cf. Mt. 26:31 ss.; Mr. 14:27 ss.; Lc. 22:31 ss.).

Hay una ruptura del pensamiento entre la conclusión de 13:38 y el comienzo del capítulo 14. Jesús acababa de indicar a Pedro su próxima negación y no hay introducción al nuevo tema. Por esta causa algunos comentadores han desarrollado varias teorías de dislocaciones textuales (véase el comentario al principio de la sección *B*, arriba).

Sin embargo, si los versos iniciales (1–4) hubieran sido introducidos por un simple: "Dijo a Pedro", o "les dijo", la dificultad sería resuelta. Sería fácil encontrar no sólo una continuidad de pensamiento sino también un propósito significativo a esas palabras referidas como de Jesús a Pedro. La potente afirmación de fidelidad de Pedro fue contestada con el anuncio de su negación. Su deseo y disposición de seguir a Jesús aun hasta la muerte (13:37) parecieron destinados al fracaso. De modo que la promesa y [las palabras para impartir seguridad] a Pedro y a los otros diez discípulos eran desesperadamente necesarias. Jesús quien conocía personalmente la angustia del espíritu turbado (11:33; 12:27; 13:21), podía decir con toda autoridad y con la comprensión de quien ha sufrido: **No se turbe vuestro corazón** (14:1). Entonces, como para apoyar la fe en todos sus oyentes, El dio dos grandes imperativos, ambos en plural: "Tened fe en Dios, y en Mí tened fe" (1, lit.).[40]

¿Qué es lo que está preparado para aquellos que tienen fe? **En la casa de mi Padre, muchas moradas hay?** (2).[41] Westcott observa que la palabra *mansiones* de las versiones inglesas y algunas antiguas españolas procede de la Vulgata Latina *mansiones*, "que eran lugares de descanso, y especialmente 'estaciones' a lo largo de un gran camino donde los viajeros encontraban refrigerio", sugiriendo las ideas de reposo y progreso.[42] Bernard alega que eran "moradas", y no meramente estaciones temporarias de viajes.[43] Sin embargo, el hecho que dice **la casa de mi Padre** es suficiente. "La casa de Dios (Mt. 5:34; 6:1), el prototipo del templo transitorio en Jerusalén y de la morada del Padre y del Hijo en el creyente (14:23; 17:21), es espaciosa y holgada."[44] Sobre la base de evidencia de muchos excelentes manuscritos la RSV—junto con Strachan, Bauer, Bernard y Moffatt—traducen la parte restante del verso 2 como una pregunta: "Si no fuera así, ¿os hubiera yo dicho que voy a preparar un lugar para vosotros?" A esto se objeta que "en ninguna parte del Evangelio ha dicho Jesús que iba a 'preparar un lugar'."[45]

La promesa para los discípulos era: **vendré otra vez** (3; lit., "estoy viniendo, vengo otra vez").[46] La preferencia primaria es a la segunda venida. Pero también sugiere otro pensamiento: "Cristo en realidad,

---

[40] La KJV traduce la primera cláusula como un indicativo **creéis**. Sin embargo la mayor parte de los comentadores concuerdan, sobre la base del contexto, que la mejor traducción son las dos palabras en imperativo.

[41] La palabra griega traducida **moradas** es *mone*, y significa *mansión, lugar, habitación* (Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 529).

[42] *Op. cit.*, p. 200.

[43] *Op. cit.*, p. 533.

[44] Hoskyns, *op. cit.*, p. 452–53.

RSV *Revised Standard Version*

[45] Macgregor, *op. cit.*, p. 305.

[46] Este es un buen ejemplo del "presente profético" que bien puede ser traducido como futuro (cf. RSV, NEB, NASB).

desde el momento de la resurrección siempre viene al mundo, a la iglesia y a los hombres como el Señor resucitado."[47]

Pedro le había preguntado: **Señor**… **¿a dónde vas?** (13:36). La respuesta de Jesús había descrito la debilidad de Pedro (13:36) y su negación (13:38); su respuesta también había incluido algunas grandes y gloriosas promesas (14:1–3). Y ahora en una declaración concluyente dirigida a todos los discípulos, nuestro Señor respondió categóricamente: **Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino** (4).

(2) *La pregunta de Tomás* (14:5–7). La última declaración de Jesús dirigida a la pregunta de Pedro, sólo suscitó otra interrogación en la mente de Tomás, quien ha sido representado como "el tipo de aquellos que demandan pruebas 'tangibles y definiciones precisas' ".[48] El preguntó: **Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?** (5). La búsqueda de un camino seguro expresada en esta pregunta produjo una de las más profundase inclusivas declaraciones que Jesús jamás haya pronunciado en cuanto a su propia naturaleza: **Yo soy el camino, y la verdad, y la vida** (6). El **Yo soy** *(ego eimi)* está empleado aquí como metáfora, y al instante identifica a Jesús como la divinidad[49] y como la satisfacción de las necesidades básicas del hombre. ¿Puede el hombre perdido encontrar un camino? Cristo es el Camino, y el único Camino, a Dios (cf. He. 10:19–22). "El sendero a Dios es el conocimiento de la verdad, y la regeneración, la iluminación y la posesión de la vida. La Verdad y la Vida no son abstracciones ideales. Están presentes concretamente en el encarnado Hijo de Dios, quien a la vezes la Verdad y la Vida."[50] Hay una especie de gloriosa exclusividad en cuanto a Cristo, el Camino. **Nadie viene al Padre, sino por mí** (6). Su gloria no es que algunos están excluidos. Antes bien, por causa de lo que El es y lo que hizo, el camino es un camino universal. "El que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente" (Ap. 22:17; cf. Jn. 3:16). Tomás a Kempis escribió en meditación adoradora:

> Sin el Camino, no hay viaje; sin la Verdad, no hay conocimiento; sin la Vida, no hay existencia. Yo soy el Camino que tú debes seguir; la Verdad que debes creer; la Vida que debes esperar. Yo soy el Camino inviolable, la Verdad infalible, la Vida sin fin. Yo soy el Camino que es más recto, la Verdad que es más sublime, la Vida que es verdad, la Vida bendita, la Vida no creada. Si permaneces en mi camino, *conocerás la Verdad, y la Verdad* te *hará libre*, y estarás seguro en la vida eterna.[51]

Lo mismo que Tomás y otros que amaron a Jesús, ellos no llegaron "realmente a conocerle".[52] Con gentil reprensión Jesús le dijo: "Si habiéndome tratado me has conocido, entonces tendrías un seguro conocimiento del Padre" (7, lit.). **Y desde ahora** señala "el momento de la pasión… La revelación del Padre no fue completa sino hasta que Jesús retiró su presencia visible. Solamente después, sus discípulos comenzaron a comprender cuánto les había revelado El de la naturaleza y propósito de Dios".[53]

(3) *Súplica de Felipe* (14:8–14). La aseveración de Jesús de que los discípulos debieran haber ya conocido al Padre (7) indujo a Felipe a hacer una súplica por una revelación especial, quizá una teofanía (cf. Ex. 24:9–11; 33:18). **Señor, muéstranos el Padre, y nos basta** ("quedaremos satisfechos", RSV, 8). Con un toque suave de lo patético y de una reprimenda, Jesús dijo: **¿Tanto tiempo hace que estoy**

---

[47] Westcott, *op. cit.*, p. 201.

[48] Hoskyns, *op. cit.*, p. 454.

[49] Véanse los comentarios sobre 4:26, 6:20, 35.

[50] *Ibid.*, p. 455.

[51] *The Imitation of Christ*, traducción revisada (Nueva York: Grosset and Dunlap, s.f.), p. 253. Existe versión castellana.

[52] Robertson, *op. cit.*, p. 250.

[53] Bernard, *op. cit.*, p. 539.

RSV *Revised Standard Version*

con vosotros, y no me has conocido, Felipe? (9). Bernard observa: "La oveja conoce a su pastor (10:14), y Felipe ya para ese tiempo debió haber 'conocido' a Jesús. Pero el no ver a Dios en Jesús era no conocer a Jesús."[54]

Hay dos razones por las cuales Felipe debía saber que Padre e Hijo son uno (10:30), al grado que Jesús podía decir: **Yo soy en el Padre, y el Padre en mí** (10). Una razón es las palabras de Jesús, que no son suyas, sino del Padre que le envió (12:49). La otra es las obras que Jesús había hecho. Estas obras fueron efectuadas por el Padre que mora en mí (10). Tanto las palabras como las obras de Jesús provenían del Padre y son suficientes razones para que los discípulos (nótese el cambio al plural) tengan fe de **que yo soy en el Padre, y el Padre en mí** (11). Si, por causa de la debilidad humana, un hombre no puede confiar en Jesús por su palabra, hay un segundo nivel de fe, **creedme por las mismas obras** (11, cf. 5:36; 10:38). Bernard comenta: "La fe que brota de un tipo de apelación como ésta, no es fe del tipo más elevado, pero no es despreciada por Jesús."[55]

Para demostrar que las obras son secundarias y que lo primordial es la fe en El por lo que El es, más que por lo que hace, Jesús lo expresó en lenguaje claro: **De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí** (lit.: "el que pone su fe en Mí"), **las obras que yo hago, él las hará también** (12). Cuando las obras son el producto de una fe dinámica en El, están caracterizadas por cierta superioridad. El creyente es capaz de **mayores** obras.

Dos interrogantes deben ser considerados. Primero: ¿cuál es la base para esas **mayores** obras? Hay tres cosas evidentes. En primer lugar una fe correctamente depositada. Es "el que en mí cree" el que hace las obras que Jesús realiza. La segunda es claramente explicada: **porque yo voy al Padre**. Exactamente como el Padre envió al Hijo, ahora con su retorno al Padre, El está enviando a los creyentes al mundo (17:18). Son enviados con una comisión.[56] En tercer lugar la realización de obras está estrechamente vinculada con la oración. Con la promesa de **mayores** obras está también la de **todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré… Si algo pidiereis en mi nombre, yo lo haré** (13–14; cf. 15:7; 16:23–24).[57] ¿Qué significa orar en el nombre de Jesús? Aunque dice **si algo pidiereis** y **todo**, estas palabras no son garantía de que todas nuestras oraciones serán realizadas. El gran calificador es **mi nombre**. Esto es sólo para pedir todo lo que está dentro de la voluntad de Dios. Barclay escribe: "La oración cuya conclusión es: Que sea hecha tu voluntad, siempre es contestada."[58]

La segunda pregunta que hay que contestar es: ¿En qué sentido estas obras pueden ser **mayores** que las realizadas por Jesús? (12). Robertson dice: "Mayores en cantidad."[59] Clarke va más allá, y dice: "Ciertamente el mayor milagro de la gracia divina es la conversión del impío y obstinado corazón del hombre de su pecado a la santidad. Tal fue realizado en numerosos casos por los discípulos."[60] Siguiendo muy de cerca este pensamiento, Westcott observa que **mayores** significa "los efectos espirituales más amplios de la predicación de ellos que vinieron después del Pentecostés".[61]

---

[54] *Ibid.*, p. 541.

[55] *Ibid.*, p. 542.

[56] El verbo griego traducido "enviaste" en 17:18 es *apostello*, y significa "enviar con una comisión".

[57] Algunas autoridades traducen el versículo 14: "Si me pidiereis cualquier cosa…", basándose en el pronombre griego *me* que aparece en algunos manuscritos.

[58] *Op. cit.*, p. 193.

[59] *Op. cit.*, p. 251.

[60] *Op. cit.*, p. 623.

[61] *Op. cit.*, p. 204.

En los versos 8–11 puede notarse "La Verdadera Visión de Dios". (1) Todos necesitamos que Dios sea visible para nosotros, 8; (2) La divina morada que posibilita la visión, 9–10; (3) La fe a la cual nos invita Cristo, 11 (Alexander Maclaren).

c. La promesa del Espíritu (14:15–31). Los prerrequisitos del creyente para recibir el mayor don de Dios al hombre son: obediencia, amor y fe. El que recibe es el que cree, es decir aquel que tiene fe (12; cf. Hch. 15:8–9; 26:18). La persona que ama es a quien Jesús llega a ser real—El que **me ama**… **yo le amaré, y me manifestaré a él** (21). De modo que aquí la obediencia y el amor están inseparablemente ligados. No hay ley más elevada que la del amor. No demanda obediencia. Antes bien, la obediencia es su inevitable corolario. **Si me amáis, guardad mis mandamientos** (15).[62]

En los versículos 14:12–18 encontramos algunos "Prerrequisitos para el Don del Espíritu": (1) Fe para recibir, 12–14; (2) Suficiente amor para obedecer, 15; cf. 15:9–10; (3) Recompensa a la obediencia, 16–18.

Jesús intrépidamente anunció el Don—el Espíritu: **Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad** (16–17). Aquí está el primero de varios pasajes que describen la venida del **Consolador** (cf. 14:26; 15:26; 16:7). La palabra griega traducida **Consolador** es *parakletos*, que ha sido españolizada como "paracletos", y que significa "abogado", "intercesor", "defensor"—y personalizado como el Espíritu Santo. El término griego "significaba originalmente en el sentido pasivo 'uno que es llamado a ayudar a otro' ", y tiene el significado más general de *"uno que se presenta a favor de otro, mediador, intercesor, ayudador"*.[63] Varias traducciones han empleado diversas palabras en un esfuerzo para lograr el cabal significado en la plentitud[64] de su significado griego—por ejemplo: "Consolador" (RSV), "Ayudador", (Moffatt, NASB), "Ayudador divino" (Phillips), "Abogado" (Weymouth). La palabra está traducida "abogado" en 1 de Juan 2:1, refiriéndose a Cristo.

El Paracleto está identificado como el **Espíritu de verdad** (17), "que trae verdad y la impresiona sobre la conciencia del mundo".[65] Pero este Don no es para todos los hombres. **El mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce** (17). "El espiritual no puede ser comprendido por los mundanos, sino solamente por aquellos que armonizan con el reino espiritual."[66] Pero la promesa es íntima, personal y preciosa para aquellos que le conocen **porque mora con vosotros y estará en vosotros** (17; cf. He. 2:4; Ro. 8:9; 1 Jn. 2:27; 2 Jn. 2). En la medida que el Espíritu moraba en Jesús, así estaba **con** los discípulos. Pero cuando Jesús ascendiera al cielo y el Espíritu viniera en Pentecostés, El estaría **en** ellos.

Jesús siguió con las palabras de ánimo prometiendo a los discípulos. **No os dejaré huérfanos;**[67] **vendré** (lit., "estoy viniendo") **a vosotros** (18). El uso del tiempo presente del verbo hace hincapié en las diversas venidas de nuestro Señor—en la resurrección, Pentecostés, el juicio y a los corazones de los hombres que creen en El—o puede estar en el presente futurista, "yo estoy viniendo (pronto)". "La vida

---

[62] La traducción literal es "guardaréis"—futuro del indicativo—y que está más de acuerdo con todo el pasaje.

[63] Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 623.

[64] Un excelente y minucioso estudio del origen, usos y versiones de la palabra puede encontrarse en Hoskyns, *op. cit.*, pp. 465–70. También véase en Bernard, *op. cit.*, pp. 496–98.

RSV *Revised Standard Version*

NASB *New American Standard Bible*

[65] Bernard, *op. cit.*, p. 499.

[66] Macgregor, *op. cit.*, p. 309.

[67] La palabra griega es *orphanos* (huérfanos), que significa literalmente, *privado de los padres* (Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 586).

de la iglesia es la realización de la venida pentecostal del Señor, que debe ser coronada con advenimiento al juicio."[68] Con referencia clara a su ascención y a su presencia eterna con los hombres de fe, dijo: **Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis** (19). Tal cosa es factible por el poder y significado de la Resurrección—**porque yo vivo, vosotros también viviréis** (19).

Alexander Maclaren habla en los versículos 16–18 de "La Dádiva del Consolador". (1) El Cristo que ora y el Padre que concede, 16; (2) La morada del Don, 16–17; (3) Los discípulos receptores, 17–18.

La frase **en aquel día** (20; cf. 16:23, 26) se refiere "primero a la resurrección",[69] y luego, "a todas las crisis victoriosas de la nueva aprehensión del Cristo resucitado".[70] **En aquel día** tres cosas serán evidentes—**conoceréis** (20). (1) No habrá duda acerca de la morada mutua y recíproca del Padre, el Hijo y el creyente: **Yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros**, 20. (2) Se verá que el amor y la obediencia son inseparables: **El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama** (21). (3) El creyente que practica la obediencia por amor, **será amado por mi Padre**, el Hijo le amará y se manifestará[71] **a él**, 21.

Esta última declaración de Jesús hizo que **Judas** (Tadeo, véanse los comentarios sobre Mateo 10:3 en CBB, VI), preguntara al Señor: **Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros y no al mundo?** (22). Como respuesta, Jesús reiteró exactamente lo que ya había dicho. El amor no puede estar separado de la obediencia. **El que me ama, mi palabra guardará** (23). Es en esta relación activa que está la manifestación del Hijo. "El poder para recibir una revelación divina depende de la obediencia activa, que descansa en el amor personal."[72] Es evidente que Judas había esperado que en alguna manera Jesús se manifestaría abiertamente a Sí mismo para que todos los hombres pudieran verle. Pero la respuesta es que "la totalidad del poder de la Divinidad está presente en la vida y testimonio del creyente"[73]—**vendremos a él, y haremos morada con él** (23; cf. 17:21). La manifestación del Espíritu es mediante aquellos que creen en El, le aman y le obedecen. La cláusula **y vendremos**, por causa del plural, "implica necesariamente la aseveración de su divinidad por parte de Cristo".[74] Las palabras **haremos morada con él** necesitan comprenderse a la luz del 14:2, porque la misma palabra griega *(mone)* está empleada en ambos versículos. Allá "moradas", aquí **morada**. Hoskyns comenta: "El santuario y hogar de Dios, que está en el cielo, y que fue incompletamente revelado en el templo de Jerusalén, descenderá sobre cada creyente cristiano."[75]

Aquellos que hacen una elevada profesión de ser muy religiosos y dejan de reflejarlo consistentemente mediante conducta y actitudes éticas, necesitan recordar que "no amar" y "no guardar su palabra" son inseparables (24). "No hay unión espiritual con El que no sea también una unión moral."[76]

---

[68] Westcott, *op. cit.*, p. 206.

[69] Hoskyns, *op. cit.*, p. 460.

[70] Westcott, *op. cit.*, p. 207.

[71] La palabra griega que traducimos **manifestar** es *emphanizo*. Literalmente significa *revelar*. En sentido figurativo se refiere a lo que transpira en el alma de uno (Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 257).

[72] Westcott, *op. cit.*, p. 207.

[73] Strachan, *op. cit.*, p. 286.

[74] Westcott, *op. cit.*, p. 208.

[75] *Op. cit.*, p. 460.

[76] *Ibid.*

La segunda promesa del advenimiento del Espíritu está iniciada por las palabras de Jesús: **Os he dicho[77] estas cosas estando con vosotros** (25). En este anuncio de la venida del **Consolador**, (Paracleto), Jesús lo identifica inequívocamente como **el Espíritu Santo,[78] a quien el Padre enviará en mi nombre** (26). La venida del Espíritu significa la realización de parte de la comunidad cristiana del pleno y verdadero significado de la vida, enseñanzas, muerte y exaltación de Jesús. **El os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho** (26; cf. 16:12–14, 22–23, 25; 1 Co. 1:18; 2:13). Aunque la obra del Espíritu **recordará** las enseñanzas de Jesús a los discípulos, "su obra es más que una reminiscencia de la *ipsissima verba* [las palabras textuales] del Hijo de Dios: es una representación viva de todo lo que El les había dicho una vez a sus discípulos, una exposición creadora del evangelio".[79] En una vena realmente práctica Barclay dice: "El Espíritu Santo nos libra de la arrogancia y error del pensamiento."[80]

En los versos 25–27 vemos "El Espíritu Maestro". (1) El Maestro prometido, 25–26; (2) La lección que nos da este Maestro, 26; (3) Los alumnos de este Maestro, 26–27 (Alexander Maclaren).

Jesús dejó un doble legado a sus discípulos y a todos los que creen en El. En nuestros días se habla mucho acerca de paz, **La paz os dejo**; y de libertad de temor, **No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo** (27). La paz es más que la ausencia de problemas. "Significa todo lo que contribuye para nuestro más elevado bien."[81] Es una paz de conquista que se "manifiesta por una unión inquebrantada con el Padre, mantenida en la lucha continua con el mundo, en persecución, en humillación y en muerte para la gloria de Dios".[82] ¿Podría ser posible que esta paz dinámica venga sólo a los que son poseídos por el Espíritu Santo? Quimby observa que la venida del Espíritu "es una transfusión de sangre para la vida valerosa. Jesús se fue para que el Fortalecedor viniera".[83]

Si los discípulos hubieran podido ver el futuro, se habrían podido regocijar que Jesús dijera: **Voy al Padre; porque el Padre mayor es que yo** (28). Esta cláusula ha causado no poca contienda teológica. La controversia arriana en la cuarta centuria se centró alrededor de su interpretación.[84] Bernard arguye que **mayor** se refiere al hecho de que el "Padre envió al Hijo y le dio todas las cosas".[85]

Reconociendo que el tiempo de su hora había llegado, Jesús dijo: **No hablaré ya mucho con vosotros** (30). El mayor encuentro entre las fuerzas cósmicas del bien y del mal estaba a la mano: **Viene el príncipe de este mundo** (30; cf. Lc. 4:13; 22:53). Era "Satanás mismo… cuyo último asalto Jesús estaba preparado" a hacer frente.[86] Pero aun en anticipación a su ataque final, Jesús sabía que saldría victorioso. La clá usula **el príncipe de este mundo**, (Satanás) **nada tiene en mí** (30) adquiere más claridad en la RSV: "El no tiene poder sobre mí." Aquí está ilustrada la absoluta pureza de Jesús. "En la

---

77 Esta expresión aparece siete veces en los últimos discursos (15:11; 16:1, 4, 6, 25, 33).

78 La palabra griega traducida **Espíritu** es *pneuma*, de donde proviene la palabra "neumático", y significa variadamente, *viento, aliento, espíritu*.

[79] Hoskyns, *op. cit.*, p. 461.

[80] *Op. cit.*, p. 199.

[81] *Ibid.*

[82] Hoskyns, *op. cit.*, p. 461.

[83] *Op. cit.*, p. 185.

[84] Véase Westcott, *op. cit.*, pp. 213–16, para un repaso excelente de los puntos de vista de los distintos escritores primitivos.

[85] *Op. cit.*, p. 555; cf. Marcos 13:32; Filipenses 2:6; 1 Corintios 15:27.

[86] Bernard, *op. cit.*, p. 556.

RSV *Revised Standard Version*

naturaleza de Cristo ningún elemento se rendiría" a Satanás.[87] Westcott dice: "En otros, Satanás encuentra lo que es suyo, e impone la muerte como su derecho; pero Cristo se ofreció a Sí mismo voluntariamente."[88]

Aun frente a la muerte, la obediencia de amor fue el sello de la acción de Jesús. **Amo al Padre, y como el Padre me mandó, así hago** (31). De modo que no hay ningún punto de retardo o demora. Hay algunos problemas que el tiempo no resuelve. **Levantaos, vamos de aquí** (31).

2. ***Discursos a lo largo del camino*** (15:1–16:33)

a. La figura de la viña (15:1–17). No hay lugar alguno en el Evangelio de Juan mencionado como sede de los discursos de los capítulos 15 y 16 y de la oración efectuada en el capítulo 17. Después que Jesús y los once discípulos abandonaron la habitación donde habían realizado la cena, el próximo lugar mencionado es Cedrón, por donde ya Jesús y los discípulos habían pasado (18:1; véase el mapa 2). No hay siquiera una indicación de un evento o lugar que pueda haber insinuado el empleo de la figura de la viña. Se ha conjeturado que crecía una vid cerca de la ventana del aposento alto o que mientras pasaban por el camino Jesús y sus discípulos, El vio una viña, o bien que al pasar el templo vieron las filigranas de vides y uvas doradas sobre las puertas del templo. Otros piensan que fue al usar el vino en la celebración de la cena (Mt. 26:26–29; Mr. 14:22–25; Lc. 22:15–20) lo que hizo que la figura fuera tan apropiada.[89] Esta idea tiene algún mérito, porque en el Cuarto Evangelio una fiesta o una señal regularmente proveían la base u ocasión para un discurso sobre un asunto importante (5:1; 6:4; 7:37; 9:34 y c. 10).[90]

Cualquiera de las eventualidades mencionadas puede haber provisto la ocasión para este discurso. Sin embargo, no había necesidad de una razón especial, ya que la figura del vino o de la viña aparece frecuentemente en el Antiguo Testamento (Is. 5:1–7; Jer. 2:21; Ez. 19:10–14; Sal. 80:8–19). Se describe a Israel como una viña degenerada con el fruto seco y una vid seca consumida por el fuego (Ez. 19:12), cuando debería haber sido la más "escogida de las vides", que "diese uvas silvestres" (Is. 5:2).

Es ante este panorama que Jesús empleó la figura: **Yo soy la vida verdadera** (1). ¡Que no haya equivocación alguna en cuanto a esto! No es la sangre judía sino la fe en El lo que es el camino a la salvación de Dios. Si este discurso es mejor comprendido a la sombra de la eucaristía y de la cruz, entonces la fruta de la vid, la copa y la sangre (19:34) se unen en una figura para describir limpieza—**ya vosotros estáis limpios** (3)—llevando **mucho fruto** (5) y rindiendo una obediencia amorosa (9–10).

El objeto de una viña es la producción de fruto. La responsabilidad del **labrador** es cultivar la calidad de las viñas, para que sean productivas. Para hacer esto dos cosas son necesarias: *(a)* **Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará** (2; cf. Lc. 13:6–9). Esto puede referirse específicamente a Judas; y por cierto, a cualquiera que apostata. El cuerpo de Cristo no debe ser debilitado por aquellos que profesan pero que se niegan a dar fruto. *(b)* **Todo aquel que lleva fruto, lo limpiará** (podará), **para que**

[87] Macgregor, *op. cit.*, p. 313.

[88] *Op. cit.*, p. 210.

[89] Bernard, *op. cit.*, p. 478.

[90] Debe notarse que algunos toman "Levantaos, vamos de aquí" (14:31) como anticipantes. Esta perspectiva asume que Jesús siguió hablando, terminó su discurso, y pronunció la gran oración sacerdotal (c. 17) mientras el grupo permanecía en el aposento alto.

lleve más fruto (2).[91] Aquí la acción del Padre "es revelada en la purificación moral de los verdaderos discípulos que permanecen en su Hijo… El Padre los *despojará* de ramas improductivas y *limpiará* las fructíferas".[92]

Es evidente que Jesús tenía en su mente la idea de limpieza. El dijo: **Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado** (3; cf. 13:10). La cuestión es: ¿Cuándo fueron limpiados los discípulos? Westcott dice: "La obra espiritual representada por esta 'limpieza' fue completada potencialmente para los apóstoles, los representantes de su iglesia. Todo lo que quedaba es que fuese realizada por ellos."[93] El Nuevo Testamento indica que fue realizada el día de Pentecostés (He. 15:8–9). Macgregor señala que mientras que "limpio" en 13:10 significa "limpio de pecado", en este pasaje el sentido es mayormente de acción y "virtualmente quiere decir 'apto para llevar fruto' ".[94] H. Orton Wiley acostumbraba decir que la limpieza en la santificación implica dos cosas: la inicial, "limpiar", y la continua, "conservar la limpieza" (1 Jn. 1:7–9). "Es por la Palabra que permanece en ellos (7) que son conservados puros."[95] Hoskyns señala que "hay un doble elemento en la purificación de los discípulos: la purificación inicial, realizada por la Palabra de Jesús (6:63; cf. Ef. 5:26), y su conservación mediante el mantenimiento de una unión permanente con El, efectuada por la morada de sus palabras en ellos".[96]

El aspecto positivo de la limpieza continua es presentado por la figura de la adhesión a la vid de las ramas podadas portadoras de fruto. De aquí el imperativo: **Permaneced en mí** con su corolario **y yo en vosotros** (4). La orden es apropiada porque "en la esfera espiritual esta 'permanencia' no se mantiene sin el esfuerzo constante y consciente de la propia voluntad de los discípulos".[97] Al mismo tiempo es por causa de la autoridad del **yo en vosotros** que el creyente está capacitado para permanecer. **Porque separados[98] de mí, nada podéis hacer** (5).[99]

Si la impotencia espiritual pertenece a los que están separados de Cristo, la fertilidad y la productividad caracterizan a los que permanecen. **El que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto** (5; cf. 8, 16). La razón para la existencia de la iglesia es que lleve fruto y sea productiva. "La iglesia sin sentido de misión, no es iglesia."[100] Así como 'permanecer' es la base para ser fructífero, lo es también para una vida de oración satisfactoria y con éxito. **Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid** (imperativo en el idioma griego) **todo lo que queréis, y os será hecho** (7; cf. 14:13–14; 15:16; 16:23–24). En el versículo 3, la limpieza es **por la palabra** *(logos)*, mientras que aquí (7), son las **palabras** *(rhemata)* lo que debe permanecer. Westcott comenta al respecto: "las

---

[91] Hay un juego en las palabras griegas en estas dos cláusulas del verso 2. La palabra **quitará** es *airei*, y **limpiará** es *kathairei*. Esta última significa literalmente *limpiar*, barrer una habitación, o *podar* quitando las ramas superfluas (Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 387).

[92] Hoskyns, *op. cit.*, p. 475.

[93] *Op. cit.*, p. 217.

[94] *Op. cit.*, p. 287.

[95] Bernard, *op. cit.*, p. 480.

[96] *Op. cit.*, p. 475.

[97] Bernard, *op. cit.*, p. 481.

[98] La palabra griega traducida aquí **separados** es *choris* y significa "aparte de", o "separados de".

[99] Cf. 13:33, 36–37; 14:17; 15:4–5; 16:12.

[100] Strachan, *op. cit.*, p. 290.

palabras (rhemata), los dichos específicos… se suman para constituir 'la palabra' " (cf. 8:43, 47, 51; 12:47–48; 17:6, 8, 14).[101]

En esta figura también está presentada la idea de juicio. La persona que no permanece (es decir, la persona que por un acto o actitud voluntaria se autosepara de la verdadera vid) **será echado fuera como pámpano, y se secará** (6). Westcott indica que la acción de secarse "no es una consecuencia futura como en el último juicio, sino una inevitable consecuencia de la separación".[102] Sin embargo, en la cláusula siguiente hay una referencia al juicio y su separación final, cuando los pámpanos secos son recogidos, echados **en el fuego, y arden** (6). En este universo que tiene sus leyes morales como naturales, algo terrible sucede cuando un hombre se separa de Cristo (cf. 13:30; Mt. 27:5).

Hay algunas cualidades significativas que caracterizan a la vid fructífera. Es el orgullo del viñatero. **En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto**. En la vid también existe la prueba del discipulado, pues es al llevar **mucho fruto** que demostramos ser sus **discípulos** (8).[103] Con relación al labrador, la viña y las ramas se ha sugerido el tema que regularmente aparece de la obediencia amorosa. **Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor** (9). La lógica de la obediencia amorosa es simple: (1) **Yo he guardado los mandamientos de mi Padre**. (2) **Y permanezco en su amor**. (3) **Si guardareis mis mandamientos**. (4) **Permaneceréis en mi amor** (10). Hoskyns comenta: "La fidelidad del amor se prueba y demuestra en la obediencia."[104]

Otro tema descrito aquí es el del gozo. Ciertamente se implica que la viña fructífera es el gozo del labrador (8). Pero igualmente importante es la relación vid-pámpano que asegura la comunicación del gozo al creyente. **Estas cosas os he hablado, para que mi gozo** (lit., "el gozo que es mío") **esté en vosotros** (gr. "sea") **y vuestro gozo sea cumplido** (11; cf. 16:20–24; 17:13).

Alexander Maclaren indica en el 5–8, "Los Verdaderos Pámpanos y la Verdadera Vid." (1) Al estar unidos con nuestro Señor seremos fructíferos, 5; (2) Si nos separamos de El, nos secaremos y seremos destruidos, 6; (3) Nuestra unión con Cristo es la condición para la realización propia, 7; (4) La unión con Cristo trae gloria al Padre y aumenta al discipulado, 8.

"Morando en Amor" es el tema de Alexander Maclaren para los versos 9–11. El amor en el que debemos permanecer, 9; (2) La obediencia por la que continuamos en el amor de Cristo, 10; (3) El gozo que sigue a la obediencia, 11.

Jesús reiteró lo que El "denominó el mandamiento nuevo" (13:34, véase el comentario), **que os améis unos a otros, como yo os he amado** (12). Pero ahora, más cerca de la sombra de la cruz, El presenta otro tema que había mencionado con frecuencia: su muerte voluntaria por los hombres (6:51; 10:17–18; 12:24–25), la prueba suprema de su amor. **Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos** (13). Lo que Jesús iba a hacer por todos los hombres (es decir, morir en la cruz), lo estaba haciendo por sus amigos, los discípulos. **Vosotros sois mis amigos**, dijo, **si hacéis lo que yo os mando** (14). La palabra **amigos** tiene un significado especial. Abraham fue llamado "el amigo de Dios" (cf. 2 Cr. 20:7; Is. 41:8; Stg. 2:23). Aquí hace hincapié sobre la "intimidad del amor".[105] Esta relación amistosa no es la de un **siervo** (lit., esclavo), porque éste **no sabe lo que hace su señor**. Pero

---

[101] *Op. cit.*, p. 218.

[102] *Ibid.*

[103] Algunos manuscritos tienen el verbo *genesthe*, un imperativo que expresa necesidad, lo que justifica la traducción anterior. Un discípulo es un "aprendiz" y es difícil concebir el aprendizaje sin exámenes o verificación de lo aprendido. Se dice que Ignacio en su camino al martirio comentó: "Ahora estoy principiando a ser un discípulo" (Bernard, *op. cit.*, p. 483).

[104] *Op. cit.*, p. 477.

[105] Macgregor, *op. cit.*, p. 289.

los **amigos**, los discípulos, lo saben. **Porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer** (15).

La base de esta relación amistosa no se funda ni en el mérito ni en la obra del hombre. **No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros** (16). Esto no es la negación del libre albedrío moral del hombre, sino la afirmación de que el hombre aparte de Cristo es impotente (15:1). Por eso es que Cristo nos ha ordenado que llevemos **fruto** que **permanezca** (16). Westcott observa: "El poder del ministerio de los apóstoles yacía para ellos en el hecho de que no era un ministerio escogido por ellos mismos."[106] El hombre autodesignado está condenado a la derrota funesta cuando, aparte de Cristo, él trata de producir fruto que permanezca.

La reiteración del tema mayor condensa la enseñanza en la figura de la viña: **Esto os mando: Que os améis unos a otros** (17), "porque como las ramas no pueden llevar fruto aparte de la vid: ningún pámpano puede hacerlo sin la ayuda del otro".[107]

b. Los discípulos y el aborrecimiento del mundo (15:18–27). ¿Cuál es este **mundo** (18) que aborrece a Jesús y sus discípulos? La palabra **mundo** aparece cinco veces en los versos 18–19. Una cosa es evidente desde el comienzo, son aquellos que aborrecen[108] a Jesús. No fue el mundo físico el que lo rechazó. Fue su propio pueblo (véase el comentario sobre 1:11). De aquí que el rechazo de Jesús no se tratara sólo de un asunto de conveniencia política o un deseo de conservar las antiguas y grandes tradiciones. Nacía del intenso odio contra El porque tanto El como sus enseñanzas contradecían su pecaminoso egoísmo. De modo que si el mundo aborrecía a Jesús también odiaría a sus seguidores. Hay un vivido contraste entre los que **no** son **del mundo** y los que son **del mundo** (19). En asuntos de lealtad, no hay término medio. Se trata de blanco y negro. No hay gris. ¡Un hombre **es del mundo** o no lo es!

Los judíos aborrecieron no solamente a Jesús. Llegó a suceder tal como el Señor lo dijo, que el mismo odio (de judíos y paganos) fue acumulado sobre los cristianos de la iglesia primitiva. Pablo fue aborrecido por los judíos y tuvo que sufrir no poco en sus manos (2 Co. 11:24). Los judíos desparramaron propaganda dañina acerca de los seguidores de Cristo entre los paganos, marcándolos como insurrectos, porque se negaban a adorar a César; como caníbales por su recordatorio de la muerte del Señor, al comer el pan quebrantado en representación de su cuerpo; como incendiarios, por su expectativa de que "la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas" (2 P. 3:10); como inmorales, informando que en sus fiestas de amor había orgías de indulgencia sexual; y como destructores de la familia (lo que en parte era verdad) por causa de su lealtad a Cristo, de sólo un miembro de la familia.[109] No es de extrañar que el odio judío instigara a los paganos a perseguir a los cristianos. La misma intensidad con que el mundo persiguió a los seguidores de Jesús y el implacable odio por sus amigos "es el signo de la veracidad de esa amistad".[110]

Hay un interesante corolario a la proposición: **Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán** (20). **Si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra**. Es decir que "los discípulos podían echar una mirada al pasado y discernir lo que les esperaba: algunos valientes seguidores, algunos fieles oidores… [pero también algunas] muchedumbres descuidadas y hostiles".[111]

---

[106] *Op. cit.*, p. 221.

[107] Hoskyns, *op. cit.*, pp. 478–79.

[108] La palabra griega traducida **aborrecer**, *miseo*, tiene un significado muy enérgico: "detestar, aborrecer, perseguir con odio" (Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 524).

[109] Barclay, *op. cit.*, pp. 214–16.

[110] Hoskyns, *op. cit.*, p. 479.

[111] Westcott, *op. cit.*, p. 223.

Ahora el argumento cambia. Jesús les ha estado diciendo que porque el mundo lo aborrece a El, también los aborrecerá a ellos. Ahora, el mismo tipo de argumento es aplicado al **Padre** (23). La razón por la cual ellos hacen estas cosas es **por causa de mi nombre** ("por motivo de", RSV), **porque no conocen al que me ha enviado** (21; cf. 8:55; 14:17; 17:25). No conocer al Hijo es no conocer al Padre (14:9). El mero hecho de la encarnación, el Verbo que se hizo carne (1:14), ha intensificado la culpa y el pecado del mundo. Su luz solamente intensificó las tinieblas del mundo. La Biblia claramente enseña una relación entre nuestro conocimiento de Dios y nuestra responsabilidad hacia El (cf. Lc. 12:47–48). Pero ahora que El ha venido, [ellos (el mundo)] **no tienen excusa por su pecado** (22; cf. 16:7–9). Su vida es la perfecta condenación de los pecados del mundo.

No son solamente las palabras de Jesús (22) las que condenan al mundo, sino las obras de El. **Si yo no hubiese hecho entre ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado** (24). Obras, que pudieron haber dado nacimiento a la fe (10:38; 14:11), fueron rechazadas por el mundo, habiendo engendrado odio y pecado (24). Todo el aborrecimiento y las persecuciones que el mundo acumuló sobre Jesús y sus seguidores se ven como cumplimiento de las Escrituras: **Sin causa me aborrecieron** (25, cf. Sal. 35:19; 69:4). Jesús raramente demostró tal separación entre El y el Antiguo Testamento como la que aquí sugiere al llamar a las Escrituras **su ley** (25). La expresión probablemente indica que *la obligación de ellos era aceptar* lo que está en la ley en vez de una separación que Jesús haga de Sí mismo, en lo que toca a la ley.

Vendrá el tiempo, dijo Jesús, cuando habrá un amplio y verdadero testimonio para El. Los testigos son dos. El primero es el **Consolador**, el Paracleto. Jesús dijo: **os enviaré** a los discípulos **del Padre**. El Paracleto es **el Espíritu de verdad**. Jesús dijo: **El dará testimonio acerca de mí** (26). Se describe al Paracleto como uno que **procede del Padre**. Esta frase ha sido llamada "La Procesión Eterna". Ha dado origen "a disputas interminables entre el Oriente y el Occidente en cuanto a la 'procesión' del Espíritu del Hijo tanto como del Padre".[112] Bernard sostiene que la cláusula "no se refiere a una relación misteriosa entre las Personas de la Santa Trinidad, pero solamente a que el Espíritu… ha venido de Dios".[113]

Bien puede ser que la palabra griega *parakletos* (Paracleto) podría traducirse "abogado" en este contexto, puesto que El es presentado como uno que **dará testimonio** a favor de Jesús. Macgregor dice: "El Espíritu es aquel que apoyará a la iglesia en su litigio contra el mundo y aparecerá como un 'testigo' decisivo para la defensa."[114]

El segundo testigo deben ser los mismos discípulos. **Vosotros daréis testimonio** (27). Ellos se levantan en una posición excepcionalmente favorable como testigos, porque ellos **han estado con** El **desde el principio**. También se intenta que ellos reciban poder especial para esto (Hch. 1:8) con la venida del Espíritu en Pentecostés. Cuando uno considera la totalidad de la obra y testimonio del Espíritu, ve que está "triplemente" sostenido. Su testimonio es "el testimonio del Padre al Hijo mediante los discípulos".[115]

Barclay sugiere que en este pasaje (15:26–27) hay tres aspectos del testimonio cristiano. (1) El testimonio cristiano viene de una larga comunión e intimidad con Cristo, 27; (2). Viene de una íntima convicción, 26; (3) Resulta en un testimonio exterior, 27.[116]

RSV *Revised Standard Version*

[112] Bernard, *op. cit.*, p. 499.

[113] *Ibid.*

[114] *Op. cit.*, p. 293.

[115] Hoskyns, *op. cit.*, p. 482.

[116] *Op. cit.*, pp. 219–20.

c. Persecuciones prometidas (16:1–4*a*). Las palabras a menudo repetidas: **Estas cosas os he hablado** (1; 14:25; 15:11; 16:4, 6, 25, 33), introducen nuevamente el tema de las persecuciones venideras. La razón para estas noticias adelantadas fueron dadas a los discípulos es **para que no tengáis tropiezo** (R-V., 1909, "para que no os escandalicéis"). La palabra griega traducida **tropiezo** ("escandalicéis") es *skandalisthete*, que significa: *"causar el ser atrapado o caer*, es decir, *hacer pecar*. (El pecado puede consistir en el quebrantamiento de la ley moral, en incredulidad, o en la aceptación de falsas enseñanzas). La voz pasiva también puede significar: *dejar que uno mismo sea conducido al pecado, apostatar"*.[117] La traducción de la **NASB** dice: "Para que seáis guardados de tropiezo." Westcott comenta "que es la representación de tropezar con un obstáculo".[118] (Cf. 9:22, 34; Mt. 15:12; Mr. 4:17; 14:27, 29; Lc. 7:23; 1 Jn. 2:10). La advertencia de persecución (cf. Mt. 5:11–12) era también una amonestación apropiada y necesaria. Aunque se ha dicho mucho acerca de la perseverancia y heroísmo de los cristianos primitivos, hay evidencia de que algunos de ellos cayeron bajo la violencia de la persecución. En cierto caso, Plinio el gobernador de Bitinia examinó a un grupo de personas para determinar si eran o no eran cristianos. Le escribió a Trajano diciendo que algunos de ellos habían admitido "que habían sido cristianos, pero que habían dejado de serlo, hacía muchos años, algunos hasta 20 años atrás".[119]

Jesús fue a la vez peculiar y profético en su declaración acerca de lo que iba a suceder: **Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios** (2). El pronombre tácito *ellos* se refiere sin duda a los judíos, y la declaración completa alude "al odio asesino de los judíos".[120] La expulsión de la sinagoga era temida por todos los judíos devotos (9:22), y a aquellos que confesaban a Cristo se les dice: **os expulsarán** (9:34). Hay un Midrash que comentando Números 25:13 declara: "Todo hombre que derrama la sangre de un impío es como si ofreciera sacrificio."[121] La persecución de los cristianos aun hasta la muerte era considerada como un servicio, la ofrenda de un sacrificio a Dios (cf. Hch. 26:9–11). La razón por tal acción autojustificada e inmoral es, según dijo Jesús, **porque no conocen al Padre ni a mí** (3; 15:21; cf. Lc. 19:44). Casi no hay excusa por su desconocimiento, porque los judíos de entre todos los pueblos "debieron haber sabido"[122] (cf. Ro. 9:4–5).

Jesús tuvo una razón especial para decirles a los discípulos acerca de la persecución venidera. Ser prevenido es estar preparado. **Os he dicho estas cosas, para que cuando llegue la hora, os acordéis de que ya os lo había dicho** (4). "La frase *la hora viene*, que es usada en otras partes para indicar la hora de la crucifixión (12:23; 13:1; 16:32), aquí está extendida para incluir la hora de la humillación correspondiente a los discípulos… El predice que ellos serán perseguidos, y lo hace para que el recuerdo de las palabras de Jesús les imparta una protección adicional."[123]

d. La promesa del Paracleto (16:4*b*–11). Las advertencias acerca de las persecuciones venideras y la promesa del Espíritu Santo no fueron dadas a los discípulos **al principio** por la razón de que Jesús estaba con ellos (4). **Pero ahora** hay suficiente razón: **Voy al que me envió** (5). En los últimos discursos

---

R-V *Reina-Valera*

[117] Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 760.

NASB *New American Standard Bible*

[118] *Op. cit.*, p. 225.

[119] Barclay, *op. cit.*, p. 221.

[120] Hoskyns, *op. cit.*, p. 482.

[121] *Ibid.*

[122] Bernard, *op. cit.*, p. 501.

[123] Hoskyns, *op. cit.*, p. 483.

la partida de Jesús al Padre es una idea que frecuentemente se repite (14:12; 16:10, 17, 28). Anteriormente los discípulos le habían preguntado "¿a dónde vas?" (13:36; 14:5), pero ahora, dijo Jesús, **ninguno de vosotros me pregunta: ¿a dónde vas?** Acerca de esta falta de comprensión espiritual o aun curiosidad saludable, Strachan dice: "El mundo espiritual al cual Jesús estaba por entrar todavía era irreal e incierto para los discípulos." Entonces aplicándolo a la escena contemporánea continúa: "El interés exclusivo de hoy en el Jesús histórico, distinguiéndolo del Señor resucitado y ascendido, todavía ejemplifica esta negativa a hacer la pregunta que Jesús deseaba que hicieran los discípulos: *¿a dónde vas?*"[124]

Era inevitable que ante la reiteración de Jesús de su cercana partida, **tristeza**[125] llenara los corazones de los discípulos (6). **Pero**, a pesar de la tristeza, **yo os digo la verdad** (7; cf. Ro. 9:1; 1 Ti. 2:7). El es la Verdad (14:6) y lo que El habla es verdad (1:17; 8:40, 45–46). La verdad es, **os conviene** ("es para vuestra ventaja", Weymouth) **que yo me vaya** (7). ¿Cuáles son estas ventajas? Por lo menos son cuatro.

Aquí vemos "Lo Maravilloso del Espíritu que Mora". (1) En la persona de Jesús, el Espíritu estaba *con* los discípulos. Ahora el Espíritu estará *en* ellos (14:17), íntimo, precioso, personal, el mismo aliento de la vida espiritual. (2) La encarnación por su propia naturaleza estaba sujeta a los límites de espacio, tiempo y muerte (Fil. 2:6–8). Pero la venida del Espíritu saltaría los límites de la Palestina y la limitación de los 33 años y medio del calendario. Mediante la victoria de Cristo (16:33; 1 Co. 15:57), la muerte no tendría dominio sobre el Espíritu universal y eternamente presente. Westcott comenta: "La cesación de su limitada Presencia corporal preparó necesariamente el camino para el reconocimiento de una Presencia universal."[126] (3) Hay personas que han dicho: "Hubiera sido maravilloso estar entonces con Jesús, es decir, cuando El andaba por la tierra." Bernard dice: "Hay una mejor educación en el discipulado que la que pudo ser proporcionada por un Maestro visible… El discípulo más valiente y perfecto es el que puede andar por fe y no solamente por vista"[127] (cf. 20:29). (4) Aun una mayor familiaridad y un mejor conocimiento de Jesús y sus palabras son garantizadas por la venida del Espíritu Santo. La ausencia del Hijo sería llenada, pero lo que era más importante aún, su presencia sería hecha completa y significativa.

La venida del Paracleto[128] es contingente con la vida de Jesús. Con ésta, tenemos la promesa, **Si me fuere, os lo enviaré** (7). "Jesús podrá hacerlo, porque ahora El mismo estará viviendo en el Espíritu de la presencia de ese Padre que es la fuente de la misión del Espíritu" (15:26).[129]

La obra del Espíritu Santo, **cuando él venga** (lit., "Aquel, que habiendo venido", 8), es cuidadosamente descrita para la comprensión de los discípulos **Convencerá** ("traerá convicción", Weymouth; "reprenderá", Tyndale). En esta variedad de traducciones, es evidente que la palabra griega *elegxei* tiene dos significados básicos: "convencer", en el sentido de *probar o demostrar*, y "dar convicción" implicando *reprobar, corregir o castigar*.[130] "La palabra es casi exactamente equivalente a la voz castellana *exponer*, dos de cuyas acepciones tienen exactamente el mismo doble significado: *manifestar o exponer al público, declarar, explicar, desenmascarar, descubrir, mandar, detener, o reprobar*."[131]

---

[124] *Op. cit.*, p. 293.

[125] La palabra **tristeza** *(lupe)* aparece solamente en este capítulo (20–21).

[126] *Op. cit.*, p. 227.

[127] *Op. cit.*, p. 504.

[128] Véase el comentario sobre 14:16.

[129] Bernard, *op. cit.*, p. 296.

[130] Arndt y Gingrich, *op. cit.*, pp. 248–49.

[131] Hoskyns, *op. cit.*, p. 484.

Ya se ha visto antes que la obra del Espíritu es dar testimonio al Hijo (15:26), su función como Maestro y Recordador de las palabras y enseñanzas de Jesús (14:26), y su fuerza interior moradora y constante en el creyente (14:16–17).[132] Pero en esta capacidad va más allá del círculo de creyentes, al **mundo** (8). Sin embargo, nótese que alcanza al mundo *solamente cuando El ha llegado a los creyentes*. Es mediante su obra a través de los creyentes que el Espíritu es convencedor y convincente de aquellos que no creen, los que están en rebelión en contra de Dios. **El… convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio**.

El los convence **de pecado, por cuanto no creen en** Jesús (9). En sus enseñanzas Jesús aclaró que el rehusarse a creer en El era equivalente a morir en pecado (8:24). De esta manera, el Espíritu muestra lo que el pecado es en su esencia. Es el "egoísmo que se contituye independiente de Dios, y por lo tanto en contra de Dios. No está definido por ninguna regla limitada, sino que expresa un espíritu general. Creer en El es adoptar el principio de autorrendimiento a Dios. No creer en El es apegarse a la noción legal del deber y del servicio, lo que abarca un completo malentendido de la esencia del pecado".[133] Bernard comenta: "Es la piedra de toque del carácter moral para discernir a Dios en Cristo"[134] (cf. 3:18, 36; 20:30–31; Hch. 2:36–37; 1 Jn. 5:10).

El convence **de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más** (10). La palabra griega que traducimos **justicia** es *dikaiosune*, y aparece solamente aquí en los escritos de Juan. Se trata de una cualidad de carácter moral perfectamente manifestada en todos los móviles y actos de Jesús, lo cual estuvo siempre de acuerdo con la voluntad del Padre. "Jesucristo es *el justo* (1 Jn. 2:1), ningún pecado fue descubierto en El (8:46; 14:30)."[135] Además, por causa de la naturaleza y la vida de Jesús entre los hombres, una y otra absolutamente inmaculadas, sólo queda para el Espíritu demostrar a los hombres, convencerles de que puede realizarse una vida justa en este mundo. "Esta revelación una vez dada, fue terminada… Fue establecido para todos los tiempos como aquello por lo cual la justicia de los hombres puede ser juzgada."[136]

El convence de juicio, **por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado** (11).[137] Estas palabras sucintamente describen la lucha cósmica entre el bien y el mal, Dios y Satanás, y al mismo tiempo aseguran el triunfo final de Dios y del bien. **El príncipe de este mundo** es la personificación del mal (8:44; 13:27; 1 Co. 2:8; 1 Jn. 3:12). Su condenación está sellada, su juicio ya se ha realizado (cf. 3:18; 12:31; 16:33; Ef. 2:2–10; 1 Jn. 2:13–14). "El Diablo está luchando una batalla perdida."[138]

En esta sección vemos "El Don del Espíritu Santo". (1) Es concedido especialmente a los cristianos que no pueden tener la presencia física de Jesús, 4; (2) Su presencia significa aún más para los cristianos que el haber conocido a Jesús en la carne, 5–7; (3) **Cuando venga** a los cristianos, Dios es poderoso para hacer que su obra se lleve a cabo en el mundo, 8–11.

e. "El Espíritu de verdad" (16:12–15). Efectivamente Jesús se estaba acercando al final de sus conversaciones con los discípulos. De todos modos, Jesús dijo: **Aún tengo muchas cosas que deciros** (12), indicando así sus inagotables riquezas de sabiduría y verdad para los hombres. Al mismo tiempo

---

[132] Cf. Mateo 10:19; Marcos 13:11; Lucas 12:11–12; 21:15.

[133] Westcott, *op. cit.*, p. 229.

[134] *Op. cit.*, p. 506.

[135] Hoskyns, *op. cit.*, p. 485.

[136] Westcott, *op. cit.*, p. 229.

[137] El verbo griego que se traduce **juzgado** está en tiempo perfecto, lo que describe acción existente como resultado de una acción pasada. Satanás ya estaba bajo el juicio de Dios.

[138] Strachan, *op. cit.*, p. 298.

estaba poniendo los fundamentos para la venida del **Espíritu de verdad** (13). Además también había el hecho de la incapacidad de los discípulos para penetrar en la verdad espiritual o a "vivirla" aun si la hubieran comprendido (13:33, 36–37; 14:17; 15:4–5). Pero Alguien vendrá que guiará a los discípulos. **Pero[139] cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad**. La palabra griega traducida **guiará** es *hodegesei*, que significa literalmente "conducir o guiar por un camino". De modo que "Jesús es el Camino por el que debemos ser guiados por el Espíritu, y también la Verdad a la cual debemos ser conducidos"[140] (cf. Nm. 24:8; Dt. 1:33; Sal. 25:5, 9; 143:10; Is. 63:14). La expresión **toda verdad** no alude a "nuevas verdades posteriores, sino al total de la verdad que fue concreta y precisamente manifestada por el Hijo de Dios".[141] También es bien evidente por el contexto que la frase "a toda verdad" no debe ser interpretada significando principalmente el hecho de los descubrimientos científicos, o aun la rápida expansión del conocimiento de las obras de Dios en la naturaleza, aunque éstas no deberían ser excluidas. (Considere el testimonio del científico, doctor George Washington Carver, quien simplemente invitaba a Dios a ir con él a su laboratorio de investigación cada mañana). Sin embargo, la dirección del Espíritu, primordialmente está dirigida a la obra, enseñanza, muerte y resurrección de Jesús. **Porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere… El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber** (13–15). Hoskyns comenta: "El poder del Espíritu no consiste en revelaciones en secreto y místicas, sino en la predicación llana del evangelio, que saca a los hombres del mundo y los adhiere a la iglesia."[142]

En los versos 12–15 vemos "La Dirección del Espíritu". (1) El Espíritu Santo es concedido a los seguidores de Cristo para ser su Guía espiritual, 13; (2) Sus revelaciones vienen cuando estamos listos para ellas, día por día y no todas a una vez, 12; (3) No hay ninguna área de verdad en la que no sea posible la dirección del Espíritu, 13; (4) Su dirección siempre está en armonía con las enseñanzas de Jesús, 14–15; (5) El seguir la dirección del Espíritu Santo siempre trae como resultado el honor y la gloria para nuestro Señor y Salvador, 14.

f. Tristeza tornada en gozo (16:16–24). Reiteradamente y en lenguaje algo velado, Jesús habló a sus discípulos acerca de su muerte y resurrección. **Todavía un poco, y no me veréis; y de nuevo un poco, y me veréis; porque yo voy al Padre** (16). Esta cláusula **me veréis** se refiere a las apariciones de Jesús después de la resurrección a los discípulos, pero problablemente también es aplicable tanto al Pentecostés como a la Parousia.[143] Y no hay duda que **un poco** expresa la proximidad de la pasión y la resurrección (cf. 7:33; 13:33; 14:19). Por primera vez después de la pregunta de Felipe en el 14:8, hay una pregunta entre los discípulos en cuanto al significado de la declaración de Jesús (17). Aunque no hablaban abiertamente, dijeron: **¿Qué quiere decir con: Todavía un poco? No entendemos lo que habla** (18). Pero Jesús conocía a sus hombres (2:25) y sus deseos de **preguntarle** (19). Por cuarta vez en los versos 16–19 se da la declaración inicial de Jesús: **Todavía un poco y no me veréis, y de nuevo un poco y me veréis** (19). En tres de ellas el verbo ver aparece dos veces en cada una. En la primera, el verbo ver es *theoreite* y en la segunda, *opsesthe*. La primera tiene una amplia gama de acepciones, pero está empleada especialmente con el significado de *observar, percibir, mirar con los ojos físicos*,[144] mientras que el último es usado por Juan como "la visión de realidades espirituales".[145] Así, muy

---

[139] Esta palabra no aparece en el original.

[140] Hoskyns, *op. cit.*, p. 486.

[141] *Ibid.*, p. 485.

[142] *Ibid.*, p. 486.

[143] Westcott, *op. cit.*, p. 232.

[144] Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 360.

[145] Bernard, *op. cit.*, p. 513.

hábilmente, mediante el empleo de palabras similares pero a la vez diferentes, es manifestado el movimiento del Señor desde su encarnación a su resurrección y glorificación. Esto provee la base para el cambio de tristeza en gozo.

Sabiendo plenamente lo que sucedería en las próximas horas, Jesús les dijo a sus discípulos: **De cierto, de cierto os digo, que vosotros lloraréis y lamentaréis, y el mundo se alegrará** (20). Los enemigos de Cristo estarían seguros de que ellos habían ganado la batalla y tendrían una celebración de corta duración, mientras que los discípulos, seguros de que todo se había perdido, se ocuparían en "llantos y lamentos en voz alta como era la costumbre cuando alguien moría en el Oriente".[146]

Para ilustrar el punto de que hay "hermosura en lugar de cenizas", gozo en vez de tristeza para los verdaderos discípulos, Jesús usó la ilustración de la mujer cuando da a luz un hijo. **La mujer cuando da a luz, tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre** (*anthropos*, "ser humano") **en el mundo** (21).[147] De la misma manera que llegó **su hora** para la mujer, esta es la hora de Jesús (12:23; 13:1). El resultado de ambos es vida nueva. La vida de Jesús es vida de resurrección y traerá gozo a sus discípulos. **Pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo** (22). "El gozo de ellos era estable… tendrían enemigos pero… éstos no prevalecerían."[148]

En aquel día, cuando el gozo pleno y permanente haya llegado a sus discípulos desplazando la tristeza, ellos no le preguntarían **nada** a Jesús ("no me haréis más preguntas", NASB, 23; cf. vv. 17–19). Su petición tendría otra forma. **Todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará**. Muchas traducciones y algunos comentadores (Westcott, Macgregor) colocan la frase **en mi nombre** al final de la oración, donde está ubicada en el griego; de modo que "no sólo es la oración en el nombre de Cristo (24; 15:16), sino que la respuesta es dada en su nombre".[149]

En una manera única, el programa de oración perteneciente a la vida llena del Espíritu (23–24; 14:13–14; 15:7) es la base para tener el **gozo… cumplido** (24). Esta oración debe ser hecha **al Padre** (23) y pedida en el **nombre** de Jesús (24; cf. 14:13–14, 26; 15:16; 16:33).[150]

g. Victoria asegurada (16:25–33). Por sexta vez en los últimos discursos es empleada la cláusula: **Estas cosas os he hablado** (25). Ciertamente algunas de la enseñanzas de Jesús habían sido **en alegorías**—por ejemplo, la vid (15:1–17) y la tristeza del alumbramiento tornada en gozo (16:16–24).[151] Pero la hora vendría (cf. v. 23, **en aquel día**), cuando en lugar de **alegorías… claramente os anunciaré acerca del Padre** (25). La palabra griega que se traduce aquí **anunciaré** es *apanggelo* e "indica el origen más que el destino del mensaje".[152] La palabra **claramente** es *parresia*, que significa "*hablar francamente, abiertamente*, que no cancela ni pasa nada por alto".[153]

---

[146] *Ibid.*, p. 514.

[147] El gozo en la tristeza es ilustrado por el alumbramiento como figura en el Antiguo Testamento. Véase Isaías 26:17–20; 66:7–14; Os. 13:13–15). "Es una imagen de la resurrección mesiánica en el Antiguo Testamento" (Hoskyns, *op. cit.*, p. 488).

[148] Westcott, *op. cit.*, p. 233.

NASB *New American Standard Bible*

[149] *Ibid.*, p. 234.

[150] Véase el comentario sobre 14:14.

[151] Para el comentario sobre la palabra *alegoría (paraoimia)* véase en 10:6.

[152] Westcott, *op. cit.*, p. 234.

[153] Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 635.

Cuando el creyente ora en el nombre de Jesús, no debe hacerlo con la idea de que el Hijo es un Intercesor que tiene que rogar a favor del hombre y apaciguar la ira del Padre. **No os digo que yo rogaré al Padre por vosotros** (26). La palabra griega que es traducida **rogaré** es *erotao*; "expresa una petición hecha sobre la base de la comunión y es usada en el evangelio sólo en las peticiones del Señor".[154] Hay suficiente fundamento para la declaración de Jesús: **Pues el Padre mismo os ama** (27). Note el pronombre enfático **os**. No hay que equivocarse en cuanto al amor del Padre por sus hijos. La razón para la seguridad de este amor es: **Porque vosotros me habéis amado, y habéis creído que yo salí de Dios**. "Haber creído esto equivale a haber aceptado el mensaje central del evangelio."[155]

En cuatro cláusulas compactas Jesús dio su "biografía" total a sus discípulos. **Salí del Padre**—su preexistencia; **Y he venido al mundo**—su encarnación; **otra vez dejo el mundo**—su muerte; **Y voy al Padre** (lit., "estoy yendo")—su ascensión (28). En este punto los discípulos se dieron cuenta que el hablar claro había tomado el lugar de la **alegoría** (29) y había afirmado la certidumbre de los discípulos de que Jesús sabía **todas las cosas** (30; cf. 2:25) y que esto había llegado al grado en "que no necesitaban preguntar" (30, Phillips).[156] **Por esto** (cf. 1 Jn. 2:3, 5; 3:16, 19, 24; 4:9–10, 13, 17; 5:2) **creemos que has salido de Dios** (30).

Las declaraciones finales de estos discursos son de inmediato un examen de la fe de los discípulos y una consoladora predicción de la segura victoria sobre las fuerzas del mal. Jesús mismo respondió la pregunta que les hizo a sus discípulos: **¿Ahora creéis?** (31). Ellos habían afirmado su fe, pero pasarían por tiempos de prueba en el futuro. Aun en su mejor punto su fe era inestable. Jesús les había dicho que vendría la **hora** (32; cf. 12:23; 13:1) cuando serían **esparcidos cada uno por su lado** y lo dejarían **solo**. Sin embargo, a pesar de su fe vacilante y su propio sentir de ser dejado solo, El aseguró a sus discípulos la inmutabilidad de su **Padre… porque** El **está conmigo** (32)—y también prometió darles **paz** (33).[157] A estos inseguros e inestables discípulos les vendría una nueva paz que estaría en grande contraste con su **aflicción**… en el **mundo** (33). Esa paz provendría del claro conocimiento de los hechos que Jesús les hizo conocer y por su firme fe en el Señor. Por eso, aunque su ministerio público "a la vista de todos terminara como un fracaso",[158] Jesús podía decir: **Yo he vencido al mundo** (33). El verbo griego traducido **vencido** es *nenikeka*, en el tiempo perfecto, lo que indica un estado presente que es el resultado de una acción pasada. ¡La victoria final está asegurada! El pronombre **Yo** es un enfático *ego*, y aquí demuestra que es la victoria del propio Jesús sobre el mundo—incredulidad, rebeldía, pecado, muerte—lo que constituye la base para la seguridad de la última victoria. De modo que **confiad**.

Sección V *La Oración del Señor*

Juan 17:1–26

[154] Westcott, *op. cit.*, p. 234.

[155] Bernard, *op. cit.*, p. 520.

[156] Hoskyns cita una versión basada en el Sinaítico Siriaco "no tendréis que preguntar a ningún hombre" (*op. cit.*, p. 491).

[157] Véase el comentario sobre 14:27.

[158] Bernard, *op. cit.*, p. 524.

Esta es la más larga de todas las oraciones que tenemos de Jesús. Al enfrentarse a **la hora** (1; cf. 12:23; 13:1) era natural, era el hábito de su vida, orar como lo había hecho siempre cuando tenía que hacer frente a una gran prueba o crisis (Mr. 1:35; 6:46; Lc. 3:21; 5:16; 6:12; 9:18, 28; 11:1; Jn. 11:41; cf. Mt. 11:25–27). No hay seguridad en cuanto al lugar exacto donde se ofreció esta oración, pero quizá haya sido entre el aposento alto (14:31) y el arroyo de Cedrón (18:1; véase el mapa 2).

La oración refleja la victoria que ya había manifestado (16:33), "victoria que todavía tenía que ser ganada en el campo de la historia en los eventos de los capítulos 18 al 20, pero ya lograda en la esfera de la voluntad y del espíritu".[1] Toda la oración está impregnada con las ideas que ya habían aparecido en 13:31–16:33. "La enseñanza es coronada por la oración."[2]

Son interesantes los distintos títulos que se dan a esta oración. La mayoría la denominan la "Oración Sumo Sacerdotal". Westcott la llama la "Oración de Consagración".[3]

La oración tiene tres temas mayores: (1) Jesús ora por Sí mismo, 1–8; (2) Jesús ora por sus discípulos, 9–19; (3) Jesús ora por los futuros discípulos, 20–26.[4]

A. Jesús Ora por Sí Mismo, 17:1–8

La frase **estas cosas** (1) se refiere a las palabras del capítulo 16. Esta expresión constituye un breve puente de lo que precede inmediatamente. **Jesús… levantando los ojos al cielo, dijo: Padre**. Aquí hay facilidad de acceso, acercamiento confiado, y hábito de vida (11:41; cf. Mr. 6:41; 7:34; Hch. 7:55; contraste Lc. 18:13). A través de la oración se repite la dedicatoria (5, 11, 21, 24–25). Los títulos adicionales "Padre santo" (11) y "Padre justo" (25) marcan "el movimiento de la oración desde la muerte de Cristo hasta la glorificación de la iglesia".[5] **La hora ha llegado** para que esta obra sea cumplida (cf. 12:23, 27; 13:1; 16:32; Mr. 14:41; también cf. "aún no", 2:4; 7:6, 8, 30; 8:20).

Desde el punto de vista de la Divinidad, la totalidad del propósito de **la hora** se resume en las palabras de Jesús: **Glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti**. Hoskyns comenta: "No debe entenderse la glorificación del Hijo como la recompensa de la virtud. La glorificación del Hijo es para la glorificación del Padre, y la glorificación del Padre es la salvación de los hombres" (7:39; 8:54; 9:3; 11:4; 12:16, 23, 28; 13:31–32; 14:13; 15:8; 16:14, Fil. 2:11).[6] Bernard observa que esta oración, **Glorifica a tu Hijo**, es más que una súplica por el sostén o socorro en el trance de la muerte. Es más bien lo que "un mártir pudiera pedir para que le sea derramada tal manifestación de gracia en el día de la prueba, que todos puedan percibir su coraje y fe de modo que reconozcan que él era honrado por Dios".[7]

La glorificación del Padre y del Hijo es posible porque el Padre le ha **dado potestad** (*exousia*, lit., "autoridad") **sobre toda carne**.[8] "La *autoridad* le es dada para que Cristo pueda librar a los hombres del

---

[1] Lightfoot, *op. cit.*, pp. 295–96.

[2] Westcott, *op. cit.*, p. 237.

[3] *Ibid.*, p. 236.

[4] Aunque la mayor parte de los comentadores dividen la oración en 3 partes, Clarke y Westcott difieren con ellos en cuanto a la división y concluyen la primera parte con el verso 5 y comienzan la segunda parte con el verso 6.

[5] Hoskyns, *op. cit.*, p. 495.

[6] *Ibid.*, p. 497.

[7] *Op. cit.*, p. 560.

[8] Una expresión hebrea que significa "humanidad con todas sus debilidades y brevedad en contraste con la majestad de Dios" (Lightfoot, *op. cit.*, p. 300).

pecado",[9] y así darles **vida eterna**. La cláusula **a todos los que le diste** es introducida en el original por un pronombre neutro, y significa literalmente: "todo lo que le diste." "En el contraste entre *toda carne* y *todo lo que le diste* está expresada la inevitable tragedia de la misericordia de Dios; es ofrecida a todos, pero son pocos los que la recibieron."[10]

¿Qué es la *vida eterna* (2–3) que El da? **Que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado** (3). El verbo **conozcan** (*ginosko*) significa estar relacionado por la experiencia. Es el tiempo presente del verbo, por lo tanto implica conocimiento continuo y en aumento. Es conocimiento del **único Dios verdadero** "en contraste con los falsos ídolos del mundo pagano".[11] El título **Jesucristo**, con los nombres humano y divino, aparece en este Evangelio aquí solamente y en 1:17. Para algunos ha resultado difícil que Jesús se designara a Sí mismo de ese modo en oración al Padre. Sin embargo, la expresión es apropiada para Aquel que había sido **enviado** por el **único Dios verdadero**.

Desde el punto de vista de Jesús, al mirar El retrospectivamente los años de su peregrinación terrenal (1:14), eran evidentes cuatro cosas específicas (1). **Yo te he glorificado en la tierra**, 4. El tuvo una **gloria** con el Padre **antes que el mundo fuese** y anticipaba que esto sería restaurado. **Glorifícame tú al lado tuyo** (cf. 24). Vertido en lenguaje moderno, El estaba diciendo que desde todas las perspectivas divinas, la encarnación era un éxito resonante. (2) **He acabado la obra que me diste que hiciese**, 4. El verbo griego traducido **he acabado** es *teleiosas* que significa *"completo, conducir a un fin, terminar, cumplir… conducir a su meta o realización* en el sentido de vencimiento o substitución de un estado de cosas imperfecto por otro estado que está libre de objeción".[12] **La obra** es la redención del hombre y ha sido acabada en la manera más perfecta (cf. 19:30). Uno sólo puede exclamar: "¡Aleluya, ha sido hecho!" (3) **He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste**, 6. El griego de **manifestado** es *ephanerosa*, que significa "hacer conocer por el lenguaje oral… aunque aquí la enseñanza está acompañada por una revelación que proviene de los hechos".[13] En la adoración judía estaba prohibido el empleo del nombre Yahvé. Pero ahora el nombre **Padre** ha sido dado a conocer, y los hombres "no necesitan temer más tal uso sagrado".[14] (4) **Porque las palabras que me diste, les he dado**, 8. El, la Palabra Viviente eterna, les fue dada y ellos **la recibieron**. De esto ha provenido sabiduría**—han conocido** la verdadera naturaleza de Jesús, **que salí de ti—**y fe**—y han creído** en su misión, **que tú me enviaste** (8; cf. 18, 21, 23, 25). Strachan comenta: "Al escuchar las 'palabras' de Jesús los discípulos habían podido guardar la Palabra de Dios (6). 'Guardar' significa más que obedecer. Quiere decir estar en guardia y comunicar al mundo la revelación que Dios ha confiado a su iglesia."[15]

B. Jesús Ora por Sus Discípulos, 17:9–19

Aunque los discípulos habían sido mencionados en la oración (6–8), solamente ahora se suplica *por ellos*. **Yo ruego por ellos** (9). Jesús mismo está en su rol de abogado (1 Jn. 2:1). Dos grandes fuerzas se unen a favor del hombre. **Yo**, el Peticionante, y el **Padre**, el Solicitado. Con ese clase de ayuda un discípulo no necesita jamás caer (cf. 10:28; Jud. 24).

---

[9] Strachan, *op. cit.*, p. 301.

[10] Hoskyns, *op. cit.*, p. 498.

[11] IB, VIII, 744.

[12] Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 817.

[13] *Ibid.*, p. 860.

[14] Strachan, *op. cit.*, p. 301.

[15] *Ibid.*, p. 302.

¿Quiénes son estos discípulos por los cuales se hizo tan apasionada intercesión? Son los once (cf. v. 20). Ellos pertenecen al Padre—**tuyos son** (9)—y ellos le habían sido dados al Hijo, de modo que pertenecían a ambos en propiedad mutua: **Y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío** (10). **Estos están en el mundo** (11) pero **no son del mundo** (14). Es por éstos que ora.[16]

¿Qué es lo que pide[17] a favor de ellos? Son tres las peticiones (1) Guárdalos. **Padre santo, a los que me has dado guárdalos en tu nombre** (11), "protégelos con el poder de tu nombre, el nombre que Tú me diste", NVI.). Bernard dice comentando su significado: "Dios fue revelado en Cristo, en su amor y cuidado providencial, su 'Nombre', es decir su naturaleza esencial como Padre, fue demostrado en su Hijo Encarnado. De este modo 'el Nombre' del Padre que le fue 'dado' a Cristo es otra manera de expresar la unidad esencial del Padre y el Hijo."[18] La petición está hecha a nuestro **Padre santo**, y es mediante su **nombre** que los discípulos van a ser guardados. Hoskyns dice con gran claridad: "La santidad de Dios marca su separación de la incredulidad e impiedad del mundo, que se apoya en el poder del Diablo (1 Jn. 5:19). Es precisamente esta santidad la que distingue a los verdaderos discípulos de Jesús, los que están en el mundo pero no pertenecen a él, y lo que provee el fundamento para su unidad."[19]

Hay un momento de trágica reminiscencia en la oración. Se trata de Judas. Todos los discípulos habían sido guardados, menos **el hijo de perdición** (12). Las palabras griegas que se traducen **perdió y perdición** son cognadas y se refieren a "la perdición final". "Posiblemente este incidente fue tomado en cuenta cuando Judas fue llamado 'hijo de perdición', el hombre que realmente desperdició lo que era precioso."[20] De modo que no es extraño que Jesús orara: **que los guardes del mal** ("el malo", NASB, 15; cf. Mt. 6:13). Ser protegidos "del malo" no es **que los quites del mundo**, aunque **el mundo los aborreció** (14). **Para que la Escritura se cumpliese** se refiere probablemente a Salmos 41:9–10.

(2) **Para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos** (13; cf. 15:11; 16:20–22, 24). Ha sido concluida la obra de Jesús a favor del hombre. Este es el gozo que El tiene, y ahora solamente resta que la obra sea efectuada en los discípulos—es decir, que sean guardados (11, 15), santificados (17–18), y unidos en los lazos del amor (22, 26).

(3) **Santifícalos en tu verdad** (17). El término griego *hagiazo*, aquí en aoristo del imperativo, significa "consagrar, dedicar, santificar, tratar como santo, reverenciar, purificar".[21] El adjetivo cognado es *hagios* y significa "santo". La forma plural sustantiva es *hoi hagioi* que es "los santos". El hecho de que el verbo esté en aoristo del imperativo claramente indica que la santificación de los discípulos tenía que ser una experiencia de crisis. "No puede significar posiblemente un proceso incompleto sino un acto definido de santificación."[22]

¿Cuál es la naturaleza de la santificación por la cual Jesús oró al Padre por sus discípulos? *(a)* Es evidente que sólo podría ser efectuada por el poder de Dios. El mero hecho de que la petición fue hecha

---

[16] Esto no debe interpretarse como que Jesús nunca oró por sus enemigos sino que solamente en esta ocasión oró especialmente por sus discípulos (cf. Lc. 13:34; 23:34).

[17] El verbo griego traducido **orar** es *erotao* y significa básicamente pedir por, o solicitar.

[18] *Op. cit.*, p. 569.

[19] *Op. cit.*, p. 500.

[20] Bernard, *op. cit.*, p. 571.

NASB *New American Standard Bible*

[21] Arndt y Gingrich, *op. cit.*, pp. 8–9.

[22] H. Orton Wiley, *The Epistle to the Hebrews* (Kansas City; Beacon Hill Press, 1959), p. 326. (Existe versión castellana).

al Padre y no un mandato a los discípulos lo demuestra. Los hombres no pueden santificarse a sí mismos. El hombre no lo puede lograr, ni su obra es adecuada. *(b)* Se hace efectiva por medio de la **verdad** (17, 19). De este modo uno es "verdaderamente santificado".[23] Westcott indica que: "La verdad por la cual son odiados y por la que son fuertes (v. 14) es el poder por el cual son transformados."[24] Bernard dice: "La verdad sería el medio de su consagración de igual manera que… el 'Espíritu de Verdad' sería el Agente (cf. 16:13)."[25] También se hace efectiva por la consagración de Jesús a Sí mismo. Nadie podría haber dicho: **Y por ellos yo me santifico a mí mismo** (19). El se dedicó, se consagró a Sí mismo a la muerte, un sacrificio voluntario (10:18) para posibilitar la purificación y consagración, la santificación de los creyentes (cf. He. 13:12). Strachan comenta: "Jesús es a la vez sacerdote y víctima. Por lo tanto es un sacrificio voluntario. Y así 'santificándose' a Sí mismo, Jesús se consagra a Sí mismo en muerte a Dios."[26] *(c)* Es preparación para que los creyentes salgan al mundo: **Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo** (18).

El mandato de Jesús fue que primeramente esperaran (Lc. 24:49) y después salieran y testificaran (Hch. 1:8). También es una preparación para "practicar" las implicaciones éticas de la vida de santidad cristiana. Uno debe estar limpio para servir (13:14).[27] "Siendo que la consagración divina necesita implicar santidad moral personal, Jesús oró para que fueran guardados del malo."[28] Hay una tendencia a poner el énfasis en la experiencia interna de la santificación y descuidar o excluir la necesidad de sus implicaciones morales. Hacer tal cosa es ser falso a las enseñanzas de las palabras de Jesús de **que también ellos sean santificados en la verdad** (19).[29] Según Bernard el verbo "connota no tanto la selección de un hombre para un trabajo especial como el equiparlo para su debido desempeño".[30]

C. Jesús Ora por los Futuros Creyentes, 17:20–26

Cuando Jesús oró, **Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos**, El demostró que su "obra se realizaba en un círculo de una constante y creciente influencia".[31] Es *de parte del* Padre y del Hijo, *mediante* el Espíritu *en* los discípulos *al* mundo que debe ser efectuada *su* obra. En esto debe haber una unidad **para que todos sean uno—**el **Padre**, el Hijo, y **ellos** (los discípulos, 21). Estos son conducidos a la unidad del Padre y del Hijo como resultado de su santificación, por la que Jesús oró. El propósito de esta unidad es **que el mundo crea que tú me enviaste** (21).

¿Cuáles son las características de esta unidad por la que oró Jesús? (1) Es evidente que está fundada en el propósito esencial por el cual Jesús fue enviado al mundo, y por el que dio su vida—la redención del hombre, que es la glorificación del Padre y del Hijo. **La gloria que me diste, yo les he dado, para**

---

[23] *Ibid.*, p. 321.

[24] *Op. cit.*, p. 244.

[25] *Op. cit.*, p. 574.

[26] *Op. cit.*, p. 304.

[27] Véase el comentario sobre 13:4–17.

[28] Hoskyns, *op. cit.*, pp. 501–2.

[29] El griego *hegiasmenoi* es tiempo perfecto indicando un presente, estado continuo resultado de una acción previa (17).

[30] *Op. cit.*, p. 573.

[31] Westcott, *op. cit.*, p. 242.

que sean uno, así como nosotros somos uno (22).[32] En un sentido muy real aquellos que son lavados en la sangre son uno, por el único sacrificio perfecto (He. 10:12–14). (2) Es una unidad que resulta en santidad o perfección. **Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad** (23). El participio perfecto pasivo del griego *teteleiomenoi*, y que se traduce **perfectos**, es una forma de la misma palabra traducida "acabado" en el verso 4 (véase el comentario, v. 4; cf. Fil. 3:12, 15; 1 Jn. 2:5; 4:12, 17–18). El participio perfecto aquí representa una perfección realizada en términos de una meta o propósito establecido. Strachan dice que el valor de esta unidad "está en proporción con la influencia y presencia del Espíritu que toma posesión de los corazones de los hombres. *Yo en ellos, y tú en mí*. La base de esta unidad es religiosa. Aunque algunos han hablado de una unión 'ecuménica', la iglesia mundial permanece imperfecta sin unidad en nuestra doctrina de Dios y de la salvación, y sin una unidad de propósito en nuestra misión. Tan sólo el tamaño y la extensión de la iglesia no impresionarán al mundo. Esta unidad interior expresándose en un mensaje y misión comunes será lo único que haga impacto sobre el mundo".[33] Esta unidad debe ser una demostración de amor *agape*, de modo que **el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado** (23). (4) Es una unidad repleta de esperanza—esperanza para el futuro, esperanza para el hombre, la esperanza de que alguna vez, en algún lugar, y de alguna manera **aquellos que me has dado… también ellos estén conmigo** (24; cf. 7:34; 13:33, 36; 14:3, 5). **Padre**, esto **quiero**,[34] fue la oración de Jesús (cf. Mt. 8:3; 23:37; 26:36–39; 1 Ts. 4:3). Bernard comenta: "En este momento de exaltación espiritual, el clímax de la consagración de Sí mismo a la muerte, El se dio cuenta de la perfecta coincidencia de su voluntad con la de Padre y así pudo decir *thelo* (yo quiero)."[35]

El incomparable amor de Jesús por sus discípulos les fue repetidamente declarado por palabra y hecho. **Y les he dado a conocer tu nombre** (26); sólo sabiendo que será desde una cruz.

Sección **VI** *Arresto y Juicio*

Juan 18:1–19:16

A. El Arresto, 18:1–14

1. ***En el huerto*** (18:1–11)

¡La hora ha llegado! (13:1; 17:1). La plática con los discípulos (13:31–16:33) y la oración del Señor por Sí mismo, por sus discípulos y por todos aquellos que creerían algún día (c. 17) habían terminado. **Habiendo dicho Jesús estas cosas, salió** (1). Los que han reordenado el texto en los capítulos 14–16

[32] C. K. Barrett (*The Gospel According to St. John*) [Nueva York: Macmillan Co., 1955], p. 428) dice: "… Cristo adquiere su gloria por intermedio y en su forma más expresiva en la crucifixión. La iglesia recibe gloria precisamente sobre la misma base, por la unidad en fe con la muerte y la resurrección de Jesús, y lo expresa en obediencia."

[33] *Op. cit.*, p. 304.

[34] Moffatt traduce el verso 24 así: "Padre, yo quiero que éstos, la dádiva que me diste, puedan estar conmigo donde yo estoy."

[35] *Op. cit.*, p. 579.

(p. ej. Moffatt, Bernard) dicen que El salió del aposento alto. Sin embargo, el texto como está sugiere que dejó antes el mencionado lugar (14:31). De modo que es más posible que haya salido de Jerusalén y haya pasado **al otro lado del torrente de Cedrón** (Kidrón).[1] Esta notación es peculiar en Juan. El torrente de Cedrón (cuyo nombre moderno es Waddy Sitti Maryam) se encuentra entre Jerusalén y el monte de los Olivos (véase el mapa 2).

Al otro lado del torrente **había un huerto, en el cual entró con sus discípulos** (1). La preposición **en** indica que era una área cerrada. La mención del **huerto** es importante. Jesús fue arrestado en un huerto; también fue el lugar de su resurrección "Y en el lugar donde había sido crucificado, había un huerto" (19:41; cf. 20:15). "La pasión y la resurrección que efectuaron la salvación del mundo contrastaron con la caída en el huerto del Edén."[2] En el relato de Juan no se menciona el nombre de Getsemaní. Sin embargo, el lenguaje del verso 11: **La copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?** es semejante a la oración de agonía en el huerto (Mt. 26:38; Mr. 14:36; Lc. 22:42). Algunos han comentado que Juan deliberadamente omitió la oración de agonía porque incluyó la exaltación espiritual en el capítulo 17. Bernard dice que: "Los momentos de mayor depresión y pruebas espirituales a menudo vienen inmediatamente después de las más íntimas disposiciones de exaltación espiritual."[3]

Uno de los primeros enemigos de la fe cristiana, Celsus, dijo que Jesús había ido al huerto para esconderse y que "fue capturado mientras trataba de esconderse y escapar en la manera más ignominiosa".[4] Pero esta es una interpretación prejuiciada porque **también Judas, el que le entregaba, conocía aquel lugar** (2). El participio *paradidous*, traducido **el que le entregaba**, está en tiempo presente, indicando acción continua. Traducido literalmente rezaría: "Judas, que estaba en el acto de entregarlo, conocía el lugar." Parece que Jesús fue deliberadamente a un lugar que Judas conocía. Su entrega fue enteramente voluntaria (10:18) y en ninguna manera ha de ser interpretada como las estratagemas del hombre.

El grupo que llegó para arrestar a Jesús estaba constituido por tres elementos: **Judas**, el traidor, cuyo rol es muy pasivo en Juan (cf.5; Mt. 26:49; Mr. 14:44–45; Lc. 22:47–48); **principales sacerdotes y de los fariseos** (los dos partidos principales en el Sanedrín), y una **compañía de soldados** (lo que sugiere que Judas los buscó). La palabra *speiran* traducida "banda de hombres" (KJV), o **soldados** es equivalente al latín *cohors* (cf. NASB—"la cohorte romana"). Es decir, que se trataba de unos 600 a 1.000 hombres. Si así fuera, habría unos 240 caballos y 760 infantes (cf. Hch. 21:31). El *speiran* total estaba comandado por un *chiliarchos* (tribuno, "capitán", KJV, 12). Es dudoso que todo el *speiran* entrara al huerto. En cualquier caso eran parte de esa banda. Los **alguaciles** eran "miembros de la policía del templo, que estaban bajo las órdenes del Sanedrín".[5] Todos esos llegaron para prender a Jesús. Hoskyns dice: "En el relato juanino las fuerzas de las tinieblas, las autoridades romanas y judías, y el discípulo apóstata desde

[1] Cedrón significa literalmente "torrente de invierno", lo que señala que generalmente está seco, llevando agua solamente en la época de las lluvias.

[2] Hoskyns, *op. cit.*, p. 509.

[3] *Op. cit.*, p. 583.

[4] Citado por Macgregor, *op. cit.*, p. 324.

KJV La versión de *King James*

NASB *New American Standard Bible*

KJV La versión de *King James*

[5] Westcott, *op. cit.*, p. 252.

el principio se colocaron juntos contra el Cristo."[6] En todo fueron conducidos por Judas, la encarnación de Satanás.[7] Acudiendo a tomar a Aquel que es la Luz del mundo (1:9; 9:5), fueron **allí con linternas y antorchas** (3). Las **antorchas**, *phanos*, eran hechas de tiras de madera atadas juntas y las **linternas**, *lampas*, eran antorchas comunes. También llevaban armas *(hoplon)* que eran "espadas y palos" (Lc. 22:52).

Jesús no esperó a ser buscado por las bandas de hombres. Porque sabía todas las cosas que le habían de sobrevenir (cf. 13:1; 17:1) **se adelantó y les dijo: ¿A quién buscáis?** (4). En respuesta a la pregunta ellos emplearon el nombre por el cual era más conocido—**Jesús nazareno** (7), literalmente, "Jesús el nazareno" (cf. Mt. 26:71; Mr. 10:47; 14:67; 16:6; Lc. 4:34; 18:37; 24:19; Hch. 2:22). Inmediatamente Jesús se identificó a Sí mismo como Aquel al que buscaban. **Yo soy** (6; cf. 8:24, 28; 13:19).[8] Westcott dice que **Yo soy** *(ego eimi)* solamente revela "la persona buscada y no su naturaleza".[9] Sin embargo Macgregor dice: "Se muestra a Jesús en pleno dominio de la situación, y la impotencia de toda la banda de asaltantes ante su divina majestad, todavía se pone más en evidencia."[10] Esta observación es de importancia porque Juan asevera que ante la declaración de Jesús, ellos **retrocedieron, y cayeron a tierra** (6). Con referencia a esto dice Hoskyns: "Los instrumentos del mal caen postrados ante su verdadera autoridad."[11] Westcott modifica algo su anterior declaración cuando explica que la caída en **tierra** fue debido al "efecto de la presencia del Señor, sobre sus captores, en su serena majestad".[12]

Encontramos que la misma pregunta que Jesús hizo a la banda en el verso 4, aparece nuevamente en el verso 7 y con la misma respuesta. A esta última Jesús respondió: **Os he dicho que yo soy; pues si me buscáis a mí, dejad ir a éstos** (8). Son los asalariados los que huyen cuando llega el lobo, pero "el buen pastor da su vida por las ovejas" (10:11; cf. 15:13). Jesús, que pronto será apresado y condenado como un criminal común, estaba dirigiendo los asuntos que eran suyos. Su cuidado providencial del hombre es hecho posible por su sacrificio eterno. Juan vio en el clamor de Jesús por la seguridad de los suyos el cumplimiento de las palabras: **De los que me diste, no perdí ninguno** (9; cf. 6:39; 10:28; 17:12).

En los versos 6–9 Alexander Maclaren habla de "Cristo y Sus Captores". (1) Una manifestación momentánea notable de la gloria de nuestro Señor, 6; (2) La espontaneidad del sufrimiento de nuestro Señor, 7–8; (3) El autosacrificio de Cristo provee cuidado por nosotros, 8.

Debe haber sido la oferta de Jesús lo que hizo que los asaltantes se acercaran a tomarle. A medida que la banda se acercaba, Pedro no pudo contenerse, pues había hecho voto de defender y proteger a Cristo aun a costo de su propia vida (13:37). Pedro tenía una espada (Lc. 22:38). **La desenvainó, e hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha** (10).[13] ¡Podemos estar seguros de que Pedro

---

[6] *Op. cit.*, p. 509.

[7] A. Plummer (*The Gospel According to St. John* [*Cambridge Greek Testament"*; Cambridge: University Press, 1882], p. 308) escribe: "Hay una ironía suprimida en los detalles de este verso: 'Todas estas fuerzas en contra de uno; contra el que no hacía resistencia; contra Aquel que con una palabra (v. 6; Mt. 26:53), habría podido barrerlos a todos.' "

[8] Véanse los comentarios sobre 4:26.

[9] *Op. cit.*, p. 253.

[10] *Op. cit.*, p. 375.

[11] *Op. cit.*, p. 509.

[12] *Ibid.*

[13] Todos los Sinópticos relatan el incidente (Mt. 26:51; Mr. 14:47; Lc. 22:50), pero sólo Juan da los nombres de Pedro y de Malco. Sólo Lucas menciona la sanidad del siervo.

estaba dispuesto a cortarle más que una oreja! **Y el siervo** ("esclavo", NASB) **se llamaba Malco**. Estos pequeños detalles, por ejemplo, **oreja derecha** y **Malco**—muy característicos en el relato que Juan hace del arresto, juicio, crucifixión y sepultura—agregan evidencia de que el escritor del Cuarto Evangelio fue un testigo ocular de los eventos.[14]

La orden del Maestro a Pedro: **Mete tu espada en la vaina** (11), fue una clara sugestión de la clase de lucha en la cual Jesús estaba comprometido, y la que El mismo debía llevar a cabo hasta el final (19:30; cf. Mt. 26:52; Ef. 6:12). Parece que el hombre siempre está listo a hacer uso de los medios externos para arreglar diferencias profundas, olvidando que la verdadera lucha está en sí mismo, y que una solución satisfactoria sólo puede hallarse en la obra del Espíritu. El hombre, cual Pedro, exclama: "Señor, ¿por qué no te puedo seguir?" (13:37, lit.). Jesús le dijo a Pedro que la espada no era la respuesta; **la copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?**[15] La actitud de Jesús fue de "aceptación completa".[16]

2. ***Los sumos sacerdotes*** (18:12–14)

Cuando uno lee el relato de Juan acerca del arresto, siente en cada evento que Jesús tenía pleno dominio de la situación, aunque los siervos del mal estaban sumamente ocupados en llevar a cabo su obra. Así fue que **la compañía de soldados, el tribuno** *(chiliarchos)* **y los alguaciles de los judíos, prendieron a Jesús y le ataron** (12). Probablemente ataron[17] sus manos detrás de su espalda. Ahora Jesús estaba a la misericordia de ellos, o a su falta de ella, pero sólo porque El lo quiso así.

De acuerdo con un plan premeditado **le llevaron primeramente a Anás** (13). Solamente Juan hace mención de su aparición ante Anás (cf. Lc. 3:2; Hch. 4:6). Edersheim dice acerca de él: "No hay figura en la historia contemporánea de los judíos, mejor conocida que la de Anás; nadie juzgó con más éxito, pero nadie fue más execrable que el último sumo sacerdote."[18] Este hombre fue afortunado en que, aunque fue sumo sacerdote, sólo desde el año 6 al 15 D.C., habiendo sido depuesto por Valerio Gratus fue sucedido por sus cinco hijos, y su yerno Caifás José, y un nieto. No era fácil conservar tal monopolio familiar. Demandaba sobornos, chanchullos y corrupción en nombre de la religión, y todo era dirigido para acumular fortuna y perpetuación en su cargo. "Por la explotación de los adoradores, y negociando con los sacrificios sagrados… Anás había amasado una gran riqueza."[19] Barclay cita un pasaje del Talmud donde se manifiesta el odio que los judíos sentían por Anás y sus herederos: "¡Ay de la casa de Anás! ¡Ay a los silbidos de su serpiente! Ellos son sumos sacerdotes; sus hijos son administradores de la tesorería; sus yernos guardianes del templo; y sus siervos golpean a la gente con palos."[20]

No es de extrañar que Anás fuese "el verdadero líder en toda la acción".[21] Sus aparatosos intereses estaban amenazados seriamente por este Hombre que había arrojado del Templo a los mercaderes de Anás y a los cambistas (Mt. 21:12–17; Mr. 11:15–19; Lc. 19:45–48; Jn. 2:13–17).

NASB *New American Standard Bible*

[14] Véase la Introducción, "Autoridad".

[15] Véase el comentario sobre el verso 1 más arriba. También cf. Mateo 20:22; Marcos 14:36; Salmos 75:8; Isaías 51:17, 22; Ezequiel 23:31–34.

[16] *Op. cit.*, p. 307.

[17] El verbo es *deo*, que significa "atar". El sustantivo cognado es *doulos*, que significa "cautivo" (cf. Is. 53:11).

[18] *Op. cit.*, II, 547.

[19] Barclay, *op. cit.*, II, 264–65.

[20] *Ibid.*, p. 265.

[21] Westcott, *op. cit.*, p. 256.

Caifás José, yerno de Anás, era el sumo sacerdote en ese momento, designado por el gobernador romano Valerio Gratus. Se mantuvo en su oficio durante 18 años (18–36 D.C.) y fue depuesto por Vitelio.[22] Cuando se dice que **era sumo sacerdote aquel año** (13) no se refiere a la posesión de su oficio sino a "aquel año funesto", el año en que Cristo fue crucificado. Esto era evidentemente importante en el pensamiento de Juan cuando escribió que: **Era Caifás el que había dado el consejo a los judíos, de que convenía que un solo hombre muriese por el pueblo** (14; véase el comentario sobre 11:49–52).

B. EL JUICIO, 18:15–19:16

1. *Primera negación de Pedro* (18:15–18)

Aparentemente todos los discípulos huyeron (16:32) durante el arresto de Jesús, excepto **Simón Pedro** y **otro discípulo** (15), que **seguían a Jesús**. Se describe al discípulo anónimo como **conocido del sumo sacerdote**. Era lo suficientemente bien conocido como para permitirle entrar **con Jesús al patio del sumo sacerdote** (véase el diagrama *A*).

¿Quién era ese **otro discípulo?** Ha habido muchas conjeturas: Nicodemo, José de Arimatea, o aun Judas, sobre la base de que él había llegado a relacionarse allí mientras hacían los planes para el arresto de Jesús. En el caso de Judas, es inimaginable que Pedro hubiera estado conversando con él (16) precisamente a la luz de lo sucedido recientemente en el huerto, o que Juan se hubiese olvidado de mencionarlo por nombre (cf. 6:70–71; 12:4; 14:22). La tradición, bien sostenida, ha apoyado que el **otro discípulo** era el discípulo amado, Juan, el hijo de Zebedeo.[23]

¿Cómo era que Juan, un pescador de Galilea, estuviera tan relacionado con el sumo sacerdote? Se han sugerido dos ideas. Una está basada en la legendaria tradición atribuida a una declaración de "Polícrates, un obispo de Efeso a fines de la segunda centuria, de que 'Juan el que se apoyó en el pecho de Jesús era uno de los que llevaban el pétalo'. La palabra griega *petalon* se usa en la Septuaginta en Exodo 28:36 como una placa de oro ajustada al frente de la mitra del sumo sacerdote".[24] Si la leyenda fuera verdad explicaría el fácil acceso de Juan. La otra idea es que Zebedeo, el padre de Juan, era un rico pescador con un negocio floreciente. Esto implicaba la negociación del pescado de mar, que vendía a la casa del sumo sacerdote. Barclay nos cuenta de un café en las afueras de Jerusalén del que ciertos franciscanos declaran que esa fue la ubicación de la rama de Jerusalén de la empresa pesquera de Zebedeo, "y que esa es la razón por la cual Juan tuvo entrada en la casa del Sumo Sacerdote".[25]

De todas maneras, Juan estaba adentro mientras Pedro **estaba fuera, a la puerta** (16). Exactamente como en los primeros días de discipulado (1:41), Juan **salió… e hizo entrar a Pedro**. Había una **criada portera** que guardaba la puerta. Pedro tenía que pasar por ella. Al verlo, ella le dijo: **¿No eres tú también de los discípulos de este hombre?** (17). Estas palabras deben haber sido como un flechazo al corazón de Pedro. Hasta ese momento él había llevado a cabo sus buenas y fuertes intenciones (13:37). Nadie había desenvainado la espada sino él, aunque otro discípulo también tenía una (Lc. 22:38). Otros habían huido, pero Pedro le había seguido (15). Debe decirse en defensa de Pedro, que aunque él fracasó, lo hizo mientras luchaba con todas sus fuerzas humanas. Es mucho mejor haber probado y fallado que no haber probado en absoluto.

---

[22] Hoskyns, *op. cit.*, p. 411.

[23] Véase la Introducción, "Autoría".

[24] Howard, IB, VIII, 440.

[25] *Op. cit.*, II, 268.

Parece que la respuesta de Pedro a la muchacha, **no lo soy** (17), satisfizo a la criada, pero sacudió a Pedro. Incierto de sí mismo, inseguro de sus circunstancias, no pudiendo ver a su Señor, fue impelido a ocultar su identidad, mezclándose con **los siervos y los alguaciles que habían encendido un fuego; porque hacía frío, y se calentaban; y también con ellos estaba Pedro** (cf. 5) **en pie, calentándose** (18).

2. ***Jesús ante Anás*** (18:19–23)

Estos versículos aparecen solamente en Juan. Los Sinópticos no mencionan una audiencia ante Anás. Pero no es difícil ver que "mientras" el **sumo sacerdote** (19),[26] "vivió es de esperarse que mantuvo una posición patriarcal".[27] Puede ser posible que Caifás haya estado presente pero que no ocupara el cargo. Además, como Jesús había amenazado seriamente su poder, posición y prestigio, "Anás quería ser el primero en satisfacerse con la captura, la derrota, el desconcierto de este perturbador Galileo".[28]

Este encuentro con Anás no fue una reunión formal del Sanedrín. No llamaron testigos. Parece que fue un intento para lograr que Jesús se incriminara a Sí mismo. Las interrogaciones que se le hicieron a Jesús fueron **acerca de sus discípulos y de su doctrina** (19). Jesús le respondió indicando que su obra y su enseñanza no habían sido secretas ni bajo cobertura. **Yo públicamente he hablado al mundo; siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y nada he hablado en oculto** (20; cf. 6:59; 7:4, 12:14, 26; 10:23; 11:54; 12:19). La frase **en la sinagoga** *(en synagoge)* se refiere a las ocasiones "cuando la gente se reunía en solemne asamblea".[29] La palabra **públicamente** *(parresia)* implica la idea de "*franqueza*, *claridad* de lenguaje, no dejando pasar nada por alto".[30] Aquí recordamos las palabras de Sócrates: "Si alguien dijera que ha escuchado o aprendido algo de mí en privado, que otros no podrían haberlo oído, sabed que el tal no está diciendo la verdad."[31]

Puesto que "era un principio establecido por la ley que la evidencia de un hombre acerca de sí mismo es sospechosa",[32] Jesús volvió la pregunta a Anás: **¿Por qué me preguntas a mí? Pregunta a los que han oído, qué les haya yo hablado; he aquí, ellos saben lo que yo he dicho** (21). Era un principio fundamental de la ley judía que a un prisionero no se le debían hacer preguntas en cuanto a sí mismo, si con su respuesta se incriminara. Barclay cita a Maimonides, erudito judío medioeval: "Nuestra verdadera ley no aplica la pena de muerte contra un pecador por su propia confesión."[33] El intento de Jesús de inyectar una apariencia de justicia sobre el ilegal procedimiento de Anás fue inmediatamente rechazado. **Uno de los alguaciles, que estaba allí, le dio una bofetada diciendo: ¿Así respondes al sumo sacerdote?** (22). Este "empleo de la violencia sólo demuestra la debilidad del oficial".[34] Su actitud es

---

[26] Algunas autoridades, por ejemplo, Macgregor y Westcott sostienen que el sumo sacerdote mencionado en el verso 19 es Caifás. Macgregor traslada el verso 24 después del 13. Sin embargo, Bernard, siguiendo cuidadosamente la evidencia de los manuscritos, mantiene que la escena hasta el verso 24 sucedió ante Anás.

[27] Hoskyns, *op. cit.*, p. 513.

[28] Barclay, *op. cit.*, II, 265.

[29] Westcott, *op. cit.*, p. 256.

[30] Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 635.

[31] *Diálogos* de Platón. "Apología." 33B.

[32] Bernard, *op. cit.*, p. 601.

[33] *Op. cit.*, p. 265.

[34] Lightfoot, *op. cit.*, p. 307.

otra indicación de que no se trataba de una reunión formal del Sanedrín. Tal cosa no se hubiera tolerado en ese lugar.

La respuesta de Jesús a la bofetada fue una advertencia dignificada de que la justicia siempre está en orden. **Si he hablado mal, testifica en qué está el mal; y si bien, ¿por qué me golpeas?** (23). La palabra **golpeas** *(dero)* significa literalmente "apalear". Westcott observa: "Los antiguos comentaristas vieron en la censura tranquila una verdadera interpretación del precepto de Mateo 5:39."[35]

3. ***Jesús es enviado a Caifás*** (18:24)

La única mención de Caifás en relación con el juicio de Jesús es que **Anás… le envió atado a Caifás, el sumo sacerdote** (24). Aunque Caifás estuvo presente durante el proceso informal ante Anás, se necesitaba la acción oficial del Sanedrín antes que el caso fuera sometido al procurador romano para su disposición final. Siendo Caifás oficialmente el sumo sacerdote, debía presidir la audiencia (Mt. 26:57; 27:2; Mr. 14:53–65; 15:1; Lc. 22:54, 63–71). "Nada se dice aquí de los procedimientos… que solamente eran formales, porque ya se había hecho la decisión en la casa de Anás en aquella reunión irregular."[36] Westcott indica que la reunión "se celebraba para confirmar la resolución ya tomada, y de ese modo satisfacer la forma de la ley, aunque ya había sido quebrantada por el dictado y ejecución de la sentencia en el día del juicio".[37]

4. ***Segunda y tercera negaciones de Pedro*** (18:25–27)

El relato de Juan sobre las negaciones de Pedro está interrumpido por el relato del episodio del juicio ante Anás. Algunos han sugerido que tanto Anás como Caifás vivían en la misma corte; es decir, ocupaban diferentes departamentos situados alrededor de un atrio común, todo lo cual era la residencia del sumo sacerdote (véase el mapa 2). De todos modos, la escena de Pedro junto al fuego continúa en el verso 25: **Estaba, pues, Pedro en pie, calentándose**. Aunque Pedro esperó ocultar su identidad mezclándose con los "siervos y alguaciles" (18), **le dijeron** (evidentemente más de uno): **¿No eres tú de sus discípulos?** (25). Las palabras en el original griego indican que ellos esperaban una respuesta negativa. Estaba más allá de su comprensión que un hombre pudiera ser tan necio como para identificarse con un Hombre que ya estaba condenado a muerte. Pero ellos habían subestimado el poder atractivo del amor de Cristo. Este poder impulsa al hombre a obrar en una forma que es incomprensible para el mundo. Pedro no estaba en rebelión con su Señor, antes bien él era incapaz (impotente, 13:36) ante hombres acusadores. De modo, que **él negó, y dijo: no lo soy** (25).

Lo que comenzó siendo una acusación impersonal y general de los siervos y oficiales, repentinamente llegó a ser muy personal y específica. En esta ocasión el que preguntaba y acusaba fue **uno de los siervos** (lit., "esclavos") **del sumo sacerdote, y un pariente** ("consanguíneo", Weymouth) **de aquel a quien Pedro había cortado la oreja** (26). No hay nada indirecto en su pregunta. Por la forma de la construcción griega es evidente que la respuesta esperada fuera una afirmativa, **¿no te vi yo** (es decir, con mis propios ojos) **en el huerto con él?** (26). Juan, fiel a los hechos, pero sin querer llamar

[35] *Op. cit.*, p. 257.

[36] Bernard, *op. cit.*, p. 605.

[37] *Op. cit.*, p. 258.

la atención a la debilidad de su condiscípulo, escribió simplemente: **Negó Pedro otra vez** (cf. Mt. 26:74; Mr. 15:47). Tan pronto como Pedro dio su tercera negativa **cantó el gallo** (27; cf. 13:38).[38]

5. ***Ante Pilato*** (18:28–19:16)

a. La acusación (18:28–32). La escena salta de la audiencia formal ante Caifás y el Sanedrín al **pretorio** (28, gr., *praitorion*). Originalmente la palabra se refería al cuartel de un general en campaña, más tarde a la residencia oficial del gobernador. No es seguro el lugar del pretorio en Jerusalén. Algunos dicen que era el palacio edificado por Herodes que estaba en el monte de Sion en la parte occidental de la ciudad. Otros piensan que era el castillo de Antonia, situado al norte del área del templo (véase el mapa 2). "El peso de la opinión erudita parece favorecer esta última ubicación."[39]

Cuando llevaron a Jesús al pretorio **era de mañana**. La palabra **mañana** *(proi)* se refiere a la cuarta vigilia, 3 a 6 a.m. Puesto que "un juicio romano podía realizarse en cualquier momento después de la salida del sol", tal cosa instaba a los gobernadores a celebrarlo tan temprano como fuera posible.[40] Pero **ellos**, (sacerdotes, alguaciles, esclavos del sumo sacerdote) **no entraron en el pretorio para no contaminarse, y así poder comer la pascua** (28). Siendo viernes y puesto que la pascua comenzaba oficialmente al atardecer, para que un judío pudiese estar ceremonialmente limpio, no se atrevería a entrar al atrio de los gentiles o casa donde no se hubiera removido el pan con levadura (Ex. 12:15). Bernard observa: "Estos hombres estaban a punto de contaminar sus almas por su inescrupuloso testimonio que llevaría a Jesús a una muerte terrible, y sin embargo no estaban dispuestos a incurrir en impureza ceremonial o técnica mientras daban ese testimonio. No hay perversión tan siniestra como la de una conciencia humana."[41] Ellos eran el perfecto ejemplo de colar el mosquito y tragar el camello. Hoskyns dice refiriéndose a esos religiosos: "Ellos, que pretendían tener gran piedad, en realidad son culpables de crasa superstición, porque la ejecución del Mesías llega a ser la preparación de su solemne festival."[42]

Pilato, ante quien Jesús había sido conducido, estaba bien al tanto de las costumbres y prácticas religiosas de los judíos. El había descubierto, gracias a una aciaga lección, que el no reconocer y cooperar con esas costumbres sólo producía perturbaciones—y él no necesitaba más de ellas. De manera que **salió Pilato a ellos** (29)—les habló fuera del pretorio.

¿Quién es este Pilato y qué relación tenía con los judíos? El emperador Tiberio lo había designado procurador romano en el año 26 D.C. Su provincia abarcaba parte de Siria que incluía Judea, Samaria e Idumea. Sus deberes eran militares y administrativos. Aunque técnicamente estaba bajo la jurisdicción del gobernador de la provincia de Siria, prácticamente su jurisdicción era absoluta excepto cuando estaba implicado un ciudadano romano. La política de Roma era conceder un alto grado de autogobierno a las provincias, y por causa de las costumbres y prácticas religiosas de los judíos, esta política conciliatoria

[38] "Se ha hecho una interesante sugestión de que esto se refiere al *gallicinium*, la señal dada con la corneta militar para el cambio de guardia en todos los destacamentos romanos al finalizar la tercera guardia de la noche, llamada 'el canto del gallo', *alektorofonia*" (Howard, IB., VIII, 766).

[39] George A. Turner and Julius R. Mantey, *The Gospel According to John* ("The Evangelical Commentary", Grand Rapids: William B. Eerdman Publishing Co., 1964), p. 360.

[40] Westcott, *op. cit.*, p. 258.

[41] *Op. cit.*, p. 606. Para una discusión sobre el problema de armonizar esto con los relatos sinópticos véanse los comentarios sobre Mateo 26:17 (CBB, VI, 233–35).

[42] *Op. cit.*, p. 42.

"se aplicaba hasta el extremo, de modo que el gobierno de Judea era excepcionalmente difícil".[43] Pilato se había mantenido en su puesto durante 10 años a pesar de períodos de tremenda turbulencia. Se le ha descrito como hombre "obstinado, desatinado y testarudo".[44]

Parece que Pilato había sido informado del arresto, probablemente cuando fue procurada la "banda" de soldados. De modo que cuando trajeron a Jesús de mañana, **salió**, listo para escuchar la queja de ellos. El preguntó: **¿Qué acusación traéis contra este hombre?** (29). En una manera hostil e insolente ellos le contestaron: **Si éste no fuera malhechor, no te lo habríamos entregado** (lit., "uno que practica lo malo", 30). Su réplica estaba designada para indicarle a Pilato que ellos ya habían hecho su juicio. Todo lo que buscaban ahora era la ratificación necesaria para su ejecución. Pero Pilato no se dejaba arrinconar fácilmente. Puesto que ellos lo habían juzgado, como lo implicaba su respuesta, él los desafió: **Tomadle vosotros, y juzgadle según vuestra ley** (31). Si los judíos hubieran podido lograr su malvado propósito "por sí mismos", ellos lo habrían hecho. No hay duda de que en su inteligente planeamiento habían considerado todos los ángulos posibles. Su respuesta manifestaba su dilema: **A nosotros no nos está permitido dar muerte a nadie** (31).[45]

Juan, con su estilo característico, interpreta esto como una parte del plan divino previamente declarado por el mismo **Jesús… dando a entender de qué muerte iba a morir** (32; cf. 12:32). Considerando esto, Hoskyns toma el punto de vista de que, puesto que tiene que haber derramamiento de sangre para la salvación del mundo, "los judíos, al insistir en la crucifixión están siendo movidos por una necesidad divina de la cual ellos eran totalmente inconscientes. Toda la narración conduce a la llena conclusión preñada de significado del juicio ante Pilato: *Así que entonces lo entregó a ellos para que fuese crucificado* (19:16)".[46]

b. ¿Dónde es Jesús rey? (18:33–38*a*). Lucas registra el hecho de que Jesús había sido acusado ante Pilato de pretender ser un rey (Lc. 23:2). Aunque Juan no lo menciona, es evidente que tal acusación fue hecha. **Pilato volvió a entrar en el pretorio, y llamó a Jesús y le dijo** (33)."[47] De inmediato le preguntó:

---

[43] Lightfoot, *op. cit.*, p. 324.

[44] *Ibid.*

[45] Este versículo ha sido interpretado "para significar que los judíos no podían infligir la pena capital en esta época en particular (la Pascua), o en manera específica lo que ellos deseaban (la crucifixión). Pero no hay nada en el contexto que justifique tal limitación del sentido… Las palabras deben ser tomadas como una declaración simple y directa de que los judíos no podían matar a nadie sin la autorización del gobernador" (Westcott, *op. cit.*, p. 266). Sin embargo, Strachan y Hoskyns contienden que la extensión de la competencia legal de los judíos es sumamente oscura antes del 70 D.C. Bernard dice que la crucifixión es "una forma de ejecución que los judíos jamás usaron aun cuando eran dueños del poder" (*op. cit.*, p. 334). Si los judíos hubiesen condenado a muerte a Jesús, lo habrían hecho por lapidación (cf. Hech. 7:58). Pero Cristo había pronosticado que El moriría crucificado (12:32–33), que era el método romano. De modo que Jesús fue entregado al gobernador. Este es el punto de los versos 31–32.

[46] *Op. cit.*, p. 519.

[47] En el contexto de este evangelio la entrada de Jesús al tribunal pagano en la víspera de la Pascua tiene un tremendo significado. El Cordero Pascual no estaba manchado. No hay límite de raza o tiempo que detenga el raudal carmesí de su sangre. El es un sacrificio universal de *una vez* para *siempre*.

¿Eres tú el Rey de los judíos? (33).[48] El mismo hecho de que Pilato interrogara a Jesús acerca de su reino le proveyó al Señor la ocasión de preguntarle a Pilato acerca de la naturaleza de su interés. ¿Preguntaba Pilato por causa de su propio reconocimiento de que él estaba ante la soberanía? o ¿lo estaba haciendo a requerimiento de otros? (34). Pilato confirmó en su respuesta que era la sugerencia de otros. **¿Soy yo acaso judío? Tu nación, y los principales sacerdotes, te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?** (35).

¿Es Jesús rey? El mismo dio la respuesta afirmativa. El tiene un reino, **mi reino no es de este mundo** (36). En él están sus **servidores**, los que por causa de su naturaleza y propósito (ellos no son del mundo, 17:16) no pueden pelear para obtener la liberación de Jesús (18:11) de los judíos. El reino de Jesús no es de los que pueden ser defendidos por el escudo o propagados por la espada.[49] Pilato tomó esta respuesta como una afirmación de que Jesús profesaba ser un rey. De modo que le preguntó: **¿Luego, eres tú rey?** (37, lit.). Jesús afirmó en su dignidad real, **tú dices que yo soy rey** (37), y Pilato estuvo de acuerdo. Pero el interrogante permanece: ¿Entendía Pilato que el reino de Jesús era el reino de la verdad y que El es un soberano de verdad? **Para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad**. "La naturaleza de su soberanía corresponde con la naturaleza de su misión. El es Rey de la Verdad, y no manifiesta su poder regio no por la fuerza, sino por el testimonio que le da a la Verdad" (3:32; 5:33).[50] Como si se le propusiera la cuestión personal y sutilmente a Pilato, Jesús dijo: **Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz** (37; cf. 10:16, 27).

Aquí en los versos 37–38 está el antiguo conflicto entre la fe y el cinismo. Aquí está la oportunidad del hombre para seguir la verdad y el bien, cualesquiera que sean las consecuencias. Y aquí también está la tentación de rechazar la verdad y la acción honrada cuando el practicarlas resultaría costoso. ¡Si los hombres pudieran escuchar a Jesús y creerle! Si solamente pudieran unirse en la fe con Lowell:

Verdad por siempre en el tablado
Mal para siempre en el trono,—
Sin embargo ese tablado
Inclinará el futuro,
Y detrás de lo ignoto sombrío,
Se levanta Dios en la oscuridad,
Velando sobre los suyos.
("La Crisis Presente")

¿Había oído Pilato la voz de Jesús? Evidentemente no, porque su pregunta: **¿Qué es la verdad?** (38), "medio triste, y medio cínicamente, implica que aun en los asuntos ordinarios la verdad es inasequible".[51]

Jesús nunca le dio una respuesta verbal a la pregunta de Pilato. Pero lo que hizo nuestro Señor para que todos los hombres lo vieran, era señalar el camino de la verdad. La Verdad es el camino a la vida, aun cuando el sendero es el de la cruz.

---

[48] El orden de las palabras en griego, *su ei*… coloca el énfasis sobre el pronombre personal. Literalmente leemos: "¿Eres *Tú* el rey de los judíos?" En esta forma Pilato da más énfasis a un sarcasmo que a una interrogación sincera. Casi podemos oir su sonrisa sarcástica.

[49] Bernard cree que los **servidores** (*huperetai*, 36), no eran los discípulos, sino las "legiones de ángeles" mencionadas en Mateo 26:53.

[50] Hoskyns, *op. cit.*, pp. 520–21.

[51] Westcott, *op. cit.*, p. 261.

c. ¿El Rey de los judíos o Barrabás? (18:38*b*–40). Pilato estaba convencido de la inocencia de Jesús, aun si no estaba completamente atraído por la Verdad. Cuando él salió a los judíos les dijo: **Yo no hallo en él ningún delito** (38, *aitia*, "causa de castigo, crimen").[52] Entonces Pilato trató de deslizarse entre los cuernos del dilema en el cual se encontraba. Por una parte estaba persuadido de que Jesús no era culpable. Por otra, sabía que debía mostrar a los judíos algún favor o clemencia. El les recordó la costumbre de soltarles un prisionero durante la Pascua.[53] ¿Les soltaría **al Rey de los judíos?** (39). Puesto que Pilato había sido tan ciego a la verdadera naturaleza y misión de Jesús, este título sólo puede haber sido un medio para demostrar su desprecio por los judíos.

El esfuerzo de Pilato para resolver el dilema con una tercera solución fracasó por completo. Porque todos gritaban: **No a éste, sino a Barrabás** (40). "Hay un impresionante patetismo en esta breve cláusula"[54] con la que Juan concluye el asunto: **Y Barrabás era ladrón**.

d. Azotamiento y mofa (19:1–12). Mateo (27:26) y Marcos (15:15) indican que el azotamiento ocurrió despues de haber sido decretada la crucifixión. El relato de Juan la coloca como un tercer intento de Pilato, ya fuese para cambiar la responsabilidad de la decisión o para liberar a Jesús (cf. 18:31, 39). Cuando los judíos eligieron a Barrabás, **entonces tomó Pilato a Jesús, y le azotó** (1), "como castigo destinado a satisfacer a los judíos".[55] El azotamiento era en sí mismo una prueba sangrienta y terriblemente penosa. "La víctima era atada inclinada hacia adelante a una columna baja y azotada con correas pesadas con plomo o hueso."[56]

Pilato cometió un error fatal con esta acción, como lo cometen todos los que sólo usan lo que conviene como fundamento para los juicios morales. El mismo estaba convencido de la perfecta inocencia de Jesús (18:38), aunque sin embargo, parecía por su acto decirles a los demandantes sacerdotes y oficiales, que Jesús era merecedor de algún castigo. ¡Los judíos habían ganado su partida! La más pequeña claudicación con el mal es también el comienzo del pleno rendimiento a todas sus exigencias.

Lo que sucedió en seguida fue "un brutal juego de la soldadesca".[57] **Los soldados entretejieron una corona de espinas** ("ataron algunas espinas en una corona", Moffatt), **y la pusieron sobre su cabeza, y le vistieron con un manto de púrpura** (2), "probablemente un capote militar rojo como el usado por los oficiales romanos".[58] Habiendo dado a Jesús una apariencia tan burlesca y miserable como la perversa imaginación de ellos podía concebir, se presentaron en forma reglamentaria con un "Ave" *(chaire):* **¡Salve, Rey de los judíos!** Entonces **le daban de bofetadas** (3), exhibiendo la endurecida crueldad tan típica de los soldados antiguos.

Mientras seguía la burla, Pilato volvió a salir y anunció a los judíos: **Mirad, os lo traigo fuera, para que entendáis que ningún delito hallo en él** (4). En eso, **salió Jesús, llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Y Pilato les dijo: ¡He aquí el hombre!** (*Ecce homo,* 5). Puede haber sido la esperanza de Pilato de que la apariencia de Jesús con el ropaje de la burla mostraría cuán necia era en realidad la acusación de conspiración. Con la expresión **¡He aquí el hombre!** *(idou ho anthropos)* puede

---

[52] G. Abbott-Smith, *A Manual Greek Lexicon of the New Testament* (Tercera edición: Edimburgo: T. & T. Clark, 1937), p. 14.

[53] Esta costumbre sólo se menciona en los evangelios (cf. Mt. 27:15; Mr. 15:6, Lc. 23:17).

[54] Westcott, *op. cit.*, p. 262.

[55] Westcott, *op. cit.*, p. 267.

[56] Macgregor, *op. cit.*, p. 338, cf. Isaías 53:5.

[57] Strachan, *op. cit.*, p. 315.

[58] Macgregor, *op. cit.*, p. 339.

haber querido decir: "Vean a este pobre individuo."[59] Macgregor arguye que Pilato pretendió despreciar a Jesús llamándole "la criatura". A la vez admite que "el artículo definido (*ho*) concede dignidad y sugiere que las palabras de Pilato constituyen una profecía inconsciente de la singularidad de Jesús: 'Aquí está el Hombre'—el Hijo del Hombre, el Hombre *por excelencia* predicho por los profetas".[60] Si Macgregor está en lo cierto, el *Ecce Homo* de Pilato es un título de escarnio y menosprecio nacido de un corazón perverso y de una mente completamente incapaz de reconocer la verdad (18:38; cf. 1:29, 36; Is. 40:9).

Pero ni aun la vista del inmaculado Jesús vestido ridículamente, y llevando una **corona de espinas** sirvió para conmover a los **principales sacerdotes… y alguaciles** (6) hacia una disposición conciliatoria. Antes bien, **dieron voces** (*ekraugasan*, lit., "gritando desaforadamente"), **¡Crucifícale! ¡crucifícale!** Aunque la demanda a que fuera crucificado ya había sido aludida (18:31), ahora por primera vez era gritada. Estos hombres no quedarían satisfechos con nada menos que quitarle la vida a Jesús y hacerlo por la crucifixión.

La respuesta de Pilato fue a la vez una burla para los judíos y una afirmación de que él creía en la inocencia de Jesús. **Tomadle vosotros, y crucificadle**. "En un arranque de exasperación, él desafía a los judíos a sobrepasar sus poderes y a realizar la crucifixión por sus propias manos."[61] "¡Crucificadlo si os atrevéis!" Por tercera vez Pilato declaró inocente a Jesús: **Yo no hallo delito en él** (cf. 18:38; 19:4; Lc. 23:4, 14, 22). Hoskyns observa: "Tanto Pilato como los judíos eran testigos inconscientes de la verdad cristiana. Pilato proclama la pureza de Jesús, y los judíos declaran su muerte como el cumplimiento de la ley"[62] (cf. 11:50–51).

Al oírlo, los judíos introdujeron una nueva acusación. Ya que Pilato no quería asentir al cargo de sedición, que lo haría asunto político, el asunto tendría que ser llevado a cabo sobre fundamento religioso. **Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley debe morir** (7). La ley aludida era: "**Y** el que blasfemare el nombre de Jehová, ha de ser muerto. Toda la congregación lo apedreará" (Lv. 24:16).[63] Su acusación: **Porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios** (*huion theou*, 7), sin duda era inteligible para Pilato, pues la expresión hijo divino era "comprendida en diversas maneras en el mundo helenístico de la época".[64] Westcott observa que la ausencia del artículo en griego "fija la atención sobre el carácter de la naturaleza que se aduce (Hijo de Dios) como distinguida de la personalidad especial".[65]

Cuando Pilato oyó decir esto, tuvo más miedo (8) o "temió supersticiosamente".[66] Como dice Macgregor: "Pilato ahora está preso por ese temor supersticioso que tan a menudo hace presa del escéptico."[67] ¿Era posible que él hubiera menospreciado "ignominiosamente a uno que en algunos sentidos había sido enviado por la deidad nacional"?[68]

---

[59] Bernard, *op. cit.*, p. 616.

[60] *Op. cit.*, p. 339.

[61] *Ibid.*

[62] *Op. cit.*, p. 523.

[63] Los judíos habían acusado antes a Jesús de blasfemo (véanse 10:33, 36).

[64] Lightfoot, *op. cit.*, p. 325.

[65] *Op. cit.*, p. 270. En griego el empleo del artículo hace hincapié sobre la identidad individual. No usar el artículo recalca la calidad o cualidad—en este caso la deidad.

[66] Strachan, *op. cit.*, p. 316.

[67] *Op. cit.*, p. 340.

[68] Westcott, *op. cit.*, p. 270.

Ahora, impelido por el temor, no de los judíos, sino de una Presencia incierta, **Pilato… entró otra vez en el pretorio, y dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú?** (9). Su pregunta no implicaba el origen nacional o geográfico de Jesús. El sabía que Jesús era judío y de Galilea (Lc. 23:6–7).[69] **Mas Jesús no le dio respuesta**. Alguien ha dicho que Jesús estaba físicamente incapacitado para responder a causa de la prueba de su suplicio. Pero esta posición es insostenible al tener en cuenta que en algunas ocasiones Jesús guardó silencio ante sus acusadores antes de su castigo (cf. Mt. 26:63; 27:14; Mr. 14:61; 15:5; Lc. 23:9). Bernard comenta: "Su negación a contestar preguntas que no le eran hechas con sinceridad, sino por mera curiosidad o con el propósito de hacerle caer en una admisión peligrosa, es explicable sobre bases morales. En realidad la dignidad de su silencio ante sus acusadores no necesita exposición."[70]

El silencio digno de Jesús irritó a Pilato: **¿A mí no me hablas?** preguntó indignado. El orden literal de las palabras y traducción es: "¿A mí, no me estás contestando?" haciendo énfasis en "a mí". **¿No sabes** (lit., "Tú sabes, ¿no es así?") **que tengo autoridad para crucificarte, y que tengo autoridad para soltarte?** (10). No hay nada más crasamente presuntuoso que la ignorancia moral. Es como si la hormiga dijera al elefante: "Hazte a un lado si no quieres que te aplaste con mi pie."

Para poner a Pilato en su lugar, **respondió Jesús: Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba** (11). La palabra **autoridad** es *exousía*, que significa "*libertad o poder* para actuar; *derecho, autoridad*".[71] El "derecho de Pilato para ejercer autoridad era derivado, no inherente. El gobierno humano sólo es válido como expresión de la voluntad divina".[72] Bernard dice: "No es el poder arbitrario que puede ser ejercido caprichosamente sin culpa moral."[73] Comparando a Jesús y Pilato en este respecto, Strachan dice: "Jesús hace más que afirmar su origen y poder divinos. El lo asume. En agudo contraste, Pilato menciona su poder."[74]

Jesús introduce aquí una nueva figura en el cuadro: **Por tanto, el que a ti me ha entregado, mayor pecado tiene** (11). ¿De quién hablaba Jesús? A causa de que la expresión: **El que a ti me ha entregado** *(ho paradous)* ha sido frecuentemente aplicada a Judas (cf. 6:64, 71; 12:4; 13:2, 11, 21; 18:5; 21:20) algunos han tomado esto como una referencia a él. Pero el hecho es que Jesús no fue entregado a Pilato por Judas. Quien lo hizo fue Caifás (y aquellos a quienes representaba). De modo que Caifás tenía el **mayor pecado** y la **mayor** comparación es entre él y Pilato. Este último usó mal un poder que le había sido delegado. Caifás usurpó un poder judicial que no le pertenecía (cf. 10:1). "El sumo sacerdote era doblemente culpable, tanto al emplear equivocadamente un poder (espiritual) más elevado, como al transgredir sus legítimos poderes de acción."[75] Macgregor ha dicho con acierto que "cuanto más santo es el poder más culpable es quien hace mal uso de él".[76]

Persuadido en absoluto de la inocencia de Jesús (18:38; 19:4, 6), y lleno de temor supersticioso (8), **desde entonces procuraba Pilato** (lit., "estaba procurando repetidamente") **soltarle** (12). El lenguaje sugiere que Pilato hizo otros intentos no registrados para librar a Jesús. Pero todos fueron en vano. **Pero**

---

[69] Pilato había enviado a Jesús a Herodes para que lo examinara cuando él se enteró del ministerio de Jesús en Galilea. Sólo Lucas registra la audiencia ante Herodes.

[70] *Op. cit.*, p. 619.

[71] Abbott-Smith, *op. cit.*, pp. 161–62.

[72] Westcott, *op. cit.*, p. 270.

[73] *Op. cit.*, p. 619.

[74] *Op. cit.*, p. 316.

[75] Westcott, *op. cit.*, pp. 271–72.

[76] *Op. cit.*, p. 341.

los judíos daban voces ("seguían gritando", Weymouth),[77] **diciendo: Si a éste sueltas, no eres amigo de César** (lit., "no eres un amigo de César"). Puede ser que ésta haya sido una amenaza mayor para Pilato que lo que parece a simple vista. "Amigo del Emperador era un título oficial, como 'Canciller Privado', otorgado a personas distinguidas."[78] Algunos, por ejemplo Strachan,[79] piensan que es posible que Pilato ostentara ese título. En esta amenaza personal a Pilato implicando su futuro político los judíos fundaron su cargo de traición y sedición contra Jesús. **Todo el que se hace rey, a César se opone**.

e. Capitulación de Pilato (19:13–16). Es evidente que las palabras relativas a la relación de César y Pilato condujeron al gobernador a una decisión repugnante. El encuentro interior con la verdad estaba en pugna con la presión exterior. El verdadero carácter del hombre se manifiesta en la manera cómo resuelve esos encuentros. **Llevó fuera a Jesús, y se sentó en el tribunal** *(bema)*[80] **en el lugar llamado el Enlosado, y en hebreo Gabata** (13). La versión de Moffatt nos da la siguiente traducción: "Al oir esto, Pilato sacó a Jesús y se sentó en el tribunal" *(bemates)*. La mayor parte de las autoridades concuerdan en que el griego debió ser traducido de esa manera. Para defender este significado Macgregor dice:

> Indudablemente el sentido es que Pilato puso a Jesús ante el tribunal, y no que él mismo se sentara para declarar el juicio final en presencia de la multitud… Esta interpretación concede a la escena mayor dramatismo y es la única en la que encajan las palabras: "he aquí a vuestro rey"… Dramáticamente nos muestra a los judíos rechazando a su rey. Pilato hace un intento final de hacer que el caso sea arrojado de la corte; pero Juan no está pensando en el ridículo sino en la inconsciente profecía: es Jesús quien realmente es Rey y Juez.[81]

La mayor parte de las autoridades rechazan este criterio. Arguyen que el verbo **sentó** *(ekathisen)* es empleado por Juan siempre como intransitivo, y aquí también. Bernard comenta: "Es inconcebible que un procurador romano fuera tan negligente en su dignidad, cuando para pronunciar una sentencia de muerte se permitiera hacer una burla del asunto."[82]

Juan fue muy cuidadoso en notar el tiempo de este episodio tanto en su contexto temporal como en el religioso. **Era la preparación** *(paraskeue)* **de la pascua, y como la hora sexta** (14). Marcos (15:25) dice que Jesús fue crucificado "a hora tercera" (9:00 a.m.), usando el tiempo judío. Aquí Juan está usando la hora civil romana que comienza a la medianoche. Poco sabían los sumos sacerdotes que a la **hora de sexta** (6:00 a.m.) el Cordero inmolado desde la fundación del mundo (Ap. 13:8) estaba siendo preparado para su eterno sacrificio.

Cuando Jesús estuvo allí sobre el pavimento o mosaico (*lithostroton*, lit., "un lugar empedrado") Pilato **dijo a los judíos: ¡he aquí vuestro Rey!** Un criterio acerca de esto es que Pilato inconsciente y sin embargo oficialmente, declaró a Jesús como lo que es, ¡Rey de reyes y Señor de señores!

---

[77] La versión de Weymouth aquí se basa en el tiempo imperfecto del verbo que aparece en algunos manuscritos.

[78] Strachan, *op. cit.*, p. 316.

[79] Bernard se opone a este punto de vista sobre la base de que el título no fue conocido antes de Vespasiano, emperador romano, 67–79 D.C.

[80] El *bema* era una plataforma levantada, a veces temporalmente, y en otras en forma permanente, desde donde se administraba oficialmente la justicia. En este caso probablemente era una plataforma temporal apresuradamente construida en las afueras del pretorio donde toda la multitud pudiera escuchar la pronunciación del juicio.

[81] *Op. cit.*, p. 342.

[82] *Op. cit.*, p. 622.

Nuevamente los judíos **gritaron** ("esto causó una tormenta de gritos", Weymouth): **¡Fuera, fuera, crucifícale!** a lo que Pilato respondió: **¿A vuestro Rey he de crucificar?** (15). Con gran sutileza Pilato había maniobrado a los judíos para ponerlos en una posición en la que ellos no sólo pronunciaran juicio sobre Jesús sino sobre ellos mismos (cf. Mt. 27:25). Cuando **los principales sacerdotes** (Anás y Caifás) **respondieron: No tenemos más rey que César** (15), ellos "negaron la soberanía de Dios y abdicaron su derecho a ser su pueblo escogido".[83] Strachan comenta: "Israel había cometido su apostasía final rechazando la antigua concepción teocrática (Sal. 74:12; 84:3; 95:3) de que Dios sólo es Rey en Israel."[84] Los judíos que habían desarrollado un rol mayor en el Cuarto Evangelio, ahora desaparecen de la escena, exceptuando referencias de paso (19:21, 31; 20:19).

No hay registro de que Pilato pronunciara una sentencia de muerte formal, pero bien puede concebirse por el lugar *(bema)* y por la pregunta de Pilato: **¿A vuestro rey he de crucificar?** (15). Aunque en el verso 16 parece que fueron los judíos los que recibieron a Jesús de manos de Pilato, y quienes **le llevaron** (16),[85] fueron los soldados romanos los que llevaron a cabo la terrible asignación ordenada por el procurador romano, pero instigada por los judíos.

Alexander Maclaren hace una exposición narrativa del 1–16, bajo el título puramente histórico "Jesús Sentenciado". (1) Crueldades infligidas en el pretorio, 1–3; (2) Pilato buscando otro escape, 4–8; (3) Nuevamente dentro del pretorio, 9–11 (4) **Entonces lo entregó**, 12–16.

Sección VII *La Crucifixión y el Sepulcro*

Juan 19:17–42

A. La Crucifixión, 19:17–37

1. ***Las cruces*** (19:17–22)

El camino desde el pretorio al Gólgota es conocido actualmente con el nombre de "vía dolorosa".[1] A lo largo de este camino Jesús fue **cargando su cruz** (17). Era la costumbre que el condenado, rodeado por un cuaterno de soldados romanos, llevara su cruz al lugar de la ejecución. "El hecho de que Jesús cargara con su propia cruz, sugiere un símbolo de la naturaleza voluntaria de su sacrificio" (cf. Gn. 22:6).[2] Juan no menciona el colapso de Jesús bajo el peso de la cruz, o del reclutamiento de Simeón, un cireneo para llevar la carga (Mr. 15:21).

Y en el Gólgota **le crucificaron**—es decir, los cuatro soldados romanos (18). Cicerón denominó a este tipo de pena de muerte, "la muerte más cruel y horrible… una acción funesta tal que las palabras

[83] Hoskyns, *op. cit.*, p. 525.

[84] *Op. cit.*, p. 317.

[85] Las palabras **y le llevaron fuera** de algunas traducciones no se encuentran en las mejores versiones.

[1] Se desconoce la ubicación del Gólgota, pero generalmente se cree que fuera un collado desnudo con un perfil en forma de cráneo en las afueras pero muy cercano a la ciudad (véase el mapa 2). "No se permitían las ejecuciones dentro de los límites de la ciudad"(Benard, *op. cit.*, p. 626). Sin embargo, no hay seguridad en cuanto a la posición de los muros en la época de Jesús (véanse comentarios sobre Mt. 27:33 en CBB, VI, 246–47).

[2] Macgregor, *op. cit.*, p. 344.

son incapaces de describirla".[3] Jesús fue ejecutado como un criminal común y hubo otros dos en compañía, **uno a cada lado, y Jesús en medio**. Juan no menciona la conversación de Jesús y los ladrones (cf. Lc. 23:29–43), pero hace notar la situación de la cruz entre los otros dos, para atestiguar "su dignidad real".[4]

Era la costumbre de la época que se colocara **un título** *(titlon)*, "nombre técnico para el cartel que llevaba el nombre del condenado, o su delito o ambos",[5] **sobre la cruz**. Es lo que hizo Pilato.[6] El escribió: JESÚS NAZARENO REY DE LOS JUDÍOS, (19). Pilato tuvo cuidado de hacer que se escribiera su nombre **en hebreo, en griego y en latín**, de modo que todos los judíos que pasaran pudieran leerlo, **porque el lugar… estaba cerca de la ciudad** (20). El hecho de que el título fuera escrito en tres idiomas representando la religión, la cultura y el gobierno constituía "una profecía desconocida sobre el reinado universal de Cristo".[7] "De esa manera Pilato les *dijo a los paganos que Jesús es el Rey*" (Sal. 94:10).[8]

Pilato se propuso que el título fuera a la vez un ataque y un insulto para los judíos. Como era de esperarse, los principales sacerdotes objetaron. **Dijeron a Pilato: No escribas: Rey de los judíos** (21). La respuesta de Pilato a su petición fue muy dura. **Lo que he escrito, he escrito** (22). Los dos verbos *(gegrafa)* son idénticos y están en el perfecto del indicativo que aquí indican "una verdadera profecía".[9] El título, una vez escrito y fijado a la cruz "era la expresión de una decisión legal".[10]

2. ***Los soldados*** (19:23–24)

Las personas que crucificaron de hecho a Jesús fueron los cuatro **soldados** romanos. La paga que recibían por este trabajo brutal era la vestidura de su víctima. No parece que "sacaron" mucho de los dos ladrones. Juan, que parece haber tomado la nota especial de un testigo ocular, describió detalladamente cómo los soldados se dividieron sus despojos. **Tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. Tomaron también su túnica** (23). Había algo especial en cuanto a su túnica, **la cual era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo** ("en una pieza", Weymouth). Viendo que la división de la túnica no les sería de ningún valor, dijeron entre sí: **No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, a ver de quién será** ("a ver a quién le toca", Phillips, 24). La túnica *(chiton)* era una ropa interior cercana al cuerpo.

El acuerdo de los soldados que dijeron: **No la partamos** (*schisomen* es el verbo, y *schisma* el sustantivo correspondiente), refiriéndose a la túnica, parece haber tenido una importancia especial para Juan. La misma palabra está empleada para describir divisiones y facciones (7:43; 9:16; 10:19; cf. 1 Co. 1:10, 11:18; 12:25). Hoskyns sugiere: "La ropa individual que está tan estrechamente asociada con el cuerpo del Señor, puede por lo tanto simbolizar la unidad de los creyentes que están unidos al Señor y se alimentan de su cuerpo, en contraste con las divisiones de los judíos que se habían tornado en facciones por causa de El."[11]

---

[3] Citado por Barclay, *op. cit.*, p. 291.

[4] Hoskyns, *op. cit.*, p. 528.

[5] Bernard, *op. cit.*, p. 627.

[6] Sólo Juan dice que Pilato escribió el título.

[7] Macgregor, *op. cit.*, p. 345.

[8] Hoskyns, *op. cit.*, p. 528.

[9] *Ibid.*

[10] Bernard, *op. cit.*, pp. 628–29.

[11] *Op. cit.*, p. 529.

En todo esto, Juan vio el cumplimiento de Salmos 22:18. En este paralelismo hebreo encontró la explicación completa de la acción de los soldados. Algunas de sus vestiduras fueron divididas—**repartieron entre sí mis vestidos**; se jugaron su túnica—**y sobre mi ropa echaron suertes** (24). Indicando que él pensaba que el hecho de los soldados era sumamente significativo y que él había visto todo, escribió un *finis*—**Y así lo hicieron los soldados**.

Estos jugadores al pie de la cruz dramatizan sumamente el hecho de que en un sentido "Jesús arriesgó todo en su absoluta fidelidad hacia Dios; El lo apostó todo sobre la cruz."[12] Studdert-Kennedy bien dice en su poema:

> *Sentados,*
> *Los soldados lo custodiaron;*
> *Y mientras ellos jugaban con sus dados,*
> *El hizo su sacrificio,*
> *Y murió sobre la cruz para librar*
> *Del pecado al mundo de Dios.*
> *El también era un jugador, mi Cristo,*
> *Tomó su vida y tiró,*
> *Por un mundo redimido.*
> *Y antes que su agonía terminara,*
> *Antes que el sol se pusiera en su ocaso,*
> *Coronado ese día con su corona carmesí*
> *Sabía que había salido vencedor.*[13]

3. ***Su madre*** (19:25–27)

Los discípulos habían abandonado a su Maestro (16:32; 18:8) con la excepción de Pedro y Juan durante la audiencia ante el sumo sacerdote (18:15), y Juan en la cruz (26). Pero había un grupo de amorosas y fieles mujeres que **estaban junto a la cruz de Jesús** (25). Eran cuatro: **su madre**, María; **la hermana de su madre**, creyéndose que fuera Salomé, mujer de Zebedeo, y por ende la madre de Jacobo y Juan;[14] **María mujer de Cleofas** (mejor, Clopas) **y María Magdalena**.

Las primeras palabras de Jesús desde la cruz, recordadas por Juan, fueron dirigidas a su madre: **Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: ¡Mujer, he ahí tu hijo!** (26). Jesús había orado pidiendo perdón para los que le crucificaron (Lc. 23:34). El había dado promesa y esperanza a un ladrón penitente moribundo (Lc. 23:43). Pero ahora su mirada está fija en **su madre**. "Es lo que confirma la experiencia humana, que a medida que la muerte se acerca, el interés del moribundo se va estrechando hacia los más cercanos y queridos."[15]

La palabra dirigida por Jesús a su madre, **Mujer**, no tiene la brusquedad que aparece en las lenguas vernáculas (véase el comentario sobre 2:4). Es evidente que Juan estaba junto a María consolándola y confortándola. Los dos "He ahí"—**He ahí tu Hijo**, y **he ahí tu madre** (27)—instruyeron a Juan y a

[12] Barclay, *op. cit.*, p. 295.

[13] Studdert-Kennedy, "The Gambler", *Christ in Poetry;* una antología, ed. por Thomas Curtis Clark en Hazel Davis Clark (Nueva York: Association Press, copyright 1952), p 120.

[14] Esto indicaría que Jesús y Juan, el discípulo amado, eran primos (cf. Mt. 27:56; Mr. 15:40).

[15] Strachan, *op. cit.*, p. 319.

María sobre sus futuras relaciones. Juan tendría que cuidar a la madre de Jesús. **Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa**.

4. ***"Consumado es"*** (19:28–30)

Juan provee una profunda base teológica para las palabras, **tengo sed** (28). Aun en este momento de la muerte Jesús está plenamente consciente y dedicado a la finalización de su misión. **Sabiendo Jesús** (*eidos*, cf. 13:1) **que ya todo estaba consumado** (*tetelestai*, exactamente la palabra que es traducida "consumado es" en el v. 30), **para que la Escritura se cumpliese** *(hina teleiothe),*[16] dijo: **Tengo sed** (28; cf. Sal. 42:2; 63:1; 69:21). Westcott indica que el verbo **cumpliese** "aparece para señalar, no el cumplimiento aislado de una acción particular en la descripción escritural sino la realización perfecta de toda la imagen profética".[17] "La muerte de Jesús es el complemento de las Escrituras."[18]

Los soldados debían haber llevado **una vasija llena de vinagre** (*oxos*, 29). Este "*oxos*, o *posea*, era el vino acedo que era la bebida generalmente usada por los legionarios".[19] Cuando Jesús dijo: **Tengo sed…, ellos empaparon en vinagre una esponja, y poniéndola en un hisopo, se la acercaron a la boca**. Teniendo en cuenta que el hisopo no tiene un tronco bastante fuerte como para sostener una esponja empapada, este texto ha causado algunos problemas. Hay un manuscrito de la undécima centuria que tiene la palabra *hyssa*, término griego que se refiere a la jabalina de un soldado, en lugar de *hyssopo*, **hisopo**. Strachan[20] y Bernard[21] sostienen que esta versión resuelve todos los problemas. Por otra parte, Hoskyns acepta mejor la versión autenticada, y ve en el uso del **hisopo** (cf. Lv. 14:4, 6; Nm. 19:18; Sal. 51:7) un cumplimiento del simbolismo del Antiguo Testamento. Dice al respecto: "El hisopo fue empleado para esparcir la sangre sobre las puertas de los hogares judíos durante la época de la Pascua en memoria de Exodo 12:22. Ya que Jesús, en el Cuarto Evangelio es a la vez, el Cordero de Dios y la Puerta (10:7), la acción de los soldados es altamente significativa y de valor al recordar al lector que la Pascua judía está cumplida en el sacrificio del verdadero Cordero Pascual."[22]

Juan describe el final con notable precisión y dignidad apropiada. **Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es** *(tetelestai)*. **Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu** (*pneuma*, "su espíritu", 30). "Cada cláusula de este verso da énfasis a la espontaneidad de su sacrificio."[23] El hecho de que el verbo *tetelestai*, significando "el acabamiento de un blanco establecido", está en el tiempo perfecto, da un doble énfasis a la idea de terminación perfecta. El plan de la redención es perfecto en el sentido histórico y en su perfecta adecuación para satisfacer todas las necesidades del hombre pecador. "*tetelestai* no es un grito de liberación de que todo ha terminado; es una exclamación de victoria"[24] (cf. Mt. 27:50; Mr. 15:37).

---

[16] El verbo griego traducido **cumpliese**, es *pleroo*, por ejemplo 19:24, que significa "hacer lleno", "completo". Pero aquí el verbo *teleioo* tiene agregada la idea de "acabamiento de un blanco establecido".

[17] *Op. cit.*, p. 277.

[18] Hoskyns, *op. cit.*, p. 531.

[19] Bernard, *op. cit.*, p. 638.

[20] *Op. cit.*, p. 330.

[21] *Op. cit.*, p. 640.

[22] *Op. cit.*, p. 531.

[23] Macgregor, *op. cit.*, p. 349.

[24] Bernard, *op. cit.*, p. 638.

5. ***La fuente abierta*** (19:31–37)

Era costumbre romana abandonar los cadáveres sobre la cruz dejándolos a los perros y a las aves de rapiña. Pero había una ley judía que "prohibía dejar un cuerpo pendiente en el instrumento de suplicio durante la noche".[25] Por esta razón y porque **era la preparación**, es decir, la víspera del sábado[26] **los judíos… rogaron a Pilato que se les quebrasen las piernas, y fuesen quitados de allí** (31). Esta práctica brutal conocida con el nombre de *crurifragium*, era empleada con el propósito de apresurar la muerte. Implicaba la rotura de las piernas de las víctimas con un gran mazo. Los soldados le hicieron esto al primero y luego al segundo de los ladrones que habían **sido crucificados con** Jesús (32). **Mas cuando llegaron a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas** (33). Juan nota en esto el cumplimiento de la Escritura: **No será quebrado hueso suyo** (36; cf. Ex. 12:46; Nm. 9:12). Jesús fue el perfecto Sacrificio tanto en muerte como en vida.

Pero Juan vio más que esto porque aunque **no le quebraron las piernas… uno de los soldados le abrió el costado con una lanza** *(logche)*,[27] **y al instante salió sangre y agua** (34).[28] Hoskyns ve en esa sangre y agua, símbolo de los dos sacramentos del bautismo (agua) y la eucaristía (sangre). Dice:

> El, Juan, comprendió que la purificación (agua) y la nueva vida (sangre) fluyeron del sacrificio completo del Cordero de Dios… Y puesto que, además, los beneficios del sacrificio en el Calvario son apropiados por el fiel cristiano cuando es renacido del agua y del Espíritu (3:3–5), la muerte de Cristo y el derramamiento del Espíritu (v. 30) y de la sangre y el agua son declarados la real institución del bautismo cristiano y de la santa cena.[29]

Westcott ve esto "como señales de vida en la muerte. Demostró su verdadera humanidad y (en algún sentido misterioso) la permanencia de su vida humana… Al pender de la cruz fue demostrado abiertamente que era el manantial de doble limpieza y poder vivificador que fluía de su muerte y vida".[30]

Para este escritor **la sangre y agua** son testimonio de la obra completa del Encarnado. Se ha visto cómo Juan usó consistentemente el **agua** como un símbolo de lo mejor del judaísmo que Jesús vino a cumplir (véanse los comentarios sobre 1:33; 2:6; 3:5; 4:12–14; 5:2; 7:37–39; 9:7). La sangre es la encarnación y plena redención que ha posibilitado la vida eterna para el hombre (6:53–54). Ahora la obra ha sido concluida—*tetelestai* (30) y el costado abierto por la lanza lo testifica (cf. 1 Jn. 5:6–8).

Juan concluye su nota sobre la herida en el costado del cuerpo del Señor señalando que todo había sucedido como parte del cumplimiento de las Escrituras: **Mirarán al que traspasaron** (37; cf. Zac. 12:10).

B. La Sepultura, 19:38–42

---

[25] Macgregor, *Ibid.*

[26] Era realmente un "doble sábado", porque al día siguiente, a la caída del sol, era la Pascua. Juan la describe como **una gran solemnidad**.

[27] "El *logche* era una espada larga y delgada, no tan pesada como el *hyssos*"(Bernard, *op. cit.*, p. 645).

[28] Este verso, junto con Juan 5:6–8 ha provocado muchos comentarios y teorías. Para excelentes resúmenes, véanse Westcott, *op. cit.*, pp. 284–86, y Macgregor, *op. cit.*, pp. 644–48.

[29] *Op. cit.*, p. 533.

[30] *Op. cit.*, p. 279.

En la hora de la indescriptible humillación y sujeción a la muerte de Jesús, dos de sus discípulos secretos, miembros de la aristocracia judía salieron a la luz. ¡Qué verdad tan grande que el "Cristo sobre la cruz tuvo mayor poder aun que Jesús el Rabí, 'para atraer a los hombres a Sí' " (12:32)![31]

Primero, fue **José de Arimatea**.[32] Aunque era miembro del Sanedrín, él no había consentido en la muerte de Jesús (Lc. 23:50). El le pidió a Pilato **que le permitiese llevarse el cuerpo de Jesús.** Asegurado permiso de Pilato, **vino, y se llevó el cuerpo de Jesús** (38).

Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche (cf. 3:2), lo cual implica que hubo otras visitas subsecuentes. El también era miembro del Sanedrín. Quizá era un hombre tímido, porque fue José quien entrevistó a Pilato y obtuvo el cuerpo de Jesús. Debe haber sido rico, porque **un compuesto de mirra y áloes, como cien libras**[33] era muy costoso. Lo que él trajo fue "la expresión del homenaje de un hombre rico".[34] Las especias eran una mixtura de goma del árbol de mirra y madera de áloe en polvo.

La manera judía de dar sepultura no implicaba el embalsamiento ni la cremación del cuerpo, sino envolver los cadáveres "en lino fino y en colocar especias entre los pliegues de la sábana. Nicodemo llevó suficientes especias como para la sepultura de un rey".[35]

Sepultaron el cuerpo de Jesús en **un huerto**… en **un sepulcro nuevo**… en **el lugar donde había sido crucificado** (41). Aparentemente lo hicieron con apresuramiento porque se acercaba **la pascua** (42). El hecho de que **aquel sepulcro estaba cerca** hizo que la sepultura fuese tarea fácil.

Bajo el título de "José y Nicodemo", Alexander Maclaren discute los versos 38–42. (1) Discipulado secreto y sus causas, 38–39; (2) Las miserias del discipulado secreto**—Y después de todo esto**, 38; (3) La cura para la cobardía**—Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús**, 40.

Sección VIII *Resurrección y Apariciones*

Juan 20:1–21:25

A. Evidencia de la Resurrección, 20:1–10

Por todos los siglos de la era cristiana han repicado estas palabras: **El primer día de la semana, María Magdalena, fue de mañana, siendo aún oscuro, al sepulcro; y vio quitada la piedra del sepulcro** (tumba, 1; cf. Mr. 16:1–2). Así comienza Juan el relato de la resurrección. Ya que su relato de la "historia de la pasión es la historia del descenso del egoísmo a la apostasía, su historia de la resurrección es la historia de la elevación del amor a la fe absoluta".[1] Es sumamente apropiado que comenzara su relato con la experiencia de María Magdalena (Lc. 8:2).[2] Mucho le había sido perdonado a ella, y su amor por su Señor fue tan grande como lo pone en manifiesto esta historia. Lo que vio María

[31] Macgregor, *op. cit.*, p. 352.

[32] Arimatea estaba situada a unos 45 kilómetros al este-noreste de Lidda y a unos 85 kilómetros de Jerusalén.

[33] Como unos 45 kilos aproximadamente.

[34] Macgregor *op. cit.*, p. 353.

[35] Barclay, *op. cit.*, p. 306.

[1] Westcott, *op. cit.*, p. 287.

[2] Bernard sostiene que María es María de Betania, (*op. cit.*, p. 657). Pero esto no es muy probable.

era de tremenda importancia—la primera evidencia visual de la resurrección. "La piedra había sido quitada" (Weymouth) de la entrada a la tumba.[3]

Sin ir más adelante, ella se volvió y **corrió, y fue a Simón Pedro y al otro discípulo, aquel al que amaba Jesús**, con las inquietantes nuevas de lo que había visto: **Se han llevado del sepulcro al Señor, y no[4] sabemos dónde le han puesto** (2). María "el gran ejemplo de amor descarriado",[5] tuvo buena evidencia pero había llegado a una conclusión equivocada.

Al oir esto, **Pedro y el otro discípulo… fueron al sepulcro** (3). **Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro, y llegó primero al sepulcro** (4). Han habido muchas conjeturas sobre por qué ganó Juan la carrera. La mayoría cree que era cuestión de agilidad. Juan era el menor de los dos y sólo estaba informando un hecho del que había sido testigo ocular.

Una visión maravillosa sorprendió a Juan. Cuando se detuvo *(parakupsas)*[6] para mirar dentro **vio los lienzos** (envolturas) **puestos allí, pero no entró** (5). La recompensa de haber llegado primero fue más que amplia, porque había visto la segunda evidencia de la resurrección, los lienzos. Tan pronto como llegó Pedro, fiel a su naturaleza impulsiva, **entró en el sepulcro**. En el interior, Pedro y Juan que le habían seguido (8), pudieron ver más. No sólo vieron **los lienzos puestos allí**, sino también **el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte** (7). Macgregor dice que significa "enrollado como un turbante, tal como había estado envuelto alrededor de la cabeza".[7]

¿Qué significaban todas estas cosas? Había tres evidencias de la resurrección que juntas eran muy convincentes. Primero, la piedra quitada de la entrada (1). Segundo, las sábanas con las que Jesús había sido envuelto estaban allí. Si en realidad la sospecha de María era correcta, de que alguien se había **llevado… al Señor** (2), absolutamente no podían estar allí los lienzos, porque hubieran sido llevados con el cuerpo. Macgregor observa: "La totalidad del lenguaje parece haber sido cuidadosamente escogido para sugerir que el cuerpo físico de Jesús había pasado a ser el cuerpo resucitado espiritual y 'glorificado' sin molestar las ropas sepulcrales que simplemente habían sido dejadas sobre las rocas del interior del sepulcro en su posición original."[8] La tercera evidencia, no mencionada específicamente, pero evidente por dondequiera, era la ausencia del cuerpo del Señor—la tumba vacía.

Cuando Juan **vio** todas estas cosas **creyó** (*episteusen*, 8). El verbo está en el tiempo aoristo, que indica un acto decisivo, no un proceso. "El no tuvo la visión del Cristo crucificado, sino la de las ropas sepulcrales abandonadas, lo que era suficiente para asegurarle que Jesús había resucitado de entre los muertos"[9] (cf. 16:16; Lc. 24:12). Es evidente al leer 25, 27 y 29 que "*creyó* significa tener fe en la resurrección del Señor".[10] De hecho, Hoskyns sostiene que "la preeminencia de la fe del discípulo amado es el clímax de la narración".[11]

---

[3] Para una descripción de la tumba palestina común véase el comentario sobre 11:38.

[4] E1 empleo del plural implica que otras mujeres habían venido con ella (cf. Mt. 28:1; Mr. 16:1; Lc. 23:56). María habla por todas.

[5] Barclay, *op. cit.*, p. 309.

[6] Según Bernard, en la Septuaginta esta palabra, "significa siempre 'atisbar' por una puerta o ventana" (*op. cit.*, p. 659).

[7] *Op. cit.*, p, 356.

[8] *Ibid.*

[9] Bernard, *op. cit.*, p. 661.

[10] Hoskyns, *op. cit.*, p. 540.

[11] *Ibid.*

En este punto Juan describe el entendimiento muy limitado que él y Pedro tenían concerniente a la resurrección aun cuando estaban confrontando esas evidencias aparentemente inequívocas. Juan escribe: **Porque aún no habían entendido la Escritura** (Sal. 16:10), **que era necesario que él resucitase de los muertos** (9). Evidentemente "habían fracasado en su lectura de la lección del Antiguo Testamento, aun con las enseñanzas del Señor".[12]

B. Aparición Personal a María Magdalena, 20:11–18

Parece que los dos discípulos salieron de la tumba (10) antes que María hubiese podido regresar al huerto después de haberles a visado en cuanto a la piedra (2). Así, abandonada sola con su pena y su dolor, ella **estaba fuera llorando junto al sepulcro** ("sollozando", Moffatt): **Y mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro** (11). No hay mención alguna de que ella haya visto los lienzos y el sudario "enrollados en un lugar aparte" (6–7). Antes bien, **vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados el uno a la cabecera, el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto** (12). Los cuatro evangelios relatan las apariciones angélicas en la tumba: "los ángeles", (Mt. 2:5); "un joven" (Mr. 16:5); "dos varones" (Lc. 24:4; cf. Ap. 3:4–5; 4:4). Estos mensajeros con vestiduras blancas estaban "señalando el lugar donde había sido colocado el cuerpo, testificando el misterio de la resurrección".[13]

Los ángeles se dirigieron a María preguntándole: **Mujer, ¿por qué lloras?** (13). Ella no se mostró ni sorprendida ni atónita por su apariencia o vestidura, porque sólo una cosa llenaba su mente—su Señor. **Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto**. Ella todavía no se daba cuenta de la incongruencia de su conclusión. Las ropas en la tumba vacía que para Juan debieron ser suficiente evidencia para una fe activa y triunfante ("él creyó", 8), aún no habían captado la atención de María. Es bueno recordar que Dios viene a los hombres en diversas maneras de acuerdo a sus distintos temperamentos y sus diferentes capacidades de comprensión y de respuesta. En este sentido tenemos aquí transmitida la imagen de un evangelio universal. Cristo es el Señor resucitado para todos los hombres.

Como si se diera la vuelta para irse, **vio a Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús** (14). Jesús hizo la misma pregunta que los ángeles habían hecho a María: **Mujer, ¿por qué lloras?** (15). Pero ella no reconoció a Jesús. Pensó que **era el hortelano**. ¿Por qué no lo reconoció? Barclay sugiere dos razones. "El simple y punzante hecho de que no podía verlo a través de sus lágrimas… No podía quitar sus ojos de la tumba y estaba de espaldas a Jesús. Ella insistía en hacer frente en la dirección equivocada."[14]

Gossip presenta tres razones por las que María no reconoció a Jesús. En forma de bosquejo nos presenta las bases para un sermón fundado en 20:11–18: (1) María estaba buscando un Cristo muerto,11–13; (2) No era María Magdalena quien acudió a Cristo sino El quien la encontró a ella, 14–16; (3) Aunque ella estaba buscándole con todo su ser, María no reconoció a Cristo cuando lo vio, 14.[15] Cristo viene en maneras insospechadas.

El verso 16 es la narración de lo que ha sido llamado "la más grandiosa escena de reconocimiento en la historia".[16] Cuando El le dijo: **María**, "ella lo reconoció de inmediato". "Lo que no puede hacer

[12] Westcott, *op. cit.*, p. 290.

[13] Hoskyns, *op. cit.*, p. 542.

[14] *Op. cit.*, pp. 312–13.

[15] *Op. cit.*, pp. 792–93.

[16] Macgregor, *op. cit.*, p. 358.

una palabra de interés común *(mujer)* lo hace al momento la palabra de simpatía individual."[17] O como dice Hoskyns: "El verdadero Gobernador del paraíso de Dios, el Dador de la vida había llamado a su propia oveja y ella conoció su voz" (10:3–4).[18] Ella conoció la voz de Jesús llamándola por su nombre. Ella lo contempló: **Volviéndose ella, le dijo: ¡Raboni! (que quiere decir, Maestro)** (16). Hoskyns contiende sobre la autoridad de Strack-Billerbeck, que **Rabboni** en la antigua literatura hebrea no es realmente sinónimo de *Rabbí*. "Raramente ha sido empleada para los hombres, y jamás para dirigirse a ellos. La palabra está reservada para dirigirse a Dios." Hoskyns entonces comenta: "Por lo tanto el empleo que aquí hace María, probablemente debe comprenderse como una declaración de fe, paralela a la de Tomás (28)."[19]

Aunque no está específicamente declarado por Juan, parecería que María, en un acto de adoración, homenaje y profunda emoción, se abrazó a los pies de Jesús (cf. Mt. 28:10). Entonces El le dijo: **No me toques** ("Deja de unirte a mí", Moffatt; "No te tomes de mí ahora", Phillips, 17). A la luz del verso 27, que dice que Tomás fue invitado por el Señor resucitado a "poner" su mano sobre el costado herido, este verso deja perplejos tanto a los comentadores como a los lectores. Las palabras de Jesús a María fueron: **aún no he subido a mi Padre** (17; cf. 16:10, también 7:33; 16:5; también 14:12, 28; 16:28). Indudablemente María no quería dejarle ir nuevamente. La palabra traducida **toques** *(haptou)* significa "apegarse a un objeto con el deseo de retenerlo para sí".[20] Pero esta comunión íntima y preciosa de la que habían disfrutado ella y los seguidores de Jesús, ahora tomaría una forma y significado nuevos. Sin embargo, **aún no** podía (cf. 2:4; 7:6, 8, 30, 39; 8:20) consumarse, tal como El lo había dicho cuando prometió la venida del Paracleto (16:7–8). Hoskyns dice con aguda visión:

> Ahora declara a María y mediante ella a sus discípulos que había llegado el tiempo para que El ascendiera al Padre, y, por lo tanto el momento de la inauguración de un nuevo orden. El mandato para que María cesara de tocarle se refiere al período ínterin entre la resurrección y la ascensión—y solamente a este período. Tan íntima será la relación con Jesús que, aunque María por el momento debía dejar de tocarle porque El tenía que ascender y ella debía llevar el mensaje, después de la ascensión, tanto ella como sus discípulos estarán concretamente unidos a El en una manera que podría ser descrita como "conmovedora", de lo cual la participación del cuerpo y de la sangre del Señor (6:51–58) sería la ilustración más dramática.[21]

Sin poner el énfasis sobre la eucaristía como Hoskyns, Macgregor ve este pasaje como la enseñanza que "la verdadera prueba de la resurrección y la verdadera posesión del Cristo crucificado [es]… el verla realizada en la experiencia espiritual normal del creyente".[22]

Lo que Jesús después dijo a María fue: **Vé a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro padre, a mi Dios y a vuestro Dios** (17). Así como la relación de María con Jesús en adelante no "dependería de sensaciones perceptivas",[23] esto se extendería a los discípulos—mis **hermanos** *(adelphous)* con quienes El había estado unido e identificado en su encarnación. Su perfecta humanidad está expresada no sólo en la expresión **mis hermanos** sino también en **mi Dios**. Strachan comenta: "Jesús es ahora la escalera que une el cielo y la tierra (cf. 1:51) habitando ambos mundos (luz y tinieblas o

---

[17] Wescott, *op. cit.*, p. 292.

[18] *Op. cit.*, p. 542.

[19] *Ibid.*, Macgregor, Westcott y Bernard, consideran que **Raboni** es prácticamente igual a *Rabbi* (cf. Mr. 10:51).

[20] Macgregor, *op. cit.*, p. 359.

[21] *Op. cit.*, pp. 542–43.

[22] *Op. cit.*, p. 359.

[23] Strachan, *op. cit.*, p. 326.

incredulidad), y capacitando a los hombres para entrar al mundo superior. La ascención es la partida final de Jesús de la vida ordinaria de los hombres para estar con el Padre. De aquí en adelante El mantiene comunión con su iglesia por medio de su *alter ego*, el Espíritu."[24]

A la orden de Jesús, **fue entonces María Magdalena** ("salió María de Magdala", Moffatt) **para dar a los discípulos las nuevas de que había visto al Señor, y que El le había dicho esas cosas** (18).

C. Aparición Personal a los Diez, 20:19–23

Era de mañana temprano (1) cuando Jesús habló con María, "el primer día de la semana"—el día de resurrección. **Cuando llegó la noche de aquel mismo día** (19), **los discípulos**, diez de ellos, (24), estaban todos juntos en una habitación, posiblemente la de la cena del Señor (véase el mapa 2). **Estando las puertas cerradas… por miedo de los judíos** (19). "Los líderes de los judíos sin duda alguna sospechaban de cualquier reunión de los discípulos de Jesús."[25] En esta escena, **vino Jesús, y puesto en medio** (19). Juan no discute, ni lo necesita, de qué manera Jesús entró con las puertas cerradas. El solamente menciona el hecho cómo lo hizo cuando habló de las ordenadas ropas sepulcrales. Debe observarse en este punto que la puerta de la tumba estaba abierta para que fuese una evidencia testimonial para María y los discípulos, y no para que el Señor resucitado saliera por ella.

Al entrar Jesús dijo: **Paz a vosotros**, un saludo normal hebreo. Sin embargo en el contexto (21, 26) y a la luz de la promesa en 14:27, parece ser un recuerdo de "su paz como un don de despedida a los discípulos".[26] También es un recuerdo, como dice Strachan, de que "*esta paz* no está en guerra con todos los hechos difíciles de la vida, sino que es una paz ganada mediante una lucha, que termina en victoria, sobre un mundo hostil".[27]

Como testigos de la intensidad de la lucha y la certidumbre de la victoria, El **les mostró las manos y el costado** (20).[28] Habiendo escuchado el saludo de Jesús y habiendo visto las evidencias reales de su resurrección, **los discípulos se regocijaron** ("llenaron de gozo", Weymouth), **viendo al Señor**.

En esta aparición a los discípulos, el Señor no vino sólo para impartirles la seguridad de la paz (repetida en el 21) sino también para darles una comisión basada en la autoridad de la relación entre El y el Padre. El les dijo: **Como me envió** *(apestalken)* **el Padre, así también yo os envío** *(pempo)* (21). La primera cláusula "es el tema constante del Cristo juanino cuando se refería a su autoridad".[29] ¿En qué sentido está comisionando Jesús a sus discípulos? Es instructivo notar que los verbos **envió** y **envío**, son palabras y tiempos diferentes en griego. El primero, *apestalken*, es perfecto y habla de la misión de Cristo en sus aspectos permanentes. El segundo, *pempo*, es presente y hace énfasis en la actividad que continúa asignada a los discípulos. Westcott comenta: "En esta asignación el Señor presenta su propia

[24] *Ibid.*, p. 328.

[25] Bernard, *op. cit.*, p. 672.

[26] Lightfoot, *op. cit.*, 335.

[27] *Op. cit.*, p. 329.

[28] Solamente en Lucas 24:39–40 se mencionan los pies heridos. Los relatos de la crucifixión no detallan el modo de la crucifixión, es decir, si Jesús fue atado o clavado a la cruz, aunque las heridas indicadas aquí y en Lucas claramente implican que fue clavado.

[29] Bernard, *op. cit.*, p. 676.

misión como una comisión permanente del Padre. El la cumple mediante su iglesia. Sus discípulos no reciben una nueva comisión sino que llevan a cabo la de El."[30]

El mandato para que los discípulos llevaran adelante la obra de Jesús fue acompañado por la seguridad de la capacitación para la tarea por la venida del Espíritu. **Sopló** *(enephysesen)* **y les dijo: Recibid el Espíritu Santo** (*pneuma hagion*; Espíritu Santo, 22). Los interrogantes se levantan de inmediato: ¿Cuál es la relación entre este don del Espíritu Santo y el derramamiento pentecostal? ¿Se refieren ambos al mismo advenimiento del Espíritu? Muchas han sido las respuestas a esas preguntas.[31] Hoskyns ve esta dádiva del Espíritu a los discípulos en la misma lista de otras escenas relacionadas a la resurrección, es decir, "preparatoria para la misión". Se refiere al derramamiento pentecostal como a "la misión en público en el poder del Espíritu descendiendo del Padre y del Hijo desde los cielos".[32] Westcott llama a esto (22) "el vivificante" Espíritu (cf. Gn. 1:7; Ez. 37:9) y al advenimiento pentecostal, "el Espíritu dotador".

El don del Espíritu Santo (22) no es lo mismo que lo que se describe en Hechos 2:4. El primero acaeció mientras Jesús estaba con sus discípulos, el segundo, después de su ascención al cielo. El primero fue un "don" sobre discípulos que estaban absolutamente seguros de que eran hijos de Dios (17:9), "arras", mientras que el segundo era "su venida manifiesta y permanente para morar en ellos, por su representante, el Paracleto".[33] El primero no es el cumplimiento de la promesa de Jesús concerniente al advenimiento del Consolador (7:39; 16:7), pero era una verdadera efusión, arras del Pentecostés.

La comisión a los discípulos—**yo os envío** (21)—fue también acompañada por autoridad específica en cuanto al perdón y retención de pecados. **A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos** (perdonados) **y a quienes se los retuviereis** *(kratete)*, **les son retenidos** (23; cf. Mt. 16:19; 18:18). ¿Cuál es la naturaleza de esta autoridad y a quiénes les es concedida? No hay indicación de que fuera concedida a los 10 solamente. Robertson dice: "Lo que El encomienda a los discípulos y a nosotros es el poder y privilegio de dar seguridad del perdón de los pecados por Dios, anunciando correctamente los términos del perdón."[34] Strachan dice que estas palabras se aplican a "cualquier discípulo, todo miembro de la comunidad cristiana que permanece en la más íntima comunión con el Señor, que conserva su conciencia pura e iluminada por el conocimiento de otras conciencias cristianas y comparte la fe y adoración de la comunidad".[35]

Bajo el título "La Comisión y Dádiva del Señor Resucitado," 19–23, podemos ver: (1) La misión cristiana, 21; (2) El equipo cristiano, 22; (3) El poder cristiano sobre el pecado, 23 (Alexander Maclaren).

D. Aparición Personal a los Once, 20:24–29

Sólo Juan recuerda el episodio que se relaciona con la fe—o la falta de fe—de Tomás. Su otro nombre, **Dídimo** significa "el gemelo". Parece que Juan tuviera especial interés en este discípulo (11:16; 14:5), quien se manifiesta como un hombre de temperamento pesimista. Los eventos de los últimos días parecían haber confirmado los peores temores de Tomás. Pero cuando **vino Jesús** (19) por alguna razón

[30] *Op. cit.*, p. 298. La observación hecha por Westcott está basada sobre un exhaustivo estudio del empleo de los dos verbos por Juan.

[31] Hoskyns presenta un buen resumen de los distintos puntos de vista (*op. cit.*, pp. 546–47).

[32] *Ibid.*

[33] Daniel Steele, *The Gospel of the Comforter* (Boston and Chicago: The Christian Witness Company, 1904), p. 155.

[34] *Op. cit.*, p. 315.

[35] *Op. cit.*, p. 329.

desconocida, **Tomás… no estaba con ellos** (discípulos) (24). "El había cometido un grave error. Se había apartado de la comunión cristiana. Buscó el aislamiento antes que la unidad."[36]

Cuando Tomás regresó y oyó el informe de los Diez: **Al Señor hemos visto** (25; cf. 18), su actitud fundamental en la vida le cerró la puerta de la fe. Para él, el hecho de la muerte de Jesús era real. Era un hecho duro e indisputable. Antes de creer el informe de que Jesús estaba vivo tendría que tener una evidencia igual al hecho de una cruz y una tumba. Así que presentó como prueba su propio criterio: **Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré** (lit., "nunca jamás creeré", 25). Es evidente que los Diez le habían contado que habían visto las heridas de los clavos y del costado, pero Tomás exigía experiencias sensatorias personales tanto de la vista como del tacto.

La oportunidad le llegó **ocho días después**—significando una "semana"—más tarde. Nuevamente (cf. 19) **estaban otra vez sus discípulos dentro** ("en la habitación", NEB.) y en esta ocasión estaba **con ellos Tomás**. Como anteriormente, sucedió **estando las puertas cerradas. Llegó Jesús… y se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros** (26). Inmediatamente Jesús le dirigió la palabra a Tomás, repitiendo casi verbalmente la demanda que este discípulo había hecho ante los Diez. Entonces nuestro Señor agregó la exhortación **y no seas** (*ginou*, lit., "No llegues a ser") **incrédulo sino creyente** (lit., "lleno de fe", 27). "El sabe las mismas palabras con que hemos expresado nuestras dudas."[37] Tomás tiene que haberse sentido conmovido al saber que el Señor resucitado había estado presente (14:23, 28) aunque él o los otros no lo hubieran visto en ese momento específico (cf. 2:25). No hay indicación de que Tomás pidiera que se cumplieran las pruebas de la demanda efectuada. Antes bien la fe se activó y Tomás exclamó: **¡Señor mío, y Dios mío!** (28). "La nota con que se abrió el Evangelio (1:1) repica otra vez en su conclusión: Para el creyente cristiano, Cristo no es otro sino *Dios mismo*."[38] Westcott dice: "Las palabras están más allá de las preguntas dirigidas a Cristo [y son], equivalen, a una confesión en cuanto a su Persona… Las palabras que siguieron demuestran que el Señor aceptó la declaración de su divinidad como la verdadera expresión de fe."[39]

La respuesta de Jesús a Tomás indica que hay niveles de fe en la vida cristiana. Aigunos se apoyan en evidencias visibles y no pueden realizar la bienaventuranza que tienen aquellos que creen en El por lo que El es, más que por lo que El hace para ellos. Los que se apoyan en las evidencias visibles, viven la fe cristiana solamente en un mundo pequeño de valores espirituales circundado por las limitaciones de un orden temporal. Los que creen en Cristo por lo que es, por la fe ven sus horizontes ensanchados, hacia un vasto mundo de valores espirituales donde gozan de la bienaventuranza que pertenece a los **que no vieron, y creyeron** (29).

E. UN PRÓLOGO DEMORADO, 20:30–31

Aunque en la Introducción, sección *D*, hay un comentario detallado sobre este pasaje, es apropiado prestarle aquí una breve atención. Esos versículos constituyen una declaración de propósito por el que el libro fue escrito. En ese sentido ejercen la función de prefacio en un libro moderno.

Sin embargo, hay algunos comentadores, por ejemplo Hoskyns, que toman la declaración **muchas otras señales** (30) y **éstas** (31, señales) como que se refieren solamente al período después de la

[36] Barclay, *op. cit.*, p. 321.

[37] Macgregor, *op. cit.*, p. 362.

[38] *Ibid.*, p. 363.

[39] *Op. cit.*, p. 297.

resurrección. Otros como Westcott, entienden que la frase hace referencia a la totalidad del libro y entonces consideran que los versos 30–31 serían la conclusión de la escritura original.

También se ha sugerido que 30–31 están mal colocados y que deberían aparecer después de 21:23, en lugar del 24–25, pero no hay evidencia textual para tal dislocación. Lo que es más, palabras de estilo y ubicación similares aparecen en 1 Juan 5:13, indicando así que este estilo de bosquejo puede ser sencillamente el estilo de Juan para expresar su pensamiento.

F. Aparición Personal junto al Mar de Tiberias, 21:1–23

La mayor parte de las autoridades concuerdan en que el último capítulo de Juan es un apéndice o epílogo. Algunos sostienen que no fue escrito por el mismo hombre que escribió los 20 primeros capítulos. Otros ven aquí evidencia clara tanto en lenguaje como en contenido, de que proceden del mismo autor.

Entre los contemporáneos, Hoskyns representa a una minoría que afirma que el capítulo es parte integral del Evangelio, y que ambos fueron escritos por el mismo autor. El comenta: "Por medio de dos breves escenas sus lectores reciben la plena confianza en la universalidad y poder de la iglesia. La pesca de 153 peces y el cuidado paciente apostólico de las ovejas y los corderos le dan un clímax al Evangelio, no a la fe de Tomás."[40] Westcott, que lo considera un epílogo, pero del mismo autor, dice: "La manifestación del Señor, dada en detalle en el libro, tiene como propósito ilustrar la acción del Señor en la sociedad."[41]

1. ***Los discípulos van a pescar*** (21:1–14)

Antes de su crucifixión, Jesús les había dicho a sus discípulos que después que resucitara de los muertos El iría delante de ellos a Galilea (Mt. 26:32; Mr. 14:28). Las escenas sinópticas después de la Resurrección se refieren al encuentro del Señor en ese lugar (Mt. 28:7, 10, 16; Mr. 16:7). Pero Juan es el único que detalla la escena en el **mar de Tiberias**,[42] donde **Jesús se manifestó** (*ephanerosen*, lit., "se hizo manifiesto, reveló") **otra vez a sus discípulos** (1). Este lenguaje indica que "El no estaba *continuamente* visible entre la resurrección y la partida final".[43] El se revelaba a los suyos solamente cuando era necesario para sus seguidores (véase el diagrama *C*).

La escena es introducida por la expresión **y se manifestó de esta manera** (1), que literalmente quiere decir que "se les reveló a sí mismo de esta manera". **Después de esto** sería después de su resurrección, es decir, de las apariciones registradas después de la resurrección que encontramos en el 20.

Siete de los discípulos estaban juntos. El primero mencionado es **Simón Pedro** (cf. 1:40–41), indicando de esta manera su lugar de liderazgo entre los discípulos. Hay otros cuatro nombrados, **Tomás, Natanael**, los dos **hijos de Zebedeo** (Jacobo y Juan) (2).[44] Hay dos discípulos más cuyos nombres no son mencionados.

A pesar del hecho de que estos hombres habían visto y hablado con su Señor resucitado en dos ocasiones distintas, excepto Tomás (una sola), todavía eran como ovejas sin pastor. Era natural que pensaran en su antigua ocupación. Pedro, Jacobo y Juan eran pescadores de oficio. De modo que Pedro

[40] *Op. cit.*, p. 550.

[41] *Op. cit.*, p. 229.

[42] Juan es el único evangelio que usa este nombre para designar el mar de Galilea (cf. 6:1).

[43] Bernard, *op. cit.*, p. 693.

[44] Sólo aquí está mencionado en Juan, el nombre de Zebedeo.

les dijo: **Voy a pescar** (3, lit., "Estoy yendo a pescar"). Su proposición fue aceptada rápidamente por los otros seis, que le dijeron: **Vamos nosotros también**. Westcott sugiere: "Los discípulos parecían haber regresado a sus labores comunes, esperando con calma una señal que les indicara lo que les depararía el futuro."[45] **Fueron y entraron en una barca**[46] (3).[47] La mejor pesca era durante las horas de la noche. Pero aun con el tiempo favorable **aquella noche no pescaron nada** (cf. 9:4; 11:10). Si la noche y las tinieblas fueran ocasión de fracaso, un tiempo cuando el verdadero trabajo de la vida no podía hacerse, el antídoto se les presentaría con la llegada de la luz. **Cuando ya iba amaneciendo** en inmediato contexto con la llegada de "la Luz Verdadera" (1:9)—**se presentó Jesús en la playa** (4). Jesús no fue inmediatamente reconocido. **Mas los discípulos no sabían que era Jesús** (cf. 20:14; Lc. 24:16, 31). Algunos han dicho que la falta de reconocimiento por parte de los discípulos se debió a la distancia de la playa (como unos 95 metros, 8), la luz opaca del amanecer o una niebla en el lago. Pero nada de esto es necesario tener en cuenta ya que Jesús se reveló a Sí mismo como El quería y de acuerdo a la necesidad de sus seguidores. Bernard dice: "El Señor resucitado no era reconocible, si 'El no se manifestaba'."[48] Westcott sugiere que ellos estarían "preocupados con su trabajo… de modo que la visión de lo divino estaba oscurecida".[49]

Jesús inicia la conversación con una pregunta. Una versión literal rezaría: "Muchachos, no han pescado nada, ¿verdad?"[50] Y ellos **le respondieron: No** (5). Y enseguida Jesús les dio instrucciones a sus discípulos que poco esperaban lo que iba a suceder: **Echad la red a la derecha de la barca** (bote) **y hallaréis** (6). Siguiendo la sugestión, (realmente era un mandato) del desconocido Extraño desde la costa, ellos **entonces la echaron, y ya no la podían sacar** por la gran cantidad de peces. Algunos han sostenido que la gran cantidad de peces no era milagrosa. Bernard dice: "El mar de Galilea todavía tiene enjambres de peces." Más adelante, dice: "Esta gran pesca no debe ser descrita como un *semeion* (señal, milagro) ni de sugerirse como algo milagroso."[51] Sin embargo, Trench lo discute bajo el título "La Segunda Pesca Milagrosa de Peces"[52] (cf. Lc. 5:5–11). Teniendo en cuenta el hecho de que el autor de este evangelio, el Discípulo amado, recordara este momento de reconocimiento cuando él dijo: **¡Es el Señor!** (7), debe haber visto en la pesca algo más que una gran cantidad de peces.

En este episodio Juan y Pedro se ven en su verdadero carácter. Juan era profundamente perceptivo, "un genio espiritual",[53] (cf. 20:8) quien vio a Jesús en el milagro. Fue Pedro, "un líder impetuoso, vehemente y amante",[54] quien se encarreró hacia la costa (cf. 18:10; 20:6). "Se puso las ropas",[55] porque estaba desnudo para el trabajo **y se echó al mar** (7).

---

[45] *Op. cit.*, p. 300.

[46] La palabra aquí es *ploion*, que describe "grandes barcos marítimos de transporte", o un "*bote*, de los pequeños veleros del lago Genezaret" (Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 679).

[47] La palabra **inmediatamente** no aparece en textos griegos.

[48] *Op. cit.*, p. 695.

[49] *Op. cit.*, p. 300.

[50] La manera en que las palabras están expresadas en griego indica que Jesús anticipaba una respuesta negativa.

[51] *Op. cit.*, p. 697.

[52] *Op. cit.*, pp. 480–504.

[53] Bernard, *op. cit.*, p. 698.

[54] *Ibid.*

[55] El verbo aquí es *diezosato* que "significa que Pedro tomó su vestimenta, la metió dentro de su cinto antes de meterse al agua en las aguas bajas" (*ibid*).

En un mensaje sobre 21:1–7, Alexander Maclaren usa como texto y tema el descubrimiento y exclamación de Juan: **¡Es el Señor!** (7); (1) Sólo ven correctamente los que ven a Cristo en todas las cosas, 3–4; (2) Solamente los que aman ven a Cristo, 7; (3) Aman aquellos que saben que Cristo les ama, 5–6.

Siguiendo a Pedro, **los otros discípulos vinieron con la barca** (bote, barco pequeño) **arrastrando la red de peces** (8). El barco más grande *(ploion)* no podía acercarse a la playa debido a las aguas poco profundas, por eso emplearon el bote con que llevaron la pesca a la playa.

En ese lugar, **vieron brasas puestas, y un pez encima de ellas, y pan** (9). Jesús los invitó: **Traed de los peces que acabáis de pescar** (10). Pedro tomó la delantera, se dirigió al bote y **sacó la red a tierra, llena de grandes peces, ciento cincuenta y tres** (11). Las interpretaciones de estos números (153) han sido distintas y numerosas. Algunos ejemplos son: Tres elementos simples 100 + 50 + 3 representando "la plenitud de los gentiles", "el remanente de Israel" y la "Santa Trinidad", respectivamente (Cirilo de Alejandría); *diez* es la Ley, *siete* la gracia, por lo tanto diecisiete es la plenitud de la revelación divina y los números desde el 1 al 17 agregan un total de 153, "que significan todos aquellos que han sido incluidos en la operación salvadora de la gracia divina (Agustín)".[56] Otra interpretación sugerida frecuentemente es que los griegos creían que había 153 clases de peces. En consecuencia, "los discípulos hicieron una perfecta pesca",[57] simbolizando así la universalidad del evangelio. Los comentadores más modernos lo toman simplemente como el total de lo pescado. Hoskyns comenta: "No hay significado simbólico en el número mismo: Es importante como cantidad y debe haber sido reconocido como tal por los griegos eruditos, en cuyo caso, puede ser usado, por transferencia, para simbolizar una perfecta y única pesca."[58]

Aun, con una pesca tan extraordinaria, **la red no se rompió**. Es evidente que todo el episodio es una manifestación de la iglesia en acción pescando a los hombres—hombres de todas clases. La red que no se rompió, un punto notado por Juan el expescador, dice algo de esa figura. "Las fuentes de la iglesia con Cristo en su medio, jamás pueden ser sobrepasadas."[59]

Por una parte, la escena es absolutamente casual; por ejemplo en la pregunta de Jesús del 5, y aquí (12) cuando El les dijo: "Venid, tomad el desayuno" (lit.).[60] Por otra parte, no había la comunicación fácil que caracterizó las preguntas de los capítulos 13 y 14. **Ninguno de los discípulos se atrevió** (tuvo coraje) **a preguntarle: ¿Tú, quién eres? sabiendo que era el Señor** (12).

Como de costumbre, Jesús presidió la comida. **Tomó el pan y les dio, y asimismo del pescado** (13). Aunque algunos han creído ver en esta la comida de la eucaristía no hay buena evidencia de que tal cosa fuera el propósito del autor (cf. 6:11). Como si se propusiera llamar la atención sobre el propósito del evento, Juan notó que **era ya la tercera vez que Jesús se manifestaba** (revelaba) **a sus discípulos, después de haber resucitado de los muertos** (14). Para una lista completa sobre las apariciones del Señor crucificado véase el diagrama *B*.

2. ***Jesús y Pedro*** (21:15–19)

[56] Westcott, *op. cit.*, pp. 306–07. Se han descrito otras teorías ingeniosas, pero no muy plausibles.

[57] Hoskyns, *op. cit.*, p. 554.

[58] *Ibid.*, p. 556.

[59] Strachan, *op. cit.*, p. 336.

[60] La palabra *aristao* puede significar "desayunar" tanto como "comer".

Tan pronto como terminaron de comer Jesús llegó a su propósito mayor de esa mañana. Se dirigió a Pedro: **Simón, hijo de Jonás** (Juan) **¿me amas** *(agapas)* **más que éstos** Pedro **le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo** *(philo)* (15). Las dos preguntas necesitan consideración. ¿Qué comparación estaba en la mente de Jesús cuando dijo **más que éstos?** El lenguaje y la sintaxis admitirían tres comparaciones posibles (1) ¿Me amas más de lo que amas a estos discípulos? (2) ¿Me amas más de lo que amas a los botes, las redes y la pesca? (3) ¿Me amas más de lo que estos discípulos me aman? (cf. Mr. 14:29; Lc. 22:33; Jn. 13:37). Bien puede ser que lo que parezca una ambigüedad tiene realmente el propósito de ser una implicación de plena consagración. El Maestro se proponía aclarar una exclusión general de todas las cosas que podían interferir con el amor de Pedro para su Señor. Es abundantemente cierto que el amor del cristiano a su Señor tiene que ser exclusivo, y es la única respuesta en la cual jamás se ha conocido un exceso. En el último análisis el "interrogatorio tiene referencia a una cosa solamente y ésta es el *amor* de Pedro por Jesús… Si él *ama*, es suficiente. Esa es la única condición esencial para el oficio apostólico y el ministerio".[61] La segunda pregunta aquí es discutida más tarde (17). Es: ¿Qué diferencia significativa existe, si la hay, en el uso de las distintas palabras (*agapao* y *phileo*) para denotar **amor?**

Es instructivo notar que Pedro, aun en la primera respuesta estaba dispuesto a someter la totalidad de su intención al escrutinio de su Señor—**tú sabes**. "Con el recuerdo de su fracaso Pedro no podía apelar a su propio récord, pero sí podía apelar a la comprensión de su Maestro."[62] Sin ninguna indicación directa de aceptación o rechazo de la respuesta de Pedro, Jesús le dijo: **Apacienta** *(boske* **mis corderos** *(arnia)* (15).

Una segunda vez Jesús hizo la misma pregunta, solamente omitiendo la comparación **más que éstos**, y usando un sinónimo en la asignación: **Pastorea** (*poimaine*, pastor) **mis ovejas** *(probatia)* (16). Jesús hizo la pregunta **la tercera vez**. La mayor parte de los comentadores concuerdan en que estas tres preguntas casi idénticas fueron hechas porque Pedro le negó en manera casi idéntica la misma cantidad de veces (18:17, 25–26). Las barreras levantadas por las negaciones personales del Señor no son rápidamente demolidas. Mientras se calentaba al fuego hecho por los enemigos de Jesús, Pedro negó tres veces al Señor. Ahora, alrededor de un fuego encendido por su Señor que lo ama, Pedro debe afirmar tres veces su amor.

La tercera pregunta y respuesta toman una forma ligeramente distinta. **Simón, hijo de Jonás ¿me amas?** *(phileis)*. Ante esta tercera pregunta, **Pedro se entristeció** ("profundamente herido", Phillips) y dijo: **Señor, tú lo sabes** *(oidas)* **todo; tú sabes** *(ginoskeis)* **que te amo** *(philo)* (17). No sólo era un asunto de intuición divina sino absoluto conocimiento *(oidas)* acerca de Pedro; el conocimiento de Jesús estaba basado en su relación experimental *(ginoskeis)* y personal con él. Nuevamente el Señor dijo: **Apacienta** *(boske)* **mis ovejas** *(probatia)*.

La mayor parte de los exégetas modernos sostienen que los dos verbos griegos que significan "amar" (*agapeo* y *fileo*) son empleados como sinónimos por Juan, no sólo en este pasaje sino en todo su Evangelio.[63] Sin embargo, Westcott sostiene que el cambio en el uso de las palabras[64] tiene significado. El comenta: "Así que *Pedro se sintió herido* no solamente por la renovación de la pregunta pero porque

[61] Bernard, *op. cit.*, pp. 701–02.

[62] Macgregor, *op. cit.*, p. 373.

[63] Para un excelente análisis sobre esto, consulte Bernard, *op. cit.*, pp. 702–04.

[64] *Phileo* se toma para significar "amor natural" y *agapao* es la palabra "más excelsa" (*op. cit.*, p. 303). Charles B. Williams señala que hay una diferencia esencial en la tradición de los dos verbos del verso 16: "Jesús le dijo la segunda vez: 'Simón, hijo de Juan ¿estás realmente entregado a mí?' El le dijo: 'Señor, tú sabes que yo te amo con ternura' " (véase también Weymouth).

esta *tercera vez* la frase fue cambiada… como para dar lugar a la duda de que tal vez él no pudiera proclamar correctamente ese amor modificado que él había profesado."[65]

En esta segunda parte del episodio sobre la costa del mar de Galilea, dos cosas surgen claramente. La primera es que el amor, el puro amor es la única base adecuada para el servicio **apacienta mis corderos** (cf. 13:8–9, 34). Segundo, es que aquellos que son comisionados (20:21) tienen el mandato de Dios para ser pastores del rebaño que principalmente consiste en alimentar, y el cuidado vigilante de las ovejas.

Jesús tenía algo más que decirle a Pedro: **Cuando eras más joven, te ceñías, e ibas a donde querías; mas cuando ya seas viejo, extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará adonde no quieras** (18). Ha llegado para Pedro el fin de la irresponsabilidad moral. Hoskyns dice: "La libertad irresponsable y vocinglera de la juventud toca a su fin. Ya no podía actuar como lo había hecho y obrar como cuando se ceñía y abandonaba a medias la pesca y nadaba solo a la costa."[66] Las palabras **extenderás tus manos** fueron "una predicción inequívoca del martirio por la cruz".[67] Por cierto que Juan así lo entendió. **Esto dijo** Jesús, **dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios** 19). Según Westcott "la crucifixión de San Pedro en Roma está atestiguada por Tertuliano y otros escritores posteriores. Orígenes más adelante declaró que había sido crucificado cabeza abajo a su propia solicitud."[68] Antes de la crucifixión del Señor, Pedro había sostenido resueltamente su disposición a morir por su Señor. Pero Jesús había declarado la falta de capacidad de Pedro para seguirle y había pronosticado su negación (13:36–38). Ahora se había hecho la prueba de amor—una triple prueba (cf. 13:34–35). Aparentemente la capacidad para seguir a Jesús "hasta el fin" está determinada no sólo por la propia disposición sino por la calidad del amor de la persona—el perfecto amor, porque ahora Jesús le dijo a Pedro: **Sígueme** (19). El hecho de que este mandato está en griego en tiempo presente indica que la acción debe ser continua, habitual, por costumbre. Ya no habría más negaciones.

3. ***Jesús y Juan*** (21:20–23)

Ordenado y comisionado para seguir a Jesús, Pedro **volviéndose** vio que les seguía el discípulo a quien amaba Jesús (20). **Les seguía** puede ser tomado de dos maneras. Juan andaba con Jesús y con Pedro por la costa. Pero esto no parece posible, porque no hay indicación de que fueran a alguna parte. Más plausible es que, teniendo en cuenta lo que había sucedido antes (18–19) Pedro sabía que Juan era el que tenía más percepción espiritual (cf. 20:8; 21:7) y quien en el sentido más elevado y sincero estaba siguiendo a Jesús.

En vista del hecho de que seguir a Jesús, le costaría a Pedro ser crucificado (18), la curiosidad natural de Pedro se apoderó de él. Preguntó: **Señor, ¿y qué de éste?** (21). Jesús respondió: "Si es mi deseo [*thelo*] que él quede [*menein*] hasta que yo venga, ese no es asunto tuyo, Pedro. Tú debes seguirme" (22, Phillips). Llegar al martirio como un seguidor de Jesús era el destino de Pedro. Pero no es el martirio lo que constituye la gloria de un hombre. Esta es hacer la voluntad de Dios. **Si quiero que él quede** (23). De modo que no es asunto cómo muere un seguidor. La cosa es cómo vive, cómo cumple con la voluntad de Dios.

G. FIN, 21:24–25

[65] *Ibid.*

[66] *Op. cit.*, pp. 556–57.

[67] Bernard, *op. cit.*, p. 709.

[68] *Op. cit.*, p. 304.

La conclusión del Evangelio de Juan es un testimonio de su autoridad. **Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas, y escribió estas cosas** (24). Es una certificación de la veracidad de su registro—**Y sabemos que su testimonio es verdadero** (24). La primera declaración, según la erudición conservadora, se refiere a Juan. El **sabemos** de la segunda declaración se refiere al testimonio de la comunidad cristiana. Quimby dice: "Pero de la verdad de su libro ellos están tan seguros como del amanecer… Veinte centurias de experiencia cristiana, el *único* lugar donde la verdad del evangelio puede ser probada, lo ha confirmado."[69]

La declaración conclusiva es lo que Hoskyns llama "la expresión más apropiada de insuficiencia literaria".[70] ¡Qué gran verdad es que la Palabra Viva jamás podrá ser expresada en su plenitud en el lenguaje escrito! En este sentido **ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir** (25).

Bibliografía

I. COMENTARIOS

BARCLAY, WILLIAM. *The Gospel of John*, t. II. Segunda edición. "The Daily Study Bible." Filadelfia: Westminster Press, 1956.

BARRETT, C. K. *The Gospel According to St. John*. Nueva York: Macmillan Co., 1955.

BERNARD, J. H. *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to St. John*. Editado por A. H. McNEILE. Edimburgo: T. & T. Clark, 1928.

CLARKE, ADAM. *The New Testament of Our Lord and Saviour Jesus Christ*, t. I. Nueva York: Abingdon, Press, s.f.

DODD, C. H. *The Interpretation of the Fourth Gospel*. Cambridge: The University Press, 1954.

GOSSIP, ARTHUR JOHN. "The Gospel According to St. John" (Exposition). *The Interpreter's Bible*. Editado por GEORGE A. BUTTRICK, *et al*., t. VIII. Nueva York: Abingdon-Cokesbury Press, 1952.

HENRY, CARL F. H. "John." *The Biblical Expositor*. Editado por CARL F. H. HENRY, t. III. Filadelfia: A. J. Holman Company, 1960.

HOSKYNS, EDWYN CLEMENT. *The Fourth Gospel*. Editado por FRANCIS NOEL DAVEY. Londres: Faber and Faber, Limited, 1947.

HOWARD, W. F. "The Gospel According to St. John" (Introduction and Exegesis). *The Interpreter's Bible*. Editado por GEORGE A. BUTTRICK, *et al*., t. VIII. Nueva York: Abingdon-Cokesbury Press, 1952.

LIGHTFOOT, R. H. *St. John's Gospel. A Commentary*. Editado por C. F. EVANS. Oxford: At the Clarendon Press, 1957.

MACGREGOR, G. H. C. *The Gospel of John*. "The Moffatt New Testament Commentary." Nueva York: Harper and Brothers Publishers, s.f.

PLUMMER, A. *The Gospel According to St. John*. "Cambridge Greek Testament." Editado por J. J. S. PEROWNE. Cambridge: University Press, 1882.

QUIMBY, CHESTER WARREN. *John, The Universal Gospel*. Nueva York: The Macmillan Company, 1947.

[69] *Op. cit.*, p. 203.

[70] *Op. cit.*, p. 561.

ROBERTSON, A. T. *Word Pictures in the New Testament*, t. V. Nashville: Broadman Press, 1930.
STRACHAN, R. H. *The Fourth Gospel*. Tercera edición. Londres: Student Christian Movement Press, 1941.
STRACK, H. L., y BILLERBECK, PAUL. *Kommentar zum N. T. aus Talmud und Midrasch*, Vol. II. Munich: C. H. Beck'cshe Verlagsbuchhandlung, 1956.
TURNER, GEORGE A., y MANTEY, JULIUS R. *The Gospel According to John*. "The Evangelical Commentary." Grand Rapids: Wm. Eerdmans Publishing Co., 1964.
WESTCOTT, B. F. *The Gospel According to St. John*. Londres: John Murray, 1908.

II. OTROS LIBROS

ABBOTT-SMITH, G. *A Manual Greek Lexicon of the New Testament*. Tercera edición. Edimburgo: T. & T. Clark, 1937.
ARNDT, WILLIAM F., y GINGRICH, F. WILBURG. *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*. Chicago: University of Chicago Press, 1952.
BERDYAEV, NICHOLAS. *Freedom and the Spirit*. Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1935.
EARLE, RALPH. "El Evangelio Según San Mateo." *Comentario Bíblico Beacon*, Editado por A. F. HARPER, *et al*. Kansas City, Beacon Hill Press, 1982.
EDERSHEIM, ALFRED. *The Life and Times of Jesus the Messiah*, Vol. II. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1943.
ELIOT, THOMAS STEARNS. *Murder in the Cathedral*. Londres: Faber and Faber, Ltd., 1935.
HEADLAM, ARTHUR C. *The Life and Teaching of Jesus the Christ*. Nueva York: Oxford University Press, 1923.
HOWARD, W. F. *Christianity According to St. John*. Filadelfia: The Westminster Press, 1946.
JOSEPHUS, FLAVIUS. *Antiquities of the Jews*. Traducido por WILLIAM WHISTON. Filadelfia: David McKay, s.f.
KELLY, THOMAS R. *A Testament of Devotion*. Nueva York: Harper and Brothers, 1941.
KEMPIS, THOMAS A. *The Imitation of Christ*. Traducción revisada. Nueva York: Grosset and Dunlap. s.f. Existe versión castellana.
LIDDELL AND SCOTT. *Greek-English Lexicon*. Abridged. Vigésima quinta edición. Chicago: Follett Publishing Company, 1927.
MARSHALL, L. H. *The Challenge of New Testament Ethics*. Londres: Macmillan and Co., 1950.
PLATO. *The Dialogues of Plato*, t. I. Traducido por B. JOWETT. Nueva York: Random House, 1937.
STEELE, DANIEL. *The Gospel of the Comforter*. Boston and Chicago: The Christian Witness Company, 1904.
STUDDERT-KENNEDY, G. A. "The Gambler." *Christ in Poetry*: an anthology. Editado por THOMAS CURTIS CLARK y HAZEL DAVIS CLARK. Nueva York: Association Press, 1952.
TRENCH, RICHARD CHENEVIX. *The Miracles of Our Lord*. Nueva York: D. Appleton and Company, 1973.
———. *Synonyms of the New Testament*. Nueva York: Redfield, 1857.
WEYMOUTH, RICHARD FRANCIS. *The New Testament in Modern Speech*. Revisado por JAMES ALEXANDER ROBERTSON. Quinta edición. Boston: The Pilgrim Press, 1943.
WILEY, H. ORTON, *The Epistle to the Hebrews*. Kansas City: Beacon Hill Press, 1959. Existe versión castellana.
WRIGHT, GEORGE ERNEST, y FILSON, FLOYD VIVIAN. *The Westminster Historical Atlas of the Bible*. Filadelfia: The Westminster Press, 1946.

LOS HECHOS *de los* APÓSTOLES

Ralph Earle

Introducción

A. IMPORTANCIA

El Libro de los Hechos tiene un lugar único en el Nuevo Testamento. Constituye el eslabón lógico entre los Evangelios y las Epístolas. Uno tendría mucha dificultad para leer y comprender las Epístolas de Pablo sin el fondo provisto por Los Hechos. Dos o tres ejemplos en 1 Tesalonicenses ilustrarán pronto el asunto. Pablo dice que él y su compañero habían "antes padecido y sido ultrajados en Filipos" (1 Ts. 2:2). Hechos 16:19–24 describe el trato vergonzoso. En otra ocasión Pablo escribe: "Por lo cual, no pudiendo soportarlo más, acordamos quedarnos solos en Atenas y enviamos a Timoteo… para confirmaros" (1 Ts. 3:1–2). Al leer Los Hechos descubrimos que Timoteo se unió al grupo en Listra en el segundo viaje misionero de Pablo (Hch. 16:1–3). También leemos en el capítulo 17 cómo Pablo fue forzado a abandonar Tesalónica y Berea por causa de la persecución de los judíos y se fue a Atenas. De allí volvió a enviar a Timoteo a Tesalónica. El Libro de los Hechos nos da asimismo el marco histórico para las epístolas paulinas (con excepción de las pastorales). Es la primera historia escrita de la iglesia, aunque sólo cubre un período de 30 años (30–61 ó 62 D.C.).

B. AUTOR

La voz universal de la iglesia primitiva declara que Hechos fue escrito por Lucas. Esto es especialmente significativo porque Lucas sólo se menciona tres veces en el Nuevo Testamento. Era común en la segunda y tercera centurias atribuir evangelios apócrifos, Los Hechos y varias epístolas a diversos apóstoles, pero no a un hombre desconocido. Esto es por sí solo un argumento fuerte en favor de atribuirle la paternidad literaria del Libro de los Hechos a Lucas.

Las tres referencias a Lucas están en las epístolas paulinas. En Filemón 24, Pablo incluye a Lucas en la lista de sus colaboradores. En Colosenses 4:14 habla de él, "como Lucas el médico amado" y en 2 Timoteo 4:11, escribe: "Sólo Lucas está conmigo." Estas Escrituras demuestran que Lucas era compañero de Pablo, que era médico y que sólo él estaba con Pablo al finalizar sus días, probablemente atendiéndole como médico. La evidencia externa de que Lucas es el autor es adecuada. Grant escribe acerca del testimonio de Ireneo sobre Los Hechos en la primera parte de la segunda centuria: "No sólo usó, sino que proveyó la prueba clásica de que fue escrito por Lucas; la detallada información dada en los pasajes en que el sujeto es 'nosotros' (Hch. 16:9–18; 20:5–21:18; 27:1–28:16) indican que fue escrito por un compañero de Pablo que fue con él a Roma; este compañero tiene que haber sido Lucas, prisionero con Pablo en Roma (Col. 4:14) y más tarde (2 Ti. 4:11)."[1] El Fragmento Muratorio (*ca.* 200 D.C.) dice:

> Además, los hechos de todos los apóstoles fueron escritos en un libro. Lucas los condensó para el más excelente Teófilo, porque los eventos individuales sucedieron en su presencia—como claramente lo

[1] Robert M. Grant, *A Historical Introduction to the New Testament* (Nueva York: Harper and Row, 1963), pp. 141–42.

ca. Aproximadamente

> demuestra omitiendo la pasión de Pedro, tanto como la partida de Pablo cuando este último salió de la ciudad [de Roma] para ir a España.[2]

La evidencia interna, aunque no tan definida, es fuerte. Su punto básico nos lo da Ireneo, como ya hemos visto. Los pasajes en que el sujeto es *nos* (o nosotros) prueban que el autor de Los Hechos era compañero de Pablo. Existe un acuerdo casi universal entre los eruditos del Nuevo Testamento de que estos pasajes muestran tal unidad de estilo y de lenguaje como para indicar que la totalidad del libro fue evidentemente escrito por la misma persona. De los compañeros de Pablo mencionados con mayor preeminencia en sus epístolas, sólo faltan dos que no están citados en Hechos, Tito y Lucas. Cuando hay que elegir entre estos dos hombres, podemos dejar que la iglesia primitiva decida el asunto a favor de Lucas.

Otra evidencia interna necesita ser mencionada. En 1882, Hobart publicó un libro en el cual afirmaba que hay bastante empleo de lenguaje médico en el Evangelio de San Lucas y en Los Hechos para probar que el autor de estos libros tuvo que ser un médico.[3] Harnack, el gran erudito alemán, prestó un fuerte apoyo a esa tesis. Después que él mismo hiciera su vigorosa investigación sobre el tema, escribió: "La evidencia es de fuerza abrumadora; de modo que para mí, no puede existir duda de que el *tercer evangelio y el Libro de los Hechos de los Apóstoles fueran escritos por un médico*."[4] Zahn declaró: "W. K. Hobart ha probado a satisfacción de cualquiera que esté dispuesto a evaluar la evidencia, que el autor de la obra de Lucas estaba familiarizado con el lenguaje técnico de la medicina griega y de esto se deduce que era un *médico griego*."[5] Moffatt sintió que el estudio de Harnack "ha demostrado esto de modo sumamente conclusivo".[6] A. B. Bruce, escribiendo sobre los Sinópticos en *The Expositor's Greek Testament* toma la posición de Hobart en su comentario del Evangelio de Lucas.

Oponiéndose directamente a esto, Cadbury aseveró que Hobart estaba equivocado y que no hay evidencias de un lenguaje técnico médico en los libros de Lucas y Hechos. El escribió: "Es dudoso que su interés [el de Lucas] sobre las enfermedades y su curación excediera al de sus compañeros evangelistas u otros contemporáneos que no eran médicos, al mismo tiempo que las palabras que comparte con otros escritores médicos se encuentran también ampliamente en otra literatura griega para hacernos suponer que provienen de un vocabulario profesional."[7]

Con todo el respeto que a este escritor le merece la erudición de su antiguo profesor en la Universidad de Harvard, él no puede estar de acuerdo con esta categórica declaración. Aunque Hobart fue demasiado lejos en sus conclusiones, hay un residuo innegable de evidencia de que el autor del tercer evangelio y de Los Hechos muestra la perspectiva de un médico. El autor concuerda con Major cuando dice: "Sin embargo hay pasajes en los escritos de Lucas de los que no podríamos decir que prueban, sino que

---

[2] "Cannon Muratorio", *The New Sehaff-Herzog Encyclopedia of Religious Knowledge*, ed. Samuel M. Jackson, VIII (Grand Rapids: Baker Book House, 1950 reimpreso]) 56.

[3] W. K. Hobart, *The Medical Language of St. Luke* (Grand Rapids: Baker Book House, 1954 [reimpreso]).

[4] Adolph Harnack. *Luke the Physician*, traducido por J. R. Wilkinson (Londres: Williams and Norgate, 1907), p. 198.

[5] Theodor, Zahn, *Introduction to the New Testament*, traducido por John Trout *et al*. (Grand Rapids: Kregal Publication, 1953 [reimpreso]), III, 146.

[6] James Moffatt, *An Introduction to the Literature of the New Testament* (tercera edición; Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1918), p. 298.

[7] Henry J. Cadbury, *The Making of Luke-Acts* (Nueva York: Macmillan Co., 1927), p. 358.

sostienen la hipótesis de que el autor era un médico."[8] En igual vena, Wikenhauser, después de notar que el "argumento lingüístico en sí mismo" no prueba que "sólo un médico pueda haber escrito los dos libros", sin embargo añade: "A pesar de eso, la tradición no necesita ser abandonada, y todavía puede ser sostenida porque el autor manifiesta familiaridad con la terminología médica."[9]

C. Lugar de Escritura

Hay una tradición de que Lucas escribió Los Hechos en Acaya (Grecia).[10] Pero parece más exacto asumir que lo hizo en Roma, donde él termina su libro (Hch. 28:16–31).

D. Fecha

En el siglo XIX muchos eruditos pretendieron que Hechos fue escrito a mediados de la segunda centuria. John Knox propuso ese criterio en años recientes.[11] Pero pocos lo han apoyado. Moffatt sostiene que fue alrededor del año 100.[12] Más popular ha sido el criterio de Goodspeed[13] y Scott,[14] de que Hechos fue escrito alrededor del año 90 D.C. Ambos creen que Lucas es el autor. Zahn creyó que la mejor fecha era la de 75 D.C.[15]

Por otra parte, Harnack arguyó enérgicamente en favor de una fecha anterior al 70 D.C., "quizá tan temprano como el principio de la séptima década de la primera centuria",[16] es decir, poco después del 60 D.C. Torrey piensa que el tercer evangelio fue escrito alrededor del año 60 D.C. y Los Hechos, poco después.[17] Parece razonable pensar que Lucas escribió su evangelio en los dos años que Pablo estuvo prisionero en Cesarea—o que por lo menos reunió sus materiales en esa época; y el Libro de Los Hechos durante el cautiverio de dos años que Pablo pasó en Roma. Esa es la deducción más natural sacada del hecho de que la historia termina en ese punto. Eso nos haría creer que el libro fue escrito alrededor del año 62 D.C.

E. Propósito

[8] H. D. A. Major, T. W. Manson, y C. J. Wright, *The Mission and The Message of Jesus* (Nueva York: E. P. Dutton & Co., 1938), p. 253.

[9] Alfred Wikenhauser, *New Testament Introduction*, traducido por Joseph Cunningham (Nueva York: Herder y Herder, 1958), p. 209.

[10] *Ibid.*, p. 342.

[11] John Knox, *Marcion and the New Testament* (Chicago: University of Chicago Press, 1942), p. 121.

[12] *Op. cit.*, p. 312.

[13] Edgar J. Goodspeed, *An Introduction to the New Testament* (Chicago: University of Chicago Press, 1937), p. 196.

[14] E. F. Scott, *The Literature of the New Testament* (Nueva York): Columbia University Press, 1936), p. 94.

[15] *Op. cit.*, III, 159.

[16] Adolph Harnack, *The Acts of the Apostles*, traducido por J. R. Wilkinson (Nueva York: G. P. Putnam's Sons, 1909), p. 297. Cf. también Harnack's *The Date of the Synoptic Gospels*. Traducido por J. R. Wilkinson (Nueva York: G. P. Putnam's Sons, 1911, p. 99).

[17] C. C. Torrey, *The Composition and Date of Acts* (Cambridge: Harvard University Press, 1916), p. 68.

La escuela de críticos en Tubinga, Alemania, sostuvo en la última parte del siglo XIX que el propósito de Hechos fue reconciliar a los partidos de Pablo y de Pedro existentes en la iglesia que, por decirlo así, estaban a punta de espada mutuamente. Pero esta teoría "tendencista" ya ha sido abandonada a la luz de escudriñamientos de tiempos después. De hecho, Henshaw llega hasta a decir: "La investigación ahora ha refutado completamente esa teoría."[18]

Generalmente es sostenido por los eruditos actuales que el prefacio al Evangelio de Lucas (1:1–4) se aplica también a Los Hechos. Si es así, el propósito primitivo, como se declara allí, era que Teófilo pudiera "conocer bien la verdad de las cosas en las cuales había sido instruido". Una lectura del libro mismo parece apoyar claramente la aserción de Clogg de que el objeto de Lucas era demostrar: "(1) El poder que poseyeron los apóstoles mediante el Espíritu Santo… (2) La expansión gradual de la iglesia, parcialmente numérica mediante este poder de los apóstoles, y parcialmente geográfica."[19]

Kirsopp y Silva Lake sugieren un triple propósito que quizá formara una declaración más adecuada del caso. Ellos declaran que entre los motivos para escribir el libro, estaban:

> a. Un deseo de probar la inspiración y dirección sobrenatural concedida a la iglesia el día de Pentecostés… b. Un deseo de demostrar que los mejores magistrados romanos nunca decidieron contra los cristianos… c. Un deseo puramente histórico de demostrar cómo la iglesia dejó de ser judía y llegó a ser helénica, porque los judíos rechazaron y los griegos aceptaron el mensaje de salvación.[20]

F. TEXTO

Es necesario decir unas palabras acerca del texto de Los Hechos. Tiene algunos rasgos distintivos que no se encuentran en ningún otro libro del Nuevo Testamento.

Los eruditos han distinguido por lo general cuatro tipos de textos en el Nuevo Testamento. El primero es el texto Bizantino encontrado en la mayor parte de los manuscritos tardíos. Este sirvió de base al llamado *Textus Receptus* empleado en la versión inglesa *King James*. Es casi consenso univeral que este es el más pobre de los textos griegos.

El mejor de los textos es el que Westcott and Hort llamaron el texto Neutral (no editado). Este nombre, que causa tantas preguntas, ha sido abandonado casi completamente en la actualidad en favor de una designación más apropiada, el texto Alejandrino. En general éste se encuentra en los dos grandes manuscritos de la cuarta centuria, el Vaticano y el Sinaítico. Solamente los manuscritos papiros de partes del Nuevo Testamento son más antiguos que estos dos. Los traductores modernos emplean este texto que se basa en los más antiguos manuscritos.

El tercero de los textos es conocido con el nombre de texto Occidental y se encuentra en el codex de Beza (designado como *D*), desde la quinta centuria y también en la antigua versión Latina del Norte de Africa.

La cuarta familia más recientemente identificada por los eruditos es denominada texto Cesareano. El gran problema que confrontan los eruditos textuales es el interrogante de cuál, si es que hay alguna, de estas versiones occidentales representa las tradiciones genuinas. Pero parece dudoso que alguna de hecho pertenezca al texto original. Una comparación completa de los textos del Vaticano y el de Beza,

---

[18] T. Henshaw, *New Testament Literature* (Londres: George Allen and Unwin, 1952), p. 185.

[19] F. B. Clogg, *An Introduction to the New Testament* (Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1937), p. 247.

[20] Kirsopp Lake y Silva Lake, *An Introduction to the New Testament* (Nueva York: Harper & Brothers, 1937), p. 66.

con varias notas, puede encontrarse en el tomo III de *Beginnings of Christianity* (Comienzos del cristianismo).

Bosquejo

I. Introducción, 1:1–26
   A. Los Cuarenta Días, 1:1–11
   B. Los Diez Días, 1:12–26
II. Testificando en Jerusalén, 2:1–7:60
   A. Los Testigos Predicando, 2:1–47
   B. Los Testigos Realizando un Milagro, 3:1–26
   C. Los Testigos Perseguidos, 4:1–22
   D. Los Testigos Orando, 4:23–37
   E. Los Testigos Perseguidos, 5:1–42
   F. Los Testigos Progresando, 6:1–7
   G. Los Testigos Condenados a Muerte, 6:8–7:60
III. Testificando en Judea y en Samaría, 8:1–12:25
   A. Testificando en Samaría, 8:1–25
   B. Testificando al Eunuco Etíope, 8:26–40
   C. Un Testigo Convertido, 9:1–31
   D. Testificando en Judea, 9:32–43
   E. Testificando a los Gentiles, 10:1–11:30
   F. Testigos Perseguidos, 12:1–25
IV. Testificando al Mundo Gentil, 13:1–28:31
   A. Chipre, 13:1–12
   B. Asia Menor, 13:13–14:28
   C. Concilio de Jerusalén, 15:1–35
   D. Nuevamente en Asia Menor, 15:36–16:10
   E. Macedonia, 16:11–17:15
   F. Grecia, 17:16–18:17
   G. Asia 18:18–20:38
   H. Viaje a Jerusalén, 21:1–16
   I. Jerusalén, 21:17–23:35
   J. Cesarea, 24:1–26:32
   K. Viaje a Roma, 27:1–28:16
   L. Roma, 28:17–31

Sección **I** *Introducción*

Hechos 1:1–26

El primer capítulo de Hechos es una introducción para todo el libro. Los "hechos" realmente comienzan en el capítulo 2 cuando el Espíritu Santo invistió y dio poder a los apóstoles y a otros para obrar efectivamente. El primer capítulo constituye un eslabón entre el Evangelio, finalizando en la ascensión y los comienzos de la historia de la iglesia en Pentecostés.

El contenido consiste en una breve declaración de lo que sucedió entre los 40 días desde la resurrección de Cristo y la ascensión (1–11) y la única descripción que tenemos de lo sucedido durante los 10 días entre ésta y Pentecostés (12–26). De este modo el primer capítulo es de gran significado histórico.

A. Los Cuarenta Días, 1:1–11

Aunque está insinuado que Jesús aparecía de tiempo en tiempo durante los cuarenta días (véase el diagrama *B*), aquí sólo se mencionan dos de esas apariciones. En la primera (4–5) El les manda aguardar la promesa del Espíritu Santo. En la segunda (6–9) El les da la promesa de poder para santificar.

1. ***El mandato*** (1:1–5)

Este párrafo propiamente puede ser llamado el prefacio o prólogo del Libro de los Hechos, aunque algunos restringen el prólogo a los dos primeros versos. Quizá esta sea la mejor conclusión: "Hechos comienza con una transición más que con un prefacio."[1] Generalmente es sostenido por los eruditos novotestamentarios de nuestra época que el prefacio de Lucas 1:1–4 tuvo el propósito de servir de prólogo al Libro de los Hechos.

Lucas se refiere inmediatamente al **primer tratado** (1). La palabra griega **primer** es *protos*, que en el griego clásico era empleada para el primero de tres o más artículos o párrafos. Esto ha hecho que algunos crean que Lucas se había propuesto escribir un tercer libro. Ellos sienten que esto ayuda a explicar por qué Hechos termina en forma tan abrupta. Pero la mayoría de los eruditos modernos concuerdan con Lumby quien escribe: "El uso de *protos* para el primero de *dos* cosas no era extraño en las últimas épocas del griego."[2] Como ejemplos de ello en el Nuevo Testamento tenemos: Mateo 21:28; 1 Corintios 14:30; Hebreos 8:7, 9:15; Apocalipsis 21:1. El empleo de "primero" por "anterior" es común en nuestro idioma actual. El término griego **tratado** es *logos*, traducido "palabra" en 218 de las 339 veces que se repite en el Nuevo Testamento. Aquí sólo se ha traducido "*tratado*". Pero este empleo está justificado por Jenofonte (siglo IV A.C., quien habla de un "libro" de su *Anabasis* como un *logos*.[3] El **primer tratado** es sin duda alguna el Evangelio de Lucas, que también está dedicado a **Teófilo**.

El Evangelio de Lucas y el Libro de los Hechos son las obras más extensas del Nuevo Testamento. Juntos constituyen una cuarta parte de su contenido. Es probable que los límites de estos dos libros fueron establecidos por el hecho de que era impráctico hacer un rollo de papiro de más de 12:5 metros de longitud. Lucas y Hechos ocuparían cada uno 11 metros—¡un rollo bastante incómodo!

El nombre **Teófilo** ("amante de Dios") se encuentra sólo aquí y en Lucas 1:3 donde se le llama *excelentísimo* (véase el comentario al respecto). Algo se ha especulado sobre la razón de la omisión del título aquí. Blaiklock menciona tres razones posibles: "Un aumento en la profundidad de la amistad, el

---

[1] Albert C. Winn, "The Acts of the Apostles" *The Layman's Bible Commentary*, ed. Balmer H. Kelly, XX (Richmond, Va.: John Knox Press, 1960), 19.

[2] J. Rawson Lumby, *The Acts of the Apostles* ("Cambridge Greek Testament"; Cambridge: University Press, 1885), p. 80.

[3] *Ibid.*

abandono de su oficio, o la conversión al cristianismo."[4] Pero quizá la sugestión más simple sea que Lucas no vio la necesidad de repetir su título.

Lucas dice que en su **primer tratado**, él escribió **acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar**. Algunos eruditos modernos han llegado a negar que la palabra **comenzó** tenga algún significado, sosteniendo que se trata de un mero auxiliar semítico—**comenzó a hacer** equivale a poco más que "hizo".[5] Pero F. F. Bruce objeta correctamente a ese punto de vista. El interpreta la cláusula, como lo hacen muchos otros comentadores: "Como el Evangelio nos enseña lo que Jesús *comenzó* a hacer y enseñar, así Los Hechos nos dicen lo que El continuó haciendo y enseñando por su Espíritu en los apóstoles, después de su ascensión."[6]

La doble expresión **a hacer y a enseñar** atrae la atención a los dos principales aspectos del ministerio de Jesús—sus *obras* y sus *palabras*. Ambas tenían la capacitación divina.

Lucas indica que en su **primer tratado**, el evangelio que lleva su nombre, él había descrito las obras y palabras de Cristo **hasta el día en que fue recibido arriba** (2). Es un hecho sorprendente que el Evangelio de Lucas, y sólo en éste, el relato termine con una descripción de la ascensión.

Después de haber dado mandamientos. Es un participio en griego, "habiendo mandado". Sería mejor traducido en singular "habiéndoles dado mandamiento" (ASV). Esto se refiere a la gran comisión (Mt. 28:18–20) que fue el mandamiento final de Cristo a sus discípulos.

Padecido (3) es sólo usado aquí en el Nuevo Testamento para aludir a los sufrimientos y muerte del Señor. Las primitivas versiones inglesas tienen esta palabra en una media docena de lugares, siguiendo en ello a la Septuaginta que reza *passio* (gr., *pathema*, "sufrimiento").[7]

Se presentó (3) es la mejor versión. Literalmente, "El se puso al lado de ellos" en su aparición de post-resurrección, de tal manera que ellos no pudieran dudar que era El (cf. Lc. 24:30–31).

Pruebas indubitables es una sola palabra, "pruebas" (ASV), pero es un término enérgico (*tekmerion*), que se encuentra solamente aquí en el Nuevo Testamento. Significa "señal segura, prueba positiva".[8] Thayer la define como "evidencia indudable, una prueba, algo de lo cual se está seguro por completo".[9] Arndt y Gingrich dicen que significa: "*Prueba* convincente y decisiva", pudiendo traducirse la frase, "por muchas pruebas indubitables".[10]

---

[4] E. M. Blaiklock, *The Acts of the Apostles* ("The Tyndale New Testament Commentaries"; Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1959), p. 49.

[5] Véase Kirsopp Lake y Henry J. Cadbury en *The Beginnings of Christianity*, Parte I, "The Acts of the Apostles", ed. F. J. Foakes Jackson y Kirsopp Lake, IV (Londres: Macmillan & Co., 1933), 3. En el futuro citado como *Beginnings*.

[6] F. F. Bruce, *The Acts of the Apostles* (Chicago: Inter-Varsity Christian Fellowship, 1952), p. 66.

ASV *American Standard Revised Version*

[7] David H. Whaton, "Passion", *Baker's Dictionary of Theology*, ed. E. F. Harrison (Grand Rapids: Baker Book House, 1960), p. 395. Véase también Alan Richardson (ed.), *A Theological Book of the Bible* (Londres: SCM Press, 1950, p. 163).

ASV *American Standard Revised Version*

[8] G. Abbott-Smith, *A Manual Greek Lexicon of the New Testament* (segunda edición; Edimburgo: T. & T. Clark, 1923), p. 441.

[9] Joseph H. Thayer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament* (edición corregida; Nueva York: American Book Co., 1889), p. 617.

[10] W. F. Arndt y F. W. Gingrich, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Early Christian Literature* (Chicago: University of Chicago Press, 1957), p. 815.

Apareciéndoseles durante cuarenta días quiere decir que Jesús apareció a sus seguidores de cuando en cuando durante ese período (véase el diagrama *B*) como vemos por los relatos de los evangelios. Este es el único lugar en el Nuevo Testamento donde se ha declarado la extensión de su ministerio después de su resurrección.

El tópico de la conversación de Cristo durante esos 40 días fue **el reino de Dios**. La frase, que se encuentra frecuentemente en los evangelios, significa el *reinado o gobierno* **de Dios** en los corazones de los hombres. Sin duda Jesús les habló de la naturaleza espiritual del reino. Pero la verdad penetró con mucha lentitud. Que todavía los discípulos consideraban el reino como si fuera algo político lo demuestra la pregunta del verso 6: **Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?**

Estando juntos (4) en griego es una sola palabra (*synalizomenos*). Cadbury y Lake adoptan una versión alternativa encontrada en Eusebio, *synaulizomenos*, que significa: "pasemos la noche juntos."[11] Esta es base evidente para la versión "estando con ellos" (RSV). Probablemente sea una mejor traducción lo que se lee en la margen de las versiones inglesas: "comiendo con ellos." Esto ha sido favorecido por C. S. C. Wilson en su traducción, "participando de la comida con ellos".[12]

Mandó no es la misma palabra en griego que encontramos en el verso segundo (leer el comentario respectivo). Abbott-Smith indica que la palabra empleada en el verso primero "señala más bien a los contenidos de un mandato", mientras que la que tenemos ahora es empleada "especialmente para transmitir orden de un comandante militar".[13] Los discípulos no estaban todavía adecuadamente preparados para la mayor ofensiva contra el enemigo. De modo que su General les dio la orden de esperar (lit., "permanecer allí, cerca") hasta que fueran llenos del Espíritu Santo para poder realizar su comisión.

El mandato de **que no se fueran de Jerusalén** sugiere que los discípulos estaban planeando su retorno a Galilea. Los líderes judíos de Jerusalén habían llevado a la muerte a su Maestro y naturalmente era de esperar que persiguieran a sus seguidores. Además, los ángeles en la tumba vacía les habían mandado decir, por medio de las mujeres, que debían encontrarse con su Señor resucitado en Galilea (Mt. 28:7; Mr. 16:7). Jesús se había encontrado allí con ellos (cf. Mt. 28:16–20; Jn. 21:1–14). Por lo tanto parecía lógico que los discípulos retornaran a ese lugar.

Pero su Maestro tenía otros planes para ellos. El les ordenó que esperasen en Jerusalén **la promesa del Padre**; es decir, la promesa dada por el Padre (cf. Is. 44:2–5; Ez. 39:28–29; Jl. 2:28–29). Esta es una promesa, **la cual oísteis de mí** (cf. Lc. 24:49; Jn. 14:16, 26; 15:26). Rackham nota que el "súbito cambio del lenguaje indirecto al directo (**les dijo** no está en griego) es característico del estilo dramático de San Lucas".[14]

La declaración del verso 5 corre estrechamente paralela a las palabras de Juan el Bautista halladas en Mateo 3:11, Marcos 1:8; y Lucas 3:16. Exactamente como Jesús repitió el texto principal de la declaración de Juan (cf. Mt. 3:2; 4:17), ahora aquí hace eco a la primitiva declaración del Bautista. El vigoroso énfasis sobre el bautismo del Espíritu Santo, como algo que es mayor y más esencial que el bautismo del agua, anticipa el impulso central del Libro de los Hechos. Cualquier forma de cristianismo que descuide el bautismo del Espíritu Santo es incompleta y prepentecostal. De hecho no ha cumplido

---

[11] *Beginnings*, IV, 5.

RSV *Revised Standard Version*

[12] C. S. C. Williams, *A Commentary on the Acts of the Apostles* ("Harper's New Testament Commentaries"; Nueva York: Harper & Brothers, 1957), p. 54. Para la defensa de este punto de vista cf. C. R. Bowen, *Studies in the New Testment*, ed. R. J. Hutcheson (Chicago: University of Chicago Press, 1936), pp. 9–89–109.

[13] *Op. cit.*, p. 156.

[14] R. B. Rackham, *The Acts of the Apostles* (octava edición; Westminster Commentaries; Londres: Methuen & Co., 1919), p. 5.

la predicación de Juan el Bautista. Sin este bautismo no habría Libro de los Hechos y como consecuencia no habría iglesia cristiana en la actualidad. Sin el bautismo del Espíritu Santo en la experiencia personal no hay capacitación adecuada para una vida victoriosa y servicio efectivo.

La última cláusula del 5 dice literalmente: "No muchos días después de estos." Williams comenta: "El curioso orden de palabras… puede ser una forma aramea (Torrey y Burney) o posiblemente un latinismo (Blass)."[15] Probablemente signifique: "no muchos días después de hoy."[16]

2. ***La promesa*** (1:6–11)

Que este es el principio de un párrafo nuevo lo indica claramente el griego *oi men oun*—que literalmente significa: "Por lo tanto ellos verdaderamente." Esta fórmula introductoria ocurre no menos de ocho veces en el libro de Los Hechos,[17] en adición a cinco veces en las que *men oun* es empleado con otro pronombre.[18] Esta aparición de Jesús a los discípulos en relación con la ascensión, es probablemente distinta de la que encontramos en 4 y 5.

En esta reunión del Maestro con sus discípulos ellos le preguntaron: **Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?** Williams comenta: "Ellos esperaban un reino material, porque el Espíritu no había sido derramado sobre ellos para darles una concepción más iluminada sobre el asunto."[19] En vena similar, Lumby escribe: "El cambio del Espíritu que dictó el asunto en este verso, a aquel en que San Pedro (Hch. 2:38, 39) predicó el arrepentimiento y perdón para todos aquellos a quienes el Señor llamare, es una de las evidencias más grandes del milagro de Pentecostés."[20]

En un sentido no debiera sorprendernos que los discípulos hicieran esa pregunta. En la resurrección, Jesús había triunfado sobre sus enemigos. ¿No era ésta la señal para establecer **el reino**? Además, su ministerio se había restringido casi completamente a **Israel** ¿No indicaba esto que las promesas del Antiguo Testamento sobre la gloria futura del pueblo de Dios estaban por cumplirse ahora que el Mesías había venido? Su resurrección había probado conclusivamente que Jesús era el Mesías.

Pero Cristo recordó a sus discípulos que el asunto de los tiempos era un secreto de su Padre (cf. Mr. 14:36; Mr. 13:32). No les tocaba a ellos saber **los tiempos o las sazones** (7). La palabra que traducimos **tiempos**, en griego es *chronos*, "que simplemente significa tiempo en el sentido de duración".[21] Pero la palabra traducida **sazones** (*kairos*) significa tiempo en el "sentido de período fijo y definido".[22] Trench dice que **sazones** "son las épocas o períodos críticos predestinados por Dios."[23] F. F. Bruce indica que la distinción entre las dos palabras es la siguiente: "*Chronous* se refiere al tiempo que debe pasar antes del establecimiento del reino; *kairous* se refiere a los eventos críticos que acompañan su

---

[15] *Op. cit.*, p. 55.

[16] F. Blass and A. Debrunner, *A Greek Grammar of the New Testament and Other Early Christian Literature*, traducido y revisado por Robert W. Funk (Chicago: University of Chicago Press, 1961), p. 120.

[17] Hechos 1:6; 2:41; 5:41; 8:4, 25; 11:19; 15:3, 30.

[18] Hechos 1:18; 9:31; 11:5; 13:4; 16:5.

[19] *Op. cit.*, p. 56.

[20] *Op. cit.*, p. 83.

[21] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 226.

[22] *Ibid.*

[23] R. C. Trench, *Synonyms of the New Testament* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1947 reimpreso, p. 211.

establecimiento."[24] Winn dice que los discípulos no podían conocer "ni la duración del tiempo ni las sazones o momentos claves".[25]

Poder significa "autoridad". La palabra griega es *dynamis* así como en el verso 8, pero aquí es *exousia*. Propiamente ésta significa "libertad para ejercer la fuerza interior o facultad expresada por *dynamis*", y por ende "poder" o "autoridad".[26] Siguiendo el mismo tenor, Cremer llama la atención al hecho de que *exousia* y *dynamis* se encuentran en estrecha conjunción en Tucídides y en Plutarco. El nota esta distinción: *Dynamis* implica "la posesión de la capacidad para hacer sentir el poder", mientras que "*exousia* afirma que ese libre movimiento esté asegurado a la capacidad".[27]

Hechos 1:8 es el verso clave de este significativo libro. Al momento describe ambos el *poder* y el *programa* de la iglesia de Jesucristo. El *poder* es el Espíritu Santo. El *programa* es la evangelización del mundo. La persona que pretende estar llena del Espíritu Santo y no está vitalmente interesada en las misiones mundiales, niega su profesión. Cuando el Espíritu Santo llena el corazón humano con su poder y presencia, El engendra el impulso de llevar adelante el mandato de Cristo. Lo inverso también es verdad: La gran comisión no puede ser cumplida sin el poder del Espíritu Santo.

Este versículo también indica tres divisiones principales del libro de Los Hechos: (1) Testificando en Jerusalén, (cc. 1–7); (2) Testificando en toda Judea y Samaría, (cc. 8–12); (3) Testificando al mundo gentil, (cc. 13–26). Así que la iglesia siguió el derrotero para sus actividades que le fue dado por nuestro Señor mismo.

Es fácil ver qué bien se adapta este bosquejo a los contenidos del libro. Todos los eventos acaecidos en los primeros siete capítulos ocurrieron en o cerca de **Jerusalén**—la ascención de Jesús y la elección de Matías (c. 1), Pentecostés y el primer sermón de Pedro (c. 2); la curación del cojo y el segundo sermón de Pedro (c. 3); la primera persecución y una reunión de oración (c. 4); la muerte de Ananías y Safira y la segunda persecución (c. 5); la elección de los siete y el arresto de Esteban (c. 6); defensa y muerte de Esteban (c. 7).

De igual manera, los capítulos 8 al 12 describen la expansión del testimonio en toda **Judea** y **Samaria**. En el capítulo 8, Felipe se dirige al norte a Samaria y después hacia el sur a Gaza, situada al sur de Judea. En el capítulo 9, Pablo se convierte y Pedro evangeliza Lida y Jope (al oeste de Judea, cerca del Mediterráneo). En el capítulo 10, Pedro recibe una visión en Jope y ministra en Cesarea—ambas sobre la costa del mar Mediterráneo (Cesarea era la capital romana de Judea). En el capítulo 11, Pedro da su informe en Jerusalén y se establece una iglesia en la Antioquía de Siria (fuera de Judea y Samaria). En el capítulo 12 tenemos la liberación de Pedro (en Jerusalén) y la muerte de Herodes (en Cesarea).

En los capítulos 13 al 28 encontramos la dispersión de los testigos del evangelio esparciéndose al Asia Menor, Macedonia, Grecia y finalmente Roma. Para los moradores de Jerusalén esto sería "los fines de la tierra". De hecho la frase es empleada para aludir a Roma en un libro apócrifo, *Salmos de Salomón* 8:16 (primera centuria A.C.)

Como ya había sido notado, la palabra griega traducida **poder** es *dynamis* (cf. "dinamita", "dínamo"). Esto significa "poder, potencia, fuerza".[28] Alford dice que aquí implica "*ese* poder, *especialmente*

[24] *Op. cit.*, p. 70.

[25] *Op. cit.*, p. 22.

[26] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 161.

[27] Hermann Cremer, *Biblico-Theological Lexicon of the New Testament Greek*, traducido por William Urwik (Edimburgo: T. & T. Clark, 1878), pp. 236–37.

[28] Arndt and Gingrich, *op. cit.*, p. 206.

mencionado en 4:33, relacionado con su oficio de testificar la resurrección; pero también cualquier otro poder espiritual."[29]

La primera cláusula de este versículo obviamente declara que ese poder llega cuando el Espíritu Santo llega. Por eso es **poder**. No hay poder espiritual fuera de la presencia del Espíritu de Dios. Esa es la razón por la que todo cristiano necesita ser lleno con el Espíritu.

En los mejores textos griegos reza: **Me seréis testigos**, "mis testigos" (*mou* en lugar de *moi*, a mí). Eso lo hace más personal. Nuestro testimonio de Cristo es subjetivo, basado en la experiencia, tanto como objetivo, basado en la observación. La palabra **testigos** (singular y plural) ocurre 13 veces en el libro de los Hechos.

Los apóstoles tenían que ser testigos de Cristo en primer lugar, en **Jerusalén**, tan pronto como recibieran allí el Espíritu Santo (cf. 4). Entonces debían ramificarse desde la capital a **toda Judea**—desde el este de Jerusalén al río Jordán, hacia el sur a Hebrón y al oeste, al Mediterráneo.

Samaria quedaba directamente al norte de Jerusalén. Estaba habitada por personas parcialmente judías y también gentiles. La antigua ciudad de Samaria, capital del reino de Israel, había sido capturada por los asirios en 722 ó 721 A.C. Los mejores habitantes de la tierra fueron llevados cautivos y establecidos en países al este de la Mesopotamia. A su vez, habitantes de los territorios orientales fueron conducidos a Israel. Esta política fue establecida por los asirios para romper con todo espíritu nacionalista y de esa manera evitar revueltas contra el poder supremo. Como resultado, los samaritanos eran una especie de raza medio mezclada, blanco del desprecio de los judíos de Judea y Galilea. Pero Jesús les ordenó a sus discípulos judíos que los evangelizaran.

El último alcance de la comisión era **hasta lo último de la tierra**. Alexander comenta: "La preposición griega *heos* no está bien representada en la versión inglesa"[30] (pero sí en la española).

Esta frase **y hasta lo último de la tierra** se encuentra en griego exactamente igual en la Septuaginta en Isaías 48:20; 49:6; 62:11, tanto como en Hechos 13:47 ("hasta lo último de la tierra"), donde se toma la cita de Isaías 49:6. Hace hincapié en que el evangelio debe ser llevado hasta el último rincón del mundo.

Winn hace una observación significativa acerca del cambio de dirección que es recalcado en Hechos 1:8. Dice: "Ya no esperará Israel que las naciones acudan a él, llevando sus dones a Jerusalén (véanse Is. 2:3; 45:14; 60:4–7); en vez de ello el testimonio de Jesús saldrá de Jerusalén a las naciones." Agrega: "¿Puede una iglesia quedarse contenta en un rincón porque meramente ministra a aquellos que pretenden ser fieles a su mandato?"[31]

Los versos 9–11 describen la ascensión. Jesús **fue alzado** de la tierra y desapareció en **una nube** (9). Encontramos que se menciona una nube en conexión con la transfiguración (Mt. 17:5; Mr. 9:7; Lc. 9:34). Era un símbolo de la gloria de Dios.

Mientras los discípulos estaban **con los ojos puestos en el cielo** (10)—el verbo "denota una mirada fija, permanente, prolongada",[32] —**dos varones** aparecieron, que eran ángeles, **con vestiduras blancas** (Mt. 28:3; Jn. 20:12). Esos visitantes angélicos anunciaron la segunda venida de Cristo (11) tal como habían anunciado antes su nacimiento (Mt. 1:20; Lc. 1:26–35), y su resurrección (Mt. 28:5–7; Mr. 16:5–7; Lc. 24:4–7).

---

[29] Henry Alford, *The Greek Testament*, revisado por E. F. Harrison (Chicago: Moody Press, 1958), II, 4.

[30] Joseph A. Alexander, *Commentary on the Acts of the Apostles* (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1956 [reimpreso]), p. 12.

[31] *Op. cit.*, p. 22.

[32] R. J. Knowling, "The Acts of the Apostles", *The Expositor's Greek Testament*, ed. W. R. Nicoll (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., s.f.) II, 57.

Se dirigen a los discípulos como **varones galileos**. Prácticamente todos los seguidores de Jesús provenían de la zona norte de Palestina. Ellos recibieron la promesa: **Este mismo Jesús**—en griego sólo dice "este Jesús"—vendrá otra vez. Knowling comenta: "Si la mención de su hogar norteño les había recordado a los discípulos que al principio Cristo los había escogido, y todo lo que El había sido para ellos, el nombre personal de Jesús les aseguraría que su Maestro todavía sería un Amigo humano para ellos y un Salvador divino."[33] **Como le habéis visto** o "en igual manera" (Weymouth) sugiere que así como su partida fue visible, de esa misma manera volverá.

Aquí encontramos "La Necesidad Desesperada". (1) La necesidad desesperada, 1:4; (2) La preparación detallada, 1:12–14; (3) Los resultados deseados, 2:1–4 (Kenneth H. Pearsall).

B. Los Diez Días, 1:12–26

1. ***El aposento alto*** (1:12–14)

Lucas indica que la ascensión acaeció en **el monte que se llama del Olivar** (12). Esta forma de nombre que se encuentra sólo aquí en el Nuevo Testamento proviene del latín. La cima del monte de los Olivos, que es como más comúnmente se le llama, dista el **camino de un día de reposo** (un medio kilómetro) de Jerusalén (véase el mapa 2) y 66 metros del área del templo.

En el Evangelio de San Lucas (24:50) se nos dice que Jesús condujo a sus discípulos y los "sacó fuera hasta Betania" para la ascensión. Puesto que Betania dista 3 kilómetros de Jerusalén, en el lado opuesto del monte de los Olivos, tal cosa ha sido citada como una contradicción entre los relatos. Pero en lugar de *eis* "a", los mejores manuscritos griegos tienen todos *pros*, que apoya la traducción "frente a Betania" (ASV). Esto sería una correcta descripción de la cima del monte de los Olivos.

Y entrados (13), es decir, después que volvieron a Jerusalén, los discípulos **subieron al aposento alto** donde moraban los once apóstoles. Blunt dice: "El *aposento alto* pudo haber sido el lugar donde el Señor había celebrado su última cena; probablemente la casa pertenecía a María, la madre de Juan Marcos, porque volvemos a tratar de su hogar en Hechos 12:12, como el centro principal para las reuniones de la iglesia cristiana."[34]

Con la excepción de Judas Iscariote, esta lista es similar a la que se encuentra en los Sinópticos (véase la comparación de las listas en los comentarios sobre Mt. 10:2–4). Hay aquí una o dos diferencias más que debemos notar. Solamente en esta lista aparece el nombre de Juan inmediatamente después del de Pedro (en los mejores textos griegos—cf. ASV). Es probable que eso se deba a que estos dos apóstoles aparecen íntimamente ligados en varias ocasiones en los primeros capítulos de Los Hechos (3:1; 4:13; 8:14). También, sólo aquí, Tomás es colocado después de Felipe: "ambos fueron elevados a prominencia en la pasión y resurrección."[35]

Tanto en su evangelio (Lc. 6:14–16) como aquí en Los Hechos, Lucas escribe **Simón el Zelote** en vez de "Simón Cananita"—más bien, "el Cananeo". El epíteto de Lucas puede significar meramente que se trataba de una persona celosa. O bien puede indicar que pertenecía al partido Zelote en Palestina. Los eruditos han contendido que los zelotes no existieron como partido hasta la revuelta judía contra Roma,

---

[33] *Ibid.*, p. 58.

ASV *American Standard Revised Version*

[34] A. W. F. Blunt, *The Acts of the Apostles*. ("The Clarendon Bible"; Oxford: Clarendon Press, 1923), p. 133.

ASV *American American Standard Revised Version*

[35] Rackhman, *op. cit.*, p. 9.

años 66–70 D.C. Pero Farmer sostiene que los fariseos, y zelotes "actuaron como partidos de resistencia a las fuerzas de ocupación y a los agentes de colaboración" (los saduceos en la época de Jesús).[36]

En lugar de Tadeo (Mateo y Marcos) Lucas escribe **Judas** el **hermano de Jacobo**, ambos en su evangelio y aquí. El estrecho paralelismo de las cuatro listas sugiere que estos dos nombres distintos pertenecen a la misma persona. Es posible que después de la muerte de Jesús, Judas haya preferido ser llamado Tadeo por causa del estigma ligado a Judas Iscariote.

Todos éstos (14) perseveraban en oración[37] **unánimes** (*homothymadon*). Lucas usa este adverbio 10 veces en Hechos. No ocurre en ninguna otra parte del Nuevo Testamento, excepto en Romanos 15:6. La palabra es de origen griego y proviene de *homos*, mismo y *thymos*, mente, "espíritu", de modo que significa "con la misma mente" o "espíritu".

Perseveraban significa literalmente "continuaban persistentemente"—imperfecto perifrástico (*esan proskarterountes*) de un verbo vigoroso, compuesto por la preposición *pros*, "a" y el adjetivo *karteros*, "fuerte, perseverante". Esa palabra favorita de Lucas (seis veces en Los Hechos)[38] significa "atender constante, continua, persistentemente". Robertson dice: "Ellos se aferraron a la oración… hasta que vino la respuesta."[39]

En el verso 14 se sugiere "Preparación para Pentecostés". Los discípulos continuaron en oración y súplica, (1) Hasta que sus espíritus se fundieron—**unánimes en oración**; (2) Hasta que su deseo dominante llegó a ser **oración y ruego**; (3) Hasta que su consagración se profundizó en una entrega total y plena a la voluntad de Dios, 1:4–5; (4) Hasta que su fe se levantó al punto más elevado en la expectativa del inmediato cumplimiento de la promesa, 2:1–2 (G. B. Williamson).

También se declara que había **mujeres** en el grupo. Puesto que en el griego no está el artículo, probablemente se refiere "a algunas mujeres". Agregar a **María** nos parece extraño siendo ella mujer. Bruce traduciría **y** (*kai*) como "incluyendo" o "en particular".[40] A ella se le da un énfasis especial porque era **la madre de Jesús**.

Es muy sorprendente leer que **sus hermanos** estaban presentes. Anteriormente ellos no habían creído en El (Jn. 5:7). Pero Pablo nos dice que después de la resurrección, Jesús apareció a Santiago (1 Co. 15:7)—comúnmente identificado como el hermano del Señor y quien llegó a ser el líder principal de la iglesia primitiva en Jerusalén (Hch. 12:17; 15:13; 21:18).

Hay tres interpretaciones principales de la palabra **hermanos**. En la cuarta centuria, Epifanio sostuvo que eran hermanastros, hijos de José en un matrimonio anterior. En los tiempos modernos este punto de vista ha sido seguido por Westcott y defendido extensamente por Lightfoot.[41] Helvidius (*ca.* 380 D.C.) enseñó que los **hermanos** eran hijos de José y de María. Para contestarle, Jerónimo (382 ó 383 D.C.) dio a luz una nueva teoría—que eran "primos" de Jesús. Esta es la enseñanza oficial del catolicismo romano.[42] Ha sido sostenida también por comentaristas eminentes como Lange y Ellicott. Pero la

---

[36] W. R. Farmer, *Maccabee, Zealots y Josephus* (Nueva York: Columbia University Press, 1956), p. 189.

[37] **Y ruego** no está en los más antiguos manuscritos griegos.

[38] También empleado por Pablo (Ro. 12:12; 13:6; Col. 4:2) y Marcos (3:9).

[39] A. T. Robertson, *Word Pictures in the New Testament*, III (Nueva York: Richard R. Smith, 1930), 14.

[40] *Op. cit.*, p. 74.

[41] J. B. Lightfoot, *St. Paul's Epistle to the Galatians* (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, s.f.), pp. 88–128.

ca. Aproximadamente

[42] Vea además los comentarios sobre Mateo 13:55.

mayoría del protestantismo interpreta el término **hermanos** en su sentido natural, refiriéndose a los hijos de José y María. Este punto es plenamente apoyado por Mayor.[43]

2. ***La elección de Matías*** (1:15–26)

Sólo se nos relata un incidente en los 10 días entre la ascensión y el Pentecostés. Fue la elección del duodécimo apóstol para ocupar el lugar de Judas Iscariote.

Pedro (15) tomó nuevamente su lugar como líder del grupo. (Su nombre encabeza las cuatro listas de los apóstoles). Aunque había negado tres veces al Señor, había sido perdonado (véase Mr. 16:7, "y Pedro"; Lc. 24:34) y restaurado a su posición como pastor del rebaño (Jn. 21:15–17).

Pedro **se levantó**—expresión característica de Lucas encontrada 17 veces en su evangelio y 19 en Los Hechos—en medio de **los hermanos**. En los más antiguos manuscritos leemos "los hermanos". Quizá la palabra "discípulos" (de algunas versiones) fue introducida por copistas posteriores, que posiblemente substituyeron la palabra para evitar confusión con los hermanos de Jesús mencionados en el verso anterior. La expresión "hermanos" era muy común en los círculos judíos y fue adoptada por la iglesia apostólica para designar la comunión de creyentes. El número de los que estaban reunidos en el aposento alto esperando la venida del Espíritu Santo es declarado en este pasaje como **ciento veinte**, o 10 veces el número de los apóstoles (doce). **En número**, es literalmente "gentío de números". La palabra griega que significa gentío es *ochlos*, que ocurre unas 150 veces en los evangelios (traducida igual número de veces por "multitud" y "gente"). En este pasaje la ASV dice "multitud de personas". Teniendo en cuenta el número relativamente pequeño del grupo, quizá "compañía de personas" (RSV), sería la mejor versión, aunque 120 en un lugar tan limitado debe haber dado la impresión de una multitud. Que **número** significa "personas" lo confirma el uso de la palabra griega en papiros contemporáneos (p. ej.: uno del año 13 D.C.)[44] y también en la Septuaginta (Nm. 1:2, 18, 20; 3:40, 43, etc.).

La connotación de "juntos" traduce la expresión griega como "sumando a" **(como)** y agregan: "Este es un significado común de *epi to auto* en los papiros."[45] También hace una declaración significativa acerca del número **ciento veinte**. "Es notable que en *Sanhedr* 1:6 establece que el número de oficiales en una comunidad será el décimo del total y que 120 es el número mínimo que puede tener un 'pequeño Sanedrín'."[46]

La Escritura (16) es una referencia a Salmos 69:25 y 109:8, ambas citadas en el verso 20. **En que el Espíritu Santo habló antes por boca de David** asevera la inspiración divina de estos salmos y aparentemente que fueron escritos por David.

La declaración del verso 17 es un recuerdo patético del lugar y privilegio que había perdido Judas Iscariote. **Contado** es una voz compuesta griega, que se encuentra sólo en este lugar en el Nuevo Testamento. De hecho Judas era contado como uno de los 12 apóstoles. También había tenido **parte** en el ministerio de los apóstoles—**parte** en griego significa literalmente "suerte", y es la base del latín

---

[43] Joseph B. Mayor, *The Epistle of St. James* (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1954 [reimpreso]), pp. v-lxv. Véase también Samuel Andrews, *The Life of Our Lord upon the Earth* (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1954 [reimpresión]), pp. 111–23.

ASV *American Standard Revised Version*

RSV *Revised Standard Version*

[44] J. H. Moulton y George Milligan, *The Vocabulary of the Greek Testament* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1949), p. 451.

[45] *Beginnings*, IV, 12.

[46] *Ibid.*

clerici del que proviene la palabra "clérigo". Judas había sido nombrado por el Maestro mismo como uno de sus clérigos ordenados. Sin embargo, había traicionado a su Señor.

La palabra griega para **ministerio** es *diakonia*, empleada una sola vez en el Evangelio de Lucas (10:40) para los "quehaceres" de Marta. Fuera de Apocalipsis 2:19 ocurre en el Nuevo Testamento solamente en Los Hechos (ocho veces) y en las epístolas, (24 veces). Significa "el oficio y obra de un diácono"[47] (un siervo). De modo que implica "servicio" o "ministerio". Incluye privilegio y responsabilidad.

Pedro declaró que Judas **con el salario de su iniquidad adquirió un campo** (18). Pero en Mateo 27:7 dice que el príncipe de los sacerdotes compró el campo. Sin embargo puesto que la tierra fue comprada con el dinero de Judas y que él lo había recibido por traicionar a Jesús, puede decirse que realmente él compró el campo.

Más difícil es el problema de la segunda mitad del verso. La descripción de la muerte de Judas parece contradecir la que hallamos en Mateo 27:5 donde nos indica que, impelido por el remordimiento, el traidor fue y se ahorcó. Aquí dice: **cayendo de cabeza, se reventó por la mitad, y todas sus entrañas se derramaron**. La expresión **cayendo de cabeza**, es literalmente "quedó inclinado hacia abajo", es decir, "habiendo caído aplastado". Orígenes sugirió que las palabras pueden significar "hinchándose" y su interpretación ha sido favorecida por algunos de los eruditos modernos.[48] Pero la mejor solución parece ser la de Agustín quien sugiere que el estar colgado y la caída pueden estar combinados. Knowling concluye: "Si la soga se rompió o una rama cedió por el peso de Judas, el relato de San Lucas puede fácilmente ser un suplemento del de San Mateo."[49] Esto sería particularmente verdad si Judas ató la soga a una rama que se extendía sobre el profundo y peñascoso valle de Hinnom. Hackett nos cuenta que él se detuvo contemplando el rocoso despeñadero arriba y el precipicio lleno de piedras abajo, y notando los árboles mirando al peñasco, sintió "que toda la explicación propuesta anteriormente es completamente natural".[50]

En el 19 ocurre otro problema. Dice que el campo **se llama en su propia lengua**—literalmente "en su propio dialecto" (*dialektos*), que es aramaico—**Acéldama**, que significa campo de sangre. La implicación es muy evidente de que el nombre se debía a la muerte sangrienta de Judas. Pero en Mateo 27:6–8 se indica que el nombre le fue dado porque fue comprado "con precio de sangre". Knowling sensiblemente pregunta: "¿Por qué no pudo haber dos razones?"[51] Ambas tradiciones, igualmente correctas, pueden haber circulado en la época en que estos libros fueron escritos.

Oficio (20) "obispado" (en algunas versiones) es en griego *episcope*, del cual proviene "episcopal". Realmente significa "sobreveedor". Un *episcopos* es un *sobreveedor*. Finalmente, este nombre fue traducido *obispo* al español y fue dado a los superintendentes de las iglesias. Probablemente la mejor versión aquí sea "oficio" (ASV), como aparece en casi todas las versiones hispánicas.

La mejor descripción de los requisitos y la función de un apóstol está en los versos 21 y 22; por lo menos así lo entendió Pedro. El que ocupara el lugar de Judas debería haber estado asociado con Jesús

---

[47] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 107.

[48] *Beginnings*, V, 22–30.

[49] EGT, II, 65.

[50] H. B. Hackett, *A Commentary on the Acts of the Apostles* (edición revisada; Filadelfia: American Baptist Publication Society, 1882), p. 37, n. 3.

[51] EGT, II, 65.

ASV *American Standard Revised Version*

desde su bautismo por Juan hasta su ascensión. La principal función del apóstol implicaría ser testigo de la resurrección.

Dos hombres fueron nombrados para la posición, José **Barsabás**—palabra aramaica que significa "hijo del reposo"—y **Matías** ("don de Jehová"). Los discípulos oraron para tener la dirección divina en la elección del candidato correcto. **Y les echaron suertes, y la suerte cayó sobre Matías**, quien **fue contado con los once apóstoles** (26). "Los judíos empleaban el método de escribir sus nombres sobre piedras que echaban en un vaso. Lo sacudían hasta que caía uno."[52] ¿Oraron los apóstoles antes de proponer los nombres como lo hicieron antes de las suertes? No lo sabemos, pero después de Pentecostés, jamás leemos que los discípulos echaran suertes. El Espíritu Santo que moraba en ellos les guiaba.

Sección II *Testificando en Jerusalén*

Hechos 2:1–7:60

Como notamos en el comentario sobre 1:8, esta sección describe el testimonio de los discípulos en Jerusalén y sus alrededores. Fue allí donde acaeció el Pentecostés—ambos, el advenimiento del Espíritu Santo y la conversión de 3.000 personas en un día. Fue en esa ciudad donde Pedro predicó y los apóstoles fueron perseguidos. Aquí se realizó el primer martirio cristiano, es decir, el de Esteban.

A. Testigos Predicando, 2:1–47

Poder para la proclamación: eso es lo que trajo el Espíritu. El mismo día que el Espíritu Santo vino sobre los apóstoles, ellos comenzaron su predicación, con sorprendentes resultados. Era el método divino para dar el evangelio—la buena nueva de lo que Cristo había realizado en su muerte y resurrección para el hombre pecador.

1. ***Los testigos dotados de poder*** (2:1–13)

Antes que los testigos pudieran predicar era menester que recibieran poder. Así que en este párrafo de la Escritura encontramos la historia de cuando los discípulos fueron llenos con el Espíritu Santo.

a. Pentecostés (2:1–4). Este es el evento más importante de Los Hechos. Sin el evento, el libro jamás podría haber sido escrito. Fue este gran acto de Dios de derramar el Espíritu Santo sobre los primitivos creyentes lo que precipitó todo el poder del Espíritu sobre los actos de hombres, de los cuales leemos en la historia primitiva de la iglesia cristiana. Winn sugiere que Los Hechos bien puede ser llamado "el libro más desafiante que se haya escrito".[1]

Cuando llegó el día de Pentecostés,[2] literalmente es, "como el día de Pentecostés fue cumplido". Esto puede tener referencia a la terminación de las siete semanas anteriores al Pentecostés.[3] Pero como la palabra **día** está en singular y ya que el día judío comenzaba a la puesta del sol, es mejor tomar la

[52] *Beginnings*, IV, 15.

[1] *Op. cit.*, p. 15.

[2] El verbo griego sólo es usado por Lucas, aquí y en Lucas 8:23; 9:51.

[3] Así Hackett, *op. cit.*, p. 41; *Beginnings*, Bruce, *op. cit.*, p. 81.

frase como indicando que en "la mañana, el día de Pentecostés se estaba cumpliendo".[4] Robertson dice: "Tal vez Lucas quiera decir que el día de Pentecostés no había terminado sino que estaba transcurriendo."[5]

Pero el significado real de la frase es probablemente más teológico que cronológico. Lenski escribe: "Lucas está pensando en la promesa del Señor, y cómo ahora está llegando a su cumplimiento la llegada de este día haciendo plena la medida del tiempo que el Señor contempló cuando hizo la promesa."[6] Retrocede aún más—hasta llegar a las profecías del Antiguo Testamento sobre el derramamiento del Espíritu Santo, tal como Joel 2:28. Esto fue cumplido en Jerusalén alrededor del año 30 D.C.

Pentecostés es un término griego que significa "cincuenta". Este nombre vinculado a esa festividad se halla primero en los escritos apócrifos del período intertestamentario, en Tobías 2:1 y 2 Macabeos 12:32. El nombre que le da el Antiguo Testamento es de fiesta de las Semanas (Ex. 34:22; Dt. 16:10), denominado así por celebrarse siete semanas después de la fiesta de los Primeros Frutos que marcaban el comienzo de la cosecha de las gavillas (Lv. 23:9–16).

Todo adulto judío debía asistir a tres fiestas anuales—los Panes sin Levadura (relacionada con la Pascua), las Semanas y la de los Tabernáculos (Dt. 16:16). Los judíos de Palestina acudían a Jerusalén en grandes cantidades para la Pascua, que conmemoraba el principio de su vida nacional y también el comienzo de su año religioso. Pero los judíos de la dispersión celebraban su fiesta mayor en Pentecostés. Esto sucedía porque el viajar en el Mediterráneo durante mayo o junio era mucho más seguro que en marzo o abril (Pascua).[7] Encontramos una ilustración para esto en el caso de Pablo. En su último viaje a Jerusalén, no tuvo tiempo para visitar Efeso, porque "se apresuraba por estar el día de Pentecostés, si le fuese posible, en Jerusalén" (Hch. 20:16). En época más temprana había escrito a los corintios: "Pero estaré en Efeso hasta Pentecostés" (1 Co. 16:8). Estos son los únicos tres pasajes en el Nuevo Testamento en que ocurre la palabra **Pentecostés**.

Entre los judíos hay una tradición de que en la fiesta de las Semanas se conmemoraba la entrega de la ley en el Sinaí. Es incierto que este criterio era sostenido en tiempos de Cristo. Purves nota que no hay mención de tal cosa en el Antiguo Testamento, Filón o Josefo, y concluye: "Es probable que se haya originado después de la caída de Jerusalén."[8] Dosper es más específico cuando escribe: "Se originó con el gran rabí judío Maimonides (decimasegunda centuria) y fue copiado por los escritores cristianos."[9] Pero Foakes-Jackson declara: "No podemos dejar de recordar la escena de la entrega de la ley sobre el monte Sinaí, cuando Israel llegó a ser una comunidad estrictamente religiosa y hay razón para suponer que Pentecostés era ya una fiesta en la que se conmemoraba la entrega de la ley."[10] El Pentecostés fue el cumplimiento de Jeremías 31:33:—"Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón." Aquí

[4] Así Knowling, EGT, II, 71.

[5] *Op. cit.*, III, 20.

[6] R. C. H. Lenski, *The Interpretation of the Acts of the Apostles* (Columbus, Ohio: Wartburg Press, 1944), p. 56.

[7] Los judíos tienen un calendario lunar—cada mes es iniciado por una nueva luna. Esta es la razón por la cual nuestra resurrección (que es determinada por la Pascua) varía de marzo a abril en nuestro calendario solar.

[8] G. T. Purves, "Pentecost", *A Dictionary of the Bible*, ed. James Hastings, III (Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1900), 742.

[9] Henry E. Dosjer, "Pentecost", *The International Standard Bible Encyclopedia*, ed. James Orr (edición revisada; Chicago: Howard-Severance Co., 1929), IV, 2318.

[10] F. J. Foakes-Jackson, *The Acts of the Apostles* ("The Moffatt New Testament Commentary"; Nueva York: Harper & Brothers, 1931), p. 10.

tenemos una completa sumisión a la voluntad de Dios. Es base y fruto de la entera santificación en el creyente.

La nueva versión revisada de un volumen del *Diccionario Bíblico Hasting's* (en inglés) declara que los fariseos y los saduceos consideraban el Pentecostés como la "terminación de la fiesta de la Pascua".[11] El asunto lleva características teológicas. La crucifixión de Cristo, cuando El se ofreció a Sí mismo como Sacrificio por el pecado del hombre, y la resurrección, que le dio validez a ese sacrificio como algo que había sido divinamente aceptado, habrían quedado incompletas si no hubiera sido por el derramamiento del Espíritu. En un sentido, el viernes santo y el domingo de resurrección no fueron más que el preludio del día de Pentecostés. La crucifixión, la resurrección y la ascensión formaron juntos, el éxodo[12] del Señor de la tierra al cielo, que era la preparación necesaria para el derramamiento del Espíritu Santo en el Pentecostés. Jesús dijo: "Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuese, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré" (Jn. 16:7). Cuando María se encontró con el Cristo crucificado ella se abrazó a sus pies para no dejarle ir (cf. Mt. 28:9). Pero Jesús gentilmente le advirtió: "No me toques, porque aún no he subido a mi Padre" (Jn. 20:17), es decir: "No te unas a mí", en la carne, que es limitada por el espacio y el tiempo, "pero dejadme ir para que me podáis recibir en el Espíritu". Sin duda María era una de las "mujeres" (1:14) que esperaban en el aposento alto. Cuando el Espíritu Santo llenó su corazón en el día de Pentecostés, ella tuvo la presencia de su Señor consigo siempre y en todo lugar.

En el día de Pentecostés, los discípulos **estaban todos unánimes juntos**. El mejor texto griego dice: "juntos en un lugar"—*homou* en vez de *homothymadon*. De modo que toda la fuerza de la última parte, **unánimes**, no tendría que ser recalcada aquí. Sin embargo, ambas cosas, la palabra *homou* (juntos) y la totalidad del contexto, sugieren una unidad de espíritu. Una versión reciente dice: "estaban todos de acuerdo en un lugar" (Berk.).

La primera parte del verso 2 dice literalmente: "Y de repente vino del cielo un sonido [*echos*, gr.] como de un viento violento que flotaba hasta ellos"; es decir como el ruido ensordecedor de un huracán. **El cual llenó toda la casa**. Algunos eruditos sugieren que puede haber sucedido en el templo.[13] Pero Lenski probablemente esté en lo correcto cuando dice: "Si Lucas hubiera estado pensando en el lugar del templo, seguramente habría escrito *hieron*."[14]

Este sonido como el de un viento rugiente sirvió para alertar a todos los que estaban congregados. Si alguno estaba un poco aletargado, al oirlo despertaría completamente. De esa manera todos vieron que se **les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego** (3). El griego dice: "lenguas como de fuego distribuyéndose a sí mismas", o ("siendo distribuidas").[15] Hackett describe la escena correctamente cuando escribe: "La apariencia de fuego se presentó al principio, como si fuera un solo cuerpo y de repente se partió en esa y en otra dirección; de modo que una porción del total descansó sobre cada uno de los presentes."[16]

El significado de estos dos símbolos—**viento** y **fuego—**es demasiado evidente para equivocarse. Knowling dice: "El fuego, como el viento, era simbólico de la Presencia divina, Exodo 3:2, y del Espíritu

---

[11] A. W. F. Blunt, "Pentecost, Feast of", revisado por D. R. Jones, *Dictionary of the Bible*, ed. James Hastings (edición revisada; Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1963), p. 748.

[12] Griego, *exodos*, "partida", Lucas 9:31 (traducido "muerto" en KJV).

Berk. *The Berkeley Version*

[13] Por ejemplo, Bruce, *op. cit.*, p. 81.

[14] *Op. cit.*, p. 58.

[15] La forma de participio griego puede ser voz media o pasiva. Robertson (III, 21) favorece la media—"distribuyéndose a sí mismos".

[16] *Op. cit.*, p. 42.

que purifica y santifica, Ezequiel 1:13, Malaquías 3:2, 3."[17] Blaiklock escribe: "*Viento* (2) y *fuego* (3) eran un símbolo aceptado para la operación poderosa y purificadora del Espíritu de Dios."[18] Esto es, cuando el Espíritu Santo llena el corazón del creyente, le otorga poder y pureza. Ninguna persona puede tener uno sin tener la otra. Recibir el Espíritu Santo en su plenitud es experimentar ambos simultáneamente.

¿Cuál era el propósito de esta combinación sobrenatural de sonido y vista, de viento y fuego? El paralelo con lo que tuvo lugar en el monte Sinaí en conexión con la entrega de la ley es sumamente instructivo. Leemos que "vinieron truenos y relámpagos y espesa nube sobre el monte, y sonido de bocina muy fuerte… Todo el monte Sinaí humeaba, porque Jehová había descendido sobre él en fuego… y el humo de un horno; y todo el monte se estremecía en gran manera" (Ex. 19:16–18). Había llegado a la existencia una nueva época; una nueva era había nacido. Era importante que los israelitas captaran la importancia suprema del momento. Debían estar hondamente conscientes de la divina autoridad de la ley que se les estaba entregando.

Así fue el Pentecostés. La dispensación del Espíritu Santo había sido inaugurada. Los discípulos debían estar conscientes de lo que estaba sucediendo. Los símbolos del viento y del fuego les ayudarían a comprender el significado de lo que sucedía.

Pero éstos, junto con el hablar en lenguas, eran sólo los concomitantes del Pentecostés. Eran marginales y temporarios. Lo central fue que **fueron todos llenos del Espíritu Santo** (4). Este fue el gran milagro, sumamente superior a los otros.

Que el bautismo con el Espíritu Santo limpió los corazones de los discípulos es indicado claramente por las palabras de Pedro en el concilio de Jerusalén. Dirigiéndose a la gente en la casa de Cornelio (c. 10), él declaró: "Y Dios que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo, lo mismo que a nosotros"; [el día de Pentecostés] "y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones" (Hch. 15:8–9). Estas dos cosas—el ser llenos del Espíritu y la limpieza de corazón—son así equiparados (o por lo menos sostenidos como simultáneos).

¿Cuál es el significado de la declaración que los discípulos llenos del Espíritu **comenzaron a hablar en otras lenguas?** (4). Los siguientes versículos indican claramente que los discípulos hablaron en lenguas articuladas y comprensibles. Parece que el propósito de esto habría sido el de la evangelización más efectiva de las multitudes de judíos y prosélitos, muchos de los cuales comprenderían sensiblemente mejor el mensaje del evangelio en su **lengua** madre (8) que en el comúnmente hablado griego o el arameo.

Los cuatro primeros versos podrían ser bosquejados así: Pentecostés: (1) La escena; (2) El sonido; (3) La visión; (4) El significado.

b. Perplejidad (2:5–13). El verso 5 dice que **moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo**. La palabra griega traducida **moraban**, *katoikountes*, sugiere el establecerse en un lugar para quedarse. Moulton y Milligan escriben: "Más técnicamente usado, el verbo se refiere a 'residentes' permanentes de una ciudad o villa, distinguiéndose de aquellos que moran como 'extraños' o 'residentes temporales' (*paroikountes*)."[19] Sobre esta base dice Lenski: "Lucas tiene en cuenta solamente a aquella clase de judíos nacidos o criados en el extranjero pero que entonces estaban establecidos en la Ciudad Santa para terminar sus vidas en el lugar."[20] Lumby escribe: "Probablemente en adición a muchos visitantes que habían llegado a la fiesta, muchos judíos religiosos

[17] EGT, II 72.

[18] *Op. cit.*, p. 54.

[19] VGT, p. 338.

[20] *Op. cit.*, p. 64.

de distintos países extranjeros eran residentes permanentes en Jerusalén, porque era un anhelo muy grande para un judío el poder morir y ser sepultado cerca de la Santa Ciudad."[21] Para apoyar este punto él cita un dicho rabínico: "El que es sepultado en tierra de Israel es como si hubiera sido enterrado debajo del altar."[22] De modo que la multitud estaba constituida por residentes de Jerusalén y visitantes a la fiesta. Por **varones piadosos** debe entenderse judíos, no gentiles. Sólo Lucas usa ese término (*eulabeis*), aquí y en otras tres ocasiones (Lc. 2:25; Hch. 8:2; 22:12) donde incuestionablemente hace referencia a los judíos.

Y hecho este estruendo (6) es literalmente: "cuando sucedió ese ruido" [*phone*]" En cuanto a su significado hay diferencias de opiniones. Cadbury y Lake comentan: "El ruido mencionado aquí es *phone*, la voz de los inspiradores voceros más que el *echos* del segundo verso."[23] Pero Lechler declara: "Por el contrario, nada más que *echos* en el verso 2 puede ser indicado por *phone aute*."[24] Alford piensa que el ruido causado por el viento que soplaba era tan fuerte que podía ser oído "probablemente por toda Jerusalén".[25] Pero Bruce nos da probablemente la mejor conclusión: "El último (v. 4) parece más posible, pero no es necesario excluir el anterior (v. 2)."[26] Esto es, la referencia primaria es al pueblo que escuchaba la inspirada predicación de los apóstoles.

Cualquiera que fuera, el sonido era captado por la multitud. Lucas emplea *plethos*, "un gran número". Es una de sus palabras favoritas, ya que la usa 25 veces en su evangelio y en Hechos, y sólo aparece en otros 7 lugares del Nuevo Testamento.

Cada uno oía a los discípulos **hablar en su propia lengua**. La palabra es la misma usada en 1:19—*dialektos*. Está solamente en Hechos. En general significa lengua, aunque algunas veces lleva el significado más local de "dialecto".[27]

Frecuentemente se ha hecho la pregunta: ¿En qué consistió el milagro, en hablar o en oir? Lechler parece plenamente justificado cuando observa este último punto de vista: "Pero, aparte del hecho de que esto es más difícil de imginar, y de que transfiere el milagro de parte de quienes tenían el Espíritu a quienes no lo tenían, va claramente en contra del lenguaje del texto que dice: 'comenzaron a hablar en otras lenguas.' "[28]

Los oyentes reconocían que los que hablaban eran **galileos** (7).[29] Puesto que los galileos eran menospreciados como personas de cultura inferior, era especialmente sorprendente que se les oyese hablar en varios idiomas. Sin embargo, los oyentes les oían hablaren su propia **lengua** (*dialektos*; traducida "lenguaje", v. 6).

---

[21] *Op. cit.*, p. 94.

[22] *Ibid.*

[23] *Beginnings*, IV, 18.

[24] G. V. Lechler, "Acts" (Exegesis), *Commentary on the Holy Scriptures*, ed. J. P. Lange (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, s.f.), p. 33.

[25] *Op. cit.*, II, 17–18.

[26] *Op. cit.*, p. 83.

[27] Henry G. Liddell y Robert Scott, *A Greek English Lexicon*, revisado por Henry S. Jones (Oxford: Clarendon Press, 1940), p. 401.

[28] *Op. cit.*, pp. 48–49.

[29] Que los galileos podían ser reconocidos por su acento es indicado en Mateo 26:73; Marcos 14:70; Lucas 22:59.

Partos, medos, elamitas (9) vivían al este del río Tigris. Estos, más los que habitaban en **Mesopotamia** constituirían un grupo geográfico, la región de Tigris-Eufrates. Como resultado de las cautividades de Israel y Judá (2 R. 17:6; 25:11), "había millones de judíos por esas partes".[30]

El nombre más problemático en toda la lista es **Judea**. Viene aquí entre **Mesopotamia** y una lista de nombres referentes a zonas de Asia Menor. Pero allí no es donde está situada Judea. Knowling llama la atención al hecho de que Jerónimo sustituyó "Siria" y Tertuliano sugirió "Armenia".[31] Lenski sigue a Zahn al cambiar **Judea** por "judíos", dejando así 14 países en lugar de 15.[32] Pero la mejor explicación es la que ofrecen Lake y Cadbury. Hablando de la lista de 9 naciones comenzando con Mesopotamia y terminando con la Libia Cirene, dicen: "Si se toma a Judea en el sentido profético como país 'desde el Eufrates hasta el río de Egipto', esto cubre muy bien el orden metódico de todos los distritos al oriente del Mediterráneo."[33]

Después siguen cinco distritos del Asia Menor: **Capadocia, Ponto, Asia, Frigia, Panfilia** (9–10, véase el mapa 3). Con excepción de Frigia, todos son nombres de provincias romanas. **Frigia** era una comunidad racial mayormente en la provincia de Asia, y parcialmente en Galacia. Como Frigia se nombra por separado, es posible que **Asia** esté aquí usado en "el sentido popular denotando los países en torno al mar Egeo excluyendo Frigia"[34] (cf. comentario sobre 16:6). En el Nuevo Testamento el término "Asia" se refiere a la provincia romana de ese nombre, nunca al continente como lo hacemos en la actualidad.

En **Egipto** había una gran colonia judía, como de un millón de habitantes. **Cirene** era una ciudad marítima situada en la parte norte del área general de Libia, en el norte del **Africa**. Josefo cita a Estrabón, el gran geógrafo del tiempo de Cristo, considerando suyas estas palabras: "Ahora estos judíos están en todas las ciudades; es difícil encontrar un lugar habitable en la tierra que no haya admitido esta tribu de hombres y que no esté poseído por ellos; y ha sucedido que Egipto y Cirene… imitan su modo de vivir, y sostienen grandes cuerpos de estos judíos en una manera especial."[35]

Romanos aquí residentes, evidentemente significa "visitantes de Roma" como lo dan la mayor parte de las versiones ("extranjeros venidos de Roma", VM.). Esta es la decimatercera área mencionada, de la que habían venido algunos a la fiesta de Pentecostés. Schuerer dice: "Roma era la sede de una comunidad judía constituida por millares."[36]

---

[30] Bruce, *op. cit.*, p. 84.

[31] EGT, II, 75.

[32] *Op. cit.*, p. 66.

[33] *Beginnings*, IV, 19. Blunt (*op. cit.*, p. 138) dice: "Puede referirse a Palestina y a los sirios de lengua aramea, ya que la lista se refiere más a los idiomas que a las situaciones geográficas."

[34] EGT, II, 75.

[35] *Ant*. XIV. 7. 2.

VM. *Versión Moderna*

[36] Emil Schuerer, *A History of the Jewish People in the Times of Jesus Christ* (Edimburgo: T. & T. Clark, 1885), II, ii, 232.

Bruce[37] y Lenski[38] consideran que **tanto judíos como prosélitos** se refiere sólo a los romanos. Pero parece mejor aplicar esta doble división a gente que provenía de las 15 regiones mencionadas como ha sido hecho por lo que quizás sea la mayoría de recientes comentaristas.

El término **prosélitos** (tomado directamente del gr.), se encuentra en el Nuevo Testamento solamente en Mateo 23:15 y tres veces en Hechos (2:11; 6:5; 13:43). Un prosélito es literalmente: "Uno que ha llegado", y por ende "un extranjero". Pero la palabra es usada generalmente para designar a los convertidos a algunas religiones, (aquí al judaismo). Los judíos en Roma eran especialmente celosos en hacer prosélitos (véanse los comentarios sobre Mt. 23:15). Los prosélitos del judaísmo tenían que cumplir con cuatro requisitos: (1) instrucción; (2) circuncisión, (3) bautismo; (4) sacrificios. Kirsopp Lake ha establecido aparentemente el hecho de que hay sólo un tipo de prosélitos—aquellos que cumplían con los requerimientos de la sinagoga—y que el uso de "prosélitos de la puerta" de los escritores antiguos debe ahora ser abandonado.[39] Por supuesto después de la destrucción del templo de Jerusalén en el año 70 D.C. no hubo más sacrificios hechos por los judíos o por prosélitos. En parte por la inconveniencia que la circuncisión representaba para los varones convertidos, entre los prosélitos había más mujeres que hombres.

Cretenses[40] y árabes (11) es tomado por muchos comentaristas como una adición. Knowling dice que "la introducción de los dos nombres sin conexión aparente con el resto debe enseñarnos que no estamos tratando con una lista artificial sino con un registro genuino de las distintas naciones representadas en la fiesta".[41] Lake y Cadbury notan: "Los cretenses y los árabes representan los dos extremos del oeste y del sudeste que no habían sido incluidos por los nombres anteriores."[42] La isla de Creta está situada al sudeste de Grecia y al oeste de Palestina (véase el mapa 3). Bruce escribe que "Arabia, según el uso greco-romano generalmente implica el reino de los árabes nabateanos que estaban entonces en el apogeo de su poderío bajo el rey Aretas (9 A.C. a 40 D.C.)".[43] Este reino estaba al suroeste de Palestina.

Plumptre sugiere que esta lista de 15 naciones nos da una visión a "vuelo de pájaro del imperio romano", y agrega, siguiendo a Knowling ya mencionado, que la "ausencia de algunos países que esperábamos encontrar en la lista" es una indicación de lo genuino del registro.[44]

Lenguas es la palabra griega (*glossa*) como en el verso 4, pero diferente de la traducida lengua (*dialektos*) en el verso 8. La declaración de los sorprendidos oyentes indica un contraste con lo que sucedió en la confusión de lenguas en Babel (Gn. 11:7). **Las maravillas de Dios** incluiría preeminentemente la resurrección de Jesucristo de los muertos.

A la sorpresa siguió la perplejidad: **¿Qué quiere decir esto?** (12). La explicación que daban algunos era: **están llenos de mosto** (13).[45] Las vendimias más tempranas no llegaban hasta agosto y esto sucedía

---

[37] F. F. Bruce, *Commentary on the Book of Acts* ("The New International Commentary on the New Testament"; Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1954), p. 63. De aquí en adelante se le denota NIC.

[38] *Op. cit.*, p. 67.

[39] *Beginnings*, V, 77–88.

[40] Raramente la KJV traduce la misma palabra "Creta" aquí y "cretenses" en Tito 1:12. Lo correcto es "cretenses".

[41] EGT, II, 76.

[42] *Beginnings, IV, 19*.

[43] *Acts*, p. 86.

[44] E. H. Plumptre, "The Acts of the Apostles", *Commentary on the Whole Bible*, ed. C. J. Ellicott (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, s.f.), VII, 9.

[45] **Llenos** significa "con el tanque hasta arriba", (Robertson, *op. cit.*, III, 25).

en junio. Algunos eruditos han pretendido que aquí hay un error; pero Lake y Cadbury dicen que "el problema es resuelto por Columella… quien prefiere que se conserve *gleukos* en lugar de vino ácido".[46] Puede haber sido vino mezclado con miel.[47] La mejor versión es "vino dulce" que es lo que significa *gleukos* (cf. "glucosa"). El escritor romano Catón dio esta receta: "Si quieres conservar el vino dulce todo el año, pon el vino nuevo en un recipiente; cubre el taponado con resina, coloca el recipiente en un estanque de peces; sácalo después de 36 días; y tendrás vino dulce durante todo el año."[48] Se preguntará ¿cómo podrían embriagarse con vino sin fermentar? La respuesta puede ser que los burlones podrían estar hablando sarcásticamente. Ese vino sin fermentar, convenientemente guardado, puede ser el que habían bebido Jesús y sus discípulos.

2. ***Los testigos exponen*** (2:14–36)

El sermón de Pedro el día de Pentecostés es el primero de una serie de largos discursos en el Libro de los Hechos (cf. el primero breve de Pedro en 1:16–22). Selwyn, en su excelente comentario sobre 1 Pedro, ha señalado muchos pasajes paralelos entre ese discurso y la Primera Epístola de Pedro.[49] Aunque muchos de los eruditos recientes han aseverado que los discursos de Hechos fueron realizados por el autor del libro, quien los puso en las bocas de sus personajes—siguiendo la costumbre de la época[50]—es digno de notar que Macgregor acepte la fuerza de la presentación de Selwyn. También dice que la ausencia de avanzadas ideas teológicas "en los primeros discursos de Pedro arguye fuertemente en pro del uso de fuentes documentales primitivas".[51] Selwyn hace referencia al "rudo estilo semítico en la doctrina primitiva que caracteriza a algunas partes de los discursos de Pedro".[52]

a. La profecía de Joel (2:14–21). Pedro, **poniéndose en pie con los once**—sus compañeros apóstoles**—alzó la voz y les habló diciendo** (14). Parece que hubieran terminado de hablar en lenguas y que todos escucharon mientras Pedro predicaba. **Diciendo** no es el común verbo *lego*, sino un vigoroso compuesto *apophthengomai*, que ocurre solamente aquí y en el 26:25. Sería mejor decir "les arengó" (ASV). "La implicación es que el discurso de Pedro era una expresión inspirada y que era en lenguaje bien articulado."[53] Los tres verbos al principio de este verso sugieren tres cosas que todo predicador debería hacer en el púlpito: ponerse de pie, elevar su voz y dar el mensaje.

Varones judíos, literalmente es: "Hombres, judíos", y podría traducirse "compañeros judíos".[54] Pedro trató de lograr la atención de su auditorio por su cortesía, su forma de presentación amigable. **Oíd**, más exactamente "prestad oído" (ASV). El término griego presentado aquí es un compuesto de "en" y

---

[46] *Beginnings*, IV, 20.

[47] *Ibid.*

[48] Citado por Bruce, *Acts*, NIC, p. 65, n. 37.

[49] E. G. Selwyn, *The First Epistle of Peter* (segunda edición; Londres: Macmillan & Co. 1947), pp. 33–34.

[50] Véase Cadbury, *op. cit.*, pp. 184–90.

[51] G. H. C. Macgregor, "The Acts of the Apostles" (Exegesis), *The Interpreter's Bible*, ed. G. A. Buttrick, *et al*., (Nueva York: Abingdon-Cokesbury Press, 1954), 41.

[52] *Op. cit.*, p. 33.

ASV *American Standard Revised Version*

[53] *Beginnings*, IV, 21.

[54] *Ibid.*

ASV *American Standard Revised Version*

"oir" y es presentado sólo en este pasaje en el Nuevo Testamento. Sugiere la idea de "poneos a tono". Eso es lo que el predicador quiere que su auditorio haga.

Lo primero que hizo Pedro fue negar la acusación de borrachera. Les llamó la atención al hecho de que era sólo **la hora tercera del día** (las 9 de la mañana), y demasiado temprano para estar ebrios. "La costumbre judía era no comer hasta después de esta hora que era la correspondiente a la oración de la mañana."[55] Lumby escribe: "El vino era bebido por los judíos solamente con carne y siguiendo la costumbre de Exodo 16:8, comían pan en la mañana, carne en la tarde, de modo que no tomaban vino hasta tarde en el día."[56]

¿Cuál, entonces, era la aplicación? Pedro declaró: **Esto es lo dicho por el profeta Joel** (16). Estos hombres no estaban ebrios; sino llenos del Espíritu (cf. Ef. 5:18).

En 2:1–18 encontramos "El Significado de Pentecostés". El texto del asunto es el verso 12, **¿Qué quiere decir esto?** (1) ¿Qué significaba el recio viento? El poder sobrenatural está ahora disponible para transformar vidas y equipar la iglesia para obedecer la gran comisión, 2:1–2; 1:18; (2) ¿Qué significaban las lenguas repartidas, como de fuego, que se pusieron sobre cada uno de ellos? Que sus corazones habían sido purificados para que pudieran ser llenos del Espíritu Santo, 2:3; 15:8–9; (3) ¿Qué significaba ese hablar en otras lenguas? Que el evangelio tendría una realización universal y eficaz, 7–8, 16–18 (G. B. Williamson).

La cita encontrada en los versos 17–21 está tomada de Joel 2:28–32. La primera parte (vv. 17–18) fue cumplida el día de Pentecostés, cuando el Espíritu fue derramado sobre los discípulos que esperaban. ¿Pero y los versos 19–20? Esas señales no fueron literalmente cumplidas en ese momento.

La clave de la respuesta parece estar en la frase **en los postreros días** (17). Lumby dice: "En el lenguaje profético del Antiguo Testamento estas palabras significan la venida del Mesías (cf. Is. 2:2; Mi. 4:1)."[57] Esto es, **los postreros días** son los días del Mesías. Comenzaron con su primera venida y continuarán a través de su segundo advenimiento. Los versos 19–20 se refieren principalmente al retorno de Cristo al final de esta edad. Pero eso ya está en los designios de Dios.Winn asevera apropiadamente: "El sentido de vivir en los últimos días marca la totalidad del Nuevo Testamento."[58] En el mismo sentido Bengel escribe: "Todos los días del Nuevo Testamento son los últimos días."[59] Tocante a la frase **de mi Espíritu** (genitivo partitivo), él dice: "En Joel la expresión es *mi Espíritu*; las palabras de Pedro son 'de mi Espíritu' hablando con respecto a ese Pentecostés particular."[60] El cumplimiento de la profecía de Joel no quedó exhausto ese día, pero ha seguido a través de esta edad.

En el pensamiento de Joel mismo **toda carne** significaría probablemente todo Israel; es decir, todas las clases de israelitas—jóvenes y ancianos, siervos y amos. Pero para la mente del Espíritu y como se usa en el Nuevo Testamento, la expresión tenía un alcance universal.

La cláusula **y profetizarán** (18) no está en Joel. Aquí es repetición del 17 para hacer hincapié en que los siervos y las siervas, tanto como los hijos y las hijas profetizarían. En lugar de la palabra **manifiesto** (20), citada de la Septuaginta, la palabra hebrea que Joel usa significa "terrible". Este adjetivo está empleado para describir el día del Señor en Joel 2:11, 31.

---

[55] *Ibid.*

[56] *Op. cit.*, p. 100.

[57] *Ibid.*

[58] *Op. cit.*, p. 33.

[59] John Albert Bengel, *Gnomon of the New Testament*, traducido por A. R. Fausset, 5 tt., (cuarta edición; Edimburgo: T. & T. Clark, 1860), II, 527.

[60] *Ibid.*, pp. 527–28.

En los versos 16–18 vemos las "Posibilidades de Pentecostés". **Toda carne**—derriba todos los límites. **Postreros días**—el Pentecostés invalida la historia. (1) El Pentecostés preserva la gloria del pasado, 16; (2) El Pentecostés provee realidad en el presente, 16; (3) El Pentecostés promete la victoria para el futuro, 17–18 (G. B. Williamson).

El verso 21 contiene el resumen del evangelio: **Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo**. En Joel, **Señor** se refiere a Jehová, pero aquí ha sido transferido a Cristo. Knowling escribe: "En su implicación sobre la Divinidad de nuestro Señor este hecho es de primordial importancia, porque no se trata solamente de que los cristianos primitivos se dirigían a su Señor ascendido tantas veces por el mismo nombre que es empleado para Jehová en la versión de los LXX—aunque por cierto es notable que en 1 Tesalonicenses el nombre está aplicado a Cristo más de 20 veces—pero ellos no vacilaban en conferirle los atributos y las profecías que los grandes profetas de la nación judía habían asociado con el nombre de Jehová."[61]

Para los israelitas, **salvo** significaba "librado" (cf. Jl. 2:32). Pero la aplicación que Pedro hizo demuestra que él se refería a la salvación espiritual mediante la fe en el nombre de Jesús (cf. 38).

b. Jesús nazareno (2:22–28). **Varones israelitas** (lit., cf. 14). Como en el verso 14, Pedro solicita a sus oyentes que escuchen esas **palabras** (22). Los versos 14–21 constituyen la introducción al sermón. Negativamente, el hablar en lenguas no era debido a que estaban borrachos. Positivamente simbolizaba el hecho de el Espíritu Santo había sido derramado sobre los expectantes discípulos, y que llenos del poder del Espíritu, ellos iban a predicar el evangelio a todo el mundo (cf. 1:8).

El sermón propiamente dicho comienza con el verso 22 y llega hasta el 36. Pedro habló acerca de Jesús: (1) Su ministerio y obras milagrosas, 22; (2) Su crucifixión, 23; (3) Su resurrección, 24–32; (4) Su ascensión y exaltación, 33–36. El lo presenta como Hombre y como Jesús el Señor. Este primer sermón de Pedro puede ser tomado como un buen ejemplo del kerigma apostólico (la primera predicación). Su tema principal era Jesús—crucificado, resucitado, glorificado. El es Señor y Salvador.

Aprobado (22) significa "confirmado" (RSV) o "divinamente acreditado" (Berk). El verbo griego fue usado en el papiro de ese período con el sentido de "proclamar" una designación para un oficio público.[62] Pedro asevera que los milagros que Jesús realizó fueron credenciales divinas, proclamando que Dios lo había designado como el Mesías.

El verso 22 tiene tres palabras que en el evangelio se usan para milagros. **Maravillas** es literalmente "poderes" *(dynameis)*; es decir "obras poderosas" (ASV). **Prodigios** *(terata)* es una palabra menos común (16 veces en el N.T. comparada con 120 de *dynamis*). Ocurre 11 en Mateo, Marcos y Juan, pero 9 en Hechos. Siempre está traducida "prodigio". **Señales** (*semeia*) es traducida "milagro" 23 veces en el Nuevo Testamento (KJV), aparte de otras 77 veces. Pero su significado exacto es "señal". La primera de estas tres palabras para los milagros de Jesús hace énfasis sobre su naturaleza (obras poderosas). La segunda llama la atención sobre el efecto producido (prodigios). La tercera subraya su propósito y significado: eran "señales" de la deidad de Jesús. La segunda nunca ocurre sin la tercera en el Nuevo Testamento. Los significados de estos milagros eran más importantes que su aspecto de "maravillas".

LXX *Septuaginta*

[61] EGT, II, 81.

RSV *Revised Standard Version*

Berk *The Berkeley Version*

[62] VGT, p. 60.

ASV *American Standard Revised Version*

KJV La versión de *King James*

Una de las grandes paradojas de la vida es el doble hecho de la soberanía divina y la libertad humana. En el verso 23 están unidas. Jesús fue **entregado** (cf. ASV) **por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios**. Y a la misma vez eran hombres quienes lo prendieron y mataron. Aunque la muerte de Cristo estaba en el plan divino de la redención, en ninguna manera exime de culpa a aquellos que lo mataron porque ellos lo hicieron actuando por su libre voluntad.

La palabra *prognosis* es en griego **anticipado conocimiento**. Está empleada solamente aquí y en 1 Pedro 1:2. Este es uno de los muchos paralelos entre la Primera Epístola de Pedro y sus discursos en el libro de Hechos.

Hay una cuidadosa distinción entre judíos (vosotros) que tomaron a Jesús y los gentiles que lo crucificaron. **Manos de inicuos** significa literalmente "mediante hombres sin la ley": es decir, hombres sin la ley de Moisés. Este término "sin ley" era "a menudo empleado en la literatura judía de los romanos"[63] y eso es lo que significa aquí.

Pero la crucifixión fue anulada por la resurrección—**al cual Dios levantó** (24). **Dolores de la muerte** puede traducirse "angustia" (ASV) porque la palabra griega significa literalmente "dolores de parto". Se usa con sentido literal en 1 Tesalonicenses 5:3, donde está traducida "dolores a la mujer encinta". Aquí, como en Mateo 24:8 y Marcos 13:8, probablemente sugiere dolores de parto de una nueva edad.

La extensa cita de los versos 25–28 ha sido tomada de Salmos 16:8–11. Es un salmo atribuido a David, quien se regocija que el Señor no dejaría su alma en el Hades (Seol), el lugar de los muertos.

c. Jesús, el Señor (2:29–36). **Varones hermanos** (29) es literalmente: "varones, hermanos." Pedro comenzó a predicar diciendo: "Varones judíos" (14). Después de esta introducción, comenzó el cuerpo del sermón con "varones israelitas" (22). Ahora dice: "Varones hermanos" (cf. 1:16; 2:37). Con el mayor tacto el Apóstol procura la atención de su auditorio esencialmente judío.

Pedro declara que David escribió como un profeta (30) que creyó **que murió y fue sepultado**. Hasta este punto Pedro está seguro de que no habrá contradicción. **Se os puede decir libremente**, podría traducirse: "Confiadamente puedo deciros" (NASB). Además, **su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy**. Allí el cuerpo—por lo menos los huesos—pueden ser encontrados. No es así con el cuerpo de Jesús, como fue probado con la tumba vacía.

Pedro declara que David escribió como profeta (30) que creyó la promesa de Dios de que uno de sus descendientes se sentaría sobre su trono.[64] Siendo profeta, él anticipó, por lo menos hasta cierto punto (cf. 1 P. 1:10–12), **la resurrección de Cristo** (31)—literalmente "el Cristo" (es decir, "el Mesías").

Entonces Pedro recalcó este punto: **A este Jesús resucitó** Dios, **de lo cual todos nosotros somos testigos** (32). "De esta manera fue cumplida la profecía" sería una traducción exacta. Se refiere a la resurrección.

La íntima conexión entre la resurrección (32) y la ascensión (33) se encuentra también en 1 de Pedro 3:21–22—otro punto que da evidencia de la autenticidad de los discursos de Pedro en Los Hechos. **Derramado** es la mejor versión (cf. ASV). Igual que los verbos en los versos 17–18. La figura no es la de quitarse algo al cambiarse de ropas, sino la de cuando uno derrama el aceite de una vasija. Es acerca

---

ASV *American Standard Revised Version*

[63] *Beginnings*, IV, 23.

ASV *American Standard Revised Version*

NASB *New American Standard Bible*

[64] **Que El resucitaría a Cristo** no está en los más antiguos manuscritos griegos, aunque el contexto implica tal significado.

ASV *American Standard Revised Version*

de este bautismo que Jesús habló tan claramente a sus discípulos cuando les dijo: "Si no me fuese, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré" (Juan 16:7).

La multitud pudo ver y oir (**veis** y **oís**) los resultados del derramamiento del Espíritu Santo sobre los discípulos. La gente pudo ver el cambio en los apóstoles y pudo también escuchar la predicación de un nuevo mensaje. O tal vez las referencias sean al haber visto las lenguas de fuego y haber oído el ruido como de un viento recio (2–4).

En el verso 34 el Apóstol vuelve al contraste entre David y Cristo: **David no subió a los cielos**; esto es, corporalmente. Pero Jesús, sí. En Salmos 110 tenemos el capítulo más citado en el Nuevo Testamento y que también es sostenido como mesiánico por los judíos. **Dijo** el **Señor** (Jehová) **a mi Señor** (*Adon*), **siéntate a mi diestra**. Este siempre ha sido el lado especial de honor; aún hoy cuando se invita a una dama, ella está siempre a la derecha del huésped. **Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies** (35) es una referencia a una antigua costumbre de los vencedores que colocaban sus pies sobre los cuellos de los vencidos (cf. Jos. 10:24).

Finalmente Pedro alcanzó el clímax de su sermón: **Este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo** (36). La cosa que chocó a los judíos fue que Pedro se atreviera a igualar a Jesús con Jehová del Antiguo Testamento.[65]

3. ***Testigos eficaces*** (2:37–47)

Probablemente jamás se haya predicado un sermón que haya producido un efecto mayor. Esto se debía al reciente derramamiento del Espíritu.

a. Arrepentimiento de la gente (2:37–42). Cuando los oyentes oyeron el mensaje de Pedro, **se compungieron de corazón** (37). El verbo enérgico (solamente aquí en el Nuevo Testamento) significa "traspasar, remorder profundamente, aturdir, herir, golpear".[66] Es una descripción vivida de la obra del Espíritu Santo al convencer al corazón humano de pecado (cf. Jn. 16:8, ASV). En respuesta a la convicción, la gente clamó: **¿Qué haremos?**

La réplica de Pedro fue clara y específica: **Arrepentíos y bautícese** (38). La palabra griega traducida arrepentirse es (*metanoeo*) que significa "cambie su mente"; es decir, cambie su actitud hacia Dios, el pecado, el mundo, hacia sí mismo. Aquí significa que debían "cambiar su mente" en cuanto a Jesús. En lugar de rechazarlo debían aceptarlo como "Señor y Cristo" (36); es decir, Mesías. Como testimonio público de esto, debían ser bautizados **en el nombre de Jesucristo. Bautícese cada uno de vosotros**, literalmente quiere decir: "Que cada uno de vosotros sea bautizado." Esto debía seguir al arrepentimiento como en el ministerio de Juan el Bautista (Mr. 1:4). Pero aquí el bautismo debía ser **en el nombre de Jesucristo**—un bautismo distintivamente cristiano. Era **para perdón de los pecados**. A. T. Robertson dice que esto significa "sobre la base del perdón de los pecados que ya habían recibido".[67] De ese modo estaban en condiciones de recibir **el don del Espíritu Santo**.

La promesa era no sólo para los judíos en Jerusalén y sus descendientes, sino también **para todos los que están lejos** (39) y esto es más ampliado aún porque dice: **para cuantos el Señor nuestro Dios llamare**. Esta expresión debe ser interpretada a la luz del verso 21: "Y todo aquel que invocare el nombre del Señor será salvo." Es decir, que la promesa es para todos aquellos que responden al llamado de Dios.

---

[65] La Septuaginta emplea *kyrios* (Señor) para traducir el hebreo *Yahweh* (Jehová).

[66] Robertson, *op. cit.*, III, 34.

ASV *American Standard Revised Version*

[67] ***Ibid.***, III, 36.

Y con otras muchas palabras (40) Pedro **testificaba** ("solemnemente protestaba") y **exhortaba** al pueblo a salvarse de esa **perversa**—literalmente "torcida—**generación** (cf. Dt. 32:5; Sal. 78:8; Fil. 2:15).

El resultado fue fenomenal: **Se añadieron**… **como tres mil personas**, agregadas al pequeño grupo de creyentes que habían sido llenos del Espíritu aquel mismo día. Era una tremenda demostración del poder del Espíritu Santo. Estos nuevos convertidos **perseveraban en la doctrina de los apóstoles** (es mejor "enseñanza", *didache*), **en la comunión** (*koinonia*), es decir, había unidad de creencia y de espíritu. **En el partimiento del pan**, probablemente sea una referencia a la frecuente celebración de la Santa Cena. **Y en las oraciones** tanto en los hogares privados como en el templo (cf. v. 46).

b. Continuación del progreso (2:43–47). Este último párrafo del capítulo superficialmente parece la descripción de una comunidad de bienes en la iglesia primitiva en Jerusalén. Pero el texto griego da una impresión distinta a la traducción castiza. El tiempo imperfecto, que significa una acción continua o repetida, ocurre no menos de ocho veces en estos cinco versículos (43–47). En el 44 y el 45 su empleo es eminentemente significativo para la exégesis correcta. Los creyentes "mantenían todas las cosas en común" (lit., 44*b*); es decir, mantenían todas sus posesiones en las manos de la iglesia, para ser usadas cuando se necesitaban.

El verso 45 puede ser parafraseado muy correctamente de esta manera: "Y de cuando en cuando ellos vendían sus posesiones y bienes y los repartían entre todos de acuerdo a lo que necesitaban." La implicación es que cuando se levantaban necesidades especiales, algún creyente o creyentes vendían su propiedad y lo daban para hacer frente a la necesidad. Lo mismo sucede hoy día entre cristianos consagrados.

Los primeros discípulos que eran en su mayoría judíos, continuaban adorando diariamente **en el templo** (46). Esto era solamente natural. Más tarde la persecución de los judíos los expulsó del templo tanto como de las sinagogas.

También partían **el pan en las casas**. El griego también puede traducirse "en casa" (ASV). Al principio no había edificios de templos y la mayor parte del culto se realizaba en hogares privados. **Alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo** (47). Es una combinación muy deseada en la iglesia de toda época y lugar. El Señor aumentaba cada día el número de creyentes. Era una iglesia que crecía. La última cláusula, **los que habían de ser salvos** es una traducción injustificada por completo. Aquí no hay ninguna sugestión de predeterminismo o predestinación. El griego dice muy claramente: "Y el Señor añadía juntos[68] cada día a aquellos que iban siendo salvos." Simplemente declara que los que "iban siendo salvos" se añadían cada día para aumentar la compañía de discípulos en Jerusalén.

Este capítulo sugiere "El Milagro de Pentecostés". (1) Las condiciones de Pentecostés, 1. Los discípulos estaban esperando juntos en *obediencia* al mandato de Cristo, 1:4, y *en fe* de que sería realizada la promesa, 1:5. (2) Los concomitantes de Pentecostés, 2–3. Estos fueron el *sonido* de un viento recio y la *visión* de lenguas de fuego—ambos símbolos del Espíritu Santo. (3) Las consecuencias de Pentecostés, 37–42: *convicción*, 37; *conversión*, 41; *comunión*, 42.

B. Los Testigos Realizan un Milagro, 3:1–26

1. ***La curación*** (3:1–10)

ASV *American Standard Revised Version*

[68] **La iglesia** no está en los más antiguos manuscritos griegos, aunque es evidente que ese es el significado de la oración.

Pedro y Juan (1) son nombrados así sólo una vez en los evangelios, cuando fueron enviados por Jesús para preparar la Pascua para el Maestro y los discípulos (Lc. 22:8). Durante la noche que siguió, ellos eran aparentemente los únicos apóstoles que estaban en la casa del sumo sacerdote cuando Jesús fue juzgado por el Sanedrín (Jn. 18:15). Pasaron una noche juntos en una prisión (4:3, 13). Constituían la pareja enviada por los apóstoles en Jerusalén a Samaría (8:14). Es evidente que ellos trabajaban en estrecha colaboración en los primeros tiempos de la iglesia.

Estos dos apóstoles líderes **subían juntos al templo** (*hieron*, área del templo) en la tarde a la **hora** de la **oración** que era la **novena** (3 p.m.). Josefo dice que aun durante el asedio de Jerusalén por los romanos (70 D.C.) los sacerdotes, "dos veces por día a la mañana y a la hora novena ofrecían sus sacrificios sobre el altar".[69] Schuerer declara que el incienso era ofrecido en el altar de oro en el lugar santo antes de presentar la ofrenda quemada en el altar de bronce en la mañana y en la tarde "de modo que diariamente se presentaban las ofrendas quemadas, por decirlo así, unidas con la ofrenda del incienso".[70] El agrega: "Mientras duraba el asedio, la gente se reunía en el templo para orar."[71]

Todos los días, **un hombre cojo de nacimiento** era traído a **la puerta del templo que se llama la Hermosa** (2). Probablemente esta entrada se identifica con la puerta Nicanor que se abría desde el patio de los Gentiles al atrio de las Mujeres (véase el diagrama *A*). Josefo dice que tenía 25 metros de altura y 23 de ancho, hecha de bronce sumamente ornamentada con plata y oro.[72]

Cuando el cojo vio a Pedro y a Juan entrando al templo, **les rogaba que le diesen limosna** (3). El tiempo imperfecto sugiere que puede haber estado pidiendo repetidas veces, aunque puede significar "comenzó a pedir". El mendigar era y es muy común en los países orientales.

Fijando en él los ojos (4) es una sola palabra en griego. Es el mismo verbo que se traduce "mirar fijamente" en 1:10. Indica mirada fija. Cuando Pedro fijó sus ojos en el mendigo y le dijo: **Míranos**, el hombre esperó recibir como limosna una buena suma de dinero (5). Sin duda el hombre quedó desilusionado cuando Pedro le dijo: **No tengo plata ni oro** (6). Pero el Apóstol no se detuvo allí. Siguió adelante: **Pero lo que tengo**—"mantengo" o "poseo"—**te doy**. Entonces le dio la orden: **en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda**.[73] Pedro conocía el poder de ese nombre y no se inmutó para invocarlo.

Para animar la fe del hombre, Pedro, tomándole **por la mano derecha le levantó** (7). El poder divino se posesionó y **al momento se le afirmaron los pies y tobillos**. Los dos nombres traducidos **pies** y **tobillos** sólo se encuentran aquí en el Nuevo Testamento. El verbo afirmar ocurre solamente aquí, en el 16 y en el 16:5. Las tres palabras se encuentran frecuentemente en obras médicas.[74] Knowling sostiene que "la combinación de palabras aquí ha conducido a indicar la descripción técnica de un médico".[75]

Y saltando (8)—este verbo en su forma griega es compuesto y así se encuentra solamente aquí en el Nuevo Testamento—**se puso en pie y anduvo**. Su fe respondió a las palabras de Pedro y a la mano extendida del Apóstol. Es una ilustración completa de lo que le sucede al pecador, que espiritualmente

---

[69] *Ant*. XIV. 4. 3.

[70] *Op. cit.*, II, i, 290.

[71] *Ibid.*

[72] *War* V. v. 3.

[73] **Levántate y** no se encuentra en los más antiguos manuscritos griegos. Por lo tanto, algunas de las nuevas versiones lo han puesto para darle más fuerza al imperativo, es decir "en el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡anda!" (NASB).

[74] Hobart, *op. cit.*, pp. 34–36.

[75] EGT, II, 106.

es un indefenso lisiado. Cuando reacciona en fe y obediencia, como lo hizo el hombre, encuentra nueva vida y poder para levantarse y andar por los caminos de justicia.

Cuando el ex-cojo pudo andar, lo primero que hizo fue ir al templo. Ese era el lugar más apropiado para **alabar a Dios**. Un hombre que había estado incapacitado para andar durante más de 40 años (cf. 4:22) no debía ser criticado por ir **saltando, y alabando a Dios**. Tanto sus acciones como sus palabras eran un testimonio vivo del milagro sucedido.

Había muchas personas en el templo para lá hora vespertina de oración. Vieron al hombre **andar y alabar a Dios** (9) y reconocieron que era el mismo mendigo que se sentaba a pedir limosna a la puerta del templo, **la Hermosa** (10). Apenas creyendo lo que veían sus ojos, **se llenaron de asombro y de espanto**—*ektasis* (éxtasis), literalmente "estando fuera de sí". El hombre curado era una propaganda ambulante del poder sanador de Dios. Las obras de Jesús todavía continuaban por medio del Espíritu Santo obrando por los discípulos (véase el comentario sobre 1:1). Así como el milagro de la encarnación había hecho posibles los milagros del ministerio de Jesús, el milagro de Pentecostés hizo factibles los milagros de la iglesia primitiva.

En esta sección vemos un cuadro del pecado y la salvación en "El Cojo que Anduvo": (1) Impotencia, 2; (2) Esperanza, 3–5; (3) Sanidad, 6–10.

2. ***La multitud*** (3:11–16)

La gratitud del hombre que había sido sanado era tan grande que tenía **asidos a Pedro y a Juan** (11); es decir, se aferró a Pedro y a Juan, expresándoles su agradecimiento. Mientras tanto, la gente acudía corriendo para ver lo sucedido. La curiosidad es una de las principales características de una multitud. Los que vinieron se juntaron en el pórtico de Salomón. Se trataba de un camino peristilo al lado del muro oriental del área del templo. Todavía puede verse un sendero similar sobre el muro interior (occidental). El pórtico oriental era llamado de **Salomón** porque entonces corría la tradición de que había sido edificado por el rey de ese nombre a mediados de la décima centuria A.C. Josefo escribió acerca de ese peristilo oriental (o su fundamento): "Esta era obra del rey Salomón, que primero construyó la totalidad del templo."[76] (Véase el diagrama *A*).

Pedro respondió a la atónita multitud con una pregunta: **¿Por qué os maravilláis de esto?** (12). Los discípulos no habían realizado ese milagro por su propio **poder o piedad** sino por medio del **Dios de nuestros padres** (13). El Dios de los creyentes cristianos es **el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob**. De esa manera Pedro vinculó el movimiento nuevo al Antiguo Testamento.

Algunos se han preocupado por el cambio de **Hijo Jesús** a "siervo Jesús" (cf. VM., ASV, NASV, RSV, NEB). Pero la palabra griega en cuestión es *pais*. Arndt y Gingrich notan que el término fue empleado en los tiempos antiguos para expresar distintas relaciones. Desde el punto de vista de la edad significaba "muchacho" o "joven"; en cuanto a descendencia, "hijo"; en cuanto a relación social, "siervo" o "esclavo". En cuanto a Cristo y su relación con Dios, ellos dicen: "Con esta conexión tiene el sentido de *siervo*, por causa de su identificación con el 'siervo de Dios' de ciertos pasajes del Antiguo Testamento con el Mesías."[77] El llamado "Cántico del Siervo" de Isaías refleja ese carácter (cf. Is. 42:1;

---

[76] *Ant*. XX. 9. 7.

VM. *Versión Moderna*
ASV *American Standard Revised Version*
RSV *Revised Standard Version*

[77] *Op. cit.*, p. 609.

50:10; 52:13). Con referencia a la elección entre "hijo" y "siervo" (en Hch. 3:13, 26; 4:27–30), Arndt y Gingrich, concluyen: "Es difícil decir cuál de los dos significados es mejor."[78] Pero la mayoría de los comentadores actuales tanto conservadores como liberales, definitivamente prefieren "siervo" como la traducción correcta de esos pasajes. Por ejemplo, F. F. Bruce escribe: "Aquí *pais* debe ser traducido '*siervo*'. Nuestro Señor explicó su mesianismo con los términos del profeta Isaías… y así lo hacen por lo general, los escritores neotestamentarios."[79] *Pais* ha sido traducido 10 veces "siervo" en el Nuevo Testamento (KJV) y solamente tres como "Hijo" (3:13, 26; Jn. 4:51). Aquí debería ser "siervo".

A este Jesús, su Mesías, los judíos entregaron y negaron **delante de Pilato**. Ante el gobernador, ellos lo negaron, cuando Pilato **había resuelto ponerle en libertad**. Esta declaración concuerda exactamente con los relatos de los evangelios.

Al Santo y al Justo son dos títulos mesiánicos (cf. Is. 53:11). En Enoc 38:2; 53:6 el Mesías es llamado "el Justo". La expresión también se encuentra varias veces en otras partes del Nuevo Testamento (cf. Hch. 7:52; 22:14; 1 P. 3:18; 1 Jn. 2:1).

Es sorprendente el contraste entre 14 y 15: los judíos pidieron que se les **diese un homicida** y mataron al **Autor de la vida**. Ellos mataron la única Fuente de vida y eligieron a un peligroso asesino para que quedara suelto entre ellos. En un sentido es lo que hace un pecador recalcitrante. Rechaza al Autor de vida y elige el pecado, la fuente de muerte.

Como en su primer sermón (cf. 2:23–24), Pedro le dio énfasis a la muerte y a la resurrección de Cristo—**a quien Dios ha resucitado de los muertos**. Pedro agregó: **de lo cual nosotros somos testigos**. Los judíos negaban la declaración apostólica de que Jesús hubiera resucitado de los muertos; por lo tanto tenía que ser documentado.

El poder del nombre de Jesús está subrayado en el 16. La fe en su Nombre ha hecho que este cojo sea restaurado a completa salud. Todos podían observarlo.

Para los versos 14–15, Alexander Maclaren sugiere este bosquejo: (1) La paradoja de la elección fatal del hombre; (2) La paradoja de la muerte que parecía haber conquistado sobre la vida del Señor; (3) La paradoja de vida triunfante divina concedida y la muerte vencida por una muerte.

3. ***El desafío*** (3:17–26)

Después de la punzante acusación de asesinato en el 15, ahora Pedro adopta un tono bondadoso, y de súplica. Llamando **hermanos** a sus oyentes, reconoce que cometieron aquel crimen por **ignorancia**. Ellos todavía no se habían dado cuenta de que Jesús era el Mesías. El testimonio de Pablo constituye un paralelo: "Habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice en ignorancia, en incredulidad" (1 Ti. 1:13). Pero finalmente Pablo aceptó a Jesús como Mesías. La mayoría de los líderes judíos rechazaban esto, aun con el testimonio de los apóstoles.

Tal como lo hizo Pablo al predicar a los judíos en Tesalónica (17:3), Pedro declara aquí que los profetas del Antiguo Testamento habían preanunciado los sufrimientos del Mesías. **Cristo** (18) debe ser interpretado "el Mesías". La muerte de Jesús era una piedra de tropiezo para que los judíos aceptaran sus declaraciones mesiánicas (cf. Is. 52:13–53:12).

Como en su primer sermón, Pedro les planteó el arrepentimiento. Antes era: "Arrepentíos y bautícese" (2:38). Ahora es: **Arrepentíos y convertíos** (19). El último verbo, (*epistrepsate*) literalmente

[78] *Ibid.*, p. 610.

[79] *Acts*, pp. 107–8.

KJV La versión de *King James*

significa "darse vuelta", **(ASV, RSV)** o "volverse" (NASB). De esta manera está empleado en la Septuaginta. Esos dos verbos se encuentran juntos en Joel 2:14.

El resultado de arrepentirse y volverse a Dios sería que sus **pecados** quedarían **borrados**—cf. "perdón de los pecados" (2:38) **—para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio** (avivamiento). La palabra griega traducida **refrigerio** está solamente aquí en el Nuevo Testamento y solamente en una ocasión en la Septuaginta (Ex. 8:11). Arndt y Gingrich dicen que está usada figurativamente para denotar la edad mesiánica, e interpretan aquí la frase, "tiempos de descanso".[80] Alford dice que significa "el gran tiempo de gozo y descanso que era lo que se creía que vendría cuando el Mesías llegara en su gloria".[81]

Cuando los judíos se arrepientan y conviertan a Dios, El enviará a Jesús que **fue antes anunciado** (20). Pero el mejor texto griego dice "designado" (ASV, RSV, NEB, NASB). Jesús es el Mesías designado de Dios para Israel. No hay otro y los judíos deben aceptarle o perderse.

Mientras tanto, durante esta edad de la iglesia, es necesario que el cielo [le] **reciba** (21). El ha ascendido y está a la diestra del Padre, intercediendo por nosotros (2:33–36; Ro. 8:34; He. 7:25). **Hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas**. Los universalistas se han aferrado tenazmente a esta frase; ellos sostienen que al final todos los hombres serán restituidos al favor de Dios. Pero la expresión está limitada por la cláusula siguiente: **que habló Dios por boca de sus santos profetas**.

El término traducido **restauración** se encuentra solamente aquí en el Nuevo Testamento y ni una sola vez en la Septuaginta. En la segunda centuria A. C. se usaba para la renovación del santuario de una diosa y para la reparación de un camino público.[82] Josefo nos habla de la "restauración" de los judíos del exilio.[83] Oepke escribe en su artículo sobre *apokatastasis* en el *Theological Dictionary of the New Testament* de Kittel:[84] "*Apokatastasis* no puede denotar la conversión de personas sino solamente la reconstitución o establecimiento de cosas." El piensa que **refrigerio** se refiere al lado subjetivo, y **restauración** al objetivo de la restauración que vendrá. Quizá la mejor traducción sea: "El tiempo para establecer todo lo que Dios habló por boca de sus santos profetas desde la antigüedad" (RSV).

El verso 22 contiene una cita de Deuteronomio 18:15 (cf. 7:37). Este es un excelente ejemplo de lo que se ha dado en llamar el principio "telescópico" de la profecía. Normalmente una predicción del Antiguo Testamento tiene un cumplimiento parcial en el período del profeta y luego un cumplimiento completo en Cristo. Aquí, la primera aplicación de la profecía es incuestionablemente a Josué, que sucedió a Moisés como líder de los israelitas. Pero Pedro y Esteban correctamente lo aplican a Jesús, el

---

ASV *American Standard Revised Version*

RSV *Revised Standard Version*

NASB *New American Standard Bible*

[80] *Op. cit.*, p. 63.

[81] *Op. cit.*, II, 37.

ASV *American Standard Revised Version*

RSV *Revised Standard Version*

NASB *New American Standard Bible*

[82] VGT, p. 63.

[83] *Ant*. XI. 3:8.

[84] (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1964), I, 391.

RSV *Revised Standard Version*

líder mayor que Josué. *Jesús* (gr.) y *Joshua* (heb.) significan lo mismo, "Jehová es salvación". Lumby observa que los judíos "a menudo identificaban al profeta de quien habló Moisés con el Mesías".[85]

El verso 23 es probablemente una cita suelta de Deuteronomio 18:19. La última cláusula es distinta.

El verso 24 implica que **Samuel** fue el primero de la gran línea de profetas. El se levantó al umbral del período del reino de Israel como el último de los jueces y el primero de los profetas. Aunque antes hubo algunos profetas individuales como Moisés, el principal período de la profecía comienza con Samuel. Todos los antiguos profetas, afirma Pedro, también **han anunciado… estos días** (NASB, o "proclamado", RSV) lo que quiere decir, los días del Mesías.

El Apóstol terminó su sermón en una manera bondadosa y apeladora. Recordó a sus oyentes que ellos eran **hijos de los profetas** (25)—es decir, herederos de las promesas hechas mediante los profetas. **Y del pacto**—"vale decir, herederos de sus promesas y obligaciones".[86] La cita de la última parte de este verso es de Génesis 22:18.

A vosotros primeramente (26) concuerda con la expresión de Pablo "al judío primeramente" (Ro. 1:16; 2:10). Era el designio de Dios que la salvación comenzara primeramente por los judíos y luego, por medio de ellos, se proclamara a todo el mundo. Este orden se inauguró en Pentecostés. También es el orden en Los Hechos. Pablo, primeramente predicaba en las sinagogas judías dondequiera que se encontrara, y las hallara.

Acerca de **habiendo levantado**, Lumby dice: "La expresión no se refiere aquí a la resurrección de Jesús, sino al recuerdo de la promesa de Moisés citada en el verso 22 que un profeta 'sería *levantado*'… y enviado a las gentes."[87] Quizá podría admitirse una doble referencia—la encarnación y la resurrección (cf. 4:2).

Os bendijese, literalmente "bendiciéndoos". ¿Cómo? **A fin de que cada uno se convierta de su maldad**. Este es un énfasis común en el Antiguo Testamento donde la misma palabra griega traducida "darse vuelta" es empleada en la Septuaginta (ej. Ez. 3:19; 18:27; 33:14; Jon. 3:10). Esta es la bendición elegida por Dios para la humanidad: la salvación del pecado. Es el mensaje más importante en ambos Testamentos.

C. Los Testigos Perseguidos, 4:1–22

1. ***Arrestados por los saduceos*** (4:1–4)

En su primer sermón, en el día de Pentecostés, Pedro acusó a los judíos de haber matado a Jesús y declaró que Este había resucitado (2:23–24). Milagrosamente, quizá por el resultado de la respuesta a su sermón: 3.000 conversiones, Pedro escapó de la persecución. Pero cuando sanó a un lisiado bien conocido, y cuando en su segundo sermón denunció a los judíos por el asesinato del Mesías aún con más énfasis, éstos decidieron que era demasiado. Se desató la primera persecución. Pedro y Juan fueron arrestados y encarcelados.

Los oficiales se allegaron a Pedro mientras predicaba. El griego dice "mientras ellos predicaban". En Hechos leemos varias veces de un predicador que se ve interrumpido (cf. 7:54; 10:44; 17:32; 22:22).

---

[85] *Op. cit.*, p. 116.

NASB *New American Standard Bible*

RSV *Revised Standard Version*

[86] *Ibid.*, p. 117.

[87] *Ibid.*

Vinieron sobre ellos los sacerdotes con el jefe de la guardia del templo—"El comando de la guardia del templo" (Weymouth)—**y los saduceos** (1). Todos pertenecían al partido saduceo. Generalmente los sacerdotes eran reconocidos como saduceos. **El jefe** de la guardia del templo era un sacerdote. Schuerer escribe: "A este funcionario le estaba confiada la tarea de la superintendencia de arreglos para preservar el orden dentro del templo y en sus alrededores."[88] Ocupaba el "segundo puesto sólo después del sumo sacerdote".[89]

Los saduceos[90] son mencionados sólo 14 veces en el Nuevo Testamento—7 veces en Mateo, 1 en Marcos, otra en Lucas y 5 ocasiones en Los Hechos. A los fariseos se les menciona en 100 circunstancias—90 en los evangelios, 9 en Los Hechos y una vez en Filipenses 3:5.

Resentidos (2) sería traducido con más exactitud "exasperados" (NEB), "sumamente perturbados" (NASB). El verbo griego (usado solamente aquí y en 16:18) significa "abrumado, indignado".[91] Moulton y Milligan traducen de un papiro "fuera de sí".[92]

Lo que ocasionó la violencia de los saduceos era que los apóstoles estaban enseñando y "proclamando" (o mejor que **anunciasen) en Jesús**—literalmente "en el caso de Jesús" (Weymouth)—**la resurrección de entre los muertos**. Es decir, en caso que la resurrección de Jesús hubiera sucedido.

Leemos en los evangelios que los fariseos eran los principales opositores de Cristo. Pero cuando El limpió el templo, suscitó la ira de los saduceos por ser una amenaza a sus prestigios y a sus bolsillos. Desde entonces se transformaron en los principales instigadores de su muerte (véanse los comentarios sobre Mt. 21:15).

Ahora había un segundo factor que aclara por qué los saduceos tomaron la delantera en la persecución de los apóstoles. Ese grupo particularmente era el que negaba la enseñanza de la resurrección (cf. 23:8). Permitir que los discípulos proclamaran la doctrina de **la resurrección de entre los muertos** y comprobándola con el caso de la resurrección de Jesús, "los airó por completo" (Phillips).

De modo que arrestaron a Pedro y a Juan y **los pusieron en la cárcel** por la noche. Era demasiado tarde para hacer algo más ese día.

A pesar de la oposición de los saduceos, **muchos de los que habían oído la palabra, creyeron** (4). Es decir, que ellos aceptaban la verdad del mesianismo de Jesús y su resurrección.

Algunos han inferido de la declaración de la segunda mitad de este verso que en esa ocasión fueron añadidos más de 5:000 convertidos. Pero el griego no indica esto. **Era** literalmente es "llegaron a ser". El número total de creyentes hasta ese punto llegó a 5:000 personas, lo que quiere decir que estaban incluidos los 3:000 convertidos en Pentecostés.

2. ***Emplazados ante el Sanedrín*** (4:5–12)

Al día siguiente, **los gobernantes, los ancianos y los escribas** (5)—las tres partes componentes del Sanedrín—celebraron una reunión. No se nos dice con exactitud el lugar del encuentro, excepto que era **en Jerusalén** (5). Josefo parece indicar que la reunión regular del Sanedrín se llevaba a cabo en las afueras del muro occidental del área del templo.[93] El Talmud nos dice que era en su interior. Ya que

---

[88] *Op. cit.*, II, i, 258.

[89] *Ibid.*, p. 259.

[90] Véanse los comentarios sobre Mateo 3:7 en cuanto al origen de ese grupo.

NASB *New American Standard Bible*

[91] Robertson, *Word Pictures*, III, 49.

[92] VGT, p. 153.

[93] *War* V. 4. 2.

Josefo residía en Palestina mientras permanecía el templo, su testimonio debería ser preferido al del Talmud, que fue escrito más tarde.[94]

Gobernantes es otra designación para los principales sacerdotes (cf. Mr. 14:53). Aparentemente tenían influencia dominante en el Sanedrín. **Ancianos** era en general el nombre de los titulares del augusto cuerpo. Los **escribas** eran maestros de la ley. Parece que eran miembros, además del sumo sacerdote, que era quien presidía.[95] Estos conmemoraban a Moisés y a los 70 ancianos de Israel en el desierto.

Se menciona el nombre de cuatro de los líderes del Sanedrín. **Anás** es nombrado como sumo sacerdote (6). Oficialmente ocupó ese cargo del 6 al 15 D.C. Pero durante los años siguientes cuando cinco de sus hijos y su yerno fueron sumos sacerdotes, Anás continuó manteniendo el dominio en sus manos. **Caifás**, su yerno, era en ese momento sumo sacerdote (18–36 D.C.). En otra parte Lucas usa esta expresión: "Siendo sumos sacerdotes Anás y Caifás" (Lc. 3:2). Probablemente el populacho creía que Anás ejercía más autoridad en el cargo que Caifás. F. F. Bruce dice acerca de Caifás: "Como sumo sacerdote sería presidente del Sanedrín aunque él dejaría la autoridad a Anás cuando estaba presente."[96]

En lugar de **Juan**, el texto Western tiene "Jonatán". Caifás fue sucedido por Jonatán, hijo de Anás, en el año 36 D.C., y éste puede ser el hombre que se menciona en esa versión. En cuanto a Alejandro nada sabemos, excepto que era **de la familia de los sumos sacerdotes**. Anás era un político astuto que conocía el valor de conservar miembros de su familia en los puestos de influencia.

Cuando el Sanedrín se hubo reunido en su vestíbulo, Pedro y Juan fueron llevados de la cárcel y puestos **en medio** (7). Ellos se encontraron afrontando un semicírculo de rostros hostiles. Era el mismo grupo que tan recientemente había condenado a muerte a su Maestro.

Sarcásticamente[97] los líderes judíos preguntaron: **¿Con qué potestad, o en qué nombre, habéis hecho… esto?** Anteriormente los sumos sacerdotes le habían preguntado a Jesús qué "autoridad" (*exousía*) tenía para limpiar el templo y enseñar a la gente (Mt. 21:23), pero ahora ellos preguntaban a los apóstoles con qué **potestad** (*dynameis*) habían sanado al cojo. Alexander parafrasea el asunto aquí y dice: "¿Con qué poder misterioso, o como representantes de quién, o invocando qué nombre, habéis efectuado esta cura extraordinaria?"[98]

Pedro (8) una vez más aparece como la voz principal. Antes de Pentecostés, él solía ocupar ese lugar; pero demasiado a menudo cometía errores. Específicamente él había negado a Jesús ante la acusación de una criada y había negado bajo juramento que conocía al Maestro. Pero ahora Pedro estaba **lleno del Espíritu Santo**. F. F. Bruce dice: "Debemos hacer distinción entre el uso del aoristo pasivo que denota un momento especial de inspiración, y el empleo del adjetivo *pleres* ('lleno') que denota el carácter morador en un hombre lleno con el Espíritu (cf. Esteban en 6:15)."[99]

Lleno del Espíritu Santo es la frase clave de Hechos y se encuentra cinco veces en el libro (cf. 2:4; 4:31; 9:17; 13:9). Hechos 2:4 y 9:17 se refieren al derramamiento *inicial* del Espíritu Santo. Hechos 4:31 alude al derramamiento *fresco* sobre aquellos que necesitaban poder para testificar a pesar de la persecución. Hechos 4:8, aquí (como en 13:9) sugiere la inspiración instantánea que Jesús prometió en

---

[94] Véase *Beginnings*, V, 474.

[95] *Ibid.*, I, 34.

[96] *Acts*, p. 119.

[97] Esto se demuestra en el hecho de que "vosotros" en griego está al fin de la oración—"gente como vosotros" (Bruce, *Acts*, p. 120).

[98] J. A. Alexander, *Commentary on the Acts of the Apostles* (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1956, [reimpreso]), p. 137.

[99] NIC, p. 99, n. 16.

Mateo 10:19–20. La declaración estrechamente relacionada, "lleno del Espíritu Santo", ocurre tres veces (6:5; 7:55; 11:24). Este es el secreto de lo que leemos en este maravilloso libro. Dios ha invadido personalidades humanas y derramado su poder divino sobre esas vidas.

Aunque Pedro fue hecho osado por el Espíritu, también demostró que estaba poseído por el Espíritu de Dios. Cortésmente se dirigió a los jueces como **gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel**. Tales títulos eran correctamente aplicados a los miembros del gran Sanedrín en Jerusalén. Esta no fue una lisonja baja sino el uso de la cortesía cristiana.

Interroga (9) es un término vigoroso usado solamente por Lucas y Pablo. Indica investigación judicial y puede traducirse "acusar". La fuerza de **hoy** es presentada así por Alexander: "¿Hemos vivido para ver el día cuando los hombres son llamados a juicio por sus buenas obras?"[100] **Beneficio** es la traducción de una palabra griega que significa "acto de bondad". **De qué manera** podría traducirse "en quién", y sugiere la naturaleza personal del verdadero poder espiritual.

Pedro no responde ni estuvo de prisa, ni tampoco rehuyó las preguntas de los líderes. En realidad él quería que **todo el pueblo de Israel** (10) supiera, que era **en el nombre de Jesucristo de Nazaret** que el hombre impotente había sido sanado. Este era Aquel **a quien vosotros crucificasteis** (cf. 2:36); pero también Aquel **a quien Dios resucitó de los muertos**. El prisionero del Sanedrín en la barra de los juzgados había llegado a ser el acusador de Dios. Pedro confrontó a los jueces de la suprema corte de Israel y audazmente les acusó de haber dado muerte al Mesías de la nación. Era un momento de tensión. Pedro declaró que Jesús había sido elegido por Dios para ser piedra **cabeza del ángulo**; y que esta Piedra había sido **reprobada**—"tratada como nada"—**por vosotros los edificadores** (11). Dios había enviado a su Hijo para ser la principal Piedra del templo de sus verdaderos adoradores. Los líderes judíos habían echado a un lado esa Piedra; pero todavía había **venido a ser cabeza del ángulo** en el nuevo templo, su iglesia. Este versículo es una cita de Salmos 118:22 (cf. Mt. 21:42).

Entonces Pedro hizo la declaración más significativa que se encuentra en la primera parte del Libro de los Hechos. Dijo en cuanto a Jesús: **Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos**[101] **ser salvos** (12). Este es uno de los principales énfasis del Nuevo Testamento: la salvación solamente por medio de Cristo. La última palabra **salvo** es el mismo verbo griego que se traduce "sanado" en el verso 9. Esta es *sozo*, y es empleada en los evangelios principalmente para la salud física y en las epístolas para la salvación espiritual. Su empleo en el 9 y en el 12 indica la transición. La sanidad del cuerpo es símbolo de la sanidad del alma.

En 4:1–12, G. B. Williamson encuentra "El Nombre Incomparable". (1) El nombre de Jesús es Salvador, 10; (2) Ese nombre es único, 12; (3) Su nombre es Soberano, 11.

3. ***Amonestados por el Sanedrín*** (4:13–22)

Los líderes judíos estaban maravillados por el **denuedo** (13) de Pedro y de Juan. La palabra griega traducida **denuedo** es *parresia*, que en el griego clásico denotaba "libertad de palabra, claridad, sinceridad". Abbott-Smith lo toman de esa manera, tanto allí como en 2 Corintios 3:12. En la Septuaginta, en Josefo y en otros lugares del Nuevo Testamento quiere decir "confianza" u "osadía". Es posible que ese sea el énfasis principal en este pasaje. Sin embargo, el sentido clásico más temprano es favorecido por la declaración de que Pedro y Juan eran **sin letras y del vulgo**. El primer adjetivo, *agramatos* (sólo aquí en el N. T.), significa literalmente "sin letras". A. T. Robertson considera que esto

[100] *Op. cit.*, p. 138.

[101] Acerca de la palabra griega que traducimos **podamos**, Lumby dice: "*Dei* implica la necesidad de buscar nuestra salvación en ese nombre, si es que queremos encontrarla" (*Op. cit.*, p. 126).

implica "sin el aprendizaje técnico de las escuelas rabínicas profesionales".[102] Esa es la opinión de la mayor parte de los comentaristas. Mientras que en los papiros contemporáneos la palabra es empleada para aludir a gente analfabeta, es decir, que no leen ni escriben, la declaración de que los líderes sabían que los apóstoles eran *agrammatoi*, sugiere que el término se refiere a "hombres carentes de enseñanza escolástica a rabínica".[103] F. F. Bruce dice: "El sentido de 'sin letras'… probablemente no está implicado en este texto."[104]

El segundo adjetivo **del vulgo** es *idiotes*. En 1 Corintios 14:16 es "simple oyente" y en 1 Corintios 14:23–24 es traducido como "indoctos". El otro lugar en el Nuevo Testamento donde ocurre es 2 Corintios 11:6, donde Pablo se refiere a sí mismo como hombre "tosco en palabra"—probablemente citando una burla de algunos sarcásticos "cristianos" corintios. Esto apunta en dirección de la connotación moderna del término "idiotas". Pero (*contra* lo que piensa Matthew Henry) ese no es probablemente el significado en este lugar. La palabra viene del adjetivo *idios* "propio". De manera que significa "*una persona privada*, en oposición al estado u oficial".[105] De ahí proviene el significado: "Uno sin conocimiento profesional, ignorante, sin instrucción, indocto."[106] Es evidente que ese es el sentido en este lugar, que es el que Tyndale le da en la primera versión inglesa del Nuevo Testamento (1525), "persona laica". Un poco después, la Biblia de Cranmer la tradujo un poco mejor, "hombres laicos", que encaja bien con el contexto aquí.

Los líderes **se maravillaban** de que legos sin instrucción teológica pudiesen hablar con esa libertad y sinceridad. **Y les reconocían, que habían estado con Jesús**. La totalidad del incidente refleja la reacción de los líderes judíos en tiempo anterior cuando exclamaban acerca de su Maestro: "¿Cómo sabe éste letras, (*grammata*) sin haber estudiado?" (Jn. 7:15). Esto no significa que jamás hubiera aprendido a leer y escribir, pero El no había sido educado en escuelas teológicas como Pablo.

Los miembros del Sanedrín no podían negar el divino poder y autoridad de los apóstoles, porque allí **estaba en pie con ellos** (14) la evidencia en la persona que había sido sanada.

Confusos y frustrados, los miembros del concilio ordenaron a los apóstoles que salieran, para que ellos pudieran conferenciar en cuanto a la actitud que debían tomar con ellos (15). Los líderes judíos no podían negar la **señal manifiesta**—literalmente "señal conocida"—porque todo Jerusalén lo sabía (16). Pero para evitar que el asunto se divulgase más, pensaron que debían amenazarlos directamente—el mejor texto griego dice simplemente—**amenacémosles**—para que los apóstoles no hablasen más **en este nombre** (17).[107] De modo que hicieron regresar a los prisioneros y les ordenaron **que en ninguna manera hablasen ni enseñasen, en el nombre de Jesús** (18).

Con sabiduría divina y plena franqueza, Pedro y Juan les preguntaron a los líderes judíos si era correcto obedecer a Dios o al Sanedrín (19). Esto puso a los jueces en un lugar difícil. Era claro que sólo había una respuesta. Entonces los dos discípulos hicieron una emocionante declaración: **No podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído** (20). Es el testimonio de cada uno que ha encontrado realidad en Jesucristo.

Ellos entonces les amenazaron y soltaron (21) es una sola palabra en griego, un verbo compuesto que aparece aquí solamente en el Nuevo Testamento. El pensamiento es que les agregaron más amenazas

---

[102] *Word Pictures,* III, 52.

[103] Alexander, *op. cit.*, p. 146.

[104] *Acts*, p. 122.

[105] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 213.

[106] *Ibid.*

[107] Si se pregunta cómo pudo conocerse esta conversación (16–17), la simple respuesta es que el joven fariseo, Saulo pudo haber estado en las sesiones del Sanedrín (cf. Schuerer, *op. cit.*, II, i. 193 ss.).

a las ya dadas. La amenaza es la manera en que algunas personas resuelven un argumento cuando no han podido dar respuestas razonables. Pero, por causa del entusiasmo de la gente a favor del movimiento (2:41; 4:4) los líderes judíos no se atrevieron a castigar a los apóstoles. **Porque todos glorificaban a Dios** es una expresión típica de Lucas, encontrada a menudo en su evangelio y en Los Hechos.

Como médico Lucas recuerda el hecho de que el hombre que había estado enfermo **tenía más de cuarenta años** de edad (22). Esto fue lo que hizo que este **milagro** (gr., "señal") resultara más sorprendente. Habría sido de esperarse que un hombre cojo de nacimiento sería un caso absolutamente imposible después de 40 años. Pero el poder de Dios no tiene límites. El también puede salvar a un pecador que ha sido encadenado en la profundidad de la depravación durante 40 años, aunque los sociólogos puedan despacharle como un caso sin esperanzas.

D. Los Testigos en Oración, 4:23–37

1. ***Coraje*** (4:23–31)

La primera persecución de los apóstoles fue seguida por una reunión de oración de la iglesia. El mejor modo de hacer frente a la contienda es por la oración.

Y puestos en libertad, vinieron a los suyos (23). No sólo es un relato del hecho, sino también es una declaración de principios. Sugiere una punzante interrogación: Cuando son quitados todos los impedimentos y restricciones exteriores ¿qué clase de compañía buscamos?

Pedro y Juan le informaron al grupo de la iglesia todo lo acaecido. Los discípulos no tenían una actitud de ira o de deseos de venganza. En lugar de esto acudieron a la oración. Parece que esta vez oraron todos al unísono en voz alta—**Y ellos… alzaron unánimes la voz a Dios** (24). Una emergencia desesperada exigía medidas desesperadas.

Soberano Señor no se trata de la palabra usual *Kyrios*, sino *despotes*, que ha sido traducida al castellano con una sola connotación. Alexander dice que en los escritores clásicos "denota a alguien que poseía toda la autoridad o poder".[108] **Tú eres** no se encuentra en los más antiguos manuscritos griegos. La versión correcta es: "Señor, tú que hiciste…" El Creador del universo es Señor soberano.

La cita de los versos 25–26 está tomada de los Salmos 2:1–2 (Septuaginta). La introducen las palabras: **que por boca de David tu siervo dijiste**. Contrariamente a lo usual, esta fórmula introductora no es más extensa que los antiguos textos griegos. Así se lee: "Quien por el Espíritu Santo, por la boca de David tu siervo dijiste" (ASV). Esto confirma la inspiración de David al escribir este salmo. **Su Cristo** (26) es literalmente "Su Ungido" ASV—*Messiah* en hebreo, *Christos* en la Septuaginta. Los judíos han aceptado este salmo como mesiánico.

Estos cristianos primitivos hacían su aplicación a su **santo Hijo Jesús** (27). Quizá esto quedaría mejor traducido "tu santo siervo Jesús" (véase el comentario sobre 3:13). En su bautismo Jesús fue ungido por el Padre con el Espíritu Santo. Su ministerio provocó oposición hasta que finalmente se unieron **Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles**—los soldados romanos—**y el pueblo de Israel**. Esto resume lo que fue escrito en la última parte de cada uno de los evangelios, aunque solamente Lucas registra el juicio ante Herodes Antipas (Lc. 23:6–12). Pero estos enemigos pudieron hacer **cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado** (28). Aquí encontramos esa misteriosa pero inescapable paradoja de la libertad humana y la soberanía divina.

---

[108] *Op. cit.*, p. 165.

ASV *American Standard Revised Version*

ASV *American Standard Revised Version*

Lo sorprendente de esa oración de los discípulos primitivos es que ellos no pedían protección, sino poder para ir a predicar: **Concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra** (29). Este ministerio de predicación sería más ampliamente promovido por un ministerio de sanidad (30).

Esta oración fue literalmente respondida. El lugar donde estaban orando **tembló** (31) manifestando así el poder de Dios. Más importante aún es que **todos fueron llenos del Espíritu Santo** en un fresco derramamiento de la Presencia divina que les capacitaría para su labor. La consecuencia fue que **hablaban con denuedo** (literalmente seguían hablando) **la palabra de Dios**.

Se ha dicho algunas veces que hay solamente un bautismo del Espíritu Santo pero hay muchas unciones renovadas; pero el pasaje ante nosotros parece indicar que el uso restringido del término "ser llenos del Espíritu" no está apoyado por las Escrituras. El Espíritu Santo llena a un creyente cuando su corazón es limpiado de todo pecado en la experiencia de la entera santificación (cf. 15:8–9). Pero pablo escribió a los cristianos efesios: "Sed llenos del Espíritu" (Ef. 5:18). Aquí el verbo "sed llenos" no está en el aoristo, sino en presente del imperativo: Seguid siendo llenos del Espíritu o sed continuamente llenos del Espíritu. Debe haber una acción inicial de llenar, pero en la vida cristiana consagrada deben seguir muchas adiciones frescas del Espíritu para servicios especiales en el reino.

Esta parte enseña la lección sobre el "Poder Mediante la Oración": (1) Apelación a las Escrituras, 24–28; (2) Petición de poder, 29–30; (3) Poder para proclamar, 31.

2. ***Consagración*** (4:32–37)

Los versos 32–35 son estrechamente paralelos a 2:44–47. El verso 32 sujeta los dos principales énfasis de estos párrafos: (1) Comunión de adoración; (2) Participación de propiedad.[109]

Con esta unidad espiritual vino el poder espiritual. **Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección** (33). Aunque los saduceos habían reaccionado violentamente a la predicación de la resurrección, los apóstoles continuaron proclamándola. La doctrina de la resurrección fue proclamada más en la época apostólica que en nuestra predicación moderna. Pero uno debe reconocer que la situación era entonces distinta. Los líderes judíos habían condenado a muerte a Jesús. El había muerto en una cruz romana. Para los judíos esta muerte era la prueba de que El no era el Mesías. Por lo tanto era necesario declarar su resurrección como prueba de su mesianismo. Ya que los apóstoles predicaban al principio enteramente a los judíos o prosélitos, la resurrección era la nota clave de su mensaje. Hoy en día parece ser más central el mensaje de la cruz. Sin embargo, todavía es verdad que la crucifixión sin la resurrección nos deja sin un evangelio que predicar, porque fue la resurrección de Cristo lo que dio validez a su sacrificio por el pecado (cf. Ro. 4:25).

Una descripción más significativa de estos primitivos creyentes era que **abundante gracia era sobre todos ellos**. Esta gracia divina, presente en medida abundante, los hacía gentiles en actitud y acción, palabra y obra.

Hemos tratado la participación de la propiedad. Puede notarse en conexión con 2:44–45 la indicación de que no quedaba abolida toda propiedad privada—como se ha hecho en algunas comunidades religiosas. Pero era tan grande la consagración del corazón de aquellos cristianos primitivos que podían decir que **no había entre ellos ningún necesitado** (34). ¿Por qué? Porque cuando surgía alguna necesidad alguien vendía algo de su propiedad y traía el dinero para hacer frente a la emergencia. Eso es lo que indica el griego con el uso del imperfecto en este pasaje, tanto como en 2:44–45. El resto del 34 dice literalmente: "Porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían tiempo presente—de

[109] Adolph Deissmann ha demostrado que **multitud** quiere decir "comunidad" (*Bible Studies*, traducido por A. Grieve [Edimburgo: T. & T. Clark, 1901], pp. 232–33).

tiempo en tiempo según se levantaba la necesidad trayendo el precio de las cosas vendidas." Esto no sugiere que todos vendiesen su propiedad al momento y lo pusieran en un tesoro común. Sino más bien, cada creyente mantenía su propiedad como baluarte para emplear cuando una circunstancia presentaba la necesidad en la iglesia. Esto es la verdadera mayordomía cristiana.

El verso 35 continúa la misma pauta de descripción usando 3 imperfectos. Literalmente dice: "Y ellos (los) ponían a los pies de los apóstoles y se distribuía (de tiempo en tiempo) a cada uno que tuviera necesidad."

Que esto no es requisito alguno de abolición de la propiedad privada está demostrado conclusivamente por dos hechos en el contexto: (1) Se hace especial mención de que Bernabé había vendido una propiedad y la había traído a disposición de la iglesia; (2) Pedro le dijo a Ananias que no tenía que haber vendido su propiedad y que, después de haberlo hecho, podía haber usado el dinero a su voluntad (5:4). La iglesia primitiva no practicaba el comunismo, pero sí ejercía una mayordomía genuina, consagrada. Todavía es lo que Cristo demanda de los suyos.

José (36) era un levita de Chipre, una isla grande al este del Mediterráneo (véase el mapa 3). Los discípulos le dieron el nombre de Bernabé. Esta es una palabra aramea (*bar* significa "hijo"). El término griego para explicar de quién era hijo significa **consolación** o "exhortación" (NEB). Es difícil escoger entre estos dos. Lake y Cadbury dicen: "La balanza se inclina a favor de exhortación por el aparente juego de palabras en el 11:23."[110] Sin embargo, Cadbury mismo tradujo Hechos en RSV, que usa "consolación". Generalmente es reconocido que el primer significado de *paraklesis* es "exhortación" y su segunda acepción es "consolación". Quizá la mejor solución del problema sea la que sugiere Macgregor: "Aquí, una buena traducción es *Hijo de estímulo*, que incluye ambos pensamientos."[111]

Natural de Chipre es la mejor versión (RSV). Es sorprendente que un levita tuviera propiedad. Pero Jeremías, que era de familia sacerdotal, también era propietario (Jer. 32:7–14).

E. Los Testigos Perseguidos, 5:1–42

El primer capítulo de Hechos es una especie de introducción a los "hechos" reales de este libro. Registra la ascensión de Jesucristo y el nombramiento de Matías. El segundo capítulo describe la activación de la iglesia en Pentecostés, junto con el primer sermón de Pedro. El tercero nos habla de la curación del lisiado, y el segundo sermón de Pedro. El cuarto registra la primera persecución y la primera oración postpentecostal de la iglesia. Era oración pidiendo poder no protección (4:29). Pasamos ahora al quinto capítulo que describe las muertes de Ananias y Safira y la segunda persecución.

1. ***Antecedentes*** (5:1–16)

Hubo tres antecedentes a la primera persecución: (1) La curación del cojo, 3:1–10; (2) La curiosidad de la multitud, 3:11; (3) El valiente desafio de Pedro, 3:12–26. De igual manera hubo tres antecedentes para la segunda persecución: (1) La muerte de Ananias 5:1–6; (2) La muerte de Safira, 5:7–11; (3) Liberación de los enfermos, 5:12–16.

---

[110] *Beginnings*, IV, 49.

RSV *Revised Standard Version*

[111] G. H. C. Macgregor, "The Acts of the Apostles" (Exegesis), *The Interpreter's Bible*, ed., G. A. Buttrick, *et al*., IX (Nueva York: Abingdon-Cokesbury Press, 1954), 73.

RSV *Revised Standard Version*

a. Muerte de Ananias (5:1–6). Es difícil comprender cómo pudo haber hipócritas en la iglesia primitiva tan cerca de Pentecostés. Y es difícil ver por qué personas que no son sinceras sino egoístas se unan a la iglesia en nuestros días y causen fricciones y divisiones. Los psicólogos quizá nos dirían que "personas pequeñas" piensan que pueden "aparecer grandes" en una congregación local y alcanzar los puestos de liderazgo que jamás podrían lograr en la sociedad secular. De esta manera encuentran una compensación por su sentimiento de inferioridad. También podría decirse que a menudo la iglesia prepara atractivas expresiones de servicio para personas de escasas capacidades y así contribuye al desarrollo de su personalidad.

Por otra parte, hay personas orgullosas y acomodadas que quieren impresionar a la iglesia con métodos falsos. Ananias y Safira pertenecían a esta categoría. Gozaban de buen nombre. **Ananias** del Nuevo Testamento equivalente a Hananías del Antiguo. Significa "uno con quien Jehová ha sido benévolo". Pero Ananias no le correspondió a Dios. El se guardó parte de lo que pretendía dar a la iglesia. **Safira** significa "hermosa"; pero en lugar de mostrarse como una piedra "zafira" (hermosa) como su nombre lo sugería, ella se yergue como un símbolo de engaño repugnante. Klausner recuerda el hecho de que en 1923 fue excavado en Jerusalén un hermoso osario con el nombre escrito en hebreo y en griego. Piensa que es posible que la referencia pertenezca a Safira de Hechos 5.[112]

Bernabé había recibido encomio por su generosidad con la iglesia. Había vendido una parcela de tierra en la isla de Chipre y había depositado el producto a los pies de los apóstoles (4:36–37). Evidentemente Ananías y Safira ansiaban semejante reconocimiento, de modo que él **vendió una heredad** (1)—sin duda alguna **heredad** (3) que ellos poseían. Pero, a diferencia de lo que hizo Bernabé, **sustrajo del precio** (2). El verbo pudo traducirse "robaron". Lake y Cadbury escriben: "No es infrecuente en la prosa helena… y siempre implica (a) que el robo es secreto; (b) que es sustraída parte de una cantidad mayor… (c) Además, es de notar que el verbo es menos comúnmente usado acerca del robo de un individuo a otro que de apropiarse… aquello que debe manejarse como una encomienda."[113] Aquí es usado apropiadamente en este contexto de mayordomía cristiana. La palabra está usada en Josué 7:1 (en la Septuaginta) con referencia a Acán, que "tomó de las cosas consagradas". Nuevamente se encuentra en el verso 3 y en el Nuevo Testamento sólo en Tito 2:10 donde está traducida "defraudando".

Fue un acto premeditado de Ananias y Safira el guardar para sí lo que ostensiblemente estaban dando a la iglesia. El relato dice: **sabiéndolo también su mujer**; literalmente, "sabiéndolo ella con el esposo". El pecado era más serio por ser deliberado.

Probablemente Pedro recibió un discernimiento especial del Espíritu, aunque el relato no excluye la posibilidad de que haya recibido información humana en cuanto al precio de venta. De todos modos, él desafió a Ananias. ¿Por qué había permitido este miembro de la iglesia que Satanás le llenara el corazón y le hiciese mentir al **Espíritu Santo**? (3). En el verso 4 Pedro agrega: **No has mentido a los hombres**, es decir, no sólo a los hombres**—sino a Dios**. Estas dos declaraciones juntas indican la personalidad y la deidad del Espíritu Santo.

Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? (4), **y vendida, ¿no estaba en tu poder?** (*exousia*, "autoridad"). Estas dos preguntas sostienen lo que ya hemos notado en conexión con 2:44–45 y 4:32–35; o sea, que jamás hubo una comunidad universal de bienes ni tampoco era requerida en la iglesia primitiva.

En cuanto Ananías oyó esta manifestación de su atentado engaño **cayó y expiró** (5). La palabra griega aquí es *exepsygxen;* literalmente, expiró. En el Nuevo Testamento el verbo sólo ocurre en este

[112] Joseph Klausner, *From Jesus to Paul*, traducido del hebreo por W. F. Stinespring (Nueva York: Macmillan Co., 1943), pp. 289–90.

[113] *Beginnings*, IV, 50.

pasaje, en el verso 10 en cuanto a Safira, y en el 12:23 (en la muerte de Herodes Agripa I). Hobart dice: "La palabra muy rara *ekpsychein* parece ser usada sólo por los escritores médicos, y eso en pocos casos."[114]

Los jóvenes (6)—literalmente, "los más jóvenes" (NEB), los que estaban capacitados para esa labor, para distinguirlos de los hombres mayores—**lo envolvieron** cubriendo su cuerpo como hoy en el Cercano Oriente—**y sacándolo, lo sepultaron**. Era requerido que los muertos fueran sepultados el mismo día y fuera de los muros de la ciudad (excepto en el caso de los reyes).

Este incidente demuestra "El Alto Precio de la Hipocresía". (1) Decepción, 1–2; (2) Descubrimiento, 3–4; (3) Muerte, 5–6.

b. La Muerte de Safira (5:7–11). Tres horas después de que Ananías muriera tan de repente, **entró su mujer** (7) al principal lugar de la iglesia—quizá al "aposento alto" (1:13). A ella no se le había informado de lo sucedido a su esposo. Pedro se dirigió ella—**Dime** (8) en la Septuaginta y en el Nuevo Testamento significa a menudo más que "decir" (RSV)—con una pregunta. Quizá la versión mejor sea la de Phillips: "¿Dime, vendiste en tanto la heredad?" Su réplica fue: **Sí, en tanto**. Evidentemente, la suma mencionada en ambos casos era la cantidad que Ananias presentara a los apóstoles.

Entonces Pedro expuso la conspiración del engaño (9), y anunció que los que habían sacado al marido lo harían también con ella. Inmediatamente ella "expiró" y **los jóvenes** (10)—una expresión diferente (nombre) de la del verso 6, pero refiriéndose al mismo grupo—llevaron su cuerpo a la sepultura. El verso 11 es una amplificación del 5: "Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron." Aquí dice: **Y vino gran temor sobre toda la iglesia**. Tanto la iglesia como la comunidad fueron sacudidas por la manifestación del juicio divino.

Se ha discutido mucho si las muertes de Ananias y Safira fueron causadas natural o supernaturalmente. Knowling favorece la explicación sobrenatural, y dice: "Por lo tanto no puede considerarse esto como la narración de un suceso fortuito resultante del impacto producido por el descubrimiento de la culpa expresado por San Pedro."[115] La mayor parte de los más antiguos conservadores está de acuerdo en que ambas muertes fueron juicios divinos, actos inmediatos de Dios.

Algo más complicada es la noción de F. F. Bruce, quien es reconocido como uno de los más importantes eruditos conservadores neotestamentarios de la actualidad en las Islas Británicas. En el más antiguo (1949) de sus tres comentarios sobre Hechos—una obra magnífica sobre el texto griego—él sugiere que Safira "… además de la sorpresa de ser descubierta y de ser hallada culpable, sufrió el trauma de la muerte repentina de su esposo".[116] En el segundo de sus comentarios dice que "el trauma producido por el repentino sentido de culpa de semejante delito causó su muerte".[117] Pero, en su tercer comentario escribe: "Fue un evidente acto de juicio."[118]

En cualquier caso, debemos insistir en que la narración no dice en ninguna parte que Pedro mató o aun maldijo a ese par de hipócritas. El predijo la muerte de Safira en lo que podría ser descrito como un pronunciamiento de juicio divino. Pero eso es todo.

---

[114] *Op. cit.*, p. 37.

RSV *Revised Standard Version*

[115] EGT, II 142.

[116] *Hechos*, p. 134.

[117] F. F. Bruce, "The Acts of the Apostles", *The New Bible Commentary*, ed. F. Davidson (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1953), p. 905. Citado con las siglas NBC.

[118] NIC, p. 114.

Sobre la seriedad del pecado cometido, Lumby ha dicho: "La ofensa de Ananias y Safira demostró menosprecio hacia Dios, vanidad y ambición en los ofensores y un total menosprecio por la corrupción que estaban introduciendo a la sociedad."[119] El agrega: "Pensaron más en la demostración hecha a los pies de los apóstoles que en la ofensa ante los ojos de Dios."[120]

La palabra **iglesia** (11) ocurre aquí por primera vez en el texto griego de Hechos.[121] El fondo del significado de este término *ecclesia* ya ha sido tratado en relación con Mateo 16:18; 18:17, los únicos lugares previos a éste en el Nuevo Testamento. Aquí haremos algunas observaciones más.

El sustantivo *ecclesia* significa "asamblea convocada". Deisman dice: "Este autoimpartido nombre se apoyaba en ciertas convicciones de que Dios había separado del mundo a sus 'santos' en Cristo y los había 'llamado' o 'convocado' para una asamblea, que era la 'asamblea de Dios'… porque Dios era el que convocaba."[122]

El término fue empleado primeramente para una asamblea de ciudadanos libres en una ciudad griega (cf. 19:32, 39, 41) porque habían sido convocados ("llamados") por un heraldo. Schmidt dice: "Esto naturalmente sugiere que en la Biblia la referencia es a Dios en Cristo llamando a los hombres a que salgan del mundo."[123] Pero también observa: "Fue la Septuaginta la que en realidad le dio ese nombre *ecclesia* al Nuevo Testamento, después que hubo adquirido su valor específico."[124] F. F. Bruce escribe: "En la LXX está usada para denotar la 'congregación' de Israel, la nación en su aspecto teocrático, organizada como comunidad religiosa."[125] Macgregor comenta: "El empleo de esa palabra por los cristianos implica que ellos, más que los judíos, constituían el 'pueblo de Dios'."[126]

c. Liberación de enfermos (5:12–16). Jesús les había dado a los apóstoles autoridad para echar demonios y sanar enfermos (Mt. 10:1). Ahora este poder era demostrado nuevamente porque **hacían muchas señales y prodigios en el pueblo** (12).

Leemos que 3.000 personas fueron salvas el día de Pentecostés (2:41). Un poco más tarde el número de "hombres"—la palabra griega indica "individuos masculinos"—había llegado a 5.000 (4:4). En este párrafo se declara que **los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres** (14). Quizá en ese momento ya había alrededor de 10.000 miembros.

El resultado fue que entonces la congregación cristiana era demasiado numerosa para reunirse en ningún recinto. "Por eso ahora, de común acuerdo acostumbraban congregarse en el pórtico de Salomón" (12, Phillips). Una traducción mejor de esta última frase sería "galería de Salomón" (NEB), o pórtico. Se trataba de una galería cubierta, con columnas sobre el lado oriental este del área del templo tal como la que ahora se puede ver en el interior del muro occidental. Era el Atrio de los Gentiles (véase el diagrama *A*) donde millares de personas podían reunirse a la vez. Se le llama de **Salomón** por una

---

[119] *Op. cit.*, p. 134.

[120] *Ibid.*, p. 135.

[121] Véase la nota al pie sobre 2:47.

[122] Adolph Deissmann, *Light from the Ancient East*, traducido por L. R. M. Strachan (Nueva York: George H. Doran Co., 1927), p. 112.

[123] Karl Ludwig Schmidt, "The Church", *Bible Key Words*, traducido por J. R. Coates (Nueva York: Harper & Brothers, 1951), p. 24.

[124] *Ibid.*, p. 25.

LXX *Septuaginta*

[125] *Acts*, p. 136.

[126] IB, IX, 79.

tradición de que era parte del antiguo templo edificado por aquel gran rey (véase el comentario sobre 3:11).

Esta referencia nos muestra que los cristianos primitivos no habían dejado de adorar en el templo. Probablemente continuaban reuniéndose allí en las horas de oración matutina y vespertina (cf. 3:1). Pero también escuchaban la predicación de los apóstoles.

Uno de los resultados de la muerte de Ananias y Safira fue que **ninguno se atrevía a juntarse con ellos** (13). Era por el miedo que se había venido sobre ellos (5, 11). A esto podría agregarse el temor a la persecución de los judíos. Con todo **el pueblo los alababa grandemente**; es decir, "los tenía en sumo honor" (RSV). Lumby comenta: "El temor inspirado por lo que había sucedido, si bien aterraba a aquellos que quisieran unirse a ellos por motivos no sinceros, no producía un sentimiento desfavorable en el pueblo, sino todo lo contrario."[127]

Aumentaban más (14) es literalmente "seguían aumentando" (porque el imperfecto indica acción continua o repetida). Esto describe el firme crecimiento de la iglesia. La mención específica de las **mujeres** continúa llamando la atención de Lucas al lugar de ellas en la iglesia primitiva (cf. 1:14) tanto como en el ministerio de Jesús. Son mencionadas frecuentemente en el Evangelio de San Lucas.

Tanto (15) conecta lógicamente con 12*a*; de modo que el material intermedio podría colocarse correctamente entre paréntesis. Phillips de hecho traslada 12*a* al principio del 15, aunque no hay manuscrito que apoye su transposición. Las personas **sacaban los enfermos** (lit., "débiles") **a las calles** (lit., "caminos" o "calles principales") y los ponían en camas y lechos. La última palabra podría traducirse "catres" (RSV) o "camillas" (Phillips, NEB). Además de esos dos términos, Lucas emplea otros para *cama*. Dos de los cuatro sólo son usados por él. Hobart observa: "Es notable la variedad de términos que Lucas emplea para referirse a la cama de un enfermo."[128]

Los enfermos eran sacados a las principales calles, **para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos**. Encontramos una situación similar en 19:12 donde pañuelos y delantales tocados por Pablo eran llevados a los enfermos. ¿Eran estas cosas evidencia de fe verdadera o de superstición? Es más fácil hacer la pregunta que responderla. De todos modos Dios parece haber sido honrado por el sincero deseo expresado de esa manera, porque **todos eran sanados** (16). Bruce comenta: "La sombra de Pedro era un medio tan eficaz como poder de sanidad, como lo había sido el borde de la vestidura del Señor."[129] Parece que en todos estos casos la sabiduría divina se acomodaba a las limitaciones de los hombres que tan a menudo necesitan de símbolos materiales de realidades espirituales.

El relato declara que **venían** (imperfecto que denota acción continua) también **muchos**—así dice en griego—**de las ciudades vecinas… a Jerusalén**. Una buena versión sería: "La gente se reunía ['congregaba', NEB] desde las ciudades vecinas a Jerusalén" (RSV).

Atormentados es la traducción del verbo *ochleo*, que se encuentra solamente aquí en el Nuevo Testamento (en el mejor texto griego). Lumby escribe: "Como ocurre a menudo en las obras médicas de escritores griegos, señala a Lucas como médico."[130] La palabra proviene de *ocholos*, "muchedumbre",

---

RSV *Revised Standard Version*

[127] *Op. cit.*, p. 140.

RSV *Revised Standard Version*

[128] *Op. cit.*, p. 116.

[129] NIC, p. 118.

RSV *Revised Standard Version*

[130] *Op. cit.*, p. 141.

de modo que significa "estaren tumulto". Sugiere la presión y confusión de los poseídos por demonios. Aquí bien podría traducirse "acosados" (NEB).

2. ***Aprehensión*** (5:17–26)

La segunda persecución de los apóstoles vino poco después de la primera (4:1–22). Este nuevo movimiento estaba creciendo rápidamente y los líderes judíos estaban sumamente perturbados.

a. Arrestados y libertados (5:17–21 *a*). Como en la persecución anterior, la oposición primeramente surgió de los **saduceos** (véase el comentario sobre 4:1). El sumo sacerdote en persona dirigió el ataque. El y sus colegas saduceos **se llenaron de celos** (lit., gr., cf. ASV, RSV, NEB).[131] Es el mismo espíritu que motivó la oposición a Jesús, como lo reconoció Pilato (Mt. 27:18; Mr. 15:10).

Los saduceos arrestaron a los apóstoles y los **pusieron en la cárcel pública** (18). La palabra **cárcel** literalmente significa un lugar donde la gente es guardada o apresada. El adjetivo **pública** implica "perteneciente al pueblo, al público".[132] Esta palabra solamente se encuentra en Los Hechos. En los otros tres casos (16:37; 18:28; 20:20), es empleada como un adverbio en el caso dativo femenino (como en los clásicos) en el sentido de: "(a) expensas públicas, por el consentimiento público, (b) públicamente."[133] Como esa es la forma que se encuentra aquí, Lake y Cadbury traducen el pasaje "públicamente bajo custodia".[134]

Esa noche, **un ángel del Señor** (19) **abriendo… las puertas de la cárcel** (lit., "la casa de guardia") soltó a los apóstoles. Aunque *angelos* significa "mensajero" (cf. Mt. 11:10; Stg. 2:25) evidentemente, como lo indica aquí, se trataba de un ser espiritual, celestial. Pero los apóstoles no habían sido liberados para escapar por sus vidas. Todo lo contrario, se les ordenó: **Id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida** (20). Probablemente **vida** debería estar con mayúscula (cf. ASV, RSV). En arameo, la lengua madre de los apóstoles, el mismo término podría traducirse "vida" o "salvación". Por eso, las palabras de "esta vida" implican el mensaje del evangelio.

La comisión dada a los apóstoles requería valor. Pero, llenos del Espíritu Santo, fueron dignos de la ocasión. **Entraron de mañana en el templo**—literalmente, "al romper el día"—**y enseñaban** (21). Al hacer esto, seguían el ejemplo de su Maestro, y obedecían su mandato.

b. Arrestados y retenidos (5:21*b*–26). Mientras seguían haciéndolo, el sumo sacerdote, que actuaba como miembro del Sanedrín convocó al **concilio** (*synedrion*, sanedrín) **y a todos los ancianos de los hijos de Israel**—*gerousía* (cf., "geriatría", estudio de la edad senil). La conjunción y (*kai*) entre los términos no indica que se refirieran a cuerpos diferentes. Más bien significa "aun"; el Sanedrín compuesto por **los ancianos de los hijos de Israel**—su cuerpo gobernante compuesto por hombres mayores. Lake y Cadbury dicen; "Estas frases tienen el mismo significado."[135]

ASV *American Standard Revised Version*

RSV *Revised Standard Version*

[131] La palabra griega es *zelos*, de la que proviene "celo". Pero en 10 de las 17 veces que está en el Nuevo Testamento tiene la mala connotación de "envidia".

[132] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 104.

[133] *Ibid.*

[134] *Beginnings*, IV, 15.

ASV *American Standard Revised Version*

RSV *Revised Standard Version*

[135] *Ibid. Gerousia* ocurre solamente aquí en el Nuevo Testamento.

Después de deliberar, el concilio ordenó el aprisionamiento de los apóstoles para ser llevados a juicio. Pero los oficiales regresaron con las manos vacías. Encontraron cerradas las puertas de la cárcel, los guardas en sus puestos, pero los prisioneros se habían marchado (23).

Cuando[136] **oyeron estas palabras el sumo sacerdote y el jefe de la guardia del templo** (24), "quedaron perplejos acerca de ellas"—**dudaban en qué vendría a parar aquello** (lit., estas "palabras") o acerca de los apóstoles—"pensando en qué irían a parar" (RSV). Al momento alguien llegó informando: **los varones que pusisteis en la cárcel están en el templo, y enseñan al pueblo** (25). Esta vez el **jefe de la guardia** fue **con los alguaciles** (policías del templo), **y los trajo sin violencia**—o "fuerza" (26). Esto no fue debido a un cambio de corazón, sino **porque temían ser apedreados por el pueblo**.

En los dos párrafos de esta sección (17–26) la palabra **cárcel** ocurre seis veces, traduciendo tres diferentes palabras griegas. En el 18 es *teresis*. un lugar donde se confina la gente; en el 19, 22 y 25 es *phylake*, un lugar donde la gente es encerrada y vigilada. En el 21 y el 23 es *desmoterion*, lugar donde los presos están atados. Esto es típico de la variedad de términos griegos que a menudo se traducen por una misma palabra en las lenguas vernáculas. En este caso todas se refieren al mismo lugar, de modo que el uso uniforme del vocablo es tan satisfactorio como oscilar entre "prisión" y "cárcel" (Phillips, NEB).

3. ***Acusación*** (5:27–42)

Después que los apóstoles fueron arrestados y encarcelados la noche anterior, y aprehendidos nuevamente en la mañana, los líderes de la nación procedieron a acusarlos. Aparentemente los 12 fueron juzgados juntos.

a. Recuerdo y respuesta (5:27–32). Los nuevamente arrestados prisioneros fueron llevados al **concilio** (27)—al Sanedrín. **El sumo sacerdote les preguntó** (recordó)[137] que habían sido estrictamente ordenados[138] **que no enseñaseis en ese nombre** (28), es decir en el nombre de Jesús (cf. 4:18). Entonces el sumo sacerdote les espetó la más penetrante acusación: **habéis llenado a Jerusalén de vuestra doctrina**—mejor, "enseñanza"—**y queréis echar sobre nosotros, la sangre de ese hombre**. ¿Habían olvidado sus recientes palabras a Pilato? "Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos" (Mt. 27:25).

Pedro tenía una poderosa respuesta: **Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres** (29). Una vez más él se volvió el fiscal acusador (cf. 4:8–12). **El Dios de nuestros padres levantó a Jesús** (30). Naturalmente esto debe referirse a la resurrección y en esa manera fue interpretado por muchos comentaristas de la antigüedad. Pero probablemente la respuesta correcta se refiere a Cristo como "enviado al mundo".[139] Bruce dice: "Probablemente no hable de la resurrección, sino de la inauguración de su ministerio."[140] La secuencia de ideas sostiene esta interpretación, puesto que **levantó** precede a **vosotros matasteis**.

---

[136] En los más antiguos manuscritos griegos no se hace mención aquí de **los sumos sacerdotes;** pero las palabras son genuinas en el 17.

RSV *Revised Standard Version*

[137] La pregunta traducida al principio del 28 puede ser interpretada como una declaración (cf. ASV, RSV, NEB).

[138] **Mandamos estrictamente** puede significar "dar la orden" (VGT, p. 480).

[139] Hackett, *op. cit.*, p. 81.

[140] *Acts*, p. 143.

Este Jesús a quien el Dios de Israel había enviado como Mesías fue sacrificado por los miembros del Sanedrín—es decir, con manos violentas, **matasteis colgándole en un madero**. Madero es el significado literal de la palabra griega correspondiente. Esa es la razón por la que es empleada aquí—como en 10:39, 13:29; Gálatas 3:13; 1 Pedro 2:24—para denotar la cruz de madera de la cual Cristo fue colgado. La ley mosaica declaró: "Maldito por Dios es el colgado… en madero" (Dt. 21:23). Así Cristo vino a ser maldecido cuando llevó nuestros pecados en la cruz.

Pero la situación cambió rápidamente: **A éste, Dios ha exaltado con su diestra** (31). Quizá esta última frase hubiera sido mejor traducida: "a su diestra" (RSV), aunque la NEB concuerda con la KJV. Cualquiera de estas versiones imparte buen sentido y representa bien el dativo griego (sin preposición); ambas ideas son igualmente correctas histórica y teológicamente (cf. 2:33). Tomado como dativo instrumental **con su diestra** es un símbolo del poder de Dios. Tomado como dativo de ubicación, representa el lugar de mayor honor.[141]

Dios exaltó a Cristo **por Príncipe**—quizá en este lugar signifique "líder" (cf. 3:15)—y **Salvador**. Ambos términos griegos son usados en el libro de los Jueces en la Septuaginta, para designar a aquellos a quienes Dios levantó para librar a los israelitas de sus enemigos. Esto sugiere que fue el papel asignado a Jesús como Mesías. La dificultad estaba en que los judíos deseaban una liberación militar y nacional, mientras que Cristo vino para proporcionar una liberación espiritual y universal.

En su exaltación Jesús dio **a Israel arrepentimiento**. Como el arrepentimiento es la obra del hombre, esta declaración parece un poco sorprendente. Alexander da esta útil explicación: *"Dar arrepentimiento* no es meramente conceder el tiempo para hacerlo… o lugar para ellos… sino conceder la gracia del arrepentimiento, es decir, poder y disposición para hacerlo."[142]

La palabra griega traducida **perdón** quizá sea vertida con más exactitud como "remisión" (ASV y VM.), como en 2:38, puesto que su sentido es literalmente "dimisión, descargo".[143] La principal acepción parece ser la remisión del castigo. Sin embargo el término general **perdón** es el más significativo para la mente moderna (cf. RSV, NEB, NASB).

Arrepentimiento y "perdón de pecados" se encuentran juntos en Lucas 24:47. Page señala la relación de estos dos términos a Jesús: " 'arrepentimiento'—la condición que El impone como Príncipe, y 'perdón de pecados'—la recompensa que ofrece como Salvador."[144]

Este mensaje evangélico del arrepentimiento y perdón debía ser predicado primeramente **a Israel**. Esto es lo que encontramos en los primeros siete capítulos de Los Hechos. Más tarde, fue dado a los samaritanos (c. 8) y gentiles (c. 10). Pablo siempre ofrecía el evangelio primero a los judíos (cf. Ro. 1:16) en sus viajes misioneros. Sólo cuando lo rechazaban se volvía a los gentiles (13:46; 18:6).

RSV *Revised Standard Version*

KJV La versión de *King James*

[141] Alexander, (*op. cit.*, p. 228) hace esta combinación cuando comenta: "*Con su mano diestra*, por el ejercicio de poder, y *a su mano diestra*, es decir, comparte ese poder en dignidad y conexión."

[142] *Ibid.*, p. 229.

ASV *American Standard Revised Version*

VM. *Versión Moderna*

[143] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 70.

RSV *Revised Standard Version*

NASB *New American Standard Bible*

[144] T. E. Page, *Acts of the Apostles* (Londres: Macmillan & Co. 1887), p. 114.

Los apóstoles fueron[145] **testigos suyos de estas cosas** (32) como Jesús se los había declarado (Lc. 24:48; Jn. 15:27). Asimismo lo fue **el Espíritu Santo** (Jn. 15:26). Knowling comenta: "Aquí tenemos el doble testimonio—el histórico nacido de los hechos—y el interno del Espíritu Santo al traer hasta el corazón de los hombres el significado de los hechos."[146] También puede haber una referencia al poder para obrar milagros derramado sobre los apóstoles por el Espíritu que daba testimonio a la autoridad divina de sus palabras.

Dios da el Espíritu Santo a aquellos que le obedecen. En el análisis final, la obediencia—que implica el rendimiento de la voluntad—es el único precio adecuado pero invariable que uno debe pagar para ser lleno con el Espíritu. Comúnmente se ha dicho que la consagración completa es el requisito previo para recibir la entera santificación. El paso final es la autoconsagración; lo que la hace realmente completa es el rendimiento total.

Los versos 30–32 dan énfasis a cinco puntos relacionados con la provisión y aplicación del evangelio: (1) La encarnación; (2) La crucifixión; (3) La exaltación; (4) La justificación; (5) La santificación.

b. Enfurecimiento y razón (5:33–39). Cuando los miembros del Sanedrín oyeron la contestación de los apóstoles **se enfurecían** ("cortados hasta el corazón", VM.). Es decir "estaban enfurecidos" (RSV). El verbo griego se encuentra solamente aquí y en 7:54. Literalmente significa "aserrados hasta lo íntimo", como en 1 Crónicas 20:3. Knowling observa: "Aquí no tenemos la compunción de corazón, 2:37, que conduce a la contrición y al arrepentimiento, sino la penosa indignación y envidia que se expresó en tratar de deshacerse de los discípulos tal como lo habían hecho con su Maestro."[147] En la primera persecución ellos sólo habían amenazado a los apóstoles. Ahora se complotaban para **matarlos**.

El nombre **fariseo** (34) es mencionado aquí por vez primera en Hechos, aunque se encuentra frecuentemente en los evangelios (véase el comentario sobre 4:1).[148] Los fariseos eran literalmente "los separados". Bruce explica el origen de este sobrenombre de la siguiente manera: "En el conflicto precipitado por Antíoco Epífanes (175–163 A.C.) ellos prestaron su apoyo a los macabeos en su lucha por la libertad religiosa, pero una vez lograda se mantuvieron lejos de la lucha por la libertad política desaprobando vigorosamente los manejos autoexaltadores de los hasmoneanos posteriores, y su ascenso al sumo sacerdocio."[149]

En la época de Cristo los fariseos eran aparentemente un partido minoritario en el Sanedrín. Josefo señala esto cuando se refiere a los saduceos: "Pero ellos no pueden hacer casi nada solos; porque cuando llegan a ser magistrados… se adhieren a las nociones de los fariseos, porque de otro modo la multitud no los soportaría."[150]

Gamaliel era descendiente del gran Hillel, famoso por sus puntos de vista liberales y su actitud tolerante. Era **doctor de la ley** (lit., "maestro de la ley"). Que era sumamente **venerado de todo el pueblo** lo indican las siguientes citas del Mishna: "Desde que murió el rabino Gamaliel, el anciano, no

---

[145] **Sus** no está en los mejores textos griegos.

[146] EGT, II, 155.

VM. *Versión Moderna*

RSV *Revised Standard Version*

[147] *Ibid.*

[148] Para el origen de este término véanse las notas en CBB VI sobre Mateo 3:7.

[149] *Acts*, p. 145.

[150] *Ant*. XVIII. 1. 4.

ha habido más reverencia por la ley; y la pureza y la abstinencia terminaron al mismo tiempo."[151] Gamaliel murió en el año 57 ó 58 D.C. Fue maestro de Saulo de Tarso (22:3).

Este hombre tolerante y gentil ordenó que los apóstoles fueran sacados **fuera por un momento** (34), es decir ("retirados por unos minutos", Phillips). Entonces amonestó a sus colegas: **Mirad… lo que vais a hacer respecto a estos hombres** (35). Citó los casos de dos revolucionarios contra el gobierno romano, **Teudas** (36) y **Judas** (37). Ambas insurrecciones habían sido subyugadas y sus líderes ejecutados.

Dos problemas de tiempo se presentan en conexión con este relato si tratamos de identificar a Teudas con un revolucionario de igual nombre en la historia secular. Josefo, que vivió en la primera centuria y que estaba bien relacionado con sus eventos, escribió: "Sucedió que mientras Fadus era procurador de Judea, cierto mago, llamado Teudas, persuadía a gran parte del pueblo a tomar sus propiedades y seguirlo a las riberas del Jordán; porque les dijo que él era profeta y que por su propio mandato dividiría el Jordán para dejarlos pasar."[152] Pero el gobernador lo capturó y fue decapitado.

El problema reside en que Fadus fue gobernador después del año 44 D.C., y el discurso de Gamaliel fue pronunciado en el año 30 D.C. La solución clara y evidentemente, la única, es que el hombre al que el pasaje se refiere fue un revolucionario del mismo nombre. Knowling está bien justificado cuando declara: "No podemos suponer que Lucas hubiera cometido el tremendo desatino que se le atribuía dada su acostumbrada exactitud."[153]

El segundo problema está relacionado estrechamente al primero. Se informa que Gamaliel dijo: **Después de éste, se levantó Judas el galileo** (37). La revolución bajo Judas se realizó en los días del **censo** tomado por Quirinius, legado de Siria, en los años 6 ó 7 D.C. Este censo era previo a la leva de impuestos. Josefo describe el levantamiento de esta manera: "Cierto galileo, llamado Judas, prevaleció con sus paisanos a hacer una revuelta y les dijo que ellos eran unos cobardes si se avenían a pagar impuestos a los romanos."[154]

El criterio razonable es que tiene que haber habido otro **Teudas** antes de este **Judas**, lo que gana el considerable apoyo en manera general de lo que escribe Josefo. El dice de un período antes de la rebelión de Judas: "En esta época hubo otros 10.000 desórdenes en Judea, que eran como tumultos."[155] En conexión con el mismo período dice más adelante: "Judea estaba llena de pillajes, y en cualquier momento en que una compañía de rebeldes podía tener uno de ellos para capitanearlos, inmediatamente era creado rey."[156] A la luz de estas declaraciones, unida al hecho ya conocido que había muchas personas con el mismo nombre, parece justificable la existencia de un **Teudas** en los días de Gamaliel, que era otro, que levantara una revolución antes de Judas; alguien cuya revolución ocurrió antes de la de Judas en los años 6 ó 7 D.C. El consejo de Gamaliel fue: **Apartaos de estos hombres, y dejadlos** (38); **porque si este consejo o esta obra es de los hombres**,—literalmente "de origen humano" (NEB)—**se desvanecerá** (será deshecha). **Mas si es de Dios** (39) ("si Dios es su fuente"), **no la podréis destruir**—el mismo verbo en griego que cuando se tradujo **desvanecerá** (*katalyo*).[157] **No seáis tal vez**

---

[151] Schuerer, *op. cit.*, II, i. 364.

[152] *Ant*. XX. 5. 1.

[153] EGT, II, 158.

[154] *War* II. 8. 1.

[155] *Ant*. XVIII. 10. 4.

[156] *Ibid.*

[157] El primer "si" es *ean* con subjuntivo; el segundo "si" es *ei* con el indicativo. Esto significa que Lucas aceptaba la segunda condición como verdad. Sin embargo es posible que Gamaliel hablara en arameo, en cuyo caso no sería necesario mantener esta distinción.

significa "no sea que por casualidad o accidente". El peligro es que pudieran ser **hallados luchando contra Dios**.

c. Refrenamiento y liberación (5:40–42). **Y convinieron con él** (4)—literalmente significa "persuadidos por él". **Llamando a los apóstoles después de azotarlos** por haber desobedecido la intimación previa de que **no hablasen… en el nombre de Jesús** (cf. 4:18), **los pusieron en libertad**. El verbo significa "dejar libre" o "liberar".

Los apóstoles no se acobardaron por las amenazas y órdenes de los del **concilio** (41). Salieron de la presencia del Sanedrín **gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre**. Esta es la versión correcta del griego. El uso absoluto de "del Nombre" es similar al de "este Camino" en 9:2. Lumby comenta: "Los apóstoles consideraron gloria lo que el mundo habría visto como motivo de vergüenza."[158] Similarmente Pablo escribió a los gálatas: "Lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo" (Gá. 6:14).

Los apóstoles no dieron evidencia de obedecer las repetidas órdenes del Sanedrín. **Todos los días, en el templo** (42)—a la multitud que se reunía en el espacioso atrio de los gentiles—y **por las casas**—"en casa" (véase el comentario sobre 2:46)**—no cesaban de enseñar y predicar** (*evangelizomenoi*) **a Jesucristo**—mejor a "Jesús como el Cristo" (ASV). Era su **Nombre** por el que ellos habían sufrido y ahora predicaban. El era el verdadero Mesías.

Esto nos da un cuadro vívido de lo que era la iglesia primitiva. Los apóstoles llevaban su ministerio público al templo y tenían otro ministerio privado o semiprivado en **las casas** de algunos de los creyentes. Pasarían algunos años antes que se erigieran edificios para las iglesias cristianas.

En el verso 42 puede verse "Evangelismo en el Poder del Espíritu". (1) Los apóstoles llenos del Espíritu tenían un propósito único: **enseñar y predicar a Jesucristo**; (2) Trabajaban de acuerdo al plan divino; obedecieron al mandato "id" y seguían con su obra **todos los días**; iban **por las casas** tanto como **en el templo**; (3) Estaban impelidos por una pasión impulsiva (G. B. Williamson).

F. Los Testigos en Aumento 6:1–7

1. ***Designación de los siete*** (6:1–6)

La palabra **discípulos** (1) ocurre aquí por primera vez en Los Hechos (véase el comentario sobre 1:15). Literalmente significa "aprendices". Los evangelios la usan para los seguidores de Juan el Bautista (p. ej. Mt. 9:14), los fariseos (p. ej. Mr. 2:18), Moisés (Jn. 9:28) y Jesús (p. ej. Lc. 6:17). Su aplicación más frecuente está relacionada con los 12 apóstoles. En Hechos (28 ocasiones) generalmente se refiere a los cristianos en general. En todas las demás ocasiones son llamados "santos" (9:13), "hermanos" (1:15; 9:30), "nazarenos" (24:5) pero **discípulos** "es quizá el nombre más característico que llevan los cristianos en el Libro de los Hechos".[159]

En aquellos días, como creciera el número de los discípulos quiere decir literalmente "mientras los discípulos se iban multiplicando" (participio presente que indica crecimiento continuo). Cuantos más miembros tenga una iglesia, mayor es el número de problemas potenciales. Primero comenzó la **murmuración—**el sonido de la palabra griega sugiere el zumbido de las avejas—de parte **de los griegos**. El término griego es *Hellenistes*, que debería ser traducido "helenos". Se dice que ésta es la "primera

[158] *Op. cit.*, p. 150.

ASV *American Standard Revised Version*

[159] *Beginnings*, V, 376.

vez que la palabra ocurre en la literatura griega".[160] Solamente se usa dos veces en el Nuevo Testamento (9:29; 11:20). Aparentemente se refiere a personas "que hablan griego". Bruce escribe: "El contexto decidirá entonces qué clase de personas hablan griego: aquí, cristianos judíos que hablan griego; en el 9:29 se nos sugiere que en la sinagoga había judíos de lengua griega; y en el 11:20, probablemente gentiles."[161]

En contraste con los helenos estaban los **hebreos**. Esto parece implicar "hebreos o judíos de lengua aramea".[162] Esta palabra se repite nuevamente en el Nuevo Testamento en 2 Corintios 11:22 y Filipenses 3:5. En ambos casos Pablo la aplica a sí mismo como estricto observador de la ley, o posiblemente como hombre de sangre exclusivamente judía.

La causa de la murmuración era que **las viudas de aquellos eran desatendidas—**"ignoradas" (palabra que aparece sólo aquí en el Nuevo Testamento)**—en la distribución diaria**. En lo concerniente a las **viudas**, Lake y Cadbury dicen: "En general, 'viudas' llegó a tener un doble significado: (i.) Todas las mujeres que habían perdido sus esposos; (ii.) un selecto número de la primera clase designadas para una posición definitiva como parte del 'clero' "[163] (cf. "clérigo") en la organización de la iglesia primitiva. El significado anterior es probablemente el que se aplica aquí a la palabra **viudas**, implicando en este lugar a aquellas de que nos habla 1 Timoteo 5:9–10.

Distribución es un término griego traducido "socorro" en el 11:29. Es evidente que es la idea en este pasaje. Los pobres y los necesitados eran ayudados en la distribución **diaria** de alimentos, cosa que se hacía con los fondos disponibles por las donaciones de cristianos consagrados (cf. 2:44–45; 4:32–37). Knowling hace esta sugestión significativa: "Es muy posible que las viudas helenas habían sido ayudadas previamente del tesoro del templo, pero que ahora, al unirse a la comunidad cristiana, se hubiese cortado esa ayuda."[164]

La palabra *chera*, **viuda**, se halla nueve veces en el Evangelio de San Lucas—y sólo tres en los otros evangelios—y otras tres en Hechos. Esto está en acuerdo con el énfasis que Lucas hace sobre la mujer (véase la Introducción al Evangelio según San Lucas). En otros lugares del Nuevo Testamento, la encontramos con mayor frecuencia en 1 Timoteo (ocho veces). ¿Es éste uno de los varios puntos menores que señalan a Lucas como amanuense de Pablo en las epístolas pastorales? (cf. 2 Ti. 4:11).

Los doce (2)—se encuentra sólo aquí en Los Hechos—**convocaron** a una reunión de la iglesia: **a la multitud de los discípulos**. Con santo sentido común los apóstoles declararon: **No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios—**la enseñanza y predicación de ella**—para servir a las mesas. Servir**, en griego, es el verbo *diakoneo*. Su derivado *diakonia* está traducido "distribución" en el verso 1. Como diácono proviene de *diakonos*, los hombres elegidos en este lugar han sido denominados "los siete diáconos". Pero ese no es el nombre que les da el texto. Probablemente no era un cargo oficial en la primera etapa de la iglesia primitiva.

Servir a las mesas aquí generalmente se toma con el sentido de servir comida. Pero la palabra *trapeza* era usada para designar las mesas de los cambistas de dinero (p. ej., Mr. 16:12). En Atenas actualmente uno puede ver la palabra *trapeza* en todos los bancos. Además, *trapezeites* (sólo en Mt. 25:27) significa "cambista" o "banquero". Lumby comenta al respecto: *"Servir a las mesas* significa

[160] Bruce, *Acts*, p. 151.

[161] *Ibid.*

[162] *Ibid.*

[163] *Beginnings*, IV, 64.

[164] EGT, II, 166.

presidir en la banca o contador donde el dinero era distribuido."[165] Es posible que la frase sea tomada en un sentido más amplio de administrar los asuntos financieros de la iglesia, una importante parte de los cuales era solventar las necesidades de los pobres. No es muy probable que los Doce apóstoles hayan servido las mesas del comedor, aunque con sus manos sirvieron los panes y peces a 5.000 en una ocasión y a 4.000 en otra. De todas maneras el fuerte verbo traducido **dejemos** (mejor, "abandonemos") implica que todo el tiempo de los apóstoles en gran parte había sido usado en "suplir las necesidades temporales de los hermanos".[166] Cuando los ministros ordenados pasan la mayor parte del tiempo en el cuidado de los asuntos materiales de la iglesia, la vida espiritual de la gente sufre.

El curso de acción que prescribieron los apóstoles era sabio. La división de la labor era la única solución satisfactoria. Siete buenos laicos serían designados para cuidar de los asuntos materiales de la congregación mientras los apóstoles se entregaban a persistir en **la oración y en el ministerio de la palabra** (4).

Casi cada palabra y cada frase de los versos 3 y 4 están llenas de significado. Es la primera vez que se aplica la palabra **hermanos** a los creyentes como hermanos espirituales en Cristo. Ocurre 34 veces en Los Hechos y frecuentemente en las epístolas.

Buscad literalmente implica "fíjense, visiten, o inspeccionen con el propósito de descubrir las características necesarias".[167] **De entre vosotros** (lit.) da énfasis al cuidado que hay que tener en la selección de los oficiales de la iglesia.

La decisión de escoger a **siete varones** ha sido explicada diversamente. Se ha sugerido que Jerusalén estaba dividida en siete distritos, o que se trataba de siete congregaciones cristianas que se reunían en hogares privados. La razón más posible es la más sencilla—que **siete** era el número sagrado para los judíos, significando perfección.

Estos hombres aportaron tres características a su tarea que eran: (1) **de buen testimonio**, o "buena reputación" (NEB); (2) **llenos del Espíritu Santo**; (3) **y de sabiduría**[168]—"sabiduría práctica", o tacto. Estas continúan siendo las tres cualidades principales para los obreros cristianos.

Los siete candidatos debían ser elegidos por toda la congregación. El procedimiento democrático fue un importante primer paso para resolver las quejas. Los apóstoles debían asignar a los hombres escogidos para ese **trabajo**—literalmente "necesidad". Pero aquí debe traducirse "oficio".[169]

El resultado de esta designación fue que los apóstoles podían dedicar todo su tiempo a la obra a la que habían sido llamados y para la cual estaban calificados. En cuanto a la **oración**, Bruce dice: "Se referían a la adoración periódica en la iglesia."[170] Dirigir el culto público **(oración)** y predicar **(el ministerio de la palabra)** eran sus principales tareas.

La propuesta de los apóstoles **agradó… a toda la multitud** (5). **Y eligieron—**literalmente, "escogieron entre ellos mismos a siete de los suyos". El primero fue **Esteban**. Más adelante se le describe como **lleno de fe y del Espíritu Santo**. Para su difícil tarea de satisfacer la murmuración de los helenos, él necesitaría el optimismo de la fe y la gentileza y sabiduría del Espíritu. El hecho de que Esteban es mencionado especialmente tal vez se deba a que este incidente forma parte del preludio de su martirio. **Esteban** significa "corona" y él fue el primer cristiano que recibió la corona de mártir.

---

[165] *Op. cit.*, p. 153.

[166] *Ibid.*

[167] Alexander, *op. cit.*, p. 243.

[168] EGT, II, 169.

[169] VGT, p. 691.

[170] *Acts*, p. 152.

Felipe llegó a ser predicador y evangelista después de la muerte de Esteban (8:5–40; 21:8). Del resto de los hombres no hay ninguna mención más en el Nuevo Testamento. En cuanto a **Prócoro**, Lake y Cadbury dicen: "De acuerdo a una tradición ampliamente fundada en el arte bizantino, él fue el escriba a quien Juan dictó el Cuarto Evangelio."[171] Se ha identificado a **Nicolás** como un **prosélito de Antioquía**. La mención de este lugar puede reflejar el interés especial de Lucas por ese lugar, quizá debido a que Lucas había nacido allí. Tiene un importante papel en la narración de Los Hechos (cf. 11:19–30; 13:1–3; etc.).

El hecho de que **Nicolás** sea descrito como **prosélito—**gentil convertido al judaismo—no implica necesariamente que los restantes fuesen judíos. A menudo se ha indicado que todos los siete hombres elegidos tenían nombres griegos. Esto sugiere que podrían haber pertenecido al grupo heleno de la iglesia. En tal caso debieron ser mejor recibidos por sus compatriotas quejumbrosos y también habrían sido más solícitos en cuanto a las necesidades de esa minoría. Era una acción guiada por el tacto.

Cuando los siete fueron elegidos por la congregación, los **presentaron ante los apóstoles** (6) probablemente en una reunión importante de la totalidad de la iglesia. Los apóstoles **orando, les impusieron las manos**. Esto sugiere una ordenación oficial para este ministerio específico. Los judíos ya habían puesto el ejemplo en esa dirección.[172]

Ramsay describe la importancia de este evento de la manera siguiente: "Aquí se dio un paso específico hacia la universalidad de la iglesia; previamente se había reconocido que la iglesia era más amplia que el judaísmo puro; y el elemento no judío quedó ahora levantado al rango oficial."[173]

He aquí algo de ayuda para "Cómo Resolver Problemas": (1) Reconozca el problema, 1–2*a*; (2) No subordine los puntos esenciales, 2*b*; (3) Elimine las causas de quejas, 3–6; (4) Coseche los resultados de una solución sensible, 7.

2. ***Cosechas en aumento*** (6–7)

El resultado de la sabia actitud de los apóstoles que los liberó para un ministerio al que pudieran dedicar todo su tiempo, fue triple: (1) Crecimiento de la **palabra del Señor** en poder y publicidad; (2) Aumento del **número de los discípulos… en Jerusalén**, debido a que las necesidades espirituales y materiales de la congregación eran cuidadas correctamente; (3) Inclusión de **sacerdotes** que **obedecían a la fe**—Josefo dice que en su época había 20.000 sacerdotes.[174] El uso en este pasaje de la expresión **la fe** para significar el cristianismo anticipa su empleo en las epístolas pastorales, y demuestra que ese factor no puede ser usado como argumento contra la fecha posterior de esas epístolas.

¿Por qué se menciona especialmente la conversión de los sacerdotes? Lumby sugiere: "Para aquellos hombres el sacrificio sería mayor que para cualquier otro israelita, porque tendrían que experimentar el peso del odio contra los cristianos y perder su posición y sostén, tanto como sus amigos."[175]

G. Testigos Condenados a Muerte, 6:8–7:60

1. ***Arresto de Esteban*** (6:8–15)

---

[171] *Beginnings*, IV, 65.

[172] Véase Números 27:18; Deuteronomio 34:9.

[173] W. M. Ramsay, *St. Paul, the Traveler and the Roman Citizen* (Grand Rapids: Baker Book House, 1949 [reimpreso]), p. 375.

[174] *Against Apion*, II, 8.

[175] *Op. cit.*, p. 155.

En el verso 5 se describe a **Esteban** como "lleno de fe y del Espíritu santo". Aquí se nos dice que era **lleno de gracia y de poder**. El poder provenía del Espíritu Santo; de manera que ambos términos son paralelos cercanos. Algunas versiones tienen "fe"; pero en los mejores textos griegos tenemos **gracia**. Este término significativo no ocurre en absoluto en Mateo o Marcos, y sólo cuatro veces en Juan. Pero Lucas lo emplea en ocho ocasiones en su evangelio y 16 en Hechos. Pablo se vale de la palabra más de 100 veces en sus 13 epístolas. Fue una nota dominante en el pensamiento devocional y teológico de Lucas y Pablo.

Equipado con gracia y poder, Esteban **hacía grandes prodigios y señales**. No se nos dice cuál era la naturaleza de ellos, pero bien podemos asumir por el ministerio de los discípulos relatado en los evangelios y en Los Hechos que eran principalmente milagros de sanidad y expulsión de demonios.

El desafío al maravilloso ministerio de Esteban no se hizo esperar. La oposición se levantó pronto. Surgió **de la sinagoga** (9). Es la primera vez que se menciona esta palabra en Los Hechos.[176] Lucas emplea la palabra *synagogue* con mayor frecuencia que cualquier otro escritor del Nuevo Testamento—35 veces (15 en su evangelio, 20 en Hechos) de un total de 57. El término, que literalmente significa "reunidos juntos", está tomado directamente del griego. En lo que toca a la *iglesia*, primero fue aplicado a la congregación y luego al edificio. En los evangelios por lo general denota el lugar de cultos. Aquí designa a la congregación.

Hay gran incertidumbre sobre cuántas sinagogas eran las indicadas en este versículo. Los eruditos han abogado por una, dos, tres, cuatro, cinco, todo lo cual es posible en cuanto al significado del griego. Schuerer estaba "inseguro si se trataba de una o cinco congregaciones",[177] pero finalmente se decidió a favor de *cinco*.[178] Lechler (*Lange's Commentary*)[179] y Hackett[180] concuerdan en que fueron cinco. Pero al agruparlas así: **Cilicia y de Asia**, (provincias del Asia Menor) uno podría sostener que las sinagogas eran *cuatro*. Page mantiene que eran *tres:* (1) **de los libertos;** (2) **los de Cirene y Alejandría;** (3) **Cilicia y de Asia**.[181] Knowling[182] y Plumptre[183] favorecen *dos*.

Calvino sostenía que había *una* sola sinagoga, compuesta por los libertos de las cuatro áreas citadas.[184] Bruce concuerda. El dice: "Me siento inclinado a pensar que se trataba de una sinagoga a la que asistían judíos libertos, o hijos de libertos de los distintos lugares mencionados."[185] Quizá ésta sea la mejor conclusión. Alexander modifica este concepto llevándolo un paso más adelante cuando escribe: "Todavía una construcción diferente, y quizá la más sencilla sea conectar *synagogue* sólo con el primer nombre, y comprender que el resto eran individuos de las naciones mencionadas."[186]

En cuanto al significado de **libertos**, Lumby dice: "Los *libertinai* muy probablemente eran hijos de algunos judíos que habían sido conducidos cautivos a Roma por Pompeyo (63 D.C.), y que habían sido

---

[176] Para el origen de este término, véase el comentario en CBB VI sobre Mateo 4:23.

[177] *Op. cit.*, II, i, 49.

[178] *Ibid.*, II, ii, 57, n. 44.

[179] *Op. cit.*, p. 109.

[180] *Op. cit.*, p. 87.

[181] *Op. cit.*, p. 118.

[182] EGT, II. p. 174.

[183] *Op. cit.*, p. 35.

[184] John Calvin, *Commentary upon the Acts of the Apostles*, ed. Henry Beberidge (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1949 [reimpreso]) I, 241.

[185] *Acts*, p. 156.

[186] *Op. cit.*, p. 250.

liberados (*libertini*), y después de su regreso a Jerusalén habían formado una congregación y que acudían especialmente a una sinagoga."[187]

Los de **Cirene**, ya tenemos su origen, en el norte del Africa donde residían muchos judíos.[188] Los **alejandrinos** eran de **Alejandría**, Egipto, que era segunda solamente a Roma como una gran metrópolis del Imperio (véase el mapa 3). Hay gran evidencia por dos escritores judíos, Filón y Josefo, de que una gran parte de la población de esta ciudad estaba constituida por judíos. Knowling dice: "Según Filón dos de los cinco grandes distritos de la ciudad… eran denominados 'los Judíos', por la gran cantidad de moradores de esa raza; una sección, Delta, estaba completamente habitada por ellos."[189]

Cilicia es de especial interés por ser la provincia natal de Pablo. Parece que el joven Saulo, el fariseo, pertenecía a esa sinagoga en la que en alguna ocasión estuvo **disputando con Esteban. Asia**, como siempre en el Nuevo Testamento, se refiere a la provincia romana de ese nombre situada en el extremo oeste del Asia Menor (la Turquía moderna).

Disputando es la palabra "usada para aludir a las preguntas capciosas de los fariseos (Mr. 8:11) y de los escribas (Mr. 9:14), con Jesús y sus discípulos".[190]

Los opositores de Esteban **no podían resistir**—la misma palabra usada en la promesa de Cristo en Lucas 21:15—**a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba** (10). Era el Espíritu Santo el que concedió a Esteban una sabiduría tan efectiva que sus oyentes no tenían respuesta a sus argumentos.

Como ellos no podían competir con el razonamiento inspirado de Esteban, sus oponentes buscaron medios deshonestos para combatirlo. **Sobornaron a unos** (11). El verbo griego (solamente en este lugar en el N.T.), literalmente significa "arrojar debajo", y finalmente usada con el sentido de "instigar". Lake y Cadbury comentan: "Se aplica a la instigación secreta de personas a quienes se les dice o sugiere lo que deben decir, en forma muy parecida a 'hacer que alguien parezca culpable'."[191] (Cf. RSV, "instigado secretamente"; Phillips, "sobornado").

Los falsos testimonios acusaron a Esteban de **hablar palabras blasfemas** contra Moisés y contra Dios. Era la misma acusación que le hicieron a Jesús (Mr. 14:64) y la más seria ante los ojos de los judíos.

Los opositores helenos de Esteban **le arrebataron** (12)—sólo aquí en el Nuevo Testamento: **el pueblo**,… **los ancianos y**… **los escribas**—algunos de los cuales estaban quizá escuchando el debate. **Y arremetiendo, le arrebataron, y le trajeron al concilio** (el Sanedrín). "Arremetiendo" (usado solamente por Lucas) es un verbo enérgico como **arrebataron**. Lumby dice: "las palabras indican mucha violencia."[192]

Como no tenían verdadera acusación contra Esteban, los líderes **pusieron testigos falsos** (13) como lo habían hecho anteriormente con Jesús (Mr. 14:56–57). Probablemente con considerable sentimiento declararon: **Este hombre no cesa de hablar palabras blasfemas contra este lugar santo y contra la ley**. No había acusación más seria que pudieran hacer contra él. Los judíos consideraban el templo y la ley como las dos cosas más sagradas. El hablar en contra de ellos era una ofensa capital. Entonces citaron un ejemplo específico de supuesta blasfemia. Ellos habían oído que Esteban había dicho **que ese Jesús de Nazaret** destruiría ese **lugar** y cambiaría las **costumbres** que **Moisés** les había dado (14).

---

[187] *Op. cit.*, p. 155.

[188] Véase el comentario sobre 2:10.

[189] EGT, II, 175.

[190] Lumby, *op. cit.*, p. 156.

[191] *Beginnings*, IV, 68–69.

RSV *Revised Standard Version*

[192] *Op. cit.*, p. 157.

Exactamente como los judíos habían tergiversado las palabras de Jesús sobre su cuerpo destruido (Mr. 14:58), ahora éstos torcían las palabras de Esteban—asegurando que lo que él había dicho era similar a lo que encontramos en 7:48–50. Como Jesús, en el discurso del monte de los Olivos (Mr. 13:2) había predicho la destrucción del templo, es posible que quizá Esteban haya hecho eco de las palabras del Maestro. En lo que toca a cambiar las costumbres de Moisés, su discurso del séptimo capítulo podría ser interpretado en esa dirección. Así pudo haber dejado esa impresión anteriormente por algo que pudo haber dicho.

¿Cómo reaccionó Esteban ante esas falsas acusaciones? No con ira sino con amor. Los miembros del Sanedrín **vieron su rostro como el rostro de un ángel** (15). Era la prueba visible de que él estaba "lleno del Espíritu Santo" (5). Exactamente como el rostro de Moisés había brillado cuando estuvo los 40 días en la presencia de Dios en el Sinaí, y como el rostro de Jesús se había transfigurado en el monte, el rostro de Esteban se iluminó con la gloria de otro mundo. Esta escena manifiesta vívidamente la diferencia entre un judaísmo decadente y el cristianismo lleno del Espíritu.

2. ***La defensa de Esteban*** (7:1–53)

Lo que a menudo se ha llamado la apología de Esteban—tomando esa palabra en su sentido original, correcto de "defensa"—es realmente una presentación positiva de las enseñanzas de Cristo, particularmente diferenciándolas del pensamiento judío de la primera centuria. Bruce ha resumido muy bien los dos principales argumentos del discurso de esta manera: "(i) Dios no está restringido localmene y no habita en templos materiales. Su pueblo no debe estar atado a ningún sitio en particular. (ii) La nación judía siempre fue rebelde; las generaciones anteriores se opusieron a los profetas desde Moisés en adelante; de igual manera esta generación había matado al Justo."[193]

Lake y Cadbury estudian el asunto un poco más plenamente. Dicen que las tres notas recurrentes de este discurso son: "(i) La ausencia de un templo o de un país fijo en los días de los patriarcas. (ii) La tendencia general de Israel a rebelarse contra los líderes y guías divinamente designados. (iii) El paralelismo entre los tratamientos judíos de Jesús y sus antecesores José, Moisés y los profetas."[194]

a. Abraham (7:1–8). Esteban había sido falsamente acusado de blasfemia (6:13). El había reaccionado en santo amor, y su rostro brillaba como el de un ángel (6:15). Ahora **el sumo sacerdote** (1), actuando como presidente del Sanedrín, demandaba: **¿Es esto así?** En otras palabras: ¿Dijeron ustedes las cosas que estos testigos declaran que los oyeron decir? (6:14).

Cortésmente Esteban se dirigió a los miembros del Sanedrín, diciéndoles: **Varones, hermanos** (compañeros israelitas), y **padres**. Estos "ancianos de Israel" eran considerados como **padres** que gobernaban la nación. Los cristianos siempre deben dirigirse cortésmente a la superioridad.

Una explicación excelente de las primeras palabras de su sermón, **el Dios de la gloria**, nos la da Alexander: "*El Dios de gloria*, no meramente glorioso [maravilloso] Dios, o Dios digno de ser glorificado (Sal. 29:1; Ap. 4:11), pero más específicamente, ese Dios que se reveló a Sí mismo en la antigüedad, que es un sentido permanente de *gloria*… en el Antiguo Testamento."[195] De este modo Esteban se identificó a sí mismo con la fe religiosa de sus oyentes. Alexander agrega: "Por la misma

[193] *Acts*, p. 161.

[194] *Beginnings*, IV, 70.

[195] *Op. cit.*, p. 256.

razón llama a Abraham *nuestro Padre*, profesando así su adhesión a las tradiciones y asociaciones nacionales respecto a su gran fundador."[196]

Este Dios autorrevelador **apareció a… Abraham**. Pero, ¿dónde? No fue primero en la Tierra Santa. Antes bien, fue en territorio pagano, la **Mesopotamia**—que significa "entre ríos" (Tigris y Eufrates).

Esteban declaró que **antes** Abraham había morado en **Harán**, habiéndole ordenado Dios que dejase su **tierra** y su **parentela** (3). En Génesis 12:1 parece que este mandato fue recibido en Harán. La aparente contradicción queda resuelta al dar por sentado que el llamado, que primero fue dado en Ur de los Caldeos (cf. Gn. 15:7; Neh. 9:7), fue renovado en Harán.

Esteban declaró que Abraham se mudó a Canaán, **muerto su padre** (4). El Antiguo Testamento dice que Taré contaba 70 años cuando nació Abraham (Gn. 11:26) y que Abraham tenía 75 años cuando salió de Harán (Gn. 12:4), y que Taré vivió 205 años (Gn. 11:32). Esto sugeriría que Taré vivió 70 años después de la mudanza de Abraham desde Harán. ¿Cómo armonizarse esto con lo de que Abraham era un hijo más joven de Taré pero nombrado primero en Génesis 11:26 por causa de su gran importancia? Aquel pasaje significaría entonces que Taré comenzó a tener hijos cuando contaba con setenta años, pero que Abraham nació mucho más tarde.

Al principio el patriarca no poseía ni siquiera dónde posar un solo **pie** (5) en la tierra de Canaán, aunque más tarde adquirió un lugar para sepultura (Gn. 23). Sin embargo Dios le prometió darle toda la tierra a él y sus descendientes, aun antes que tuviera un hijo. El Señor le dijo también a Abraham que **su descendencia** (6, su prole) **sería extranjera** (moraría temporariamente) en *tierra ajena* (Egipto). Allí ellos se reducirían a servidumbre (esclavitud) y **los maltratarían, por cuatrocientos años**. Aquí Esteban estaba citando Génesis 15:13. Exodo 12:40 lo expresa con mayor claridad: "El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto fue cuatrocientos treinta años."

Sin embargo, se suscita un problema de cronología por el hecho de que Pablo representa "los cuatrocientos treinta años", como que se extienden desde la promesa de Abraham hasta que Dios le dio la ley en el Sinaí (Gá. 3:16–17). Esto concuerda con Exodo 12:40 como se lee en la Septuaginta y en el Pentateuco samaritano: "El tiempo que los hijos de Israel moraron en Egipto *y en Canaán* fue de cuatrocientos treinta años." Esto haría que las cuatro centurias incluyan el período de la edad patriarcal en Canaán y el tiempo de la esclavitud en Egipto. Josefo apoya esta cronología y además divide el tiempo de cuatrocientos treinta años igualmente entre los dos países. Dice: "Salieron de Egipto… cuatrocientos treinta años después que nuestro antepasado Abraham viniese a Canaán, pero sólo doscientos quince años después que Jacob fuera llevado a Egipto."[197] Sin embargo, la evidencia de Josefo es debilitada por el hecho que en otros dos pasajes[198] él describe la estancia en Egipto como de cuatrocientos años. Ese es uno de los problemas de la historia bíblica que aún queda sin descifrar. Solamente podemos esperar que estudios arqueológicos más avanzados aclaren esto por completo. Probablemente la mayor parte de los arqueólogos de la actualidad prefieren la más breve cronología de Pablo, la Septuaginta y el Pentateuco Samaritano.

Dios prometió también y dijo: **Yo juzgaré** (7)… a la nación de la cual serán siervos, castigando a los egipcios y librando a los israelitas del cautiverio. Las palabras agregadas, **y me servirán en este lugar**, no están explícitas en la promesa a Abraham tal como está escrita (Gn. 15:13–14) pero están implícitas en la declaración: "Y volverán acá" (Gn. 15:16; cf. Ex. 3:12).

A Abraham **le dio el pacto de la circuncisión** (8). Esto está registrado en Génesis 17:21. El rito era realizado **al octavo día** después del nacimiento del hijo varón.

---

[196] *Ibid.*

[197] *Ant*. II. 15. 2.

[198] *Ant*. II. 9. 1; *War* V. 9. 4.

Los tres grandes padres de la nación hebrea fueron: **Abraham… Isaac… Jacob**. El término **patriarcas—**palabra griega para "padres originarios"—es aplicado aquí (8–9) específicamente a los 12 hijos de Jacob. Pero en 2:29 se refiere a David y en Hebreos 7:4 a Abraham. Estos son los únicos lugares donde encontramos este vocablo en el Nuevo Testamento.

El uso de la palabra **así** en el verso 8 parece extraño. Pero Lake y Cadbury lo explican así: "Posiblemente el 'así' es enfático y significa 'así que aunque todavía no había lugar santo, todas las condiciones esenciales para la religión de Israel eran cumplidas'."[199]

b. José (7:9–16). Fue la **envidia** o celo lo que hizo que los hermanos de José lo vendieran a unos mercaderes quienes lo llevaron a **Egipto**. Pero aun allí—¡fuera de la Tierra Santa!—**Dios estaba con él**. Esteban estaba recalcando el punto de que la presencia de Dios no estaba restringida a la tierra prometida.

Aunque José había sido traicionado por sus hermanos y vendido a la esclavitud, Dios lo **libró de todas sus tribulaciones** (10). Aparentemente, el joven José había llegado al fondo de la ruina cuando fue encarcelado por negarse a hacer lo malo. Pero aun como esclavo en la prisión permaneció fiel a Dios. Un día, todas las cosas se dieron vuelta por completo. **Faraón… lo puso por gobernador sobre Egipto y sobre toda su casa**. De esta manera Dios honró a su fiel servidor.

La historia de la reconciliación de José con sus hermanos (Gn. 45) es condensada aquí en unas pocas frases (11–13). **Hambre** (11) sería sequía y hambre. **Canaán** bien conocida por ese nombre. **Trigo** en algunas versiones leemos "grano", pero se refiere al "trigo"[200] que todavía es llamado "grano" en las Islas Británicas (cf. Phillips). **Envió a nuestros padres**, es decir, los hijos de Jacob.

Después que José **se dio a conocer a sus hermanos**, él **hizo venir a su padre Jacob** (14) **y a toda su parentela, en número de setenta y cinco personas**. Es declarado en Génesis 46:27 y Exodo 1:5 que solamente fueron 70 los que descendieron a Egipto. Sin embargo, en ambos casos la Septuaginta tiene 75. Por supuesto, siendo Esteban heleno, naturalmente nos da el número de la Septuaginta. La explicación más simple de la ligera diferencia es decir que 70 es un número redondo. En Deuteronomio 10:22 la Septuaginta concuerda con el texto hebreo al dar 70 como el número de personas que descendieron a Egipto. Josefo está de acuerdo con esto.[201] Cadbury llama la atención al argumento que aduce que un fragmento de manuscrito hebreo "no publicado y encontrado cerca de 1953 en las comarcas del mar Muerto, reza en Exodo 1:5, 15 como en la LXX y en Hechos".[202]

La frecuente mención de **Egipto** (15) en este párrafo está comentada por Lumby: "Ahora, la única raza que Dios escogió para Sí estaba en Egipto, lejos de la tierra de la promesa y permaneció allí por un largo período; sin embargo Dios estaba con ellos en su exilio y la adoración a El fue preservada durante todo el tiempo."[203]

Al terminar su exposición sobre el período patriarcal, Esteban declara que los **padres** (los hijos de Jacob) murieron y sus restos **fueron trasladados a Siquem** (Shechem) y **puestos en el sepulcro que a precio de dinero compró Abraham de los hijos de Hamor en Siquem** (16). Probablemente la adición de la frase: "El padre de Siquem", debería ser traducida: "en Siquem" (cf. RSV, ASV). La palabra el

---

[199] *Beginnings*, IV, 72.

[200] *Sitia* (plural) usado generalmente por "comida" o "provisiones".

[201] *Ant*. II. 7. 4; VI. 5. 6.

LXX *Septuaginta*

[202] Henry J. Cadbury, *The Book of Acts in History* (Nueva York: Harper & Brothers, 1955), p. 108, nota de pie 36.

[203] *Op. cit.*, p. 164.

RSV *Revised Standard Version*

ASV *American Standard Revised Version*

"padre" (refiriéndose a Hamor de algunas versiones) no está en el lenguaje original, como lo indica el uso de cursiva en la KJV.

En Génesis 50:13 dice que Jacob fue sepultado en la cueva de Macpela, en Hebrón. Pero el pasaje presente parece indicar que sólo los hijos de Jacob fueron sepultados en Siquem, pero no su padre. Específicamente dice que José, uno de los hijos de Jacob, fue sepultado allí (Jos. 24:32).

Un problema histórico está implicado en la declaración de Esteban de que la tumba de Siquem había sido comprada por Abraham. El Antiguo Testamento nos dice que Abraham había comprado la tierra de Macpela, Hebrón, como sitio de sepultura (Gn. 23:16–17). Fue Jacob quien compró la porción de tierra en Siquem (Gn. 33:19).

Muchos eruditos creen que la única explicación plausible es un error cometido por un copista y que el nombre de **Abraham** fue sustituido por el de "Jacob".[204] Bruce sigue a Lake y a Cadbury al razonar que los relatos de las compras de Abraham y de Jacob han sido "telescopiados" en este pasaje. El dice: "La acción de telescopio de las dos transacciones en este verso puede ser comparada con otros ejemplos de comprensión del lenguaje en este discurso, por ejemplo, la aparente condensación de los dos llamados de Abraham en el *verso* 2 y en dos citas en el verso 7."[205]

Quizá la mejor solución la dan Knowling[206] y Plumptre.[207] Sostienen que como Abraham edificó un altar en Siquem cuando primeramente entró en la tierra prometida (Gn. 12:6–7), bien puede haber comprado la tierra para sepulturas. Cuando Abraham se trasladó más al sur a Hebrón, pudo haber perdido esta tierra y de esa manera tuvo que ser comprada nuevamente por Jacob.

El significado de la mención de Siquem aquí es explicado así por Lumby: "Esteban insiste en 'Siquem' en la misma manera que antes lo había hecho con Egipto para denotar que en los días antiguos, el pueblo elegido reverenciaba otros lugares y que en este Siquem, Dios había sido adorado desde la antigüedad, aunque cuando él estaba hablando era el hogar de sus enemigos los samaritanos."[208]

c. Moisés (7:17–43). El discurso de Esteban consiste especialmente en un rápido resumen de la historia del pueblo escogido por Dios, relacionado con tres grandes personajes: (1) Abraham, 1–8; (2) José, 9–16; (3) Moisés, 17–43. Pero la mayor atención se le da al último de los tres. Eso es porque había más material en la carrera de Moisés que era pertinente para la principal tesis de Esteban. El les había mostrado que Dios había visitado a Abraham en Mesopotamia, y que El estaba con José en Egipto. En otras palabras, que la divina Presencia no estaba restringida a la llamada "tierra santa". Dios está en todas partes. Pero en el caso de Moisés hubo más pruebas especiales de la presencia de Dios fuera de Canaán. En realidad, en toda su ilustre carrera, y a pesar de la gran obra que hizo para Israel, Moisés jamás entró a la tierra prometida.

La vida de Moisés está presentada bajo cuatro aspectos: (1) Infancia, 17–22; (2) Desafío, 23–29; (3) Comisión, 30–34; (4) Conquista, 35–43. Aun en Egipto, una tierra pagana, Dios visitó a su pueblo levantándoles un libertador. Moisés fue milagrosamente preservado en su nacimiento y en su infancia. Al cumplir los 40 años de edad sintió el desafío de la opresión de su pueblo. Trató de dar un golpe a su favor, pero era prematuro y él tampoco estaba preparado para esa tarea. El tendría que pasar los próximos 40 años en el desierto esperando y aprendiendo, mientras pastoreaba las ovejas en la región posterior del desierto. Al final de este período recibió su llamamiento y comisión ante una zarza ardiente. Entonces

---

KJV La versión de *King James*

[204] Por ejemplo, Hackett, *op. cit.*, p. 95. Lumby, *op. cit.*, p. 165.

[205] Bruce, *Acts*, p. 166.

[206] EGT, II, 185.

[207] *Op. cit.*, pp. 39–40.

[208] *Op. cit.*, p. 165.

llegaron 40 años de conquista—sobre los dioses de Egipto, sobre la voluntad de Faraón, sobre su ejército, sobre el mar Rojo, sobre el desierto árido, sobre una nación obstinada y desobediente.

(1) *Infancia* (7:17–22). Dios nunca deja de actuar a tiempo. Literalmente el griego dice: **Pero cuando se acercaba el tiempo de la promesa** (17). No era el plan divino que Israel permaneciera en Egipto, en medio del paganismo licencioso y amante del placer (cf. Gn. 39:7–20). Así que Dios permitió a los israelitas el ser esclavizados y tratados miserablemente hasta que estuvieran felices de abandonar Egipto. Entonces, 80 años antes de su partida, hizo que naciera su libertador. Preservándole de la muerte en su infancia, Dios le preparó para su importante tarea con 40 años de aprendizaje regio en el palacio del faraón. Esto fue seguido por 40 años de aprendizaje de paciencia y sumisión en el solitario desierto. ¡Cuán sabios son los caminos de Dios! **Cuando se acercaba el tiempo de la promesa**, Dios estaba en su tarea.

Esta fue **la promesa** ya citada por Esteban (cf. 7): los "cuatrocientos años" (6) estaban casi al fin. Era el tiempo de poner en marcha la maquinaria en operación para el Exodo.

En lugar de decir **que Dios había jurado a Abraham**, parece que los mejores manuscritos griegos rezan: "que Dios había convenido (o prometido) a Abraham." En realidad el manuscrito más antiguo existente de Hechos (Papiro 45, tercera centuria) dice "prometió" empleando un verbo de la misma raíz del sustantivo **promesa**. En el ínterim, **el pueblo**—los israelitas—**creció y se multiplicó en Egipto**.

Finalmente, **se levantó en Egipto otro rey que no conocía a José** (18). La arqueología nos ha prestado un gran servicio para iluminar el sentido de este versículo. No se trataba solamente de **otro rey** sino de una nueva dinastía. Parece que José fue primer ministro de Egito cuando gobernaba la dinastía Hyksos[209] ese país, durante el período 1710–1550 A.C.[210] Albright escribe: "Recientemente hemos descubierto que los Hyksos eran casi enteramente semíticos [y] hablaban el mismo idioma de los hebreos."[211] Más adelante escribe: "El faraón que 'no conocía a José' debe haber sido uno de los reyes de la decimaoctava dinastía."[212]

Ahora se aclara el cuadro. José fue nombrado primer ministro por un faraón que pertenecía a la misma raza (semítica) que él. Esto explica por qué a Jacob y a sus hijos se les dio la "mejor tierra" de Egipto (Gn. 47:6, 11) en la fértil delta. Pero la fortuna de los israelitas cambió completamente cuando una dinastía nativa egipcia derrotó al régimen extranjero de los Hyksos. Los hebreos serían aborrecidos por su anterior asociación con los Hyksos.

Este rey usó **de astucia** con los israelitas (19). El verbo compuesto (usado sólo aquí en el N.T.) significa "tratar artificiosamente". Phillips ha expresado su verdadera fuerza—"martirizados hábilmente". Sorprendentemente, este verbo griego está usado con la misma conexión en Exodo 1:10 en la Septuaginta, donde dice que este faraón expresó a los egipcios refiriéndose a los israelitas: "Seamos sabios para con ellos."

---

[209] G. Ernest Wright y Floyd V. Filson (eds.), *Westminster Historical Atlas to the Bible* (Filadelfia: Westminster Press, 1945), p. 28.

[210] *Ibid.* (Edición revisada, 1956), p. 15.

[211] W. F. Albright, "The Old Testament and Archeology", *Old Testament Commentary*, ed. H. C. Alleman y E. E. Flack (Filadelfia: Muhlenberg Press, 1948), p. 141.

[212] *Ibid.*

Siguiendo esta política, Faraón **maltrató** (ASV)[213] a los padres a fin de que **expusiesen a la muerte a sus niños** o "forzó a nuestros padres a exponer a sus hijos" (RSV, cf. NEB, Phillips). Lumby tomando el asunto con este entendimiento del original, dice: "Las palabras son más bien una descripción de lo que el rey de Egipto hizo en su tiranía (Ex. 1:22) más (como A.V.) que de cómo los israelitas eran arrastrados por su desesperación."[214] Knowling[215] y Lechler[216] sostienen este punto de vista, como el margen de ASV. Pero la mayoría de los comentadores sostienen nuestra revisión en ese punto. El asunto es si bajo la presión egipcia los hebreos expusieron sus hijos a la muerte. El griego no es enteramente claro.

En la hora más oscura para el pueblo de Israel nació **Moisés** (20). El **fue agradable a Dios**—literalmente "justo a (ante) Dios". Esta es una forma típica semítica de decir que el niño era de "notable hermosura" (Phillips). El bebé fue criado en su hogar por **tres meses** (cf. Ex. 2:2). Cuando ya no pudo ser escondido fue **expuesto a la muerte** (21). Entonces fue colocado en "una arquilla de juncos" impermeabilizada con brea (Ex. 2:3) y colocada en el río Nilo cerca de la costa. Allí fue descubierto por **la hija de Faraón**, quien lo recogió **y le crió como a hijo suyo**. Como resultado, fue **enseñado Moisés… en toda la sabiduría de los egipcios; y era poderoso en sus palabras y obras** (22). Esta declaración ha sido tomada por algunos como una contradicción de Exodo 4:10, donde Moisés le dice a Dios que "era tardo en el habla y torpe de lengua". Bruce comenta: "… pero la referencia [en Hechos] puede ser a palabras escritas."[217] Después de notar esto y otras sugestiones, Alexander declara: "La necesidad de todas estas explicaciones desaparece ante la simple observación de que ese pasaje en Exodo está relacionado con la rapidez y fluencia y no con la energía y fuerza del lenguaje."[218] Knowling concuerda con este concepto.[219]

(2) *Desafío* (7:23–29). Exodo 2:11 relata que esto sucedió cuando "Moisés ya había crecido" (cf. He. 11:24—"cuando ya había llegado a sus años"). Esteban es más específico. Dice: **Cuando hubo cumplido la edad de cuarenta años** (23)—literalmente, "cuando se le cumplieron los cuarenta años". Esta sería una versión correcta: "se acercaba a los cuarenta de edad" (NEB). Aunque no es definitivamente declarado en el Antiguo Testamento, la tradición rabínica divide la vida de Moisés en tres períodos de 40 años cada uno: (1) en el palacio de Faraón; (2) en el fondo del desierto; (3) sacando a los hijos de Israel de Egipto a través del desierto. Una comparación de pasajes del Antiguo Testamento confirma dos de estas tres divisiones. Exodo 7:7 dice que tenía 80 años cuando comenzó a conducir al pueblo israelita; Deuteronomio 34:7 registra que contaba 120 años al morir. Pero Los Hechos es el único lugar de las Escrituras donde se declara que tenía 40 años la primera vez que trató de ayudar a los israelitas.

ASV *American Standard Revised Version*

[213] La misma palabra se encuentra en Exodo 1:11 (LXX)—"afligir".

RSV *Revised Standard Version*

[214] *Op. cit.*, p. 166.

[215] EGT, II, 186.

[216] *Op. cit.*, p. 119.

ASV *American Standard Revised Version*

[217] *Acts*, p. 168.

[218] *Op. cit.*, p. 274.

[219] EGT, II, 187.

Le vino al corazón el visitar a sus hermanos. Lumby comenta: "El mismo verbo es usado en Lucas 7:16, 'Dios ha visitado a su pueblo', y significa mirar con bondad (cf. *episkeptesthai*, Stg. 1:27), y este es el antiguo significado del verbo *visitar*."[220] En vena similar Alexander dice que este verbo "casi invariablemente (exceptuando únicamente en 6:3, ['buscad']) significa visitar con el propósito de ayudar o relevar".[221] Además declara: "El significado más adecuado en este lugar es la primera acepción de 'buscar' que indica que Moisés había concebido el propósito, no sólo de *ir para ver* a sus hermanos, sino para encargarse de los intereses de ellos, al volverse su protector."[222]

Cuando Moisés vio a un esclavo israelita "tratado injustamente" (Phillips; es el significado más exacto del original) **lo defendió** (24). El verbo encontrado solamente aquí en el Nuevo Testamento significa "evitar". Puesto que se nos dice que Moisés descubrió a "un egipcio maltratando a un hebreo" (Ex. 2:11), podemos imaginar que Moisés se colocó entre los dos hombres para defender al esclavo, él **vengó** al que había estado **oprimido**—literalmente "agotado"—y **vengó al oprimido**. El relato del Antiguo Testamento indica que Moisés mató al opresor—probablemente uno de los crueles supervisores de Faraón—porque dice y "lo escondió en la arena" (Ex. 2:12).

El verso 25 (que no tiene paralelo en el Antiguo Testamento) se vierte literalmente: "Ahora bien, él suponía que sus hermanos habían comprendido que Dios les daría salvación por su intermedio; pero ellos no lo habían entendido." El doble uso del auxiliar convence de una impresión errónea arrojando el asunto hacia el futuro.

Y al día siguiente, se presentó (26)—"apareció", exactamente la misma forma que en 1 Corintios 15:5–8—**a unos de ellos**. El relato del Antiguo Testamento indica que estos "eran dos hombres de los hebreos" (Ex. 2:13) **que reñían**, o "peleaban". **El los ponía en paz**—literalmente, "procurar reconciliación [sólo usado aquí en el N.T.] a la paz". El les interrogó (lit.), "¿por qué os tratáis injustamente el uno al otro?" **Entonces el que maltrataba a su prójimo le rechazó** (27), diciéndole: "¿Quién te puso por juez sobre nosotros?" Es típico de la naturaleza humana que el culpable en una pelea sea el que se niegue a la reconciliación.

Este israelita de mal genio siguió (28) hasta hacer preguntas de verdadera alarma: "¿Quieres matarme como ayer mataste al egipcio?" (lit.). Evidentemente el asunto se había divulgado.

Lleno de temor, **Moisés huyó** y **vivió como extranjero**—literalmente "se volvió un viajero"—**en tierra de Madián** (29). Alexander comenta: "*Madián* es una forma intermedia, o compromiso entre el hebreo *Midian* y el griego *Madiam*, nombre de uno de los hijos de Abraham por Cetura (Gn. 25:2), también aplicado a sus descendientes, una tribu nómada que vagaba entre Moab, Sinaí y el mar Rojo."[223] Como en todos esos casos, la forma "Midián" del Antiguo Testamento debería usarse aquí.

En esta tierra donde él era un viandante, o extranjero, Moisés se casó y **engendró dos hijos** (Ex. 2:21–22; 18:1–4).

(3) *Comisión* (7:30–34). **Pasados cuarenta años** (30)—literalmente, "cuarenta años se habían cumplido"—**se le apareció**—la misma forma traducida "se presentó" (26)—a Moisés **en el desierto del monte Sinaí un ángel**[224] **en la llama de fuego de una zarza** (cf. Ex. 3:2–10). **Entonces Moisés, mirando** (31), se maravilló de la visión. **Acercándose para observar**—literalmente, "considerando

---

[220] *Op. cit.*, p. 167.

[221] *Op. cit.*, p. 274.

[222] *Ibid.*, pp. 274–75.

[223] *Op. cit.*, p. 280.

[224] La frase **del Señor** no aparece en traducciones recientes porque no está en los mejores textos griegos. El quitar la frase no menoscaba en forma alguna el carácter de su divino visitante. Los hechos son claros en el relato del Antiguo Testamento (Ex. 3:1–22) y en el verso 31.

cuidadosamente"—vino la voz del Señor asegurándole que El era el **Dios** de sus **padres** (32) quien se estaba apareciendo. Amedrentado, Moisés quedó **temblando, no se atrevía a mirar**.

El Señor le dijo a Moisés que se quitara el calzado de sus pies **porque el lugar en que** estaba era **tierra santa**—(33). Este no era el templo, ni la Ciudad Santa, ni la Tierra Santa. Esto sucedía en Madián que era territorio extranjero. Sin embargo Dios la declaró **tierra santa**. Una vez más Esteban afianzó su principal tesis que la Presencia divina no está restringida a ningún edificio o país en particular.

Ciertamente he visto (34) es literalmente, "habiendo visto, yo he visto". Esta expresión idiomática sería mejor traducida "seguramente he visto" (cf. Ex. 3:7, donde la Septuaginta tiene la misma forma que aquí). Dios declaró que El había visto **la aflicción** (malos tratos) de su pueblo en Egipto; había **oído su gemido** y había **descendido para librarlos**. Entonces llegó la comisión: **Ahora, pues, ven, te enviaré a Egipto**. Había llegado el tiempo de Dios para que Moisés se moviera.

(4) *Conquista* (7:35–43). En griego, **éste** se halla al principio de los versos 35, 36, 37, 38 tanto como a mitad del 35 ("el mismo", es idéntico en el griego a **éste** que aparece al principio). Da énfasis a la importancia de Moisés en el plan de Dios.

A este Moisés, a quien habían rechazado (35)—literalmente, "negado, rehusado a reconocer"—Dios envió como **gobernante y libertador**. La palabra griega (usada solamente aquí en el N.T.) no se encuentra en los escritores seculares. Literalmente significa "uno que rescata o redime". Alexander dice: "Como allí hay evidente alusión al paralelismo entre Cristo y Moisés, y como la liberación de Egipto era símbolo de la liberación del pecado, no hay necesidad de diluir la expresión y decir que significa meramente la libertad, sin referencia al rescate o a la redención en el propio sentido."[225]

Por mano es literalmente "con la mano"—un símbolo de poder común en el Antiguo Testamento. **El ángel** era el Señor mismo como se indica en Exodo 3:4—"Viendo Jehová que él iba a ver, lo llamó Dios en medio de la zarza." De modo que **por mano del ángel** significa "con el poder de Dios".

La relación de este verso con el argumento de Esteban puede expresarse de la siguiente manera: "Dios, dice él, volvió a enviar al Moisés rechazado para ser gobernante y libertador, y les deja sacar la conclusión que lo que Dios había hecho en el caso de Moisés, El lo haría también en el caso del Profeta de quien Moisés había profetizado que debía ser como él."[226] De la manera que Moisés había sido rechazado en su primera llegada a su pueblo, pero aceptado en su segunda venida, así también sería con Cristo.

Este (exactamente como el gr.) **los sacó** del cautiverio de Egipto después de haber hecho **prodigios y señales** (36) como los hizo Jesús registrados en los evangelios. Los milagros **en tierra de Egipto** aludirían a las 10 plagas; el del **Mar Rojo** significaría la división de las aguas, librando a su pueblo y destruyendo a sus enemigos. El relato de los milagros en **el desierto** se encuentra particularmente en Números.

El **Profeta** (37) a quien Dios levantaría para tomar el lugar de Moisés fue primero Josué (Dt. 18:15), pero finalmente Jesús (ambos nombres significan lo mismo). Esta doble aplicación—la cercana, cumplimiento parcial, y la distante, cumplimiento completo—es llamada el principio "telescópico" de la profecía (véanse los comentarios sobre 3:22).

Moisés… estuvo en la congregación (*ecclesia*) **en el desierto con el ángel** (38)—la presencia de Dios. Fue Dios quien habló con él **en el monte Sinaí,** y **con nuestros padres**. Fue Moisés quien **recibió palabras de vida** (vivientes) **que darnos** ("daros" en dos de los más antiguos manuscritos griegos).

Al cual nuestros padres no quisieron obedecer (39) sino que lo desecharon (a Moisés) y **en sus corazones se volvieron a Egipto** (cf. Ex. 16:3; Nm. 11:4–5; 14:4). **Desecharon** es el mismo verbo que

[225] *Op. cit.*, p. 284.

[226] Lumby, *op. cit.*, p. 168.

encontramos en el 27. Hablando del hombre en el evento narrado anteriormente, Alexander dice: "Como él rehusó la mediación en la disputa con su vecino, así el pueblo rechaza su mediación entre ellos y Dios."[227] El asunto principal del rechazo corre a lo largo del discurso de Esteban.

La cita del verso 40 está tomada de Exodo 32:1. **Hicieron un becerro** (41) es en el griego una sola palabra, y es encontrada solamente aquí y en los comentarios sobre este pasaje.

Porque el pueblo de Dios le rechazó a El y al líder que El había elegido, **Dios se apartó** (en contra de ellos, cf. Is. 63:10) y **los entregó a** (cf. Ro. 1:24, 26, 28) la adoración del **ejército del cielo** (42)—el sol, la luna y las estrellas (cf. Dt. 4:19; 17:3). **El libro de los profetas** probablemente se refiera al "Libro de los Doce" (los Profetas Menores).[228] La cita (42–43) es de Amós 5:26–27.

Se presenta un problema por el hecho de que el texto Hebreo y la Septuaginta difieren considerablemente. El hebreo de Amós 5:26–27 dice: "Pero vosotros habéis llevado a Sikkut vuestro rey y las imágenes de las estrellas de Chiun vuestro Dios, que habéis hecho para vosotros mismos, por lo tanto yo os he de transportar más allá de Damasco."[229] La Septuaginta toma a Sikkut como significando **tabernáculo** y "vuestro rey" como **Moloc** (que tiene las mismas consonantes como *melekh*, "rey"). **Renfán** (mejor Refant), "recuerda a *Repa*, un hombre de Seb, el dios egipcio del planeta Saturno".[230]

Esteban está haciendo hincapié en que la idolatría, que apareció crasamente en Sinaí, se desarrolló durante el período de los reyes hasta llegar a ser una adoración completa de los cuerpos celestes. Por esta causa el pueblo de Israel fue llevado en cautiverio.

En lugar de "más allá de Damasco" (tanto en heb., como en gr., de Am. 5:27), encontramos **más allá de Babilonia**. Bruce escribe: "Amós estaba pronosticando la cautividad asiria, un castigo apropiado para aquellos que practicaban la adoración asiria de las estrellas. Esteban tiene presente la cautividad babilonia, que no era fuera de lo natural para alguien que hablara en Jerusalén."[231] Alexander llega a la conclusión de que este cambio no "es un error o inadvertencia sino designado para llevar la profecía, sin ningún cambio verdadero de significado, a un contacto y acuerdo con las asociaciones históricas del pueblo en relación con el exilio babilónico".[232]

d. Tabernáculo y templo (7:44–50). Los judíos del tiempo de Jesús sostenían que el templo de Jerusalén era el único lugar en todo el mundo donde se manifestaba la Presencia divina, la Shekinah. Por esta razón los judíos se irritaron acerca de lo que había dicho Esteban: "Este hombre no cesa de hablar palabras blasfemas contra este lugar santo" (6:13). Pero ahora Esteban recuerda a los miembros del Sanedrín que sus **padres tuvieron el tabernaculo… en el desierto** (44). Este estaba fuera de la tierra santa, pero la presencia de Dios se manifestaba en la Shekina en el santuario.

La Septuaginta dice "El tabernáculo del testimonio", donde la Hebrea reza: "el tabernáculo de la congregación", o dicho más exactamente "la tienda de reunión" (Ex. 33:7). La mejor traducción es el "tabernáculo del testimonio" (ASV), o "la tienda del testimonio" (NEB). Esto último es lo que da la Hebrea en Exodo 38:21. El arca también recibe el nombre de "arca del testimonio" porque en "el arca pondrás el testimonio que yo te daré" (Ex. 25:21). Este triple testimonio consistía en la vara de Aarón que brotó, el maná y las dos tablas en las que fueron escritos los Diez Mandamientos. Estos tenían que ser testimonio perpetuo del gobierno de Dios sobre su pueblo y también de su cuidado.

---

[227] *Op. cit.*, p. 288.

[228] *Beginnings*, IV, 79–80; Bruce, *Acts*, p. 173.

[229] *Beginnings*, IV, 79.

[230] Bruce, *Acts*, p. 174.

[231] *Ibid.*

[232] *Op. cit.*, p. 293.

ASV *American Standard Revised Version*

Dios ordenó a Moisés construir el tabernáculo **conforme al modelo que había visto** sobre el monte Sinaí. El término griego traducido **modelo** es *typos* (tipo). Es la misma palabra traducida "figuras" en el 43. Bruce nota: "Estos *typos* pueden ser contrastados con los *typoi* idólatras del versículo 43."[233]

Este tabernáculo **recibido a su vez por** los padres (45)—literalmente "habiéndolo recibido en su turno" (cf. ASV, RSV) **lo introdujeron con Josué al tomar posesión** "mientras tomaban posesión".[234] **Los gentiles** serían los cananeos y otros habitantes de Palestina. La última cláusula, **hasta los días de David**, podría referirse a la salida de los gentiles o a las sucesivas generaciones que recibieran el tabernáculo. Ambas finalizarían con el reinado de David.

Este, el más grande de los reyes de Israel, **halló gracia delante de Dios** y **pidió**—literalmente, "pidió para sí mismo" (voz media); "pidió permiso, rogó licencia, lo que concuerda exactamente con el deseo imperante y el propósito acariciado de su vida, tan hermosamente expresado en el Salmo 132"[235]—**proveer tabernáculo para el Dios de Jacob**. La palabra **tabernáculo** es distinta de la que encontramos en el verso 44, aunque de la misma raíz. Simplemente significa "lugar de protección". De hecho David quería erigir una estructura permanente para la presencia de Dios. **Mas Salomón le edificó casa** (47). A David no se le permitió hacerlo.

Entonces llega el principal punto del discurso de Esteban, el corazón mismo de su argumento: **El Altísimo no habita en templos hechos de mano** (48). Salomón expresó el mismo pensamiento en su plegaria de dedicación (2 Cr. 6:18). **Templos** no está en los más antiguos manuscritos, que simplemente tienen el plural del adjetivo "hechos de manos". Las versiones más modernas suplen con la palabra "casas" (cf. ASV).

La mayor parte del 48 debiera estar unido al 47, repitiendo lo que Salomón había asegurado en la dedicación del templo. La última cláusula del 48, **como dice el profeta**, tendría que colocarse entonces con el 49.

Para afianzar su argumento Esteban citó (49–50) del Antiguo Testamento. El significado de esta Escritura ha sido así descrito por Alexander: "El profeta citado es Isaías (66:1–2), y el pasaje, ese en el cual él concluye todas sus profecías con una predicción expresa del cambio de dispensaciones, del tiempo en que Jehová no moraría en templos (v. 1) sino en corazones humanos (v. 2); cuando el ritual, aunque instituido divinamente no sería menos odioso que la misma idolatría (v. 3), y aquellos que todavía dependían de él serían terrible pero justamente castigados (v. 4)."[236]

e. El defendido se torna en acusador (7:51–53). Parece que en ese punto de su discurso Esteban fue interrumpido, o que por lo menos sintió el aumento de la oposición, porque su tono cambia abruptamente. Bruce comenta: "Esta repentina invectiva puede haber sido ocasionada por una explosión violenta contra lo que él había dicho. Era claro que estaba atacando a algunas de las más acariciadas creencias de sus oyentes en cuanto al templo."[237]

---

[233] *Acts*, p. 175.

ASV *American Standard Revised Version*

RSV *Revised Standard Version*

[234] *Ibid.*

[235] Alexander *op. cit.*, p. 296.

ASV *American Standard Revised Version*

[236] *Ibid.*, p. 298.

[237] *Acts*, pp. 176–77. Debe notarse, sin embargo, que algunos (p. ej., Alexander, *op. cit.*, p. 300) objetan a esta idea de interrupción.

Esteban acusó a sus oyentes de ser **duros de cerviz** (51)—*sklerotracheli* (solamente aquí en el N.T., y la encontrada en la LXX, p. ej., Ex. 33:3), sugiriendo la figura de un buey testarudo que se niega a recibir el yugo sobre su cuello—**e incircuncisos de corazón**—cf. Levítico 26:41; Ezequiel 44:7—**y de oídos** (cf. Jer. 6:10). En lo concerniente al lenguaje usado aquí, Lumby dice: "Puesto que el rito de la circuncisión era la señal de la sumisión a la religión judía en su plenitud de requerimientos, así el término *incircunciso* llegó a ser sinónimo de resistencia obstinada a lo revelado por Dios, y consecuentemente la frase en el texto quiere decir: 'vosotros los que cerráis vuestros corazones y oídos a la verdad'."[238]

Pero la idea de la circuncisión lleva agregada una connotación en el Nuevo Testamento. Pablo se refiere a la circuncisión verdadera que es "la del corazón" (Ro. 2:29). El escribe a los colosenses: "En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo" (Col. 2:11). La circuncisión cristiana es la limpieza de corazón de todo pecado. Este pensamiento ya había sido sugerido por Moisés: "Circuncidad, pues, el prepucio de vuestro corazón, y no endurezcáis más vuestra cerviz" (Dt. 10:16)—haciendo la misma combinación que Esteban hace aquí. Estos pasajes subrayan el hecho de que la esencia del pecado es rebelión en contra de la voluntad de Dios. Esto debe ser limpiado del corazón en la entera santificación. Los líderes de la nación fueron culpables, como lo fueron sus padres, de resistir al Espíritu Santo que procuraba iluminarlos y guiarlos.

¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? (52). Ellos habían ido más allá y mataron a aquellos que predijeron la **venida del Justo**—el Mesías (cf. 3:14).

Estas palabras de Esteban fueron un eco de lo que Jesús ya había dicho antes (cf. Mt. 5:12; 23:29–37; Lc. 13:34). Pero él pudo agregar a lo que Jesús dijo que sucedería, que los miembros del Sanedrín fueron los **entregadores y matadores** del Mesías. Este fue el pecado culminante de los líderes rebeldes y contumaces de la nación judía.

Y mataron se refiere a los padres que recibieron **la ley** (53) en el Sinaí. **Por disposición de ángeles**, quizá sería mejor traducido "como fue [ordenado] por los ángeles" (ASV). Esta idea no está explícita en el relato del Antiguo Testamento, aunque sugerida en la Septuaginta en Deuteronomio 33:2. Josefo refleja esa tradición cuando escribe: "hemos aprendido de Dios las más excelentes doctrinas y la parte más santa de la Ley por los ángeles."[239] Pablo nos da el paralelo más cercano a la declaración de Esteban cuando dice de la Ley: "Fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador" (Gá. 3:19). El mismo pensamiento está sugerido en Hebreos 2:2. Sin embargo, la ley así dada no fue guardada.

3. ***Muerte de Esteban*** (7:54–60)

Cuando los miembros del Sanedrín oyeron que Esteban denunciaba su dureza y rebeldía **se enfurecían en sus corazones** (54). El verbo es el mismo usado en el 5:33 (véase el comentario correspondiente). **Crujían los dientes contra él** refleja el Salmo 35:16.

¿Cuál fue la reacción de Esteban ante esta explosión del odio depravado? **Lleno del Espíritu Santo** (55)—la frase clave de Los Hechos—**puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios**—"es decir, la manifestación sensible de su presencia".[240] El vio a **Jesús que estaba a la diestra de Dios**—"En el

---

LXX *Septuaginta*

[238] *Op. cit.*, p. 172.

ASV *American Standard Revised Version*

[239] *Ant*. XI. 5. 3.

[240] Alexander, *op. cit.*, p. 307.

puesto de honor e igual en poder."[241] Como Jesús está generalmente representado sentado a la diestra del Padre (Mt. 26:64; Ef. 1:20; Col. 3:1; He. 1:3, 13; 8:1; 10:12), la mayor parte de los comentaristas desde Gregorio el Grande han tomado la palabra **está** como implicando que Jesús se levantó para ayudar y recibir al primer mártir cristiano.

Esteban testificó lo que estaba viendo (56). La expresión **Hijo del Hombre** ocurre solamente aquí fuera de los evangelios. En éstos Jesús se atribuye el título a Sí mismo alrededor de unas 80 veces.

La escena que siguió es un triste comentario sobre el judaísmo de la época de Jesús. Los oyentes de Esteban **dando grandes voces, se taparon los oídos** para no escuchar más sus palabras—**y arremetieron a una contra él** (57). **Y echándole fuera de la ciudad**—¡de modo que no se contaminara el lugar sagrado!—**le apedrearon** (58). La ley exigía que **los testigos** arrojaran las primeras piedras sobre el criminal condenado (Dt. 17:7). Estos falsos testigos (cf. 6:13) se despojaron de sus ropas y las pusieron **a los pies de un joven que se llamaba Saulo**. Esta es la primera mención del que llegaría a ser el gran apóstol Pablo. El joven fariseo jamás pudo olvidar la visión de la cual había sido testigo aquel día.

Y apedreaban a Esteban (59). **Mientras él invocaba a Dios** se trata en el griego de un participio singular que indica a Esteban. Está bien traducido.[242] La oración de moribundo del primer mártir fue: **Señor, no les tomes en cuenta este pecado** (60), eco de la oración del Señor sobre la cruz: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lc. 23:34). Esteban tenía el espíritu de su Maestro.

Esto señala "El Triunfo Se Torna en Tragedia": (1) La venganza humana, 54; (2) La visión celestial, 55–56; (3) Una depravación horrible, 57–58; (4) Un perdón santo, 55–60.

Sección III *Testificando en Judea yen Samaria*

Hechos 8:1–12:25

Esta sección describe el avance de la iglesia "en toda Judea y Samaria" (1:8). El capítulo 8 nos habla de Felipe en Samaria y de su testimonio al eunuco etíope. En el capítulo 9 encontramos la conversión de Saulo, y a Pedro en Lida y Jope, y el capítulo 10 describe la conversión de Cornelio como el resultado de la visión de Pedro en Jope (Cesarea). El capítulo 11 describe la defensa de Pedro y los cristianos en Antioquía. El capítulo 12 nos da la liberación de Pedro y la muerte de Herodes. Todos los eventos suceden en Judea o Samaria (excepto los de 11:19–30; véase el mapa 1).

A. TESTIFICANDO EN SAMARIA, 8:1–25

La predicación del evangelio en Samaria marcó una transición de la misión judía a la gentil. Los samaritanos eran una raza híbrida, resultado de la mezcla de judíos y gentiles. Era lógico entonces que el primer paso fuera de Judea se realizara hacia Samaria, que estaba inmediatamente al norte.

1. ***Saulo el perseguidor*** (8:1–3)

[241] *Ibid.*

[242] **Dios** no está en el griego. La plegaria: **Señor Jesús, recibe mi espíritu** es un paralelo sorprendente de Lucas 23:46.

La primera frase del 8:1—**Y Saulo consentía en su muerte—**propiamente pertenece al capítulo anterior, porque se refiere a la lapidación de Esteban. **Consentía** es una construcción de participio que denota "una acción que no es momentánea, sino continua y habitual".[1] El verbo indica "estar de acuerdo, en concierto con los asesinos (Lc. 11:48; Ro. 1:32; 1 Co. 7:12–13), no meramente aprobando o asintiendo al crimen".[2] **Muerte** no es la traducción de la común palabra griega *thanatos*, sino *anairesis* (que solamente aparece aquí en el Nuevo Testamento). Significa "una muerte destructora, asesinato".[3] Su diferencia de *thanatos* (muerte) es significativa. El joven rabí Saulo estaba dando su aprobación oficial al crimen de un mártir inocente. **En aquel día** (lit.). El uso exacto de esta frase en el Nuevo Testamento (p. ej., Mt. 13:1; 22:23) sugiere que aquí se implica el "mismo día" que Esteban fue apedreado. Parece que este acontecimiento precipitó **una gran persecución** sobre los creyentes **en Jerusalén**. El término **iglesia** (aplicado a los cristianos) se encuentra aquí por segunda vez en Hechos (cf. 5:11), pero ocurre 22 veces en el resto del libro.

El resultado de la persecución fue que todos los discípulos **fueron esparcidos** en esta primera dispersión de cristianos. La diáspora impuesta los llevó **por las tierras de Judea y de Samaria**—como está descrito en los capítulos 8 al 12.

La frase **salvo los apóstoles** parece extraña. Parece que los líderes estuvieran en mayor peligro de ser sacrificados. Se han presentado dos o tres explicaciones. Primero, **los apóstoles** eran todos judíos, y en general tenían el favor "del pueblo" (5:13). Es posible que los helenos, representados por Esteban, eran el objeto especial de la persecución. En segundo lugar puede asumirse que **los apóstoles** considerasen que era su deber permanecer en Jerusalén a pesar de las consecuencias.

El cuerpo de Esteban fue sepultado por algunos **hombres piadosos** (2). ¿Se trataba de judíos cristianos o no cristianos? Meyer piensa que eran "religiosos *judíos*, quienes por su piedad concienzuda (cf. 2:5), y con una secreta inclinación al cristianismo, habían tenido el coraje de honrar la inocencia de aquel que había sido apedreado".[4] Gloag concuerda en que "los piadosos aquí mencionados eran amigos y admiradores que no profesaban abiertamente que ellos eran cristianos".[5] En todo caso, la ley requería que un criminal ejecutado recibiese sepultura (Dt. 21:22–23). De acuerdo con esto, José de Arimatea y Nicodemo—que no eran discípulos declarados de Jesús—sepultaron el cuerpo de Cristo. Los que enterraron el cadáver de Esteban **hicieron gran llanto sobre él**. En griego la palabra **llanto**, (sólo aquí en el N.T.) significa literalmente "golpear la cabeza y el pecho". Esta era la manera típica oriental de expresar dolor profundo.

Saulo, enfurecido más que inhibido por lo que había visto con la muerte de Esteban, **asolaba la iglesia** (3). El verbo (sólo usado aquí en el N.T.) es usado en la Septuaginta para denotar a un jabalí que arruina completamente una viña (p. ej. Sal. 80:13). No contento con arrestar a los cristianos en los lugares públicos,[6] el celoso joven rabí se metió en los hogares privados. Saulo estaba completamente ocupado en arrastrar **hombres y mujeres… a la cárcel**.

2. ***Felipe en Samaria*** (8:4–8)

---

[1] Alexander, *op. cit.*, p. 314.

[2] *Ibid.*

[3] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 30.

[4] *Op. cit.*, p. 166.

[5] Paton J. Gloag, *A Critical and Exegetical Commentary on the Acts of the Apostles* (Edimburgo: T. & T. Clark, 1870), I, 274.

[6] Meyer, *op. cit.*, p. 318.

Los que **fueron esparcidos** por la persecución (cf. 1) **iban por todas partes** (4). Una traducción más exacta sería "iban de acá para allá" (ASV). Este verbo griego es un favorito de Lucas, quien lo emplea 10 veces en su evangelio y 21 en Hechos—de un total de 42 usos. En Hechos es empleado para describir la actividad misionera de la iglesia.

Dondequiera que estos laicos iban—cf. "excepto los apóstoles" (1) iban **anunciando el evangelio**. El verbo *euangelizo* es otro de los términos favoritos de Lucas. Lo usa la mitad de veces que está en el Nuevo Testamento. Significa "anunciar buenas nuevas", y es una palabra particular que implica la predicación del evangelio por estos misioneros de la primera centuria.

De los siete hombres designados para cuidar de los asuntos materiales de la iglesia (6:1–6), dos desempeñan papeles sobresalientes. Esteban, que llegó a ser el primer mártir. **Y Felipe** (5) que fue el primero en ser llamado "el evangelista" (21:8). Este capítulo narra el principio de sus labores evangelísticas.

Descendiendo a la ciudad de Samaria (5). Aunque Samaria está al norte de Judea, en la mente de los judíos uno siempre "subía" a Jerusalén y "descendía" a cualquier otra parte. Samaria era el lugar lógico para principiar el avance de la misión cristiana al mundo. Porque como dice Macgregor, "los samaritanos formaban el puente entre el judaísmo y el mundo gentil."[7]

Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria. En el Antiguo Testamento, Samaria es el nombre de la capital del reino del Norte, o Israel, aunque algunas veces la palabra alude a la nación. Pero en el Nuevo Testamento, el término por lo general indica al distrito entre Judea por el sur y Galilea al norte (véase el mapa 1). La antigua ciudad de Samaria fue reconstruida por Herodes el Grande y llamada Sebaste—equivalente griego del latín "Augustus". Este nombre se ha conservado en la época moderna en la villa de Sebastiyeh, situada sobre el antiguo monte Samaría. Pero Josefo dice que en la primera centuria Sebaste se usaba para referirse a Samaria.[8] De modo que lo que tenemos aquí no es necesariamente un anacronismo.[9]

Felipe **predicaba**. La voz es *kerysso*, "heraldo" o "proclama", no *euangelizo* (cf. 4). A los samaritanos él les estaba "proclamando" (imperfecto de acción continua) a **Cristo**—literalmente "el Mesías". Los samaritanos, tanto como los judíos, esperaban el advenimiento del Mesías (Jn. 4:25).

Los oyentes de Felipe **escuchaban atentamente** (6) su predicación, **oyendo** las palabras y **viendo las señales que hacía**. Los milagros jugaron un importante papel en el ministerio de Jesús y en la evangelización primitiva de judíos y samaritanos. Pablo declaró: "Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría" (1 Co. 1:22). Cuando el evangelio llegó al mundo gentil, la operación de milagros asumió menor importancia.

Las "señales" consistían mayormente en expulsar **espíritus inmundos** (demonios). **Muchos paralíticos y cojos eran sanados,** en griego dice simplemente "muchos paralíticos y cojos" (cf. Phillips).

El resultado de esta manifestación del poder divino produjo **gran gozo en aquella ciudad** (8). Cuando Dios viene para bendecir siempre sigue el regocijo.

3. ***Felipe y Simón*** (8:9–13)

ASV *American Standard Revised Version*

[7] IB, IX, 108.

[8] *Ant.* XX. 6. 2.

[9] Algunos manuscritos griegos, de hecho, tienen "una ciudad de Samaria". Pero una mejor evidencia favorece "la ciudad de Samaria".

Pero (9) hubo un triste contraste con este gozo casi universal. **Un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad**, pretendía ser **algún grande**. Los habitantes de esta ciudad desde **el más pequeño hasta el más grande** (10) habían sido cautivados por ese charlatán, de modo que decían: **Este** (hombre) **es el gran poder de Dios**. En griego dice: "Este es el gran poder de Dios que es llamado el Grande" (cf. ASV). Los rabíes algunas veces se referían a Dios como "el Poder". Ha habido mucha discusión sobre si esas palabras reflejan el punto de vista pagano, o de uno de origen hebreo. Como los samaritanos eran una raza mezclada, es posible que haya sido un concepto teológico mixto y que la respuesta al debate sea: "ambos."

A este falso mago sus oyentes le **estaban atentos** (11). El griego dice "le prestaban atención"—exactamente la misma forma del 6 y del 10. Por **mucho tiempo**, Simón **con sus artes mágicas les había engañado—**literalmente, "los había maravillado con sus artes mágicas".

Pero **ahora cuando creyeron a Felipe** (12), él les **anunciaba** *(evangelizaba)* **el reino de Dios**—como lo hicieran Juan el Bautista y Jesús. Felipe estaba también predicando en **el nombre de Jesucristo**. La salvación era, y es, mediante el nombre de Jesús, "el Salvador" (cf. 4:12). Los que creían **se bautizaban**. Esto mostraba que ellos ya no dependían de su fiel adherencia a la ley como medio de salvación, sino que sólo en Cristo ponían su confianza. Los creyentes eran **hombres y mujeres**.

Sorprendentemente, aun **creyó Simón mismo** (13). Inevitablemente surge la pregunta si su fe era o no era genuina en Cristo Jesús o meramente un asentimiento intelectual a las verdades del cristianismo. En favor de la fe genuina está el hecho de que la misma palabra es empleada en el verso 12. Ciertamente Simón tuvo toda la evidencia exterior de ser un verdadero creyente, porque él se bautizó. Evidentemente Felipe aceptó que su conversión era sincera. Además, **estaba siempre con Felipe**. El verbo es enérgico, significando, "atender constantemente, continuar con firmeza".[10] **Y viendo las señales y grandes milagros**—literalmente "señales y poderes"—que se hacían, **estaba atónito** o "maravillado".

Meyer tiene lo siguiente que decir en cuanto a la naturaleza de la conversión de Simón: "Mediante la predicación y los milagros de Felipe, Simón fue impelido a la fe en Jesús como Mesías. Sin embargo, esta fe era sólo histórica o intelectual sin haber tenido como resultado el cambio de vida interior."[11]

4. ***El Pentecostés samaritano*** (8:14–17)

Cuando los apóstoles… en Jerusalén (14) oyeron lo que había sucedido en **Samaria… enviaron allá a Pedro y a Juan** para conocer la situación. Estos dos hombres habían estado estrechamente asociados en algunas actividades anteriores expuestas en Hechos (cc. 3–4). Pero Juan es mencionado otra vez en el libro.

Cuando los apóstoles llegaron, **oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo** (15). Es claro que estos nuevos convertidos, aunque definitivamente salvos mediante la fe en Cristo Jesús y ya bautizados (12), no habían sido llenos del Espíritu Santo. Todavía necesitaban la misma experiencia que habían tenido los 120 en el aposento alto el día de Pentecostés.

Este hecho de que, aunque convertidos y bautizados con agua los samaritanos no habían sido bautizados con el Espíritu Santo (cf. Mt. 3:11), es recalcado más adelante en un paréntesis. Es así como Lucas explica por qué oraron los apóstoles de esa manera: **porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que… habían sido bautizados en el nombre de Jesús** (16). El griego sugiere que ellos continuaban (tiempo imperfecto) en un estado de haber sido bautizados con agua (participio

ASV *American Standard Revised Version*

[10] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 385.

[11] *Op. cit.*, p. 169.

perfecto). No habían experimentado su pentecostes personal. Por cierto que aquí está reflejado con claridad el concepto de Lucas de que el don del Espíritu Santo es una experiencia subsecuente a la conversión.

Pedro y Juan… **les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo** (17). Muchos eruditos han sostenido que la referencia no involucra la recepción del Espíritu Santo mismo sino más bien la dádiva de los dones del Espíritu. Pero esto no es lo que dice el relato. Declara claramente que **recibían el Espíritu Santo**. La declaración de que Simón estaba al tanto de lo que había pasado, en el siguiente versículo, parece implicar que hubo alguna manifestación exterior relacionada con esto. Sin embargo no hay mención en el relato de que hubieran hablado en lenguas.

Knowling objeta a que el **Espíritu Santo** sea interpretado como que significa dones especiales del Espíritu. Dice: "En un libro tan marcado por la obra del Espíritu Santo… es difícil creer que la intención de San Lucas sea limitar la expresión *lambanein* (recibir) en este pasaje… a nada menos que la dádiva de la presencia moradora del Espíritu Santo que hace del cristiano el templo de Dios."[12]

Este pasaje en Los Hechos es muy significativo. Los samaritanos fueron convertidos a Cristo mediante la predicación de Felipe, y más tarde fueron llenos del Espíritu Santo bajo el ministerio de Pedro y Juan. No hay duda alguna de que para ellos, la recepción del Espíritu fue después de la conversión.

Podría preguntarse por qué Felipe, quien estaba lleno del Espíritu Santo (cf. 6:3, 5) no pudo consumar esta obra sin la asistencia de Pedro y Juan. Probablemente la respuesta sea que era necesario establecer la unidad de la iglesia de Jesucristo en el comienzo por este acto de autoridad apostólica. No debía haber movimientos separados surgidos aquí y allí, sino una iglesia unida fundada por los hombres a quienes Jesús encomendara esa tarea.

5. ***Simón y la simonía*** (8:18–24)

Simonía—término derivado de este incidente—significa comprar o vender los cargos o autoridades eclesiásticas. **Cuando vio Simón** que el **Espíritu Santo** era concedido **por la imposición de las manos de los apóstoles,… les ofreció dinero** (18) por si querían compartir con él el poder de impartir el Espíritu Santo (19). ¡Esa magia era superior a cualquier cosa que él poseía! Quería mantener su influencia sobre la gente.

Como réplica Pedro le dijo: **Tu dinero perezca contigo** (20). Esto podría ser interpretado como una oración, de que su dinero, que estaba amenazando con llevarlo a la perdición, pereciera. Knowling dice: "Las palabras no son una maldición o imprecación como lo evidencia el verso 22, sino más bien una vehemente expresión de horror de parte de San Pedro, una expresión que serviría para amonestar a Simón, que él estaba en camino a la destrucción."[13] Después de observar otras interpretaciones, Alexander concluye: "La verdadera solución parece ser que Pedro habló bajo la directa autoridad divina, y también que el deseo está calificado por la exhortación del verso 22."[14] El agrega: "El pecado y la extravagancia de la oferta del mago están no solamente en el deseo de regatear con Dios, sino en comprar aquello que, por su misma naturaleza, sólo puede ser un libre don."[15]

Pedro continuó con su afirmación: **No tienes tú parte ni suerte en este asunto** (21). **Parte** indica compartir, porción. **Suerte** implica lo que es obtenido por sorteo; es decir, parte asignada. La expresión

[12] EGT, II, 216.

[13] *Ibid.*, p. 218.

[14] *Op. cit.*, p. 334.

[15] *Ibid.*

griega traducida **asunto** es *logos*, que literalmente significa "palabra". Hackett prefiere aquí esa versión y la explica con la significación de "doctrina o evangelio que predicamos".[16] Este es el sentido que lleva en la versión Siria Peshitta (siglo V), que reza: "en esta fe." Pero *logos* puede significar aquello "de lo cual se ha hablado", y por ende: "Asunto, negocio, cosa."[17]

Pedro también declaró: **Tu corazón no es recto**—literalmente "recto" y en un sentido moral "llano"[18]—**delante de Dios**. Esto implica que si Simón había experimentado una verdadera conversión, pues así parece por el verso 13, su amor por el dinero lo había hecho retroceder. Había dejado de ser sincero, y no podía ser salvo sin ser honesto.

Pero no era demasiado tarde para que Simón fuera perdonado. Pedro lo amonestó: **Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega** a Dios—"pide, suplica"[19]—**a Dios,[20] si quizás te sea perdonado el pensamiento de tu corazón (22). Si quizás** sugiere incertidumbre en cuanto a si Simón podría ser perdonado. Pero el griego dice literalmente "si por lo tanto", es decir, como resultado de su arrepentimiento. La única incertidumbre—y era muy real—era el arrepentimiento de Simón. Aparentemente no lo hizo. Gloag lo interpreta bien: "Pedro aquí… no expresa ninguna duda sobre el perdón de Dios, ni limita su misericordia, pero la duda se refiere al arrepentimiento de Simón."[21]

El término griego traducido **pensamiento** (que se encuentra solamente aquí en el N.T.) viene del verbo que significa "continuar". Así que significa un "plan o proyecto consciente",[22] un "fingimiento".[23]

A continuación Pedro describe a Simón como un hombre que literalmente está "hacia adentro" (*eis*)—**hiel de amargura y… prisión de maldad** (23). Bruce escribe: "En el papiro, *eis* usado así después de *einai* indica destino."[24] Sugiere que Simón había caído en ese estado. Meyer parafrasea el pasaje de esta manera: "Reconozco en ti al hombre que ha caído en amarga oposición al evangelio como si estuviese en hiel de amargura y en la iniquidad como en grillos de prisión."[25] Gloag dice: "Hiel aquí significa 'veneno', y esta era la opinión de los antiguos, si el veneno de las serpientes residiera en su hiel."[26] La reacción de Simón ante la advertencia de Pedro no muestra evidencia alguna de verdadero arrepentimiento. Simón no estaba preocupado por su pecado sino por las consecuencias. Pedro le había amonestado que orara a Dios por el perdón (22). Ahora Simón pide a los apóstoles que oren (la misma palabra que en el 22) que ninguna de las cosas mencionadas por Pedro viniera sobre él (24). No había pena piadosa por su pecado sino sólo temor por su propia seguridad.

En Simón vemos (8:8–13, 18–24): "Un Candidato Inaceptable para el Bautismo del Espíritu Santo." (1) Simón fue rechazado porque tuvo un concepto erróneo del precio que debía pagar 18, 20; (2) Tuvo un motivo equivocado al buscar el Espíritu Santo, 19; (3) Su corazón no fue recto ante los ojos de Dios, 21–23. (G. B. Williamson).

---

[16] *Op. cit.*, p. 111.

[17] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 271.

[18] *Ibid.*, p. 186.

[19] *Ibid.*, p. 101.

[20] El mejor texto griego dice "el Señor".

[21] *Op. cit.*, p. 292.

[22] Meyer, *op. cit.*, p. 172.

[23] *Beginnings*, IV, 94.

[24] *Acts*, p. 188.

[25] *Op. cit.*, p. 172.

[26] *Op. cit.*, p. 293.

6. ***Evangelizatión de Samaria*** (8:25)

Este versículo parece constituir un párrafo de transición entre lo precedente y lo que sigue. **Y ellos**, probablemente Pedro y Juan, **habiendo testificado** (testificado totalmente) **y hablado** (así dice el griego) **la palabra de Dios, se volvieron a Jerusalén**. La última parte de este verso tiene dos imperfectos, de modo que literalmente debe leerse: "Ellos iban regresando a Jerusalén y evangelizando muchas aldeas de los samaritanos." Esto sugiere una campaña continua de evangelismo durante un viaje prolongado de retorno.

El colega evangelista de Pedro era Juan, el mismo que antes había querido llamar fuego del cielo para destruir una aldea samaritana (Lc. 9:52–56). Jesús lo había reprendido por tener un espíritu equivocado. Pero ahora, después de Pentecostés, Pedro tenía el Espíritu de Cristo. Gloag observa sabiamente: "Ahora estaba orando que descendiera otra clase de fuego sobre los samaritanos:—el fuego del Espíritu Santo."[27]

B. TESTIFICANDO A UN EUNUCO ETÍOPE, 8:26–40

Felipe era un evangelista versátil, lleno del Espíritu y guiado por El. Podía predicar a grandes multitudes en un "avivamiento de ciudad". Pero también podía hacer obra personal con un solo individuo en un camino desierto. La eternidad podría revelar que la segunda de estas actividades fue tan fructífera en sus consecuencias finales como la primera. La lección especial que debemos aprender es que cuando el Espíritu Santo nos impele a un ministerio hacia otros, El nos capacita para llevar a feliz término la comisión. Donde Dios guía, Dios provee. Otra lección es que no hay tarea dirigida por el Espíritu que sea pequeña ante los ojos del Señor. Solamente la omnisciencia divina puede prever los resultados de unos pocos minutos usados para dar testimonio a alguien cuyo corazón ha sido preparado por el Espíritu para recibir tal testimonio.

1. ***Un peregrino buscando una tarea*** (8:26–31)

En medio de las actividades de Felipe en la ciudad samaritana teniendo que cuidar a muchos convertidos, **un ángel del Señor** lo llamó a una nueva tarea. El contexto sugiere que esta es otra manera de decir que el Espíritu lo dirigió (cf. 29, 39). La orden fue: **Levántate**—tiempo aoristo de acción inmediata—y **vé hacia el sur** (26). La palabra *sur* es usada sólo aquí y en 22:6, donde es traducida "medio día" (22:6). Algunos eruditos están a favor de esa versión. Pero "hacia el sur" parece ser la forma correcta de la frase.

Felipe tenía que ir **por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto**. Gaza queda a unos 80 kilómetros al sudoeste de Jerusalén. Era la ciudad más meridional de Palestina, casi al límite con Egipto (véase el mapa 1). En el Antiguo Testamento era una de las cinco ciudades de los filisteos. **Es desierto** quizá puede referirse al camino. Es decir, "toma el camino desierto", antes que otra ruta. Esta es la opinión de Schuerer[28] y Gloag.[29] Pero Lake y Cadbury aplican la frase a la ciudad. La antigua Gaza, situada a unos cuatro kilómetros del Mediterráneo, había sido construida por Alejandro el Grande (332 A.C.) y todavía estaba desierta. Muy bien podría llamarse la Gaza del desierto.[30] Bruce

[27] *Op. cit.*, p. 297.

[28] *Op. cit.*, II, i, 71.

[29] *Op. cit.*, pp. 300–302.

[30] *Beginnings*, IV, 95.

acepta esta interpretación.[31] En cualquiera de los casos, la comisión distaba a varios días de camino. Quizá hubiera unos 50 kilómetros de Samaria a Jerusalén y 80 hasta Gaza.

Felipe **se levantó y fue** (27). Ambos verbos están en el tiempo aoristo y sugieren pronta obediencia. Encontró al hombre porque fue inmediatamente. Si se hubiera detenido por cualquier razón, habría perdido su reunión divinamente arreglada con el eunuco.

Siguiendo la dirección divina, Felipe vio un **eunuco etíope** que **había venido a Jerusalén para adorar**, o "en peregrinación" y ahora volvía a su casa. Etiopía era el nombre de un reino situado sobre el Nilo entre el moderno Asuan y Khartoum. Los eruditos más recientes piensan que esta no es una referencia a Abisinia, comúnmente conocida hoy con el nombre de Etiopía. Sin embargo el *Westminster Dictionary of the Bible* asevera que la profecía del Salmo 68:31 ("Vendrán príncipes de Egipto; Etiopía se apresurará a extender sus manos hacia Dios"), "fue cumplida con la conversión del eunuco etíope (Hch. 8:26–40) y la introducción del evangelio en Abisinia".[32]

El viajero con quien se encontró Felipe resultó ser un **eunuco,[33] funcionario de Candace, reina de los etíopes**. La ley mosaica impedía que un eunuco fuese miembro de la congregación del Señor (Dt. 23:1). Pero la prohibición parece haber sido levantada en años posteriores (Is. 56:3–5). **Funcionario**, *dynastes*, significa "príncipe". **Candace** era un título como faraón. Lake y Cadbury notan: "El título era dado a la reina madre que era la cabeza real del gobierno."[34] El eunuco **estaba sobre todos sus tesoros**. Era un hombre de cargo elevado y gran responsabilidad.

Como era propio de su posición este hombre tenía acceso al mejor medio de transporte de la época. **Volvía sentado en su carro, y leyendo al profeta Isaías** (28). Los rollos de pergamino escritos a mano eran raros y caros, pero se trataba de un hombre pudiente, quien poseía el suyo. De acuerdo a la costumbre de la época iba leyendo en voz alta, porque Felipe **oyó que leía** (30). Los rabíes sostenían que las personas que iban de viaje debían leer la Ley en voz alta.[35]

En obediencia a la voz interior del Espíritu (29) **acudiendo Felipe** (30) se acercó al carro. Oyendo que el eunuco leía el libro (rollo) de Isaías, le preguntó: **Pero, ¿entiendes lo que lees?**—pregunta pertinente en cualquier tiempo. **Entiendes** es literalmente "¿sabes?" **Lo que lees** es literalmente "sabes otra vez". Es un juego de palabras en griego que no puede traducirse a las lenguas vernáculas. Los mismos dos verbos ocurren en 2 Corintios 3:2—"conocidas y leídas por todos los hombres".

La contestación del eunuco etíope fue casi patética: **¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare?** (31). **Enseñare** es el mismo verbo utilizado por Jesús en Juan 16:13—"Cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda verdad". Felipe, lleno del Espíritu, podía enseñarle las Escrituras.

Ansioso de aprender el verdadero sentido del pasaje profético el eunuco **rogó a Felipe que subiese** junto a él. El verbo **rogó** (*parakaleo*) es muy enérgico y significa "llamar, suplicar".[36]

2.***Una extraña profecía*** (8:32–33)

---

[31] *Acts*, p. 190.

[32] WBD, p. 173.

[33] Para el significado de **eunucos**, véanse los comentarios sobre Mateo 19:12.

[34] *Beginnings*, IV, 96.

[35] *Ibid.*

[36] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 340.

El pasaje de la Escritura (32) (lit.). **Pasaje**, *perioche* (solamente aquí en el N.T.) es el término usado por los padres de la iglesia para una lección de la Escritura que debía leerse en público. Literalmente significa "una porción circunscripta, una sección".[37]

La cita de los versos 32–33 está tomada literalmente de la Septuaginta, Isaías 53:7–8. Es una parte de "Los Cantos del Siervo", que se halla en un capítulo mesiánico sobresaliente del Antiguo Testamento. **No abrió su boca** se cumplió cuando Jesús no respondió nada al ser falsamente acusado ante Pilato (Mt. 27:12). **En su humillación no se le hizo su justicia** es una porción difícil que probablemente signifique "se le negó la justicia" (RSV). Gloag lo interpreta así: "Su juicio,—el juicio que se le debía—sus derechos de justicia—le fueron quitados por sus enemigos."[38]

La próxima cláusula, **su generación, ¿quién la contará?** ha causado aún más dificultad. Gloag piensa que significa: "¿Quién podrá establecer la impiedad de sus contemporáneos?"[39] Pero Meyer dice que aunque él anteriormente sostenía ese punto de vista,[40] finalmente escogió esta interpretación: "Cuán indescriptible es la multitud de aquellos que le pertenecen."[41] La cláusula final: **Porque fue quitada de la tierra su vida** parece concordar más con la primera interpretación que con la segunda.

3.***Un predicador lleno del Espíritu*** (8:34–40)

La preguntai que preocupaba al eunuco etíope era: **¿De quién dice el profeta esto; de sí mismo o de algún otro? (34)**. Lumby escribe: "Algunos de los judíos interpretaban el pasaje como de un profeta sufriente, pero generalmente la mayoría lo atribuía a la nación que padecía."[42] Al eunuco le parecía que debía aplicarse a un individuo, pero ¿a quién?

Felipe estuvo a la altura de las demandas de la situación. **Abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús** (35). Esa era la respuesta. El Siervo Sufriente del Señor, de quien habló Isaías, no era nadie más sino Jesús.

Sin duda el carro anduvo una considerable parte del camino mientras Felipe iba exponiendo el pasaje de Isaías y a Jesús en él. Por fin **llegaron a cierta agua** (36) y el eunuco pidió el bautismo. Quizá Felipe hizo eco de las palabras de Pedro en el día de Pentecostés: "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros… para perdón de los pecados" (2:38).

El verso 37 es sana teología del Nuevo Testamento pero está omitido en las versiones revisadas por no hallarse en los más antiguos y mejores manuscritos griegos. Puede representar una antigua tradición auténtica, pero tiene la apariencia de ser una glosa marginal agregada por algunos escribas para completar una respuesta al interrogante del 36, y que finalmente fue insertada en el texto.

El eunuco ordenó que se detuviera la carroza (38), mientras él y Felipe **descendieron… al agua**. En la iglesia primitiva el agua que corría era preferida para el bautismo (*Didache* 7:1).

Cuando los hombres subieron del agua, **el Espíritu del Señor arrebató a Felipe** (39). Desapareció de la vista y **el eunuco… siguió gozoso su camino**, regocijándose como todos los que reciben a Jesús como su Salvador. Sorprendente contraste con el joven rico que "se fue triste" (Mt. 19:22).

---

[37] *Ibid*, p. 356.

RSV *Revised Standard Version*

[38] *Op. cit.*, p. 306.

[39] *Ibid.* También Lumby, *op. cit.*, p. 186.

[40] *Op. cit.*, p. 177.

[41] *Ibid.*, p. 176.

[42] *Op. cit.*, p. 187.

Pero Felipe se encontró—es decir, apareció—**en Azoto** (40). Esta es la Asdod del Antiguo Testamento, una de las cinco ciudades filisteas. Estaba situada a unos 30 kilómetros al norte de Gaza y a mitad de camino entre esa ciudad y Jope (véase el mapa 1). En su camino hacia el norte, por la costa, Felipe predicaba **en todas las ciudades**—literalmente, "iba evangelizando todas las ciudades". Esto incluía Lida y Jope, de cuyos creyentes leeremos muy en breve (9:32–42). Felipe evangelizó todas las ciudades costeras hasta **Cesarea**, donde lo encontramos la próxima vez que aparece en Hechos (21:8). Esta ciudad fue edificada por Herodes el Grande y denominada Cesarea Sebaste, en nombre del emperador Augusto de Roma. Terminada alrededor del año 13 D.C., era el centro del gobierno romano en Judea en la época de Jesús.

Este capítulo podría ser usado para recalcar la importancia de "Las Dos Clases de Evangelismo" (1) Evangelismo de las masas, 4–25; (2) Evangelismo personal, 26–40. Bajo el primero puede indicarse (*a*) el *método* es predicar, 5; (*b*) el *mensaje* es Cristo, 5; (*c*) el *motivo* es lograr que la gente sea salvada y santificada, 12–17. Bajo el evangelismo personal podría llamarse la atención a: (*a*) la importancia de la obediencia inmediata, 27 (véase el comentario); (*b*) la oportunidad provista, 27–29; (*c*) el lugar de la Escritura profética 30–32; (*d*) la interpretación del pasaje, 34–35; (*e*) la aplicación a la necesidad personal, 36–39.

C. Conversion de un Testigo, 9:1–31

Sin duda alguna el más importante acontecimiento en Los Hechos fue la venida del Espíritu Santo el día de Pentecostés. Sin éste, no se habría escrito este libro. Algunos han sostenido que fue la resurrección lo que transformó a los discípulos cobardes en testigos valientes. Pero no hay ninguna evidencia de esto en el Nuevo Testamento. Lo que el sagrado relato muestra claramente es que el Pentecostés realizó la diferencia.

En algunos sentidos parecería que el segundo acontecimiento en importancia fuera la conversión de Saulo. Más de la mitad del libro (cc. 13–28) trata principalmente con sus actividades. Pablo escribió 13 de los 26 libros del Nuevo Testamento. Difícilmente puede imaginarse qué habría sido el cristianismo de la primera centuria si Pablo no se hubiese convertido. Llegó a ser el testigo más fructífero de la iglesia primitiva.

1. *La salvación de Saulo* (9:1–9)

Hasta este momento Saulo ha sido mencionado sólo brevemente. Estuvo presente en la lapidación de Esteban (7:58). Dio su aprobación al terrible acto (8:1), y después encabezó la persecución de la iglesia en Jerusalén (8:3).

Ahora viene la historia de la conversión de Saulo que ocupa la mayor parte del capítulo 9. La importancia de este evento está evidenciada por el hecho de que es relatada nuevamente en forma más o menos extensa en los capítulos 22 y 26. Es el único acontecimiento descrito tres veces en Los Hechos.

Saulo estaba **respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor** (1). El griego dice "respirando en". La frase ha sido traducida simplemente "respirando". Hasta la respiración de Saulo ardía de ira contra los creyentes.

Intentando extender la persecución de los fugitivos desde Jerusalén, Saulo se dirigió al **sumo sacerdote**—Caifás, quien ocupó tal oficio del año 18 al 36 D.C.—y pidió **cartas** (*epistolas*) **para las sinagogas de Damasco** (2) **a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino**—literalmente, "el Camino", uno de los nombres más vehementes para el cristianismo—él pudiera traerlos **presos a Jerusalén**. El gobierno romano le había concedido al sumo sacerdote la autoridad para retornar

a Jerusalén a todos los judíos que quebrantasen la ley de modo que pudiesen ser juzgados por el Sanedrín (1 Macabeos 15:15–17).

Damasco es una de las ciudades más antiguas del mundo que todavía existen. Situada a unos 100 kilómetros aproximadamente del Mediterráneo, sobre los montes Líbano y Antilíbano, es un oasis al borde del desierto. Pasaba por ella la principal ruta de Egipto a Mesopotamia de modo que siempre fue un importante centro de comercio. Muchos miles de judíos vivían allí en esa época. En el fragmento Zadokite hay la descripción de una SECa llamada "Confederados de Damasco". Muchos eruditos actuales relacionan a este grupo con la Comunidad Qumran, que ha adquirido fama por los rollos del mar Muerto.

Jerusalén está muy lejos de Damasco, alrededor de 300 kilómetros hacia el norte por el camino del mar de Galilea, o por la vía oriental a través de Filadelfia (la moderna Amán, véase el mapa 1). Recorrer esa distancia llevaría cuando menos seis días entre dos sábados. El perseguidor tuvo mucho tiempo para pensar. ¿Recordó quizá la lapidación de Esteban, cuyo rostro resplandecía como el de un ángel? (6:15). ¿Sería posible que Esteban tuviera razón? ¡No, rechacemos tal pensamiento! ¡Adelante a Damasco! Esta nueva herejía que amenazaba a la verdadera religión debía ser desarraigada antes que se siguiera expandiendo. Los de **este Camino**—(lit., "los del Camino")—debían ser **presos**.

Pero Dios tenía otros planes para Saulo. Algo sucedió mientras se acercaba a Damasco; **repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo** (3). Esto simbolizaba la revelación espiritual que debía quebrantar el alma del orgulloso joven fariseo. Como si hubiera sido herido por un rayo, cayó **en tierra** (4). Probablemente no estaba montado a caballo sino que iba a pie. Los judíos estrictos se oponían a andar a caballo, un modo de viajar popular entre los romanos.

Arrojado al suelo, Saulo oyó que Alguien lo llamaba por su nombre: **Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?** Atónito por la acusación, respondió: **¿Quién eres, Señor?** (5). Bruce escribe en cuanto a **Señor**: " 'Señor', 'mi señor', era un título de respeto, (que Saulo usó) porque aún ignoraba quién le hablaba."[43] La voz respondió: **Yo soy Jesús, a quien tú persigues**.[44] Cuando Pablo castigaba a la iglesia, él estaba persiguiendo a la Cabeza de la iglesia, Jesucristo mismo. Esta es una solemne amonestación no sólo para los que quieran atacar la iglesia desde afuera sino también para sus miembros que deliberadamente atacan a un miembro de la congregación. Al hacerlo, están atacando a Cristo.

Saulo recibió instrucciones: **Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer** (6). Al obedecer el mandato recibiría nueva luz.

Sus compañeros **se pararon atónitos** (7). Esto no indica un conflicto con la declaración de Pablo en 26:14 de que todos "habían caído en tierra". No se necesitaba mucho tiempo para que los hombres se pusieran de pie nuevamente. **Se pararon** podría primordialmente significar, "se detuvieron". Gloag piensa que la mejor solución es que se **pararon atónitos** "no se refiere en absoluto a la postura, sino que meramente sugiere que permanecieron fijos, azotados por el pánico, dominados por lo que oyeron y vieron".[45] En cualquiera de los casos, el jefe de la partida quedó ciego y postrado en el suelo.

---

[43] *Acts*, p. 198.

[44] La última cláusula del 5**—dura cosa te es dar coces contra el aguijón—**y la primera mitad del 6—**él, temblando y temeroso, dijo: ¿Señor qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo**:—no están en el texto griego en este lugar. Las palabras fueron aparentemente traducidas por Erasmo de la Vulgata (EGT, II, 232). "Dura cosa te es dar coces" es genuino en 26:14, pero no aquí. "Señor, ¿qué quieres que yo haga?" se encuentra en el griego del 22:10, pero no pertenece aquí. Así que los hechos acerca de la conversión de Saulo son reales, pero derivan su autenticidad de los otros registros de este evento de la época.

[45] *Op. cit.*, p. 323.

Lo que sus compañeros no podían entender fue que oían la **voz, mas sin ver a nadie**. Hay una significativa diferencia entre la forma griega **oyendo… una voz** (7) y la declaración anterior de que Pablo "oyó una voz" (4). En el 4, **voz** (*phone*), está en el caso acusativo, lo que parece indicar una voz inteligible, y que recalca el haber oído el contenido. Pero aquí **voz** está en genitivo. Parece claro que el genitivo indica el escuchar un sonido, sin percibir nada de lo que dice.

Esto resuelve la aparente contradicción entre este versículo y la declaración de Pablo en 22:9, de que sus compañeros "vieron a la verdad la luz… pero no entendieron la voz[caso acusativo] del que hablaba conmigo". Ellos oyeron una voz, pero sólo Pablo captó las palabras pronunciadas por la voz.

Una situación similar es descrita en Juan 12:28–29. Cuando una voz habló desde los cielos, la multitud incrédula dijo que "era un trueno". Algunos con más discernimiento pensaron que un ángel le había hablado. Pero aparentemente sólo Jesús y sus discípulos comprendieron las palabras pronunciadas.

Cuando por fin Pablo se paró, descubrió que estaba ciego. Aunque sus ojos estaban abiertos, **no veía a nadie** (8). Pablo mismo dice: "Yo no veía a causa de la gloria de la luz" (22:11). Sus compañeros **llevándole por la mano, le metieron en Damasco.** Gloag apropiadamente observa: "Así Pablo entró en Damasco en una manera muy diferente a la que él había planeado: en lugar de arrastrar hombres y mujeres a la prisión, él mismo es conducido, humillado, afligido y ciego, como prisionero de Jesucristo."[46]

2. ***Pablo lleno del Espíritu*** (9:10–19*a*)

Ananías (10) significa "el Señor es gracioso"—un nombre apropiado para este **discípulo** de Cristo (cristiano) en Damasco, que ayudó gentilmente a Saulo lleno de convicción. El **Señor** (Jesús) (cf. 17)—le habló **en visión,** medio frecuente de comunicación tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

Cuando **Ananías** oyó que llamaban su nombre, **respondió: Heme aquí, Señor.** De esta manera expresó su consagración. Estaba listo para recibir órdenes.

Pero el mandato era sorprendente. Debía ir **a la calle que se llama Derecha, y buscar en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso** (11). Todavía hay una calle Derecha en Damasco que corre de este a oeste a través de la ciudad comercial y de los principales bazares. En la actualidad la casa de Judas está indicada cerca del extremo occidental.

La voz agregó: **porque he aquí, él ora**. Esto sugiere lo que ya se da por sentado, que Saulo pasó los tres días sin vista en oración, procurando traer su corazón y su mente a conformidad con la experiencia que había sacudido su alma en el camino.

El Señor le dijo enseguida a Ananías que ya había preparado el camino dándole a Saulo también una visión. Que un cierto Ananías vendría a verlo y que pondría su mano sobre él para que recobrara **la vista** (12)—literalmente "viera de nuevo". Este aspecto de la dirección divina—la preparación de los corazones del mensajero y de quién lo recibiría—debería ser un constante estímulo para obedecer con rapidez.

Es fácil comprender por qué protestó Ananías. El había **oído** de muchas fuentes el informe de la persecución de Saulo a los **santos en Jerusalén** (13). Esto implica que Ananías no había huido de Jerusalén sino que era un residente en Damasco desde hacía mucho tiempo.

El término **santos** ocurre aquí por primera vez en Los Hechos como nombre de los cristianos. Se encuentra otra vez en los versículos 32, 41 y en 26:10. Pablo lo usa 40 veces para designar a los que pertenecían a la iglesia de Jesucristo. La palabra griega es el plural de *hagios* (santo), de modo que literalmente significa "los santos". Hace hincapié sobre el hecho de que los cristianos están apartados

[46] *Ibid.*, p. 325.

para Cristo y deben ser limpios de la depravación adquirida. La expresión es traducida "santo" unas 165 veces, y "santos" en 61 ocasiones en algunas versiones.

Ananías siguió recordándole al Señor que aún allí en Damasco, Saulo tenía **autoridad de los principales sacerdotes para prender a los que** invocaban **tu nombre** (14). La oración a Jesús era considerada como una seria ofensa por los judíos porque les parecía que era negar la creencia de ellos en el monoteísmo.

En réplica a la objeción de Ananías, el Señor todavía le dijo: **Vé** (15). Las cosas habían cambiado para Saulo. Porque ahora **instrumento escogido me es éste**. Siendo que Cristo lo había escogido, Ananías no podía rechazarlo. Saulo tendría que llevar el nombre de Cristo **en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel**. La orden parecía muy extraña. Pero la misión predicadora de Pablo fue principalmente a los gentiles más que a los judíos. Los reyes ante quienes Pablo testificó fueron Herodes Agripa II (c. 26) y probablemente Nerón (cf. 27:24). También indicaba que el ministerio de Pablo le traería muchos sufrimientos (16).

Obedientemente **Ananías** fue **y entró en la casa** (17) donde encontró a Pablo orando, **y poniendo sobre él las manos**—fuese para recibir la vista o el Espíritu Santo. Bruce sugiere sabiamente que era para ambos.[47]

Ananías saludó al humillado fariseo como: **Hermano Saulo**. Estas palabras provenientes de los labios de uno a quien Saulo había planeado perseguir, deben haber producido inmenso consuelo en su alma. Ya era amado por aquellos a quienes había aborrecido.

El cristiano de más edad le indicó a su nuevo hermano en Cristo que él había sido enviado por Aquel que se le había aparecido a Saulo en el camino. Teniendo en cuenta el hecho de que *kyrios* (Señor) era la traducción corriente de *Jehová* (o *Yahweh*) en la Septuaginta, la frase el **Señor Jesús** constituye una enérgica afirmación de la deidad de Jesús.

Saulo tenía una necesidad física, y otra sumamente más profunda que era espiritual. Había que satisfacer ambas. Ananías había llegado para que Pablo recibiera **la vista** y fuera **lleno del Espíritu Santo.**

Y al momento—Saulo ahora estaba listo—**le cayeron de los ojos como escamas** (18). Cuando él **recibió… la vista**—la misma palabra usada cuando Jesús dio la vista al ciego—**fue bautizado.** Ahora era un miembro oficial de la nueva comunidad cristiana. Por primera vez en tres días, **habiendo tomado alimento, recobró fuerzas** (19).

Hay notables paralelos entre las visiones de Ananías y Saulo en este capítulo, y las de Pedro y Cornelio en el siguiente. Howson las describe así: "La preparación simultánea de los corazones de Ananías y Saulo, y la preparación a la par de los de Pedro y Cornelio,—las preguntas y la duda de Pedro, y las preguntas y la duda de Ananías—el uno dudando si debía hacerse amigo de los gentiles, el otro titubeando si debía acercarse a un enemigo de la iglesia—la obediencia sin vacilación de cada uno cuando el llamado divino fue conocido claramente—el estado mental del fariseo y del centurión cuando fueron encontrados—cada uno esperando saber lo que el Señor demandaba de ellos—esta estrecha analogía no podrá ser olvidada por los que leen reverentemente estos dos capítulos consecutivos."[48]

La historia de la conversión de Saulo (1–19) demuestra que: "El Poder Divino Necesita de la Cooperación Humana." Bajo (1) Poder divino, notamos: *(a)* la luz, 3; *(b)* la voz, 4–7; *(c)* la ceguera, 8–9. Bajo (2) Cooperación humana y en cuanto a Ananías, vemos: *(a)* Sus órdenes, 10–12; *(b)* sus objeciones, 13–16; *(c)* su obediencia, 17; *(d)* la realización de sus objetivos, 18.

---

[47] *Acts*, p. 202.

[48] W. J. Conybeare y J. S. Howson, *The Life and the Epistles of St. Paul* (Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1894), I, 93.

3. ***Saulo predicando a Cristo*** (9:19*b*–22)

Después de su conversión **estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco** (19). Evidentemente Ananías le "sirvió de enlace" para que fuera aceptado plenamente por la comunidad cristiana.

En seguida (20), que equivale a "inmediatamente" (18)—Saulo comenzó a predicar en Damasco. ¿Cómo podemos armonizar esto con su declaración de que después de su conversión se fue a Arabia? (Gá. 1:15–17). La solución más simple es dar por sentado que él comenzó inmediatamente a predicar su fe recién hallada. Cuando descubrió que necesitaba pensar por completo en algunas de las interpretaciones teológicas de su mensaje hasta que estuviera satisfecho de ellas se retiró a Arabia para tener un período de meditación y oración. Esta residencia en Arabia debió ser después del capítulo 21 y antes del 26.

Saulo **predicaba… en las sinagogas**. Puesto que era un rabí instruido en Jerusalén a los pies de Gamaliel, él sería más que bienvenido en cualquier sinagoga judía e invitado a predicar. Pero ahora no estaba dando una interpretación rabínica de la ley; ahora **predicaba a Cristo… que éste era el Hijo de Dios**. ¡Cuán sorprendidos debieron quedar sus oyentes! Era bien sabido que Saulo había perseguido a los cristianos en Jerusalén, y que había venido a Damasco con el único propósito de desarraigar esa herejía. Había llegado para arrestar a los de "ese Camino" y encadenarlos para enviarlos a Jerusalén para ser juzgados por el Sanedrín (21). Ahora, ¡él mismo estaba predicando esa "herejía"! Es difícil imaginar la sorpresa y consternación que causaría en sus oyentes judíos cuando descubrieran lo que les estaba enseñando el discípulo de Gamaliel. ¡No nos extrañe que el texto diga: **le oían… atónitos!** (21).

Sin duda hubo mucha argumentación con los escribas en la sinagoga (cf. 6:9). **Pero Saulo mucho más se esforzaba, y confundía a los judíos que moraban en Damasco. Demostrando** es literalmente "juntando", queriendo decir aquí, deduciendo o demostrando **que Jesús era el Cristo** (22). El principal mensaje de Pablo como el de Pedro (2:36; 3:13–21), era que Jesús era el Mesías. Los judíos no podían refutar la predicación llena de poder del mensaje de Pablo.

4. ***Saulo escapando de los judíos*** (9:23–25)

Era inevitable que la vida de Pablo pronto estuviera en peligro. No podía escapar de ser amenazado con el mismo destino de su Señor y del mártir Esteban. De modo que no es sorprendente leer que **pasados muchos días**—posiblemente incluyendo los meses que estuvo en Arabia (Gá. 1:18)—**los judíos resolvieron en consejo matarle** (23)—el mismo verbo de Mateo 26:4. Afortunadamente sus **asechanzas** (complot, la misma palabra que la Septuaginta emplea en Est. 2:22 en conexión con el asesinato del rey) **llegaron a conocimiento de Saulo**. Mientras tanto, los judíos **guardaban las puertas de día y de noche para matarle** (24).

Pero Saulo se escapó. Esta acción difícil fue realizada solamente porque los discípulos, **tomándole de noche, le bajaron por el muro, descolgándole en una canasta** (25). **Por el muro** es literalmente "a través de la pared". Pablo mismo nos cuenta: "Y fui descolgado del muro en un canasto por una ventana, y escapé de sus manos" (2 Co. 11:33, RSV). Hackett cuenta que a la izquierda de la puerta oriental de Damasco él vio dos o tres ventanas en la pared que se abrían al interior de las casas dentro de la ciudad.[49] Josefo emplea la frase "a través de un muro" para describir el escape de los espías en Jericó.[50] El camino

RSV *Revised Standard Version*

[49] *Op. cit.*, p. 123, nota de pie 1.

[50] *Ant.* V. 1. 2.

natural para bajar a un hombre por el muro sería meterlo en una canasta sostenida por una cuerda. Este método todavía es empleado en los países bíblicos.

Si bien parece que Los Hechos indica que los judíos "guardaban (tiempo imperfecto) las puertas" día y noche para matar a Saulo, él mismo escribió después: "En Damasco, el gobernador de la provincia del rey Aretas guardaba la ciudad de los damascenos para prenderme" (2 Co. 11:32). Hasta recientemente los eruditos sostenían que en aquel tiempo, Damasco estaba bajo el gobierno romano. No podían comprenderse por qué un etnarca (gr., gobernador) de Aretas IV que era el rey de los árabes nabateanos desde el 9 A.C. hasta el 40 D.C., podía haber mantenido una guarnición en esa ciudad. Pero no se ha encontrado en Damasco ninguna moneda romana del período 34–62 D.C. Tal vez el gobierno de Damasco había sido puesto en manos de los nabateanos en esa época.[51] O quizá el etnarca fuera "un jeque o caudillo al frente de la comunidad árabe en aquella mezclada ciudad".[52] Probablemente judíos y nabateanos trabajaron juntos para intentar la evasión de Saulo.

5. ***Saulo predicando en Jerusalén*** (9:26–31)

Cuando el fugitivo hubo abandonado Damasco regresó a **Jerusalén** (26). A su llegada procuró **juntarse con los discípulos**. Parece que su razón para volver a Jerusalén fue expiar por sus persecuciones de la iglesia dando testimonio para Cristo en ese foco de oposición. Pero los cristianos le tenían miedo, no creyendo que era un verdadero discípulo.

Entonces el magnánimo **Bernabé**, "hijo de consolación" (4:36) **lo trajo a los apóstoles** (27). El les habló de la conversión de Saulo y su predicación del evangelio en Damasco. El resultado del gesto de Bernabé de auspiciar a Pablo fue que **estaba con ellos en Jerusalén y entraba y salía**. Podía circular libremente en el ámbito cristiano de la zona.

Algunos han procurado encontrar contradicción entre los dos versículos y la propia declaración de Pablo: "Después, pasado tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días. Pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor" (Gá. 1:18–19). Pero no hay nada en Los Hechos que esté en oposición a la declaración de Gálatas de que Saulo solamente vio a dos de los apóstoles. Puede ser que en esa ocasión los otros hayan estado ausentes de Jerusalén.

El otrora perseguidor de Cristo ahora **hablaba denodadamente en el nombre del Señor, y disputaba con los griegos** (29)—"judíos helenistas" o de habla griega. Eran los mismos que habían disputado con Esteban y por fin lo condujeron a la muerte. Ahora estaban procurando matar a Saulo.

Cuando los creyentes de Jerusalén se dieron cuenta, **le llevaron hasta Cesarea**—en este tiempo el principal puerto marítimo de la Palestina—**y lo enviaron a Tarson** (30), su ciudad natal a unos 450 kilómetros al norte de Cesarea. Lo único que sabemos acerca de las actividades de Saulo en el lapso de la siguiente media docena de años, lo sabemos por su propia declaración: "Después fui a las regiones de Ciria y de Cilicia" (Gá. 1:21; véase el mapa 3). Parece que estos años los pasó evangelizando la provincia de la que era oriundo, Siro-Cilicia. Ramsay habla de "diez años de trabajo tranquilo a corta distancia de la sinagoga y su influencia".[53]

Tarso era la capital de Cilicia. En la época de Pablo, esa ciudad era el tercer centro universitario de mayor importancia después de Atenas y Alejandría.

La salida de Pablo de Jerusalén tuvo un doble resultado. En primer lugar, salvó su propia vida, lo que fue de enorme valor tanto para su generación como para las venideras. En segundo lugar, el

[51] Cadbury, *The Book of Acts in History*, p. 20.

[52] *Ibid.*

[53] *Op. cit.*, p. 47.

movimiento cristiano en Palestina descansó en ese momento de una mayor persecución. El relato declara: **Entonces las iglesias**—"iglesia" (singular en los más antiguos manuscritos) **tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria** (31)—las tres principales divisiones de Palestina de aquellos tiempos (véase el mapa 1) dadas según el orden de su importancia judaica. Esta es la única mención de la iglesia cristiana en Galilea hasta el tiempo de Eusebio (cuarta centuria), un extraño fenómeno si se recuerda que Jesús dedicó la mayor parte de su ministerio público a esa zona.

El relato continúa para decirnos que las iglesias en Palestina **eran edificadas** —literalmente "construidas"**—y se acrecentaban**. Con la salida de Saulo cesó la contención con los judíos helenos y la iglesia disfrutó de un tiempo de paz y prosperidad.

D. TESTIFICANDO EN JUDEA, 9:32–43

Hasta aquí el capítulo nueve se ha ocupado de la conversión de Saulo y su carrera subsecuente quizá por unos doce años. Ahora, el relato vuelve a Pedro—que es el personaje prominente en los capítulos 1–12. El resto de este capítulo describe dos incidentes de su ministerio, ambos acaecidos en Judea.

1. *Pedro en Lida* (9:32–35)

Aconteció que Pedro, visitando a todos, es decir, "en el curso de su viaje entre todos ellos" (Phillips)—probablemente supervisando la evangelización de los judíos en Judea—**vino también a los santos que habitaban en Lida** (32). Esta ciudad, que sólo es mencionada aquí (32, 35, 38) en el Nuevo Testamento, estaba situada cerca de la costa y a corta distancia del interior desde Jope. Distaba unos 45 kilómetros de Jerusalén (véase el mapa 1).

Y Pedro **halló allí a uno que se llamaba Eneas** (33), que había sido un impotente paralítico durante ocho años. De modo que era un caso desesperado.

Pero para Dios no hay casos desesperados. Pedro le dijo al hombre: **Jesucristo te sana; levántate, y haz tu cama** (34). El obedeció inmediatamente y fue sanado. Todos los que habitaban en **Lida** y en la cercana **Sarón**—la llanura de Sarón a lo largo de Lida al norte del Carmelo—vieron andar al que había sido paralítico. El resultado fue que muchos **se convirtieron al Señor** (35). La iglesia continuaba creciendo.

2. *Pedro en Jope* (9:36–43)

Jope es el antiguo puerto de mar de Jerusalén, porque ésta carece de puerto natural. Su nombre moderno es Jafa, unida ahora con Tel-aviv, nueva ciudad judía situada al norte de aquella. En **Jope** había **una discípula llamada Tabita**. La forma femenina de discípulo se encuentra sólo aquí en el Nuevo Testamento. Tabita es arameo y Dorcas es griego. Ambas palabras significan "gacela"—un hermoso animal de pies ligeros. Dorcas **abundaba en buenas obras y en limosnas**—"abundante en obras de caridad y de bondad" (NASB).

Pero un día… **murió** (37). Siguiendo las costumbres de la época fue **lavada, la pusieron en una sala**. En las afueras de Jerusalén se permitía mantener el cadáver tres días antes de sepultarlo.[54]

NASB *New American Standard Bible*

[54] EGT, II, 247.

Como Jope estaba a menos de 15 kilómetros de Lida, dos hombres fueron enviados para pedir a Pedro que fuera inmediatamente (38). Parece que los creyentes de Jope habían oído acerca de la sanidad de Eneas en Lida.

Rápidamente **levantándose entonces Pedro, fue con ellos** (39). En el aposento alto encontró muchas **viudas** que lamentaban la muerte de Dorcas y que le mostraron a Pedro **las túnicas y los vestidos** (gr. ropa interior y exterior, o túnicas y vestidos) que Dorcas estaba haciendo cuando estaba viva. No es claro si las **viudas** habían recibido estas prendas, o si trabajaban en la iglesia para ayudar en la distribución de la ropa que hacía Dorcas.

Pedro sacó de la sala a las que se lamentaban como lo hizo el Maestro en la casa de Jairo (Mr. 5:40). **Se puso de rodillas y oró** (40). Entonces dijo sencillamente pero con plena fe: **Tabita, levántate**. La mujer que había estado muerta **abrió los ojos y… se incorporó. Llamando a los santos y a las viudas**—las viudas eran en su mayoría cristianas con toda seguridad—**la presentó viva** (41). Las nuevas se expandieron **en toda Jope** (42) lo que trajo como resultado que **muchos creyeron en el Señor**. Estos dos milagros de Pedro en Lida y Jope aumentaron sumamente el número de los que se añadieron a la iglesia.

Pedro **se quedó muchos días en Jope** viviendo en la casa **de un cierto Simón, curtidor** (43). Los judíos creían que curtir era una ocupación inmunda, porque implicaba el manoseo de cuerpos muertos. Aparentemente Pedro se iba haciendo un poco más flexible en sus criterios o no se hubiera hospedado en tal lugar.

E. Testificando a los Gentiles, 10:1–11:30

Samaria (como ya se ha notado en 8:5), era una especie de mezcla de judíos y gentiles. El llevar a cabo la misión de Cristo implicaba evangelizar a los judíos en Jerusalén en primer lugar, luego a los samaritanos y finalmente a los gentiles. Pero todos los acontecimientos recordados en este capítulo acaecieron en Judea. De modo que todavía estamos en la segunda parte de Hechos 1:8 (véase el comentario sobre ese versículo).

1. ***Visiones*** (10:1–16)

Las dos visiones registradas en esta sección son: la de Cornelio en Cesarea y la de Pedro en Jope. En cada caso el que recibió la visión estaba preparado para hacer contacto con el otro hombre. Dios estaba obrando en ambos extremos de la línea.

a. Cornelio en Cesarea (10:1–8). **Cesarea** (1) era el puerto principal de Palestina y la capital del gobierno romano en la región. Herodes el Grande había construido en el sitio de la torre de Strato una magnífica ciudad y un espléndido puerto protegido por un extenso rompeolas. A pesar de su importancia la ciudad se menciona en el Nuevo Testamento sólo en el libro de Los Hechos (15 veces).

Cornelio era un nombre muy común en el Imperio Romano. Tal cosa se debía en parte a que en el año 82 A.C. Cornelio Sulla había liberado a 10.000 esclavos y les había dado su propio nombre.[55] Este **Cornelio** era un **centurión,** (lit., "jefe de 100") es decir, un oficial que mandaba 100 soldados. Era un centurión **de la compañía** (cohorte) **llamada la Italiana**. Una cohorte generalmente estaba constituida por 600 hombres—la décima parte de una legión.

Cuatro cosas se dicen de Cornelio. Primero, que era un hombre **piadoso** (2). Este adjetivo se encuentra en el Nuevo Testamento sólo aquí, y en 2 Pedro 2:9. En segundo lugar que era **temeroso de**

[55] Lumby, *op. cit.*, p. 208.

Dios con toda su casa. Bruce dice que estas dos expresiones, "aunque no son estrictamente términos técnicos… son generalmente usadas en Los Hechos para denotar a aquellos gentiles que aunque no eran completamente prosélitos… se adherían a la religión judía practicando el monoteísmo y el culto sin imágenes, asistiendo a las sinagogas, guardando los sábados, las comidas legales, etc.".[56] A tales personas a veces se les designaba como "prosélitos de la puerta". Pero en un artículo sobre "prosélitos y temerosos de Dios", Kirsopp Lake insiste en que la expresión "prosélito de la puerta" debe ser abandonada porque no tiene validez histórica. Las personas o eran prosélitos o no lo eran.[57] Gloag está de acuerdo con esto cuando dice: "El único proselitismo que los judíos parecen haber reconocido era cuando los gentiles aceptaban la totalidad de la ley… juzgamos entonces que no había (por lo menos en los tiempos apostólicos), tal cosa como 'prosélitos de la puerta'."[58] Cornelio no era prosélito como lo señala Pedro en el verso 28. Un prosélito se consideraba dentro del redil judío; Cornelio no lo estaba.

La tercera cosa que se dice acerca de este hombre es que **hacía muchas limosnas al pueblo,** es decir, a los judíos. La cuarta, que **oraba a Dios siempre.** Era un devoto adorador del Dios verdadero. Pero no era miembro de ninguna de las comunidades judías ni de la iglesia cristiana.

Un día Cornelio estaba orando (cf. 30) en su casa **como a la hora novena del día** (3 p.m.)—era el tiempo del sacrificio de la tarde en el templo, cuando los devotos judíos y temerosos de Dios debían estar en oración (cf. 3:1). **El vio en visión… un ángel de Dios que entraba donde él estaba** y le llamaba por su nombre: **Cornelio** (3). **Y mirándole fijamente—**que sería mejor traducir, "poniendo fijos sus ojos sobre él" (ASV)—quedó **atemorizado** (4). Es la reacción normal de aquellos que se han confrontado con los ángeles, como vemos en las Escrituras; pero el mensajero celestial le habló con palabras de encomio y consolación: **Tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios**. La palabra **memoria** era el nombre que se daba a la ofrenda de comida que el sumo sacerdote debía quemar sobre el altar como ofrenda encendida de olor grato a Jehová (Lv. 2:2)".[59] Las**oraciones** y **limosnas** de Cornelio habían sido como esta ofrenda, agradables a Dios.

El ángel instruyó a Cornelio que enviara **hombres a Jope** y **que hiciera venir**—literalmente "envía por", u "ordena" a **Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro** (5). Se dice que entre los judíos de ese tiempo, Simón era el nombre más común. De modo que este Simón tenía que ser identificado por su sobrenombre, **Pedro**. En ese momento él moraba con **cierto Simón curtidor** (6), lo que hacía más necesaria la identificación. La casa del curtidor estaba **junto al mar**.[60] Para esto había probablemente dos razones. Una, que su ocupación en la que tenía que manejar restos de cuerpos, lo calificaba como inmundo; de modo que debía vivir en las afueras de la ciudad. La otra era que quizá su trabajo le obligaba a usar agua de mar.

Cuando el ángel lo dejó, Cornelio **llamó a dos de sus criados** (7). Una sola palabra griega indica a los que moraban en la casa **y a un devoto soldado de los que le asistían**. Su propia vida piadosa había influido sobre sus siervos y sus soldados. El les relató la visión a estos tres hombres de confianza, a **los cuales envió a Jope** (8). Habían ido a buscar a Simón Pedro y hacerlo ir con ellos.

---

[56] *Acts*, p. 215.

[57] *Beginnings*, V, 74–96.

[58] *Op. cit.*, p. 363.

ASV *American Standard Revised Version*

[59] Lumby, *op. cit.*, pp. 209–10.

[60] El resto del verso**—y se te dirá lo que debes hacer—**no está en los manuscritos primitivos griegos, por eso no es incluido en traducciones recientes.

b. Pedro en Jope (10:9–16). **Al día siguiente** estos mensajeros partieron de Cesarea, **y se acercaban a la ciudad** (9), es decir, Jope. Era la **hora sexta** (al medio día) **y Pedro subió a la azotea para orar**. No se trataba de una de las horas señaladas de oración. Pero es del todo posible que personas piadosas hicieran su oración privada en esta ocasión (cf. Sal. 55:17). Tal oración siempre es apropiada.

Eran 45 kilómetros de Cesarea a Jope. Ha habido considerable diferencia de opinión en cuanto a cuándo los siervos salieron de Cesarea—sobre si lo hicieron el día mismo de la visión o a la mañana siguiente. También se ha discutido mucho su forma de viajar, a pie o a caballo—y cuánto tiempo les habrá llevado el viaje. Lo que la narración declara es que ellos llegaron a Jope **al día siguiente** (9), se quedaron allí con Pedro y partieron "al día siguiente" (23), "y al otro día" (24) entraron en Cesarea, probablemente después de medio día. Puesto que un día de camino a pie era normalmente de unos 30 kilómetros, la mejor reconstrucción parece ser ésta: Los siervos de Cornelio salieron de Cesarea la mañana después de su visión, viajaron los 30 kilómetros y se detuvieron en la noche. Al día siguiente hicieron el resto del camino, llegando a Jope cerca del medio día. Después de pasar la noche allí, comenzaron el viaje de regreso a la mañana siguiente (el tercer día después de la visión). Deteniéndose otra vez durante esa noche, caminaron las millas restantes (10 más o menos), el cuarto día. Esto concuerda perfectamente con las palabras de Cornelio a Pedro: "Hace cuatro días… se puso delante de mí un varón con vestido resplandeciente" (30).

Mientras Pedro estaba orando en la azotea de la casa en Jope **tuvo gran hambre** (10) y quiso comer. Mientras esperaba que prepararan la comida del medio día, **le sobrevino un éxtasis** que implica un estado psíquico fuera de uno mismo.

En el éxtasis Pedro **vio el cielo abierto** y la apariencia de **un gran lienzo, que atado de las cuatro puntas era bajado a la tierra**.[61] **En el cual había de todos los cuadrúpedos terrestres y reptiles y aves del cielo** (12)—"de todo lo que camina, se arrastra o vuela" (NEB). Lumby observa: "Frecuentemente se ha observado que el significado de la sábana atada es que es un símbolo de todo el mundo, y de los cuatro rincones, las direcciones a las cuales ahora iba a ser dispersado el evangelio a todo el mundo."[62]

Una voz le ordenó: **Levántate, Pedro, mata y come** (13). Pero Pedro protestó enérgicamente: **Señor, no; porque ninguna cosa común o inmunda he comido jamás** (14). El uso de **común** (*koinos*) en el sentido de inmundo es explicado por Lumby de la manera siguiente: "Todas las personas que no eran judías eran consideradas gentuza 'común', excluidas del pacto de Dios… entonces todo lo que hacían estos destituidos que difería con las del pueblo escogido, era llamado cosa 'común' y puesto que, cosa 'común' era todo aquello prohibido por la ley, todas esas cosas o acciones prohibidas llegaron a ser conocidas como cosas 'comunes'."[63] En el capítulo undécimo de Levítico tenemos todo lo concerniente a lo limpio e inmundo.

Nuevamente la voz habló: **Lo que Dios limpió, no lo llames tú común** (15). El significado de estas palabras ha sido así explicado por Gloag: "Los judíos consideraban a los animales inmundos como una imagen de los gentiles a quienes llamaban perros. Pero ahora se le enseña aquí a Pedro que todos los hombres estaban sobre el mismo plano ante los ojos de Dios."[64] También había otra implicación: "La distinción entre comidas limpias e inmundas que constituían una parte tan considerable de la ley mosaica era abolida; y por ende una de las grandes barreras de separación entre judíos y gentiles había sido

[61] **Y animales silvestres** no está en el mejor texto griego.

[62] *op. cit.*, p. 211.

[63] *Ibid.*, p. 212.

[64] *Op. cit.*, p. 369.

eliminada."[65] Esto era necesario para la evangelización del mundo, tanto como para la unidad de la iglesia.

Esto se hizo tres veces (16); aparentemente fue repetida la misma acción. Alexander comenta: "La repetición de la revelación, sin duda en la misma forma puede haber tenido como objeto impresionarla en la memoria pero especialmente para evitar que se tomara como un sueño o una fantasía."[66]

Esta sección (1–16) ilustra la necesidad de "Preparación para la Revelación": Si queremos oír voz de los cielos debemos estar listos para cumplir con las condiciones como Cornelio y Pedro: (1) Eran hombres piadosos, 1–4, 9; (2) Habían dejado todo a un lado para orar, 9, 30; (3) Esperaron en Dios hasta que les respondió, 3–6, 13–15, 19–20.

2. ***Visitas*** (10:17–29)

a. Siervos en Jope (10:17–23*a*). **Y mientras Pedro estaba perplejo dentro de sí** (17), es decir, "sumamente perplejo" (ASV), **sobre lo que significaría la visión**, los siervos enviados por Cornelio llegaron a la puerta exterior de la casa donde posaba. Puesto que ellos eran gentiles "impuros", no se atrevieron a entrar a la casa, pero **preguntaron** si allí vivía Simón Pedro (18). Si la puerta estaba cerrada, cualquier visitante tendría que llamar desde afuera. Todavía existe la costumbre en los países orientales de llamar en voz alta antes de golpear.

Y mientras Pedro pensaba—voz compuesta enérgica (sólo aquí en el N.T.) que significa "ponderó"—acerca de la **visión, le dijo el Espíritu: He aquí, tres hombres**[67] **te buscan** (19). Se le ordenó no dudar de **ir con ellos porque** Dios los había **enviado** (20). **Dudes** es un verbo compuesto que significa "ser dividido en la mente o perturbarse". De modo que aquí **no dudes** significa "sin excitación o preocupación" (RSV). Dios había enviado estos mensajeros, y Pedro debía ir con ellos.

Pedro fue obedientemente y habló con los hombres (21). Ellos le contaron acerca de la visión de Cornelio. Este último había **recibido instrucciones** (22) para enviar a buscar a Pedro. El apóstol los **hospedó** (23) a pesar de que eran gentiles. La visión de Pedro ya había producido sus resultados.

b. Pedro en Cesarea (10:23b–29). **Al día siguiente** el apóstol se fue con ellos. Afortunadamente para Pedro, **le acompañaron algunos de los hermanos de Jope**. Cuando fue enfrentado por algunos hermanos de la iglesia de Jerusalén, él tuvo necesidad del testimonio de estos hombres para que dijeran exactamente lo que había sucedido en la casa de Cornelio. De modo que la presencia de ellos fue providencial.

Al otro día (24)—o sea en la mañana del cuarto día desde que Cornelio tuviera la visión (véase el comentario sobre el 9)—la pequeña partida llegó a Cesarea. Además del soldado y los dos siervos de Cornelio, iban Pedro y "seis hermanos" (cf. 11:12) que les acompañaron. No parece que este grupo de 10 hombres hubiera ido a caballo. Evidentemente caminaron según la costumbre de la época. Este viaje de 45 kilómetros les llevó por lo menos un día y medio.

Cuando llegaron a su destino, **Cornelio los estaba esperando**. El griego sugiere que él "continuaba esperándolos ansiosamente". Sin duda, él pensaba que sus siervos pasarían la noche en Jope y que llegarían a Cesarea después del mediodía del cuarto día.

---

[65] *Ibid.*

[66] *Op. cit.*, p. 396.

ASV *American Standard Revised Version*

[67] El más antiguo manuscrito griego del Nuevo Testamento, Vaticanus (siglo cuarto), tiene "dos". Si esta versión (adoptada por Nestle) es correcta, se refiere a los dos siervos con el soldado actuando como guardia.

RSV *Revised Standard Version*

Además, Cornelio había mandado llamar **a sus parientes y amigos más íntimos**. El hecho de que Cornelio tuviese **parientes** en Cesarea era prueba de que había estado estacionado en ese lugar durante largo tiempo, lo mismo que la declaración de que "tenía buen testimonio en toda la nación" (22, RSV). El adjetivo **íntimos** significa literalmente "necesario". Solamente aquí (en el N.T.) tiene el significado de "íntimo, familiar". La idea parece ser que amigos que son tan queridos y tan cercanos son necesarios. Era obvio que Cornelio era un hombre de gran corazón.

Cuando Pedro entró, **salió Cornelio a recibirle, y postrándose a suspies, adoró** (25). Lumby comenta: "Este acto de reverencia de parte de un oficial romano indica con suma fuerza que Cornelio consideraba a Pedro como a un mensajero de Dios. Acción semejante no era común en un soldado romano."[68] Si bien era común en el oriente que una persona cayera de rodillas a los pies de su superior, "la idea de postración era ajena a la mente occidental, y la costumbre no fue introducida en la corte imperial sino hasta la época de Diocleciano".[69] Alexander dice: "Habiendo sido dirigido por un ángel para que mandara a buscar al apóstol, con la promesa de que éste le daría una comunicación divina, no es de sorprender que Cornelio supusiera que Pedro era más que un mero hombre."[70]

Mas Pedro le levantó, diciéndole: Levántate, pues yo mismo también soy hombre (26). Esto implica que Cornelio estaba dispuesto a tributarle adoración religiosa, contra lo que protestó Pedro. En forma similar un ángel rechazó la adoración de Juan (Ap. 19:10).

Mientras conversaban, los dos hombres entraron en la casa. Pedro sin duda quedó sorprendido al ver a tanta gente reunida para escucharle (27). El les recordó el hecho de que era **abominable** para un judío asociarse con **un extranjero** (28). Con un fino toque de cortesía, Pedro expresó una palabra rara que significa "otra tribu" (sólo aquí en el N.T.). Gentilmente evitó el término ofensivo *ethnoi* que comúnmente se conectaba con "pagano".

Pedro había sido impelido a pasar por alto la prohibición judía porque le había **mostrado Dios que a ningún hombre** llamara **común o inmundo** (cf. 15). Para nosotros es imposible darnos cuenta del enorme cambio que esto implicaba en la mente de un piadoso judío de la época. Toda su instrucción religiosa le había enseñado que los israelitas constituían el pueblo escogido por Dios y que el resto de la humanidad era inmundo y estaba fuera del pacto divino.

Por causa de la visión sobre la azotea de Jope, Pedro había llegado a estos gentiles **sin replicar** (29). Esta es una sola palabra en griego y que aparece sólo aquí en el Nuevo Testamento. Significa literalmente "no hablar en contra", de modo que aquí tendríamos "sin hacer objeción" (NASB). Pedro entonces preguntó: **¿Por qué causa me habéis hecho venir?**

3. ***Verificación*** (10:30–48)

La última parte de este capítulo nos relata la historia de la verificación de las visiones de Pedro en Jope, y la de Cornelio en Cesarea. Por el derramamiento del Espíritu Santo en la casa de Cornelio, Dios probó que tanto los gentiles como los judíos podían recibir su favor.

a. Presentado por Cornelio (10:30–33). Pedro fue presentado a los que estaban reunidos por Cornelio, quien volvió a contar la historia de su visión y una aclaración de la razón por la cual había congregado a todos. Dijo: **Hace cuatro días que a esta hora yo estaba en ayunas; y a la hora novena,**

RSV *Revised Standard Version*

[68] *Op. cit.*, p. 215.

[69] Rackham, *op. cit.*, p. 154.

[70] *Op. cit.*, pp. 401–2.

NASB *New American Standard Bible*

mientras oraba en mi casa, vi que se puso delante de mí un varón con vestido resplandeciente (30). La expresión **en ayunas** no está en los mejores textos griegos. Probablemente la mejor versión de la primera parte sería: "Hace cuatro días, hasta esta hora, yo estaba observando la novena hora en oración en mi casa" (ASV). Esto parece indicar que Pedro y sus compañeros llegaron al hogar de Cornelio como a las tres de la tarde en el cuarto día después de la visión.[71]

El informe de Cornelio de que se le había aparecido **un varón** no entra en conflicto con la declaración anterior de que era "un ángel de Dios". (3) Era un ángel en forma de varón, como también fue cierto en el caso de la tumba vacía (Mt. 28:5; Mr. 16:5).

Los versos 31–32 son un eco de 4–6. Cornelio siguió expresando su gratitud por la llegada de Pedro y le aseguró que todos estaban dispuestos **para oír** (implica "obedecer") **todo lo que Dios** le había **mandado** (33). Pedro tenía un grupo de oyentes atentos, listos y dispuestos para andar en la luz. Ese es el secreto de los resultados que sucedieron en la histórica reunión en la casa de Pedro.

b. Predicación de Pedro (10:34–43). Teniendo en cuenta que su propia visión encuadraba tan bien con la de Cornelio, Pedro se vio forzado a concluir: **En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia** (34–35). Cornelio era tan aceptable delante de Dios como cualquiera de los descendientes físicos de Abraham.

Después de esta introducción, Pedro dio un breve resumen del ministerio de Jesús (36–41). Es casi un epítome del Evangelio de San Marcos que para la iglesia primitiva contenía la predicación de Pedro.[72]

El apóstol comenzó refiriéndose al **mensaje** (*logos*) que había llegado a la nación de Israel mediante la predicación de Jesús (36). Era un mensaje de **paz** pero que fue rechazado por ellos. Pedro toma el tiempo para establecer la deidad de Jesucristo, porque El **es Señor de todos**. El dice que sus oyentes conocían **lo que se** (*rhema*) **divulgó** (37). Como *rhema* muchas veces se traduce "cosa" (5:32, Lc. 2:15), la frase muy bien podría traducirse: "los eventos que habían sucedido".[73] Cornelio y sus amigos, al igual que la gente de ese país, conocían el ministerio de Jesús.

Ese ministerio cubrió **toda Judea**—toda Palestina. Esto abarca **Judea** en el más amplio sentido de la palabra como el país de los judíos. **Comenzando desde Galilea**—literalmente significa: "Habiendo comenzado desde Galilea", que por ende está incluida en **Judea.** El **bautismo que predicó Juan**, sería el bautismo del arrepentimiento. El Evangelio según San Marcos comienza con el ministerio de Juan el Bautista.

Fue en el bautismo de Jesús por Juan (cf. Lc. 4:1, 14) cuando **Dios** le **ungió con Espíritu Santo y con poder** (38). **Anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo**, resume una gran parte del Evangelio de Marcos.

Pedro afirma que **nosotros**, él y sus seis compañeros de Jope, **somos testigos de todas las cosas que Jesús hizo en la tierra de Judea** (igual que en el v. 37) **y en Jerusalén** (39), al final de su ministerio. Fue allí donde le **mataron colgándole en un madero** (crucificado). **A éste levantó Dios al tercer día, e hizo que se manifestase** (40)—literalmente "le dio para ser manifiesto" (ASV). Sin embargo, **no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había ordenado… que comimos y bebimos con él, después que resucitó de los muertos** (41). Esta declaración está de acuerdo perfectamente con lo manifestado en los evangelios.

ASV *American Standard Revised Version*

[71] El así llamado texto Occidental dice "hace tres días" (cf. Phillips). Pero esto parece estar basado en un malentendimiento del tiempo implicado en los viajes a Jope y desde Jope (véase el comentario sobre el 9).

[72] Véase la Introducción a "Marcos", CBB, VI, 269–273.

[73] *Beginnings*, IV, 120.

ASV *American Standard Revised Version*

El Cristo resucitado mandó a sus discípulos que testificasen a todas las naciones (Mt. 28:19), de Jesucristo, a quien **Dios ha puesto por juez de vivos y muertos** (42).

Las notas finales del mensaje de Pedro eran agudamente evangelísticas: **De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados** (43). En el griego **todos los que en él creyeren** está colocado al final por causa del énfasis. Este evangelio de perdón de pecados mediante la fe en Jesucristo es para todos los que creen, tanto judíos como gentiles.

c. Derramamiento del Espíritu (10:44–48). Mientras Pedro estaba predicando, el Espíritu Santo descendió sobre todos los que estaban oyendo la Palabra (44). **Hablaba Pedro estas palabras** debe traducirse "mientras estaba hablando estas cosas" (*rhemata*).

En el Concilio de Jerusalén Pedro comparó este "pentecostés gentil" con el original del que nos relata Hechos 2. El dijo: "Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo, lo mismo que a nosotros, y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones" (Hch. 15:8–9). Exactamente tal como había purificado por la fe los corazones de los 120 en el aposento alto cuando fueron llenos con el Espíritu Santo (2:4), así lo hizo en los corazones de Cornelio y sus compañeros cuando el Espíritu Santo llegó sobre ellos. A esta experiencia comúnmente se le llama la entera santificación.

Los judíos cristianos que acompañaron a Pedro **se quedaron atónitos**—"se sorprendieron"—cuando vieron que **el don del Espíritu Santo**—genitivo de aposición, el Don que era el Espíritu Santo mismo—**también sobre los gentiles se derramase** (45). Oyeron que ellos **hablaban en lenguas** (46), como los 120 el día de Pentecostés.[74]

A pesar del prejuicio de los judíos, Pedro sintió que Dios había aceptado a los gentiles en su reino. De modo que él propuso que el bautismo cristiano fuera administrado a estos creyentes (47). Cornelio y sus amigos fueron bautizados **en el nombre del Señor** (48); es decir, en el nombre de Jesús. Aparentemente ésta era la fórmula empleada en la iglesia primitiva, tanto como la trinitaria (Mt. 28:19–20). El asunto principal estribaba en que se trataba del bautismo cristiano.

4. ***Vindicación*** (11:1–18)

En el capítulo 10 encontramos la historia de la visita de Pedro a la casa de Cornelio y del derramamiento del Espíritu de Dios sobre el grupo de asambleístas. El capítulo 11 da la defensa de Pedro por haber entrado a un hogar gentil, y por su asociación con "paganos".

a. Pedro criticado (11:1–3). La palabra de lo sucedido en Cesarea llegó a **los apóstoles y hermanos que estaban en Judea** (1). Oyeron las sorprendentes nuevas de que **también los gentiles habían recibido la palabra de Dios**.

Cuando Pedro regresó a Jerusalén, **los que eran de la circuncisión** (2)—los cristianos judíos que hacían énfasis sobre guardar la ley, **disputaban con él**. Su queja era: **¿Por qué has entrado en casa de hombres incircuncisos, y has comido con ellos?** (3). Para los judíos estrictos, los incircuncisos eran inmundos y al estar en contacto con ellos los contaminaban. Pero lo más serio era que había **comido con ellos**. Esto era algo que ningún hijo rígido de Abraham haría.

b. Aclaración de Pedro (11:4–18). Si un hombre sabe que está en lo justo, su mejor defensa es una explicación directa de lo sucedido y la razón de ello. Este fue el método seguido por Pedro. **Entonces comenzó Pedro a contarles por orden lo sucedido** (4). Respondió a sus críticos narrándoles toda la historia. El hecho de que todos los sucesos acaecidos en la historia sean repetidos nos demuestra la gran importancia relacionada con este significativo evento. Amanecía una nueva época—la de la evangelización de los gentiles.

[74] Para la implicación histórica y teológica de esto, véase el comentario sobre 19:6.

La narración del 5–10 es casi exactamente la misma que la del 10:9*b*–16, excepto que el relato de Pedro que tenemos aquí, narrado en primera persona, es más vívido. Por ejemplo, él dice que el lienzo que bajaba del cielo **venía hasta mí** (5). Esta es la clase de detalle adicional que uno podía esperar que él hiciera.

Pedro volvió a relatar que **llegaron tres hombres** (11) de Cesarea a la casa donde él posaba (cf. 10:7, 17). Les contó que **el Espíritu** le había dicho **que fuese con ellos sin dudar** (12). Era el Espíritu Santo quien lo hizo ir a la casa de Cornelio, de modo que él no tenía que hacer otra decisión en el asunto. Si la gente quería criticarle por haber ido, tendrían que disputar con el Espíritu sobre el asunto.

Sin dudar es lo mismo que "no dudes" (10:20). Pero el griego aquí tiene el verbo en la voz activa y en el 10:20, la voz media pasiva. La diferencia ha sido bien determinada por la expresión "no dudes" en el 10:20, y "sin hacer distinción" (RSV) en este pasaje. Como razón para el cambio, Lumby sugiere: "La visión no había dado ni un indicio de que se debía hacer viaje alguno; ahora, aquí [10:20] se le da información a Pedro sobre ello, así que también cuando se llegue al fin del viaje, el 'sin dudar' resulta significar que 'no debía hacer distinción entre los judíos y los demás hombres', y de ese modo la visión fue hecha inteligible poco a poco y la perplejidad fue eliminada."[75]

No sólo el Espíritu lo dirigió a él para que fuera, sino que **fueron también conmigo estos seis hermanos** (12). En el 10:23 no se nos dice cuántos fueron, sino solamente que "algunos hermanos" le acompañaron. ¿Tuvo Pedro alguna intuición de que los hermanos judíos estrictos podrían criticarle? Si así fue, él tuvo muchos testigos que corroboraran la historia que él relató. Quizá los seis hombres añadieron su entusiasta testimonio en cuanto al maravilloso derramamiento del Espíritu en la casa de Cornelio.

Pedro hizo una significativa adición al informe de la visión de Cornelio (cf. 10:32). El dijo que el centurión había declarado que un ángel le había dicho que mandara buscar a Pedro, pues **él te hablará palabras por las cuales serás salvo tú, y toda tu casa** (14). Adam Clarke interpreta esto como que significa: "El te anunciará toda la doctrina de la salvación."[76] Es evidente por su discurso en la casa del centurión que Pedro comprendía que su misión era decirle a Cornelio cómo ser salvo (10:34–43). El puso los elementos fundamentales de la experiencia cristiana al predicar la crucifixión, la resurrección y el juicio. Sus palabras finales fueron: "De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren recibirán perdón de pecados por su nombre" (10:43). Pedro estaba predicando el perdón mediante la fe en Jesús. Sin duda que él comprendía que esto era lo que Cornelio y sus compañeros necesitaban.

¿Cómo vamos entonces a interpretar esta declaración? **Y cuando comencé a hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, como sobre nosotros al principio** (15). Es decir, que la gente en la casa de Cornelio recibió la misma experiencia que habían tenido los 120 discípulos el día de Pentecostés. Este puede haber sido el primer mensaje de salvación que abrió los corazones al don del Espíritu Santo, pero definitivamente no es el último. Quizá la explicación que más armoniza con las Escrituras es que cuando Pedro apenas estaba comenzando su sermón **(cuando comencé a hablar)**, sus oyentes, en sus corazones, creyeron en Jesucristo y experimentaron la conversión evangélica—como lo hizo más tarde Juan Wesley en una reunión de una sociedad en la calle Aldersgate, en la noche del 14 de mayo de 1738. Entonces, como sus corazones estaban abiertos para toda la voluntad de Dios, esos oyentes que habían andado devotamente en toda la luz del judaismo (10:2), y ahora habían aceptado a

RSV *Revised Standard Version*

[75] *Op. cit.*, p. 214.

[76] *Op. cit.*, p. 769.

Cristo, repentinamente fueron llenos del Espíritu Santo. Esta reconstrucción de todo lo sucedido no menosprecia ni pasa por alto ninguna de las declaraciones del relato bíblico.

Pedro siguió diciéndoles a sus críticos en Jerusalén: **Entonces me acordé de lo dicho por el Señor, cuando dijo: Juan ciertamente bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo** (16). Esta es una cita de 1:5. En los evangelios se nos informa que fue Juan el Bautista quien dijo estas palabras, pero Hechos dice que Jesús las repitió.

Pedro terminó su defensa haciendo una pregunta que dejó en silencio a sus críticos. El dijo: **Si Dios, pues, les concedió también el mismo don que a nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo que pudiese estorbar a Dios?** (17). A esto no hubo respuesta posible. Cuando los cristianos judíos oyeron la narración de Pedro, **callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!** (18). Para ellos este era un hecho fuera de lugar, pero estaban impelidos a aceptarlo. Algunas de las implicaciones de la salvación de los gentiles serían discutidas más tarde en el Concilio de Jerusalén (c. 15). Pero sobre este punto ya se había logrado una importante victoria.

5. ***Viajes de evangelismo*** (11:19–30)

Esta sección nos cuenta de dos movimientos en la iglesia primitiva a lo largo del mar Mediterráneo. El primero era hacia el norte desde Jerusalén a Antioquía en Siria. El evangelio fue predicado sin estorbos en esa ciudad lejana. El otro fue hacia el sur, desde Antioquía a Jerusalén (véase el mapa 3). El primero llevaba las bendiciones espirituales de salvación a los del norte. El segundo, las bendiciones matetiales de los nuevos convertidos a los hermanos necesitados en Jerusalén. Como se hace mención de **Chipre** (una isla), es muy factible que hayan viajado por bote.

a. Hacia el norte (11:19–26). Las palabras que inician el párrafo—**ahora bien, los que habían sido esparcidos** (19)—son exactamente las mismas que el griego emplea en la cláusula inicial del 8:4. Aquí hay algo que es narrado de nuevo. La dispersión comenzó con **la persecución que hubo con motivo de Esteban** (cf. 8:1).

Los cristianos dispersados viajaron al norte hacia **Fenicia** (las ciudades de Tiro y de Sidón), la moderna Líbano en la costa norte de Palestina (véase el mapa 3)—**y Chipre—**la isla más grande del extremo oriental del Mediterráneo—**y Antioquía**. Esta ciudad fundada en el año 300 A.C., llegó a ser la tercera ciudad más grande del Imperio Romano, sobrepasada solamente por Roma y Alejandría.[77] Se dice que sus muros encerraban una superficie mayor que la de Roma. A siete kilómetros en las afueras de la ciudad estaba la tumba de Dafne, centro principal del culto a Apolo y Artemisa. Como un resultado parcial de ello, Antioquía era célebre por su inmoralidad. Sin embargo, muchos judíos y prosélitos vivían allí.[78] A éstos se les evangelizó primero porque está declarado que los primeros misioneros no hablaban **a nadie la palabra, sino sólo a los judíos**. Probablemente esto sucedía antes de la experiencia de Pedro en Cesarea.

Afortunadamente hubo unos hombres **de Chipre y de Cirene** (Norte de Africa) que eran un poco más liberales. Cuando llegaron a Antioquía predicaron al Señor Jesús a los griegos (20). Mientras que los primeros manuscritos griegos difieren entre *Helenas* ("griegos", ASV), y *Helenistas* (judíos **griegos**), el contexto presenta bien claro que esta nueva predicación era dirigida a los gentiles. Los evangelistas—

[77] Josephus, *War* III, 2, 4.

[78] *Ibid.*, VII, 3. 3.

ASV *American Standard Revised Version*

anunciando es *euangelizomenoi*—estaban compartiendo las buenas nuevas **del Señor Jesús** o proclamando que Jesús es el Señor.

Puesto que estaban realizando el mandato de Cristo (Mt. 28:19), vieron el cumplimiento de su promesa (1:8)—**y la mano del Señor estaba con ellos** (21). Es decir, su poder se manifestaba en su ministerio. El resultado fue que **gran número creyó y se convirtió al Señor**. Antioquía pronto llegó a ser el centro principal del cristianismo.

Llegó la noticia de estas cosas a oídos de la iglesia que estaba en Jerusalén (22). Preocupados por saber si este tipo de evangelización estaba dentro del orden divino, los líderes **enviaron a Bernabé que fuese hasta Antioquia**. Esto podría implicar que él debía supervisar la obra en **Fenicia** (19) en su camino hacia el norte.

La iglesia de Jerusalén no pudo haber hecho una elección más sabia para esta misión especial que a Bernabé. El era un verdadero "hijo de consolación" (4:36) dondequiera que iba. Un judío cristiano de mente estrecha y legalista casi seguramente habría impedido el maravilloso movimiento del Espíritu Santo en Antioquía. Pero Bernabé los animó: **Este, cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor** (23). El magnánimo Bernabé estaba tan plenamente consagrado a su Señor que se regocijó de que cualquiera—aunque fuese un gentil—aceptara a Cristo. En lugar de criticar el nuevo movimiento, él le dio su aprobación y bendición. El se gozó de ver la gracia de Dios en la obra en esta ciudad necesitada. Bernabé era un judío de Chipre (4:36) de modo que encajaba perfectamente con los evangelistas de Chipre y Cirene. El **exhortó** a los nuevos convertidos, cumpliendo así con el significado de su nombre "hijo de consolación" (véase el comentario en 4:36).

La descripción de Bernabé es tan noble como se puede hacer de hombre alguno: **Porque era varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe** (24). Las tres cualidades aquí declaradas han servido de puntos principales de un sermón funeral. El pastor consagrado siempre es feliz cuando puede decir esto acerca de un miembro fallecido en su iglesia. El resultado del carácter y ministerio de este hombre bueno lleno del Espíritu Santo y de fe, fue que **una gran multitud fue agregada al Señor**.

Pero Bernabé necesitaba ayuda. La tarea en Antioquía era demasiado grande para él. Esta cosmopolita metrópolis, de habla griega, exigía los servicios de un gigante intelectual, tanto como los de un exhortador lleno del Espíritu; de modo que Bernabé se fue a **Tarso**, a 185 kilómetros al noroeste de Antioquía **para buscar a Saulo** (25). Feliz el hombre que se da cuenta de sus limitaciones y está dispuesto a traer un asociado apto para la situación. El desinteresado Bernabé deseaba sólo lo que era mejor para el reino. Así que procuró a Saulo, el brillante joven rabí judío de educación sumamente esmerada, y que se había convertido unos años antes. Saulo había tenido un buen comienzo en su ministerio, y luego había sido enviado a su pueblo por la iglesia de Jerusalén (9:30) cuando su vida estuvo en peligro.

Y hallándole, le trajo a Antioquía (25). Las palabras **hallándole** y **trajo** sugieren que Bernabé tuvo que pasar un tiempo antes que encontrara a Saulo. Probablemente este último estaba ocupado evangelizando su provincia de Siria y de Cilicia, según él mismo lo sugiere (Gá. 1:21). Bernabé y Saulo **se congregaron allí todo un año con la iglesia y enseñaron a mucha gente**. Debe haber sido un año de ministerio muy fructífero para ambos, el magnánimo Bernabé exhortando y animando al pueblo, y el inteligente Saulo exponiendo las Escrituras y exaltando a Cristo. Constituían una pareja maravillosa.

Una declaración sumamente importante es la que leemos al final de este verso: **Y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía**. Hasta entonces se los había designado como "creyentes", "hermanos", "santos", "del Camino", y como aquí, "discípulos". Pero como los judíos también usaban "hermanos" y "discípulos", era necesario asignarles un nombre que los diferenciara, y que indicara sin lugar a dudas a los discípulos de Cristo.

El término **cristiano(s)** sólo ocurre dos veces más en el Nuevo Testamento. Agripa le dijo a Pablo: "Por poco me persuades a ser cristiano" (26:28). Y Pedro escribió: "Pero si alguno padece como cristiano (es perseguido por el mundo por llevar ese nombre), no se avergüence" (1 P. 4:16). En estos dos lugares es evidente que el nombre era empleado por los de afuera. La historia de la asignación de nombres, junto con este hecho en particular, demuestra que la designación de **cristianos** fue hecha por los que no pertenecían a la iglesia. Además, era casi imposible que los judíos los llamaran por ese nombre. Gloag observa: "No es imaginable que el sagrado nombre *Christos* fuera asignado a aquellos a quienes consideraban como herejes y apóstatas."[79] Los judíos los llamaban "nazarenos" (24:5) un término de desprecio.

Parece claro que el nombre **cristianos** les fuese dado a los discípulos por los gentiles en Antioquía, como lo afirma Meyer.[80] Se ha admitido que este término era empleado como una burla. Pero Meyer insiste: "No hay nada que apoye la idea de que el nombre fuese empleado al principio como *título de ridiculez*."[81] Más bien, como los griegos y los romanos acostumbraban designar los partidos políticos con el nombre de sus fundadores, ellos se refirieron a este grupo como **cristianos**. Lake y Cadbury observan correctamente que el término "implica que *Christos* ya había sido tomado por la población gentil como un nombre propio—costumbre a la que los cristianos se sometieron con sorprendente rapidez, como lo demuestra Pablo en el uso de la palabra".[82] Originalmente, "Christo"—literalmente, "el Cristo"—significaba "el Mesías". Era un título agregado al nombre de Jesús, "Jesús el Cristo", cuando predicaban a los judíos. Pero, naturalmente los gentiles lo tomaron como un nombre propio.

El hecho de que los habitantes de Antioquía encontraran necesario asignarle un nombre al nuevo movimiento en su ciudad demuestra la importancia que había adquirido. Tenía que ser reconocido y designado. Gloag escribe: "Mientras el cristianismo estaba confinado a los judíos y prosélitos de esa religión, los cristianos no se distinguirían de ellos, y serían considerados por los gentiles como una secta judía; pero ahora el hecho de que muchos gentiles habían sido recibidos en la iglesia sin circuncisión era una prueba de que el cristianismo era distinto del judaísmo; y por ende manera los discípulos ya no podían ser considerados con el mismo punto de vista de los saduceos, fariseos, esenios y otras sectas judías."[83]

La historia de la evangelización de Antioquía ilustra "Cuándo Tiene Exito el Evangelio": (1) Cuando es predicado a personas nuevas, 19; (2) Cuando es predicado a todas las clases y razas, 20–21; (3) Cuando es predicado por hombres llenos del Espíritu, 22–26.

b. Hacia el sur (11:27–30). Sin duda, el informe de lo que estaba sucediendo en Antioquía se había divulgado (cf. 22). Como resultado, **unos profetas descendieron de Jerusalén a Antioquía** (27) en aquellos días. Entre ellos estaba **Agabo** (28), que se menciona nuevamente en el 21:10. En el Nuevo Testamento **profetas** quiere decir principalmente "predicadores". Pero en ocasiones predecían algo. De modo que **Agabo daba a entender por el Espíritu, que vendría una gran hambre en toda la tierra habitada, la cual sucedió en tiempo de Claudio** que reinó desde el 41–54 D.C. Lake y Cadbury notan: "La evidencia de Suetonio (*Claudius* XIX.) y Tácito (*Ann*. XII. 43) demuestra que el hambre más

[79] *Op. cit.*, I, 403.

[80] *Op. cit.*, p. 223.

[81] *Ibid.*

[82] *Beginnings*, IV, 130.

[83] *Op. cit.*, I, 404.

extendida fue un rasgo del reinado de Claudio."[84] Josefo nos relata de un hambre en Palestina entre los años 44–48 D.C.,[85] que probablemente sea la mencionada en este lugar.

Los **discípulos** (29) en Antioquía, **cada uno conforme a lo que tenía**—literalmente, "así como tenía en abundancia" (*diakonia*) **determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea**. De esta manera compensaban con los bienes materiales tan necesarios a sus hermanos judíos que les habían hecho partícipes de las bendiciones espirituales del evangelio.

La ayuda fue enviada a los ancianos **por mano de Bernabé y de Saulo** (30). Esta fue una acción sabia que estrechó los lazos entre los de la iglesia gentil de Antioquía y la judía de Jerusalén.

F. LOS TESTIGOS PERSEGUIDOS, 12:1–25

1. ***Encarcelamiento de Pedro*** (12:1–5)

Sin duda Pedro es el personaje más prominente de los primeros doce capítulos de Los Hechos, como Pablo es desde el 13 al 28. Fue Pedro quien dirigió la elección del duodécimo apóstol para que tomara el lugar de Judas (c. 1); quien predicó el día de Pentecostés con 3.000 convertidos (c. 2); quien sanó al cojo y predicó otro sorprendente sermón (c. 3); quien se dirigió al Sanedrín (c. 4); quien expuso a Ananías y Safira y quien actuó en el juicio de defensa ante el Sanedrín (c. 5). Después, Esteban se vuelve la figura central de los capítulos 6 y 7, seguido por Felipe (c. 8). Después de la conversión de Saulo, Pedro vuelve al frente, esta vez en Lida y Jope (c. 9); enseguida viene la predicación de Pedro a los gentiles en la casa de Cornelio (c. 10) y su defensa por esa acción (c. 11). Finalmente tenemos el relato del encarcelamiento de Pedro y su liberación (c. 12). Por los primeros 15 años de la historia de la iglesia (30–45) D.C., Pedro fue el personaje sobresaliente de ella. Los próximos 20 años (45–65 D.C.) Pablo sería el gran líder de la evangelización del Imperio Romano.

La persecución de la iglesia comenzó casi inmediatamente después de Pentecostés. Pedro sanó al cojo y en la puerta del templo la Hermosa grandes multitudes presenciaron el milagro. Cuando el obrador del milagro se aprovechó al ver una multitud congregada para predicar a Jesucristo, los sacerdotes del templo tomaron cartas en el asunto y lo arrestaron (c. 4). Cuando fue librado de la prisión, pronto fue encarcelado otra vez con otros apóstoles (c. 5). Esteban fue la próxima víctima; sólo que esta ocasión resultó en su muerte (c. 7). Este martirio hizo estallar la persecución de los creyentes de Jerusalén (c. 8). Saulo procuró llevar esta persecución general de la iglesia a regiones extranjeras, pero él mismo fue detenido por el Señor en el camino a Damasco. Ahora, Herodes comienza con la tarea sangrienta de liquidar a los líderes de la iglesia (c. 12).

Este gobernante es llamado **rey Herodes** (1). Se trataba de Herodes Agripa I, mencionado en el Nuevo Testamento sólo en este capítulo. Era nieto de Herodes el Grande, y sobrino de Herodes Antipas, el que mató a Juan el Bautista.

A la muerte de Herodes el Grande, en el año 4 A.C., su hijo Antipas llegó a ser tetrarca de Galilea y Perea, las que gobernó hasta el año 39 D.C. Otro hijo, Arquelao, fue etnarca de Judea (incluyendo Samaria e Idumea), pero en el año 6 D.C., fue llamado a Roma y depuesto. Durante un período de 35 años Judea fue gobernada por siete procuradores distintos (gobernadores romanos) de quienes el más conocido fue Poncio Pilato (26–36, D.C.).

Finalmente, por un breve período de tres años (41–44 D.C.), toda Palestina fue gobernada por Herodes Agripa I; así quedó el país unido por primera vez desde la muerte de Herodes el Grande acaecida en el 4 A.C. Agripa estaba resuelto a congraciarse con sus súbditos judíos, cosa que resultó en la persecución

[84] *Beginnings*, IV, 131.

[85] *Ant.* III. 15, 3; XXII. 2. 5.

de los cristianos. Josefo dice de él: "Le encantaba vivir continuamente en Jerusalén, y era cuidadoso observador de las leyes del país. Por lo tanto se conservó limpio y no dejó que pasase un solo día sin que él hiciera el sacrificio señalado."[86]

En aquel mismo tiempo (1) se refiere a los eventos últimos ya descritos en el capítulo 11. Herodes Agripa se dedicó a **maltratarles—**literalmente, "afligir, hacer sufrir"[87]—**a algunos de la iglesia**. Lo primero que hizo fue ejecutar a **Jacobo, hermano de Juan** (2). Estos dos hijos de Zebedeo eran los que habían solicitado el más alto honor al lado de Jesús. La réplica del Maestro fue: "No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo he de beber, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado,… seréis bautizados" (Mt. 20:22–23). Esta profecía, en lo que se refiere a Jacobo, se cumplió. Los sufrimientos de Juan, evidentemente no fueron tan agudos, pero probablemente se extendieron a un número de años. No hay ninguna evidencia básica para apoyar la tradición sólida de que Juan fue muerto al mismo tiempo que Jacobo. Alexander comenta: "Es notable que de acuerdo a la información que tenemos, uno de estos inseparables hermanos fue el que murió primero de todos los apóstoles y el otro fue el último en morir de ellos."[88]

Aunque nada se ha dicho en el libro de Los Hechos acerca de la actividad de Jacobo, el hecho de que fuera martirizado como el primero de los doce apóstoles sugiere que era reconocido como uno de los importantes líderes de la iglesia. Los hombres pasivos y neutrales no son perseguidos. No hay duda de que el hecho que Jesús lo escogió como miembro del círculo íntimo de los tres discípulos—que estuvo con el Maestro en la resurrección de la hija de Jairo, en el monte de la transfiguración y en el Getsemaní—fue suficiente causa para que los primeros creyentes en Jerusalén le dieran un sitio de honor.

Cuando Herodes Agripa vio que la ejecución de Jacobo **había agradado a los judíos, procedió a prender también a Pedro** (3). Tal vez sabía el lugar prominente que tenía durante los primeros años del movimiento. Ejecutarle sería un golpe masivo contra la iglesia de Jesucristo.

De modo que **habiéndole tomado preso, le pusieron en la cárcel, entregándole a cuatro grupos de cuatro soldados cada uno** (4)—16 hombres. Los romanos dividían la noche en cuatro guardias de tres horas cada una. Para cada una de estas guardias un pelotón de cuatro hombres estaba a cargo del prisionero. Igual sería durante el día. El cambio frecuente de guardia tenía como propósito evitar que alguno se quedara dormido durante el cumplimiento de su deber.

El rey planeaba sacar a Pedro de la prisión para la ejecución pública **después de la pascua**. Esta traducción es un anacronismo raro. La palabra griega es *pascha*. Alexander nota: "No hay razón imaginable para que no se haya traducido aquí como en todos los otros lugares donde ocurre, mediante su exacta equivalencia, *la Pascua*."[89]

Puesto que en el sentido estricto, los siete días de los panes sin levadura seguían al de Pascua (Ex. 12:3–19), algunos han criticado el relato por decir: **Eran entonces los días de los panes sin levadura** (3) y más tarde declarar que Herodes planeaba sacar a Pedro para su ejecución **después de la pascua** (4). La solución más simple del problema está en el hecho de que ambos términos,—"panes sin levadura" y "pascua"—eran empleados libremente para un período de ocho días. El que ambos términos eran usados indistintamente en ese tiempo ha sido ampliamente validado por Josefo.[90] Lucas identifica las dos palabras en su Evangelio (Lc. 22:1) y es razonable asumir que es lo que sucede aquí. De modo que el pasaje significa que en el período general de los **panes sin levadura** Herodes arrestó y encarceló a

[86] *Ant.* XIX. 7. 3.

[87] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 227.

[88] *Op. cit.*, p. 443.

[89] *Op. cit.*, p. 445.

[90] Véanse los comentarios sobre Mateo 26:17 (CBB, VI, 238–39).

Pedro para sacarlo exactamente al final de la fiesta cuando la multitud de la gran Pascua aclamara a Herodes por su celo en favor de la ley demostrado al ejecutar a un líder "hereje".

Así que Pedro… estaba en la cárcel (5). Pero **la iglesia** estaba en oración **sin cesar**, una palabra que significa "vehementemente" (ASV).

2. ***Liberación de Pedro*** (12:6–11)

Por fin llegó el momento cuando, al día siguiente, Herodes iba a sacarle (6), literalmente "sacarlo fuera". Pero **aquella misma noche** "en el momento preciso"—Dios intervino como respuesta a la oración.

Estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas y los guardas delante de la puerta custodiaban la cárcel. Eso indica cómo estaban ubicados los cuatro soldados de cada "quaterniun" (4). Dos de ellos estaban encadenados al prisionero, uno de cada lado. Los otros cumplían su deber como centinelas. Lake y Cadbury notan: "La costumbre de sujetar al prisionero con un soldado ha sido mencionada por Séneca."[91] Pedro había escapado una vez de la prisión cuando el jefe de los sacerdotes lo encarceló (5:19), y Herodes Agripa no iba a permitirle otra escapada esta vez.

Repentinamente algo cambió la situación. **Y he aquí que se presentó un ángel del Señor y una luz resplandeció en la cárcel** (7). El ángel tocó a Pedro en su costado y le dijo que se levantara rápidamente. El obedeció **y las cadenas se le cayeron de las manos**.

Como la palabra griega *angelos* significa "mensajero", algunos han sostenido que se trataba de un mensajero humano que soltó a Pedro. Pero todo el tenor de esta narrativa está en contra de esta interpretación. La expresión **ángel del Señor** es exactamente la misma que aparece en Lucas 2:9, donde claramente se alude a un visitante celestial (cf. 5:19, 8:26). La declaración de **que una luz resplandeció** en la cárcel es paralela a Lucas 2:9—"Se les presentó un ángel del Señor y la gloria del Señor los rodeó de resplandor" (ASV). En tercer lugar, un mensajero humano no podía haberlo librado de las cadenas que lo ataban de cada lado a un soldado.

A Pedro se le ordenó inmediatamente: **Cíñete, y átate las sandalias** (8). Dios no va a hacer lo que nosotros mismos podemos realizar. Entonces el ángel le dijo al prisionero que se envolviera en su **manto** (capa exterior) y que lo siguiera. Pedro obedeció. Todavía estaba confundido. Pensó que estaba teniendo **una visión** (9). No parecía posible que de veras fuera verdad.

Habiendo pasado la primera y la segunda guardia (10). Probablemente los dos centinelas a quienes les correspondía la guardia. Estos estaban en adición a los dos soldados encadenados a Pedro. Finalmente **llegaron a la puerta de hierro que daba a la ciudad**, es decir, la puerta exterior del total de la cárcel, **la cual se les abrió por sí misma**—una sola palabra en griego, *automate*; es decir, automáticamente. Además de este lugar en el Nuevo Testamento, solamente ocurre en Marcos 4:28.

Pasaron una calle sugiere que la prisión estaba dentro de la ciudad. También **pasaron una calle** puede indicar que ya habían pasado la intersección de una calle. Quizá Pedro había sido encarcelado en la torre Antonia, justo al norte del área del templo (véase mapa 2). Cuando estaban lejos de la prisión, el **ángel se apartó de él**. Ya no era necesaria su milagrosa intervención. Ahora Pedro podía encontrar él mismo su camino. Esperar que Dios haga por nosotros lo que podemos hacer es fanatismo.

Entonces Pedro, volviéndose en sí (11) literalmente, "Pedro vino a ser él mismo". En cierto sentido había estado fuera de sí, en una especie de trance. Ahora estaba plenamente consciente de todo lo que le

---

ASV *American Standard Revised Version*

[91] *Beginnings*, IV, 135.

ASV *American Standard Revised Version*

rodeaba. Reconoció que mediante su ángel el Señor lo había librado **de la mano de Herodes, y de todo lo que el pueblo de los judíos esperaba**. Los líderes judíos sin duda alguna habían dado por sentado que su muerte era segura.

3. ***Informe de Pedro*** (12:12–17)

Y habiendo considerado esto (12) en griego es sólo una palabra, *synidon* (que aparece sólo aquí y en 14:6). Significa "ver con una sola mirada… comprehender, entender".[92] Aquí se sugiere que "él había considerado todas las circunstancias, y decidido qué era lo mejor que debía hacerse".[93] Hecha su decisión, se trasladó a la **casa de María la madre de Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos**. Juan era un nombre común entre los judíos. **Marcos** (Marcus) era nombre romano (cf. Marcus Aurelius). Esta es la primera de seis veces en las que Marcos es mencionado por nombre en Los Hechos; probablemente era el joven que huyó del huerto de Getsemaní (Mr. 14:51–52).

En el hogar de la madre de Juan Marcos, **muchos estaban reunidos orando**. La implicación es que el padre de Juan Marcos ya había muerto, y que la madre poseía una casa lo suficientemente grande como para servir de lugar de reunión de los cristianos en Jerusalén. Es posible que fuera en el aposento alto de este hogar donde se celebró la Ultima Cena, y donde ocurrió el Pentecostés.

Cuando llamó Pedro a la puerta (13)—la puerta exterior frente a la calle—**salió a escuchar una muchacha llamada Rode—**"Rosa" en griego. Es decir, ella preguntaría quién era para asegurarse de que se trataba de un amigo antes de abrir la puerta a esas horas de la noche. Sin duda los cristianos de Jerusalén habían estado cautelosos durante este tiempo en que el joven Saulo iba "por las casas" para arrestar y encarcelar a los seguidores de Jesús (8:3). Ahora que el rey Agripa había iniciado otro período de persecución, tenían que volver a estar con cuidado.

Cuando Pedro respondió, Rode reconoció su **voz** (14). Estaba tan excitada que **de gozo no abrió la puerta, sino que corriendo adentro** les informó que Pedro estaba a la puerta. La reacción de la contestación de los discípulos fue: **Estás loca** (15)—fuera de ti. Cuando ella insistió en que era realmente Pedro, ellos dijeron: **¡Es su ángel!** Lumby nota: "La creencia judía era que cada uno tenía un ángel guardián que le había sido asignado."[94] Parece que el mismo Jesús reflejara este criterio (Mt. 18:10). Gloag también declara: "Esta noción de que cada uno tiene su ángel guardián fue vigorosamente sostenida por los primeros padres."[95] Sin embargo, continúa: "La palabra de nuestro Salvador puede ser interpretada como que declara el cuidado de los ángeles en general, y no de un ángel particular relacionado con cada individuo."[96]

Mientras tanto, **Pedro persistía en llamar** (16). Cuando la gente que estaba adentro abrió la puerta y vieron que realmente era él, **se quedaron atónitos**. ¿Dónde estaba su fe? Definitivamente parece que no esperaban que Dios contestara sus oraciones. Pero los cristianos del siglo veinte a veces quedan igualmente sorprendidos cuando sus oraciones son contestadas. Pedro les hizo señas a los sorprendidísimos y quizá peligrosamente ruidosos—hermanos **de que callasen** (17). En griego es una sola palabra, *sigan*, que significa "estar en silencio". El tiempo era precioso. Pedro **les contó**—literalmente "les abrió camino" al asunto—de cómo el Señor le había librado de la prisión. Y terminó con estas palabras: **Haced saber esto** (una sola palabra) **a Jacobo y a los hermanos**. Este **Jacobo** no

[92] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 427.

[93] Lumby, *op. cit.*, p. 232.

[94] *Op. cit.*, p. 233.

[95] *Op. cit.*, I, 420.

[96] *Ibid.*

era el hijo de Zebedeo, a quien ya se había dado muerte (2). Evidentemente era el que Pablo identifica como hermano del Señor (Gá. 1:19). Este Jacobo fue el líder del concilio de Jerusalén (15:13–21), y evidentemente era considerado como el pastor principal de la iglesia de Jerusalén (cf. 21:18). El pasaje implica esa posición. No es claro si **los hermanos** se refiere a los otros líderes de la iglesia, o a los que no estaban presentes en el hogar de María. Parece obvio que tanto "el pastor como la congregación" fueron notificados de la liberación de Pedro.

Entonces Pedro **salió y se fue a otro lugar**. No nos dice dónde. Cualquier sugestión sería pura conjetura. Pero era necesario que el prisionero escapara y se escondiera. Todo lo que sabemos es que aparentemente abandonó la ciudad.

4. ***Ejecución de los guardas de la cárcel*** (12:18–19)

Luego que fue de día (lit.), **hubo no poco alboroto—**"perturbación" **entre los soldados sobre qué había sido de Pedro** (18). Había razones para que estos guardias estuvieran perturbados, como lo muestra el verso siguiente.

Herodes hizo buscar a Pedro, pero no fue hallado (19). **Después de interrogar a los guardas—**el verbo indica investigación judicial (cf. 4:9)**—ordenó llevarlos a la muerte**. En griego esto es una sola palabra, cuyo significado literal es: "ser conducido." Lake y Cadbury escriben: "Según el Código de Justiniano, que sin duda representa la costumbre romana, un guarda que permitía escapar a un prisionero era responsable de sufrir la misma pena a la que estaba condenado el preso."[97]

En consecuencia Herodes—quizá disgustado y perturbado—**descendió de Judea a Cesarea** y se quedó allí. Esta ciudad era el cuartel general o sede del gobierno romano en Palestina.

5. ***Perseguidor castigado*** (12:20–23)

Herodes estaba enojado (20)—una palabra rara y vigorosa que significa "tener una violenta discusión"[98] **—contra los de Tiro y de Sidón**, las dos principales ciudades de la antigua Fenicia, (moderno Líbano, véase el mapa 1). Josefo nos dice que Herodes Agripa construyó hermosos edificios en Beritus,[99] o Beirut (actual capital del Líbano). La ciudad dista apenas unos pocos kilómetros al norte de Tiro y Sidón. Es posible que la supremacía comercial de las dos ciudades antiguas estaba peligrando por el favor que Herodes estaba dispensádole a las ciudades nuevas.

Tiro y Sidón se unieron en una embajada común **de acuerdo ante él**. Habiéndose asegurado de la amistosa ayuda de **Blasto, que era camarero mayor del rey—**y quien estaba a cargo de su dormitorio, y por ende muy cercano a Herodes—ellos **pedían paz;** es decir, terminación de la contienda. La razón de su ansiedad estaba en que **su territorio era abastecido por el del rey**. Esto puede tener dos significados. Primero, Fenicia—país estrecho y montañoso—recibía los cereales y frutos de Galilea. En segundo lugar, Tiro y Sidón dependían para su comercio del territorio de Herodes para ayudarle a mantener el alto nivel de su comercio exterior. Si Beirut prosperaba ellas sufrirían.

Y un día señalado (21) es identificado por Josefo como designado para celebrar un festival en el cual se realizarían votos por la seguridad del emperador romano, y en el que Herodes Agripa "hizo demostraciones en honor de César".[100] El estaba **vestido de ropas reales**. Josefo es más explícito. Dice:

---

[97] *Beginnings*, IV, 139.

[98] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 210.

[99] *Ant.* XIX. 7. 5.

[100] *Ant.* XIX. 8. 2.

"Se puso una malla hecha completamente de plata, de un labrado realmente hermoso, y apareció en la escena temprano en la mañana en la que la plata de su vestimenta iluminada por los rayos del sol sobre ella, brillaría después de un modo sorprendente, y resplandecería a tal grado que inspiraría horror en aquellos que le miraban intensamente."[101]

Vestido de ese modo, Herodes Agripa **se sentó en el tribunal y les arengó**. Abrumado el pueblo así con la apariencia del monarca, y deseoso de congraciarse con él, el pueblo aclamaba: **¡Voz de Dios y no de hombre!** (22). Josefo confirma esto completamente cuando escribe: "E inmediatamente sus aduladores clamaban… que él era un dios; y agregaban: 'Ten misericordia de nosotros' porque aunque hasta ahora te hemos reverenciado solamente como a un hombre, lo haremos de aquí en adelante como a un ser superior a los mortales."[102] Este historiador judío contemporáneo agrega que el rey "no hizo nada para impedirlo, ni rechazó esta impía adulación".[103]

Herodes había matado a Jacobo y había intentado hacer lo mismo con Pedro. La retribución divina por esto, y la aceptación de esa adoración blasfema decretaron su muerte. **Al momento un ángel del Señor le hirió, por cuanto no dio la gloria a Dios; y expiró comido de gusanos** (23)—literalmente "murió". Nuevamente Josefo proporciona el consenso general. El dice: "Experimentó un tremendo dolor en el vientre, el cual comenzó en forma violenta."[104] Más adelante añade que Herodes siguió con los sufrimientos durante cinco días hasta que por fin murió.[105]

6. ***Progreso de la predicación*** (12:24–25)

A pesar de todos los esfuerzos de Satanás por impedir la obra de la iglesia, **la palabra del Señor crecía y se multiplicaba** (24). Este es el tercer informe de progreso en el libro de Los Hechos (cf. 6:7; 9:31). A pesar de la oposición, la obra prosperaba.

Cuando hubieron cumplido su ministerio, **Bernabé y Saulo… volvieron de Jerusalén** (25). Los dos más antiguos manuscritos griegos, el Vaticano y el Sinaítico, dicen "a Jerusalén". Pero esto no parece tener sentido. Los dos hombres habían subido a Jerusalén llevando la ofrenda para los pobres (11:29–30). Era de esperar que ahora volvieran a Antioquía. Además, el hogar de **Juan… Marcos** estaba en Jerusalén. Parece natural que él acompañara a los dos hombres mayores de edad a Antioquía. Al comienzo del próximo capítulo encontramos a estos tres hombres en Antioquía. De ese modo, a pesar de las dificultades textuales, parece mejor aceptar **de Jerusalén** como la versión correcta.[106] "A Jerusalén" bien puede ser un error del escriba.[107]

Sección **IV** *Testificando al Mundo Gentil*

Hechos 13:1–28:31

[101] *Ibid.*

[102] *Ibid.*

[103] *Ibid.*

[104] *Ibid.*

[105] *Ibid.*

[106] Se encuentra en el texto Nestle y en el de la nueva edición de la Sociedad Bíblica Británica y Foránea (1958).

[107] Bruce, *Acts*, p. 252.

Jesús había anunciado a sus discípulos que ellos recibirían el poder del Espíritu Santo y serían sus testigos en *(a)* Jerusalén, *(b)* en toda Judea y Samaría y *(c)* hasta los últimos rincones de la tierra (1:8). Hemos seguido el curso de este avance desde Jerusalén (cc. 2–7) a toda Judea y Samaria (cc. 8–12). En el resto del libro de Los Hechos (cc. 13–28) leemos cómo el evangelio fue llevado alrededor del extremo oriental del mundo del Mediterráneo, y hacia el oeste a Roma, la capital del imperio. Pedro había sido la figura prominente de los 12 primeros capítulos del libro, pero Pablo mantiene el lugar central del resto de la historia, misma que Harnack llamó "la misión y expansión del cristianismo".

A. CHIPRE, 13:1–12

1. ***La comisión*** (13:1–3)

Literalmente el verso 1 dice: "Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía" (ASV, cf. NEB). En Los Hechos, la palabra **iglesia** es usada casi exclusivamente para designar la congregación local, mientras que en las epístolas—particularmente Efesios—el término se refiere a menudo a la entera iglesia de Jesucristo. Hasta este punto en Hechos "la iglesia" se refiere a los creyentes en Jerusalén (5:11; 8:1, 3; 11:22), excepto en dos circunstancias (7:38; 9:31).

Antioquía en Siria ocupaba el tercer lugar como la ciudad más grande del Imperio Romano (después de Roma y Alejandría). Allí fue donde los seguidores de Cristo primeramente fueron llamados cristianos, distinguiéndolos así de los judíos que adoraban en la sinagoga. Por eso era el lugar lógico desde donde debían lanzar la gran misión a los gentiles. La estrechez mental, y la actitud intensamente judaica de muchos de los discípulos en Jerusalén (cf. 15:1; 21:17–25) hubiera sido un gran obstáculo para cualquier movimiento mundial con centro en Jerusalén. De modo que Antioquía llegó a ser la base principal para la evangelización del mundo gentil. Su situación (véase el mapa 3) en la extremidad norte de Siria, frente al Asia Menor y Europa, también estaba a su favor. Psicológica y geográficamente Antioquía estaba providencialmente capacitada para el ataque al mundo pagano más allá del judaísmo. El cristianismo había dejado de ser una secta del judaísmo para ser una religión conquistadora del mundo.

Se hace mención de **profetas y maestros** en la iglesia de Antioquía. En el Nuevo Testamento el término **profetas** parece haber sido usado principalmente para "predicadores". La palabra griega, *prophetes* (de *prophemi*, "hablar"), significa "uno que es intérprete o vaticinador de la divina voluntad".[1] Hasta aquí en Los Hechos había sido usado para designar a los profetas del Antiguo Testamento (p. ej., 3:22–23; 7:37; 8:28). Pero ahora, como en las epístolas de Pablo, el término es aplicado a los que predicaban el evangelio. Los **profetas** seguían en rango a los apóstoles, es decir que ocupaban el segundo lugar, con los **maestros** que estaban en la tercera posición (1 Co. 12:28). Cuando el oficio de apóstol hubo cesado, los profetas y maestros constituyeron los dos grupos más importantes de los obreros de la iglesia, merecedores de recibir sostén, como nos lo demuestra con claridad la *Didache* de la segunda centuria (c. 13).

En el griego la partícula *te* está colocada antes de **Bernabé** y con **Manaén.** Este hecho llevó a Ramsay a sugerir que la lista de cinco nombres fuera dividida en dos partes, con los tres primeros designados como **profetas,** y los últimos dos como **maestros.**[2] Lake y Cadbury dudan de la validez de esta distinción.[3] Alexander piensa que es probable que las "dos palabras sean términos genéricos y

---

ASV *American Standard Revised Version*

[1] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 390.

[2] *Op. cit.*, p. 65.

[3] *Beginnings*, IV, 141.

específicos aplicados a la misma persona, uno denotando su autoridad divina, el otro la manera en que debían ser ejercidos".[4] Pero puesto que los profetas y maestros son tratados como clases distintas tanto en el Nuevo Testamento como en la *Didache* (véase arriba), la interpretación de Ramsay merece alguna consideración.[5]

Bernabé ya ha ocupado un papel menor pero significativo en Los Hechos. Es citado en primer lugar por su don generoso a la iglesia (4:36–37). Fue él quien presentó a Pablo ante una congregación sospechosa de Jerusalén (9:27). Cuando se confrontó al tremendo desafío del comienzo de la obra en Antioquía, Bernabé buscó con afán a un gigante intelectual y convertido devoto, Saulo, y lo trajo a Antioquía para que fuese el principal maestro de la iglesia (11:22–26). Había sido enviado con Saulo a Jerusalén para llevar la ofrenda de ayuda a los cristianos azotados por el hambre (11:30). Aquí se le nombra en primer lugar, sin duda como el líder de la iglesia de Antioquía.

Simón (o Simeón) era un nombre muy generalizado entre los hebreos. Le llamaban **Niger,** palabra latina que significa "negro". A este hombre se le identifica algunas veces con Simón de Cirene (Mr. 15:21), aunque no puede probarse su identidad. **Lucio de Cirene** (Norte de Africa) podría ser el mismo que se menciona en Romanos 16:21. Probablemente no se refiera a Lucas, el autor del libro de Los Hechos. Recuérdese que fueron hombres de Chipre y Cirene quienes predicaron sin titubeos a los gentiles de Antioquía (11:20).

Manaén está vinculado con **Herodes el tetrarca—**Herodes Antipas que gobernó Galilea y Perea (4 A.C.–39 D.C.). Toda la frase **que se había criado junto con** es sólo una palabra en griego, *syntrophos*, que proviene de *syn*, "con", y *trepho*, "criar". Abbott-Smith lo define así: 1. Propiamente uno que ha sido *criado o enseñado con un hermanastro:* Hechos 13:1; EV. 2. En el uso helenístico, "como un nombre de corte, *un amigo íntimo* de un rey".[6] Bruce escribe: "El título *syntrophos* era concedido a muchachos de la misma edad como príncipes que eran llevados a la corte."[7] Similarmente Bicknell dice: "Manaén era el hermano de leche de Herodes, o con más exactitud, compañero de juegos de Herodes Antipas."[8] Pero después de notar que el significado literal, "hermano de leche", se encuentra en un papiro de la segunda centuria, Moulton y Milligan dicen: "Por su empleo generalizado como título de corte, se entiende mejor como 'cortesano' o 'amigo íntimo'."[9] De modo que "hermano de leche" (ASV, Phillips) debe ser traducido "miembro de la corte", "un compañero de honor de" (C. K. Williams).

De la combinación de hombres mencionados que tenemos en este lugar, Lumby nos presenta este interesante comentario: "Uno, un chipriota; otro, un cireneo; otro, un judío, si bien su nombre nos indica que estaba acostumbrado a mezclarse con los que no eran judíos; otro más, vinculado con la casa idumea de Herodes; y Saulo, designado de los cielos, para ser el apóstol de los gentiles—la lista puede ser considerada como una especie típica de 'todo el mundo', al cual el evangelio ahora iba a entrar."[10]

---

[4] *Op. cit.*, p. 464.

[5] Véase Charles W. Carter y Ralph Earle, *The Acts of the Apostles* ("Evangelical Commentary on the Bible"; Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1959), pp. 173–74.

[6] *Op. cit.*, p. 434.

[7] *Acts*, p. 253.

[8] E. J. Bicknell, "The Acts of the Apostles", *A New Commentary On Holy Scripture*, eds. Charles Gore, H. L. Goudge, y Alfred Guillaume (Nueva York: Macmillan Co., 1928), p. 353.

[9] VGT, p. 615.

ASV *American Standard Revised Version*

[10] *Op. cit.*, p. 239.

Evidentemente estos líderes estaban teniendo un tiempo especial de espera en el Señor. **Ministrando** (2) es el verbo *leitourgeo* del cual proviene "liturgia". Abbott-Smith señala el significado original de la palabra, como sigue: "1. En clásicos en Atenas: *suplir un cargo público a sus propias expensas, rendir un servicio público al Estado. y por ende*, 2. servir al Estado, hacer un servicio, servir."[11] En el primer siglo antes de Cristo, Diodoro, (I, 21) emplea el término para describir los servicios prestados a los dioses. En la Septuaginta es aplicado a la labor de los sacerdotes y levitas en el tabernáculo y el templo (cf. He. 10:11). Sólo aquí y en Romanos 15:27 es usado en conexión con el servicio cristiano. Probablemente la mayoría de los comentadores sostienen que la referencia aquí es "ministrar en culto organizado".[12] Sin embargo no hay indicación en el texto de que éste haya sido el caso. Bien puede ser que se haya tratado de los líderes de la congregación local. La iglesia usó el término más tarde principalmente para referirse a la cena del Señor. Pero aquí tiene un sentido más generalizado. Podría traducirse "adorando" (Phillips; cf. NEB).

En conexión con este ministerio ellos estaban **ayunando**. Este ejercicio es espiritualmente de valor si se relaciona con la oración. Puede ser de valor incalculable si se relaciona con la entrega de uno mismo a la oración ininterrumpida. La costumbre de esperar en el Señor en oración y ayuno ocasionalmente en tiempo de importantes decisiones ha sido practicada por los santos de todas las épocas.

De modo que aquí, mientras los fieles líderes estaban **ministrando… al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo…** Cómo, no lo sabemos. Pero podemos dar por sentado que hizo clara impresión en sus mentes, y así lo hace actualmente.

El mandato del Espíritu Santo inauguró una nueva era en la expansión del cristianismo. El dijo: **Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado.** Dios pedía a los dos mejores hombres de la congregación para la tarea de "las misiones extranjeras". Demasiado a menudo la iglesia ha conservado egoístamente a los hombres más dotados. Pero el llamado divino es para los mejor equipados, y los de más talento para llevar adelante la mayor empresa en el mundo—el evangelismo misionero. Una vez más el Espíritu necesita hablar, y nuevamente su voz debe ser escuchada y atendida. En estos días de fermento internacional la obra de las misiones mundiales demanda lo mejor que la iglesia puede dar.

Cuando se manifestó la voluntad de Dios, una vez más ellos **ayunaron y oraron** (3) ¿Quiénes son **éstos** a los que hace referencia? Normalmente el antecedente sería los cinco hombres mencionados en el verso 2. Pero aquí la probabilidad es que haya un burdo cambio en el sujeto —lo que es un rasgo que encontramos tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento—y que la referencia sea a toda la congregación. Sencillamente los cinco hombres no pudieron haberles impuesto **las manos** a los dos. Parece como si los tres restantes hubieran puesto las manos sobre sus colegas que habían sido llamados, sin implicar a toda la iglesia. Bien puede asumirse, aunque no está declarado, que la congregación había sido convocada a una reunión especial de oración y ayuno. Este era un momento en la historia de la iglesia—el lanzamiento del gran programa misionero mundial, y era necesario buscar a fondo la dirección y el poder de Dios. De este modo los dos llamados fueron ordenados para esa misión especial.

En esta historia de la inauguración de las misiones extranjeras uno no puede dejar de ver el paralelo con la famosa reunión de oración en Williamstown, Massachussetts. Varios estudiantes fueron sorprendidos por una lluvia tormentosa y buscaron refugio bajo un típico granero de heno de Nueva Inglaterra. En lugar de perder el tiempo, o hacer algo peor, ellos se atarearon en una seria discusión sobre la necesidad de los paganos que nunca habían oído el evangelio. Esto les llevó a orar por esos millones de personas no evangelizadas. Más tarde, algunos de estos jóvenes estudiantes universitarios se

[11] *Op. cit.*, 266.

[12] Bicknell, *op. cit.*, p. 353. Cf. también Alexander, *op. cit.*, p. 466.

ofrecieron para ir como los primeros misioneros que dejarían las costas de América. De aquí provino la primera sociedad misionera en los Estados Unidos. La empresa misionera nació en una reunión de oración en Antioquía, y desde entonces en muchas reuniones de oración ha brotado nuevamente.

Cuando terminó este tiempo especial de oración y ayuno, **los despidieron.** Todas las veces que este verbo ocurre en el Nuevo Testamento es traducido (KJV) como "soltar". La iglesia dejó a estos hombres en libertad de sus deberes locales para dedicarse al servicio en otros países.

La enseñanza de los versículos 1–3 puede resumirse bajo el título de "Secretos de un Servicio con Exito": (1) Esperando en Dios, 2; (2) Escuchando su voz, 2; (3) Obedeciendo su llamado, 3; (4) Alistando la cooperación de la iglesia, 3.

2. ***La conquista*** (13:4–12)

Los dos misioneros no sólo "habían sido despedidos" (Phillips) por la iglesia sino que también fueron **enviados por el Espíritu Santo** (4). Esta es la combinación que cuenta. Ser llamado por Dios y enviado por su Espíritu, y al mismo tiempo ser ordenado por la iglesia y enviado con su bendición es la norma del servicio cristiano.

Los misioneros **descendieron** (lit.) **a Seleucia.** Esta era el puerto de mar de Antioquía, a 24 kilómetros al oeste de la ciudad y a 8 kilómetros al norte de la desembocadura del río Orontes a cuyas márgenes estaba situada Antioquía. Bruce comenta: "Lucas es por lo general cuidadoso de notar los puertos de partida y de llegada"[13] (cf. 14:25–26; 16:11; 18:18). Esta es una de las muchas evidencias en este libro de que su autor había hecho muchos viajes.

De Seleucia **navegaron**—literalmente "partieron". El verbo se encuentra solamente en Hechos (aquí, 14:26; 20:15; 27:1). Es uno de los muchos términos náuticos empleados por Lucas, viajero frecuente del Mediterráneo.

Navegaron hacia el sudoeste en dirección **a Chipre**, una isla grande de unos 225 kilómetros hacia la costa de Siria pero a unos 150 de Antioquía (véase el mapa 3). En tiempos anteriores era notable por sus ricos depósitos de cobre que constituía una de sus mayores exportaciones. Este fue el origen de su nombre; en griego, *kypros* significa "cobre". Bernabé era de Chipre (4:36), y era natural que quisiera ir allá.

Los misioneros desembarcaron en **Salamina** (5), "la principal ciudad de Chipre",[14] y el más importante puerto de mar al extremo este de la isla. Allí, ellos **anunciaban la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos**. La mención de **sinagogas** (plural) demuestra que había una gran colonia de judíos en el lugar. Ya muchos de ellos habían escuchado el evangelio (11:19), pero la obra de evangelismo había apenas empezado. Ahora tenía que ser llevada adelante. De modo que los misioneros **anunciaban**—"estaban declarando" (*Katengellon*)—**la palabra de Dios** (cf. 11:19)—"predicando la palabra".

Es un fenómeno sorprendente que desde el primerísimo día de la empresa misionera estos predicadores encontraron puertas abiertas que les aguardaban en la forma de sinagogas judías. Como Bernabé y Saulo eran buenos judíos, ellos podían asistir a los servicios de los sábados en las sinagogas y predicar el evangelio a los que adoraban allí.

KJV La versión de *King James*

[13] *Op. cit.*, p. 254.

[14] *Beginnings*, IV, 143.

Los dos misioneros **tenían también a Juan de ayudante** (ASV). En los círculos religiosos de la actualidad, un ministro es por lo general un pastor o predicador. Aquí la palabra es *hyperetes*, literalmente, "segundo". El término indica a un siervo bajo autoridad. Juan Marcos (cf. 12:12, 25) no era el predicador del grupo sino que dependía de los dos hombres mayores.

Después que Bernabé y Saulo declararon la palabra de Dios en Salamina, hicieron un viaje misionero por la isla. **Y habiendo atravesado** (6) es una sola palabra en griego, *dielhontes*. Ramsay dice que este verbo es "un término técnico que denota hacer un progreso misionero a través de un distrito"[15] (cf. 15:41). En lugar de **isla**, el mejor texto griego dice: "toda la tierra." Ramsay piensa que la declaración indica aquí que visitaron todas las comunidades judías de la isla, predicando en las sinagogas.

Los misioneros atravesaron la isla predicando de este a oeste, llegando finalmente a **Pafos**, centro del gobierno romano en Chipre. Aquí encontraron un **mago**. La palabra es *magos* que ocurre en el verso 8 y en el Nuevo Testamento sólo en Mateo 2:1, 7, 16. Allí hay que interpretarla "sabios" y probablemente se refiera a astrólogos de Media o Persia. Aquí tiene una connotación diferente. Bruce escribe: "Como ese hombre era judío, *magos* no está usado en su sentido técnico u original (véase sobre 8:9) sino en el sentido de 'magia'."[16] Esa es la versión correcta de ese pasaje.

El mago también es calificado de **falso profeta**; es decir "uno que pretende falsamente estar inspirado".[17] Jesús había advertido que aparecerían falsos profetas (Mr. 13:22).

En tercer lugar ese hombre está identificado como **judío**. Parece sorprendente que los judíos participaran en magia, teniendo en cuenta las admoniciones del Antiguo Testamento sobre esa práctica. Pero hay amplia evidencia de que lo hicieron. Josefo menciona a un mago judío de Chipre.[18] También dice que los oficiales romanos estaban fascinados con otro mago judío.[19] Una de las señales de la decadencia judaica era que la magia estaba haciendo impacto entre los judíos.

El mago de Pafos se llamaba **Barjesús**. *Bar* es una palabra aramea que significa "hijo". De modo que a este hombre se le llamaba "hijo de Jesús" (heb., Josué).

Barjesús estaba con el **procónsul** (7)—gobernador romano de la ciudad de Chipre. Los críticos de la decimonovena centuria declararon que aquí Lucas cometió un error. Ellos sostenían que Chipre era una importante provincia imperial, gobernada por un propretor, y no una provincia senatorial, a cuyo frente estaba un procónsul. Si era así, Lucas estaba equivocado. Pero descubrimientos subsecuentes han vindicado su exactitud. Chipre fue declarada provincia imperial en el año 27 A.C. Pero cinco años más tarde el emperador la entregó al senado y permaneció como provincia senatorial. La exactitud de Lucas ha sido confirmada por la arqueología en cuanto a otros lugares de Los Hechos.[20]

El procónsul hizo llamar a Bernabé y a Saulo porque **deseaba oír la palabra de Dios**. Era un **varón prudente**—"inteligente" o "de entendimiento"—y quería conocer la naturaleza de la enseñanza que era propagada en su provincia.

A Barjesús el mago también se le llama **Elimas** (8). En cuanto a la declaración, **pues así se traduce su nombre**, Bruce dice: "El significado no puede ser que Elimas quiera decir Barjesús, porque ambas

---

ASV *American Standard Revised Version*

[15] *Op. cit.*, p. 384.

[16] *Acts*, p. 256.

[17] Alexander, *op. cit.*, pp. 469–70.

[18] *Ant*. XX. 7. 2.

[19] *Ant*. VIII. 2. 5.

[20] Véase A. T. Robertson, *Luke the Historian in the Light of Research* (Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1920), pp. 179–82.

palabras tienen distinto significado."[21] El griego dice: "Elimas el mago (porque ese es el sentido del nombre)."

El mago **les resistía**—u "oponía"—a los misioneros, **procurando apartar de la fe al procónsul**. Bruce comenta: "Elimas parece haber sido uno de esos magos favoritos a quienes grandes hombres tenían bajo su tutela… y debe haber sospechado que si el procónsul prestaba atención a Bernabé y a Saulo, se podía prescindir de sus propios servicios."[22]

Saulo (nombre hebreo común) que también era llamado **Pablo** (9)—palabra latina (cf. Sergio Pablo).[23] Pablo, por haber nacido ciudadano romano (22:27–28), pero de padres judíos (22:3), recibió ambos nombres, el hebreo y el romano. Puesto que estaba orgulloso de pertenecer a la tribu de Benjamín (Fil. 3:5), es probable que llevara el nombre del primer rey de Israel, y también que perteneciera a la misma tribu que el rey. En los círculos judíos es natural que fuera conocido por ese nombre. Pero ahora que él va a trabajar especialmente entre los gentiles, él escoge usar su otro nombre: Pablo. El hecho de haber estado con Sergio Pablo también pudo haber tenido alguna influencia. Pablo podía decir al gobernador romano: "Mi nombre también es Pablo."

Lleno del Espíritu Santo—literalmente, "habiendo sido llenado del Espíritu Santo" (exactamente la misma expresión del 4:8)—es el texto clave del libro de Los Hechos. El que el Espíritu morara en ellos les concedió la inspiración y el poder para la ocasión.

Fijando en él los ojos en griego es un verbo muy enérgico. Con excepción de 2 Corintios 3:7, 13 es usado solamente por Lucas en el Nuevo Testamento (10 veces en el libro de Los Hechos). Proviene de un adjetivo que significa "tensión, intento"; significa "mirar fijamente."[24]

Pablo miró intensamente al mago y le acusó de estar **lleno de todo engaño** (10; lit.). "La palabra griega en su primera acepción significa cebo para peces; luego, cualquier engaño; después, un deseo o disposición de engañar."[25] Pablo también dijo que Elimas estaba lleno **de toda maldad—** "inescrupulosidad, apatía, facilidad para hacer el mal, que es el sentido etimológico y original de la palabra".[26] El término **toda**, antes de ambos sustantivos, hace hincapié en la profundidad y amplitud del carácter perverso del mago.

Pablo también llama a Elimas, **hijo del diablo** (calumniador, falso acusador). El mago era conocido como Barjesús ("hijo de Jesús"), pero en realidad era "un hijo del diablo". También era **enemigo de toda justicia. ¿No cesarás de trastornar**—la misma palabra traducida "apartar" en el verso 8—**los caminos rectos del Señor**—el camino de la salvación?

Por causa de su oposición a la verdadera luz, el mago quedaría **ciego** y no vería **el sol por algún tiempo** (11). Esto sugiere que su ceguera sería sólo temporal. El no fue castigado con tanta severidad como Ananias y Safira porque ellos habían pecado teniendo mucha más luz, y también porque su acción amenazaba adversamente la influencia de toda la iglesia al sentar un ejemplo de engaño. **E inmediatamente cayeron sobre él oscuridad**—principio de la pérdida de la vista (palabra griega que sólo aparece aquí en el N.T.)**—y tinieblas**—el clímax de la ceguera total. **Y andando alrededor, buscaba quien le condujese de la mano** (en griego tres palabras) es literalmente "andar alrededor, [participio presente de acción continua] buscando [es imperfecto de indicativo, acción continua] quién

[21] *Acts*, p. 257.

[22] *Ibid.*

[23] *Paul* y *Paulus* son lo mismo en griego.

[24] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 67.

[25] Alexander, *op. cit.*, p. 474.

[26] *Ibid.*

le condujese". El cuadro presenta a un hombre ciego, tentando alrededor, rogando a la gente que lo tomara de la mano y lo llevara a su casa. Probablemente la mayoría de los presentes tuvo temor de ayudarle.

No es de sorprendernos el efecto sobre el procónsul: **creyó, maravillado de la doctrina** (gr. enseñanza) **del Señor** (12). **Maravillado** es un verbo vigoroso que significa "sorprenderse de pánico o por un choque nervioso, maravillarse, quedar atónito".[27] El gobernador quedó anonadado por lo sucedido. Era la combinación de la enseñanza de Pablo y el juicio divino lo que le causó "impacto" tan fuerte. Lumby comenta: "El estaba convencido por el milagro y por las palabras con que había sido acompañado, que los apóstoles eran los maestros de ese camino del Señor que él había estado buscando vanamente en Elimas."[28] **Creyó** en el contexto de Los Hechos significa aceptar a Cristo como Salvador y de esa manera hacerse cristiano.

B. Asia Menor, 13:13–14:28

1. *Antioquía de Pisidia* (13:13–52)

a. La sinagoga (13:13–15). La expresión **Pablo y sus compañeros** (13)—literalmente "los que le rodeaban"—es sumamente significativa. Sugiere un nuevo liderazgo para este grupo misionero. Hasta aquí, habían sido "Bernabé y Saulo". Pero de aquí en adelante serán "Pablo y Bernabé". Las dos únicas excepciones están relacionadas con el Concilio de Jerusalén (15:12, 25) donde los líderes judíos, naturalmente mencionaron a Bernabé primero, y en Listra (14:14), donde Bernabé fue considerado como el gran dios Júpiter.

El grupo de Pablo **zarpó de Pafos**. El verbo significa "se lanzó al mar". Sólo Lucas usa este verbo con un sentido náutico (13 veces en Los Hechos y una en Lucas 8:22). Es una de las muchas indicaciones de qué bien conocía el mar. Los judíos eran notoriamente pobres navegantes. Pero Lucas, que probablemente fue el único escritor no judío en el Nuevo Testamento, aparentemente disfrutaba viajar por alta mar. Los misioneros llegaron a **Perge de Panfilia** (véase el mapa 3). Se trata de un viaje de unos 270 kilómetros para llegar a tierra firme al área de Asia Menor. **Perge** estaba situada a 12 kilómetros río arriba (el Cestrus) y quizá a unos 8 kilómetros del río. Es probable que hayan desembarcado en el puerto principal de Atalia (cf. 14:25). Entonces Pablo se dirigió hacia el interior a Perge. Panfília era un territorio situado entre los montes Taurus y el mar Mediterráneo, lo que hoy es Turquía. En el año 43 D.C. fue unido con Lida (al oeste) para formar una provincia imperial.

Juan Marcos (cf. 5) es mencionado una vez más. La triste nota está al final. **Pero Juan, apartándose de ellos, volvió a Jerusalén** (13). No se nos dice por qué lo hizo. Puede ser bien que una combinación de factores influyó sobre él. Quizá extrañó su casa a tal grado que le hizo regresar al hogar materno en Jerusalén. Es también posible y aun probable que se resintió cuando Pablo tomó el liderazgo del grupo, como lo refleja la frase **Pablo y sus compañeros**. ¿Acaso el Espíritu no había designado a "Bernabé y a Saulo" como sus misioneros? (2). ¿Qué derecho tenía Pablo de ocupar el primer lugar? El hecho de que Juan Marcos era sobrino de Bernabé (Col. 4:10, NEB) lo llevaba a interesarse más en su pariente. Quizá el joven misionero pensó que el viaje incluiría solamente Chipre, el territorio natal de Bernabé, y él no se sentía feliz de internarse en el continente.

El verso siguiente sugiere la otra posibilidad. Pablo y Bernabé habían dejado las tierras pantanosas y ascendido a las regiones montañosas de Galacia. ¿Por qué? En su Epístola a los Gálatas, Pablo sugiere una respuesta. El dice: "Vosotros sabéis que a causa de una enfermedad del cuerpo os anuncié el

[27] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 141.

[28] *Op. cit.*, p. 243.

evangelio" (Gá. 4:13, NASB). *Sir* William Ramsay piensa que en Panfilia el Apóstol tuvo un recrudecimiento de malaria crónica.[29] Lake y Cadbury comentan: "La costa propensa a auspiciar la malaria, y el clima más saludable de Antioquía (1.200 m. sobre el nivel del mar) hacen muy probable la opinión de Ramsay de que Pablo había tenido la fiebre en Perge."[30] Uno puede imaginar que Pablo le pidió a Bernabé que se mudaran a zonas más altas. El bondadoso y abnegado Bernabé accedió al cambio. Pero su joven sobrino se negó. Si Pablo estaba dando las órdenes, él se iría a la casa. Además, sería muy peligroso ascender las montañas llenas de ladrones, y bordeadas por peligrosos torrentes montañosos. El no iba a arriesgar *su* vida. Y por lo tanto se regresó a su casa.

Habiéndose ido el ayudante, Pablo y Bernabé, **pasando de Perge** (14)—literalmente saliendo de [véase el comentario sobre el 6] de Perge "**—llegaron a Antioquía de Pisidia**. En los mejores textos griegos se lee "Antioquía Pisidiana". Actualmente, "Antioquía no está en Pisidia sino cerca de ella".[31] Llamada Antioquía de Pisidia para diferenciarla de la Antioquía siria, de donde habían llegado los misioneros. Ramsay dice que "Antioquía de Pisidia" indica "una ciudad frigia cerca de Pisidia".[32] Bruce escribe: "La Antioquía de Pisidia estaba entonces en la región probablemente llamada Frigia Galática, y era el centro civil y militar de esa parte de la provincia."[33] Más tarde, en el año 295 D.C., Antioquía ino a ser parte de Pisidia. Anteriormente Augusto la había hecho una colonia romana.[34] Desde el principio de su carrera misionera Pablo siguió el plan de acción de evangelizar primero los grandes centros metropolitanos.

En Pisidia de Antioquía, los dos misioneros **entraron en la sinagoga un día de reposo y se sentaron**. Al obrar así, ellos siguieron el ejemplo de su Maestro (Lc. 4:16). Bruce dice en cuanto al culto de adoración: "En la primera centuria el servicio de la sinagoga consistía en: (1) La Shema ('Oye, oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor uno es.'); (2) Oración por el líder; (3) Lectura de la ley (y los sábados y días de fiesta, de los profetas); (4) Un sermón por un miembro capacitado de la congregación."[35]

La ley (15) está constituida por el Pentateuco, los cinco primeros libros de las Escrituras. En el canon hebreo los profetas incluían los llamados "profetas anteriores"—Josué, Jueces, 1 y 2 de Samuel, 1 y 2 de Reyes—y los "últimos profetas"—Isaías, Jeremías, Ezequiel y el Libro de los Doce (Profetas Menores). El resto del canon hebreo estaba agrupado en la tercera división, llamada la Hagiógrafa ("los Escritos Santos").

Después de la lectura de la porción designada de la ley y los profetas, **los principales de la sinagoga mandaron a decirles—**el plural sugiere que había más de un dirigente. Adam Clarke aclara que **varones hermanos** "es un hebraísmo para 'varones que sois nuestros hermanos', es decir, *judíos*, como igualmente somos nosotros".[36]

NASB *New American Standard Bible*

[29] *Op. cit.*, pp. 91–97.

m. Metro(s)

[30] *Beginnings*, IV, 148.

[31] *Ibid.*

[32] *Op. cit.*, p. 174.

[33] *Acts*, p. 260.

[34] Listra, Filipos y Corinto también eran colonias romanas.

[35] *Acts*, p. 260.

[36] *Op. cit.*, p. 783.

El mensaje para los misioneros decía: **Si tenéis alguna palabra de exhortación para el pueblo, hablad. Exhortación** puede interpretarse "estímulo" (Phillips) o "consuelo". El hecho es que los judíos llamaban al Mesías que esperaban "la consolación de Israel" (cf. Lc. 2:25). Clarke dice: "*Paraklesis* debe ser comprendido aquí con el significado de *consolación*, y esto en referencia al Mesías… Pablo muestra el cuidado y protección de Dios hacia su pueblo Israel y la abundante provisión que El ha hecho por su salvación por medio de Jesucristo."[37]

b. El sermón (13:16–41). El primer sermón registrado del apóstol Pablo es sorprendentemente similar al de Esteban (7:2–53) en que ambos dan un resumen histórico de los tratos de Dios con su pueblo. Sin embargo el discurso de Pablo no es una repetición en ninguna manera del otro. Mientras que Esteban comienza con Abraham y los patriarcas, Pablo principia con el Exodo.

Alexander resume el contenido del sermón de la manera siguiente: "Comenzando con una breve reseña de la historia primitiva de Israel como la iglesia antigua o pueblo escogido, desde su primera vocación hasta el reinado de David (17–22), el Apóstol repentinamente presenta a Jesucristo como heredero de ese rey y prometido Salvador (23), citando a Juan el Bautista como su testigo y predecesor (24–25); entonces hace la oferta de la salvación a ambas clases de oyentes (26), refiriendo su rechazo por los judíos en Jerusalén (27), su muerte, sepultura, y resurrección (28–31); todo lo cual representa el cumplimiento de la promesa de Dios a los padres (32), y las profecías específicas, tres de las cuales cita, interpreta y aplica a Cristo (33–37); terminando con otra oferta de salvación (38–39), y una solemne amonestación en contra de la incredulidad (40–41)."[38]

(1) *Moisés a Juan* (13:16–25). Jesús siguió la costumbre de los maestros judíos de sentarse mientras enseñaba a la gente (cf. Mt. 5:1; Lc. 4:20). Pero aquí, en Antioquía de Pisidia, **Pablo** lo hizo **levantándose** (16), a la manera de oradores griegos y romanos. **Hecha señal de silencio con la mano** para lograr la atención de su auditorio (cf. 21:40), se dirigió a sus oyentes como: **Varones israelitas—** literalmente, "hombres, israelitas"; es decir: "compatriotas"**—y los que teméis a Dios**. Los temerosos de Dios eran los que adoraban en la sinagoga y guardaban el sábado. El término podía incluir a gentiles prosélitos (véase el comentario sobre 10:2).

Uno de los hechos más recalcados del Antiguo Testamento es que Dios **escogió** (17) a Abraham y su descendencia para ser el pueblo de su pacto (cf. Ex. 6:1, 4, 6; 13:14, 16). El mismo verbo griego **escogió** es empleado repetidamente en la Septuaginta para expresar la idea (p. ej., Dt. 7:7; 14:2; Sal. 33:12; 77:70). El **enalteció al pueblo** haciéndolo numeroso y fuerte. **Con brazo levantado**—expresión hebrea que significa gran poder—Dios los sacó de Egipto.

Y por un tiempo como de cuarenta años los soportó en el desierto—o "como un padre amoroso los cuidó en el desierto" (ASV). La diferencia entre estas dos traducciones se debe a una sola letra en el griego. La KJV traduce *etropophoresen*, la ASV *etrophophoresen*, ("nutrir, cuidar como una niñera"). La evidencia de los manuscritos está tan igualmente dividida que es casi imposible decir cuál es la versión correcta. La versión de la KJV es seguida esencialmente por RSV y NEB. La confusión en el texto data de Deuteronomio 1:31 en la Septuaginta, la que evidentemente cita Pablo. Ambas versiones

---

[37] *Ibid.,* p. 784.

[38] *Op. cit.,* p. 481.

ASV *American Standard Revised Version*

KJV La versión de *King James*

ASV *American Standard Revised Version*

KJV La versión de *King James*

RSV *Revised Standard Version*

se encuentran en los distintos manuscritos de la Septuaginta. Bruce escribe: "El hebreo es *nasa*, que puede significar 'llevar' o 'soportar', y puede ser representada por cualquiera de las dos palabras griegas."[39] Adam Clarke nos da posiblemente la mejor solución cuando escribe: "Ambas, correctamente entendidas, hablan casi de la misma cosa; pero la última (ASV) es la más expresiva y concuerda mejor con el discurso de Pablo y la historia a la que él alude."[40]

Rápidamente Pablo reseña la historia progresiva de Israel hasta el tiempo de David. Dios destruyó **siete naciones** (19)—hititas, gergeseos, amorreos, cananitas, perezeos, hivitas y jebuseos (Dt. 7:1)**—en la tierra de Canaán y les dio** sus territorios a las tribus de Israel **en herencia**.

Después, como por cuatrocientos cincuenta años les dio jueces hasta el profeta Samuel (20). Esto presenta un problema cronológico que está reflejado en las distintas versiones de los manuscritos. El mejor texto griego coloca la frase, **por cuatrocientos cincuenta años**, con el 19 antes que con el 20. Bruce dice de esta versión: "Es más fácil de entender si se lee como que cubre el viaje de cuatrocientos años… los 40 años en el desierto, y el tiempo que pasó entre la entrada en Canaán y la distribución de la tierra en Josué 14."[41] El problema de KJV es que no puede armonizar con la declaración de 1 Reyes 6:1 de que el cuarto año del rey Salomón ocurrió 480 años después del Exodo. Esto no podría ser verdad si el período de los Jueces fue de 450 años. Rackham sostiene que los 450 años comienzan con la promesa a Abraham de que su simiente heredaría la tierra.[42]

El período de los **jueces** termina con **el profeta Samuel**, que fue considerado por los judíos como el primer profeta después de Moisés. Pero desde Samuel continuaron otros profetas en Israel a través de todo el Antiguo Testamento. Lake y Cadbury notan: "Como en los capítulos iniciales de Samuel, él es el eslabón que conecta jueces y profetas, y puede ser contado con cualquiera de los dos."[43]

Antes que Samuel muriera, los israelitas **pidieron rey** (21). De modo que Dios **les dio a Saúl hijo de Cis** (Kish). El era **de la tribu de Benjamín**, como lo era el mismo que hablaba (véase el comentario sobre el 9). El período del reinado de Saúl fue de **cuarenta años**. Esto no está indicado definitivamente en el Antiguo Testamento. Pero está confirmado por Josefo, que escribe: "Ahora, cuando Saúl hubo gobernado 18 años, mientras Samuel estaba vivo y 22 años después de su muerte, terminó su vida en esta manera."[44] Sin embargo, en otro lugar dice que Saúl reinó 20 años.[45] Pero, ¿no es posible que esa sea una cifra redonda de su reinado después de la muerte de Samuel, a quien todavía pueda considerarse como juez?

Porque Saúl desobedeció, fue **quitado** (22) por Dios de ser rey (por su prematura muerte) y Dios **levantó por rey a David** en lugar de Saúl. La elección divina está sujeta a la obediencia humana. Dios había elegido a Saúl, pero lo rechazó por su desobediencia. De la misma manera Israel sería removido por su desobediencia, y la iglesia de Jesucristo tomaría el lugar del pueblo de Israel como pueblo de Dios.

---

[39] *Acts*, p. 263.

ASV *American Standard Revised Version*

[40] *Op. cit.*, p. 784.

[41] *Acts*, p. 264.

KJV La versión de *King James*

[42] *Op. cit.*, p. 211.

[43] *Beginnings*, IV, 151.

[44] *Ant*. VI. 14. 9.

[45] *Ant*. X. 8. 4.

El testimonio divino de David consiste en tres citas del Antiguo Testamento unidas en una—algo común en el Nuevo Testamento. **He hallado a David es** del Salmo 89:20. **Varón conforme a mi corazón** tomada de 1 Samuel 13:14. **Quien hará todo lo que yo quiero** tomada de Isaías 44:28.

De la descendencia de éste (cf. Ro. 1:3) Dios levantaría a **Jesús por Salvador de Israel** (23). Este era el corazón del mensaje de Pablo, para el cual la introducción histórica sólo preparó el camino.

Juan el Bautista había "proclamado antes de la venida del Señor un bautismo de arrepentimiento" (lit., 24). **Antes de su venida** probablemente se refiera a la entrada de Jesús en su ministerio público. Juan había declarado: **No soy yo él** (25)—es decir, el Mesías, sino que **viene tras mí uno de quien no soy digno de desatar el calzado de los pies** (cf. Lc. 3:16).

(2) *Mesías crucificado y resucitado* (13:26–41). Nuevamente (cf. 16) Pablo se dirige tanto a los judíos**—hijos del linaje de Abraham** (26)—como a los gentiles temerosos de Dios. **A vosotros es enviada la palabra de esta salvación**. Pero los habitantes de Jerusalén y sus **gobernantes** (27), porque fueron ignorantes acerca de Jesús y de **las palabras de los profetas que se leen todos los días de reposo** en los cultos de la sinagoga, **cumplieron** esas mismas profecías **al condenarle** (a Cristo). **Y sin hallar en él causa digna de muerte**—(28), prevalecieron ante Pilato para que éste lo matase. Y cuando habían **cumplido** todas las profecías del Antiguo Testamento concernientes a El (29), quitaron su cuerpo de la cruz y lo pusieron en un sepulcro. Específicamente fue José de Arimatea quien lo sepultó (Mt. 27:57–60).

Entonces viene una de las frases centrales de la predicación apostólica: **Mas Dios le levantó de los muertos** (30). Era necesario que los cristianos primitivos presentaran la resurrección para probar que Jesús era el Mesías y Salvador. Y como la resurrección de Cristo es la garantía de nuestra victoria en El, sería bueno que se predicara más la resurrección en nuestros días.

El Cristo resucitado se **apareció durante muchos días—**cuarenta (cf. 1:3)—a los discípulos que vinieron con El **de Galilea a Jerusalén** (31). Esto está de acuerdo con los relatos de los Evangelios y Hechos 1. Los que le vieron **son sus testigos ante el pueblo.**

Pablo sigue anunciando **el evangelio** (32; *evangelizometa*), que la divina **promesa hecha a nuestros padres, Dios** (33) había **cumplido a los hijos de ellos[46] resucitando a Jesús.** La promesa que Pablo cita es: **Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy** (Sal. 2:7). Habría sido natural tomar las palabras como referentes a la resurrección de Jesús "de entre los muertos" (NEB). Pero muchos eruditos creen que es una referencia a la encarnación. Bruce insiste que aquí se refiere a la encarnación, mientras que el 34 se refiere a la resurrección.[47]

Os daré las misericordias fieles de David (34) representa el texto hebreo de Isaías 55:3. Pero el texto griego aquí es una cita de la Septuaginta de ese pasaje "a vosotros… las cosas santas de David, las cosas seguras". Lake y Cadbury comentan: "Es importante notar que todo el argumento está basado en la LXX y desaparecería si el discurso no estuviera en griego."[48] La cita en el versículo 35 está tomada de Salmos 16:10. En el 36 Pablo arguye que puesto que David murió, estos pasajes deben aplicarse al Mesías. El es el único que **no vio corrupción**. (37).

La conclusión de todo esto es que **por medio de él se os anuncia perdón de pecados, y que de todo aquello que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en él es justificado todo aquel que**

---

46 Aquí hay un problema textual muy complicado (véase Carter y Earle, *op. cit.*, p. 188). Pero tanto la KJV como la Reina-Valera parecen dar el verdadero significado (cf. RSV).

47 *Acts*, p. 269 (véase además Carter y Earle, *op. cit.*, p. 188).

LXX *Septuaginta*

48 *Beginnings*, IV, 156.

cree (38–39). Este es el punto que Pablo desarrolla tan extensamente en Gálatas y Romanos. Es el corazón de su mensaje a los judíos.

El sermón termina con una advertencia a sus oyentes de que el rechazo del evangelio les acarreará la predicación profética de Habacuc 1:5.

c. Corazones hambrientos (13:42–43). Los judíos **salieron… de la sinagoga** (42) pero **los gentiles les rogaron que el siguiente día de reposo les hablasen de estas cosas**. Sus corazones estaban hambrientos de escuchar más acerca de Jesús como Salvador. **Muchos de los judíos y prosélitos piadosos siguieron a Pablo y a Bernabé** (43). Los apóstoles les urgieron **a que perseverasen en la gracia de Dios** que ya estaba obrando en sus corazones.

d. Judíos celosos (13:44–47). Tanto interés se había levantado por la visita de los dos misioneros que **el siguiente día de reposo se juntó casi toda la ciudad para oír la palabra de Dios (44)**. Pero cuando los judíos vieron la gran multitud que se había reunido para escuchar a Pablo y a Bernabé, **se llenaron de celos (45)**. Los mismos celos habían causado la muerte de Jesús. Negándose a aceptar la Palabra de Dios, estos judíos se opusieron a la predicación de los apóstoles, **y rebatían lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando**. Sin duda blasfemaban el nombre de Jesús como si fuera un impostor.

Pablo y Bernabé informaron a los judíos que **era necesario** (46) que el evangelio les fuera predicado primero a ellos (cf. Ro. 1:16). Pero ya que ellos lo habían rechazado, no juzgándose **dignos de la vida eterna, he aquí nos volvemos a los gentiles**. Esto es lo que en adelante sucedería en ciudad tras ciudad—los judíos rechazando el evangelio, los gentiles aceptándolo. Todo fue en cumplimiento de la profecía (47) en Isaías 49:6—palabras originalmente dirigidas a Israel pero aplicadas a Cristo en Lucas 2:32. Aquí Pablo se proclama a sí mismo como **luz de los gentiles** para llevar el evangelio **hasta lo último de la tierra**, es decir, los límites del Imperio Romano (en el caso de Pablo).

e. Avivamiento y sediciones (13:48–52). Los gentiles se regocijaron ante estas buenas nuevas y **glorificaban la palabra del Señor** (48) que pronto les fue predicada. La nota agregada dice: **todos los que estaban ordenados para vida eterna**. Adam Clarke hace hincapié en que el simple verbo traducido **ordenados** "no incluye idea de pre-ordenación o predestinación de clase alguna".[49] Sigue adelante para decir que *tasso* "significa colocar, *asentar, ordenar, indicar, disponer;* de aquí que debe ser considerado como implicando la *disposición o rapidez mental* de algunas personas en la congregación, tal como los *prosélitos religiosos* a quienes se menciona en el verso 43, y que poseían lo opuesto *de la disposición* de aquellos judíos que *hablaban contradiciendo* y *blasfemando*, verso 45."[50] En otras palabras, los prosélitos "en este buen *estado y orden* mental, creyeron".[51] Lumby llama la atención al empleo militar de *tasso* para poner las tropas en orden, y dice: "Así los gentiles se ordenaron a sí mismos y fueron ordenados para vida eterna. El texto no dice una palabra que nos permita pensar que de aquí en adelante nadie podría cambiar de facción."[52] De modo que los judíos y los gentiles se habían alineado en lados opuestos sobre la predicación apostólica, pero esto no estableció inalterablemente su destino eterno.

No sólo muchos gentiles aceptaban a Cristo, sino que la **palabra del Señor se difundía**—literalmente "era llevada" o "esparcida"—**por toda aquella provincia** (49). El método de San Pablo consistía en concentrarse en las grandes ciudades y que la obra del evangelismo se esparciera desde ellas.

No contentos con la oposición al mensaje de los apóstoles en la sinagoga, los judíos **instigaron a mujeres piadosas y distinguidas** (50). **Distinguidas** aquí implica "de fortuna". Ellas eran **piadosas** es

[49] *Op. cit.*, I, 790.

[50] *Ibid.*

[51] *Ibid.*

[52] *Op. cit.*, p. 251.

decir, adoradoras en la sinagoga. Fueron incitadas junto con **los principales de la ciudad** para perseguir a Pablo y a Bernabé y finalmente **los expulsaron de sus límites** (territorio, distrito).

Los apóstoles sacudieron **contra ellos el polvo de sus pies** (51). Esto era en obediencia al mandato de Cristo (cf. Mt. 10:14; Mr. 6:11; Lc. 9:5; 10:11). Los judíos hacían esto a menudo cuando regresaban de territorio gentil. De modo que esto significa que Pablo y Bernabé consideraban como "paganos" a estos judíos que rechazaban a Cristo.

Saliendo de Antioquía de Pisidia, los dos misioneros llegaron a **Iconio**. Actualmente el pueblo se llama Konia. Siempre ha sido una ciudad importante porque está situada en la conjunción de varios caminos. En los tiempos del Nuevo Testamento estaba en la región frigia de la provincia romana de Galacia.

A pesar de todo lo sucedido **los discípulos estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo** (52). Esta declaración es aplicada a menudo, si no generalmente, a Pablo y a Bernabé. Pero Alexander sugiere: *"Los discípulos* de quienes se dice esto sin duda eran los convertidos judíos y gentiles a quienes los misioneros habían dejado en Antioquía… y contra quienes la persecución seguiría por un tiempo."[53] Los discípulos **estaban llenos de gozo** porque estaban llenos del **Espíritu Santo**.

Alexander Maclaren usa este texto (52) como base para un sermón: "Llenos del Espíritu Santo". (1) Puede ser la experiencia de cada cristiano; (2) El resultado de esa vida abundante, universal; (3) La manera como podemos ser llenos.

2. ***Iconio*** (14:1–7)

En Iconio (véase el mapa 3) los misioneros siguieron el mismo plan que en Antioquía de Pisidia: **Entraron juntos en la sinagoga** (1). **Juntos** (1) implica "de la misma manera" o "del mismo modo" (cf. Phillips—"Muchas de las mismas cosas sucedieron en Iconio"). La expresión **la sinagoga de los judíos** demuestra que Lucas está escribiendo para gentiles. Aquí Pablo y Bernabé **hablaron de tal manera que creyó una gran multitud de judíos, y asimismo de griegos**. Aparentemente fueron salvados más judíos en Iconio que en Antioquía de Pisidia.

Nuevamente se levantó oposición de parte de **los judíos que no creían** (2). La mejor palabra para calificarlos sería "desobedientes" (ASV). Lumby dice: "La palabra es más fuerte que 'que no creían', porque expresa una incredulidad que resulta en rebelión, y que así describe exactamente el carácter de aquellos judíos que perseguían a Pablo y a Bernabé."[54] El agrega: "Es notable que en todo el libro de Los Hechos las persecuciones casi invariablemente se originaban con los judíos."[55] Los opositores judíos excitaban **los ánimos de los gentiles** y "envenenaban sus mentes" (NEB) **contra los hermanos**.

Para combatir esta oposición judía (o a pesar de ella), los misioneros **se detuvieron**[56] **allí mucho tiempo** (en Iconio) **hablando con denuedo… la palabra de sugracia** (3). **En** es literalmente "sobre" (*epi*). "Descansado en el Señor" (NEB) sería una buena versión. Alexander comenta: *"En el Señor*, o más bien *sobre El*; es decir, apoyándose en El, confiados en el Señor y por su autoridad; ambas ideas están sugeridas en la próxima cláusula."[57]

---

[53] *Op. cit.*, p. 507.

ASV *American Standard Revised Version*

[54] *Op. cit.*, p. 257.

[55] *Ibid.*

[56] **Detuvieron** literalmente significa frotando o "consumiendo".

[57] *Op. cit.*, pp. 509–10.

El Señor **daba testimonio a la palabra de su gracia**. Probablemente esto significa que el Espíritu Santo testificaba a los corazones de los oyentes que lo que los misioneros estaban predicando era verdad. **Concediendo** también **que se hiciesen por las manos de ellos señales y prodigios**. Los milagros eran para convencer a los que requerían una señal (1 Co. 1:22).

El resultado de la predicación fue que **la gente de la ciudad estaba dividida** (4). Esto es un resultado inevitable en la proclamación del evangelio. El presentar a Cristo provoca una crisis; los hombres lo aceptan o le rechazan. Esta es la explicación de las palabras de Jesús: "¿pensáis que he venido para dar paz en la tierra? Os digo: No, sino disensión" (Lc. 12:51).

De manera que en Iconio, **unos estaban con los judíos**, rechazando el evangelio **y otros con los apóstoles**. Aquí se designa a Pablo y a Bernabé como **apóstoles**. Al principio ese término era aplicado solamente a los Doce. Pero Pablo se titula a sí mismo apóstol al principio de sus 13 epístolas. Es este el único lugar en que se da tal nombre a Bernabé. Alexander sugiere: "Pablo y Bernabé aquí reciben el título de apóstoles, no en el sentido técnico distintivo sino en el primario y más amplio de *misionero*, ministros enviados para un servicio especial."[58]

Por fin, el conflicto llegó a su clímax. **Los judíos y los gentiles… se lanzaron a afrentarlos** (5). Probablemente ésta sea una traducción muy fuerte del sustantivo, que significa "un impulso violento" o "movimiento hostil". Lumby comenta: "Más bien se refiere a la excitación e instigación que los judíos estaban aplicando a sus compañeros paganos y que llegó a terminar en violencia."[59] El siguiente verso implica que los apóstoles sintieron la oposición creciente y abandonaron la ciudad antes que un verdadero asalto se lanzara sobre ellos.

La intención de **los judíos y los gentiles, juntamente con sus gobernantes, se lanzaron a afrentarlos**—"ultrajarlos, insultarlos, tratarlos violentamente"[60]—**y apedrearlos**. Esto nos muestra que la oposición estaba instigada por los judíos, porque esa era la forma judía de castigo. Es probable que los judíos creyeran que los misioneros eran culpables de blasfemia porque predicaban a Jesús.

Cuando los apóstoles se dieron cuenta de lo planeado **huyeron[61] a Listra y Derbe** (véase el mapa 3), **ciudades de Licaonia** (6)—una región de la provincia de Galacia. Esto implica que en ese tiempo Iconio no pertenecía a Licaonia sino a Frigia. Ramsay señala que esto fue así sólo entre los años 37 y 72 D.C.,[62] cuando Pablo y Bernabé se encontraban allí. Nuevamente se ha probado la autenticidad de Lucas en su aseveración histórica.

De Iconio a Listra hay una distancia de unos 30 kilómetros, o un día de camino a pie. La ubicación de **Listra** fue establecida en 1885 por una inscripción en la que se declaraba que Augusto la había hecho colonia romana. **Allí predicaban el evangelio** (7)—literalmente, "estaban evangelizando".

3. ***Listra*** (14:8–19)

En esta ciudad los misioneros encontraron un hombre que había sido **cojo de nacimiento** (8); nunca había andado. Era **imposibilitado de los pies**. El adjetivo aquí es traducido "imposible" en el Nuevo Testamento. Sólo aquí tiene la connotación de "impotente o imposibilitado" físicamente, una

[58] *Ibid.*, p. 510.

[59] *Op. cit.*, p. 257.

[60] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 453.

[61] El verbo compuesto significa "huir para refugio".

[62] *Op. cit.*, pp. 110–11.

connotación que se encuentra muy frecuentemente en los escritores médicos.[63] Desde el punto de vista humano era un caso sin esperanzas.

El cojo **oyó hablar a Pablo** (9)—literalmente "estaba oyendo a Pablo mientras hablaba". Es evidente que el hombre escuchaba con cuidado. El predicador **fijando en él sus ojos**—*atenisas*, la misma forma usada al referirse a Pedro mirando al cojo en 3:4—y viendo que "él estaba teniendo" (lit.) **fe para ser sanado,** le ordenó a gran voz: **Levántate derecho**—*orthos*—**sobre tus pies** (10). Esto era pedir lo imposible. Pero cuando el hombre *quiso* obedecer, Dios dio el poder. El cojo impotente de repente saltó sobre sus pies (tiempo aoristo) y "andaba" (tiempo imperfecto). Como en muchos otros casos en los evangelios y Los Hechos, la fe fue demostrada por la obediencia y recompensada con poder divino.

Como siempre, siguió la reacción pública. Pablo había estado hablando en griego, que era generalmente empleado por todo el Imperio Romano. Pero cuando los habitantes de Listra se agitaron, clamaron **en lengua licaónica** (11), que era su propio idioma. Aparentemente esto es mencionado para explicar por qué los apóstoles no entendieron al momento lo que se decía o hacía.

El populacho llegó a esta conclusión: **Dioses bajo la semejanza de hombres han descendido a nosotros** (lit.). Alexander escribe: "Este lenguaje concuerda perfectamente no sólo con la creencia general en tales epifanías o teofonías, apariciones divinas en forma humana, como se encuentra en Homero y los antiguos clásicos, sino también con las supersticiones y tradiciones de ese mismísimo país donde esto estaba pasando: *Lycaonia*, que recibió su nombre de *Lycaon*, cuyo entretenimiento fatal de Júpiter es el tema de una de las fábulas de Ovidio en el primer libro de sus *Metamorfosis*, mientras que en el libro octavo nos relata la fabulosa pero interesante historia de las visitas hechas a Filemón y Baucis, en la provincia adyacente de Frigia, realizadas por Júpiter y Mercurio, los mismos dioses mencionados en el siguiente verso."[64]

Estos supersticiosos licaonenses llamaron **a Bernabé… Júpiter** (12) **y Pablo** fue identificado con **Mercurio**. Estos eran los nombres romanos para los dioses griegos Zeus y Hermes. Pablo fue llamado **Mercurio** porque **éste era el que llevaba la palabra**—literalmente, "era el principal orador". La creencia de aquella época era que Hermes era el orador de Zeus. En un estilo típicamente oriental, se creía que el dios principal se comunicaría sólo a través de un subordinado. La distinción que se hace aquí no indica necesariamente ninguna diferencia de apariencia. Simplemente significa que Pablo **era el que llevaba la palabra**.

Y el sacerdote de Júpiter (Zeuz), **cuyo templo estaba frente a la ciudad**—aparentemente esto significa: "cuyo templo estaba antes de la ciudad" (ASV; cf. RSV, Phillips, NEB)—**trajo toros y guirnaldas**. Las guirnaldas eran colocadas "generalmente en las cabezas de las víctimas y otras eran usadas a veces como adorno de los mismos adoradores, durante el rito religioso".[65] Ellos las trajeron **delante de las puertas** (un lugar público), y **juntamente con la muchedumbre querían ofrecer sacrificios**. Bruce escribe en cuanto a la adoración de Zeus y Hermes: "De dos inscripciones de Sedasa, cerca de Listra, que datan del 250 D.C., descubiertas por el profesor W. M. Calder, una registra la dedicación a Zeus de una estatua de Hermes con un cuadrante, realizada por hombres con nombres licaonios, la otra menciona 'sacerdotes de Zeus'."[66]

---

[63] Hobart, *op. cit.*, p. 46.

[64] *Op. cit.*, p. 516.

ASV *American Standard Revised Version*

RSV *Revised Standard Version*

[65] Lumby, *op. cit.*, p. 261.

[66] *Acts*, p. 281.

Cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus ropas (14)—con horror ante la blasfemia de ese atentado a adorarlos como dioses, y **se lanzaron**—así está en los mejores textos griegos—**entre la multitud**. Lumby piensa que "se lanzaron" hace imposible interpretar que las "puertas" (13) sean las puertas de la ciudad, sino más bien como una referencia a la "entrada de la casa donde los apóstoles se hospedaban".[67] Pero posiblemente la idea es que ellos se abalanzaron por entre las puertas de la ciudad al espacio entre éstas y el templo de Zeus.

El discurso de los apóstoles a los licaonios (15–17) tiene un parecido sorprendente al discurso de Pablo ante el Areópago en Atenas (17:22–31). En ninguno de los casos se hizo referencia a la revelación divina de las Escrituras, que los paganos no conocían, pero apelaron a la revelación de Dios en la naturaleza. Esta es la primera mención en Los Hechos de un mensaje del evangelio predicado a un auditorio completamente pagano.

Cortésmente los misioneros exclamaron: **Varones** (gr., "hombres") **¿por qué hacéis esto?** (15). **Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros**; o "solamente somos seres humanos con sentimientos como los vuestros" (Phillips). El principal énfasis a esa audiencia pagana fue que se volvieron **de estas vanidades** (ídolos, lit., "cosas inútiles") **al Dios vivo**. Ese Dios vivo es el **que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay**—una cita de Exodo 20:11 (exactamente igual en 4:24).

En su gran misericordia y longanimidad, Dios no destruyó a los paganos en su falsa adoración; pero, **en las edades pasadas**—literalmente, "en las generaciones que ya se han ido" (ASV)—**él ha dejado a todas las gentes andar en sus propios caminos** (16). Este es un paralelo muy estrecho con la declaración de Pablo en 17:30: "habiendo pasado por alto los tiempos de nuestra ignorancia."

Pero Dios no se dejó a Sí mismo **sin testimonio** (17). Su bondad providencial para con todos los hombres—las **lluvias… tiempos fructíferos** son constantes recordatorios de su amor y poder. Los ídolos paganos carecían del poder para dar lluvia—"¿Hay entre los ídolos [cf. **vanidades**, 15] de las naciones quien haga llover?" (Jer. 14:22).

Aun con estos argumentos, **difícilmente lograron impedir**—"hicieron cesar"—**que la multitud les ofreciese sacrificio** (18).

Cuando se levanta el fervor religioso, es difícil controlarlo. Con demasiada frecuencia los humanos no aceptan el ser iluminados cuando la verdad presentada está en conflicto con sus propósitos y deseos.

Mientras los moradores de Listra tal vez estaban todavía afectados por su desilusión de que Bernabé y Pablo no eran realmente Zeus y Hermes, **vinieron unos judíos de Antioquía** (19)—a unos 150 kilómetros—**y de Iconio**. Estos judíos celosos (cf. 13:45, 50; 14:2) demostraron su inmenso odio a los apóstoles siguiéndolos a pie toda esa distancia. **Persuadieron a la multitud** de Listra—quizá atribuyendo el milagro de sanidad al poder demoniaco (cf. Mt. 12:24)—y tuvieron éxito en lograr que Pablo fuera **apedreado** (cf. 2 Co. 11:25). Entonces, **le arrastraron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto**. Parecía que los enemigos fanáticos del cristianismo habían logrado su propósito. Evidentemente Pablo era el objeto principal de su odio porque era el principal orador.

4. ***Derbe y el retorno*** (14:20–28)

a. Organizando iglesias (14:20–23). En el plan divino la obra de Pablo aún no estaba completa. **Rodeándole los discípulos** (20)—"en círculo" (*cyclosanton*). En el poco tiempo que estuvo en Listra, Pablo había ganado algunos convertidos entre quienes sin duda estaba el joven Timoteo (cf. 16:1; 1 Ti.

[67] *Op. cit.*, p. 261.

ASV *American Standard Revised Version*

1:2). Ellos arriesgaron sus vidas al reunirse alrededor del cuerpo de Pablo. Pero repentinamente, para su regocijo y sorpresa, Pablo **se levantó**. Lumby escribe acerca del significado de este verbo: "La palabra *anastas* lleva la impresión de que se tratara de una resurrección de los muertos, y que la restauración del Apóstol y su rápida exhibición de vigor, y su osadía al entrar nuevamente en la ciudad, fueron el efecto de un milagro."[68] El agrega: "Que un hombre apedreado y dejado por muerto por una turba salvaje reviviera y siguiera como si nada le hubiese sucedido, debe haber sido todavía una evidencia aún más poderosa del maravilloso poder de Dios que la que se manifestó a través de estos maestros, cuando la gente vio la restauración del cojo."[69]

Y al día siguiente—quizá después de haber pasado la noche en el hogar de Timoteo, donde él pudo observar la profunda piedad de la madre del joven y de su abuela (2 Ti. 1:5)—Pablo **salió con Bernabé hacia Derbe**. El hecho de que él pudiera caminar una distancia de unos 90 kilómetros, demuestra que se había recobrado plenamente del lapidamiento. Años más tarde, antes de su muerte, Pablo recordó a Timoteo: "Persecuciones, padecimientos, como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra, persecuciones que he sufrido, y de todas me ha librado el Señor" (2 Ti. 3:11).

Hace apenas unos cuantos años (1933) Lake y Cadbury pudieron decir que la ubicación de **Derbe** "no estaba completamente identificada".[70] Pero descubrimientos recientes la han fijado con gran certeza como a unos 90 kilómetros al sudeste de Listra.[71]

La evangelización de Derbe ha sido descrita en dos cláusulas. **Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos** (21). El verbo *matheteuo* viene de *mathetes*, "discípulo"; su significado correcto es "hacer discípulos". La traducción correcta (cf. NEB)—sería: "ganó muchos convertidos", haciendo hincapié en el éxito de la misión apostólica en Derbe.

Habiendo terminado su tarea en Derbe, los misioneros **volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía**. Una lectura a la ligera podría hacer pasar por alto la tremenda implicación de esta declaración. Adam Clarke bien nota: "¡He aquí el *valor* de estos hombres cristianos! No contaron sus vidas como preciosas para ellos y regresaron para hacer la obra de su Maestro en el *mismo lugar* donde habían sido perseguidos tan gravemente y donde uno de ellos había sido apedreado aparentemente hasta la muerte!"[72]

Tarso, ciudad natal de Pablo, distaba solamente 140 kilómetros y estaba en la ruta a Antioquía en Siria desde donde habían sido enviados. Hubiera sido más seguro y fácil ir hacia el este a Tarso, disfrutar allí de un pequeño descanso y luego continuar hasta Antioquía de Siria para dar allí su informe. Ellos habían ganado muchos convertidos para Cristo, y sin duda alguna una vuelta al hogar estaba justificada. Pero en lugar de esto Pablo y Bernabé regresaron al norte y al oeste a las mandíbulas del odio y de la muerte. ¿Por qué? Los dos versículos siguientes nos dan la respuesta: tenían que cuidar a los convertidos que habían ganado.

Aquí se describen dos ministerios principales. El primero, (22) de confirmación y estímulo. El segundo, (23) era el de organización. Ambos eran necesarios.

Comenzaron **confirmando**—"fortaleciendo, estableciendo"—**los ánimos de los discípulos** (22). Estos nuevos convertidos debían ser "asentados" y "establecidos"—el significado de la raíz de la palabra—en el Señor. Este propósito fue logrado **exhortándoles a que permaneciesen en la fe**, lo cual "claramente quiere significar el 'cristianismo' ".[73] **Y diciéndoles**, el *hoti* equivale a los dos puntos o

[68] *Op. cit.*, p. 264.

[69] *Ibid.*

[70] *Beginnings*, IV, 163.

[71] IDB, III, 195; I, 826.

[72] *Op. cit.*, p. 796.

[73] *Beginnings*, IV, 167.

comillas con las que se introduce una cita directa. La propia vida de Pablo era un ejemplo perpetuo del hecho que debemos pasar por **muchas tribulaciones**—"lo que expresa no sólo cantidad sino también variedad"[74]—para entrar **en el reino de Dios.** Bruce comenta: "El reino de Dios debe comprenderse aquí en el sentido de una consumación todavía futura (cf. 2 Ti. 4:18; 2 P. 1:11), y no como algo ya realizado."[75] **Tribulaciones** literalmente significa "presión". El plural sugiere las presiones que todos los cristianos debemos soportar.

En el verso 22 vemos "Cómo Conservar los Convertidos": (1) Fortaleciendo sus almas; (2) Exhortándoles a ser firmes; (3) Advirtiéndoles de la tribulación.

Es necesario cierto grado de organización para preservar la continuidad de cualquier movimiento. Estos misioneros primitivos adoptaron el simple marco que les era familiar en los círculos judíos de nombrar **ancianos** (23) **en cada iglesia**.

La palabra **constituyeron** ("ordenaron", en algunas versiones) ha causado interminables discusiones. Es mejor "designaron" (ASV, NEB etc.). El griego es *cheirotoneo*. Viene de *cheir* "mano", y *teino* "estirar", es decir, "estirar la mano". Su significado original era "votar levantando la mano",[76] como se hacía en la *ecclesia* ateniense, o asamblea libre de ciudadanos con voto. Aparentemente ésta es la connotación de la palabra en el otro y único lugar en que esto ocurre en el Nuevo Testamento (2 Co. 8:19). El término era usado también con el sentido más amplio de "designar".[77] Ramsay piensa que en estas ciudades gálatas las congregaciones tenían el derecho a voz en la selección de los ancianos.[78] La Primera Epístola de Clemente—escrita alrededor del 95 D.C.—dice que los apóstoles designaban a los ancianos. Después de tratar el asunto extensivamente, Alexander expresa su preferencia por lo que él llama "el verdadero sentido entre extremos opuestos".[79] El escribe: "Este punto medio está en el mismo verbo que expresa con claridad que en el caso de Pablo y Bernabé, sólo fueron designados u ordenados estos ancianos sin determinar el modo de elección o la forma de ordenación; pero que el uso de esta expresión particular que originalmente significó el voto de una asamblea es suficiente para justificarnos al suponer que el método de selección era el mismo registrado en 6:5–6 donde está claramente indicado que la gente eligió a los siete y los Doce los ordenaron."[80] Quizá sea la mejor conclusión a la que podamos llegar.

En conexión con el nombramiento de los ancianos, oraron con **ayunos** (lit., 1), probablemente significando un tiempo de ayuno en cada iglesia. Este fue una parte de la ceremonia en que se apartó a Pablo y a Bernabé para su obra misionera (13:3). En tiempos posteriores también la ordenación de ancianos fue siempre acompañada por ayuno. Estos lapsos de espera en el Señor son ciertamente apropiados en relación con las importantes decisiones de la iglesia.

Como acto final los apóstoles **los encomendaron**—el verbo significa "depositar" o "poner a cargo de"—**al Señor** (cf. 20:32), **en quien habían creído** (pluscuamperfecto), cuando los misioneros primeramente predicaron allí.

---

[74] Alexander, *op. cit.*, p. 526.

[75] *Acts*, p. 286.

ASV *American Standard Revised Version*

[76] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 481.

[77] *Ibid.*

[78] *Op. cit.*, p. 122.

[79] *Op. cit.*, p. 527.

[80] *Ibid.*

b. Informe a la sede central (14:24–28). **Pasando luego**—*dielthontes*, "predicado todo el camino" (cf. 13:6) **por Pisidia**—vinieron a Panfilia (24) sobre la costa del Mediterráneo. Bruce escribe: "Pisidia era la 'región' más meridional de la provincia de Galacia; estaba situada en el límite norte de Panfilia"[81] (véase el mapa 3).

Predicaron **en Perge** (25). Habían visitado esta ciudad anteriormente (cf. 13:13–14), pero tal vez la enfermedad de Pablo les había impedido su predicación en el lugar. Después de evangelizar Perge, **descendieron a Atalia**—"el puerto principal de Panfilia, ahora llamado Adalia en la desembocadura del Catarractes".[82] De aquí, **navegaron** (lit.) **a Antioquía** (26). Esta era la Antioquía de Siria **donde habían sido encomendados** a **la gracia** (cuidado) **de Dios para la obra que habían cumplido**. Ellos podían decir verazmente: "Misión cumplida."

Evidentemente convocaron a una reunión especial **a la iglesia** (27). Les **refirieron**—el verbo apropiado significa "les dieron un informe"[83]—**cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos y cómo había abierto la puerta de la fe a los gentiles**. Es decir, que Dios proveyó que los gentiles también pudieran ser salvos mediante la fe simple en Jesucristo.

Y se quedaron allí (28)—en Antioquía de Siria—**mucho tiempo**—literalmente, "pasaron tiempo" (véase el comentario sobre el 3) **con los discípulos**. No hay indicación de cuánto fue el tiempo transcurrido. Pero el lenguaje implica unos meses, quizá un año más o menos.

C. Concilio de Jerusalén, 15:1–35

El primer Concilio General de la iglesia, celebrado en Jerusalén probablemente en el año 48 D.C., es uno de los más importantes eventos registrados en Los Hechos. El asunto era: ¿Debe requerirse que los cristianos gentiles observen la ley judía? De la respuesta a esta cuestión dependía en gran manera el destino de la iglesia. Si la respuesta era afirmativa, el cristianismo sólo había sido una secta del judaismo. Si la respuesta era "No", quedaría libre para cumplir su misión ordenada divinamente de ser una religión mundial.

1. ***Cristianismo farisaico*** (15:1–5)

Algunos (1) que **venían de Judea**—uno siempre "descendía" de Jerusalén—**enseñaban a los hermanos**—literalmente "estaban enseñando" (**RSV**) a los cristianos gentiles en Antioquía—**si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés** (su costumbre) **no podéis ser salvos**. Pero había muchos gentiles en Antioquía que habían estado disfrutando de la salvación por varios años y no habían sido circuncidados. Naturalmente esta nueva enseñanza era perturbadora.

Pablo y Bernabé (2) reconocieron el verdadero asunto que se estaba manejando y su seriedad. Si esta enseñanza prevalecía, su obra entre los gentiles, bendecida tan abundantemente por el Señor, bien podría ser arruinada. Muchos cristianos convertidos renunciarían a su fe antes que sujetarse a este rito ofensivo. Por otra parte, los que se sometieran a la circuncisión renunciarían a Cristo. Esta es la posición que Pablo tomó con los gálatas convertidos, en la carta que les dirigió (Gá. 5:2).

De modo que estos dos misioneros a los gentiles tuvieron **una discusión y contienda no pequeña**—"contiendas" o "debates" con estos falsos maestros judaizantes. Finalmente la iglesia de Antioquía

[81] *Acts*, p. 286.

[82] *Beginnings*, IV, 168.

[83] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 28.

RSV *Revised Standard Version*

decidió que **Pablo y Bernabé… y algunos otros de ellos**—probablemente incluyendo a algunos que concordaban con los judaizantes, para que fueran representados los dos bandos—subieran a **Jerusalén**… a **los apóstoles y los ancianos, para tratar esta cuestión**. Lumby nota: "Encontramos ahora que Pedro, Juan y Jacobo estaban en Jerusalén y parece, por otra información del Nuevo Testamento (Gá 1:18–19; 2:9), que ellos habían sido los apóstoles quienes continuaron viviendo en la santa ciudad. Estos con los ancianos aparecen ahora como el cuerpo que gobierna la naciente iglesia."[84] Sin embargo, la declaración de que en la primera persecución de Jerusalén los apóstoles permanecieron en la ciudad (8:1), puede sugerir que todos los doce que estaban vivos todavía, incluyendo a Matías, todavía estaban allí.

Estos emisarios fueron **encaminados por la iglesia** (3). Era una costumbre de cortesía en aquellos días que los miembros de una iglesia "escoltasen"[85] a sus respectivos maestros en el principio de sus viajes (cf. 20:38; 21:16). Los delegados **pasaron**—literalmente "iban pasando a través de" un viaje misionero (el mismo verbo que en 13:6; 14:24)—**Fenicia y Samaría, contando la conversión de los gentiles** (véase el mapa 1). Pablo no estaba dispuesto a callar, y a no predicar la salvación mediante Jesucristo aparte de la ley, aunque hubiese algunos judaizantes entre ellos. **Contando** significa "relatar en detalle". Lumby observa: "El verbo *ekdiegeisthai* implica que él relató su historia con todos los detalles, y podemos estar seguros de que él insistió en la manera en que el Espíritu Santo había puesto su sello sobre la obra, aunque los convertidos acerca de quienes hacía referencia fueran incircuncisos."[86]

Estos informes **causaban gran gozo a todos los hermanos**. Sin duda muchos de los cristianos de Fenicia y Samaría eran gentiles y se regocijaban ante estas buenas nuevas.

Cuando los emisarios llegaron a **Jerusalén** (4), después de un viaje de unos 450 kilómetros, **fueron recibidos por la iglesia**—y sería mejor traducir: "bienvenidos por la iglesia." Fueron bienvenidos en particular por **los apóstoles y los ancianos,** y **refirieron**—informaron—**todas las cosas que Dios había hecho con ellos** (la misma frase que en el 14:27; véase el comentario allí).

Cuando Pablo y Bernabé terminaron el informe sobre su obra misionera—contando cómo un gran número de gentiles había sido salvado mediante la simple fe en Jesucristo, sin ser circuncidados—**algunos de la secta de los fariseos, que habían creído, se levantaron** (5). Pablo mismo había sido un celoso fariseo, de modo que él debía saber cómo se sentían ellos. Pero su lealtad a Jesucristo era tan completa que él se había divorciado de la ley, como no lo habían hecho estos cristianos judíos.

Los cristianos fariseos aseveraron públicamente que era **necesario circuncidarlos**—a los gentiles convertidos—**y mandarles que guarden la ley de Moisés**. "A aquellos para quienes el cristianismo era sólo una parte de la grey judía, la respuesta era bastante sencilla: los gentiles debían ser admitidos en la iglesia en la manera acostumbrada en que los prosélitos eran recibidos en la comunidad judía: por la circuncisión y la obediencia a toda la ley mosaica."[87] Estos fariseos estaban fundados en el Pentateuco, pero no habían leído los Profetas con suficiente entendimiento. Si lo hubieran hecho habrían reconocido que la enseñanza de Pablo era una deducción lógica del mensaje de los profetas. Oseas (6:6), Amós (5:21–24) y Miqueas (6:6–8) claramente enseñaron que Dios desea la justicia más que el ritual. Ezequiel (36:25–27) y Jeremías (31:31–34) habían demostrado que la naturaleza espiritual de la verdadera religión es una cuestión de corazón y no de observancia legal. Pero había escasez de profetas en Israel en la época de Jesús y el legalismo tenía la supremacía.

2. ***Discurso de Pedro*** (15:6–11)

[84] *Op. cit.*, p. 270.

[85] Un significado dado por Abbott-Smith (p. 382) para este verbo.

[86] *Op. cit.*, p. 271.

[87] *Acts*, p. 287.

Parecería que Pablo y Bernabé informaron a una reunión general de la iglesia en Jerusalén (4), pero cuando los judaizantes levantaron su objeción (5), **se reunieron los apóstoles y ancianos para conocer**—literalmente, "para ver acerca"—**de este asunto** (6). Este era el grupo al que la iglesia de Antioquía había enviado la pregunta (2). La gran multitud de los asambleístas de la iglesia no tenían ni el tiempo ni la capacidad para responder adecuadamente y llegar a una decisión sabia.

Y después de mucha discusión (7)—"después de un largo debate" (NEB)—**Pedro se levantó**.[88] En vista del importante lugar que ocupaba en los primeros días de la iglesia (Hch. 1–5), puede razonarse que todavía conservaba una gran medida de respeto a su persona. De modo que su mensaje sería escuchado ansiosamente.

Afortunadamente, y gracias a su visión en Jope (10:9–16), Pedro estaba preparado para tomar la posición correcta en el asunto. El les recordó a sus oyentes cómo hacía **algún tiempo**—literalmente, "desde el principio" y por ende, "en los primeros tiempos" (NEB)—Dios lo había elegido para introducir el evangelio a los gentiles. El había hecho esto en la casa de Cornelio (10:34–48).

Los versículos 8 y 9 están entre los más importantes del Libro de los Hechos. A menudo se ha declarado que si bien Los Hechos tiene mucho que decir en cuanto al bautismo del Espíritu Santo, no tiene enseñanza sobre la santificación—aunque la palabra "santificado" ocurre en el 20:32 y en 26:18. La respuesta a esta objeción está en este pasaje. Pedro declaró: **Dios, que conoce los corazones** (cf. 1:24), **les dio testimonio** (8)—es decir, a los que se reunieron en la casa de Cornelio—**dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros**—en Pentecostés (c. 2); **y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones** (9). Pedro afirmó que dos cosas les habían sucedido a los judíos en Pentecostés y a los gentiles en Cesarea: Fueron llenos del Espíritu Santo y sus corazones fueron purificados. Por ende nosotros afirmamos con Pedro que cuando una persona es llenada con el Espíritu Santo, no sólo recibe poder (1:8), sino también es purificada de pecado (15:8–9). Estos dos versículos forman un pasaje claro para la predicación y enseñanza de la entera santificación. Cuando el Espíritu llena el corazón, necesariamente lo limpia; porque El es el Espíritu *Santo*, el Espíritu Santificador.

Knowling hace una pertinente observación acerca de **purificando**—"limpiando", *katharizas*—**sus corazones.** El dice: "Aquí representa un contraste con la purificación externa de la circuncisión sobre la cual insistían los judaizantes."[89]

La moderna contraparte de esto la encontramos en aquellos que hacen mucho énfasis en el bautismo con agua pero menosprecian por completo el bautismo del Espíritu Santo. El bautismo del agua es un acto externo, pero el del Espíritu es una acción interna—limpieza de pecado del corazón por la purificación interior del Espíritu Santo. **Dio** y **purificando** son ambos participios aoristos, lo que sugiere una crisis y no un proceso.

Las verdades esenciales de la "Entera Santificación" pueden verse en este pasaje. (1) Dios conoce el corazón humano y se interesa en que sean suplidas sus más profundas necesidades, 8; (2) El ha hecho que el Espíritu Santo esté disponible para todo creyente cristiano—tanto judío como gentil—para satisfacer la necesidad del corazón, 8–9; (3) El don del Espíritu Santo es la experiencia de un corazón limpio, 9; (4) El don de Dios y la experiencia de un corazón limpio pueden ser obtenidos en un momento de tiempo—es el resultado de la fe, y es descrito por el aoristo (**dio** y **purificando**), lo cual sugiere una crisis más que un proceso, 8–9; (A. F. Harper).

[88] Este es el único lugar en Hechos en el cual se menciona a Pedro después de los primeros 12 capítulos, en donde su nombre aparece 57 veces.

[89] EGT, II, 319.

Al final de su discurso, Pedro hizo su apelación: **¿Por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo?** (10). "El yugo de la ley (Torá)" era una expresión familiar rabínica.[90] Lake y Cadbury dicen que **yugo** "era comúnmente empleado por los escritores judíos con el sentido de 'obligación' ".[91]

Pedro declaró, en contraste con el yugo "fácil" de Jesús (Mt. 11:29–30), que el yugo de la ley era tal que **ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar**. Schuerer documenta esta declaración cuando dice: "La vida era un continuo tormento para el hombre sincero; a cada momento sentía que estaba en peligro de quebrantar la ley; y dado que tanto dependía de su forma exterior, él a menudo estaba en incertidumbre en cuanto a si había cumplido realmente sus requisitos."[92]

Pedro terminó su discurso con la declaración de que hay un solo camino de salvación para ambos, judíos y gentiles (cf. 4:12). El dice: **Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús, seremos salvos, de igual modo que ellos** (11), es decir, los judíos no podían ser salvos por su obediencia a la ley de Moisés, sino solamente por la gracia de Cristo. En esto, Pedro estuvo en perfecto acuerdo con Pablo.

3. ***Sesión unida*** (15:12)

El discurso de Pedro, especialmente su conclusión, dejó mudos a sus oyentes. Porque leemos: **Toda la multitud calló** (quedaron silenciosos). La mención de **a multitud** presenta un problema. Pablo y Bernabé aparentemente informaron sobre sus actividades misioneras a toda la iglesia (4). Entonces fue celebrada una reunión especial de los apóstoles y ancianos para discutir la cuestión que habían suscitado (6). ¿Cómo esta **multitud** aparece en escena otra vez?

No es imposible aplicar este término a una reunión de los apóstoles y ancianos,[93] ya que la misma palabra está usada para el Sanedrín (23:7). Pero "toda la iglesia" es mencionada en el 22. De modo que puede asumirse que los apóstoles y los ancianos habían convocado a la congregación junta para una decisión final. Rackham sugiere: "Aunque la iniciativa era de los apóstoles, se requería el consentimiento de toda la iglesia."[94]

Los que se reunieron en la asamblea **oyeron**—"estaban oyendo"—a **Bernabé y a Pablo**. Una vez más (cf. 14:14) Bernabé es nombrado primero (también en el 25). Quizá esto sucedió porque era tenido en más estima que Pablo en la iglesia de Jerusalén, y porque Lucas fue influido por este hecho al describir aquí los eventos.

Pablo y Bernabé **contaban cuán grandes señales y maravillas había hecho Dios por medio de ellos entre los gentiles**. Esto es por lo que había orado la iglesia primitiva (4:30), y ahora Dios estaba respondiendo abundantemente.

4. ***La conclusión de Jacobo*** (15:13–21)

Cuando Bernabé y Pablo **callaron** (13)—es el mismo verbo traducido "quedaron en silencio" (12)—**Jacobo,** el hermano de Jesús, que evidentemente era obispo (pastor principal) de la iglesia en Jerusalén, y que ahora actuaba como moderador del Concilio de Jerusalén, resumió el asunto e hizo la conclusión. El llamó a Pedro por su nombre hebreo **Simón** (cf. 2 P. 1:1), por el que era conocido entre los judíos.

---

[90] *Ibid.*, p. 320.

[91] *Beginnings*, IV, 173–74.

[92] *Op. cit.*, II, ii, 124.

[93] *Beginnings*, IV, 172.

[94] *Op. cit.*, p. 249.

Jacobo notó la alusión de Pedro al hecho de que bajo su ministerio **Dios** había visitado **por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre** (14). Ya Israel no sería el único pueblo de Dios. Los creyentes gentiles también eran su pueblo. Esta era una píldora amarga para los orgullosos judíos, pero así era.

Santiago declaró que **los profetas** habían sostenido esta verdad (15). Como prueba citó (16–18) las palabras de Amos 9:11–12. La cita proviene de la Septuaginta, que difiere considerablemente del texto Masorético (Hebreo). **Después de esto** (16), reza en Amos: "En aquel día" (en heb., y gr.). La referencia es evidentemente al día del Mesías.

La cita en el 17 es aún más problemática. El texto Masorético Antiguo dice: "Para que puedan poseer el remanente, el reino de Edom y todas las naciones llamadas por mi nombre"—una profecía de la restauración del reino de David a su antigua fortaleza. Aparentemente los traductores de la Septuaginta adoptaron *vidreshu* (buscará), en lugar de *yireshu* (poseerá), y *adam* (hombre) de *Edom*. El hebreo también tiene **resto** (remanente) como el sujeto y no el objeto.

Lumby ofrece la solución de este problema:

> El original describe el tabernáculo restaurado y por supuesto el pueblo de David, junto con él como poseedores del resto de Edom y de todos los paganos. Las naciones serán unidas al pueblo del Señor. La LXX, como una exposición, habla "del remanente de los hombres buscando el tabernáculo restaurado". Santiago expone ambos elementos con claridad al demostrar que "buscar al Señor" es la edificación fiel de ambas, la casa de David y con ella, toda la humanidad.[95]

Hay una considerable confusión en el texto del 18. Los más antiguos manuscritos dicen simplemente: "Conocer desde la eternidad" o ("desde la creación"). Quizá lo mejor que podemos hacer es combinar la última parte del 17 con el corto texto del 18, y traducirlo: "Dice el Señor que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos" (ASV). Se ha hecho la sugestión de que el 16 se ha cumplido con la presencia de judíos en la iglesia, y el 17 por la presencia de los gentiles.

Por lo cual yo juzgo (19)—literalmente, "Por lo tanto, yo por mi parte juzgo"—muestra que Jacobo hablaba con autoridad como moderador del concilio. El *ego* es expresado para dar énfasis (*ego krino*). La decisión que Jacobo iba a transmitirles era que no se inquietara a **los gentiles que se convierten a Dios**. Los judíos quedaban libres de guardar la ley. **No se inquiete**, un verbo raro, doble compuesto que significa literalmente: "dejar de molestar."

Erdman sugiere que la decisión de Jacobo incluye tres puntos: (1) Libertad, 19; (2) Pureza, 20; (3) Caridad entre judíos y gentiles, 21.[96]

Sólo cuatro restricciones se ponen ante los cristianos gentiles (20). Que se **aparten de las contaminaciones de los ídolos**—"es decir, las cosas ofrecidas a los ídolos" (cf. 29; 21:25)—**de fornicación, de ahogado y de sangre**.

La primera de estas restricciones concernía a un problema real de la iglesia primitiva, con el que Pablo luchó vigorosamente (1 Co. 8:1–10; 10:19). Se sacrificaban animales a dioses paganos y luego la carne era vendida en los mercados. La decisión del concilio les prohibía a los gentiles comer esa carne, a sabiendas. Pablo tomó la misma norma.

LXX *Septuaginta*

[95] *Op. cit.*, p. 277.

ASV *American Standard Revised Version*

[96] Charles R. Erdman, *The Acts* (Filadelfia: Westminster Press, 1919), p. 113.

La **fornicación** era un pecado muy común entre los paganos, y era practicada como una parte de su adoración. Los judíos se enorgullecían de sus elevadas normas de moral. La iglesia estaba justificada de hacer tales demandas a los miembros gentiles.

El comer lo que había sido *ahogado* era prohibido principalmente porque la sangre no había salido del animal. De modo que de esta manera estaba estrechamente relacionado con la cuarta prohibición, contra el comer **sangre**. El mandato retrocede a los tiempos de Noé cuando a los hombres se les permitió comer carne (Gn. 9:4). Se repite en la ley mosaica (Lv. 3:17; 7:26; 17:10, 14; 19:26).

La estrecha vinculación entre estas dos últimas prohibiciones explica porqué el **ahogado** está omitido en el Texto Occidental. Quitado éste, la **sangre** frecuentemente es interpretada como homicidio. En ese caso todas las prohibiciones serían de carácter moral y en ninguna manera ceremonial. Bruce escribe: "La idolatría, la fornicación y el crimen eran los tres pecados cardinales a los ojos judíos."[97]

Para los judíos cristianos que todavía querían adorar en la sinagoga, **Moisés** tiene **en cada ciudad** quien lo predique **en las sinagogas, donde es leído cada día de reposo** (21). Los que querían podían asistir. La ley no sufriría. Adam Clarke sugiere que el sentido de este verso es que los judíos convertidos podían asistir a las sinagogas y escuchar la ley. De manera que a ellos no había necesidad de escribirles. Pero los gentiles convertidos necesitaban estas instrucciones básicas.[98] Sin embargo, los cristianos gentiles quedaban libres de la ley mosaica. El decreto del Concilio de Jerusalén era una verdadera proclama emancipadora para los miembros gentiles de la iglesia.

5. ***Decisión unida*** (15:22–29)

La decisión de Jacobo **pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia** (22). Así que los decretos fueron expedidos con la plena autoridad de la iglesia madre en Jerusalén. Para una discusión sobre **apóstoles y los ancianos** véase el comentario sobre el 23.

Pareció bien Lumby escribe: "La expresión a menudo es empleada en los anuncios oficiales de resoluciones públicas o decretos de autoridad (cf. Herodes I, 3; Tucides IV)."[99] Lake y Cadbury dicen: "*Exode* es un término técnico en griego para 'votar' o 'pasar' una medida en la asamblea."[100] Aquí se traduce: "Fue votado."[101]

La iglesia decidió **elegir de entre ellos varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé**. Era una actitud sabia. Tendería a consolidar la iglesia judía de Jerusalén con la gentil de Antioquía. También estos cristianos de Jerusalén que regresaron con Pablo y Bernabé disminuían la mala impresión causada por los judaizantes que previamente habían ido a Antioquía desde Jerusalén. Además, el tener dos hermanos de Jerusalén junto con dos de Antioquía presentaría un frente unido para la iglesia cristiana judío-gentil—algo que era muy necesario, como lo demuestran las epístolas de Pablo.

De modo que eligieron **a Judas que tenía por sobrenombre Barsabás, y a Silas, varones principales entre los hermanos,** es decir: "líderes de los hermanos" (los cristianos de Jerusalén). Como **Judas** era un nombre excesivamente común en aquellos días, fue identificado como "alguien a quien se llamaba Barsabás". En 1:23 leemos de "un José llamado Barsabás". De modo que se ha conjeturado que estos dos hombres son dos hermanos (*bar*es palabra aramea que significa "hijo"), de una familia prominente de la iglesia de Jerusalén. Nada más se ha sabido de este Judas.

---

[97] *Acts*, p. 299.

[98] *Op. cit.*, p. 803.

[99] *Op. cit.*, p. 280.

[100] *Beginnings*, IV, 178.

[101] *Ibid.*

El caso de **Silas** es distinto. Fue el principal compañero de Pablo en su segundo viaje misionero; de modo que su nombre está empleado con frecuencia en los tres capítulos siguientes. También, sin duda es el Silvano mencionado en varias de las epístolas de Pablo (2 Co. 1:19; 1 Ts. 1:1; 2 Ts. 1:1) y 1 Pedro 5:12.

Y escribir por conducto de ellos (23), en griego es: "Habiendo escrito por su mano." Cada versión inglesa parafrasea esto de diferente manera: "Y les dieron esta carta para entregarla" (NEB). Los cuatro hombres actuaron como carteros y no como estenógrafos. Quizá la carta fue hecha por Jacobo, a petición de la iglesia.[102]

Los escritores de la carta se identifican de esta manera: **Los apóstoles y los ancianos y los hermanos**. Pero el más antiguo manuscrito griego tiene: "Los apóstoles y los ancianos, hermanos." Lumby traduce esto: "Los apóstoles y los hermanos ancianos." El comenta: "Hasta aquí, aunque toda la iglesia se había juntado, solamente se había hablado de dos grupos de personas como que se les había consultado o que tenían autoridad. Estos son: *hoi apostoloi kai hoi presbyteroi* (versos 2, 6 y 22)."[103] De modo que el decreto fue escrito así: "En el nombre de estos dos cuerpos."[104] Esto no elimina la idea de que la totalidad de la iglesia haya votado estar de acuerdo con esa decisión (véase arriba el comentario sobre el 22).

La carta fue escrita a los hermanos **que están en Antioquía, en Siria y en Cilicia** (véase el mapa 3). Fue enviada solamente a los cristianos gentiles porque se entendía que los cristianos judíos continuarían observando la ley. El decreto era una concesión especial para los convertidos gentiles. **Antioquía** era la principal ciudad de la doble provincia romana de *Siria y Cilicia*. Pero aquí está nombrada específicamente porque la iglesia de Antioquía era la que había solicitado la dirección de los apóstoles y ancianos de Jerusalén.

Salud[105] se encuentra en griego al final del verso después de la designación de los destinatarios y firmantes. Este es siempre el orden de los miles de cartas en papiros griegos extraídos de las secas arenas de Egipto. Además todos ellos tienen exactamente la misma palabra que aparece aquí: *chairein*. En otro lugar del Nuevo Testamento, el término aparece sólo en la carta dirigida por Claudio Lisias a Félix (23:26). Pablo, Pedro y Juan (2 Jn.) han reemplazado esta palabra con *charis*, "gracia". Esta proviene de la misma raíz que *chairein* pero lleva un sentido espiritual y connotación teológica más ricos. El sentido literal de *chairein* es "regocijarse, estar contento".[106]

La carta propiamente comienza con el 24: **Por cuanto hemos oído que algunos**[107] **que han salido de nosotros… perturbando vuestras almas**—o "inquietando vuestras mentes" (RSV)[108]—**a los cuales no dimos** *tal* **orden**. La palabra **tal** está en cursiva (KJV), indicando que no se encuentra en el original y altera el significado. No es que la iglesia de Jerusalén les hubiera dado a esos desacreditados judaizantes *tal*… **orden,** sino que no les había dado ninguna orden—literalmente "a quienes no mandamos". Los supuestos emisarios de Jerusalén fueron desautorizados por completo.

---

[102] Bengel, *op. cit.*

[103] *Op. cit.*, p. 281.

[104] *Ibid.*

[105] **Enviar** está en cursiva en algunas versiones, lo que significa que no está en el original. Debe omitirse.

[106] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 477.

[107] **Que han salido** (*exelthontes*) no está en los más antiguos manuscritos griegos.

RSV *Revised Standard Version*

[108] La expresión **debéis circuncidaros y guardar la ley** no está en los manuscritos más antiguos.

KJV La versión de *King James*

Perturbando (*anaskenazo*, solamente aparece aquí en el N.T., y no se halla en la LXX) es un término fuerte. En el griego clásico se usaba para denotar "entera remoción de los bienes".[109] La aplicación aquí es obvia: "La devastación efectuada en las mentes de los convertidos judíos por la nueva enseñanza es comparada a una completa destrucción."[110] El peligro estaba en que la confusión mental fuera seguida por la muerte espiritual.

En vista de la mala influencia que había salido sin autorización alguna de la iglesia de Jerusalén, los líderes de la congregación sintieron que era su deber rectificar la situación. **Nos ha parecido bien** (25)—*edoxe*, la misma palabra del verso 22; "pareció bien"—**habiendo llegado a un acuerdo—**es decir, con unanimidad—**elegir varones y enviarlos a vosotros con nuestros amados Bernabé y Pablo**. Los líderes de Jerusalén mostraron un espíritu cristiano al referirse a estos misioneros a los gentiles como **nuestros amados** representantes. Esto muestra el verdadero espíritu de *homothymadon*, **a un acuerdo**.

Amados, solamente aquí en Hechos, ocurre frecuentemente en las epístolas de Pablo, Pedro, Jacobo y Juan. Bien puede ser que en esta ocasión Pedro y Jacobo dieron "la diestra en señal de compañerismo a Pablo y Bernabé" (Gá. 2:9).[111]

Más adelante Bernabé y Saulo son manifestados como **hombres que han expuesto su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo** (26). Esto había sido informado a los creyentes de Jerusalén cuando los dos misioneros refirieron sus experiencias en Chipre y el Asia Menor. **Han expuesto** es "pasado por alto". El primer significado es que entregaron sus vidas a Cristo y al hacerlo, arriesgaron sus vidas hasta la muerte a favor o por causa de su nombre.

Los dos hombres que acompañarían a Bernabé y Saulo, como representantes de la iglesia de Jerusalén fueron **Judas y… Silas** (27). Los **enviamos** es un caso verbal griego perfecto, declarando el caso desde el punto de vista de los que leerán la carta. Significa: "Por lo tanto estamos mandando" (NEB), junto con esta carta. Los dos emisarios confirmarían verbalmente y explicarían lo que decía la epístola.

Entonces viene el corazón del mensaje. **Ha parecido bien**—*edoxe*, cf. 22, 25—**al Espíritu Santo, y a nosotros** (28). Así los apóstoles expresaban su convicción de la divina autoridad para la decisión a que habían arribado. Pedro y Juan bien podrían recordar la promesa de Jesús a sus discípulos: "Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad" (Jn. 16:13). Habían sido llenados con el Espíritu en el Pentecostés y ahora ellos podían pedir la dirección divina.

La decisión era no imponerles **ninguna carga más que estas cosas necesarias—**las cosas que era necesario evitar que pudieran ofender a sus hermanos judíos en Cristo. Lumby lo expresa en la manera siguiente: "Y como ellos [en Jerusalén] ante la sugestión del Espíritu iban abandonando sus prejuicios que tenían desde mucho tiempo atrás en contra de tener tratos con los gentiles, ahora a su vez les pedían a los gentiles que trataran tiernamente con los escrúpulos de los judíos."[112]

Las cuatro prohibiciones decididas (cf. 20) ahora son declaradas pero en distinto orden y cambiando las "contaminaciones de los ídolos" a **lo sacrificado a ídolos**. Posiblemente alguien sugirió que debían

---

LXX *Septuaginta*

[109] Lumby, *op. cit.*, p. 282.

[110] *Ibid.*

[111] La tan debatida cuestión sobre si Gálatas 2:1–10 se refiere al Concilio de Jerusalén (Hch. 15) o a la llamada visita por el hambre (Hch. 11:27–30), pertenece directamente al comentario sobre Gálatas, de modo que no será discutida en este lugar. El escritor presente prefiere la identificación con Hechos 15 (contra Bruce, *Acts*, p. 38).

[112] *Op. cit.*, pp. 282–83.

ser más específicos. Si los lectores observaban estas pocas y sencillas restricciones **bien** harían. La carta termina con: **Pasadlo bien;** literalmente, "sed fuertes, o en buena salud".[113]

Este incidente nos muestra a la "Iglesia Evitando una Crisis". Las tres etapas fueron: (1) Disensión, 1–5; (2) Debate, 6–12; (3) Decisión, 13–29

6. ***Gozo por los resultados*** (15:30–35)

Cuando los cuatro hombres fueron **enviados** (30)—"se les permitió ir"—**descendieron—** literalmente, "bajaron" (de Jerusalén)—**a Antioquía, y reuniendo a la congregación—**(*synagogontes*) que aquí significa "la congregación"—**entregaron la carta**. Bruce dice que el verbo era "técnico en el griego de época posterior y se usaba para mandar un informe o entregar una carta".[114]

Cuando los cristianos de Antioquía oyeron la lectura de la carta, **se regocijaron por la consolación** (31). Quedaron aliviados al saber que a ellos, los gentiles, no se les exigía observar la ley judaica.

Judas y Silas (32) **como ellos también eran profetas;** es decir, predicadores, **consolaron—**o "animaron" (NASB)—**y confirmaron a los hermanos—**literalmente, "los fortalecieron" (cf. 14:22). Ellos ayudaron a que la iglesia fuese "firme y compacta después de su reciente sacudimiento y división".[115]

Pablo y Silas **pasando algún tiempo** (33)—literalmente "a su debido tiempo"—**fueron despedidos**—la misma palabra "enviados" que en el 30—**en paz**—es decir, con las palabras "idos en paz… o 'la paz sea con vosotros' ".[116] **Para volver a aquellos que los habían enviado** (*aposteilantos autous* en los más antiguos manuscritos en lugar de *apostolous*).

El verbo 34 está omitido en versiones recientes por no encontrarse en la mayoría de los manuscritos griegos. Bruce explica bien el asunto cuando escribe: "La inserción, que contradice al verso 33, sin duda fue puesta para explicar por qué Silas aparece de nuevo en el verso 40 en Antioquía; sin embargo como el verso 33 es tan claro en el sentido de que Judas y él volvieron a Jerusalén, debemos inferir en que más tarde Silas volvió de Jerusalén a Antioquía."[117]

Y Pablo y Bernabé (el mejor texto gr., 35)—han regresado a su orden de costumbre, ahora que están fuera de Jerusalén (cf. 12, 25)—**continuaron en Antioquía, enseñando la palabra del Señor y anunciando el evangelio**. De veras que la iglesia de Antioquía fue afortunada al disfrutar del rico ministerio del apóstol Pablo.

D. Nuevamente en Asia Menor, 15:36–16:10

1. ***Separación de Pablo y Bernabé*** (15:36–41)

Después de algunos días (36 lit.)—probablemente implicando un corto período de tiempo[118]—**Pablo dijo a Bernabé** que debían volver a visitar las iglesias que habían fundado en su primer viaje misionero. El Apóstol se estaba preocupando por el estado espiritual de sus convertidos; era tiempo de

---

[113] Solamente aquí en los mejores textos del Nuevo Testamento.

[114] *Acts*, p. 304.

NASB *New American Standard Bible*

[115] Rackham, *op. cit.*, p. 257.

[116] Bruce, *Acts*, p. 305.

[117] *Ibid.*

[118] Hackett, *op. cit.*, 179.

hacer una visita de inspección. El verbo **visitar** significa antes de todo "inspeccionar, examinar", y por lo tanto "visitar".[119] Aquí puede llevar algo del sentido original de una visita para inspección. Pablo quería examinar a sus convertidos **para ver cómo** estaban.

Bernabé sin duda le dio una contestación cordial al asunto, pero él **quería que llevasen consigo a Juan… Marcos** (37) (versión correcta favorecida por el griego).

Pero a Pablo no le parecía bien llevar consigo al que se había apartado de ellos (38)—literalmente, "pensó que era mejor no llevar a esta persona con ellos". Sentía que Juan Marcos no era digno de ir en este viaje misionero después de haberse **apartado de ellos desde Panfília, y no** haber **ido con ellos a la obra**. Esto implicaba que Pablo sentía que Marcos era perezoso o cobarde, o ambos. La obra era demasiado grande para ser impedida por la presencia de cualquiera que no fuese completamente consagrado a la tarea.

Bernabé evidentemente insistía en que su sobrino Juan Marcos (Col. 4:10, NASB) debía ir. Sentía que el joven debía tener otra oportunidad. Pablo, con su extremo celo y dedicación, no podía comprender o simpatizar con uno que había "desistido".

Estos hombres tenían voluntades fuertes, como todos los grandes líderes. Aparentemente ninguno quería ceder porque cada uno de ellos estaba convencido de que tenía razón.

Finalmente las cosas llegaron a un clímax (39). **Y hubo tal desacuerdo entre ellos** solamente son dos palabras en el griego, *egeneto paroxysmos*—literalmente, se "levantó un 'paroxismo' ". Pero, ¿qué significa ese sustantivo? En el Nuevo Testamento aparece también en Hebreos 10:24, donde significa "provocarnos", "estimularnos", "considerémonos unos a los otros para estimularnos al amor" (lit.). Para el pasaje en particular Abbott-Smith, sugiere "irritación".[120] Lake y Cadbury traducen "contención".[121] La palabra está usada dos veces en la Septuaginta (Dt. 29:28; Jer. 32:37) acerca de la ira de un Dios justo contra un pueblo de hijos desobedientes.

Quizá el mejor tratamiento de este pasaje problemático es el que se encuentra en Alexander. El escribe: "Sin embargo, no debe ser exagerado hasta más de una irritación temporal (*acritud* que es lo que primariamente significa en griego), suficiente para detallar el efecto que se menciona aquí, y, podemos agregar, para cumplir con el propósito divino de multiplicar los obreros y aun las misiones por medio de una momentánea y penosa enajenación entre Pablo y Bernabé."[122]

Que esto no fue permanente lo demuestra la mención de Bernabé en las epístolas de Pablo (1 Co. 9:6; Col. 4:10). Y Juan Marcos fue restaurado a la confianza de Pablo. Lo recomendó a la iglesia de Colosas (Col. 4:10) y es mencionado como uno de sus "colaboradores" (Flm. 24). Finalmente, él escribió a Timoteo en su última epístola: "Toma a Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio" (2 Ti. 4:11). Juan Marcos fue finalmente vindicado.

El resultado de la disputa entre Pablo y su colega de varios años fue que **se separaron el uno del otro**. La separación de viejos amigos debe haberles causado mucha aflicción. **Bernabé, tomando a Marcos**, su sobrino, **navegó a Chipre**. Este era su territorio natal. Nunca más se menciona el nombre de Bernabé en Los Hechos. La tradición dice que quedó en Chipre hasta su muerte. Puede ser que ya estuviera entrando en años y que fuera su último viaje. Existe la posibilidad de que él no haya podido estar a la altura de los rigores de los viajes extendidos de Pablo por toda Europa. De todos modos, Bernabé merece el mayor encomio por su generoso espíritu cristiano y por la tremenda contribución que

---

[119] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 173.

NASB *New American Standard Bible*

[120] *Ibid.*, p. 347

[121] *Beginnings*, IV, 183.

[122] *Op. cit.*, p. 560.

hizo a la vida de la iglesia primitiva. A no ser por su espíritu magnánimo, Pablo jamás habría sido aceptado por la iglesia de Jerusalén. También fue Bernabé quien rescató a Pablo del olvido, llevándole a Antioquía desde donde partió para sus viajes misioneros. Más que a cualquier otro ser humano, Pablo le debe la grandeza de su carrera a Bernabé. La vida y los trabajos de Pablo constituyen el más grande memorial que esa alma grande pudo haber tenido. Su epitafio dice: "Porque era varón bueno y lleno del Espíritu Santo y fe" (11:24). Cada generación de la iglesia necesita más hombres como Bernabé.

Después de la partida de Bernabé, Pablo escogió a Silas (40). Esta fue una elección sabia. Probablemente Silas era menor que Bernabé. Es mencionado por nombre en la carta que llevaba de parte del Concilio de Jerusalén. Era miembro de la iglesia en Jerusalén, lo que lo hacía más aceptable a los judíos de las ciudades que iban visitando. El hecho de que Silas también, como Pablo, fuera ciudadano romano (cf. 16:37) sería una tremenda ventaja al pasar de Macedonia a Grecia.

Pablo partió **encomendado**—literalmente "habiendo sido encomendado" (cf. 14:26)—**por los hermanos a la gracia del Señor**. La ausencia de esta nota en conexión con la partida de Bernabé no significa necesariamente que él haya partido sin la bendición de la iglesia. Y sin embargo uno no puede pasar por alto esta posibilidad. Bernabé puede haber partido de inmediato, mientras que Pablo tomó el tiempo para elegir a Silas y tener una reunión de despedida—quizá en parte por causa de su nuevo colaborador misionero.

En el 37–40 encontramos "Las Fallas de un Hombre Bueno". (1) La bondad imperfecta de los hombres; (2) La posibilidad del mal escondido en nuestras mejores cualidades; (3) El grave asunto de las faltas pequeñas (Alexander Maclaren).

Pablo, acompañado por Silas, **pasó por Siria y Cilicia** (véase el mapa 3) **confirmando a las iglesias** (41). Se trataba del territorio en los alrededores de Tarso. Era probablemente el área donde los judaizantes habían estado trabajando intensamente. Era necesario, en primer lugar, asegurarse de que los convertidos gentiles en esta provincia romana (*Syria et Cilicia*) fueran confirmados (fortalecidos) en la fe y establecidos en Cristo. Pablo había evangelizado esta zona tan pronto como se convirtió (Gá. 1:21). Ahora era el tiempo para confirmar la obra. Sin duda Pablo y Silas leyeron la carta enviada por el concilio de la iglesia de Jerusalén a los cristianos gentiles y los estimularon a gozarse de su libertad en Cristo.

2. ***Elección de Timoteo*** (16:1–5)

Dejando su ciudad natal de Tarso y ascendiendo a las montañas Tauro a través de las famosas puertas Cilicias (un tramo como de 120 km. de longitud), Pablo, finalmente, **llegó a Derbe y a Listra** (1). Esta vez se iba aproximando a las ciudades del sur de Galacia en dirección opuesta a su primer viaje (véase el mapa 3).

En Listra[123] encontró a **cierto discípulo llamado Timoteo**, que había sido salvado bajo su ministerio (1 Ti. 1:2). Era hijo de una **mujer judía creyente**—es decir, convertida al cristianismo, probablemente en la primera visita de Pablo a esa ciudad (14:8–20)—**pero de padre griego**, y aparentemente inconverso. **Daban buen testimonio de él**,—"hablaban bien de él"—**los hermanos que estaban en Listra y en Iconio** (2). Como Iconio estaba más o menos a 30 kilómetros de Listra, esto indica que el joven había hecho una impresión sobresaliente como cristiano ejemplar. Su reputación había ido más allá de los límites de su propia ciudad.

km. Kilómetro(s)

[123] Los mejores manuscritos griegos tienen "a Derbe y a Listra", implicando que **allí** significa Listra. Esto, además está apoyado por la mención de Listra nuevamente en los versos siguientes.

Pablo admiraba tanto a Timoteo que deseó llevarlo consigo (3). Por causa de todos los judios de la zona que sabían que el padre de Timoteo era griego, Pablo **le circuncidó**. Este acto no está en contradicción con la actitud de Pablo hacía la circuncisión como lo refleja en Gálatas 2:3 y 5:3, ni con el decreto del Concilio de Jerusalén. Ambos tenían que ver con los gentiles convertidos. Pero Timoteo había sido criado en la religión judía por una madre y abuela piadosas (2 Ti. 1:5; 3:14–15). Evidentemente el padre se había negado a la circuncisión del muchacho. Parece que en ese tiempo ya había fallecido. Es lo que indica la frase **de padre griego.**[124] Si Timoteo tenía que ser recibido por los judíos en las sinagogas donde iba Pablo, tendría que ser circuncidado. "Porque según el código rabínico el hijo de madre judía era recibido como judío."[125] Así que para ser reconocido como buen judío tenía que cumplir con la circuncisión. "Eso no sería de ofensa a los gentiles, y el trabajo de Timoteo sería más aceptable para los judíos."[126] En otra ocasión Pablo se negó a que su asociado Tito fuese circuncidado (Gá. 2:3), aun estando bajo la pesada presión de los judíos. Pero eso era porque Tito era gentil y Pablo estaba defendiendo el principio de la libertad gentil de la ley judía. La acción del apóstol en este caso era una extensión de su propia norma: "Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos" (1 Co. 9:20). El gran asunto que importaba a Pablo era: ¿Qué es lo mejor para el reino de Dios?

Como iban pasando (tiempo imperfecto) por las ciudades de Listra, Iconio, Pisidia, Antioquía, los misioneros les **entregaban** (4)—a los gentiles cristianos—**las ordenanzas**—literalmente, "los dogmas", usados para decretos imperiales (17:7; Lc. 2:1)[127]—**que habían acordado los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalén. Que habían acordado**, es literalmente, "que habían sido juzgadas". Este es el único lugar del Nuevo Testamento donde este verbo común *krino* se ha traducido **acordado**. A la luz del contexto (c. 15), probablemente la mejor versión para toda la frase sería: "La decisión a la que habían llegado" (Phillips), o "los decretos que habían sido decididos."[128]

Aparentemente la promulgación de los decretos del Concilio de Jerusalén, no estorbó sino que ayudó la obra ya que leemos: **Así que las iglesias eran confirmadas en la fe, y aumentaban en número cada día** (5)—literalmente, "eran fortalecidas y aumentaban" (tiempo imperfecto). Este es el cuarto y breve informe de progreso expresado en breve de la obra misionera (cf. 6:7; 9:31; 12:24).

3. ***El impedimento del Espíritu*** (16:6–10)

Y atravesando (6) es mejor traducido: "Cuando terminaron su viaje" (Phillips)[129]—es decir, hicieron su viaje misionero (cf. 8:4; 13:6). Estos predicadores del evangelio pasaron por **Frigia y la provincia de Galacia**—más bien "el país de Frigia y Galacia" (gr.). Probablemente Ramsay está en lo correcto cuando la traduce así: "la región Frigia de *la provincia* de Galacia."[130] Bruce traduce la frase: "la Frigia y la región de Galacia", pero la interpreta como que significa "el distrito fronterizo entre la Frigia étnica y Galacia".[131]

---

[124] Bruce, *Acts*, p. 308.

[125] Lumby, *op. cit.*, p. 287.

[126] *Ibid.*

[127] La palabra griega *dogma* es un derivado del verbo *dokeo*, usado en el 15:28 ("parecido bien"). Primero significando "opinión"(de *dokeo*, "yo pienso"), llegó a ser empleada en los decretos públicos y ordenanzas.

[128] *Beginnings*, IV, 185. (Cf. NASB).

[129] El mejor texto griego tiene el indicativo y no el participio.

[130] *Op. cit.*, p. 194.

[131] *Acts*, p. 309.

En este punto **les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar** (lit.) **en Asia**—la provincia romana de Asia al oeste del Asia Menor. El griego original "habiendo sido prohibidos", sugiere que recibieron la orden mientras aún estaban trabajando en las ciudades del sur de Galacia. Probablemente Pablo había planeado dirigirse enseguida a la gran metrópolis Efeso, la ciudad principal del Asia, porque su plan era evangelizar primero las grandes ciudades. Pero Efeso debe esperar para otra ocasión. En su tercer viaje misionero Pablo predicó allí durante tres años (c. 19).

Y cuando llegaron a Misia (7)—o mejor, "cuando llegaron a la parte opuesta a Misia",[132] la parte noroeste de la provincia del Asia (véase el mapa 3)—**intentaron**—"trataban"—**ir a Bitinia**—una provincia senatorial al noroeste del Asia Menor—pero el **Espíritu no se lo permitió**. El mejor texto griego dice: "Y el Espíritu de Jesús[133] no les permitió."

Como fueron impedidos por el Espíritu—aparentemente por una fuerte impresión interior—a predicar ya fuese hacia el occidente en el Asia o hacia el norte en Bitinia, los misioneros hicieron lo único que les quedó hacer. **Pasando junto a Misia** (8)—más bien que pasando predicando por ella (contra 8:4; 13:6) porque era una parte de la provincia de Asia, **descendieron a Troas.** Es decir tomaron un camino intermedio occidental hacia esta colonia romana en la costa del mar. La ciudad estaba "al final de la tierra" confrontando el mar hacia Macedonia, en Europa.

Este incidente proporciona una valiosa lección sobre la dirección divina. Pablo está en la posición de un hombre que va descendiendo por un corredor. Quiere entrar por puertas que se encuentran a la derecha y a la izquierda; pero encuentra que todas tienen una orden: "No entrar." De modo que sigue corriendo sintiéndose tentado a la frustración al acercarse a algo que parece un muro en blanco. Pero, al llegar al fin, repentinamente se abre una puerta doble y se encuentra entrando en un gran auditorio liento de gente.

Pablo debe haber pensado por qué el Espíritu le prohibió ir a la izquierda (Asia) o a la derecha (Bitinia). Pero, cuando él se mantuvo mirando al frente de la tierra, de repente una gran puerta se abrió, y él se encontró frente a una inmensa mies en Europa. Dios cerró las puertas más pequeñas porque tenía una tarea mayor para el Apóstol. Muchas veces es lo mismo en nuestras vidas.

Nada se dice acerca de la predicación de Pablo y su grupo en Troas. Parece como si en ese tiempo el Apóstol hubiera estado marchando bajo órdenes selladas, desconociendo su destino. Pero pronto el sello se rompería y sería revelado su próximo destino.

Y se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio… rogándole: pasa a Macedonia y ayúdanos (9). En ese tiempo Macedonia era una provincia romana. A pesar de su dominio sobre Grecia, bajo Filipo y de sus conquistas de Egipto y Siria bajo la brillante capitanía de Alejandro el Grande, finalmente fue conquistada por los romanos en el año 168 A.C., y hecha provincia romana en el 146 A.C.

Después de la visión, **enseguida procuramos**—"buscamos", sugiriendo el procurar medios de transporte (cf. NEB: "al momento nos pusimos a buscar pasaje"). **Dando por cierto**—mejor "concluyendo" (ASV)—**que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio** (10)—"a evangelizarlos [*euangelisasthai*]".

Este es el comienzo de las llamadas "secciones de nosotros" en Hechos, donde la primera persona del plural es sustituida por la tercera. Esta sección "nosotros" se extiende hasta el verso 17. Si uno marca en su Biblia las ocurrencias de "nosotros" y "a nosotros" en los versículos 10–11, encontrará que son numerosas.

---

[132] *Beginnings*, IV, 186 (cf. RSV).

[133] Solamente aquí en el Nuevo Testamento.

ASV *American Standard Revised Version*

Después del versículo 17 cesa el "nos" hasta la vuelta de Pablo a Filipos en el tercer viaje misionero (20:5). Parece justificable asumir que Lucas, el autor de Los Hechos, se uniera al grupo paulino en Troas, viajara con los misioneros a Europa y permaneciera en Filipos como el primer pastor de esa iglesia durante cerca de media docena de años hasta el regreso de Pablo. Entonces volvió a unirse al grupo y permaneció con Pablo la mayor parte del tiempo hasta la muerte del gran Apóstol (cf. 2 Ti. 4:11—"Sólo Lucas está conmigo").

La pregunta de cómo esos dos hombres se conocieron es muy intrigante. ¿Se enfermó Pablo—de malaria crónica adquirida nuevamente en las regiones costeras (véase el comentario sobre 13:13)—y tuvo que buscar ayuda médica? ¿Encontró así "al médico amado"? (Col. 4:14). La escuela médica más prominente de la época estaba en Tarso, la tierra natal de Pablo y él pudo haber asistido a la universidad allí—la tercera después de Atenas y Alejandría. Por lo tanto uno puede estar tentado a especular que Pablo y Lucas se hayan conocido antes, y se hayan reconocido en Troas. Lucas entonces decidió echar su suerte con el grupo evangelístico de Pablo.

Ramsay, sin embargo, da un paso más adelante. El piensa que Lucas era "el varón macedonio",[134] aunque sugiere que "se encontraron accidentalmente como extraños"[135] quizá cuando Pablo buscaba los servicios de un médico.[136] No es imposible que Lucas haya estado vinculado con Filipos, y que alguien le recomendó a Pablo que fuera a verle. Esto puede haber sido el fondo, pero no debe ser tomado como un sustituto de la clara declaración (9) de que el llamado a Macedonia le vino a Pablo de noche en una visión.

En 16:6–10, bajo el tema "Dirección Divina", podemos notar: (1) Dios guía en distintas maneras, 6–7; (2) Cuando obedecemos la restricción, la apertura llegará a su debido tiempo, 8–9; (3) Aunque podamos ser probados, Dios siempre hará conocer claramente su voluntad a los que le obedecen, 10.

E. MACEDONIA, 16:11–17:15

1. ***Filipos*** (16:11–40)

Esta ciudad fue capturada por Filipo de Macedonia, quien la fortificó como una fortaleza en la frontera, desarrolló sus minas de oro y le dio su propio nombre. Fue hecha colonia romana, lo que significa que sus ciudadanos gozaban de los mismos derechos que los de cualquier otra parte de Italia. En los días de Pablo era una ciudad próspera, pero hoy es sólo un cementerio. "La decadencia de Filipos, que en la actualidad está casi desierta, es probablemente debido a la malaria."[137]

a. Conversión de Lidia (16:11–15). El viaje de **Troas a Neápolis** (véase el mapa 3) está descrito en una frase corta, pero con toques gráficos. **Zarpando**, en la voz media, es un término náutico usado solamente por Lucas (Lc. 8:22 y 13 veces en Hechos). **Vinimos con rumbo directo** (11)—literalmente, seguimos un curso directo—otro término náutico encontrado sólo aquí y en el 21:1. Conybeare y Howson sugieren la traducción: "partieron ante el viento".[138] El hecho es que hicieron el viaje como de 210 kilómetros desde **Troas** a Neápolis en dos días, lo que es evidencia de que el viento les era favorable. Si el viento les hubiera sido contrario les hubiera llevado cinco días (20:6).

---

[134] *Op. cit.*, p. 203.

[135] *Ibid.*

[136] *Ibid.*, p. 205.

[137] *Beginnings*, IV, 187.

[138] *Op. cit.*, p. 246.

La primera noche de viaje se detuvieron en **Samotracia**, una isla montañosa con una elevación de 1:800 metros, "el gran mojón en este rincón del Levante".[139] Puesto que el mar Egeo está lleno de rocas que sobresalen de las aguas—o peor todavía, cerca de la superficie—era muy insegura la navegación durante la noche en aquellos días cuando no había brújula ni cartas marítimas.

Al final del segundo día llegaron a **Neápolis** (gr., "Nueva Ciudad"), la cual hoy se llama Cavalla. Lake y Cadbury dicen: "Cavalla es el único puerto real en la costa sur de Macedonia con la excepción de Salónica, y viajar en bote de vela es mucho más seguro por Cavalla que por Salónica."[140] Por esta razón era el extremo oeste de una ruta marítima muy usada, el camino Egnatia, en Europa.

Desde el puerto marítimo de Neápolis los misioneros caminaron 15 kilómetros, ascendiendo montes y descendiendo hacia la planicie para llegar a **Filipos** (12). Se la describe como **la primera ciudad de la provincia de Macedonia y una colonia** (gr., *kolonia*). Macedonia estaba dividida en cuatro distritos administrativos. Pero la capital de esta región oriental era Anfípolis y no Filipos. **Primera** (lit., *prote*). Lake y Cadbury dicen: "*Prote*… era un título honorario ambicionado por muchas de las más importantes provincias orientales."[141] Pero ellos concluyen: "Es más probable… que el significado de *prote* en este pasaje sea simplemente una 'ciudad principal'."[142]

La palabra griega *kolonia* es una transliteración del latín *colonia*, del que proviene nuestro término **colonia**. Lake y Cadbury presentan la importancia de este término. Ellos escriben: "Las colonias romanas eran originalmente grupos de ciudadanos romanos en territorios enemigos, como guarniciones… más tarde… usadas para proveer las necesidades de los soldados veteranos."[143] Las colonias romanas gozaban de tres derechos principales: (*a*) gobierno autónomo; (*b*) inmunidad de impuestos (*c*); y los mismos derechos legales que los residentes en Italia.

Se ha preguntado por qué en Los Hechos se describe sólo a Filipos como una **colonia**, cuando Antioquía de Pisidia, Listra, Troas, Ptolomea, Corinto, Siracusa y Puteoli tenían ese honor. Ramsay pensó que la razón era que Lucas estaba mostrando orgullo por su ciudad natal, Filipos.[144] Pero en la cuarta edición de su famosa obra: *St. Paul, the Traveler and the Roman Citizen*, Ramsay aceptó finalmente la tradición de la iglesia primitiva de que Lucas era nativo de Antioquía en Siria. Entonces explicó la actitud de Lucas en estos términos: "Su amor para Filipos se debía a la larga y exitosa evangelización que él había realizado allí."[145] Esta parece una explicación más razonable. **Estuvimos… algunos días**, traducción literal.

Y un día de reposo (13)—sábado judío—los misioneros salieron **fuera de la puerta**—versión sobre el mejor texto griego—**junto al río**—el Gangites o Angites, un tributario del Strymon. Aquí encontraron un lugar **donde solía hacerse la oración**—o lo que es mejor, "donde se suponía que se reunirían para la oración" (NASB). Aparentemente era preferido un lugar junto al río o sobre la costa por causa de las abluciones ceremoniales de los judíos. Encontrando algunas mujeres que se habían congregado allí, Pablo y sus compañeros se sentaron y hablaron con ellas. La mención de **mujeres** indica que no había sinagogas en Filipos. La regla tradicional era que por lo menos 10 hombres judíos debían estar en una

---

[139] *Beginnings*, IV, 186.

[140] *Ibid.*, p. 187.

[141] *Beginnings*, IV, 188.

[142] *Ibid.*

[143] *Ibid.*, p. 190.

[144] *Op. cit.*, p. 206.

[145] *Ibid.*, (decimacuarta edición), p. xxxviii.

NASB *New American Standard Bible*

ciudad antes de que se pudiera formar una sinagoga.[146] Era más fácil que hubiera mujeres judías, porque a los hombres se les exigía que se sometieran al rito de la circuncisión antes de que ingresaran al judaísmo. A menudo las mujeres son más religiosas que los hombres y más cuidadosas en asistir al culto. El hecho de que no se mencionen hombres sugiere que la mayor parte de esas mujeres eran prosélitas.

En el grupo había **una mujer llamada Lidia** (14). Ella era una **vendedora de púrpura**—una "vendedora de telas color púrpura"[147] (una sola palabra, que está solamente aquí en el N.T.)—**de la ciudad de Tiatira**, en la provincia de Asia. Esta ciudad fue famosa por su teñido de púrpura obtenido de un marisco. La tela teñida con ese color era tenida en muy alto valor en el mundo antiguo. Como Tiatira tenía una colonia judía, es fácil que Lidia hubiera sido prosélita de ellos. Aquí se declara **que adoraba a Dios. El Señor abrió el corazón de ella**, de modo que prestó cuidadosa atención a las cosas de las cuales hablaba Pablo.

Y cuando fue bautizada (15), como cristiana, le rogó a los misioneros que posaran en su casa mientras estuvieran en Filipos. Es evidente que se trataba de una próspera mujer de negocio con una casa grande donde podían estar los cuatro hombres. **Su familia**, que se bautizó con ella, probablemente se trataba de sus criados. Nada se nos dice de su esposo o hijos.

Y nos obligó es una palabra muy enérgica. En el griego clásico significaba "forzar"[148] Lumby comenta: "La fuerza usada fue la de una oración que no aceptaría un 'no'."[149] Meyer presenta la útil sugestión que la describe como "la urgencia vehemente de un corazón agradecido".[150]

Con el descriptivo título de "Pablo en Filipos", Alexander Maclaren señala en el verso 13: (1) La aparente insignificancia y la grandeza real de la obra cristiana; (2) La ley del crecimiento en el reino de Cristo; (3) La simplicidad de las fuerzas a las cuales Dios encomienda el crecimiento de su reino.

b. Echando fuera un demonio (16:16–18). **Mientras íbamos a la oración** (16) sería más exactamente traducido "mientras íbamos al lugar de oración" (ASV). Este era probablemente otro viaje al lugar de reunión en la ribera del río. **Una muchacha** debería ser "una esclava". Moulton y Milligan dicen que "originalmente la palabra griega que significaba una joven, en el griego tardío llegó a denotar 'una esclava' ".[151]

La muchacha esclava que los misioneros encontraron en su camino mientras iban a orar **tenía espíritu de adivinación**—literalmente: "un espíritu, un Pitón." Bruce escribe: "Las *pitonisas* estaban inspiradas por Apolo, el dios Pitón, de quien se creía que había tomado el cuerpo de una serpiente (el Pitón) en Delfos (también llamada Pito)."[152] **La cual daba gran ganancia a sus amos—**"trabajo" o "negocio"—**adivinando** (usada sólo aquí en el Nuevo Testamento)—sería mejor traducirlo: "adivinadora de la suerte" (NASB).

La muchacha poseída del demonio seguía **a Pablo y a nosotros** (17). Esto marca el final de la primera sección "nosotros" (10–17). **Siguiendo** es un vocablo compuesto fuerte (sólo aquí y en Lc. 23:55) que significa "seguía tras ellos". **Daba voces** (tiempo imperfecto): **Estos hombres son siervos del Dios**

---

[146] Bruce, *Acts*, p. 314.

[147] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 374.

[148] *Ibid.*, p. 337.

[149] *Op. cit.*, p. 291.

[150] *Op. cit.*, p. 312.

ASV *American Standard Revised Version*

[151] VGT, p. 474.

[152] *Acts*, p. 315.

NASB *New American Standard Bible*

Altísimo quienes os anuncian[153]—"proclaman"—**el camino de salvación**. Este incidente nos recuerda al hombre poseído del demonio que clamaba que Jesús era el Mesías e Hijo de Dios (Mr. 1:24; Lc. 4:41).

Pablo no tenía más interés que Jesús en un testimonio que procedía de tal fuente. De modo que hizo lo mismo que Cristo: expulsó al demonio. Y como la muchacha seguía haciendo su molestosa bulla por **muchos días** (18) **desagradando a Pablo—**"cansándolo"—el Apóstol mandó al espíritu que **en el nombre de Jesucristo** saliera **de ella**. La cura fue inmediata y completa. **Y salió en aquella misma hora**. La primera dificultad en Filipos había sido confrontada y vencida.

c. Echados en la cárcel (16:19–24). En casi todos los casos de persecución en Hechos, ésta provenía de los judíos, y estaba relacionada con la religión. Hubo dos excepciones, aquí y en Efeso (19:23–41). En ambas la persecución fue levantada por los gentiles y por razones financieras.

Cuando los amos vieron **que había salido la esperanza de su ganancia** (19)—porque la muchacha ya no podría divinar—**prendieron a Pablo y a Silas, y los trajeron al foro**—el Agora—**ante las autoridades. Había salido** es una versión literal. Exactamente como **salió** en el verso previo. Bruce comenta: "El sentido del humor de Lucas aparece en su elección de *exelthen* aquí después de su uso en el verso 18; 'su esperanza de ganancia' de hecho era el espíritu mismo."[154] Porque el demonio "había salido", su esperanza de ganancia "había salido".

Autoridades (19) es un término general *(archontes)*. **Magistrados** (20) es más específico *(estrategoi)*, refiriéndose a los pretores romanos. Lake y Cadbury dicen: "Probablemente *archontes* es meramente un término general definido más estrechamente por el siguiente *estrategoi*."[155] En cada colonia había dos pretores, gobernando juntos.

Las acusaciones que los dueños de la muchacha presentaban contra Pablo y Silas eran serias. Primero de todo, apelaron a su prejuicio racial: **Estos hombres, siendo judíos**. Después elevaron dos cargos en contra de ellos. El primero fue: **alborotan nuestra ciudad**. El verbo compuesto (en griego) **alborotan** es enérgico. Meyer lo traduce: "nos conducen al desorden."[156] Una cosa que los gobernantes romanos no tolerarían era perturbar la paz pública. La *Pax Romana* era el emblema del imperio.

La segunda acusación era: **enseñan costumbres que no nos es lícito recibir ni hacer, pues somos romanos** (21)—en contraste con "siendo judíos" (2). El judaísmo había sido reconocido por el gobierno romano como una religión legal. Pero no el cristianismo. El nuevo movimiento sólo podía tener protección legal como una sect de los judíos. Roma estaba en contra del levantamiento de nuevas religiones.

Recalcando este hecho y el siempre presente prejuicio racial, los litigantes tuvieron éxito inmediato. **El pueblo** (22), los observadores, **se agolpó… contra ellos—** en una irrupción espontánea de antisemitismo. **Y los magistrados, rasgándoles las ropas**. Ramsay piensa que los pretores desgarraron sus propias ropas como demostración de "un horror leal".[157] Pero Alexander probablemente está en lo correcto cuando dice: "No las de ellos, como algunos podrían imaginar, lo que estaría completamente fuera del carácter romano, sino las de Pablo y de Silas."[158] Los magistrados **ordenaron azotarles con varas** (lit.).

---

[153] Los mejores textos griegos tienen "tú".

[154] *Acts*, p. 316.

[155] *Beginnings*, IV, 195.

[156] *Op. cit.*, p. 314.

[157] *Op. cit.*, 219.

[158] *Op. cit.*, p. 581.

Después de haberles azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardasen con seguridad (23), puesto que eran unos prisioneros políticos muy peligrosos. Con órdenes tan estrictas, el carcelero **los metió en el calabozo de más adentro**—o prisión interna—**y les aseguró los pies en el cepo**—literalmente, "el madero". Lake y Cadbury escriben: "El cepo aparentemente estaba hecho como Jos tradicionales cepos de las aldeas, pero tenía más de dos agujeros para las piernas de modo que pudiesen estar bien abiertas en una posición que pronto sería intolerablemente penosa."[159]

d. Conversión del carcelero (16:25–34). El incidente que sigue es uno de los gloriosos memoriales del triunfo del cristianismo en el espíritu humano. En lugar de gemir y quejarse porque no podían dormir a causa del dolor, **a media noche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios** (25) (*hymnoun* "cantando las alabanzas de"). Cuando oraron, sintieron un gozo que emanaba en sus corazones. Esto les hizo irrumpir en cantos. La oración sincera siempre conduce a la alabanza. Y la alabanza dispersa la tristeza. En este oscuro calabozo una luz brillaba en los corazones de los misioneros. Sabemos que oraban y cantaban en voz alta porque **los presos los oían**—literalmente, "estaban escuchándolos".

Entonces sobrevino de repente un gran terremoto (26). Dios no podía dejar que sus siervos sufrieran allí mientras ellos cantaban sus alabanzas. El sacudió y abrió las puertas de la prisión y sacudió las cadenas de las manos y pies de los prisioneros. **El carcelero** (27)—una palabra en griego, traducida también "carcelero" en el 23—se despertó por el terremoto y estaba horrorizado al ver todas las puertas abiertas. Imaginando que los presos habían huido **sacó la espada y se iba a matar—**"ya sea como un asunto de honor militar, o quizá para evitar el castigo correspondiente a un carcelero a quien se le escapaban los presos".[160] (Cf. 12:19; 27:42).

Obrando rápidamente, Pablo evitó el suicidio clamando en alta voz: **No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí** (28). Ahora el que realmente estaba al mando de la situación era el hombre de Dios, Pablo, y no el carcelero. Este, **pidiendo luz** (29)—griego: "luces"—**se precipitó adentro** (lit.) **y temblando**—intensamente sacudido por todo el acontecimiento—**se postró a los pies de Pablo y de Silas**, reconociendo que el terremoto tenía relación con ellos.

Y sacándolos (30)—un manuscrito griego (D) agrega: "Habiendo asegurado a los otros"—**les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?** Es posible que hubiera escuchado las palabras de la muchacha endemoniada (cf. 17), y el terremoto le hizo pensar que eran veraces.

La respuesta de los misioneros fue: **Cree en el Señor Jesucristo**,[161] **y serás salvo, tú y tu casa** (31). No dice nada del arrepentimiento como en 2:38, en respuesta a la pregunta: "¿qué haremos?" La razón está en que Pablo pudo sentir que el carcelero se había arrepentido en realidad. Estaba listo para creer. **Casa** aquí significa "familia", que también pudiera incluir a los siervos como a sus familiares más inmediatos.

Lo que necesitaban el carcelero y su familia era instrucción en **la palabra del Señor** (32), y estos misioneros procedieron a dársela. Quizá Pablo habló a los hombres, y Silas a las mujeres y niños.

Y en aquella misma hora de la noche (33), el carcelero **les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos**. Bruce dice: "El bautismo fue realizado después de haberlos sacado de la prisión (v. 30) y antes que los llevara a su casa (v. 34), posiblemente en una pileta que estaría en el patio de la cárcel."[162]

---

[159] *Beginnings*, IV, 196.

[160] *Ibid.*, p. 198.

[161] **Cristo** está omitido en los manuscritos más antiguos.

[162] *Acts*, p. 321.

Cuando el carcelero llevó a los prisioneros a su casa, **les puso la mesa** (34)—(lit.)—**y se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios**. En lugar del amenazado funeral hubo un tiempo de fiesta y regocijo.

De los versículos 30–31, Alexander Maclaren hace "La Gran Pregunta": (1) La pregunta que todos debiéramos hacer: **¿Qué debo hacer para ser salvo?** 30; (2) La clara respuesta: **Cree en el Señor Jesucristo**, 31; (3) La bendición que todos podemos recibir: **Serás salvo**, 31.

e. Vindicación completa (16:35–40). **Cuando fue de día** (35), los **magistrados**—pretores—**enviaron alguaciles**—lictores, literalmente "portabastón". Lumby comenta: "Estos eran los lictores que ayudaban a los pretores… probablemente las mismas personas que el día anterior habían castigado a Pablo y a Silas, y ahora llegaban para ver cómo se habían librado."[163] Era evidente que los magistrados estaban tan asustados por el terremoto que decidieron que era mejor no detener más a los misioneros.

El mensaje que trajo ese "policía" (NASB), fue: **Suelta a aquellos hombres**. El carcelero hizo saber esas palabras a Pablo y los despidió **en paz** (36).

Pero Pablo no quedó satisfecho con eso. Les contestó: **Después de azotarnos públicamente sin sentencia judicial, siendo ciudadanos romanos, nos echaron en la cárcel, ¿y ahora nos echan encubiertamente?** (secretamente). **No, por cierto, sino que vengan ellos mismos a sacarnos** (37). Aparentemente parecía un desquite personal. Lo que tenemos que entender es que Pablo hizo un movimiento estratégico en este momento. Los fundadores de la nueva iglesia cristiana en Filipos habían sido acusados públicamente como criminales. Sin ningún juicio ni condenación legal habían sido arrojados a la prisión como personas peligrosas. Por el bienestar de la iglesia y de *su* reputación, no la suya, Pablo demandó de los magistrados una completa exoneración, que manifestaría a todo el pueblo que los fundadores de la iglesia no eran ni criminales ni perturbadores. Si él hubiera estado buscando venganza, hubiera demandado a los poseedores de la esclava que los habían calumniado a él y a Silas. Pero no hizo esto.

Cuando los magistrados oyeron que Pablo y Silas eran ciudadanos romanos, **tuvieron miedo,** (38), y debían tenerlo. Como ciudadanos romanos, los dos misioneros podrían haber apelado al emperador, y los magistrados habrían sido castigados severamente. "Los ciudadanos estaban protegidos del flagelamiento",[164] y en ningún caso podían ser encadenados hasta que hubieran sido condenados oficialmente en juicio.

No puede afirmarse con seguridad por qué Pablo y Silas no adujeron su ciudadanía romana, y escapado así del castigo—como Pablo lo hizo más tarde en Jerusalén (22:24–29). La mejor explicación sería que había tal confusión en el Agora que ellos no podían hacerse escuchar. Todo el asunto parece haber sido un momento de histeria.

De cualquier modo, los magistrados vinieron y humildemente les **rogaron… y les pidieron que salieran de la ciudad** (39). No querían más alborotos, pues sus carreras ya peligraban por lo que había sucedido.

Pablo y Silas salieron de la prisión y se fueron a **la casa de Lidia y habiendo visto a los hermanos** (40), es decir, a los nuevos convertidos, **los consolaron—**o "exhortaron"—**y se fueron**. Evidentemente sentían que era mejor para la nueva iglesia que ellos saliesen de la ciudad.

2. ***Tésalonica*** (17:1–9)

---

[163] *Op. cit.*, p. 297.

NASB *New American Standard Bible*

[164] *Beginnings*, IV, 200.

Pablo y sus compañeros tomaron "el camino"—el famoso Camino Egnatia que unía a Roma con el Oriente—**por Anfípolis y Apolonia** en su ruta a **Tesalónica** (1, véase el mapa 3). La distancia era de unos 160 kilómetros, de modo que habrían empleado la mayor parte de una semana entre dos días de reposo para recorrerlos. De Filipos a Anfípolis habría 50 kilómetros aproximadamente, 45 más hasta Apolonia y otros 37 hasta Tesalónica—suficiente distancia para emplear más de un día a pie, así que es posible que hayan cabalgado. Como Lucas no estaba con ellos, no tenemos los detalles del viaje.

El plan de Pablo era seguir los caminos principales. Bruce lo ha observado muy atinadamente: "Las rutas del Imperio llegaron a ser para Pablo las rutas del reino de los cielos."[165]

Anfípolis—"la ciudad en ambos lados"—era llamada así por estar casi rodeada por el río Strymon, a cuatro kilómetros y medio del mar. Era la capital del primer distrito de Macedonia, que incluía a Filipos. No se nos dice por qué Pablo no se detuvo a predicar allí o en Apolonia.

Tesalónica era un importante puerto marítimo sobre el mar Egeo y un gran centro comercial. Era la capital de Macedonia y su ciudad mayor. A diferencia de Filipos, tenía una **sinagoga de los judíos**. Esto les dio a los misioneros un lugar estratégico para comenzar la evangelización de esta comunidad.

a. Progreso (17:1–4). **Y Pablo, como acostumbraba** (lit.) **fue a ellos** (2), asistiendo a los cultos de la sinagoga y **por tres días de reposo discutió con ellos**—o "arguyó" (NEB)—**de las Escrituras**. Como a los judíos les interesaba vivamente el estudio de las Escrituras y amaban la discusión, Pablo tenía una oportunidad de oro.

Se usan dos verbos para describir los argumentos del Apóstol. El primero es **declarando** (3); literalmente "abriendo ampliamente". La tarea básica de un predicador es abrir la Biblia al entendimiento de la gente. La segunda es **exponiendo**. Este verbo literalmente significa "colocar al lado". De modo que Pablo estaba colocando escrituras específicas al lado de sus argumentos para apoyarlos. Para este pasaje Abbott-Smith sugiere el significado de "traer al frente, citar como evidencia".[166] Pablo estaba sacando pasajes de las Escrituras judías para probar sus puntos.

El asunto principal que tenía que presentar y probar consistía en que **era necesario que Cristo padeciese y resucitase de entre los muertos**. Hasta que los judíos pudieran ver que sus Escrituras enseñaban a un Mesías sufriente y resucitado, no aceptarían a Jesús como su Mesías. Habiendo establecido el hecho de que las Escrituras del Antiguo Testamento enseñan que el Mesías sufriría (Sal. 22; Is. 53) y moriría, pero que resucitaría (Sal. 16:10), Pablo podía llegar a su punto final: **Jesús, a quien yo os anuncio, decía él, es el Cristo** (el Mesías).

Un resultado típico ocurrió después de la predicación de Pablo: **algunos de ellos creyeron** (4), o "fueron persuadidos" (ASV). **Estos se juntaron con Pablo y con Silas**. El verbo literalmente significa: "designar, asignar por suerte"[167] (cf. Phillips—"echarse en su suerte"). Alexander lo explica así: "*Asociados con* (o más exactamente, *fueron dedicados a*) *Pablo y a Silas*, por la gracia divina, como su porción, o el fruto de su ministerio."[168] Además de estos judíos que se persuadieron y "se unieron" (NEB) a Pablo y Silas, había **griegos piadosos—**adoradores en la sinagoga judía—**gran número, y mujeres nobles**—o posiblemente, "las esposas de los líderes"**—no pocas**. Como los judíos exigían la circuncisión de los prosélitos, y los cristianos no hacían tal demanda de sus convertidos, los adoradores gentiles en la sinagoga serían atraídos a la nueva religión. El cristianismo ofrecía todo lo que atraía a

---

[165] *Acts*, p. 324.

[166] *Op. cit.*, p. 343.

ASV *American Standard Revised Version*

[167] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 385.

[168] *Op. cit.*, p. 598.

esos gentiles al judaismo—creer en un Dios, moral elevada, etc.—sin los requisitos legales ofensivos. Esto no es negar que el cristianismo hace demandas más elevadas en términos de verdadera consagración y sacrificio; pero estos son fundamentalmente en el plano espiritual.

b. Persecución (17:5–9). Era inevitable que la popularidad de los nuevos predicadores provocara oposición. La situación había sido la misma en las ocasiones anteriores: "Los judíos estaban celosos."[169] **Tomaron consigo algunos ociosos—**"malvados" o "indignos"**—hombres malos—**literalmente, que pululaban en el Agora (la feria). Lake y Cadbury piensan que este significado etimológico tal vez no fuese correcto en ese tiempo. Ellos traducen **hombres malos** como: "de la clase más baja."[170] Sin embargo, probablemente sea mejor dejar el sentido original (cf. Phillips—"vagos malvados del mercado"; NEB—"vagos del populacho"). Bruce llega hasta tildarlos de "bandidos".[171]

Y juntando una turba—literalmente, "habiendo hecho una multitud" o "formado un tumulto" (NASB)**—alborotaron la ciudad** (cf. la misma palabra en 20:10). **Asaltando la casa de Jasón—**donde aparentemente los misioneros habían estado**—procuraban—**(tiempo imperfecto)**—sacarlos al pueblo**. El término usado aquí no es la palabra común para "pueblo" *(laos)*, sino *demos*. Tiene el significado especial de "gente en asamblea" (cf. 12:22; 19:30, 33). Bruce dice: "Como Tesalónica era una ciudad libre, su cuerpo de ciudadanos *(demos)* ejercía funciones legislativas y judiciales."[172] Los judíos querían sacar a los misioneros ante la asamblea del pueblo.

Por alguna causa desconocida, Pablo y su grupo no se hallaban en ese momento en la casa de Jasón. Por eso los de la turba **trajeron—**literalmente, "fueron violentamente arrastrados"**—a Jasón y a algunos hermanos ante las autoridades de la ciudad**. El término *politarches* (lit., "gobernador de la ciudad", que se encuentra solamente aquí y en el v. 8) no había sido encontrado hasta recientemente en la literatura griega. Por esa razón, algunos críticos antiguos acusaron a Lucas de haber inventado el término. Pero una vez más, Lucas ha quedado vindicado por la arqueología como un historiador exacto. Se ha encontrado la palabra por lo menos en 19 inscripciones, a partir de la segunda centuria A.C. hasta la tercera D.C. Catorce de estas inscripciones pertenecen a Macedonia y cinco hacen referencia a la misma Tesalónica. En el tiempo de Augusto, Tesalónica tenía cinco politarcas, más tarde tuvo seis. Lake y Cadbury escriben: "*Politarca* es principal y tal vez exclusivamente un título macedonio para los magistrados no romanos de la ciudad."[173] Lucas era un hombre que había viajado mucho, y además cuidadoso investigador. El atraviesa la compleja historia de la primera centuria con pasos seguros.

La medida del impacto que Pablo y sus compañeros estaban causando está demostrada por la acusación traída contra ellos: **Estos que trastornan el mundo entero también han venido acá**. El término **mundo** *(oikoumene)* significa mundo civilizado. **Trastornan** es un verbo muy fuerte (en el N.T. solamente aparece aquí, en 21:38 y en Gá. 5:12). Aquí puede significar que "levantan una sedición". Esta era una ofensa muy seria ante los ojos del gobierno romano. Tal vez se intentó que la acusación tuviese tonos políticos que causasen alarma a los gobernantes y los incitara a tomar una acción drástica. Esto aparece más obvio por la acusación que le sigue: **todos éstos contravienen los decretos de César, diciendo que hay otro rey—**(emperador)—[174]… **Jesús** (7). Esto no era nada menos que traición. La

---

[169] La cláusula **que no creían** está omitida en los mejores manuscritos, aunque la verdad de la frase es evidente.

[170] *Beginnings*, IV, 204.

[171] *Acts*, p. 326.

NASB *New American Standard Bible*

[172] *Ibid.*

[173] *Beginnings*, IV, 205.

[174] *Ibid.*, p. 206.

ofensa en contra de Jasón era que él había **recibido** ("hospedado")[175] a estos agitadores políticos en su hogar.

Como era natural, las acusaciones **alborotaron al pueblo** (8)—*ochlon* "muchedumbre"**—y a las autoridades de la ciudad** *(politarches)*. De modo que los gobernantes obtuvieron **fianza de Jasón** (9) y de los otros, y los soltaron. Ramsay sugiere que esa fianza puede haber sido la garantía de que Pablo saldría de la ciudad para no volver y que ese puede ser el obstáculo al que Pablo se refiere en 1 Tesalonicenses 2:18.[176]

3. ***Berea*** (17:10–15)

Ya sea por causa de la fianza o por el peligro de mayores tumultos, **inmediatamente los hermanos enviaron de noche a Pablo y a Silas hasta Berea** (10). Esta necesidad de escapar nos muestra cuán seria era la situación. ¿Estuvo el joven Timoteo a escondidas con ellos por un poco de tiempo? Es posible.

Pero si fue así pronto se unió con los otros dos en Berea (cf. 14).

Berea—deletreada correctamente es Beroea (cf. RSV, NEB)—es la moderna Verria, a una distancia de 75 u 80 kilómetros al oeste de Tesalónica y al sur de la ruta Egnatia (que en los tiempos de que hablamos era conocida por "el camino de salida"). Al llegar allí, los misioneros **entraron en la sinagoga de los judíos**. Una vez más Pablo encontró un púlpito que le aguardaba.

Se describe a los judíos de Berea como **más nobles—**"inclinados a la generosidad" (Phillips)**—que los que estaban en Tesalónica** (11). Esto era evidente por el hecho de **que recibieron la palabra**—la predicación de Pablo **con toda solicitud**—*prothymia*, con "toda ansiedad, buena disposición, prontitud".[177] **Escudriñando cada día las Escrituras**—nuestro Antiguo Testamento—**para ver si estas cosas eran así. Escudriñando** literalmente quiere decir *"examinando"* o "investigando" (participio presente de acción continua).

El resultado de este examen ansioso y honesto de las Escrituras día tras día fue que se dieron cuenta que las cosas de las cuales hablaban los misioneros **eran así**. Obedientes a la verdad, **creyeron muchos de ellos,** es decir, de los judíos (12). También un considerable número de gentiles, hombres y mujeres aceptaron a Cristo. La expresión **de distinción** quiere decir, "opulentos, influyentes".[178] **Y no pocos hombres** (abarcando mujeres y hombres).

Estos dos versículos (11–12) indican "El Precio del Aprendizaje": (1) Ansiedad de conocer, 11; (2) Sinceridad en el estudio, 11; (3) Aceptación de la verdad, 12.

Sucedió en Berea lo mismo que en la provincia de Galacia. Exactamente como los judíos de Antioquía de Pisidia e Iconio habían seguido a Pablo a Listra y le habían causado problemas allí (14:19), ahora los **judíos de Tesalónica** (13) oyeron que **también en Berea era anunciada la palabra de Dios por Pablo, fueron allá, y también alborotaron a las multitudes.** El mejor texto griego reza: "alborotando e incitando a las multitudes".

Como resultado Pablo tuvo que salir de la ciudad. **Pero inmediatamente** (14), para proteger su vida, **enviaron a Pablo**—el mejor texto griego dice, "tan lejos como"—**el mar.** En este caso Silas y Timoteo se quedaron allí para establecer a los nuevos convertidos.

---

[175] *Ibid.*, 205.

[176] *Op. cit.*, pp. 230–31.

RSV *Revised Standard Version*

[177] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 381.

[178] *Ibid.*, p. 190.

Algunos de los cristianos de Berea **llevaron** a Pablo a **Atenas** (15, ver mapa 3). Este era un acto considerado y de cortesía, especialmente puesto que su vida peligraba. No dice si fueron por tierra o por mar. El hecho de que sus escoltas condujeron a Pablo todo el camino a Atenas favorece la idea que fueron por tierra. Posiblemente regresaron desde el puerto de mar después de haber embarcado a Pablo en una nave. Como fuera, hicieron un largo viaje de 300 kilómetros hacia el sur. Entonces habiendo recibido **órdenes para Silas y Timoteo de que viniesen a él lo más pronto que pudiesen** (tan rápidamente como fuera posible), volvieron a Berea.

Parece que Silas y Timoteo se unieron a Pablo en Atenas, y que él envió a Timoteo de vuelta a Tesalónica (1 Ts. 3:1–3), y Silas a Filipos o a Berea (18:5). Para el tiempo que volvieron a unirse a Pablo, él había ido a Corinto (18:5). Fue entonces cuando Pablo escribió su epístola a los Tesalonicenses.

F. GRECIA, 17:17–18:17

1. ***Atenas*** (17:16–34)

Este fue el más grande centro de la cultura y educación en el mundo antiguo. Bruce dice: "La escultura, la literatura y la oratoria de Atenas durante los siglos V y VI A.C., jamás han podido ser sobrepasadas. En filosofía esa ciudad también ocupó el primer lugar, habiendo sido la tierra natal de Sócrates y de Platón y la adoptiva de Aristóteles, Epicúreo y Zenón."[179] Todavía Atenas es como Roma, una de las grandes capitales del mundo.

a. Desafiado ante el areópago (17:16–21). Mientras Pablo esperaba en Atenas a Silas y a Timoteo, **su espíritu se enardecía** (16)—"lo provocaba, lo airaba"—**viendo la ciudad entregada a la idolatría**—o "llena de ídolos" (ASV). Lake y Cadbury escriben: "La abundancia de estatuas en Atenas, y en general la evidencia de la religiosidad ateniense ha sido notada por otros visitantes."[180] Todo esto demuestra cuán poca impresión habían causado sobre el populacho aun sus mejores filósofos, como Sócrates.

Pablo tuvo un doble ministerio en Atenas: el primero con los judíos, principalmente en la sinagoga, y el segundo entre los gentiles en la plaza. El **discutía** (17)—"argüía", la misma palabra que en el verso 2 (véanse los comentarios allí) **en la sinagoga con los judíos y piadosos**—gentiles adoradores del verdadero Dios—**y en la plaza**—la Agora—**cada día con los que concurrían**—literalmente: "con los que estaban presentes." Así era como él se adaptaba a las condiciones de cada ciudad donde ministraba. Como el método favorito de enseñanza en Atenas era la discusión "libre" en la Agora, allí Pablo adoptó esa técnica. El podría decir: "a todos me he hecho de todo" (1 Co. 9:22) para ganarles para Cristo. Pocos hombres de su día habrían podido sostener el ministerio doble que Pablo tuvo en Atenas. Para el primero (el de los judíos) él había aprendido a los pies de Gamaliel, en Jerusalén. Para el segundo (dirigido a las mentes filosóficas de los atenienses) probablemente había sido educado en la gran universidad de Tarso, sobrepasada solamente por la de Atenas y la de Alejandría. Dios había preparado a su mensajero para este gran ministerio de una manera maravillosa. Lleno del Espíritu Santo, Pablo podía tomar la Palabra revelada de Dios y la sabiduría de los filósofos griegos y establecer así una relación con judíos y gentiles.

En sus discusiones diarias en la Agora, Pablo tenía la oportunidad de encontrarse con **algunos filósofos** (la palabra se encuentra sólo aquí en el Nuevo Testamento) **de los epicúreos y de los estoicos** (18). De los primeros Bruce dice: "Los epicúreos llevaban el nombre de Epicúreo (341–270 A.C.) cuyo

---

[179] *Acts*, p. 331.

ASV *American Standard Revised Version*

[180] *Beginnings*, IV, 209.

sistema ético se fundaba en la teoría atómica de Demócrito, presentando el placer *(hedone)* como lo más digno para lograr una tranquilidad de vida *(ataraxia)*, libre de pena, pasiones excitantes y terrores supersticiosos."[181]

De los **estoicos** escribe: "Los estoicos consideraban a Zenón (340–265 A.C.) como su fundador, y tomaron el nombre de *Stoa Poikile*, en Atenas, donde él enseñó."[182] Los estoicos eran panteístas, racionalistas y fatalistas. En la práctica hacían hincapié "en la supremacía de lo racional sobre lo emocional y en la autosuficiencia individual".[183] De ese modo negaban el corazón de la religión verdadera, que es la dependencia en Dios. En los tiempos romanos los estoicos prominentes fueron: Séneca, Epícteto y Marco Aurelio.

Estos **epicúreos** y **estoicos disputaban con él**—es decir, "discutían con él".[184] Alguien preguntó: **¿Qué querrá decir este palabrero?** Una mejor traducción de la expresión **¿Qué querrá?** es "¿qué quisiera?" **Palabrero** es literalmente "recolector de semilla". Acerca de este término escriben Lake y Cadbury: "Parece que el término se usó primero para los pájaros que picaban el grano, y luego para los hombres que andaban provocando disputas en el mercado; después fue aplicado a hombres celosos buscadores de lo mediocre dicho por terceras personas, y finalmente a todos los tipos inútiles."[185] Phillips da una buena traducción de la pregunta: "¿Qué está tratando de decir este gorrión?"

Esta era la pregunta de algunos. Pero **otros** (18) observaban: **Parece que es predicador de nuevos dioses** o deidades "extranjeras". La palabra **dioses** es *daimonia* que es aplicada en los evangelios 52 veces para demonios, como también en otros lugares del Nuevo Testamento. En la Septuaginta está empleada para las divinidades paganas. Es esencialmente un adjetivo que significa "divino". En el griego clásico significaba "el poder divino". Eso es lo que significa aquí.

Había una razón para esta plática: Pablo **les predicaba el evangelio de Jesús y de la resurrección**. Algunos comentadores han sostenido que los atenienses tomaron a *Jesús y Anastasis* (**resurrección**) como que significaba un dios y una diosa. Pero Lake y Cadbury piensan que esto es "improbable".[186]

Los que habían estado discutiendo con Pablo en la Agora **le trajeron al Areópago** (19). Esta última palabra es dos palabras en griego: *Areios pagos*, lo que significa "monte de Ares", o Marte. Como el antiguo tribunal de Atenas se reunía en el "monte de Marte", el mismo tribunal se llamó como la montaña, *Areopagus*. Cuando el gobierno de Atenas llegó a ser más democrático, este tribunal aristocrático perdió algunas de sus prerrogativas, pero conservó el derecho de juzgar los casos de homicidio y otros crímenes morales. Bruce dice: "Tenían la suprema autoridad en asuntos religiosos y parece que en este tiempo tenían el poder de planear conferencias públicas, y ejercían cierto control sobre ellas en interés del orden público."[187] Probablemente Pablo fue llevado ante la corte del Areópago (NEB).

Lake y Cadbury hacen una observación pertinente en este punto. Ellos escriben: "Por lo tanto, de acuerdo con Hechos, así como Pablo había sido llevado delante de los *strategoi* en Filipos, los *politarchai* en Tesalónica, los *anthupatos* en Corinto, en Atenas tiene que confrontar el Areópago."[188]

---

[181] *Acts*, p. 332.

[182] *Ibid.*

[183] *Ibid.*

[184] Lumby, *op. cit.*, p. 307.

[185] *Beginnings*, IV, 211.

[186] *Ibid.*, p. 212.

[187] *Acts*, p. 333.

[188] *Beginnings*, IV, 213.

Ellos agregan: "En cada caso el nombre local era diferente y exacto."[189] Lucas escribe cuidadosa y correctamente como un historiador digno de confianza.

El interrogante presentado a Pablo era: **¿Podremos saber qué es esta nueva enseñanza de que hablas?** La NASB traduce: "¿Podemos saber qué es esta nueva enseñanza que estás proclamando?" Pablo estaba trayéndoles **cosas extrañas** (20) a sus oídos, y ellos querían una explicación acerca de lo que hablaba.

La declaración entre paréntesis en el verso 21 era cierta en la vida de la Atenas en los días de Pablo. La declaración es abundantemente corroborada por escritores de la época.

b. Argumentando ante el Areópago (17:22–31). **Entonces Pablo, puesto en pie en medio del Areópago** (22). Todos los eruditos prácticamente están de acuerdo que Areópago es la traducción correcta tanto aquí como en el verso 19.[190] Lake y Cadbury, en su última obra *The Book of Acts in History*, dicen que en la primera centuria el tribunal del Areópago se reunía en un pórtico al noroeste de la Agora, "al que se llamaba alternativamente el Stoa Basileios y el Stoa de Zeus Eleutherios".[191] Pero sigue diciendo: "Pero deben seguirse considerando las posibilidades de que el concilio algunas veces se reuniera en la colina Areópago y no en la Agora aun en tiempos más tardíos, o que Pablo habló sobre el monte pero no a un grupo oficial."[192]

Cortésmente Pablo se dirigió al auditorio diciéndoles: **Varones atenienses**. Pero su introducción tal como se traduce en la KJV no demuestra mucho tacto: "en todo observo que sois muy supersticiosos." La traducción de la Reina-Valera es más apropiada: **en todo observo que sois muy religiosos**, (ASV) o "extremadamente religiosos" (Phillips siguiendo a Deissmann). La palabra griega usada aquí fundamentalmente significa "temerosos de los dioses". Lake y Cadbury traducen "muy supersticiosos", pero dejan el asunto algo abierto.[193] Bruce favorece "muy religiosos".[194] Knowling parece justificado cuando escribe: "Es increíble que Pablo haya comenzado su sermón con una frase que hubiera ofendido a sus oyentes."[195] Desde luego que el apóstol no le tenía mucho respeto a Félix o a Agripa, sin embargo él comenzó sus mensajes a esos hombres con suma cortesía (24:10; 26:2–3). Pablo no era la clase de hombre que mostrara falta de respeto a un auditorio como el que tenía que confrontar en Atenas. Ned Stonehouse termina su discusión sobre el asunto diciendo: "En este caso parece más satisfactorio concluir que Pablo hace hincapié en su religiosidad más que en su superstición."[196]

Pablo sigue explicando por qué dijo esto: **porque pasando** (23)—literalmente: "mientras iba" (por las calles)—**y mirando vuestros santuarios**—o mejor, "vuestros objetos de culto"—**hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO**. Knowling bien expresa lo significativo de esto cuando dice: "En estas palabras Pablo sabiamente reconoce que había en el corazón de Atenas

---

[189] *Ibid.*

NASB *New American Standard Bible*

[190] *Ibid.*, p. 214.

[191] *Op. cit.*, p. 57, nota de pie 43.

[192] *Ibid.*

KJV La versión de *King James*

ASV *American Standard Revised Version*

[193] *Beginnings*, IV, 214.

[194] *Acts*, p. 335.

[195] EGT, II, 370.

[196] *Paul Before the Areopagus* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1957), p. 17.

un testimonio del anhelo insatisfecho de la humanidad de tener un conocimiento más claro e íntimo del poder invisible que los hombres adoraban vaga e imperfectamente."[197]

Pablo continúa: **Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle**—es mejor, "adoráis como desconocido" (RSV), relacionándolo con el **no conocido** de esta inscripción, como está en griego—**es a quien yo os anuncio**. El Apóstol se alegraba de poder decirles a sus oyentes quién era el Dios no conocido a quien ellos adoraban sin conocer. Esta fue una presentación con tacto, y que definitivamente favorece la traducción de "religiosos" y no "supersticiosos" en las observaciones iniciales del discurso de Pablo.

El apóstol pasa a describir ese "dios no conocido". El es quien **hizo el mundo**—*cosmos*, "el mundo ordenado"—**y todas las cosas que en él hay** (24). El también es **Señor del cielo y de la tierra**. Consecuentemente El no puede morar en templos hechos de mano. Tampoco puede ser **honrado—**en griego, "servido"**—por manos de hombres… pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas** (25). **Y de una sangre**[198]**—**literalmente, "que salieron de uno"; es decir, Adán—ha hecho **todo el linaje de los hombres** (26). De esta manera Pablo confirma la unidad de la raza humana y sugiere el desagrado de Dios por los prejuicios raciales, ya fuera de los griegos y judíos de la primera centuria, como de los blancos y negros, clase alta o baja del siglo veinte.

El propósito de todo esto era **para que busquen a Dios**.[199] **Si en alguna manera** (27) significa "quizá". Pablo sigue aseverando que Dios **no está lejos de cada uno de nosotros**.

Porque en él vivimos, y nos movemos y somos (28) es tratado como una acotación en la RSV. Kirsopp Lake piensa que es una cita de Epiménides.[200] La última cláusula del verso: **Porque linaje suyo somos**, viene del poeta Aratus. Hace referencia a Zeus.

Siendo, pues, linaje de Dios (29)—por creación—es una necedad pensar que **la Divinidad**—"lo divino" o "la deidad"—sea **semejante a** imágenes hechas por los hombres.

Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta—una mejor versión sería: "pasado por alto esta ignorancia" (ASV); **ahora manda a todos los hombres, en todo lugar, que se arrepientan** (30). Pablo está llegando a su conclusión evangelística.

¿Por qué necesitan los hombres arrepentirse? **Por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón** (31); es decir, Cristo Jesús. De esto, Dios, **dando fe a todos**—una mejor versión sería: "ha dado prueba"—**con haberle levantado de los muertos**. Esta es una parte del mensaje de resurrección que rara vez ha sido proclamada. La resurrección es la prueba para los hombres, la garantía de Dios de que habrá un día de juicio, cuando toda la humanidad será juzgada. Es un pensamiento supremo.

c. Aceptación de un areopagita (17:32–34). Al mencionar **la resurrección** se produjo una reacción inmediata: **unos se burlaban** (32). Otros decían que le oirían más en otra ocasión. Los griegos habían creído en la inmortalidad, pero negaban la resurrección del cuerpo. Los judíos creían más en la resurrección que en la inmortalidad. La gloria del cristianismo es que hace hincapié en ambas verdades. Sintiendo que ya no podía lograr más con estos griegos escépticos, **Pablo salió de en medio de ellos** (33).

---

[197] EGT, II, 372.

RSV *Revised Standard Version*

[198] **Sangre** no está en los manuscritos más antiguos.

[199] Los más antiguos manuscritos tienen "Dios" en lugar de **Señor**.

RSV *Revised Standard Version*

[200] *Beginnings*, V, 250.

ASV *American Standard Revised Version*

Sin embargo, **algunos creyeron** (34); **entre los cuales estaba Dionisio el areopagita**. Fue una gran victoria el lograr un convertido de entre ese grupo selecto de unas 30 personas. "Aun hay una nota triunfal en el epíteto 'el areopagita' escrito después del ñombre de uno de los convertidos."[201] En cuanto a **Dámaris**, no sabemos nada más, pero probablemente era un miembro bien conocido en la iglesia de Atenas.

2. ***Corinto*** (18:1–17)

Atenas era el centro de la cultura, pero Corinto era del comercio. Su situación geográfica lo hacía inevitable. La ciudad estaba situada sobre un estrecho istmo que conectaba la sección territorial de Grecia con el Peloponeso al sur (véase el mapa 3). Era peligroso navegar por el cabo sur de Grecia por causa de la multitud de pequeñas islas rocosas que emergían del mar, y también porque los prevalentes vientos del norte tendían a arrastrar las naves hacia las costas del Africa. Corinto tenía un puerto oriental, Cencreas y otro occidental, Lechaeum. Por las calles de Corinto transitaban marineros y viajeros de todo el Mediterráneo. Posiblemente esa sea la razón por la cual Pablo pasó un año y medio en la gran metrópolis. El evangelio podría extenderse desde este centro hacia todo el mundo conocido en ese tiempo.

Pero Corinto también tenía mala reputación por su baja moral. "Hacerse corintio" significaba corromperse moralmente. El templo de Afrodita en Corinto tenía fama de contar con 1.000 prostitutas sagradas. Teniendo la inmoralidad como parte de su culto religioso, no debe extrañarnos que la inmoralidad de Corinto se deplorara por todos lados.

Políticamente, Corinto era la capital de la provincia romana de Acaya (Grecia). El plan normal de Pablo de trabajo era establecer una iglesia fuerte en cada capital de provincia, de modo que la evangelización de la provincia emanara desde su centro principal.

a. Ministerio en la sinagoga (8:1–4). Al igual que en Atenas, Pablo tuvo un ministerio doble en Corinto—con los judíos y con los gentiles. Pero si en Atenas fue simultáneo—enseñando en la sinagoga los sábados y hablando al pueblo en el mercado durante la semana—en Corinto, una actividad vino después de la otra. Pablo enseñó en la sinagoga hasta ser expulsado de allí. Entonces ministró particularmente a los gentiles en la casa de uno de ellos que había estado adorando en la sinagoga.

Pablo **salió de Atenas y fue a Corinto** (1)—una distancia de 90 kilómetros. Aquí tampoco no se nos dice si fue por tierra o por mar. Allí encontraron a un judío llamado **Aquila, natural del Ponto**—al noroeste del Asia Menor (véase el mapa 3) **recién venido de Italia con Priscila su mujer** (2). Ella es usualmente llamada Prisca en las Epístolas (cf. las notas de pie en la NVI, BJ., de Ro. 16:3; 1 Co. 16:19; 2 Ti. 4:19). Parece que el carácter de Priscila era más fuerte que el de su esposo, porque su nombre siempre precede al de su esposo.

Lucas explica la razón por la que Priscila y Aquila habían salido de la capital. Era porque **Claudio había mandado que todos los judíos saliesen de Roma**. Probablemente se trate del decreto mencionado por Suetonio en su *Vida de Claudio* (25.4)—"El [Claudio] expulsó a los judíos de Roma, porque estaban en continuo tumulto debido a la instigación de un "Crestus" (probablemente se trate de "Christus", o Cristo). Esto sucedió en el año 49 D.C., antes que Pablo llegara a Corinto. Ya que no se menciona aquí la conversión de Aquila y Priscila, es probable que eran cristianos antes de salir de Roma.

Como Pablo **era del mismo oficio** (3)—*homotechnon*, "del mismo trabajo"—**se quedó con ellos, y trabajaban juntos, pues el oficio**—*techne*, "ocupación"—**de ellos era hacer tiendas**. Algunos eruditos

[201] *Beginnings*, IV, 219.

BJ. *Biblia de Jerusalén*

recientes han preferido la traducción, "trabajadores del cuero" o curtidores. Lake y Cadbury escriben, "una tela de fieltro hecha de cuero de cabra que era un producto especial de Cilicia, llamado *cilicium* en latín, *kilikion* en griego".[202] Esos expositores añaden: "Es un producto especial de su propia provincia. Posiblemente eso era con lo que trabajaban."[203] Y siguen todavía diciendo: "Pero es imposible resistir el peso del testimonio antiguo de que para los griegos significaba 'trabajador del cuero'."[204] El presente escritor preferiría seguir las versiones inglesas (KJV, ERV, ASV, RSV, NEB) al denominar el oficio de Pablo como fabricante de tiendas.

En adición a su trabajo durante la semana, Pablo **discutía**—"daba discurso"—**en la sinagoga todos los días de reposo, y persuadía a judíos y a griegos** (4). Parece que si no todas, la mayoría de las sinagogas de la Dispersión estaban formadas por gentiles que adoraban junto con los judíos.

b. Los judíos se oponen al ministerio (18:5–6). Cuando Silas (última vez que se le menciona en Los Hechos) y Timoteo llegaron a Macedonia (véase el comentario sobre 17:15), Pablo **estaba entregado por entero** (5). En los mejores manuscritos griegos se lee: "Estaba presionado [constreñido] por la palabra." El significado de esto, quizá lo expresa correctamente Phillips: "Estaba completamente absorto en predicar el mensaje." Bruce lo interpreta y explica en forma excelente. " 'Procedió a entregarse enteramente a la predicación' quizá con la ayuda traída por Timoteo y Silas desde Tesalónica y Filipos (cf. 2 Co. 11:8; Fil. 4:15) que le liberaban de la necesidad de trabajo manual."[205] Bajo este apremio estaba **testificando**—"protestando solamente"—**a los judíos, que Jesús era el Cristo**—"que el Mesías era Jesús."

Cuando los judíos **oponiéndose** (6)—más bien, "poniéndose en contra" o "resistiendo"—y **blasfemando**—probablemente mejor, "injuriándole" (RSV), aunque puede ser que ellos gritaban, "Jesús anatema"[206] **les dijo, sacudiéndose los vestidos**, probablemente como señal de que Dios los rechazaba. "El acto es simbólico de completa renuncia."[207]

Entonces Pablo anunció: **Vuestra sangre sea sobre vuestra propia cabeza; yo, limpio; desde ahora me iré a los gentiles**. La primera declaración es muy solemne (cf. Ez. 33:4). Estos judíos debían cargar con su culpa. Pablo había cumplido con su deber y estaba **limpio** (es decir, libre de culpa). La última declaración de este verso fue hecha por Pablo y Bernabé virtualmente en la misma forma en Antioquía de Pisidia (13:46). El **desde ahora** quizá sugiera un plan establecido. Sin embargo, Pablo siguió ministrando primero en las sinagogas (cf. 19:8). Pero como a él se "le forzó a salir" de la sinagoga, fue dedicando más y más tiempo a los gentiles. En Efeso enseñó en las sinagogas por tres meses, pero dos años en un auditorio griego (19:8, 10). Siempre los judíos tuvieron la primera oportunidad (cf. Ro. 1:16—"a los judíos primeramente, y después al griego").

---

[202] *Beginnings*, IV, 223.

[203] *Ibid.*

[204] *Ibid.*

KJV La versión de *King James*

ERV *English Revised Version*

ASV *American Standard Revised Version*

RSV *Revised Standard Version*

[205] *Acts*, p. 344.

RSV *Revised Standard Version*

[206] Rackham, *op. cit.*, p. 325.

[207] Lumby, *op. cit.*, p. 255.

c. Ministerio en la casa de Justo (18:7–11). Por causa de la severa oposición de los líderes de la sinagoga, Pablo **saliendo**—literalmente "cambió de lugar"[208]—**se fue a la casa de uno llamado Justo** (7). De los dos manuscritos griegos más antiguos, el Sinaítico tiene "Titus Justus" (ASV); y el Vaticano dice: "Titius Justus." La mayor parte de los traductores han tomado este último (p. ej., NASB, NEB, Phillips). Bruce escribe: "El nombre Tito sugiere que era un ciudadano romano."[209] Esto daría a Pablo y a su nueva congregación un buen puesto social en esa importante ciudad.

Justus **era temeroso de Dios;** es decir, un gentil devoto que adoraba en la sinagoga judía. Su casa **estaba junto a la sinagoga**. Parece extraño que Pablo haya optado por celebrar sus servicios en una casa al lado de la sinagoga de la cual había sido prácticamente expulsado. Pero hubo dos razones que lo guiaron a hacerlo. La primera era que quería estar convenientemente situado donde los adoradores judíos pudieran hallarlo con facilidad. La segunda era por la ventaja de estar en la casa de un ciudadano romano, cosa que no debe ser pasada por alto.

El éxito de esta decisión se ve en parte por el hecho de que **Crispo, el principal de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa** (8). La expresión **el principal de la sinagoga**, "no significa que él fuera la cabeza de la sinagoga, sino que era uno de los hombres prominentes que tenían el título de *archisynagogue*".[210] Su acción sin duda causó sensación considerable en la ciudad y **muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados**. Por causa de las divisiones que vinieron después en la iglesia de Corinto, siguiendo a líderes humanos, Pablo le dio gracias a Dios de no haber bautizado a ninguno en esa ciudad, sino a Crispo, el convertido ejemplar y a Gayo (1 Co. 1:14). Gayo está probablemente identificado con Justo, el que hospedaba a Pablo (Ro. 16:23). (Todo ciudadano romano tenía tres nombres: un nombre, un prenombre y un apellido o sobrenombre. Su nombre latino completo sería Gayo Tito Justo). Pablo recordó después que había bautizado a la familia de Estéfanas, pero a ninguno más (1 Co. 1:16). Evidentemente sus ayudantes Silas y Timoteo se ocupaban de esa parte del ministerio con los nuevos convertidos.

Bien puede imaginarse que los líderes de la sinagoga estaban furiosos por lo que sucedía en la casa contigua. Aparentemente también Pablo estaba temeroso de la oposición creciente, que bien podía amenazar su vida. Quizá él ya había decidido trasladarse. El apóstol era por naturaleza de espíritu inquieto y hasta ese momento no había estado mucho tiempo en ninguna parte.

La existencia de tal situación está confirmada por el hecho que en una visión de noche el Señor le dio a Pablo este mensaje: **No temas, sino habla, y no calles** (9)—literalmente "deja de temer, sigue hablando y no calles". El Señor continuó: **Porque yo estoy contigo, y ninguno pondrá sobre ti la mano… porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad** (10). Todavía tenían que convertirse muchos más. Bruce nota: "La palabra usada para el pueblo [*laos*] judío es distinta de la de los gentiles empleada aquí para el nuevo 'pueblo escogido'."[211]

La visión tuvo el efecto deseado. Pablo **se detuvo allí un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Dios** (11). Knowling adecuadamente observa: "La palabra pudo haber sido usada a propósito aquí, en lugar de *menein* [permanecer] para indicar la obra quieta y establecedora a la cual fue dirigido el apóstol por la visión que había tranquilizado su espíritu perturbado."[212] (Cf. "tranquilizado", Phillips).

---

[208] Ramsay, *op. cit.*, p. 255.

ASV *American Standard Revised Version*

NASB *New American Standard Bible*

[209] *Acts, p. 345.*

[210] *Beginnings*, IV, 225.

[211] *Acts*, p. 346.

[212] EGT, II, 389.

Nuestros espíritus pueden ser fortalecidos por "La Palabra de Dios" en 9–10. (1) El consuelo divino: **No temas… ninguno pondrá sobre ti la mano,** 9–10; (2) La comisión divina: **habla, y no calles,** 9; (3) El interés divino: **tengo mucho pueblo en esta ciudad,** 10 (A. F. Harper).

d. Ministerio protegido por Galión (18:12–17). **Pero siendo Galión procónsul de Acaya, los judíos se levantaron de común acuerdo contra Pablo, y le llevaron al tribunal** (12). La palabra griega *bema*, **tribunal,** todavía puede verse sobre el muro de ese lugar en las ruinas de la antigua Corinto. Es una palabra regular para el tribunal oficial de un gobernador romano.

Una inscripción hallada en Delfos, fechada probablemente en el año 52 D.C. se refiere a "Galión… procónsul de Acaya".[213] Kirsopp Lake piensa que esta evidencia demuestra que Galión llegó a ser procónsul en el verano del año 51 ó 52 D.C.[214] Puesto que Pablo fue enjuiciado ante Galión poco después de que éste fue nombrado procónsul—los judíos naturalmente aprovecharían la ventaja de la llegada de un hombre nuevo que no sabía nada de los misioneros—es mejor fechar la estadía de Pablo de un año y medio en Corinto desde la primavera del año 50 hasta el otoño del 51. Bruce concluye: "Probablemente desde fines del verano del 50 al principio de la primavera del 52."[215]

En el pasado algunos críticos pretendieron que en la primera centuria Acaya era una provincia imperial gobernada por un propretor. Y así lo fue en los años 16 al 43 D.C. Pero desde el año 44 D.C. fue una provincia senatorial, gobernada por un procónsul.[216] Una vez más Lucas demostró ser un historiador fidedigno.

La acusación contra Pablo que se adujo ante Galión fue: que **persuade**—en los papiros este verbo denota una persuasión para mal,[217] y en el tiempo de Herodoto significó "seducir, descarriar"[218]—**a los hombres a honrar a Dios contra la ley** (13). Lo que ellos querían decir era: "en contra de la ley mosaica." Pero esperaban que Galión lo tomaría como "contra la ley romana".

Galión vio su falsedad. Cuando Pablo estaba por empezar su defensa (14), el procónsul le dijo a los judíos: **Si fuera algún agravio**—un caso *civil*, "injuria a otros"[219]—**o algún crimen enorme**—"un caso *criminal*, "homicidio, villanía"—**oh judíos**—expresa exasperación—**conforme a derecho, yo os toleraría**—"razonablemente se esperaría que yo les diera mi atención" (Phillips).

El procónsul siguió: **Pero si son cuestiones** (15)—plural como en los antiguos manuscritos—**de palabras y de nombres, y de vuestra ley**—literalmente: "de la ley de ustedes"—**vedlo vosotros**—el griego es enfático "ustedes mismos encárguense"—**porque yo no quiero ser juez de estas cosas**. Ramsay da una excelente paráfrasis de la primera parte de este verso: "Si es por cuestiones de palabras, y no de acción, y de nombres, no de cosas, y de vuestra ley, no de la ley romana."[220]

Como la acusación que los judíos le hacían no tenía nada que ver con la ley romana, Galión rechazó el caso y lo dejó fuera del tribunal. Cuando los judíos probablemente trataron de seguir presionando el asunto, **los echó**—traducción literal—**del tribunal**. "Los había expulsado del juicio" (NEB).

---

[213] *Beginnings*, V, 461.

[214] *Ibid.*, p. 464. G. B. Caird ("Chronology of the NT", IDB, I, 604) dice que la "obvia interpretación de la inscripción de Delphi es que el período de Galio en su mandato de Acaya se extendió desde julio del 51, a junio del 52".

[215] *Acts*, p. 346.

[216] Ramsay, *op. cit.*, p. 258.

[217] Moulton and Milligan, VGT, p. 37.

[218] Liddell y Scott, *op. cit.*, I, 115.

[219] Rackham, *op. cit.*, p. 331.

[220] *Op. cit.*, p. 257.

La mención de **Sóstenes** como **principal de la sinagoga** (17) ha guiado a muchos a suponer que había sido electo para tomar el lugar de Crispo, que se había convertido al cristianismo. Pero los dos pueden haber mantenido el título honorable simultáneamente (véase el comentario sobre el v. 8). Es completamente posible que este sea el mismo Sóstenes del cual se habla en 1 de Corintios 1:1 como asociado de Pablo. Quizá su castigo en esta ocasión lo haya influido hacia Cristo. Esta posibilidad está implicada en el asunto de quién era Sóstenes. En lugar de **todos los griegos,** los más antiguos manuscritos rezan, "todos ellos". Siendo que el último "ellos" (16) se refiere a los judíos, se ha sugerido que fueron los judíos y no los griegos quienes golpearon a Sóstenes—airados porque él había perdido el caso, o porque podía haber demostrado alguna simpatía hacia Pablo. Juan Wesley lo traduce: "Entonces ellos sacaron a Sóstenes… y lo golpearon", y agrega: "Parece que él les había causado mucha perturbación sin ningún objeto."[221] Muchos eruditos han rechazado la idea por parecerles demasiado descabellada. Pero Lake y Cadbury escriben: "Posiblemente Sóstenes fue golpeado por ambos bandos—por los judíos, por manejar mal el caso, y por los griegos por principios generales."[222] (Cf. NEB—"Hubo un ataque general sobre Sóstenes").

La última declaración, **a Galión nada se le daba de ello,** ha conducido a algunos a hablar de "la despreocupación de Galión". Pero el gobernante estaba ejerciendo su deber al rehusarse a tener algo que ver con lo que perteneciera a un tribunal romano. Galión era hermano de Séneca, quien lo alaba grandemente por su carácter noble.

G. ASIA, 18:18–20:38

1. ***Efeso*** (18:18–19:41)

Esta era la "más grande ciudad comercial del Asia Menor" y la "capital de la provincia de Asia".[223] Probablemente Pablo había querido predicar aquí a principios de su segundo viaje misionero (véase el comentario sobre 16:6–8). Aún ahora sólo podía hacer una visita breve. No pudo evangelizar la ciudad hasta su tercer viaje (c. 19), pero entonces pasó tres años haciendo la obra.

a. Breve visita de Pablo (18:18–21). El apóstol permaneció en Corinto **aún muchos días** (18)—literalmente "suficientes días". No hay indicación del tiempo transcurrido. Entonces, habiéndose despedido de los cristianos—**los hermanos… navegó a Siria**—nombre general para Siria y Palestina. Iban **con él Priscila y Aquila** (note el nombre de ella primero). No es claro si se rapó **la cabeza en Cencrea**—puerto oriental de Corinto—**porque tenía hecho voto** se refiere a Pablo o a Aquila. Meyer piensa que fue este último.[224] Pero la mayor parte de los comentaristas sostienen que se refiere a Pablo. Lumby escribe: "Por alguna razón, sea por enfermedad o en medio de su conflicto en Corinto, él había hecho un voto de la naturaleza del nazareato (Nm. 6:1–21)."[225] Puesto que las mismas palabras griegas de 21:23 son usadas aquí Bruce piensa que era "un voto temporal de nazareato. Su mínimo de duración era de 30 días".[226] El corte del cabello marcaba el fin del voto. Como estos votos terminaban por lo

[221] John Wesley, *Explanatory Notes upon the New Testament* (Londres: Epworth Press, 1954 [reimpreso]), p. 469.

[222] *Beginnings*, IV, 228.

[223] Bruce, *Acts*, p. 349.

[224] *Op. cit.*, pp. 352–53.

[225] *Op. cit.*, p. 324.

[226] *Acts*, p. 349.

general en Jerusalén, esa puede haber sido la razón por la cual Pablo viajó en esa ocasión—para ofrecer su cabello en el templo, como lo sugiere Lumby.

Se detuvo en Efeso (véase el mapa 3) después de dos o tres días de viaje,[227] y Pablo dejó a Priscila y Aquila en ese lugar (19). **Y entrando en la sinagoga, discutía con los judíos**. Priscila y Aquila no entraron a la sinagoga en esta ocasión, lo que parece extraño. Alexander trata esto como una especie de paréntesis. "Como si hubiera dicho: Priscila y Aquila no fueron más adelante, dejando que Pablo continuara solo su viaje, pero no sin antes haber ido a la sinagoga y haber hablado a los judíos, mostrando cuán lejos estaba él de haber abandonado el deseo y esperanza de la salvación de ellos."[228]

Le pidieron a Pablo que se quedara más tiempo, pero declinó hacerlo (20). Se ha sugerido que este voto, evidenciado por su cabello corto, puede haber impresionado favorablemente a los judíos de Efeso de modo que le rogaron que se quedara.

El verso 21 dice literalmente: "Pero despidiéndose [el mismo verbo que en el 18] dijo: 'pero otra vez volveré a vosotros, si Dios quiere.' Y zarpó [cf. 13:13; 16:11] de Efeso." **Es necesario que en todo caso yo guarde en Jerusalén la fiesta que viene,** no está en los más antiguos manuscritos. **Si Dios quiere** es en latín *Deo volente*, y a menudo se abrevia en nuestros días, D.V.

b. Regreso de Pablo a Siria (18:22–23). **Habiendo arribado a Cesarea, subió para saludar a la iglesia, y luego descendió a Antioquía** (22, véase el mapa 3). El gran interrogante es: ¿A qué iglesia se refiere? Lake y Cadbury están a favor de Cesarea: Pablo "descendió" del puerto a la ciudad.[229] Pero la mayor parte de los comentaristas prefieren Jerusalén. La expresión **descendió a Antioquía** favorece esta interpretación y sugiere un viaje desde Jerusalén a Antioquía. Los judíos siempre "subían" a Jerusalén y "descendían" desde ella (cf. 8:5; 15:2).

Después que Pablo estuvo allí por **algún tiempo**—cuánto, lo ignoramos—en Antioquía, **salió, recorriendo por orden la región de Galacia y de Frigia, confirmando a todos los discípulos** (23). Generalmente se toma este punto como la iniciación del tercer viaje misionero. Tomó la ruta con la que había comenzado su segundo viaje misionero, sin duda yendo también a su propia tierra natal, Tarso, y pasando las montañas por las puertas Cilicias. Visitó las iglesias que había fundado en su primer viaje y que había visitado en su segundo recorrido. Estas estaban en la parte sur de la provincia de Galacia (véase el mapa 3).

Bruce dice acerca de este párrafo: "En los dos versículos y en 19:1 está condensado un viaje de 2:250 kilómetros. Nótese con cuánta rapidez Lucas puede cubrir el territorio cuando describe un viaje en el cual no acompañó a Pablo."[230]

c. Ministerio elocuente de Apolos (18:24–28). Antes de comenzar el relato del largo ministerio de Pablo en Efeso (c. 19), el autor da un breve resumen de los acontecimientos en esa ciudad. En particular nos habla del ministerio de Apolos en ese lugar.

Acerca del ministerio de **Apolos** se declaran cuatro cosas (24). Primero, que era **un judío.** Segundo, que era **natural** de **Alejandría** (véase el mapa 3), ciudad egipcia fundada por Alejandro el Grande en el año 332 A.C. y de quien tomó su nombre. Por mucho tiempo hubo una gran colonia de judíos en la zona, que ocupaba dos de sus cinco zonas. Sólo Atenas superaba a Alejandría como centro de cultura y sabiduría. Aquí fue traducida la Septuaginta, y en ese lugar, Filón (un judío) ganó su fama en el primer siglo como genio intelectual que combinó la filosofía griega con las Escrituras Hebreas, interpretándolas alegóricamente.

---

[227] Knowling, *op. cit.*, p. 393.

[228] *Op. cit.*, p. 640.

[229] *Beginnings*, IV, 230.

[230] *Acts*, p. 350.

En tercer lugar, Apolos era un hombre **elocuente**. Es disputado el significado de *logios*. En el griego clásico y en el moderno quiere decir "docto". Pero en la lengua koiné griega significa "elocuente". Abbott-Smith prefiere el último para este pasaje,[231] tanto como las versiones españolas.

En cuarto lugar, Apolos era **poderoso en las Escrituras**. En griego la frase está colocada al final (igual que en español), y después viene Efeso. Esto puede dar énfasis al hecho de que este hombre culto, bien preparado había venido a Efeso, y allí demostró especialmente su poder poco común para exponer las Escrituras.

Este hombre **había sido instruido**—*katechemenos*, "catequizado", instrucción oral—**en el camino del Señor** (25). Alexander escribe sobre esta expresión: *El camino del Señor* es una frase que además de aquí es usada solamente en relación con el ministerio de Juan el Bautista, como predecesor de nuestro Señor (véase Mt. 3:3; Mr. 1:3; Lc. 3:4; Jn. 1:23), y como el bautismo de Juan está especialmente mencionado en la última cláusula, se ha sugerido y no es imposible, que aquí se refiera a la religión enseñada por el Bautista, es decir, "la doctrina de un Mesías venidero o que venía, y cuyo reino estaba cerca (véase Mt. 3:1–2; 11:12)."[232] Sin embargo, Alexander nota que la frase es comúnmente interpretada como que se refiere al evangelio. Es imposible estar seguro cuál de los dos significados es el que aquí se intenta.

Apolos enseñaba **diligentemente**—griego, "correctamente"—**lo concerniente al Señor.** En lugar de **al Señor,** el mejor texto griego dice a "Jesús" (cf. ASV). Esto puede dar la impresión de que él sabía de la salvación mediante Jesús. Pero inmediatamente hay una modificación: **solamente conocía el bautismo de Juan**. Esto parece indicar que él supiera y enseñara los hechos de la vida y ministerio de Jesús. ¿Sabía él de la crucifixión y de la resurrección? No se nos dice. Es claro que no sabía nada de Pentecostés.

Cuando… Priscila y Aquila (26)—este es el orden de los mejores textos, (cf. ASV)—lo oyeron **hablar con denuedo en la sinagoga… le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios**. El griego dice "más exactamente". Como no sabemos precisamente qué conocimiento previo tenía Apolos, no podemos decir con exactitud qué implicaba esta declaración. Pero lo cierto es que este elocuente predicador necesitaba saber en cuanto al Espíritu Santo. Probablemente esta era su mayor necesidad.[233]

Cuando Apolos quiso cruzar (el Egeo) **a Acaya** (refiriéndose a Corinto) **los hermanos le animaron y escribieron** a los discípulos que lo recibieran (27, NASB). Los cristianos de Efeso recomendaron a Apolos a la iglesia de Corinto.

Cuando Apolos llegó a Corinto **fue de gran provecho a los que por la gracia habían creído.** De inmediato tomó el lugar de Pablo como líder cristiano, cuando menos hasta cierto punto, en Corinto.

Apolos, con su insólito conocimiento de las Escrituras **con gran vehemencia refutaba** (28)—mejor versión: "poderosamente impugnaba" (ASV)—**públicamente a los judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo** (el Mesías).

d. Ministerio de Pablo sobre el Espíritu (19:1–7). Después que Apolos salió de Efeso, Pablo llegó allí **después de recorrer**—habiendo hecho una gira misionera (cf. 13:6)—**las regiones superiores**. La

---

[231] *Op. cit.*, p. 270.

[232] *Op. cit.*, p. 644.

ASV *American Standard Revised Version*

ASV *American Standard Revised Version*

[233] Rackham, *op. cit.*, p. 343.

NASB *New American Standard Bible*

ASV *American Standard Revised Version*

palabra **superiores** no ha sido hallada en ninguna otra parte excepto en obras médicas (en las que hace referencia a la parte superior del cuerpo), como lo admiten Lake y Cadbury.[234] Las **regiones superiores** significa "enclaves" desde el punto de vista de Efeso.[235] Pablo vino por tierra y llegando a Efeso encontró **a ciertos discípulos** (1).

La identidad de estos discípulos es una de las más inquietantes preguntas en el libro de Los Hechos. El punto más antiguo prevalente, empezando con Crisóstomo (siglo IV), era que se trataba de discípulos de Juan el Bautista. Esta idea es expresada por Adam Clarke en estos términos: "Parece que eran judíos asiáticos, que habiendo estado en Jerusalén, 26 años antes de esto, habían oído la predicación de Juan, y recibido su bautismo, creyendo en el Cristo *venidero*, a quien Juan había proclamado; pero parece que hasta ese día ellos no habían recibido instrucción en la religión cristiana."[236] También dice: "Aquellos que no han recibido las bendiciones del Espíritu Santo, no importa qué profesión hagan, no conocen nada mejor que el bautismo de Juan; bueno, excelente dentro de su clase, pero ineficaz para la salvación de los que viven bajo el meridiano del cristianismo."[237]

Frente a esto podemos colocar la interpretación de Alexander: "*Ciertos* (es decir, unos pocos) *discípulos*, no de Apolos ni de Juan el Bautista, sino de Cristo,… como implica la palabra cuando ha sido correctamente usada… y como aparece por la manera en que Pablo los trató."[238] Similarmente Lake y Cadbury dicen de los **discípulos**: "Esto debe significar cristianos, tanto por el uso de *mathetes* en Hechos, como por el contexto."[239] Bruce hace eco a esto y añade un punto: "Podemos suponer que eran discípulos de Cristo, de acuerdo con el significado que en todas partes tiene la palabra *mathetes* usada así absolutamente; si hubieran sido discípulos de Juan, esto habría sido explícitamente declarado."[240]

A estos discípulos Pablo les hizo la pregunta; **¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creisteis?** (2; o "¿cuando os convertisteis?)."[241] La versión Revisada (en inglés) dice: "¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creisteis?" (ASV). ¿Cuál es la correcta? El griego dice literalmente: "¿Recibisteis el Espíritu Santo habiendo creído?" El asunto es: ¿Indica el participio aoristo "habiendo creído" una acción antecedente al verbo principal o simultáneamente con él? Los mejores gramáticos del griego concuerdan en que el participio aoristo generalmente indica acción antecedente. Pero en unos pocos lugares del Nuevo Testamento el participio aoristo incuestionablemente implica acción simultánea. Muchos eruditos sostienen que este es el caso en que nos ocupamos. Actualmente el asunto está decidido no sobre la base de la gramática científica, sino por presuposiciones teológicas. Es obvio que la pregunta de Pablo en sí misma no puede ser usada como prueba en pro o en contra de la doctrina de ser llenos con el Espíritu Santo como una segunda obra de gracia, subsecuente a la conversión. La totalidad del pasaje (1–7), sin embargo, parece claramente paralela a la experiencia que los discípulos tuvieron el día de Pentecostés.

La respuesta de estos "discípulos" fue: **Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo**. Esta es una correcta traducción del griego. Pero en Juan 7:39 la misma construcción en el griego es traducida: "que habían de recibir los que creyesen en él; pues todavía no había venido el Espíritu Santo." Quizá ésta sea

---

[234] *Beginnings*, IV, 237.

[235] *Ibid.*, p. 236.

[236] *Op. cit.*, p. 841.

[237] *Ibid.*

[238] *Op. cit.*, p. 648.

[239] *Beginnings*, IV, 237.

[240] *Acts*, p. 353.

[241] Alexander, *op. cit.*, p. 648.

ASV *American Standard Revised Version*

la mejor traducción en este pasaje (cf. ASV—"no, si ni siquiera hemos oído que haya *sido dado* el Espíritu Santo"). Como ha sido indicado a menudo, Juan el Bautistà habló acerca del Espíritu Santo (Mt. 3:11 y paralelos). Pero lo que estos hombres no sabían claramente era que el Espíritu Santo había sido derramado el día de Pentecostés. Parece que estos "discípulos" no habían estado en contacto con la iglesia cristiana. Quizá habían abandonado Palestina antes de Pentecostés y habían permanecido aislados desde entonces de los seguidores de Jesús.

Todavía hay algo que decir en favor de la traducción literal en este lugar (KJV, RSV, NEB, Phillips). Page insiste en que "la única traducción posible del griego" es: "no hemos oído de la existencia del Espíritu Santo."[242] Bruce sugiere una solución que es fiel al griego, y que sin embargo da lugar a la interpretación anterior, cuando escribe: "Posiblemente *pneuma hagion* deba entenderse aquí en un sentido especial, del Espíritu Santo enviado en Pentecostés con toda su manifestación exterior."[243]

Pablo expresó su sorpresa ante la respuesta haciéndoles una segunda pregunta: **¿en qué, pues, fuisteis bautizados?** (3). Y ellos replicaron: **en el bautismo de Juan**. Pablo les indicó que el bautismo de Juan era **bautismo de arrepentimiento** (4) pero que el mismo Bautista había dicho a la gente que debían creer **en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús** (los más antiguos manuscritos omiten **el Cristo** en este pasaje).

Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús (5). Es claro que estos "discípulos" no habían recibido el bautismo cristiano. **Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban**—literalmente, "estaban hablando"—**en lenguas y profetizaban**—"estaban profetizando". Como en Samaria (8:17), el Espíritu Santo descendió por la imposición de las manos apostólicas. En cuanto al hablar en lenguas aquí, Adam Clarke escribe: "Recibieron el maravilloso don de diferentes lenguas y en ellas *enseñaron* a la gente las grandes doctrinas de la religión cristiana, porque este parece ser el significado de la palabra *epropheteuon*, *profetizaban*, como está expresado antes."[244]

La cuestión de hablar en lenguas ha sido un asunto controversial en la iglesia cristiana en los tiempos modernos. Es mencionado sólo tres veces en Hechos: en relación con el Pentecostés original (2:4), el Pentecostés gentil (10:46) y el Pentecostés efesio (19:6). En cada una de estas circunstancias está relacionado con la experiencia de recibir el Espíritu Santo. Por otra parte nada se dice de hablar en lenguas cuando los cristianos samaritanos recibieron el Espíritu (8:17).

Lo que debe tenerse en cuenta es que el relato del Pentecostés original parece indicar claramente que los discípulos hablaron en 15 idiomas diferentes en el día mencionado (2:5–11). Puesto que Pedro estableció una relación tan estrecha entre lo que sucedió en Pentecostés y lo acaecido en la casa de Cornelio (15:8–9), sería justificado pensar que los que fueron llenos con el Espíritu en Cesarea también hablaron en lenguas. Como Adam Clarke indica (en la cita anterior), parece que es lo que sucedió también en Efeso.

Estos "discípulos" en Efesio dan un buen ejemplo de lo que significa "Andar en la Luz": (1) Se arrepintieron bajo la predicación de Juan el Bautista, 3–4; (2) Fueron bautizados como cristianos bajo el ministerio de Pablo, 5; (3) Fueron llenos con el Espíritu Santo, 6.

ASV *American Standard Revised Version*

KJV La versión de *King James*

RSV *Revised Standard Version*

[242] T. E. Page, *Acts of the Apostles* (Londres: Macmillan and Co., 1886), p. 203.

[243] *Acts*, p. 354.

[244] *Op. cit.*, p. 842.

Es en los versículos 5 y 6, más que en la pregunta del verso 2 donde uno puede encontrar la evidencia más sólida sobre las dos obras de gracia. Aquí el cuadro es claro e irrefutable como lo es en el capítulo 8. Estos discípulos fueron bautizados **en el nombre del Señor Jesús** (5). Después de eso Pablo les **impuso las manos** y el Espíritu Santo vino sobre ellos (6). Aquí están expresadas con claridad dos experiencias distintas. Aquí está la evidencia de que los que habían creído y entrado en la fe cristiana todavía necesitaban ser llenos con el Espíritu Santo como una experiencia subsecuente.

Lucas dice que eran **unos doce hombres** (7) los que recibieron el Espíritu Santo. Es extraño que para un número tan pequeño se haya usado la palabra **todos.** Alexander sugiere una buena explicación: "Tal vez el propósito de la expresión haya sido el impedir que se tuviera la falsa impresión de que todos los hermanos en Efeso… estaban en este infantil estado de ignorancia y de atraso. Al decir *todos* podría haberse implicado *la totalidad* o por lo menos, la mayoría."[245]

Esta sección (1–7) puede ser presentada bajo el título de la pregunta de Pablo: "¿Habéis recibido el Espíritu Santo?" (1) Una pregunta escudriñadora para todos los discípulos, 1–2; (2) La preparación apropiada, 2–5; (3) Una segunda bendición para los creyentes, 5–6 (A. F. Harper).

e. Ministerio de Pablo en la sinagoga (19:8–10). Después de su encuentro con este puñado de discípulos, **Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses** (8). Este era un tiempo inusitadamente largo para él de enseñar en la sinagoga sin ser expulsado. Parecería que por alguna razón los judíos de Efeso recibieron mejor el ministerio de Pablo que los judíos de otras regiones. Aun en el principio de su breve visita, "ellos deseaban escucharle por más tiempo" (18:20). Parece haberles impresionado favorablemente, ya que en este caso permaneció durante varias semanas.

Se describe la enseñanza de Pablo en la sinagoga como **discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios**. Acerca de los dos verbos Alexander escribe: "*Disputando o (platicando) y persuadiendo* pueden describir su enseñanza doctrinal y práctica, didáctica y exhortativa; o el primer término puede describir su predicación, y el segundo, su efecto."[246] (Cf. NEB—"usando argumento y persuasión").

Pablo era agresivo. Era inevitable que su predicación vigorosa y osada provocara una crisis. Finalmente, **algunos** (9)—traducción literal "ciertos de ellos"—**endureciéndose**—se "hicieron obstinados" o rebeldes—**y no creyendo**. El verbo es "en griego una sola palabra que puede traducirse *rehusaron*, denotando no una mera negación, sino un rechazo positivo. El griego también sugiere la idea de desobediencia o resistencia a la autoridad".[247] Cuando los que se oponían a Pablo maldijeron **el Camino**—traducción literal (cf. 9:2)—**delante de la multitud**—probablemente la congregación en la sinagoga—**se apartó Pablo de ellos**. Una vez más los judíos rechazaron a su Mesías y Salvador. Casi invariablemente una gran mayoría de ellos lo hacía. Es posible que la única excepción haya sido Berea (17:11–12).

Pero hubo muchos que creyeron en este período de tres meses. De modo que Pablo **separó a los discípulos.** Es decir, cuando salió de la sinagoga se llevó consigo a los nuevos convertidos. En lugar de discutir en la sinagoga (cf. 8), ahora lo hacía diariamente **en la escuela de uno llamado Tiranno**. Esta escuela (gr., *schole*) era "un salón usado para conferencias y otras reuniones".[248] Después de **Tiranno** un importante manuscrito griego (D) agrega: "de la quinta a la décima hora"—es decir de 11:00 a.m. a 4:00 p.m., el tiempo dedicado a la comida del medio día y la siesta de la tarde. Lake y Cadbury dicen: "Puede sugerirse que el mismo Tiranno usaba el salón para enseñar desde la mañana temprano (Martial IX. 68, XII. 57, Juvenal 7:222 ss.) hasta la quinta hora, y que durante ese tiempo Pablo estuviera dedicado

[245] *Op. cit.*, p. 653.

[246] *Op. cit.*, pp. 653–54.

[247] *Ibid.*, p. 654;

[248] *Beginnings*, IV, 239.

a su propia labor (XX. 34).”[249] Ellos agregan: “Martial IV. 8 indica que la quinta hora era el tiempo para suspender sus tareas… Entonces Pablo podía disponer del edificio para su misión.”[250]

Esta predicación en la escuela de Tiranno **continuó por espacio de dos años** (10). Como en Corinto, el ministerio de Pablo se dividió en dos partes. Allí el apóstol “discutía en la sinagoga todos los días de reposo” (18:4) por un tiempo indeterminado, y después enseñó la Palabra de Dios en la casa de Justo durante un año y medio (18:7–11). Aquí realizó un ministerio en la sinagoga durante tres meses y luego predicó en el salón de Tiranno por dos años. Era característico de Pablo que se levantara temprano e hiciera su obra manual—probablemente con Aquila, haciendo tiendas para sostenerse a sí mismo y a sus colegas (20:34)—y después predicaba y enseñaba durante cinco horas, en tanto que disponía de un edificio. Evidentemente pasaba sus horas vespertinas ministrando a los convertidos, ya que les recordó a los ancianos efesios que: “por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno” (20:31). Pablo fue uno de los predicadores más activos y consagrados de todos los tiempos. El dijo una vez: “En trabajos, más abundante” (2 Co. 11:23, Phillips). Su vida y obra son un desafío para todo ministro llamado por Dios en la actualidad.

Como resultado de su prolongado ministerio en Efeso **todos los que habitaban en Asia—**la provincia—**judíos y griegos oyeron la palabra del Señor**[251] **Jesús.** Una de las razones por las cuales puede hacerse esta categórica generalización fue porque la mayor parte de los moradores de la provincia acudían al famoso templo de Diana en Efeso (27). Los que se habían convertido durante su visita a Efeso volverían con el evangelio a sus respectivas comunidades. También es probable que los asociados de Pablo, Silas y Timoteo, puedan haber evangelizado las ciudades circunvecinas. La declaración aquí más que en cualquier otra parte de Hechos explica la razón del programa de Pablo de concentrarse en las capitales de las provincias y grandes ciudades para hacerlas centros de evangelismo para toda la región. Demuestra el éxito de su proceder.

f. Ministerio de Pablo entre los enfermos (19:11–20). Además de su predicación, Pablo tenía un ministerio entre los enfermos: **Hacía Dios milagros extraordinarios—**literalmente, “no comunes”**—por mano de Pablo** (11). Es evidente por la vida de Cristo y por esta descripción, que Dios está interesado tanto en los cuerpos como en las almas de los hombres. Este fue un ministerio divinamente ordenado y no sólo algo más que Pablo realizaba.

Algunos de los métodos pueden ser algo sorprendentes. **De su cuerpo** (12)—no *soma*, sino *chrotos*, que significa la “superficie del cuerpo, es decir, la piel” (uno de los términos médicos de Lucas)[252]—eran llevados pañuelos alrededor de la cabeza**—o delantales de su cuerpo** (lit., “delantales de trabajador”). Esas piezas de ropa que Pablo usaba en su trabajo no obraban ninguna sanidad. Pero Dios se acomodaba a Sí mismo a la demanda humana de algo tangible, de igual manera que Jesús usó lodo y saliva (Jn. 9:6). Estos eran ayudas materiales para la fe limitada (cf. 5:15; Lc. 8:44). Dios puede obrar con o sin materiales intermedios. En este caso, no sólo los enfermos eran sanados, sino que también eran expulsados los demonios.

Algunos **ambulantes—**literalmente “itinerantes” (Phillips)—**judíos exorcistas** (13) decidieron explotar la situación para lograr algo de publicidad y quizá también recompensa de ganancia. De modo que **intentaron invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que predica Pablo**. *Orkizo*, **conjuro**, de la misma raíz que *exorkiston*, **exorcistas** (sólo aquí en el N.T.), que literalmente significa “uno que administra un juramento”. Josefo

[249] *Ibid.*

[250] *Ibid.*

[251] **Jesús** no está en los más antiguos manuscritos griegos.

[252] Hobart, *op. cit.*, p. 242;

cuenta de un judío exorcista que echaba demonios al invocar el nombre de Salomón.[253] Un sorprendente pasaje paralelo a este pasaje se encuentra en un rollo de papiro de magia de este periodo (que ahora está en París) que contiene las palabras: "Yo te conjuro por el Dios de los hebreos, Jesús."[254]

Lake y Cadbury dicen acerca del exorcismo y la magia descritas aquí: "(i.) Tales prácticas estaban especialmente asociadas con Efeso… (ii.) Los judíos tenían un papel prominente en la magia del mundo antiguo."[255] Cuando los hombres olvidan la verdadera religión se deslizan hasta caer en una superstición absurda.

Un grupo de exorcistas estaba constituido por los **hijos** de un tal **Esceva, judío, jefe de los sacerdotes** (14)—una palabra que significa "sumo sacerdote". Como solamente el sumo sacerdote tenía el derecho de entrar en el lugar santísimo en el día del sacrificio, y pronunciar el sagrado nombre de Yahvé, **Esceva** pretendió tener especial conocimiento del nombre mágico. De esta manera esperaba ganar prestigio inusitado. Sus hijos conjuraron a un demonio para que saliera de cierta persona. **Respondiendo el espíritu malo** (15) (usando las cuerdas vocales del hombre), **dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo, pero vosotros, ¿quiénes sois? Conozco** y **sé** traducen dos términos griegos diferentes. Alexander sugiere esta paráfrasis: "Yo sé quién es Jesús, y en cuanto a Pablo, estoy bien informado."[256] La pregunta es literalmente: "¿Pero quiénes son ustedes?"

Y el hombre sobre el que **estaba el espíritu malo saltando sobre ellos**, los dominó.[257] Evidentemente les rompió las ropas porque **huyeron de aquella casa desnudos y heridos** (16). Cuando los que **habitaban en Efeso, así judíos como griegos,** lo supieron, **tuvieron temor todos ellos, y era magnificado el nombre del Señor Jesús** (17).

A menudo el temor produce convicción y da lugar a la veracidad. **Y muchos de los que habían creído venían, confesando y dando cuenta de sus hechos**—traducción literal. Lake y Cadbury declaran que la palabra griega para **hechos** "tiene un sentido técnico de 'hechizo mágico', de modo que el significado probable en este lugar es que los que antes habían sido exorcistas ahora revelaban la fórmula secreta que habían usado".[258]

Los convertidos que **habían practicado la magia** (19)—"nombre técnico para magia"[259]—**trajeron los libros y los quemaron** públicamente. En lo concerniente a los **libros,** Lake y Cadbury dicen: "Los *bibloi* de los magos eran sin duda porciones de papiro, relativamente pequeños que tenían escritas palabras de encantamiento."[260] El valor de los papiros mágicos quemados fue calculado como de **cincuenta mil piezas de plata**—como unos $10.000 dólares. La gente en aquellos tiempos pagaba altos precios para ser engañada por la magia.

Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor (20). Es el quinto de los seis breves informes de progreso en Hechos (cf. 6:7; 9:31; 12:24; 16:5; 28:31).

---

[253] *Ant*. VII. 2. 5.

[254] Deissmann, LAE, p. 252.

[255] *Beginnings*, IV, 240.

[256] *Op. cit.*, p. 659.

[257] La ASV, siguiendo el mejor texto griego, dice "ambos"; pero la palabra griega para este término a veces significa "todos".

[258] *Beginnings*, IV, 242.

[259] Adolph Deissmann, *Bible Studies*, traducido por A. Grieve (Edimburgo: T. & T. Clark, 1901), p. 223, nota de pie 5.

[260] *Beginnings*, IV, 243.

g. Propósito de Pablo en el Espíritu (19:21–22). El verso 21 es un resumen del resto del Libro de Los Hechos. El plan de Pablo era volver a visitar Macedonia y Aca ya (cf. 20:1–3), entonces ir a Jerusalén (c. 21), y finalmente a Roma (c. 28).

Hay alguna pregunta sobre si **en** el **espíritu** (21) se refiere al espíritu humano de Pablo (KJV, ASV; cf. NEB, "se propuso") o al Espíritu Santo (RSV, "en el Espíritu"). Como frecuentemente es el caso, la mejor respuesta es: "Ambas." Alexander expresa la combinación, así: "*En el Espíritu* es bajo la dirección divina, o en su propia mente como determinada por el Espíritu Santo."[261]

Pero por mucho que quería hacer este viaje, Pablo sintió que debía quedarse **por algún tiempo en Asia** (es decir, Efeso). También es posible que justo en este tiempo él estuviera muy preocupado por los acontecimientos en la iglesia de Corinto, incluyendo la actitud de algunos de sus miembros en contra de él. Temeroso de que su presencia pudiera provocar una crisis indeseable, envió a Timoteo y a Erasto a Macedonia. También es posible que Timoteo se haya seguido a Grecia y que esta es la visita que él hizo a Corinto en favor de Pablo (cf. 1 Co. 4:17; 16:10).[262] No es seguro si **Erasto** es el mismo que se menciona en Romanos 16:23.

h. Oposición a Pablo (19:23–41). Generalmente sucedían dos cosas cuando Pablo pasaba mucho tiempo en una ciudad: primero, un avivamiento y después un complot—¡y entonces salía de la ciudad! Este fue el esquema paulino en Antioquía de Pisidia (13:50), 1 conio (14:5–6), Listra (14:19–20), Filipos (16:14–23), Tesalónica (17:4–10), Berea (17:11–14), y Corinto (18:1–18). El único lugar donde Pablo predicó sin sufrir persecución fue Atenas y allí salió burlado de la ciudad (17:32). Probablemente la cruel burla de Atenas hirió más a Pablo que los tumultos violentos de otras partes.

(1) *Demetrio el platero* (19:23–27). Finalmente lo inevitable sucedió: Hubo un tumulto **no pequeño, acerca del Camino** (23). La oposición estaba encabezaba por Demetrio. En la mayor parte de las ciudades eran los judíos quienes se oponían a Pablo por supuestas razones religiosas. Pero aquí en Efeso, como en Filipos (16:19–24), la oposición provino de los gentiles y por razones económicas.

Demetrio (24) era un platero que **hacía de plata templecillos de Diana** (gr. Artemisa). **Templecillos** es literalmente "santuarios". Los arqueólogos han descubierto imágenes de templos hechos con terracota, pero no de plata. Esto ha llevado a Lake y Cadbury que aquí puede tener referencia a estatuitas de Artemisa hechas de plata, tales como las que se han encontrado.[263] Pero Knowling sugiere sensiblemente que por causa de su tamaño y valor los templecillos de plata fueron fundidos más tarde para usar la plata.[264] Bruce dice que "naturalmente no se les dejó sobrevivir".[265] **Artífices** es la misma palabra traducida "obreros" en el 25. Probablemente la mejor traducción en ambos lugares es la palabra más común, "oficio". **Artífices** es *technitais* (cf. técnicos).

Habiendo reunido a estos artífices **con los obreros del mismo oficio** (25, NEB), Demetrio les recordó que su medio de vida consistía en la fabricación de esos objetos venerados. Pero ahora Pablo estaba amenazando su negocio atacando la adoración de ídolos (26). Y no solamente eso sino que el templo de la gran diosa Diana dejase de ser estimado y **comience a ser destruida la majestad** (27)—o

---

KJV La versión de *King James*

ASV *American Standard Revised Version*

RSV *Revised Standard Version*

[261] *Op. cit.*, p. 663.

[262] Rackham, *op. cit.*, p. 362.

[263] *Beginnings*, IV, 245–46.

[264] EGT, II, 411.

[265] *Acts*, p. 363.

lo que sería traducido, mejor, "sea destronada de su magnificencia" (NASB). **De aquella a quien venera toda Asia y el mundo entero** suena como una exageración. Pero Lily Ross Taylor escribe: "No solamente era el culto el más importante de la provincia del Asia: tenía tal fama a través de todo el mundo de Grecia y Roma que solamente era sobrepasada por Apolo de Delfos."[266] La arqueología ha descubierto "más de 30 lugares donde se atestigua la veneración por la Artemisa efesia".[267] El templo de Diana era tan grande y magnífico que puede considerarse como una de las siete maravillas del mundo antiguo.

(2) *Diana de los efesios* (19:28–41). Fue hábil el discurso de Demetrio para estos obreros. Primero les tocó sus bolsillos y provocó su ira sobre el peligro financiero. Después agregó la apelación religiosa. El resultado fue que **se llenaron de ira** (28). Poseídos de una histeria típica de masas, comenzaron a gritar: **¡Grande es Diana de los efesios!** Pronto **la ciudad se llenó de confusión** (29). Con el espíritu del tumulto arrebataron a **Gayo y a Aristarco**, los compañeros de Pablo, de **Macedonia** y se precipitaron en el **teatro** (gr., *theatron*). El teatro, que ha sido recientemente excavado, tenía una capacidad para 25.000 personas.

Pablo quería **salir al pueblo** (30). La palabra griega *demos* (cf. 12:22; 17:5) se refería en especial "al pueblo en asamblea"[268] (cf. NASB, "Pablo quería ir a la asamblea"). Moulton y Milligan piensan que en el Nuevo Testamento, "esto sugiere meramente a la gentuza".[269] Es verdad que cuando el escribano de la ciudad apaciguó a la multitud les recordó que tales cosas debían ser tratadas en **legítima asamblea** (39). Sin embargo, también dice que **despidió la asamblea** (41). Parece que ésta, en un sentido, era una **asamblea**—la palabra griega que se usa para una asamblea de los ciudadanos que votan—pero esa no era una "asamblea regular" (39, RSV). En cualquier momento, la turba podría inflamarse de modo que **los discípulos** (30) no le permitieron a Pablo entrar en el lugar.

También fue advertido por algunos que eran **de las autoridades de Asia, que eran sus amigos** (31), **rogándole que**—mejor traducción, "por ventura" (NASB)**—no se presentase en el teatro**.

La multitud estaba tan desorganizada que unos **gritaban una cosa, y otros otra; porque la concurrencia estaba confusa, y los más no sabían por qué se habían reunido** (32). La palabra griega *ekklesia* traducida en este capítulo como **concurrencia** (32) y **asamblea** (39, 41) es el único lugar en el Nuevo Testamento donde es usada en su sentido original de "*una asamblea* de ciudadanos regularmente convocados"—y aquí ese significado sólo tiene que ver con el verso 39. El sentido cronológico de la palabra es "desafiado, llamado". Los ciudadanos votantes eran llamados de las masas de la totalidad de la población para gobernar una ciudad-estado griego. La palabra está usada también en la Septuaginta para denotar "la congregación" de Israel. Los dos usos combinados formaron el fundamento de la *ekklesia* del Nuevo Testamento, que algunas veces significa la iglesia cristiana local, otras veces la totalidad de la iglesia de Jesucristo.

NASB *New American Standard Bible*

[266] *Beginnings*, V, 251.

[267] *Ibid.*, IV, 247.

[268] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 104.

NASB *New American Standard Bible*

[269] VGT, p. 144.

RSV *Revised Standard Version*

NASB *New American Standard Bible*

Bruce hace una interesante observación sobre el uso de *ekklesia* en este verso: "Quizá Lucas está siendo irónico; el escribano no consideró que ésta fuese una reunión de la 'asamblea'—el Demos reunido en su capacidad legislativa."[270]

Sin embargo, esto es una clara evidencia de que la *ekklesia* en Efeso se reunió en el teatro.[271]

Y sacaron de entre la multitud a Alejandro, empujándole los judíos (33). No sabemos quién era ni por qué lo hicieron. Es de imaginar que estaba tratando de hacer una **defensa** de los judíos, al declarar que no tenían ninguna vinculación con Pablo. Los judíos estaban tan opuestos a la idolatría como los cristianos, de modo que caían bajo la ira y el fuego de Demetrio y sus secuaces. La única diferencia era que Pablo era mucho más agresivo en su predicación y tenía mucho más éxito en lograr convertidos que los judíos.

Entonces Alejandro pidiendo silencio con la mano, trató de hablar, y entonces la gente, sabiendo que era judío, lo hizo callar. Lo cierto es que por espacio de dos horas gritaron insanamente: **¡Grande es Diana de los efesios!** (34). Aparentemente la multitud era antisemítica y anticristiana. Esto concuerda bien con la declaración del 32 donde dice que la mayor parte de la gente **no sabían por qué se habían reunido**. Era el típico populacho cuya razón había sido arrojada al viento.

Finalmente la alborotada multitud quedó bajo el control del **escribano** (35). La palabra griega es *grammateus* que en otros lugares del Nuevo Testamento, y especialmente en los evangelios es traducida "escriba". En los papiros se refiere a un oficial militar. Aquí significa "secretario". En vez de **apaciguado** queda mejor "aquietados" (ASV). Ese oficial tenía mucha autoridad. Bruce escribe: "El 'escribano' u oficial ejecutivo que publicó el decreto del Demos era un efesio, no un oficial romano, pero siendo el más importante oficial nativo de la capital de la provincia, estaba en estrecho contacto con las autoridades romanas quienes lo responsabilizarían por la tumultosa asamblea."[272]

Cuando el orden fue restaurado de modo que pudiera ser oído, el **escribano** le habló a la multitud con algo de severidad. ¿Quién estaba allí que no supiera **que la ciudad de los efesios es guardiana del templo de la gran diosa Diana y de la imagen venida de Júpiter?** La palabra griega traducida **guardiana** es *neokoros*. Significa "guardiana del templo", un título honorario para una ciudad. En una inscripción se menciona a Efeso como "la guardiana del templo de Artemisa".[273]

Imagen venida de Júpiter es una sola palabra griega, *diopetes* (solamente aquí en el N.T.). Es un adjetivo que significa "caída del cielo". No hay otra referencia en griego a la **Imagen** o a **Júpiter**. El objeto caído del cielo era probablemente un meteorito, que la gente comenzó a adorar como una piedra sagrada (cf. RSV).

El escribano siguió reprendiendo a la gente por obrar **precipitadamente** (36)—o "temerariamente". **No puede contradecirse**, es decir, "es un hecho innegable" (Phillips). Los líderes de la turba habían traído a esos hombres que no eran **sacrilegos—**literal—**ni blasfemadores** (37); "ladrones de templos", (cf. NASB). **De vuestra diosa** (en el mejor texto griego dice "nuestra diosa"). **Si Demetrio y los artífices… tienen pleito contra alguno, audiencias se conceden**—"hay días de corte"[274]—

---

[270] *Acts*, p. 366.

[271] Deissmann, LAE, pp. 121–22.

ASV *American Standard Revised Version*

[272] *Acts*, p. 367.

[273] *Beginnings*, IV, 250.

RSV *Revised Standard Version*

NASB *New American Standard Bible*

[274] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 7.

procónsules hay, acúsense los unos a los otros—sería mejor traducirlo: "que se traigan los cargos unos contra otros" (NASB). **Y si demandáis alguna otra cosa** (39), ellos se encargarán de resolver en **legítima asamblea**. Esa reunión no era para eso. No había sido convocada regularmente sino promovida por la acción espontánea de una turba.

El escribano amonestó a la multitud sobre la seriedad de sus acciones: **Porque peligro hay de que seamos acusados de sedición** (40)—literalmente "acusados de complot por lo concerniente a este día". Una de las cosas que el gobierno romano demandaba con más energía era que mantuvieran la paz y el orden. A los ojos de los romanos el tumulto era un pecado cardinal. Esto lo reconocía muy bien el escribano y estaba muy preocupado. **Concurso** es mejor traducido "conmoción" o "amotinamiento".[275]

Después de reprender al pueblo, el escribano **despidió la asamblea** (41)—la *ekklesia*. Knowling sugiere que él tal vez quiso regularizar esta reunión, para evitar dificultades con el procónsul por haber permitido una reunión irregular.[276]

2. ***Viaje a Macedonia y a Grecia*** (20:1–6)

Después de la tumultuosa reunión en el teatro de Efeso, Pablo abandonó la ciudad. En el mejor texto griego leemos el primer versículo: "Después que cesó el alboroto, llamó Pablo a los discípulos, y habiéndolos exhortado"[277] y abrazado, se despidió y salió para ir a Macedonia.

Y después de recorrer (2)—"ir a través", evangelizando (cf. 13:6)—**aquellas regiones**—Macedonia, y de exhortarles con abundancia de palabra—literalmente, "les exhortó mucho por discurso"—**llegó a Grecia**. Este es el único lugar en el Nuevo Testamento donde se encuentra *Hellas*, **Grecia**. Era el nombre popular de Aca ya (véase el mapa 3).

Sin duda es en Corinto donde Pablo pasó **tres meses** (3)—probablemente en el invierno cuando no había navegación en el Mediterráneo. En la primavera estaba listo para **embarcarse** ("hacerse a la vela") **para Siria** (Palestina) cuando descubrió un complot contra su vida, para cuando se embarcase para Siria; se planeaba asesinarlo cuando no pudiera escapar, o empujarlo secretamente fuera del barco. Pero cuando Pablo se enteró, tomó la ruta terrestre de vuelta a Macedonia. Eso fue lo más seguro.

Algunos hombres **acompañaron** a Pablo (4). Estos eran evidentemente representantes de las diversas iglesias elegidos para llevar las contribuciones pertinentes a la iglesia de Jerusalén (cf. 1 Co. 16:3). **Sópater,** quizá el Sosipater de Romanos 16:21, que era de **Berea**. Había dos hombres de Tesalónica: **Aristarco** (cf. 19:29), y **Segundo** (no mencionado en ninguna otra parte). También estaba un **Gayo** de Derbe, el que probablemente estuvo bien relacionado con Timoteo que vivía en la cercana Listra. De **Asia**, representando a Efeso, estaban **Tíquico** y **Trófimo**. Estos hombres habían venido de Asia y estaban esperando a Pablo en Troas (véase el mapa 3; cf. 16:8–11).

El verso 6 comienza la segunda "sección nosotros". Pablo había dejado a Lucas en Filipos tan pronto como se fundó la iglesia en ese lugar; y posiblemente Lucas actuó como pastor en los años venideros. **Navegamos de Filipos (6)**—es decir, desde Neápolis a unos 15 kilómetros (cf. 16:11–12). Partieron **pasados los días de los panes sin levadura**—es decir, la Pascua, en marzo o abril (como nuestra Pascua). **Y en cinco días nos reunimos con ellos en Troas.** Esto nos muestra que ellos habían

---

NASB *New American Standard Bible*

[275] *Ibid.*, p. 435.

[276] EGT, II, 419.

[277] La primera frase del versículo no está en los manuscritos tardíos, lo mismo que en algunas versiones impresas basadas en esos manuscritos.

confrontado vientos contrarios. Yendo en la otra dirección habrían hecho la distancia en dos días (16:11). Pablo y sus acompañantes quedaron en Troas por una semana.

3. ***Troas*** (20:7–12)

Este incidente en Troas es especialmente significativo como la primera indicación clara de que los cristianos celebraban su culto en domingo. **El primer día de la semana** (7) es literalmente "en uno de los días de reposo" (esencialmente la misma expresión que en Le. 24:1 y Jn. 20:1). En el Nuevo Testamento, *"sabaths"* es usado como el intervalo entre dos días de reposo, que significa una "semana". Los eruditos están de acuerdo en que la expresión arriba significa "en el primer día de la semana". Alexander cita esto como una "sorprendente ilustración del hecho que la traducción literal no es siempre la más fiel".[278]

Como el día de reposo judío comenzaba en el ocaso del sol, algunos han interpretado la frase como si fuera "en la noche del sábado" (NEB).[279] Pero Lake y Cadbury notan que la expresión "mañana" (en inglés) se refiere al día siguiente después de la última reunión de la noche. Así que concluyen: "El contexto parece mostrar que Lucas no siguió la ley judía en ese asunto. Para él, el día comienza al amanecer y en todo caso no con el crepúsculo."[280] Bruce concuerda con esto sugiriendo que Lucas usaba el reconocimiento romano de "medianoche a medianoche".[281] Alexander piensa que "la observación del primer día de la semana, por ser el de la resurrección del Señor, había llegado a ser habitual, de modo que la asistencia a la iglesia en ese tiempo, para el propósito aquí mencionado, era asunto de costumbre".[282]

Reunidos los discípulos—los manuscritos más antiguos dicen "nosotros" en vez de **los discípulos** vinieron—**para partir el pan**—probablemente la celebración de la cena del Señor, o por lo menos el ágape (fiesta de amor). No se sabe con claridad si la fiesta de amor y la cena del Señor se celebraban juntas o separadas. Como en la noche antes de la crucifixión Jesús instituyó la Santa Cena, algunos han pensado que los cristianos primitivos pueden haber celebrado la eucaristía al finalizar el ágape.

En conexión con este servicio **Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente**. La palabra **enseñaba** traduce la voz griega (cf. "diálogo"), que significa "conversar con, discurrir, discutir, argüir".[283] Ya ha ocurrido en 17:2, 17; 18:4, 19; 19:8–9 y se encuentra en 20:9; 24:12, 25. Quizá el mejor significado es el primero "conversaba con". Lumby dice: "La reunión era donde se usaba el razonamiento y la conversación para resolver las dudas y aclarar las dificultades que podían surgir en las mentes de los cristianos de Troas."[284] **Habiendo de salir al día siguiente,** es literalmente "listos para partir". **Discurso** (logos) es usada algunas veces con el sentido de "discurso".

Y había muchas lámparas—*lampades*, "lámparas"—**en el aposento alto donde estaban**—reza "estábamos" en el mejor texto griego—**reunidos** (8). Probablemente las lámparas en el aposento alto hacían que la atmósfera fuera cálida y no fácil de respirar. Aparentemente el lugar estaba congestionado, porque **Eutico** (9) estaba **sentado en la ventana**—una mera abertura con enrejado. Todo esto hizo que el joven, **rendido de un sueño profundo,** fuera **vencido del sueño**. Ambas expresiones tienen el mismo

[278] *Op. cit.*, p. 689.

[279] Así como Rackham, *op. cit.*, p. 377

[280] *Beginnings*, IV, 255.

[281] NIC, p. 408, nota de pie 25.

[282] *Op. cit.*, p. 689

[283] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 108.

[284] *Op. cit.*, p. 354.

verbo, pero en diferentes tiempos. La primera (presente) sugiere un proceso gradual, la segunda (aoristo) un clímax final. Rackham lo xpresa bien: "Los tiempos pintan exactamente la lucha continua y el momento de la derrota."[285] Eutico **cayó desde el tercer piso abajo, y fue levantado muerto** (cf. RSV). El griego no dice "como muerto" (Phillips) o "por muerto" (NEB).

Nada intimidado, **descendió Pablo y se echó sobre él, y abrazándole, dijo: No os alarméis, pues está vivo** (10). En algunas versiones se ha traducido "su vida está en él" (KJV) induciendo a algunos a pensar que "se le había cortado la respiración", y que Pablo, usando el método de boca había producido su resurrección, es decir lo revivió. Pero Lucas, el médico, estaba presente y lo pronunció muerto.

Sin dejar que esta breve interrupción lo sacara de quicio, Pablo regresó al tercer piso.

Todos fueron "grandemente consolados" cuando **llevaron al joven vivo** (12), lo que implica que había muerto. No se aclara si él fue llevado a la reunión en el aposento alto,[286] o si recobró la consciencia sólo poco antes que Pablo saliera de la ciudad.[287]

Cuando volvió a la habitación, Pablo partió y comió el pan (11). En el 7 se nos declara que la congregación se había reunido para "partir el pan". Parece que recién ahora los hermanos se disponían a tomar la cena del Señor. Y aún después de esto Pablo **habló largamente hasta el alba**. Evidentemente sentía que ésa sería su última oportunidad para ministrar a los cristianos de Troas. Al romper el alba, **salió**.

4. ***Costa abajo*** (20:13–16)

Lucas, que era un buen marinero, acompañado por todos los miembros del grupo (cf. 4) excepto Pablo, dice **adelantándonos a embarcarnos** (13)—es decir, "a bordo" (gr.). Evidentemente el resto del grupo había salido de la ciudad antes que el Apóstol lo hiciera. **Navegamos**—"zarpamos" (cf. 13:13; 16:11; 18:21)**—a Asón,** esperando recoger a Pablo en ese punto. El había hecho este arreglo prefiriendo caminar los 30 kilómetros más o menos a Asón (véase el mapa 3). El viaje por mar era por lo menos una distancia doble, costeando el cabo Lectum. La razón por la cual Pablo tomó esa decisión hace suponer que "él era un mal navegante, especialmente en aguas abiertas de Troas a Asón, en los vientos tormentosos del noreste que prevalecían de cinco a siete días, navegación que podía ser lo más desagradable en un barco pequeño".[288] Quizá Pablo también quería tener tiempo para meditación quieta mientras iba caminando solo.

Pablo y los viajeros se encontraron en **Asón**, donde, **tomándole a bordo, llegamos a Mileto** (14). Aunque no se nos declara, es muy probable que anclaran en Asón para pasar la noche.[289] Era peligroso navegar en la oscuridad por causa de las muchas rocas que emergían del agua. Al día siguiente, navegando hacia el sur, llegaron a **Mitilene** que estaba como a 41 kilómetros. Esta ciudad era "la capital de Lesbos" situada al lado oriental de la isla, famosa por ser la cuna de Salfo y Alceo, declarada por Cicerón como noble, por Horacio como hermosa y por Vitruvio como magnífica".[290]

---

[285] *Op. cit.*, p. 380, nota de pie 5.

RSV *Revised Standard Version*

KJV La versión de *King James*

[286] Lumby, *op. cit.*, p. 355.

[287] Bruce, *Acts*, p. 374.

[288] *Beginnings*, IV, 257–58.

[289] Contra, Lumby, *op. cit.*, p. 356.

[290] Alexander, *op. cit.*, p. 698.

Navegando de allí, al día siguiente llegamos delante de Quío (15)—aparentemente significando un punto en la isla opuesto a la isla de Quío, que está como a siete kilómetros de la costa. Por alguna razón escogieron anclar cerca de la isla esa noche.

Al otro día tomamos puerto—"cruzamos a"—**Samos**. La isla, al sudeste de Efeso, era famosa por ser el lugar de nacimiento de Pitágoras. La frase **y habiendo hecho escala en Trogilio** se encuentra solamente en un manuscrito uncial griego (E, del quinto o sexto siglo) y Papiro 41, octavo o noveno siglo. Aunque es rechazado por la mayoría de los eruditos, Bruce comenta: "Una adición probable en sí misma, que no es muy probable que haya sido interpolada."[291] Ramsay defiende su genuinidad y explica su implicación de esta manera: "Cuando el viento azotó, ellos no habían navegado más allá del promontorio Trogilio a la entrada del golfo, y allí, como menciona el texto Beza, pasaron la noche."[292] Lake y Cadbury concluyen: "No hay razón evidente para insertar esta declaración a menos que el tramo de Samos a Mileto parezca demasiado largo. Posiblemente sea el verdadero texto."[293]

Al día siguiente llegamos a Mileto. Este lugar era famoso por el nacimiento de Tales, y en un tiempo había sido el centro comercial de Asia Menor, pero ahora había sido eclipsado por Efeso que se encontraba a unos 45 kilómetros.

Alexander ha llamado la atención a "una curiosa circunstancia, de que *al día siguiente* que es repetido tres veces en este versículo, responde a las tres frases griegas que significan *venidero, o siguiente* (día); el *otro* (día); y al *siguiente o inmediato* (día)".[294] Este es un ejemplo típico de la variedad de las expresiones griegas empleadas para connotar la misma idea.

Pablo se había propuesto (16)—"decidido"—(NASB)—**pasar de largo a Efeso**, aunque como comenta Alexander, "realmente estaba en su camino".[295] Pero Lake y Cadbury han señalado el hecho de que eso no es correcto. Para llegar a Efeso, la nave hubiera tenido que girar hacia el este, contra los vientos prevalecientes del noreste y luego volver hacia el oeste hasta llegar al promontorio Trogilio. Ellos afirman: "El curso natural era el que habían tomado, que se mantiene cerca de Samos y por lo tanto entra a la costa de Mileto."[296]

Parece que hubo dos razones por las que Pablo pasó de largo por Efeso. La primera era que estaba algo fuera de camino. La segunda era que él temía que si iba a Efeso sería difícil salir pronto de la ciudad porque había estado tres años como pastor allí. Lucas nos da como razón **para no detenerse en Asia** (la provincia de Asia y particularmente Efeso).

Su prisa se debía a que deseaba, si era posible pasar el **Pentecostés,… en Jerusalén**. Sucedió al fin de mayo o principios de junio.

Hay una característica en este párrafo (13–16) que no debe ser omitida. En ninguna otra parte encontramos el viaje detallado día por día. Se nos dice dónde ancla la nave todas las noches. Esto está en agudo contraste con algunas partes de Los Hechos donde los viajes largos o marítimos son condensados en unos cuantos versículos. Pero Lucas era un experimentado viajero que conservaba un cuidadoso diario de navegación. En la "sección nosotros" están los pasajes en que se nos dan todos los movimientos del grupo de Pablo con todos sus detalles. Aun aparte de sus "nosotros", uno podría decir cuando Lucas está con ellos. Igual fenómeno se encuentra en el viaje final a Roma (cc. 27–28).

---

[291] *Acts*, p. 375.

[292] *Op. cit.*, p. 294.

[293] *Beginnings*, IV, 258.

[294] *Op. cit.*, p. 699.

NASB *New American Standard Bible*

[295] *Ibid.*

[296] *Beginnings*, IV, 259.

Hay otro factor que considerar. La mayoría de los lugares mencionados en el viaje de Lucas alrededor de la costa tienen relación con la literatura griega, algunos de ellos fueron los hogares de los grandes poetas o filósofos. Los detalles de esta sección reflejan el hecho de que Lucas había leído tan ampliamente como había viajado.

5. ***Mileto*** (20:17–38)

Aunque Pablo deseaba mucho visitar nuevamente Efeso, él decidió la ruta más segura de detenerse en Mileto. Pudo haber elegido a propósito una nave que se detuviera en Mileto y no en Efeso, es decir, un viaje más veloz que lo condujera con mayor rapidez a Palestina.

a. Amonestación solemne (20:17–35). **Enviando, pues desde Mileto a Efeso**, a una distancia de 45 kilómetros, **hizo llamar** (17)—verbo compuesto que significa "llamar de un lugar a otro"[297]—**a los ancianos**—*presbyterous*—**de la iglesia**. Tenía un importante mensaje de partida que darles. El no sentía que tenía el tiempo necesario para visitar a toda la iglesia. Dado que un día de camino cubría normalmente 30 kilómetros, podemos suponer que tomaría tres días para que un mensajero fuera y volviera con los ancianos de la iglesia a Mileto.

Cuando llegaron, Pablo les abrió su corazón en el único mensaje que tenemos de él para líderes de la iglesia, aunque hay muchos paralelos en las epístolas que escribió a las iglesias que fundara. Parece que Efeso llegó a ser la iglesia más importante en el último tercio del primer siglo exceptuando Jerusalén y Antioquía. Pablo, quien pronto reconoció la importancia estratégica de esta ciudad principal del Asia Menor, se interesaría en que los ancianos de la iglesia fueran amonestados a conservar la pureza de la doctrina y la conducta. Que su plan dio fruto es evidente por la posición que Efeso tomó en los días que siguieron. El doctor Cell, de la Escuela de Teología de la Universidad de Boston, acostumbraba decir que en el segundo siglo, todo lo que Roma y las iglesias del Asia Menor acordaran era considerado como la suma autoridad para la iglesia en general. El mensaje de partida del apóstol, más el ministerio de Timoteo (1 Ti. 1:3) y el del apóstol Juan, después del año 70, ayudaron a hacer de Efeso un baluarte de la fe (cf. Ap. 2:2).

Pablo les recordó a los ministros efesios cómo se había comportado **desde el primer día** (18)—que había puesto su pie—**en Asia** (Efeso) **todo el tiempo**. El apóstol no era un cristiano para los días risueños, ni un predicador asalariado. El había estado con su pueblo siempre que había necesitado su servicio pastoral. Esa es la prueba de un buen pastor.

En todo esto había sido constante (tiempo presente) **sirviendo al Señor** (19). El que mejor mitiga las necesidades reales de la gente, sirve al Señor (cf. Mt. 25:34–40). El verbo *douleo* literalmente significa "ser esclavo, estar sujeto a servidumbre".[298] Pablo era el *doulos* "esclavo" de Jesucristo, tal como se llama a sí mismo al principio de Romanos (1:1). El estaba **sirviendo al Señor con toda humildad**—literalmente, "con la disposición mental a ser humilde", palabra favorita en las epístolas de Pablo, aunque los romanos menospreciaban tal actitud.

El también sirvió con **muchas lágrimas**—era de corazón tierno (cf. 1 Ts. 2:7–8). Pablo tuvo **pruebas** que le habían **venido** por **las asechanzas**—"complots"—**de los judíos**. Ellos todavía estaban siguiéndole la pista como lo habían hecho en Galacia en su primer viaje y en Tesalónica y Berea en el segundo.

Pablo entonces pasó a describir su ministerio en Efeso (20–21). El no había dejado de decirles **nada que fuese útil** (20). Lumby dice del verbo en este lugar: "*Hypostello* se aplica a envolver una cosa para sacarla de la vista o derrumbarla. De aquí que está metafóricamente usado con el sentido de 'tapar' lo

[297] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 287.

[298] *Ibid*, p. 122.

que debe ser manifestado."[299] Pablo no ajustó su predicación para adaptarla al gusto de la gente, sino que les dio lo que necesitaban. Esa es la prueba de un buen predicador.

Pablo había hecho su obra **públicamente y por las casas**. El no consideraba que había cumplido su responsabilidad cuando predicaba en el púlpito. El creía que la predicación necesitaba ser complementada con la enseñanza en los hogares.

El Apóstol declaró que había estado ocupado **testificando** (21)—intensivo compuesto que significa "protestando solemnemente"[300]—**a judíos y a gentiles**—no había descuidado a ningún grupo—**arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo**. Esa es la combinación evangélica. Hemos pecado contra Dios, de modo que nuestra actitud hacia El debe ser de arrepentimiento. Pero podemos ser salvos cuando el arrepentimiento está mezclado con **la fe en nuestro Señor Jesucristo**—la aceptación a nuestro favor de su sangre expiatoria.

Pablo relata ahora las condiciones en las que hace este viaje (22–24). Iba a Jerusalén **ligado… en espíritu** (22). ¿Significa esto su espíritu humano (KJV) o el Espíritu Santo (RSV)? Puesto que la moderna invención de las mayúsculas para indicar la Deidad no era usada en griego, el asunto está sujeto a discusión y debe ser decidido en armonía con el contexto. Hay igual número de eruditos en favor de una de las dos opiniones. **En espíritu** puede ser traducido "por el Espíritu". Probablemente la única solución satisfactoria sea aceptar ambas ideas. Pablo se sentía ligado en su espíritu por el constreñimiento del Espíritu Santo.

El estaba interesado en lo que le sucedería en Jerusalén porque el Espíritu Santo le daba **testimonio** (23)—"solemnes protestas" (c. 21)—**por todas las ciudades**—probablemente Corinto, Filipos y Troas—**diciendo que me esperan prisiones** (lit.) **y tribulaciones** (lit.).

El texto griego del 24 varía considerablemente en los distintos manuscritos. Quizá la NASB nos dé la mejor versión: "Pero yo no considero mi vida de ningún valor para mí mismo, para poder terminar mi carrera y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para testificar solemnemente del evangelio de la gracia de Dios." Bruce hace esta apta observación: "Es evidente, al comparar este versículo con el que le sigue, que la predicación del evangelio es idéntica con la proclamación del reino."[301]

El apóstol tenía una convicción intensa de que sus oyentes nunca volverían a ver su rostro (25). Esto en cierta manera crea un problema. "Las epístolas pastorales implican, aunque no lo aseveran explícitamente, una visita posterior a Efeso (cf. 1 Ti. 1:3; 2 Ti. 1:15 ss.)."[302] Además, al fin de su primer encarcelamiento en Roma, Pablo insinuó que tenía esperanzas de ser soltado y de volver a visitar la provincia de Asia. El griego de este pasaje puede tomarse como que no **todos** sus oyentes volverían a verle. Pero la manera natural de traducir sería como lo tenemos en nuestras versiones vernáculas. Lumby dice sabiamente: "Es mejor aceptar las palabras como la convicción en la mente del apóstol en ese momento. El estaba impresionado con la convicción de que nunca volvería."[303] El hecho de que el Espíritu Santo le había avisado que le esperaban prisiones en Jerusalén (cf. 23) le daba suficiente razón para pensar así.

---

[299] *Op. cit.*, p. 359.

[300] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 109.

KJV La versión de *King James*

RSV *Revised Standard Version*

NASB *New American Standard Bible*

[301] *Acts*, p. 379.

[302] *Ibid.*, p. 380.

[303] *Op. cit.*, p. 361.

A la luz de su convicción de que esa era la última vez que hablaría a los efesios, Pablo dijo: **Yo os protesto en el día de hoy** (26)—literalmente, "yo os testifico"—**que estoy limpio de la sangre de todos**. ¿Por qué? **Porque no he rehuido**—*hypesteilamen*, que en el versículo 20 se traduce "yo he retenido", "he rehuido"—**anunciaros todo el consejo de Dios** (27). Esto significa "todo el plan de salvación, lo que Dios ofrece y demanda de los hombres".[304] Este incluye no sólo la doctrina de "arrepentimiento para con Dios y fe en nuestro Señor Jesucristo" (21), sino también la regeneración y la entera santificación (cf. 1 Ts. 5:23). Uno no sólo necesita que sus pecados sean perdonados, sino también que su corazón sea limpiado de todo pecado (cf. 1 Jn. 1:7) y lleno con el Espíritu Santo. Descuidar la predicación de esto es dejar de declarar todo el consejo de Dios.

Como un fiel "superintendente general" de la iglesia gentil, Pablo exhortó a los ancianos efesios: **Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos** (28). El orden aquí es importante. Uno no puede ministrar a otros adecuadamente a menos que su propia alma esté bendecida con la presencia del Señor. La primera responsabilidad de un hombre es tener cuidado de su propia condición espiritual. Si falla en esto, y pierde su alma, no le valdrá nada que haya tratado de velar por aquellos que han sido puestos a su cuidado.

Obispos es el sustantivo *episkopos* (de donde proviene la palabra "episcopal"). En otras partes del Nuevo Testamento (Fil. 1:1; 1 Ti. 3:2; Tit. 1:7; 1 P. 2:25) es traducida "obispo". Literalmente significa "uno que vigila", y así un "superintendente" o "guardián". El hecho de que estos hombres sean llamados "ancianos" (*presbyteroi*) en el 17, implica que presbíteros y obispos tenían el mismo significado en la iglesia apostólica.

La responsabilidad de estos líderes era **apacentar**—literalmente "pastorear"—**la iglesia del Señor**. Algunos manuscritos griegos dicen "de Dios" (cf. KJV). Aquellos que piensan que la "iglesia de Dios" es genuina (cf. Westcott and Hort, Nestle) piensan que el cambio fue hecho por la implicación de que era la sangre de Dios la que compró la iglesia. Tenemos que admitir que tal es la impresión que nos da la lectura de la KJV, "la iglesia de Dios la cual él ganó por su propia sangre". Bruce, tomando la sugestión de Lake y Cadbury, traduciría la última frase: "por medio de la sangre del suyo propio".[305] La palabra griega traducida **ganó** significa esencialmente "adquirió para sí mismo".

Entonces Pablo emite una nota triste. El sabía que después de su partida entrarían entre ellos **lobos rapaces** (29)—"lobos feroces", en contraste con el verdadero pastor del rebaño, **que no perdonarán al rebaño**. Parece que temía la entrada de falsos maestros (cf. Ap. 2:6). **Partida** (*aphixis*, usado sólo aquí en el N.T.) en el griego clásico significaba "llegada", pero en los papiros algunas veces quiere decir "partida".

Peor todavía, **de vosotros mismos** (30)—significando "de dentro de la iglesia", quizá implicando "del mismo grupo que está delante de mí"—**se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos**, es decir, a los discípulos de Cristo. Phillips hace hincapié en la frase **tras sí**, traduciéndola: "tratando de arrastrar a los discípulos y hacerlos seguidores de ellos mismos". Aparentemente el apóstol se refiere a los judaizantes que ya estaban trabajando en esta área general por lo que sabemos de la Epístola a los Gálatas (cf. 1 Ti. 4:1–6; 2 Ti. 3:1–13). En la provincia de Asia, las iglesias también estaban amenazadas por las influencias gnósticas como es evidente por Colosenses y 1 Juan. Que los ancianos efesios tomaron en cuenta esta amonestación está implicado en Apocalipsis 2:2.

---

[304] *Ibid.*

KJV La versión de *King James*

KJV La versión de *King James*

[305] *Acts*, p. 381.

Pablo exhortó a los líderes de la iglesia diciéndoles **Velad** (31)—"estad despiertos", o "alerta"—**acordándoos que por tres años**—la aproximación de su tiempo en Efeso (cf. 19:8, 10, 22)—**no he cesado de amonestar**—literalmente, "recordar" y así "amonestar, exhortar"—**de noche y de día… con lágrimas a cada uno**… (cf. 19). Pablo tenía una pasión: servir a Cristo, al servir a otros.

El apóstol encomendó a estos presbíteros **a Dios**,[306] **y a la palabra de su gracia** (32). "Es como si hubiera dicho: Voy a dejaros, pero os dejo en las manos de Aquel que os ayudará como lo ha hecho conmigo y que no os abandonará."[307] Alexanderdice: "*La palabra de su gracia* bien puede referirse a la doctrina de la salvación o a la palabra divina de gracia de la promesa."[308] **Que**—o, "quien"—**tiene poder para sobreedificaros** quizá modifica a "Dios", más bien que a la "palabra". Dios es poderoso para **daros herencia con todos los santificados**. Hay un sentido en el cual todos los cristianos son santificados; y éste es, "apartados para Dios" (cf. 1 Co. 1:2; 3:1–3). En un sentido más elevado son santificados los que se han consagrado a sí mismos completamente a Cristo, los que sin reservas han rendido su voluntad a la voluntad de Dios y cuyos corazones han sido limpiados de todo pecado y llenados con el Espíritu Santo. Es el privilegio de cada cristiano el tener **herencia** con los santificados. La palabra griega traducida **herencia** literalmente significa "posesión obtenida por suerte". El antecedente bíblico es que los israelitas recibieron por suertes su heredad en la tierra de Canaán, la cual es un símbolo de la vida santificada.

Pablo les recuerda a estos hombres: **Ni plata ni oro ni vestido de nadie he codiciado** (33). La codicia de dinero ha arruinado la espiritualidad de muchos hombres. Pero el apóstol había ido mucho más allá que evitar la codicia: **para lo que me ha sido necesario a mí y a los que están conmigo, estas manos me han servido (34).** Como en Tesalónica (2 Ts. 3:7–12) y en Corinto (1 Co. 9:11–15; 2 Co. 11:7–12; 12:13–16), en Efeso también Pablo habíase ganado su vida con el trabajo de sus manos. Hizo esto para no dar ocasión a la crítica de sus opositores judíos de que él estaba predicando por ganancia personal.

En todo este servicio abnegado el apóstol les había dado el ejemplo a los líderes de la iglesia de que **trabajando así, se debe ayudar a los necesitados** (35). En cuanto a la palabra **ayudar** Alexander escribe: " 'Ayudar' es un verbo griego sumamente expresivo que de acuerdo a su etimología, significa originalmente asir a alguien (o a algo) opuesto, como para sostenerlo."[309] Algunos han interpretado **necesitados** como si significara legalista con una conciencia excesivamente escrupulosa (cf. Ro. 4:19; 14:1–2, 21; 1 Co. 8:9–12). Pero el contexto sugiere un sentido más general.

Las palabras atribuidas al Señor Jesús en este pasaje: **Más bienaventurado es dar que recibir**, no se encuentran en los evangelios. Sin embargo, concuerdan perfectamente con el espíritu y tono de las enseñanzas de Cristo (cf. Lc. 6:38). Lake y Cadbury escriben: "El sentimiento se adapta a las palabras en Jesús en los evangelios y va de acuerdo al énfasis que Lucas le concede a la liberalidad."[310]

El discurso de Pablo a los ancianos efesios podría titularse "Palabras de Despedida de un Pastor a su Congregación". Hay cuatro notas principales: (1) Recuerdo de (*a*) su ansioso cuidado 19, 31; (*b*) su fiel predicación, 20–21, 26–27. (2) Advertencia (*a*) de la persecución, 29; (*b*) de la apostasia, 30. (3) Exhortación a (*a*) tener cuidado, 28; (*b*) estar alerta, 31. (4) Encomendación a (*a*) Dios; (*b*) **la palabra de su gracia**, 32.

---

[306] Nestle tiene "el Señor" (Vaticanus, cuarta centuria; cf. Phillips).

[307] Lumby, *op. cit.*, p. 364.

[308] *Op. cit.*, p. 715.

[309] *Op. cit.*, p. 717.

[310] *Beginnings*, IV, 264.

b. Triste despedida (20:36–38). Habiendo terminado su discurso de despedida, Pablo **se puso de rodillas, y oró con todos ellos** (36)—un ejemplo apropiado para cualquier despedida. **Entonces hubo un gran llanto de todos; y echándose al cuello de Pablo, le besaban** (37). El verbo **besaban** en griego es compuesto, significando literalmente, "besar con fervor, besar afectuosamente". El tiempo (imperfecto) significa: "seguían besándole afectuosamente." Les era difícil dejarlo partir.

A los ancianos efesios les dolió **en gran manera** (38) el anuncio de Pablo de que no volverían a verle más. Con bondadosa cortesía **lo acompañaron al barco**. El verbo significa literalmente "enviarlo por delante", y por ende "lo escoltaron".

H. VIAJE A JERUSALEN, 21:1–16

El capítulo 20 relató el viaje de Pablo desde Efeso por Macedonia a Grecia, regresando luego por Macedonia a Filipos (véase el mapa 3). Aquí recogió a Lucas a quien había dejado allí en su segundo viaje misionero. "Navegamos" (nosotros) hasta Troas donde pasamos una semana. De allí "nosotros" seguimos por la costa a Mileto, anotando cada noche que estuvieron anclados (13–16). El capítulo termina con una despedida de Pablo a los ancianos efesios. Este es uno de los pocos discursos registrados de Pablo que el mismo Lucas oyó.

El capítulo 21 describe la porción restante del viaje a Jerusalén y cuenta lo que sucedió cuando Pablo llegó para hacer su última visita que está registrada al lugar. Lucas está con el grupo, lo que es indicado por el uso de "nosotros" a través de la sección. Su presencia también está indicada por la aparición continua casi diaria, de detalles, de todo lo hecho. Es obvio que Lucas llevaba un diario de sus viajes y aquí comparte lo esencial de él con los lectores.

1. ***Tiro*** (21:1–6)

En cuanto a la cláusula **después de separarnos de ellos** (1), Bruce escribe: "Uno está dispuesto a continuar con la atmósfera de afecto que no quiere dejar ir, en los versos previos dándoles a estas palabras su fuerza literal 'habernos arrancado'."[311] Debe recordarse que los manuscritos griegos no tienen división en capítulos tales como los que tenemos hoy. El estudiante cuidadoso de la Biblia debe hacer a un lado la separación en capítulos cuando no coincide con la unidad de pensamiento del autor. El sistema de dividir en párrafos de las versiones revisadas nos ayuda a leer ideas completas.

Después de la sensible despedida, Lucas relata: **Zarpamos—**"dimos a la vela" (cf. 13:13; 16:11; 18:21; 20:2, 13)—**y fuimos con rumbo directo**—traducción literal. Esta frase de participio (que es toda ella una sola palabra en griego) se encuentra solamente aquí y en 16:11. Lake y Cadbury dicen: "Esto implica que el viento, como por lo general en verano en este distrito, era noreste, lo que nuevamente explica por qué fue más fácil para Pablo mandar llamar a los ancianos de Efeso que ir hasta donde ellos estaban."[312] Esos eruditos también señalan: "No es demasiado imaginar que Pablo llegó a Mileto desde Troas en alas de un 'viento', pasando la calma entre vientos con los efesios, y después siguió con el próximo viento."[313] Estos vientos generalmente soplaban cuatro o cinco días, seguidos por dos o tres días de calma.[314]

---

[311] *Acts*, p. 384.

[312] *Beginnings*, IV, 264.

[313] *Ibid.*

[314] *Ibid.*

El primer día el grupo llegó **a Caos**, distante a "unos 60 kilómetros náuticos de Mileto".[315] Este es el nombre tanto de la isla como de su capital. Lo mismo se puede decir de **Rodas** (véase el mapa 3) donde anclaron la noche siguiente. En ambos casos el nombre se refiere probablemente a la misma ciudad. En la isla de Caos había un templo de Esculapio, el dios de la salud, al cual está vinculada una escuela médica. También se supone que fuera el hogar de Hipócrates, el padre de la ciencia médica. El juramento hipocrático que todavía se requiere de médicos y cirujanos en la actualidad puede verse enmarcado en las oficinas de los médicos.

Rodas, a unos 120 kilómetros de Caos era famosa por su Coloso de Rodas, una estatua gigantesca de bronce, de unos 30 metros de altura de Apolo, el dios sol. Las piernas de la estatua de bronce en un tiempo enmarcaban la entrada del puerto. Era una de las siete maravillas del mundo antiguo, y ya estaba en ruinas cuando Pablo visitó el lugar, habiendo sido destruida por un terremoto en el año 224 A.C. Pero la ciudad era todavía un gran puerto comercial y una ciudad libre bajo el Imperio Romano.

Al tercer día fuera de Mileto el barco llegó a **Pátara**, a unos 105 kilómetros de Rodas. Este era un puerto de mar sobre la costa sur de Licia, en la extremidad sudoeste del Asia Menor. Aquí se nos dice que **hallando un barco que pasaba** (2)—literalmente "que cruzaba a"—**Fenicia, nos embarcamos**. Alexander hace notar que "lo detallado y la exactitud de la narración son evidencias de que proceden de un testigo ocular, mientras que la fraseología náutica muestra que el escritor conocía bien el mar".[316]

Un manuscrito griego (D) complica el asunto agregándole, "y Mira" después de **Pátara** (1). Esto haría que el cambio de la clase de barco que navega a lo largo de la costa, a otro destinado a Fenicia habría ocurrido en Mira y no en Pátara. A favor de esta versión está el hecho de que "Mira parece haber sido el gran puerto para el tráfico directo a las costas de Siria y Egipto".[317] A pesar de esto, Ramsay prefiere el texto más común como lo tenemos.[318] Aparentemente Lake y Cadbury también lo hacen.[319] Bruce no toma lados.[320] Parece no haber suficiente justificación para agregar "y Mira", especialmente puesto que eso requeriría un viaje de 75 kilómetros contra los vientos prevalecientes del noreste.

La próxima etapa del viaje fue de 650 kilómetros cruzando el mar hacia Tiro. Como un buen narrador de los datos del viaje, Lucas nota: **Al avistar** (3)—"llegar a la vista de" (ASV)—**Chipre, dejándola a mano izquierda**—es decir, pasando al sudoeste de ella—**navegamos a Siria**—un nombre general para todo el área de la costa del Mediterráneo entre Asia Menor y Egipto. **Arribamos a Tiro**—principal puerto marítimo de Fenicia, **porque el barco había de descargar allí**—"desembarcamos su carga" (**NASB**). Típico de Lucas, este verso tiene cuatro términos náuticos: **Avistar, zarpamos, embarcamos, descargar**.

Y hallados (4)—literalmente "habiendo encontrado", implicando una búsqueda—**los discípulos, nos quedamos allí siete días.** Parece que ninguno de los miembros del grupo de Pablo estaba relacionado con Tiro. Probablemente sabían que había creyentes en la ciudad (cf. 11:19; 15:3) pero no sabían dónde encontrarlos. Debe recordarse que entonces las iglesias no tenían edificios; los cristianos se congregaban en casas particulares. La razón por la cual el grupo quedó **siete días** fue porque eran necesarios para descargar la nave.

---

[315] Knowling, EGT, II, 441.

[316] *Op. cit.*, p. 720.

[317] Ramsay, *op. cit.*, p. 298.

[318] *Ibid.*, p. 299.

[319] *Beginnings*, IV, 264–65.

[320] *Acts*, p. 384.

ASV *American Standard Revised Version*

NASB *New American Standard Bible*

Durante la semana que Pablo estuvo en Tiro los discípulos **decían a Pablo por el Espíritu, que no subiese a Jerusalén.** ¡Y sin embargo, él siguió! ¿Desobedeció al Espíritu al hacerlo? Alexander da una buena respuesta a la cuestión: "Ese no era un mandato divino para Pablo, sino una inferencia de los discípulos del hecho que les fue revelado que Pablo estaría en gran peligro."[321] Bruce concuerda con esta interpretación y concluye: "No debemos inferir que su continuación del viaje fuese contrario a la voluntad de Dios, pues 'bajo el imperativo del Espíritu' (20:22) él iba a Jerusalén."[322] De esto sí podemos estar seguros: Pablo sentía que Dios quería que fuera a pesar del peligro.

En Tiro hay hoy una costa suave, hermosa, de varios kilómetros de longitud, donde uno puede ver las caravanas de camellos que viajan. Aquí tuvo lugar la despedida. Porciones de los versículos 5 y 6 dicen literalmente: "Y puestos de rodillas en la playa, habiendo orado, nos despedimos los unos a los otros, embarcamos en la nave, y aquellos se volvieron a sus casas." Era el mismo barco en el cual habían llegado.

2. ***Cesarea*** (21:7–14)

Y nosotros completamos (7)—quizá, "continuamos"[323]—**la navegación**—"viaje"—**de Tiro arribando a Tolemaida**, una distancia como de 30 kilómetros, lo que se navegaría en medio día, hacia el sur. **Tolemaida** era la antigua Aco (Jue. 1:31), actualmente llamada Acre. Hoy está frente a la bahía de Acre desde Haifa que es el puerto más grande de la costa de Palestina. En Tolemaida, el grupo de Pablo **habiendo saludado a los hermanos, nos quedamos con ellos un día.**

Lucas continúa la narración: **Al otro día,**[324] **saliendo Pablo y los que con él estábamos, fuimos a Cesarea** (8)—una distancia de unos 47 kilómetros. No se nos dice si viajaron por tierra o por mar. Cesarea había sucedido a Tolomea como la ciudad marítima más importante de Palestina, porque Herodes el Grande había construido un gran puerto allí y había erigido magníficos edificios. Era la sede del gobierno romano en Judea en esa época.

En Cesarea, Pablo y su grupo se quedaron en **casa de Felipe el evangelista** (*euangelistes*, solamente aquí, en Ef. 4:11 y 2 Ti. 4:5), **que era uno de los siete** (cf. 6:5). El había actuado como evangelista ante el eunuco etíope y los habitantes de Samaria (c. 8). Evidentemente se había distinguido tanto en ese campo que tiene el honor de ser el único hombre en el Nuevo Testamento que lleva ese título.

Felipe **tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban**. Es probable que esto signifique simplemente que ellas predicaban. Lumby comenta:

> La palabra "profetizar" desde el principio del siglo decimoséptimo ha llegado a tener un solo significado, el de "predecir lo que va a suceder". En tiempos de la reina Isabel "profetizar" quería decir "predicación", y la famosa obra de Jeremías Taylor sobre la "Libertad de profetizar" fue escrita para abogar por la libertad de la predicación.[325]

El grupo se quedó en Cesarea **algunos días** (10). Pablo se había estado apresurando para llegar a Jerusalén a tiempo para la fiesta de Pentecostés (20:16). En aquellos tiempos de inciertas salidas de las naves, pues los barcos dependían de los vientos variables, uno tenía que tener un amplio margen de

---

[321] *Op. cit.*, p. 722.

[322] *Acts*, p. 385.

[323] Bruce, *Acts*, p. 386.

[324] **Que eran de la compañía de Pablo** no está en los más antiguos manuscritos.

[325] *Op. cit.*, p. 370.

tiempo para llegar a cualquier fecha. Parece que Pablo había progresado para este punto de su viaje más de lo que había anticipado, y ahora disponía de varios días para esperar antes de Pentecostés. También aparentemente parece que hubiera querido pasarlos en Cesarea más que en Jerusalén donde muchos de los judíos le eran opositores.

Mientras Pablo estaba en Cesarea, la capital gentil de Judea, **descendió de Judea** (10)—es decir, Jerusalén, la Judea hebrea—**un profeta llamado Agabo**. Puesto que el nombre no es común, es posible que éste sea el mismo Agabo que predijo el hambre bajo Claudio César (11:28). Era un profeta tanto como un preanunciador.

Agabo **tomó el cinto de Pablo**—una faja como cinto—**y atándose los pies** (los de Pablo) **y las manos** (11). Entonces pronunció su predicción inspirada de que Pablo sería atado así por los judíos en Jerusalén, y entregado a los gentiles (es decir, los dirigentes romanos). Es de notar que Agabo no le dijo a Pablo que no fuera a Jerusalén. Simplemente le avisó qué le sucedería si lo hacía.

Cuando fue oída esta predicción, **le rogamos nosotros y los de aquel lugar, que no subiese a Jerusalén** (12). Es evidente que Lucas junto con los otros de Grecia, Macedonia, Asia y Galacia (cf. 20:4) urgían a Pablo para que no fuera a Jerusalén. A este ruego se unieron los cristianos de Cesarea. No hay duda en cuanto al amor que estos creyentes gentiles sentían por el gran apóstol.

Sin embargo, Pablo no se iba a acobardar. El les replicó: **¿Qué hacéis llorando** (13)—esto demuestra la seriedad de su clamor—**y quebrantándome el corazón?**—o debilitando mi propósito. Alexander comenta: "*Romper* (lit., romper, amilanar, temblar de miedo) *mi corazón*, es decir, debilitando hasta donde os es posible mi coraje y tratando de sacudir mi resolución, obrando sobre mis propios temores y mi simpatía con vuestra aflicción."[326] El apóstol les declaró que no sólo estaba listo para ser atado sino para morir también en Jerusalén **por el nombre del Señor Jesús**. Este era el nombre que en un tiempo él mismo había maldecido en Jerusalén. Ahora él estaba listo a enmendarlo mediante su muerte por él.

Cuando los amigos de Pablo vieron que no podían persuadirle para cambiar su decisión, cesaron de rogarle, diciendo solamente: **Hágase la voluntad del Señor** (14). Esta siempre debe ser la conclusión a la que llegue el alma consagrada. Después que toda la discusión esté terminada, esa debe ser la palabra final.

Este pasaje sugiere: (1) El interés cristiano por los demás, 12; (2) El coraje del cristiano, 13; (3) La consagración cristiana a Dios, 14.

3. ***Viaje a Jerusalén*** (21:15–16)

Habiendo pasado un tiempo en Cesarea, **hechos ya los preparativos** (15). Es evidente que **preparativos** significa algo diferente a lo que los traductores de la KJV dieron para su época y el significado de nuestros días. Entonces significaba algo llevado; ahora se refiere a algo que lleva. La expresión es solamente una palabra en griego, un participio aoristo que literalmente quiere decir "habiendo hecho nuestros preparativos". Probablemente "hecho nuestro equipaje" (NEB) es el pensamiento. Hecho esto, **subimos a Jerusalén**, un viaje azaroso de unos 90 kilómetros (véase el mapa 1) incluyendo la subida a una elevación de 800 metros. Llevaría tres días para caminarlo. Si hubieran

[326] *Op. cit.*, p. 729.

alquilado caballos como lo sugiere Ramsay[327] y Rackham[328] y como concuerda Bruce ("una suposición muy razonable"),[329] el viaje les habría llevado dos días.

El último punto de vista encuentra algún apoyo en el texto Occidental (véase la Introducción) del 16, que traduce: "Estos nos trajeron con aquellos con quienes debíamos hospedarnos, y llegamos a una aldea y allí estuvimos con Mnasón, chipriota, uno de los primeros discípulos." El pensamiento general está presentado por la RSV: "Y algunos de los discípulos de Cesarea fueron con nosotros, llevándonos a la casa de un Mnasón de Chipre, uno de los primeros discípulos, con quien debíamos alojarnos." Si se hace la objeción de que este hospedaje debió haber sido en Jerusalén, puesto que la declaración ya había sido hecha, **subimos a Jerusalén** (15), debe notarse que **subimos** en griego está en el tiempo imperfecto y que su traducción entonces sería: "íbamos subiendo." Esto encaja perfectamente bien con la idea de detenerse a medio camino, y pasaron la noche con Mnasón, quien tenía una casa en una aldea en el camino a Jerusalén. Esto estaría de acuerdo con la primera cláusula del 17, **cuando llegamos a Jerusalén** (participio de aoristo indicando llegada final).

Pablo sin duda tenía muchos amigos en Jerusalén con los cuales pudo haberse hospedado. Tampoco habría necesitado que los discípulos de Cesarea lo guiaran alrededor de la ciudad de Jerusalén que le era muy conocida. "Por otra parte, el acompañamiento hubiera sido muy natural si Mnasón vivía en una aldea conocida por estos discípulos, pero desconocida para Pablo."[330]

Debe notarse que **discípulo antiguo** es correctamente traducido "discípulo primitivo" en versiones recientes. El adjetivo griego es *archaios* de donde proviene "arcaico". Significa "original, antiguo". Rackham piensa que probablemente Mnasón era uno de los 120 en Pentecostés[331] (cf. Phillips—"uno de los primeros discípulos").

I. JERUSALÉN, 21:17–23:35

1. ***Problemas de Pablo*** (21:17–40)

Al apóstol se le había advertido en su camino a Jerusalén que allí lo aguardaban prisiones y tribulaciones (cf. 20:22–24; 21:4, 11–12). Así que no debe sorprenderse leer que sus problemas se vinieron sobre él en cuanto llegó.

a. Pablo hace un voto (21:17–26). Pablo y su grupo recibieron una calurosa bienvenida de parte de **los hermanos** (17) en Jerusalén. **Nos recibieron con gozo**, doblemente enfático en griego. El verbo en sí mismo es compuesto, y significa "aceptar alegremente, dar la bienvenida, recibir".[332] A esto se suma la locución adverbial **con gozo**.

Al día siguiente Pablo **entró con nosotros a ver a Jacobo** (18). Este Jacobo era el hermano de Jesús, y aparentemente era el obispo o pastor principal de la iglesa de Jerusalén (12–17), y moderador del Concilio de Jerusalén (15:13–20). **Entró con nosotros** es un verbo raro en el Nuevo Testamento.

---

[327] *Op. cit.*, p. 302.

[328] *Op. cit.*, p. 413.

[329] *Acts*, p. 389.

RSV *Revised Standard Version*

[330] Frederick Blass, *Philology of the Gospels* (Londres: Macmillan Co., 1898), p. 130.

[331] *Op. cit.*, p. 413.

[332] Abbott-Smith, *op. cit.*, 49.

Rackham nota: "La forma no común de este verbo en griego denota la solemnidad de la ocasión."[333] La misma forma se encuentra en el 26.

Lucas agrega: **Y se hallaban reunidos todos los ancianos**. Probablemente todos estaban cerca para recibir la ofrenda traída por Pablo y sus compañeros para los santos en Jerusalén de parte de todas las iglesias gentiles de Acaya, Macedonia, Asia y Galacia (20:4; 1 Co. 16:1–4; 2 Co. 8:21–22; 9:1–5).

El apóstol había llevado consigo a representantes de todas las iglesias que habían donado esas ofrendas (cf. 1 Co. 16:3). Había dos razones para esto. Primero, que Pablo quería protegerse contra cualquier cargo de malversación de fondos. Su actitud queda reflejada en lo que escribió a la iglesia de Corinto: "Evitando que nadie nos censure en cuanto a esta ofrenda abundante que administramos, procurando hacer las cosas honradamente, no sólo delante del Señor sino también delante de los hombres" (2 Co. 8:20–21). Los representantes de las iglesias donantes podían informar al regresar que las ofrendas dadas por sus respectivas congregaciones habían sido entregadas a la iglesia de Jerusalén. Uno nunca puede ser excesivamente cuidadoso con el manejo del dinero de la iglesia. No debe existir oportunidad para crítica o sospecha.

La segunda razón era que Pablo quería que los ancianos de Jerusalén conocieran a estos representantes de las iglesias misioneras. El apóstol tuvo un doble propósito al recoger la generosa ofrenda para los santos de Jerusalén: No se trataba solamente del motivo altruista de hacer frente a las necesidades de los cristianos azotados por la pobreza en la iglesia. Lo de suprema importancia en la mente de Pablo era el deseo de ligar a la iglesia gentil y a la iglesia judía en una unidad y comunión más estrecha. El esperaba que la generosa ofrenda de amor de los gentiles ayudaría a los cristianos judíos a sentir un amor bondadoso hacia ellos. También quería que los líderes de Jerusalén sintieran el espíritu de sus convertidos en las provincias. Para que esto sucediera era menester un contacto personal.

Evidentemente, Lucas era uno de esos representantes. Si no es probable, por lo menos es posible que fuera él a quien Pablo se refiere como "el hermano cuya alabanza en el evangelio se oye por todas las iglesias" (2 Co. 8:18, RSV). Sin duda la propia iglesia de Lucas en Filipos había sido una de las más generosas en dar para estos necesitados (cf. Fil. 4:14–16). Un sentido de modestia puede haber inducido a Lucas a omitir cualquier referencia a la presentación de la ofrenda.[334]

Después de haber **saludado** a los ancianos (19), **les contó una por una**—"les dio cuenta detallada" (Phillips)—**las cosas que Dios había hecho entre los gentiles por su ministerio**. Cuando ellos oyeron el informe, **glorificaron a Dios** (20)—es lo que dice el mejor texto griego. Lake y Cadbury comentan: "La implicación es que ellos no estaban meramente agradecidos sino tranquilizados. Los hechos no eran tales como les habían informado."[335]

Entonces los ancianos le hicieron una proposición. Uno no puede dejar de sentir que estos judíos cristianos legalistas en Jerusalén eran personas de mente estrecha y que lo demostraban en su actitud. ¡Ellos querían que Pablo, el apóstol de los gentiles, probara que todavía era un buen judío! El había estado disfrutando ya por muchos años de la gloriosa libertad de la salvación, mediante la fe en Jesucristo y predicando esto a los gentiles. Ahora querían que se conformara a la ley de Moisés para aplacar a los judaizantes en la iglesia. Podemos admirar el motivo de querer evitar el peligro de ruptura entre los cristianos judíos y los gentiles, pero sin autorizar el método que usaron.

---

[333] *Op. cit.*, p. 414.

RSV *Revised Standard Version*

[334] *Ibid.*

[335] *Beginnings*, IV, 270.

Los ancianos comenzaron llamándole la atención a **cuántos millares**—griego, *myriades* "miríadas" (lit., "decenas de miles")—**de judíos hay que han creído**; y **todos son celosos por la ley**. La última cláusula postulaba el problema. La mayor parte de los judíos convertidos al cristianismo todavía guardaban la ley de Moisés. En sus mentes, esto no estaba en conflicto con la fe en Cristo para salvación. Desde este punto, la ley no era un medio de salvación sino el modo de vida divinamente ordenado por Dios para su pueblo.

A estos judíos convertidos se les había **informado** (21). El verbo griego *katecheo*, del cual viene la palabra "catequizar", que significa instrucción oral. Alexander pretende que el vocablo aquí "es descriptivo, no de mero informe de rumor, sino de cuidadosa inculcación por parte de los opositores de Pablo. A los cristianos celosos de Jerusalén… no solamente se les había *informado*, sino *enseñado* por sus calumniadores lo que aquí sigue".[336] Lumby concuerda con esta interpretación y agrega: "Al leer esto podemos entender la gran hostilidad que el apóstol había experimentado y su fuerte lenguaje sobre estos judaizantes. Ellos deben haber tenido a sus copartidarios trabajando en anticipación para esta visita y sin duda habían envenenado las mentes de los hombres en contra de él."[337]

La acusación contra Pablo era falsa. Los judaizantes pretendían que él estaba enseñando a **todos los judíos que están entre los gentiles a apostatar de Moisés**—literalmente, enseñándoles "una apostasia de Moisés". En griego la palabra *apostasia* es empleada en 1 Macabeos 2:15 acerca de los que habían sido impelidos a abandonar la ley y a sacrificar a los ídolos. Esto forma un sorprendente paralelo al uso en este pasaje.

También decían que él estaba enseñando a los judíos a que no circuncidaran **a sus hijos**—literalmente, "dejar de circuncidar a sus hijos"—**ni observaren las costumbres**. No hay evidencia en Los Hechos ni en las epístolas de Pablo de que el apóstol enseñara esto específicamente a los judíos. Es claro que les dijo a los gentiles que eran libres de guardar la ley. Y les escribió a sus "hermanos": "Así… hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos" (Ro. 7:4). En ninguna parte está indicado que él les enseñó a los judíos que dejaran de observar las regulaciones de la ley.

¿Qué hay, pues? (22). Traducido literalmente quiere decir "¿Qué vamos a hacer, entonces?" (NASB). La cláusula **la multitud se reunirá de cierto** quizá no es parte del texto original (cf. ASV). De cualquier manera los cristianos judíos se enterarían de que Pablo había llegado.

De esa manera los ancianos hicieron su plan. Ellos tenían cuatro hombres con **obligación de cumplir voto** (23). Esta es la misma palabra (*euche*) del 18:18 aunque está traducida "oración" en Santiago 5:15 (único lugar en el N.T.). Los votos nazareos temporales duraban generalmente 30 días. Se sugirió que Pablo se purificara—literalmente, "fuera purificado"—con estos cuatro hombres y pagara **sus gastos** (24)—"literalmente *gastara* (*dinero*) *en ellos*, es decir, pagara los gastos de su ofrenda y de otras formas de ceremonia que incumbían a la culminación del voto de ellos"[338] —**para que se rasuren la cabeza**. Lumby comenta: "La cabeza era rasurada a la terminación del voto, y cuando ya habían sido ofrecidas las víctimas, el cabello era quemado en el fuego que ardía debajo del sacrificio de la ofrenda de paz."[339]

El resultado sería que todos conocerían la falsedad de todo lo que se les había dicho acerca de Pablo y **que tú también andas ordenadamente**—término militar que significa "andar en línea"—y que estás

---

[336] *Op. cit.*, p. 736.

[337] *Op. cit.*, p. 375.

NASB *New American Standard Bible*

ASV *American Standard Revised Version*

[338] Alexander, *op. cit.*, p. 739.

[339] *Op. cit.*, p. 376.

guardando la ley. La pregunta que algunas veces se ha hecho es si Pablo podía honestamente suscribirse a esta idea de que él guardaba la ley mosaica. De una cosa estamos seguros: que el apóstol obraba conscientemente y de acuerdo a lo que él sentía que era lo mejor para la causa de Cristo. Una vez más él seguía según su norma de ser todas las cosas a todos los hombres (véanse los comentarios sobre 18:18).

Los ancianos habían estado de acuerdo (25) en que el asunto de los cristianos gentiles ya había sido resuelto por el Concilio de Jerusalén (c. 15). Sólo había cuatro restricciones para los convertidos gentiles, las mismas que están especificadas en 15:29, en la carta que ellos habían **escrito**—literalmente "enviado".

De modo que Pablo tomó a los cuatro hombres que estaban bajo voto y habiéndose purificado con ellos, **entró** (26)—véase el comentario sobre "entró" (18)—**en el templo, para anunciar**—literalmente, "anunciando su cumplimiento"—**de los días de la purificación, cuando había de presentarse la ofrenda por cada uno de ellos**. Hackett piensa que Pablo se quedó en el templo hasta que fue presentada la ofrenda de todos.[340] Rackham sugiere que fue al templo cuatro días diferentes, uno por cada uno de ellos.[341] La ofrenda por la terminación del voto de nazareo consistía en un cordero, con las consiguientes ofrendas de comida y bebida (Nm. 6:13–15). El costo total por el voto de estos hombres sin duda sería considerable.

b. Tumulto y arresto contra Pablo (21:27–36). **Cuando estaban para cumplirse los siete días** (27)—de purificación (cf. 26)—**unos judíos de Asia**—es decir, de los alrededores de Efeso, y por lo tanto que pudieron reconocer a "Trófimo de Efeso" (29)—**al verle en el templo, alborotaron**—"lanzaron a la confusión" (cf. 19:32)—**y le echaron mano**. Esta era la acción de una turba violenta.

Los atacantes gritaban: **¡Varones israelitas, ayudad!** (28). Ellos posaron como defensores de lo sagrado del templo. A gritos acusaban que Pablo era aquel hombre que **enseña a todos contra el pueblo** (el pueblo judío), **la ley y este lugar; y además de esto, ha metido a griegos en el templo, y ha profanado este santo lugar**.

Por supuesto que tal cosa no era verdad. La base de su acusación era una pieza típica de razonamiento ilógico. Vieron a Pablo en el templo. Antes lo habían visto por una calle de la ciudad con **Trófimo, de Efeso** (29). Pusieron estas dos premisas juntas y sacaron una conclusión falsa: que él había llevado a este gentil consigo al templo. Este es un buen ejemplo de cómo comienzan los falsos rumores.

Toda la ciudad se conmovió (30)—"se excitó, se agitó"—**y se agolpó el pueblo**. Arndt y Gingrich dicen que el griego sugiere la formación de un tumulto.[342] **Y apoderándose de Pablo, le arrastraron**—literalmente, "lo arrastraban" (tiempo imperfecto)—**fuera del templo**, golpeándole mientras lo arrastraban (cf. 32). **E inmediatamente cerraron las puertas**. Podemos suponer que esto fue realizado por los sacerdotes y levitas para evitar la profanación del sagrado espacio por la acción de la turba.

Y procurando ellos (31)—literalmente, "cuando ellos estaban procurando"—**matarle, se le avisó**—la palabra significa "*información*, especialmente contra fraude u otro crimen"[343]—a las barracas militares que estaban frente al templo. Se **avisó al tribuno de la compañía**—*chiliarchos*, "el *comandante* de *mil*, especialmente un *tribuno militar* romano",[344]—**de la compañía**—"cohorte"—**que toda la ciudad de Jerusalén estaba alborotada**. Lake y Cadbury escriben: "La guarnición de Jerusalén consistía en una cohorte de auxiliares, formada—por lo menos oficialmente—por unos 760 infantes, con

[340] *Op. cit.*, p. 251.

[341] *Op. cit.*, p. 415.

[342] *Op. cit.*, p. 793,

[343] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 467.

[344] *Ibid.*

unos 240 soldados de caballería."[345] Ellos agregan: "Estaba ubicada en la Antonia vinculada por dos pasos con el templo, el cual podía ser visto desde la torre de la fortaleza."[346] (Véase el mapa 2).

El tribuno **tomando luego soldados y centuriones, corrió a ellos** (32). Dado que los **centuriones** como su nombre lo indica eran oficiales a cargo de cien soldados cada uno, puede calcularse que por lo menos había unos 200 soldados que corrieron para reprimir el tumulto. La fiesta de Pentecostés a la cual Pablo se había apresurado a asistir a Jerusalén (20:16) era el tiempo del año cuando había más judíos en Jerusalén procedentes de afuera de Palestina. Esto sucedía porque la otra fiesta importante, la Pascua, venía demasiado temprano para viajar cómodamente por el Mediterráneo. De modo que Pentecostés era la fiesta favorita de los judíos no palestinos. Esto traía un gran contingente de la provincia de Asia, y ellos eran los principales en atacar a Pablo. Pero cuando vieron al tribuno y sus soldados, dejaron de golpear al apóstol.

Como evidentemente Pablo era el centro del tumulto, el tribuno lo arrestó y le mandó atar **con dos cadenas** (33). Es obvio que el tribuno pensó que Pablo era un criminal peligroso.

Cuando el tribuno hubo inquirido sobre quién era Pablo y lo que había hecho, la gente gritaba en tal confusión que para poner el orden **le mandó llevar a la fortaleza** (34)—más bien, a "las barracas" (NASB). Cuando llegaron a las escaleras que los conducían a éstas, los soldados tuvieron que llevar a Pablo por causa del **alboroto**. La gente seguía gritando detrás de él: **¡Muera!** (36). Estaban determinados a que se le diera muerte.

c. Pablo hace una petición (21:37–40). Cuando Pablo estaba a punto de ser internado en la barraca, le dijo al tribuno: **¿Se me permite decirte algo?** (37). Evidentemente se dirigió a él en perfecto griego, porque el tribuno le respondió sorprendido: **¿Sabes griego?** (lit.). El tribuno pensó que Pablo era ese cierto **egipcio** (38) que había levantado **una sedición** (insurrección) y que había sacado **al desierto los cuatro mil sicarios**. Josefo nos cuenta de esta misma insurrección, pero dice que eran unos 30.000.[347] Knowling sugiere que puede haber habido 4.000 hombres armados, con 30:000 seguidores.[348] **Sicarios** eran asesinos (*sicarii*). Estos llevaban pequeñas armas escondidas y mataban gente aun a plena luz del día.

Pablo le aseguró al tribuno que él no era tal persona. Sin vacilar proclamó su origen: **Yo de cierto soy hombre judío de Tarso, ciudadano de una ciudad no insignificante de Cilicia** (39). Ciertamente estaba orgulloso de su ciudad natal, uno de los tres centros intelectuales principales de esa época (después de Atenas y Alejandría). Aprovechándose de lo que acababa de decir, Pablo pidió permiso para dirigirse a la multitud. **Y cuando él se lo permitió—permitas** (39) y **se lo permitió** (40) son el mismo verbo en griego,—**Pablo, estando en pie en las gradas, hizo señal con la mano al pueblo**. Inesperadamente cesaron los gritos de la turba. Entonces él se dirigió a la multitud **en lengua hebrea** (*dialektos*, "dialecto"). **Lengua hebrea** probablemente signifique arameo, la lengua que comúnmente se hablaba en la Palestina en tiempos de Cristo.

2. ***Discurso de Pablo a los judíos*** (22:1–29)

La conversión de Pablo está descrita en 9:1–18. Aquí Pablo vuelve a decir la historia (cf. c. 26). Hay algunas pequeñas diferencias en las palabras.

---

[345] *Beginnings*, IV, 275.

[346] *Ibid.*

NASB *New American Standard Bible*

[347] *War* II. 13.5; *Ant*. XX. 8. 6.

[348] EGT, II, 454.

a. Su nacimiento y primeros años (22:1–5). **Varones hermanos y padres** significa simplemente, "hermanos y padres" (Moffatt). Esta es exactamente la misma frase con que comenzó Esteban su defensa (7:2). **Padres** (cf. 3) se refiere a los ancianos y maestros judíos. Pablo les rogó que lo escucharan: **Oíd ahora mi defensa ante vosotros**. La palabra **defensa** es *apología*. En nuestro idioma "apología" originalmente significaba defensa, y es con ese sentido que todavía aparece el término teológico "apologética". Pero para el tiempo de Shakespeare (contemporáneo con la KJV) la palabra había tomado el sentido moderno de "explicación ofrecida a una persona afectada por una acción en la que no hubo intento de ofensa, unida a la expresión de pesar por la ofensa causada".[349]

Cuando los judíos oyeron que Pablo se dirigía a ellos en su **lengua**—"lenguaje, dialecto"—**hebrea** (2)—probablemente arameo—guardaron silencio para escuchar. Se implica claramente que ellos esperaban que les hablara en griego. Es probable que la mayor parte de ellos ignoraran su identidad (19:32). En cuanto a la aproximación general del apóstol, Blaiklock hace esta atinada observación: "Nada indica con más claridad la esmerada educación de Pablo y sus espléndidos poderes mentales que su capacidad para establecer un contacto efectivo e inmediato con cualquier auditorio, y presentar su mensaje, sin pérdida de contenido, en términos adecuados al pensamiento y experiencia de sus oyentes."[350]

Pablo comenzó su defensa identificándose como **judío** (3). Entonces dio el lugar de su nacimiento—**Tarso de Cilicia—**de la que estaba justamente orgulloso (cf. 21:39). En tercer lugar **fue criado en esta ciudad (Jerusalén) educado a los pies de Gamaliel**. Schuerer nota: "Los alumnos se sentaban en el suelo durante **la** instrucción del maestro, quien estaba en un lugar elevado."[351]

Gamaliel solamente es nombrado en el Nuevo Testamento en 5:34, donde aparece como una persona mansa y de mente amplia. Bruce comenta: "Su actitud de tolerancia contrasta con el celo perseguidor de su discípulo; no es poco común que el alumno sea más extremista que su maestro."[352]

El joven Saulo fue **instruido** bajo Gamaliel—literalmente "entrenado"**—estrictamente conforme—**literalmente "con exactitud", "estrictamente"**—la ley de nuestros padres**. Los fariseos eran notables por su rigidez extrema en la interpretación y aplicación de la ley, mientras que los saduceos eran considerados menos rígidos.

Este versículo recalca los dos antecedentes significativos de Pablo. En su hogar natal de Tarso fue expuesto a su cultura, lengua e instrucción griegas. En Jerusalén recibió una enseñanza cabal de las Escrituras del Antiguo Testamento, en particular de la Torah (Pentateuco). Esta combinación le capacitó preeminentemente para invadir tales ciudades griegas como Atenas y Corinto con un doble ministerio: primero a los judíos en la sinagoga, y después a los gentiles en la Agora (Atenas), en un hogar, (Corinto) o en un salón (Efeso). Por dondequiera que el apóstol iba, estaba bien preparado para entrar en cualquier situación con el evangelio de Jesucristo.

Con tacto Pablo le dijo al auditorio que él había sido **celoso de Dios**—(lit.)—**como hoy lo sois todos vosotros**. Tan fanático había sido su celo que **perseguía… este Camino hasta la muerte, prendiendo y entregando en cárceles a hombres y mujeres** (4). El orador podía entender y apreciar la actitud de sus oyentes porque él había estado en la misma posición.

La manera en que Saulo había perseguido a los cristianos podía ser corroborada por **el sumo sacerdote** (5)—Ananías (cf. 23:2), quien sin duda era miembro del Sanedrín en esos primeros tiempos—

KJV La versión de *King James*

[349] *Oxford English Dictionary* (Oxford: Clarendon Press, 1933), I, 389.

[350] *Op. cit.*, p. 173.

[351] *Op. cit.*, II, i, 326.

[352] *Acts*, p. 400.

tanto como por **todos los ancianos**—literalmente los *presbyterion*, que significa el Sanedrín (cf. Lc. 22:66). De este cuerpo Pablo había recibido **cartas para los hermanos** (los judíos) y había ido a **Damasco para traer presos a Jerusalén a los cristianos para que fuesen castigados**.

b. Su nacimiento de arriba (22:6–11). **Al llegar cerca de** Damasco, **como a medio día**, de repente **me rodeó mucha luz del cielo** (6). Esta significativa introducción de su conversión está relatada en las tres narraciones (cf. 9:3; 26:13). Pablo le contó a Agripa que esa luz sobrepasaba el resplandor del sol. El golpe de esa luz cegadora hizo caer a Pablo al suelo. Mientras estaba allí, aturdido y sin moverse, oyó una voz que le preguntaba: **Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?** (7). Se ha sugerido que la doctrina de Pablo sobre la iglesia como cuerpo de Cristo (Ef. 1:23) se haya originado en esta experiencia. Al perseguir el cuerpo, Pablo hería la Cabeza**—Yo soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues** (8).

En prueba de que la visión no se trataba de una alucinación personal, Pablo declaró: **Y los que estaban conmigo vieron a la verdad la luz** (9). Esto no se menciona específicamente en los otros relatos. Como solución a la aparente contradicción entre la última mitad del versículo y 9:7, léanse los comentarios sobre 9:7–8 y 26:14.

La primera pregunta de Saulo fue: **¿Quién eres, Señor?** (8). La segunda fue: **¿Qué haré, Señor?** (10). La primera repuesta fue: **Yo soy Jesús;** la segunda: **Levántate, y vé**. La primera recalca la aceptación de Cristo; la segunda, la consagración a su servicio. Juntas nos dan un excelente bosquejo de sermón: (1) Debemos conocer quién es Jesús: el Hijo de Dios y Salvador; (2) Debemos obedecerle como Señor y Maestro.

Todavía ciego **a causa de la gloria de la luz** (el brillante deslumbramiento de arriba), Saulo fue **llevado de la mano… a Damasco** (11). El había planeado llegar como conquistador de los cristianos. En lugar de esto, llegó como cautivo de Cristo.

c. Bautizado por Ananías (22:12–16). Se describe a este hermano como un **varón piadoso según la ley, que tenía buen testimonio de todos los judíos que allí moraban** (12). Todos los comentaristas están de acuerdo en que Ananías era judío. Que él guardaba la ley cuidadosamente queda indicado por el elevado concepto que tenían de él los judíos de Damasco. Es evidente que los judíos convertidos al cristianismo todavía adoraban en la sinagoga y observaban la ley de Moisés. El punto al que Pablo quería llegar con sus oyentes judíos mientras hablaba desde las gradas de la Antonia, era que su conversión había sido verificada por un buen judío que permanecía en la ley.

Ananias fue a ver al temido fariseo, que ahora era un hombre ciego que oraba (cf. 9:11) y le saludó como **hermano Saulo** (13). Estas palabras deben haber sido de inmenso consuelo para el corazón de alguien que estaba haciendo la transición del judaísmo al cristianismo. Aquí había un hombre a quien él había venido a perseguir y que ahora le llamaba **hermano**.

Recibe la vista… y lo miré son el mismo verbo *anablepo. Blepo* significa "ver" y *ana* tiene el sentido dual de "nuevamente" y "arriba". El intento de la RSV y la NEB de traducir el mismo verbo en igual manera en ambos lugares requirió la adición "y vio", y probablemente es menos satisfactoria que la KJV, que usa dos expresiones distintas.

Ananías, le informó a Saulo que Dios había elegido al que fue perseguidor para que conociera **su voluntad**, y viera **al Justo** y oyera **la voz de su boca** (14)—tres infinitivos de aoristos griegos, que aluden a lo que había sucedido en el camino a Damasco. El propósito de esto era que el fariseo convertido fuera **testigo suyo a todos los hombres, de lo que** había **visto y oído** (15). Saulo fue amonestado: **Levántate y bautízate, y lava tus pecados** (16). Ambos verbos están en aoristo de la voz media. Este

RSV *Revised Standard Version*

KJV La versión de *King James*

empleo particular está explicado por Balss-Debrunner como "la media en el sentido de 'permitirse uno mismo ser' ".[353] La conocida versión Reina-Valera lo indica correctamente.

Los judíos requerían que todos los prosélitos gentiles fueran bautizados, por considerarlos inmundos. Era una experiencia muy humillante para Saulo, quien había sido un estricto observador de la ley, reconocer su inmundicia ante los ojos de Dios, al someterse al bautismo cristiano.

Este texto no enseña la regeneración bautismal como algunos han pretendido. Alexander comenta: "Así como su cuerpo tenía que ser bautizado por el hombre, sus pecados debían ser lavados por Dios."[354] El prosigue: "La identidad, o aun la inseparable unión, de los dos efectos, está tan lejos de ser afirmada aquí, que más bien se nos dice lo opuesto, como las cosas consideradas por la relación natural de tipo y antitipo, sin embargo, perfectamente distinguibles en sí mismas y fácilmente separables en la experiencia."[355]

Invocando su nombre, así está en el mejor texto griego. Probablemente se refiere al nombre de Jesús.

d. Su misión a los gentiles (22:17–21). El propósito de este párrafo en su totalidad era "probar que el curso de Pablo había sido divinamente ordenado y de esta manera implicar que los que se oponían a Pablo en realidad se colocaban en oposición a Dios".[356] Erdman encuentra tres pasos en este argumento: "(1) Por nacimiento, educación y experiencia anterior Pablo había estado en perfecta armonía con sus oyentes… (2) El poder divino que repentinamente transformó a Pablo de un perseguidor en un apóstol había sido manifestado por una visión de Jesús… y luego por un milagro efectuado con él por medio de un devoto judío llamado Ananías… (3) Pablo declara que su relación con los gentiles, su obra entre ellos y su mensaje se debían enteramente a un propósito divino."[357]

Siguiendo la línea con lo dicho, Pablo llamó la atención al hecho de que cuando él regresó a **Jerusalén** y mientras estaba **orando en el templo**—esto sucedió en la Tierra Santa, la Santa Ciudad, y en el santo templo, donde él piadosamente adoraba a Dios—le había sobrevenido **un éxtasis** (17). La palabra griega *ekstasis* nos da "éxtasis". Sólo en Los Hechos tiene este significado (cf. 10:10; 11:25, ambas en relación con la visión de Pedro en la terraza de Joe). Arndt y Gingrich dicen que significa: "*trance, éxtasis*, un estado en el que se es arrebatado por Dios en el cual la conciencia está parcial o totalmente suspendida."[358]

En este trance Pablo dice: **le vi** (18)—es obvio que se refiere a Cristo. ¿Por qué no lo dice? Alexander hace esta sugestión: "Tal vez su nombre fue suprimido porque Pablo no quería ofender a sus oyentes mediante una repetición u obstrucción innecesaria de Aquel en quien él creía y ellos no, y porque todavía no quería exponer su nombre a la irreverencia y aun blasfemia, si en efecto ellos resultaban ofendidos."[359]

El Maestro ordenó a su siervo: **Date prisa, y sal prontamente** de Jerusalén. Pablo se resistía. El le recordó al Señor que él **encarcelaba y azotaba en todas las sinagogas a los que creían en ti** (19). Esto muestra la extensión del asolamiento de la iglesia de Jerusalén en aquellos días primitivos (cf. 8:3). El

---

[353] *Op. cit.*, p. 166.

[354] *Op. cit.*, p. 764.

[355] *Ibid.*

[356] Erdman, *op. cit.*, p. 148.

[357] *Ibid.*

[358] *Op. cit.*, p. 244.

[359] *Op. cit.*, p. 766.

había consentido en la muerte de Esteban (20), y **guardaba las ropas de los que le mataban** (cf. 7:58). **Testigo** en algunas versiones es traducido "mártir" (cf. KJV).

Pero el Señor respondió a su siervo: **Vé, porque yo te enviaré lejos a los gentiles** (21)—literalmente: "Irás, porque yo mismo te envío a una misión lejos, a los gentiles." Lenski comenta: "*Ego* es enfático con autoridad: *Yo* estoy haciendo esto, no importa lo que sientes."[360] No era la voluntad de Dios que los judíos enfurecidos dieran muerte a Pablo antes que comenzara su misión con los gentiles.

Puesto que esta visión de Pablo en el templo (17–21) no está descrita en ninguna otra parte, ha habido algún desacuerdo sobre cuándo ocurrió el evento. Pero parece lo más natural asumir que sucedió en la primera visita de Pablo a Jerusalén después de su conversión (9:26; Gá. 1:18). Este es el parecer de Lenski[361] y de muchos otros, incluyendo a Lake y Cadbury.

El discurso de Pablo a los judíos (3–21) sugiere el tema "Antes y Después". *Antes* de su conversión Pablo era: (1) Un judío celoso, 3; (2) Un perseguidor cruel, 4–5; (3) Un pecador consciente, 6–11. *Después* de su conversión: (1) Un testigo comisionado, 14–15; (2) Un predicador valiente, 17–20; (3) Un misionero designado, 21.

e. Su alegato por la ciudadanía (22:22–29). "La sugestión de la predicación a los gentiles fue la gota que hizo que el agua se derramase para el tumulto."[362] El relato dice: **Y le oyeron hasta esta palabra**—literamente, "estaban oyéndole"**—hasta esta palabra** (22). Entonces comenzaron a gritar: **Quita de la tierra a tal hombre, porque no conviene que viva. Conviene** está en el tiempo imperfecto. Robertson escribe: "Verbos de propiedad, posibilidad, obligación o necesidad son también usados en el imperfecto cuando la obligacion no ha sido resuelta."[363] Lenski parafrasea el pasaje así: "No debía habérsele permitido vivir tanto tiempo; hace mucho que tendría que habérsele quitado de la tierra."[364]

La turba estaba casi frenética. Las gentes **arrojaban sus ropas—**quizá agitándolas sobre sus cabezas—**lanzaban polvo al aire** (23). De modo que el tribuno (*chillarch*) ordenó que Pablo fuese conducido a la fortaleza para que fuese **examinado**[365] **con azotes** (24). C. S. C. Williams comenta: "Era costumbre de los romanos usar el bárbaro azote sobre los esclavos y otros para hacerles decir la verdad que querían sacarles."[366]

Cuando le ataron con correas (25) es interpretado así por Thayer: "Cuando le habían estirado para las correas, es decir para recibir los correazos, (atándole a un pilar; porque parece por el versículo 29 que Pablo ya antes había sido atado)."[367] El cuerpo de la víctima era estirado tensamente sobre un pilar bajo, con las manos y los pies atados a argollas en el piso, mientras la espalda quedaba desnuda y lista para el azote. El sentido literal de **atar** es "sujetar", que sugiere lo que se expresa aquí. Muchos prisioneros morían como resultado de este castigo.

KJV La versión de *King James*

[360] *Op. cit.*, p. 913.

[361] *Ibid.*, p. 910.

[362] *Beginnings*, IV, 281.

[363] A.T. Robertson, *A Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research* (quinta edición; Nueva York: Harper & Brothers, s.f.), p. 886.

[364] *Op. cit.*, p. 915.

[365] Arndt y Gingrich (p. 64) dicen que este verbo aparece con poca frecuencia, es un término técnico judicial y que con la frase modificadora significa: "*Prestad oído y usad la tortura* (en la forma de azotes) *en relación con ella*."

[366] *Op. cit.*, pp. 245–46.

[367] *Op. cit.*, p. 552.

Mientras esto sucedía, Pablo le dijo al centurión que le tenía a su cargo: **¿Os es lícito azotar a un ciudadano romano sin haber sido condenado?** Para este privilegio de inmunidad de la ciudadanía romana véase el comentario sobre el 16:38.

Tan pronto como oyó la pregunta, el centurión se apresuró a informar el tribuno que Pablo era ciudadano romano (26). El tribuno vino y le hizo la pregunta de "declaración legal"[368] sobre si él era realmente ciudadano romano. Cuando Pablo lo confirmó, aparentemente el oficial se tornó amigable[369] y dijo: **Yo con una gran suma adquirí esta ciudadanía** (28). A lo que Pablo respondió: **Pero yo lo soy de nacimiento** (un ciudadano). Lenski nota: "Bajo los emperadores, la ciudadanía era vendida para llenar las arcas del erario; Dio Cassius (LX, 67) informa que la esposa de Claudio acumulaba dinero así."[370] Es muy probable que el nombre del tribuno haya sido Lisias, y que él había adoptado el nombre adicional de Claudio (cf. 23:26) cuando compró la ciudadanía (posiblemente a la esposa de Claudio). El hecho de que Pablo fuera ciudadano de nacimiento, implica que quizá su padre o su abuelo hubiera comprado la ciudadanía, o que se le hubiera otorgado como una recompensa por algún gran servicio prestado al imperio.[371] Ramsay escribe: "Es evidente que esos procesos fueron realizados por Pompeyo, Julio César, Antonio y Augusto, los que concedieron la ciudadanía romana a importantes tarsianos."[372] Esto sugiere la posibilidad de que el padre o el abuelo de Pablo hayan sido ciudadanos sobresalientes de Tarso.

Se ha preguntado cómo podía Pablo haber probado que él era ciudadano romano. Aparentemente no hay evidencia de que los ciudadanos llevaran documentación al respecto. Pero Pablo tenía parientes en Jerusalén (cf. 23:16) que podían verificar este derecho. Como la pretensión falsa de la ciudadanía romana era castigada con la muerte,[373] ningún impostor se atrevería a decir que era ciudadano.

Inmediatamente **se apartaron de él los que le iban a dar tormento** (29). Aun el tribuno temió por su futuro político **por haberle atado**.

3. ***Pablo citado ante el Sanedrín*** (22:30–23:10)

En sus años anteriores Pablo había llevado a muchos cristianos al Sanedrín para ser juzgados por su fe en Cristo. Ahora era su turno de pasar por esa experiencia.

a. Reunión del Sanedrín (22:30). Al día siguiente, después del arresto de Pablo—y de una noche segura en la fortaleza de los romanos—el tribuno **mandó venir a los principales sacerdotes y a todo el concilio** (Sanedrín) para una reunión. Pablo fue presentado delante del grupo. Su propósito era estar seguro del delito del prisionero.

b. Pablo versus el sumo sacerdote (23:1–5). Como prisionero del gobierno romano, **Pablo, mirando fijamente**—el verbo (cf. 3:4, 12; 6:15; 10:4; 13:9; 14:9) significa "mirar intensamente a"**—al concilio** (1), es decir, el Sanedrín, se dirigió a sus miembros como: **hermanos—**en el judaísmo, aunque no en Cristo. Entonces hizo una sorprendente aseveración: **Y o con toda buena conciencia he vivido delante de Dios hasta el día de hoy**.

---

[368] Blaiklock, *op. cit.*, p. 174.

[369] C. S. C. Williams (p. 246) llama la atención al hecho de que el texto Occidental "sugiere un énfasis cínico del tribuno: 'Yo a gran precio alcancé esta ciudadanía', significando: 'Aun una persona como tú puede obtenerla en nuestros días', pero la réplica de Pablo sugiere que el texto Alejandrino es correcto".

[370] *Op. cit.*, p. 919.

[371] *Ibid.*, p. 688 (sobre 16:37).

[372] W. M. Ramsay, *The Cities of St. Paul* (Nueva York: A. C. Armstrong, 1908), p.198.

[373] *Ibid.*

El verbo **vivido** es *politeuomai*, que significa literalmente, "ser un ciudadano, vivir como ciudadano".[374] Finalmente, llegó a tener el sentido más general de "vivir, conducirse, dirigir la propia vida".[375]

La declaración de Pablo parece significar que él siempre había sido sincero, concienzudo, aun durante sus violentas persecuciones de los cristianos. Tenemos la propia declaración del Apóstol de que lo había hecho "ignorantemente en incredulidad" (1 Ti. 1:13). Es difícil para nosotros entender cuán fuertemente sentía el joven fariseo que la voluntad de Dios para él era que desarraigara esa peligrosa herejía.

Sin embargo, debe notarse que Lenski objeta a esta interpretación. El sostiene que le aseveración de Pablo se refiere sólo a los cargos efectuados en contra de él (cf. 21:28). "Apelando a su conciencia con relación a estos cargos y nombrando a Dios como árbitro, Pablo hace lo que más tarde Lutero haría en Worms."[376]

Alexander siente que el énfasis del verbo está sobre *ciudadanía teocrática* y que **delante de Dios** debe traducirse "para Dios"—"He vivido como ciudadano para Dios". Continúa diciendo: "Entendiéndola así, la cláusula que tenemos ante nosotros no es una vaga profesión de haber actuado concienzudamente, antes o después de su conversión, sino la declaración de haber actuado teocráticamente, es decir, como fiel miembro de la iglesia judía, de la cual ellos le consideraban un apóstata."[377] Con similar disposición, Harvey dice que la frase griega significa "vivir en obediencia a Dios", y continúa: "San Pablo asevera osadamente que él seguía sin desviación y constante el cumplimiento de la ley de Dios como un buen judío (Fil. 3:6)."[378]

La reacción a la declaración de Pablo al concilio fue repentina y fuerte. El sumo sacerdote Ananías **ordenó entonces a los que estaban junto a él, que le golpeasen en la boca** (2). Los registros seculares muestran que este Ananías era cruel y rapaz, completamente indigno de su oficio. Lenski piensa que este sumo sacerdote estaba molesto por la calma y confianza de Pablo ante el Sanedrín. "El individuo pensó que Pablo habría adulado y temblado, en lugar de hablar de su buena conciencia y conducta intachable en la misma presencia de su majestad, el sumo sacerdote."[379]

La reacción de Pablo fue violenta: **¡Dios te golpeará a ti, pared blanqueada!**—"lavada de blanco"—(3). El Apóstol ha sido criticado a menudo por perder "su compostura". Pero Lake y Cadbury comentan: "Esta forma de maldición 'predictiva' era correcta según los rabinos sobre la base de Deuteronomio 28:20 ss.[380] Es un hecho sorprendente que Ananías fue asesinado 10 años más tarde, en septiembre de 66 D.C.

Los presentes quedaron horrorizados. Ellos dijeron: **¿Al sumo sacerdote de Dios injurias?** (4) El hecho de que el sumo sacerdote era considerado como el representante especial de Dios (cf. Dt. 17:8–13) era precisamente lo que hacía actuar a Ananias tan diabólicamente, atrayendo sobre sí la predicción del juicio divino. La actitud del pueblo judío hacia el oficio del sumo sacerdote es bien expresada por

[374] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 371.

[375] Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 693.

[376] *Op. cit.*, p. 928.

[377] *Op. cit.*, p. 781.

[378] A. C. Hervey, "The Acts of the Apostles" (Exposition), *The Pulpit Commentary*. ed. H. D. M. Spence y Joseph S. Exell (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1950 [reimpreso]), II, 211.

[379] *Op. cit.*, p. 929.

[380] *Beginnings*, IV, 287.

Josefo cuando escribe: "El que no se somete a él será sujeto al mismo castigo como si hubiese cometido impiedad contra Dios mismo."[381]

En tono más conciliatorio Pablo replicó: **No sabía, hermanos, que era el sumo sacerdote** (5). Lumby resume bien los distintos puntos de vista expresados por esta sorprendente aseveración del Apóstol. El dice: "Algunos piensan que pudo haber sido verdad que San Pablo por defecto de su vista, que se cree había disminuido, no pudo distinguir que el que hablaba era el sumo sacerdote; otros, que el sumo sacerdote no estaba en su lugar oficial como presidente de la corte; o que debido a los tiempos tumultuosos, y puesto que San Pablo recién había llegado a Jerusalén, no se dio cuenta de quién era el sumo sacerdote; o que hablando irónicamente quiso implicar que la acción del juez era de tal carácter que nadie hubiera supuesto que se trataba del sumo sacerdote; o bien puede ser que al decir *ouk eidein* en ese momento no pensaba en lo que estaba diciendo."[382] Lumby agrega: "Concuerda más con el carácter de Pablo creer que debido a su propia deficiencia física, o la falta de algunas formalidades o insignias, hicieron que no distinguiera que quien había dado la orden era el sumo sacerdote."[383] Concordamos cordialmente con esta conclusión. No estaría fuera de orden llamar la atención en este punto a lo que afirma fuertemente Lenski de que no se trataba de una reunión regular del Sanedrín en su lugar común de asamblea, sino que el tribuno había llamado a los miembros del concilio a la torre Antonia.[384] Si este hubiera sido el caso, es muy fácil entender cómo el apóstol pudo no darse cuenta de quién era el sumo sacerdote.

Pero cuando Pablo se dio cuenta que él había hablado de esa manera al sumo sacerdote, en efecto, él se disculpó por su acción; es decir, reconoció que inadvertidamente había hecho mal. El citó Exodo 22:28—**No maldecirás a un príncipe de tu pueblo**. Pablo no habría quebrantado intencionalmente este mandamiento, y lamentaba el haberlo hecho aun sin intención.

c. Fariseos versus saduceos (23:6–10). **Pablo, notando** (6)—literalmente, "cuando Pablo supo"—**que una parte era de saduceos y otra de fariseos, alzó la voz en el concilio**—*Synedrion,* Sanedrín. **Varones hermanos** simplemente significa "hermanos". **Yo**—literalmente, "yo mismo"—**soy fariseo, hijo de fariseo**—el mejor texto griego dice "de fariseos". Pablo siguió diciendo: **acerca de la esperanza y de la resurrección de los muertos se me juzga**.

Algunos han cuestionado la ética de que Pablo haya hecho que este fuese el asunto que los había reunido. Pero Knowling pone el asunto en su verdadera perspectiva. Escribe: "Es posible que los fariseos hayan atraído la atención del Apóstol por su protesta contra los procedimientos de Ananías y su aceptación de las palabras de apología… pero igualmente es probable que en el relato aparentemente condensado de San Lucas la apelación a los fariseos no haya sido un impulso repentino… sino que estaba basada en alguna manifestación de simpatía con su declaración."[385] También sugiere: "¿No podemos acaso decir que a los fariseos él se volvió un fariseo para poder salvar a algunos, y guiarlos a ver la corona y cumplimiento de esa esperanza en lo que él y ellos estaban de acuerdo, en la persona de Jesús, la resurrección y la vida?"[386] Barnes describe al Apóstol dirigiéndose a los fariseos en particular en este punto y diciéndoles: "Hermanos, la doctrina que os ha distinguido de los saduceos hoy está en

[381] *Against Apion*, II. 24.

[382] *Op. cit.*, p. 395.

[383] *Ibid.*, pp. 395–96.

[384] *Op. cit.*, pp. 924–29.

[385] EGT, II, 466–67.

[386] *Ibid.*, p. 467.

discusión… de esa doctrina he sido abogado… por mi celo en urgir el argumento en defensa de ella… —la resurrección del Mesías—yo estoy aquí siendo acusado, y ahora me arrojo a vuestra protección."[387]

El efecto deseado resultó. Los fariseos enseguida apadrinaron la causa de Pablo entre los saduceos. Entonces **se produjo una disensión**—disputa—**entre los fariseos y los saduceos** (7).

El verso 8 declara la diferencia mayor entre la creencia de estos dos grupos: **Porque los saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu; pero los fariseos afirman estas cosas**. El uso de **estas** ("dos", KJV) **cosas** para describir tres ítems puede ser explicado de dos maneras. **Angel** y **espíritu** pueden referirse a lo mismo. O la palabra griega puede ser empleada para más de dos (cf. 19:16). Arndt y Gingrich notan que el término *amphoteroi* algunas veces significa "todo, aun cuando se implica a más de dos", y la frase aquí puede traducirse: "Creen en todas ellas."[388] Moulton y **Milligan** tienen el apoyo de los papiros para este uso.

La distinción declarada aquí entre las creencias de los fariseos y la de los saduceos está abundantemente confirmada por Josefo, el historiador judío de la primera centuria. Escribe sobre los fariseos: "También creen que las almas tienen un vigor inmortal en ellas, y que bajo la tierra habrá recompensas o castigos de acuerdo a si se ha vivido virtuosa o viciosamente en esta vida; y que los últimos estarán encerrados en prisiones eternas, pero los primeros tendrán poder para revivir y vivir otra vez."[389] Schuerer dice de la declaración de Josefo: "Lo que aquí se dice en estilo filosófico como la doctrina de los fariseos, es meramente la doctrina judía de retribución y resurrección, ya testificada por el libro de Daniel (Dn. 12:2), por toda la subsecuente literatura judía, y también por el Nuevo Testamento, que era la posesión del judaísmo genuino."[390] Al hacer esta apelación Pablo se colocaba a sí mismo dentro de la corriente de ortodoxia judía, como bien lo sabían los fariseos.

Acerca de los saduceos dice Josefo: "Ellos también quitan la creencia en la duración inmortal del alma, y del castigo y recompensa en el Hades."[391] Y nuevamente dice: "La doctrina de los saduceos es ésta: Que las almas mueren con el cuerpo."[392]

Josefo no especifica sobre el asunto de **ángel** y **espíritu**. Pero Schuerer observa adecuadamente: "Esta declaración de Los Hechos, aunque no es confirmada por otro testimonio, es sin embargo, completamente digna de confianza de acuerdo con el cuadro que de ambos se ha obtenido en otras partes."[393] El agrega: "No se necesita prueba de que los fariseos representaban el punto de vista general de la última parte del judaísmo."[394]

La confusión aumentó rápidamente. **Y hubo un gran vocerío** (9)—"una fuerte gritería". **Los escribas** que pertenecían al partido farisaico, aparentemente como la mayoría de ellos, **levantándose… contendían**, o "contendían acremente". Su contención era: **Ningún mal hallamos en este hombre**. La cláusula **no resistamos a Dios** no se encuentra en los manuscritos primitivos y debería ser omitida. Una traducción moderna reza: "Quizá un ángel o espíritu le ha hablado" (NEB).

---

[387] Albert Barnes, *Notes on the New Testament: Acts of the Apostles* (Grand Rapids: Baker Book House, 1949 [reimpreso]), p. 323.

KJV La versión de *King James*

[388] *Op. cit.*, p. 47.

[389] *Ant*. XVIII. 1. 3.

[390] *Op. cit.*, II, ii, 13.

[391] *War* II. 8. 14.

[392] *Ant*. XVIII. 1. 4.

[393] *Op. cit.*, II, ii, 14.

[394] *Ibid.*

Finalmente la **disensión** ("disputa", cf. 7) fue tan violenta, que **el tribuno** (10), o "comandante" (NASB), temeroso por la vida de Pablo, mandó que **bajasen soldados**—literalmente "un destacamento de tropas en cumplimiento de su deber"[395] —y le llevaran de vuelta a la fortaleza. Esto insinuaría que la reunión se estaba realizando fuera del edificio.

4. ***La vida de Pablo en peligro*** (23:11–35)

El tribuno había temido que Pablo fuese despedazado por los dos partidos en pugna en el Sanedrín. Pero ahora se había levantado una amenaza más seria contra la vida del apóstol.

a. Consuelo (23:11). Sin duda Pablo se sentía perturbado por el levantamiento en el Sanedrín, y estaba muy preocupado por su seguridad personal. Pero antes que las peores noticias llegaran a sus oídos (cf. 16), el Señor lo preparó para el golpe dándole consuelo y seguridad. La misma noche de la experiencia ante el concilio **se le presentó el Señor**. Aunque la primera acepción probablemente es que Cristo se "le apareció" (NEB), uno no puede dejar pasar por alto la fuerza de la expresión "se le presentó". En esta hora de prueba severa el Señor estuvo junto a su siervo y lo fortaleció.

Jesús le dijo a su intranquilo apóstol: **Ten ánimo**[396]—"¡ten coraje, no tengas miedo!"[397] Entonces le dio la promesa: **Como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma**. Esto era doblemente consolador. En primer lugar Pablo tenía la seguridad de que no moriría en Jerusalén. Esto tiene que haber sido un gran consuelo, especialmente en vista de la información que pronto habría de recibir acerca de un complot en contra de su vida. En segundo lugar, sabía que su deseo de visitar Roma (cf. 19:21) sería cumplido.

Este versículo nos dice que Jesús le dio a Pablo: (1) Consuelo—**ten ánimo;** (2) Elogio—**como has testificado de mí en Jerusalén;** (3) Confirmación—**así es necesario que testifiques también en Roma**.

Sin duda el apóstol estaba tentado a pensar que había fracasado en su testimonio en Jerusalén, aún cuando había hecho lo mejor posible para cooperar con los líderes cristianos judíos en esa ciudad. En realidad fue cuando procuraba cumplir con la petición de ellos que había sufrido el tumulto y casi había perdido la vida. Pero el Señor le sugirió que su testimonio no había sido en vano. Además Pablo probablemente había sentido que su propósito de dar testimonio en Roma había sido condenado al fracaso. Ahora recibía la seguridad de que se realizaría. El Señor sabía que su siervo estaba necesitando una inyección de aliento, y amorosamente se la dio.

b. Conspiración (23:12–15). Mientras el Señor estaba obrando a favor de Pablo, Satanás lo hacía en contra de él. Pero Dios nunca llega tarde. El se acercó al hombre en la prisión aun antes que el complot contra su vida fuera realizado. Sin embargo, a la mañana siguiente, más de 40 judíos **tramaron un complot** (12) literalmente, "hicieron una conspiración"—**y se juramentaron bajo maldición**—literalmente "anatematizándose ellos mismos". Solemnemente se ligaron por este juramento: "Que Dios nos maldiga si *comemos* o *bebemos* hasta dar *muerte a Pablo*." Se trataba de un desesperado fanatismo religioso, y la vida de Pablo ahora corría serio peligro.

Los conspiradores **fueron a los principales sacerdotes y a los ancianos** (14). Es notable que los escribas (los fariseos), quienes con los principales sacerdotes y los ancianos constituían el Sanedrín (cf. Mt. 16:21) no son mencionados. En la reunión del concilio del día anterior, se habían puesto de parte de

---

NASB *New American Standard Bible*

[395] *Beginnings*, IV, 290.

[396] **Pablo** está omitido en los más antiguos manuscritos, pero este sentido de un ministerio muy personal del Espíritu Santo es un hecho bien atestiguado de la experiencia cristiana.

[397] Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 352.

Pablo. De modo que no sería prudente informarles del complot. Lenski sin lugar a dudas presenta el cuadro con exactitud cuando afirma: "Concluimos que al principio unos pocos de los líderes fueron entrevistados por los conspiradores, quienes les presentaron su plan a aquellos de quienes estuvieran seguros de que guardarían secretos sus planes."[398] Significativamente él agrega: "Este plan de ellos fue declarado sin reservas como si estos asesinos supieran qué clase de gente eran sus grandes líderes religiosos."[399]

Los hombres les dijeron a esos líderes impíos: **Nosotros nos hemos juramentado bajo maldición**—literalmente, "con un anatema nos anatematizamos"; es decir, "hemos jurado con una solemnidad". ¿Ayunaron estos hombres hasta morir? Erdman demuestra cómo algunas veces los sacerdotes absolvían fácilmente a un hombre de un voto incauto así, asegurándole que no sería castigado si dejaba de realizarlo.[400]

Los cómplices del plan pidieron a los principales sacerdotes: **Vosotros, con el concilio requerido**—"informad, dad un informe"[401]—**al tribuno** (15), pidiéndole que trajera a Pablo nuevamente ante el Sanedrín, **como que queréis indagar alguna cosa más cierta acerca de él**. La palabra griega traducida **indagar**, *diaginoskein* ocurre (en el N.T.) sólo aquí y en 24:22. Es un término técnico judicial que significa "determinar". Pero, ¿tiene aquí ese significado? Arndt y Gingrich piensan que sí. Ellos traducen este pasaje: "Determinar su caso mediante una investigación completa."[402] Lenski prefiere este otro significado: "Decidir para beneficio del tribuno con más seguridad estos asuntos concernientes a Pablo."[403] Debe recordarse que el tribuno trajo primeramente a Pablo ante el Sanedrín para determinar la naturaleza exacta del delito que los judíos alegaban contra él (22:30). De modo que Lenski está probablemente correcto cuando dice: "La idea era informarle al tribuno que el Sanedrín estaba ahora en mejor posición que en la que había estado el día anterior para proveerle la información que pedía."[404]

Los 40 (más o menos) conspiradores planeaban asesinar a Pablo mientras cruzara el área del templo para ir al lugar de reunión del Sanedrín. Con afilados puñales ocultos bajo sus capas, tal número de fanáticos desesperados podía realizar su propósito a pesar de la cantidad de soldados. Que el sumo sacerdote apoyaría tal complot, que aun hubiera podido peligrar la vida del tribuno, muestra cuán determinados estaban de eliminar a Pablo.

c. Información al tribuno (23:16–22). Un sobrino del apóstol **oyendo hablar de la celada** (16)—literalmente, la "emboscada". En general se cree que vivía con sus padres en Jerusalén. Pero es posible que allí fuera un estudiante teológico como lo había sido el tío en años anteriores, y que su hogar estaba en Tarso. También a menudo se ha dicho que los parientes ricos habían desheredado a Pablo al hacerse cristiano. Todo esto es posible. Pero en este caso el sobrino se preocupó por la seguridad de su tío.

No sabemos cómo obtuvo la información. Edersheim sugiere que el joven era miembro de una comunidad farisea ("Chabura"), y que por eso se enteró del complot.[405] El sobrino **entró en la fortaleza** ("la barraca") **y dio aviso a Pablo**. Knowling comenta: "Evidentemente los amigos de Pablo tenían

---

[398] *Op. cit.*, p. 943.

[399] *Ibid.*

[400] Alfred Edersheim, *Sketches of Jewish Social Life in the Days of Christ* (Londres: Religious Tract Society, 1876), p. 229.

[401] Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 257.

[402] *Ibid.*, p. 181.

[403] *Op. cit.*, pp. 943–44.

[404] *Ibid.*, p. 944.

[405] *Op. cit.*, p. 227.

acceso a él, y entre ellos pudo haber estado San Lucas."[406] Hackett hace la siguiente observación: "Lisias pudo haber sido un poco más indulgente para atenuar su falta de haber atado a un ciudadano romano."[407]

Pablo solicitó al centurión de guardia que llevara a su sobrino ante el tribuno (17). Este último tomó al joven aparte y le preguntó lo que tenía que decirle (19). Cuando él oyó el informe de la conspiración bajo juramento (20–21), el tribuno le permitió irse con la orden de no decirlo a nadie (22). **Dijese** es un verbo griego compuesto que significa "hablar afuera, divulgar". **Dado aviso** es el mismo verbo traducido "informar" en el verso 15 (véase el comentario correspondiente); en 24:1; 25:2, 15 es usado el mismo verbo griego.

d. Mandato a los centuriones (23:23–25). El tribuno se dio cuenta que la situación era muy seria. De modo que llamó a 2 centuriones y les ordenó alistar a 200 infantes, 70 jinetes y 200 lanceros y que los tuviesen preparados para salir a las nueve de la noche, para Cesarea. En esos tiempos más primititivos, sin luces en las calles, sería más seguro partir a esa hora porque todo estaba oscuro y tranquilo.

La palabra traducida **lanceros** no se encuentra en la literatura griega hasta el siglo sexto. Arndt y Gingrich, en el último léxico fidedigno, dicen: "Una palabra de sentido incierto, término técnico militar según Joannes Lydus… un soldado armado ligeramente, quizá *arquero* u *hondero*."[408] Knowling piensa que este término *dexiolabous* viene "probablemente de *dexios* y *lambano*, agarrando su arma con la mano derecha, de modo que los que portaban arma ligera, una lanza, la llevaban en su mano derecha."[409] Schuerer concluye: "Sólo esto es cierto, que designaba una clase especial de soldados (tiradores de jabalina o de dardo)."[410] Si alguien desea una ampliación del tema, la encontrará en Meyer.[411] Bruce da lo que posiblemente sea el mejor resumen sobre el asunto: "La escolta estaba constituida por infantería pesada, caballería y tropas de armas ligeras… las tres constituían el ejército romano."[412]

Los centuriones también debían proveer las **cabalgaduras** (24)—mejor dicho, "animales", es decir, caballos o muias—para Pablo y posiblemente para los soldados inmediatamente responsables por él, para que **le llevasen salvo a Félix el gobernador**. Habiendo dado estas órdenes, el tribuno **escribió una carta** a su superior (25). **En estos términos** es literalmente "que tenía esta forma" (*typon*), lo que significa con "estas palabras"—"no meramente esta forma más o menos, o al pie de la letra".[413]

e. Comunicación al gobernador (23:26–30). La carta comenzaba con el nombre de su remitente como era la costumbre de aquellos tiempos. **Claudio Lisias** (26), probablemente el primero de estos nombres fue adoptado cuando él llegó a ser ciudadano romano (véase comentario sobre el 22:28). Después de dar su nombre sin títulos, Lisias dirigió cortésmente su carta **al excelentísimo gobernador Félix** (NEB). **Gobernador** es *hegemon*, que literalmente significa "líder". En el Nuevo Testamento se usa más para los procuradores romanos de Judea.

Parece que **Félix** llegó a ser gobernador de Judea en el año 52 D.C. Era un gobernante cruel y malvado. El historiador romano Tácito, basándose en el hecho de que Félix había sido esclavo, escribió

---

[406] EGT, II, 471.

[407] *Op. cit.*, p. 266.

[408] *Op. cit.*, p. 173.

[409] EGT, II, 472.

[410] *Op. cit.*, I, ii, 56.

[411] H. A. W. Meyer, *Critical and Exegetical Handbook to the Acts of the Apostles*, traducido por Paton Gloag (Nueva York: Funk & Wagnalls, 1883), pp. 433–34.

[412] *Acts*, p. 416.

[413] Lenski, *op. cit.*, p. 950.

acerca de él: "Antonius Félix, indulgente en toda clase de barbaridades y lujuria, ejercía el poder de un rey en el espíritu de un esclavo."[414]

Salud es *chairein* (véase el comentario sobre el 15:23). Era la palabra regular de saludo en las cartas de papiros seculares en ese tiempo.

Como es de esperar, Lisias se coloca a la mejor luz posible en esta carta al gobernador. Es verdad que él rescató a Pablo de la turba cuando estaba a punto de lincharlo (27). Pero él exageró la verdad cuando dijo: **habiendo sabido que era ciudadano romano**. El relato (21:31–40; 22:24–29) indica claramente que él no conocía la ciudadanía de Pablo sino hasta un tiempo después de haberlo arrestado. Pero la historia sonaba mejor de esa manera.

Lisias procedió a decir cómo había conducido al prisionero ante el Sanedrín en un esfuerzo para conocer su delito (28). Pero descubrió que era un asunto de la religión judía y no de la ley romana (29). Cuando se enteró del complot en contra de la vida de Pablo, inmediatamente envió al prisionero al gobernador diciéndole a sus acusadores que presentasen sus quejas directamente al procurador. Así Lisias se deshizo de un problema sumamente desagradable, y se protegió a sí mismo de la posibilidad de meterse en un lío por causa de Pablo.

f. Caravana a Cesarea (23:31–35). En obediencia al mandato del tribuno, los soldados tomaron a Pablo y **le llevaron de noche a Antípatris** (31, véase el mapa 1). Lake y Cadbury encuentran una dificultad aquí. Después de notar que un día de marcha para una legión romana era "tradicionalmente de 36 kilómetros", añaden: "Los auxiliares, que están armados más livianamente, habrían ido más ligero; pero hubiera sido imposible para la infantería, y muy difícil para la caballería cubrir los 60 kilómetros de Antípatris a Jerusalén en una noche de marcha."[415] Sin embargo, admite que la "exacta localización de Antípatris es incierta".[416]

Hay dos soluciones posibles. Se nos dice que **al día siguiente** (32) la infantería dejó a la caballería con el preso el resto del camino a Cesarea. Aquellos **volvieron a la fortaleza;** es decir, a sus barracas en Jerusalén. Pero no dice a qué hora del día siguiente. Pudo haber sido al medio día o a la tarde. Algunos eruditos insisten en que fue por **la noche**, como significando que el contingente viajó sólo de noche y que tal vez tomó dos noches para hacer el camino.[417] Hackett estaría de acuerdo en tomar la frase **por la noche** "aplicándola solamente a gran parte del viaje", y agrega: "Sería correcto hablar de viaje en términos generales como una trayectoria de noche, aunque hubieran ocupado dos o tres horas del día siguiente."[418] Hervey piensa que pudieron hacerlo durante la noche, puesto que pudieron llegar a Gofna (a tres horas de marcha de Jerusalén) a la medianoche y andar el resto del camino a los valles de Sharon, donde estaba situada Antípatris.[419]

Cuando la escolta de caballería llegó a **Cesarea** (90 kilómetros de Jerusalén), la carta y el prisionero fueron presentados **al gobernador** (33). Habiéndola leído, Félix inquirió de qué provincia era Pablo. Cuando supo que era de **Cilicia** (34), le dijo: **Te oiré cuando vengan tus acusadores** (35). Lake y Cadbury dicen lo siguiente del verbo compuesto traducido **te oiré:** "Era un término legal por 'daré

---

[414] *Histories* V, 9, en P. Cornelius Tacitus, *The Annals and the Histories* (Chicago: Encyclopaedia Brittanica, Inc., 1952), p. 297. Tácito también dice que, debido a que Félix tuvo un hermano que era el favorito del emperador, "pensó que podía hacer cualquier mal con impunidad, apoyado por tal poder" (*Annals* XII. 54; *Op. cit.*, p. 122).

[415] *Beginnings*, IV, 293.

[416] *Ibid.*, p. 295.

[417] Hackett, *op. cit.*, p. 269.

[418] *Ibid.*

[419] *Op. cit.*, II, 215–16.

audiencia', siendo usado así por los historiadores helenos, inscripciones y papiros, y aquí está adecuadamente usado."[420]

El gobernador ordenó entonces que le **custodiasen**—"le guardaren", KJV—**en el pretorio de Herodes**. Este era el palacio edificado en Cesarea por Herodes el Grande. Cuando a Herodes le sucedieron en Judea procuradores romanos, el palacio llegó a ser la residencia del gobernador y la sede del gobierno romano. Pablo probablemente fue mantenido en el cuarto de algún guardia, en el *praitorion*, pero en esta ocasión no estuvo en ningún calabozo.

J. CESAREA, 24:1–26:32

Después de una semana dificilísima en Jerusalén, causada por la presión de los cristianos y las persecuciones de los judíos, Pablo pasó dos años tranquilos en la prisión de Cesarea, seguidos por dos años en la prisión de Roma. Uno está tentado a pensar si el gran apóstol no cometió un error cuando se negó a ser detenido por las amonestaciones de los profetas (20:22–24; 21:4, 10–11) y los ruegos de sus amigos (20:12–14). Si no hubiera ido a Jerusalén habría evitado la persecución y la prisión allí. Podemos suponer que habría pasado los cuatro años siguientes predicando y no en una prisión.

Pero quizá el Señor sabía que su celoso apóstol estaba "trabajando muy arduamente" y necesitaba un descanso. ¿Acaso la contestación de Pablo al sumo sacerdote (23:3) revelaba a un hombre cuyos nervios estaban un poco en tensión por un pesado programa de predicación, viajes y además el constante cuidado de las muchas iglesias que fundó? (cf. 2 Co. 11:28). Es sólo justo hacer la pregunta, porque Pablo era ambas cosas, perfectamente humano y lleno del Espíritu.

La decisión sobre si el apóstol hizo lo correcto o no al ir a Jerusalén gira en cómo se traduzca la cláusula en 20:22 como "ligado yo en espíritu" (KJV, ASV), o "ligado en el Espíritu" (RSV)—cf. "bajo la fuerza subyugante del Espíritu" (Moffatt); "el Espíritu me impele a ir allí" (Goodspeed); "impelido por el Espíritu" (Phillips); "ligado por el Espíritu" (Berk.); "bajo el constreñimiento del Espíritu" (NEB). Es evidente que la mayor parte de los traductores modernos[421] toman este pasaje como el testimonio de Pablo de que el Espíritu Santo le estaba impulsando a ir a Jerusalén a pesar de las consecuencias predichas. Y nosotros haremos bien en dejar que el asunto descanse allí.

Hay algo que siempre debemos recordar: Gracias a esos cuatro años de forzada inactividad física, y tan oportunos para la meditación tranquila, tenemos los más ricos escritos de Pablo. Si no hubiera sido arrestado—por el Espíritu tanto como por las autoridades romanas—no tendríamos hoy sus epístolas de la prisión con sus insondables profundidades de verdad espiritual. Fue por causa de estas experiencias que Pablo pudo escribir que él era "prisionero de Cristo Jesús" (Ef. 3:1, NEB), no exactamente el prisionero de Roma. Como prisionero de Cristo, él fue asido por el Espíritu en una comunión más íntima con su Señor que la que había tenido antes. De ese modo él pudo realizar su mayor servicio.

1. ***Pablo ante Félix*** (24:1–27)

---

[420] *Beginnings*, IV, 296.

KJV La versión de *King James*

KJV La versión de *King James*

ASV *American Standard Revised Version*

RSV *Revised Standard Version*

Berk. *The Berkeley Version*

[421] NASB, "ligado en espíritu", es una excepción.

En Cesarea, Pablo hizo tres apariciones principales: Ante Félix (c. 24), ante Festo (c. 25) y ante Agripa (c. 26). Era imposible no darle atención a este hombre que tenía la reputación de haber alborotado el mundo (cf. 17:6). Ahora estaba siendo llevado ante "gobernadores y reyes" (Mt. 10:18) por causa de Cristo.

Foakes-Jackson hace la observación general que concierne a este incidente: "El relato del juicio ante Félix es un informe modelo. Condensados como son los discursos de la acusación y de la defensa, dan todos los puntos necesarios y no dejan nada que desear."[422]

a. Presentando la acusación (24:1–9). Como historiador, Lucas es amante de la cronología. Aquí comienza el relato diciendo: **cinco días después** (1). Pero hay una diferencia de opinión en cuanto a cómo se debe contar este lapso. Knowling dice: "Lo más probable es que debió ser contado desde la llegada de San Pablo a Cesarea, no desde su arresto en Jerusalén, ni desde su partida de Jerusalén hacia Cesarea."[423] Lake y Cadbury concuerdan con esto,[424] como lo hacen muchos otros. Hackett cree que se refiere a cinco días después de la llegada de Pablo a Jerusalén. El escribe: "El escape de la conspiración judía es lo primero en que uno piensa aquí, después de lo que ha sido relatado; y además, de acuerdo a la costumbre romana un caso como el referido debía ser juzgado al tercer día, o tan pronto como fuera posible."[425]

El **sumo sacerdote**, Ananias, descendió de Jerusalén acompañado por **algunos de los ancianos y un cierto orador llamado Tértulo**. La palabra griega para **orador** originalmente significaba uno que habla en público (el gr. sugiere "retórico"). Pero llegó a ser usada para "abogado" (Phillips) o "fiscal" (NASB). No se sabe si **Tértulo** era judío,[426] romano o griego. "En los versículos 3, 4, 6 él habla de sí mismo y de sus clientes como '*nosotros';* pero en el versículo 2 habla de 'el pueblo', y en el verso 5 de 'los judíos'."[427] La referencia a "nuestra ley" (6) y el lenguaje del 7 implicarían definitivamente que era judío. Pero la última cláusula del 6, todo el 7, y la primera del 8 están omitidos en los manuscritos más antiguos y mejores. De modo que esta sección no puede ser empleada como evidencia. Las costumbres de la época apoyarían la idea de que el abogado era un gentil. Knowling dice: "Tértulo era aparentemente uno de esa clase de intercesores abogados, que a menudo eran empleados en las provincias por aquellos que se consideraban a sí mismos ignorantes de la ley romana."[428] El juicio probablemente fue realizado en griego.

Comparecieron ocurre en griego nuevamente en 25:2, 15. Knowling dice: "Parece que el verbo está usado en estos pasajes como un término técnico para indicar la presentación de la información legal ante un juez."[429] En esa forma es empleado por el contemporáneo Josefo.[430]

Tértulo comenzó su discurso con elocuente adulación (2–3), que es tanto más ofensiva por cuanto no tenía nada de verdad. Félix era odiado, no apreciado por los judíos. La historia de su vida es cualquier cosa menos digna de alabanza. Nacido esclavo, parece que él y su madre fueron liberados por Antonia,

---

[422] *Op. cit.*, p. 213.

[423] EGT. II, 476.

[424] *Beginnings*, IV, 296.

[425] *Op. cit.*, p. 270.

NASB *New American Standard Bible*

[426] Lo mismo que Bruce, *Acts*, p. 321.

[427] *Beginnings*, IV, 297.

[428] EGT, II, 476.

[429] *Ibid.*, pp. 476–77.

[430] *Ant*. XIV, 10. 8.

la madre del emperador Claudio. Su hermano llegó a ser un gran favorito de Claudio y como resultado Félix fue hecho gobernador de Judea. Gobernó con mano pesada. Lumby escribe: "El carácter de Félix considerado por historiadores judíos y romanos, es el de un gobernante cruel, miserable y libertino, y aun los turbulentos tiempos en que le tocó actuar no bastan para excusar la severidad de su conducta."[431] La única verdad en lo que dijo Tértulo es la referencia a la **gran paz**. Félix suprimió las bandas de robadores en Judea. Pero aun en esto, se fue al exceso. Knowling comenta: "Su severidad y crueldad fueron tan grandes que sirvieron para inflamar la llama de la violencia y sedición, Jos., *Ant.*; XX, 8, 6 B.J., ii., 13, 6, al mismo tiempo que no vaciló en usar sicarios para deshacerse de Jonatán el sumo sacerdote, quien le exhortó a ser más digno de su oficio."[432] Schuerer llega a decir: "La manera de gobernar de este hombre en ese período probablemente fue el punto de viraje del drama que principió en el año 44 D.C., y que llegó a su clímax en los sucesos sangrientos del año 70 D.C."[433] Durante la administración de otros procuradores hubo levantamientos esporádicos contra Roma. Pero "durante Félix la rebelión llegó a ser permanente".[434]

Y muchas cosas son bien gobernadas (2) es una palabra en griego. Literalmente significa "reformas". Una buena traducción sería: "se han realizado reformas" (NASB).

El lenguaje aquí está de acuerdo con las costumbres de la época. **Por no molestarte más largamente** (4) es mejor traducida, "para no tomar mucho de tu tiempo" (NEB). **Equidad**—"gentileza, benevolencia"[435]—Lake y Cadbury dicen: "La palabra *epieikeia* es muy frecuente en los papiros en expresiones de elogio para apelar a oficiales."[436] **Brevemente**, adverbio correcto, expresado en griego como "unas pocas palabras".

Entonces vino la primera acusación: **Hemos hallado que este hombre es una plaga** (5). La última expresión es una sola palabra en griego que significa "pestilencia". Aplicado a una persona quiere decir "una peste".[437]

La segunda acusación era que Pablo era **promotor de sediciones**—"uno que provocaba insurrección"—**entre todos los judíos por todo el mundo** (*oikoumene*, la tierra habitada). Esto es exactamente lo que el Apóstol no hacía. En lugar de agitar a la gente a rebelarse contra el gobierno romano—que es la implicación de este falso cargo—él enseñaba a los cristianos a estar sujetos a las autoridades gubernamentales (cf. Ro. 13:1–7).

La tercera acusación era que Pablo era **cabecilla de la secta de los nazarenos**. La palabra para **cabecilla**, *protostates* (que sólo aparece aquí en el N.T.), es usada "propiamente para denotar soldados, uno que está *al frente, uno en primera fila* (Tucídides, Jenofonte); de aquí metafóricamente un líder".[438] **Secta** es *hairesis*, de la que proviene "herejía". Pero en el Nuevo Testamento, como en Josefo, significa secta o partido. Se dice así de los fariseos (15:5) y de los saduceos (5:17). Los judíos consideraban a los cristianos como otra secta dentro del judaísmo, pero peligrosa.

---

[431] *Op. cit.*, p. 402.

[432] EGT, II, 477.

[433] *Op. cit.*, I, ii, 174.

[434] *Ibid.*, p. 175.

NASB *New American Standard Bible*

[435] Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 292.

[436] *Beginnings*, IV, 298.

[437] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 272.

[438] *Ibid.*, p. 392.

Este es el único lugar en el Nuevo Testamento donde se usa **nazarenos** para designar a los cristianos. En cualquier otro lugar ocurre en singular, generalmente en la frase "Jesús de Nazaret" (lit., "Jesús el Nazareno"). Probablemente **nazarenos** aquí simplemente significa "seguidores del Nazareno". En una nota especial sobre "Nombres para Cristianos y el Cristianismo en Los Hechos", Cadbury escribe: "El contexto de Hechos permite suponer que era un término de reproche."[439] De acuerdo con esto Knowling dice: "El discípulo no es mayor que su Maestro, y el término está aplicado como menosprecio a los seguidores de Jesús como había sido llamado el mismo Jesús."[440] Otros nombres empleados para los cristianos en Los Hechos son discípulos, hermanos, santos, creyentes, cristianos, la iglesia, la comunión (*koinonia*) y los de "ese Camino".

La cuarta acusación contra Pablo era que había intentado **profanar el templo** (6). Es interesante que los judíos no le acusaban de haberlo hecho, sino de intentar hacerlo. Previamente los judíos de la provincia de Asia habían acusado a Pablo de haber introducido al templo a un gentil de Efeso llamado Trófimo (21:28–29). Pero la falsa acusación se basaba en el ridículo razonamiento de que habían visto a Trófimo por una de las calles de la ciudad, junto con Pablo, y ahora éste estaba en el templo, por lo tanto tenía que haber sido él quien había metido a este gentil al recinto sagrado—un buen ejemplo de llegar a una conclusión equivocada partiendo de dos premisas correctas. Pero aparentemente los líderes judíos reconocieron que no había evidencia para sostener tal acusación, y por lo tanto así la modificaron ante el tribunal.

Debemos tener en cuenta que el asunto de que un gentil entrara más allá del atrio de los gentiles (véase el Diagrama *A*) era sumamente serio. Por lo general los judíos no tenían autorización de los romanos para condenar un hombre a muerte. "Pero la ley judía de que ningún gentil podía entrar al atrio interior del templo era reconocida por las autoridades romanas, y cualquiera que la transgrediera estaba condenado a muerte, aun siendo ciudadano romano."[441] De modo que Pablo no estaba exento. Pero si la acusación de 21:28 era cierta, que no lo era, Trófimo y no Pablo era el que tenía que ser condenado a muerte.

Como ya se ha notado (véase el comentario sobre 1), la última cláusula del 6, todo el 7 y la primera del 8 están omitidas en la mayor parte de los mejores manuscritos griegos. Macgregor escribe: "Sin embargo, debe admitirse que la lectura más extensa de la Occidental mejora el sentido y es defendida por muchos eruditos como genuina."[442] Ningún erudito competente podría aseverar dogmáticamente que ese pasaje pertenece o no al Nuevo Testamento. Pero la preponderancia de la evidencia está en contra.

Tértulo confiaba que cuando Félix examinara a Pablo (8) encontraría que todas las acusaciones acumuladas contra él eran reales. **Los judíos también confirmaban** (9)—literalmente, "estaban unidos para atacarle"—**diciendo**—literalmente, "afirmando"**—ser así todo.** Parecía que se había presentado un caso sólido contra Pablo.

b. Presentación de la defensa (24:10–21). Cuando el fiscal terminó de presentar la acusación, se le concedió la oportunidad a la defensa para responder. Pablo no tenía abogado, de modo que abogó por su propia causa.

En contraste con las lisonjas de Tértulo, Pablo hizo una introducción breve pero cortés. Estaba agradecido sinceramente de ser juzgado por un oficial que desde hacía **muchos años** era **juez** de esa **nación** (10), y a quien por lo tanto, le serían conocidas las costumbres de los judíos. Josefo indica que

---

[439] *Beginnings*, V, 386.

[440] EGT, II, 478.

[441] Schuerer, *op. cit.*, I, ii, 74. Véase también, Josefo, *War* VI. 2. 4.

[442] IB, IX, 309.

Félix sucedió a Cumano como gobernador en el año 52 D.C.[443] Pero Tácito dice que "Galilea fue gobernada por Cumano, y Samaria por Félix".[444] Bruce comenta: "Comparando los dos relatos podemos inferir que Cumano fue procurador de Judea entre los años 48 y 52, mientras que Félix ocupaba un puesto subordinado en Samaria, y que cuando Cumano fue degradado en el 52, Félix fue ascendido a ser procurador de toda la provincia, un honor sin precedentes para un hombre que había sido emancipado."[445] Puesto que el juicio de Pablo se realizó en el año 56 (o quizá el 57), Félix tenía ocho o nueve años de residir en Palestina. Posteriormente, el apóstol (c. 25) se encontró en desventaja ante Festo, porque éste recién había llegado de Roma y desconocía los asuntos judíos.

Haré mi defensa (*apologeomai*) que literalmente es "haré mi propia defensa". Es un término técnico judicial.

Como tú puedes cerciorarte (11; lit., RSV). Félix podía "verificar fácilmente el hecho" (Phillips) de que sólo hacía doce días que Pablo había llegado a Jerusalén a adorar. Eso significaba que sólo había pasado una semana en Jerusalén (véase el comentario sobre 1). Knowling explica así el significado de esta referencia cronológica: "La brevedad del tiempo haría que Félix pudiese tener conocimiento seguro de los eventos transcurridos, y el apóstol tal vez también implica que era muy poco tiempo para levantar una sedición."[446] Lumby reconoce los **doce días** como sigue: "El día de la llegada de Pablo, la entrevista con Jacobo al segundo día, cinco días de apartamiento en el templo durante el voto, después la audiencia ante el concilio, al día siguiente la conspiración, al día siguiente San Pablo llega a Cesarea, y en el decimotercer día (lo que deja cinco días, 24:1, puesto que los judíos contarían desde la conspiración a la audiencia en Cesarea) San Pablo está ante Félix."[447]

Pablo siguió esto con una absoluta negación de la acusación de "promover sediciones" (cf. 5). El verso 12 está expresado difícilmente. Mucho más clara y correcta es la versión de la RSV—"Y no me encontraron disputando con ninguno, ni amotinando a la multitud, ni en el templo, ni en la sinagoga ni en la ciudad"—cf. Reina Valera. Los judíos antagonistas eran los que habían provocado un levantamiento (cf. 21:27). El prisionero desafió a los acusadores a **probar** sus acusaciones contra él (13).

Una cosa Pablo estaba listo a admitir: **Que según el Camino que ellos llaman herejía** (14)—"una secta" (ASV); véase la misma palabra en el verso 5**—así sirvo al Dios de mis padres, creyendo todas las cosas que en la ley y en los profetas están escritas**—literalmente "todas las cosas de acuerdo a la ley, y que han sido escritas en los profetas". El punto que Pablo quiere demostrar aquí es que él, y no sus acusadores judíos, era quien ha permanecido fiel a las Escrituras hebreas. Como dice Maclaren: "El insinúa que ellos no creen ni en la ley ni en los profetas, de otra manera también hubieran sido nazarenos."[448] Además, él se aferraba a la esperanza de la **resurrección de los muertos, así de justos como de injustos** (15). Esta era una creencia que compartía con los fariseos, aunque ellos eran más fuertes en la resurrección de los justos que en la de los injustos.

---

[443] *War* II. 12. 8; *Ant*. XX. 7. 1.

[444] *Annals*, XII, 54 (*op. cit.*, p. 122).

[445] *Acts*, p. 416.

RSV *Revised Standard Version*

[446] EGT, II, 481.

[447] *Op. cit.*, p. 410.

RSV *Revised Standard Version*

ASV *American Standard Revised Version*

[448] Alexander Maclaren, *Expositions of Holy Scripture: The Acts* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1944 [reimpreso]), II, 183.

Entonces Pablo hizo una potente afirmación: **Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres** (16). Alexander escribe: "*Procuro* (*yo mismo*) es un verbo que originalmente denota cualquier clase de tarea difícil; especialmente usado en la lucha y entrenamiento atlético; y luego se aplica a la disciplina moral, especialmente a la más severa."[449] Y agrega: "Aquí denota no sólo práctica constante o habitual, sino un esfuerzo sistemático y metódico."[450]

Los griegos fueron quizá los primeros en desarrollar un concepto de **conciencia.** La palabra en nuestro idioma proviene del latín *con* (*cum*), que significa "con", y *scio*, "saber". De aquí viene "conocimiento con"—"propiamente 'conocimiento', una segunda conciencia reflexiva que el hombre tiene junto a la conciencia original de un acto".[451] La palabra griega *syneidesis* tiene exactamente el mismo significado del latín *conscientia*—co-conocimiento. Al principio significó: "consciencia". Thornton-Duesbery sostiene que la idea moderna de conciencia moral no se encuentra en la filosofía clásica griega, sino que apareció "donde los judíos y los griegos se encontraron y cambiaron ideas en las tres últimas centurias A.C."[452]

Sin ofensa. Sobre estas palabras Alexander hace un comentario útil: "En griego una sola palabra, que sugiere dos ideas, *sin ofensa* y *sin ofender*, es decir, una conciencia no herida por transgresión ni por permitirse ser el medio de tentar a otros."[453] Pablo evitaba ofenderse y ofender. Es interesante notar, que además de su uso aquí en el discurso de Pablo ante Félix, este adjetivo se encuentra en el Nuevo Testamento sólo en las epístolas del mismo apóstol (1 Co. 10:32; Fil. 1:10).

En el texto griego **siempre** viene al fin. Knowling dice que es "enfático aquí al final de la oración, implicando que el apóstol consideraba que todo el propósito de su vida era estar libre de sospecha de tales acusaciones que se habían traído en contra de él".[454] Además, **siempre** en griego es una frase que significa "a través de todo". No significa solamente "en todos los tiempos"—con el sentido moderno—sino "en todas las maneras"; literalmente "a través de todas las cosas". Pablo nuevamente está insistiendo (cf. 23:1) en que siempre había sido un judío concienzudo y consistente.

El próximo punto en la defensa del apóstol fue: **Pero pasados muchos años, vine a hacer limosnas a mi nación y presentar ofrendas** (17). El no había estado en Jerusalén durante cuatro o cinco años—aceptando que "la iglesia" (18:22) se refiere a la iglesia en Jerusalén, como se implica definitivamente en 18:21. Y cuando finalmente volvió, no lo hizo por razones egoístas o motivos maliciosos. El había venido a **hacer limosnas** a su **nación**—los cristianos judíos de Jerusalén. Este es el único lugar en Los Hechos donde hay una referencia específica a esta ofrenda que Pablo había reunido de las iglesias gentiles de Acaya, Macedonia, Asia y Galacia (Ro. 15:25–26; 1 Co. 16:1–4; 2 Co. 8:1–4). Bruce explica claramente la razón del apóstol para hacer esto. El escribe: "Pablo lo toma con toda seriedad; a sus ojos no era sólo una compensación en alguna medida por la deuda espiritual de los gentiles con aquellos de quienes había procedido el evangelio, sino un medio de conciliar a la iglesia judaica extremista de Jerusalén y de así fusionar a los judíos y a los gentiles en un cuerpo, haciendo que cada parte se sintiera dependiente de la otra y agradecida."[455]

---

[449] *Op. cit.*, p. 827.

[450] *Ibid.*

[451] J. P. Thornton-Duesbery, "Conscience", *A Theological Word Book of the Bible*, ed. Alan Richardson (Londres: SCM Press, 1950), p. 52.

[452] *Ibid.*

[453] *Op. cit.*, 827.

[454] EGT, II, p. 484.

[455] *Acts*, p. 425.

Acerca de **ofrendas** dice Lumby: "Estos eran los sacrificios relacionados con los votos que él había tomado. Esas debían presentarse en el templo."[456]

El hecho de que en griego la palabra **limosnas** está al principio del verso y **ofrendas** al fin, apoya la interpretación de que ambos no se refieren a la misma cosa. El pensamiento correcto está dado en la NEB: "Después de una ausencia de varios años, vine para traer dádivas de caridad para mi nación y para ofrecer sacrificios."

Pablo continuó: **Estaba en ello** (18)—el griego sugiere que sucedió mientras estaba haciendo ofrendas y sacrificios (cf. Phillips: "Era en medio de estos deberes")**—cuando unos judíos de Asia me hallaron purificado—**participio perfecto de *hagnizo*, "purificado ceremonialmente"**—en el templo, no con multitud, ni con alboroto—**no contaminándolo con mi propia presencia ni reuniendo muchedumbre, ni levantando alboroto."[457] Maclaren dice: "Lo llamaron 'nazareno'; en el templo era como un 'nazareo'. Siendo eso y habiendo hecho semejante viaje, ¿habría profanado el templo?"[458]

En el texto griego, la frase **unos judíos de Asia** ocurre al principio del 19, no en el 18 (cf. Phillips; "No hubo excitación ni disturbio hasta que vinieron estos judíos de Asia"). Fueron los judíos los que agitaron la multitud, no Pablo. Un guión (—) siguiendo a **Asia** (ASV y RSV) representa la fuerza del griego. Lumby encuentra que la implicación de esto es: "San Pablo estaba ahora a punto de hablar de estos judíos asiáticos, pero se frena a sí mismo, y no dice una palabra contra ellos, sólo que debían estar allí para explicar la ofensa por la cual él había sido culpado."[459] **Ellos debieran comparecer ante ti y acusarme, si contra mí tienen algo** (19). Este era uno de los más fuertes puntos legales que Pablo hizo en su defensa ante Félix. ¿Por qué no estaban allí los testigos principales para probar su caso? ¿No era ésta una confesión tácita de que las acusaciones eran infundadas?

Entonces el apóstol desafió a los judíos que estaban allí a que mencionaran cualquier delito del que supieran que era culpable cuando compareció **ante el concilio** (20), **a no ser que estando entre ellos prorrumpí en alta voz: Acerca de la resurrección de los muertos soy juzgado hoy por vosotros** (21). Si realmente él era culpable, ¿por qué no lo condenó el Sanedrín? ¿Por qué Tértulo y los acusadores no le dijeron a Félix lo que verdaderamente había sucedido en la reunión del Sanedrín? Como nota Maclaren: "Los fariseos en el concilio lo habían absuelto cuando oyeron su profesión de fe en la resurrección. Ese era su verdadero crimen, no una traición contra Roma, ni la profanación del templo."[460]

Algunas veces se ha sostenido que en este versículo Pablo confesó que había cometido un error al decir lo que le dijo al Sanedrín. Por ejemplo, Farrar dice: "En la observación que Pablo hizo ante el tribunal de Félix me parece ver—aunque nadie pueda haberlo notado—un cierto sentido de compunción por el método en que él se había desconectado de un peligro inminente."[461] Muchos escritores han seguido la sugestión de Farrar. Pero Lake y Cadbury declaran: "El significado es que si los judíos hablaran la verdad tendrían que admitir que no tenían nada contra él, excepto las diferencias teológicas,

---

[456] *Op. cit.*, p. 412.

[457] David Brown, "Acts-Romans", *A Commentary Critical, Experimental and Practical on the Old and New Testaments*, por Robert Jamieson, A. R. Fausset y David Brown (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1948 [reimpreso]), VI, 167.

[458] *Op. cit.*, p. 284.

ASV *American Standard Revised Version*

RSV *Revised Standard Version*

[459] *Op. cit.*, p. 412.

[460] *Op. cit.*, II, 285.

[461] F. W. Farrar, *The Life and Work of St. Paul* (Nueva York: E. P. Dutton Co., 1896), p. 543.

que ante Félix no tenían sentido alguno."[462] Bruce está de acuerdo con esto cuando escribe: "Pablo no se culpa a sí mismo… solamente insiste en que la única acusación válida que podían levantar contra él era de orden teológico."[463] Esto es lo que Lisias había dicho en su carta (23:29).

La defensa de Pablo ante Félix es un modelo que los cristianos deben seguir hoy cuando son acusados falsamente o perseguidos de otra manera por el mundo. El fue: (1) Sereno, 10; (2) Objetivo, 11; (3) Firme, 12; (4) Potente, 13; (5) Afirmativo, 14:15.

c. Un juez indeciso (24:22–27). Félix[464] "estando bien enterado del Camino" (RSV), **les aplazó** (22). Arndt y Gingrich notan que este verbo es un término legal que significa "diferir", "aplazar" un juicio.[465] Félix declaró que cuando Lisias descendiera de Jerusalén se reanudaría el caso. Pero Maclaren llama la atención al hecho de que Lisias no había expresado nada sobre su llegada y comenta acerca de la dilación del gobernador: "El desempeño inmediato de todo deber conocido es el único curso seguro. La indulgencia concedida a Pablo, en su liviano encierro, nada más demostró cuán claramente Félix no sólo sabía él mismo que estaba obrando mal, sino que con pequeños alivios no se restaña una gran injusticia."[466]

El tribuno puso al prisionero al cuidado de un centurión con orden de darle **alguna libertad** (23)—*anesin*, "alguna libertad"[467]—y que **no impidiese a ninguno de los suyos servirle o venir a él.** Entre los que procurarían mitigar las necesidades de Pablo dándole toda comodidad posible, estaría Felipe el evangelista y sus cuatro hijas profetisas (21:8). Es fácil también que Lucas visitara a su predilecto amigo y que sin duda actuaba como su médico personal.

Después de algunos días vino **Félix con Drusila su mujer, que era judía** (24). Hay una historia detrás de esta sencilla referencia. Félix se casó tres veces, en cada caso dentro de una familia real. Drusila era hija de Herodes Agripa (12:1) y hermana de Herodes Agripa II (25:13). Cuando tenía 16 años de edad—algunos dicen 14—se casó con el rey de Emesa. Schuerer describe así lo que sucedió después: "Pronto, después de su casamiento, Félix vio a la hermosa reina; inflamado de pasión decidió poseerla. Con la ayuda de un mago de Chipre llamado Simón, la convenció de que se casara con él."[468]

Probablemente para satisfacer la curiosidad de su esposa que era judía, Félix con Drusila su mujer, **llamó a Pablo, y le oyó acerca de la fe en Jesucristo.** Así está en los más antiguos manuscritos griegos. Lumby señala el significado de esto: "Lo que Pablo le diría con vehemencia era que no solamente creyeran en el Cristo, cuyo advenimiento los judíos aguardaban, sino también que creyeran que Jesús de Nazaret era el Mesías que tan largamente habían esperado."[469]

---

[462] *Beginnings*, IV, 304.

[463] *Acts*, p. 426.

[464] Los más antiguos manuscritos omiten **oyó estas cosas**.

RSV *Revised Standard Version*

[465] *Op. cit.*, p. 50.

[466] *Op. cit.*, II, 285.

[467] Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 64. En el artículo sobre esta palabra en el *Theological Dictionary of the New Testament*, editado por G. Kittel y traducido por G. W. Bromiley (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1964). Bultmann escribe: "*Anesis* en el estricto sentido ocurre en Hechos 24:23 como 'mitigación' por ejemplo, de las prisiones… En otros lugares se encuentra solamente en el sentido metafórico de 'alivio' o 'descanso' " (I, 367).

[468] *Op. cit.*, I, ii, 176–77.

[469] *Op. cit.*, p. 414.

Pablo disertó **acerca de la justicia** (25)—principios justos y prácticos en la vida diaria—**del dominio propio—**especialmente la disciplina de placeres sensuales—**y del juicio venidero.** Mientras el apóstol hablaba, Félix se **espantó**—"Llegó a alarmarse" (Phillips)—y le dijo a Pablo: **Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré.**

A menudo se ha dicho que esta **oportunidad**—"temporada oportuna" (KJV) es una sola palabra en griego; literalmente, "tiempo" o "momento"—nunca llegó. Pero tal idea es anulada por la declaración de que **muchas veces lo hacía venir y hablaba con él** (26). Pablo tuvo muchas oportunidades de hablar con Félix sobre asuntos morales y espirituales. Pero sin duda es verdad que Félix jamás se arrepintió de sus maldades.

La descripción de Félix en el verso 25 subraya el pensamiento de "Postergación, el Ladrón de Almas": (1) Félix fue fielmente amonestado; (2) Tembló por la convicción; (3) Postergó su salvación.

La principal razón por la que Félix le conservaba preso era que **esperaba… que Pablo le diera dinero para que le soltase.** El Apóstol estuvo injustamente detenido bajo custodia por **dos años** (27), hasta que vino su **sucesor Porcio Festo**, es decir, "que Porcio Festo sucedió en su puesto a Félix" (NASB). Aun entonces, **Félix** por **congraciarse—**literalmente, "poner un depósito para favorecerse con los judíos, por lo que esperaba que el favor fuera retornado cuando la ocasión se diese"[470]—**con los judíos, dejó preso a Pablo.** Josefo cita evidencia de que los gobernadores romanos muchas veces recibían cohecho para liberar a los presos. Nos cuenta que Albino, sucesor de Festo, "permitía por dinero a personas inculpadas de robo que fueran liberadas por dinero; y nadie permanecía en prisión como malhechor, sólo los que no le dieran nada".[471]

Evidentemente Félix estaba motivado por dos deseos: Lograr un cohecho de Pablo, y ganar el favor de los judíos. Pero fracasó en ambos propósitos. Una delegación de judíos llevó acusaciones contra Félix al emperador en Roma. De modo que nada ganó en su escandaloso atropello de la justicia en el caso de Pablo.

Porcio Festo fue evidentemente un mejor personaje que su predecesor, aunque no se sabe mucho de él. De hecho, Knowling afirma: "Nada sabemos de él fuera del Nuevo Testamento y Josefo."[472] Schuerer lo describe como "un hombre que, aunque estaba dispuesto a obrar justamente, se encontró muchas veces imposibilitado para deshacer los males dejados por sus predecesores".[473]

2. ***Pablo ante Festo*** (25:1–22)

Pablo era legalmente responsabilidad de Félix. Pero el gobernador dejó de cumplir su obligación, de modo que Festo se quedó con un preso cuya suerte tenía que decidir.

a. Acusación contra Pablo (25:1–5). **Llegado, pues, Festo a la provincia** puede interpretarse como si significara "cuando Festo ocupó su puesto de gobernador" (cf. NEB) o "cuando Festo entró en su provincia" la cual iba a gobernar. "Pero el punto es sólo de importancia lingüística, porque en este caso no hay ninguna diferencia entre la posición de Festo y el distrito en el cual mantendría su posición. Al entrar en uno, forzosamente penetraba en el otro."[474]

KJV La versión de *King James*

NASB *New American Standard Bible*

[470] Knowling, EGT, II, 490.

[471] *War* II. 14. 1.

[472] EGT, II, 489.

[473] *Op. cit.*, I, ii, 184.

[474] *Beginnings*, IV, 306.

Todavía está en debate la fecha exacta de cuándo Festo llegó a ser gobernador de Judea. Los escritores antiguos comúnmente la ubicaban en el 60 D.C. Kirsopp Lake[475] se fue al otro extremo, como lo hizo Harnack,[476] al colocar la fecha de la administración de Festo en el año 56 D.C. (Lake iría aún un año antes, el 55). Una fecha ubicada en el término medio es la mejor solución. C. H. Turner, en su famoso artículo "Cronología en el Nuevo Testamento", en el *Dictionary of the Bible* de Hastings, defiende la fecha del año 58, lo que haría que Pablo llegara a Roma en la primavera del 59 D.C.[477] Bruce sugiere "el 58 ó 59" como la época en que Festo llegó a ser gobernador.[478] G.B. Caird en su artículo sobre "Cronología del Nuevo Testamento" en *The Interpreter's Dictionary of the Bible*, prefiere el año 59.[479] Pero a nosotros nos parece que el año 58 es el más razonable.

De acuerdo a la manera judía de contar fechas, Festo **subió de Cesarea a Jerusalén tres días después**, lo que puede significar que llegó a Cesarea un día, pasó el siguiente día allí, y que ascendió a los montes de Jerusalén al tercer día (véase el mapa 1). El hecho es que él no perdió tiempo en visitar la capital judía después de haber llegado a la sede romana en Cesarea.

Y los principales sacerdotes y los más influyentes de los judíos se presentaron—para el significado del verbo véase el comentario sobre el 24:1—**ante él contra Pablo** (2). Esto era el asunto principal que tenían en sus mentes. **Y le rogaron, pidiendo contra él, como gracia, que le hiciese traer a Jerusalén** (2–3)—literalmente, "ellos estaban rogándole, pidiéndole [como] un favor que Pablo fuera juzgado en Jerusalén". El uso del imperfecto "estaban rogándole" sugiere que ellos le urgían y persistían. La NASB dice: "Ellos estaban urgiéndole, solicitando una concesión en contra de Pablo."

Pero estaban **preparando ellos una celada para matarle en el camino;** literalmente, "preparando una emboscada para matarle en el camino". Es probable que los 40 conspiradores originales, habiendo perdido su presa, ahora estaban determinados a tenerla.

Afortunadamente para Pablo, Festo negó la petición. El declaró que el prisionero "estaba siendo guardado" (lit.) en Cesarea, adonde él mismo planeaba volver en breve (4). Y agregó: **Los que de vosotros puedan, desciendan conmigo** (5). Esto da la impresión de que los ancianos de los judíos que estaban en condición de hacer el viaje irían con él. Sin embargo, no es lo que significa en griego. Más bien es, "los poderosos entre vosotros",[480] o "los hombres influyentes" (NASB). Josefo usa el término para designar a "los hombres principales" de los judíos.[481] Estos podrían acusar a Pablo si tenía **algún crimen**—literalmente, si había algo "fuera de lugar" o "impropio" **en este hombre.**

b. Enjuiciamiento de Pablo (25:6–12). Festo se detuvo en Jerusalén **no más de ocho o diez días** (6)—es lo que dice el mejor texto griego, dándole mejor sentido. Al día siguiente de haber llegado a Cesarea **se sentó en el tribunal**—"tomó su asiento" traduce el aoristo mejor que "sentándose"**—y mandó que fuese traído Pablo.**

---

[475] *Ibid.*, V, 471.

[476] *Acts of the Apostles*, p. 7, nota de pie 1.

[477] HDB, I, 425.

[478] *Acts*, pp. 428–29.

[479] IDB, I, 605.

NASB *New American Standard Bible*

[480] Lenski, *op. cit.*, p. 990: "Los representantes debidamente autorizados del Sanedrín."

NASB *New American Standard Bible*

[481] *War* I. 12. 5.

En cuanto al significado de **se sentó en el tribunal**, Schuerer escribe: "Que el juez se sentara sobre la *silla* era una formalidad necesaria, sin la cual la decisión no habría tenido efecto legal."[482]

Cuando fue traído el prisionero, los judíos de Jerusalén **lo rodearon** (7)—el mejor texto griego agrega: "a él", haciendo la escena más vivida**—presentando contra él muchas y graves**—"de peso"**—acusaciones—**"cargos"**—las cuales no podían probar; alegando Pablo en su defensa** (8)—literalmente, "defendiéndose él mismo"—con la aseveración directa: **Ni contra la ley de los judíos, ni contra el templo, ni contra César he pecado en nada**—literalmente, "no he cometido ningún pecado". El no había quebrantado ni las leyes judías ni las romanas. Por lo tanto no había verdadera acusación contra él. El caso debió haber sido terminado.

Pero Festo, queriendo congraciarse con los judíos (9). Esta expresión es casi la misma en el griego que la que se refería a Félix: "Queriendo congraciarse con los judíos" (24:27). Estos gobernadores romanos eran ante todo políticos en lo que tocaba a sus propios intereses. Así que Festo le preguntó al preso si estaba dispuesto a subir a Jerusalén para ser juzgado allí.

Pablo había tenido bastante de la prevaricación de los judíos y de las demoras de los romanos. Sólo tenía un camino de escape, y lo tomó. Pablo no tenía el propósito de que Festo lo arrojara a los lobos que le esperaban para devorarlo. Así que se afirmó en sus derechos de ciudadano romano. Sería interesante saber cómo se habrá sentido el gobernador, quien estaba actuando como juez, cuando Pablo, con firmeza y tal vez con severidad, exclamó: **Ante el tribunal de César estoy**—literalmente, "yo estoy de pie (enfático en gr.) ante el tribunal de César". "Pablo quería decir que él era un ciudadano romano ante un tribunal romano."[483] Aquí es **donde debo ser juzgado**, no en Jerusalén. **A los judíos no les he hecho ningún agravio, como tú sabes muy bien** (10). Lenski escribe: "Festo se había equivocado en cuánto a la clase de hombre que estaba delante de él. Aquí estaba un hombre que le miraba directamente en los ojos y no temía su injusto juicio."[484] ¿Pestañeó el gobernante? Si no lo hizo, debería haberlo hecho. El sabía que Cesarea era el lugar correspondiente para el juicio de Pablo. Y él también sabía perfectamente (*epiginosko*) que su preso era inocente. En su debida forma el apóstol se lo recordó. Nuevamente Lenski comenta: "Festo tuvo que recibir estos rechazos en un tribunal abierto. Uno se pregunta cómo lo habrán visto los judíos y cómo aceptaron sus medidas cuando oyeron los hechos evidentes manifestados por Pablo."[485]

El apóstol no temía la muerte. Dijo que si había cometido cualquier delito capital no rehusaba morir (11). Pero si estas cusaciones eran falsas, ¡nadie podía entregarlo a ellos! ¡Cómo deben haber golpeado a Festo estas palabras! En ellas Pablo revelaba que sabía lo que pensaba el gobernador. Festo estaba listo para acceder a las demandas judías. Esto significaba para Pablo casi la muerte segura. Pero **nadie**, ni aun el gobernador romano podía entregar a un ciudadano romano a la turba judía. Pablo se mantuvo en su puesto sin titubeos.

El terminó su desafío con la declaración: **A César apelo.** Schuerer dice: "En los primeros tiempos del imperio, parece que un ciudadano romano acusado de un crimen capital tenía el importante privilegio de apelar al emperador… al principio de los procedimientos o en cualquier estado subsecuente del juicio, solicitando que la investigación fuera llevada a Roma y que el juicio fuese decretado por el mismo emperador."[486]

---

[482] *Op. cit.*, I, ii, 15, nota de pie 8.

[483] Robertson, *Word Pictures*, III, 430.

[484] *Op. cit.*, p. 966.

[485] *Ibid.*, p. 997.

[486] *Op. cit.*, II, ii, 59.

Festo, **habiendo hablado con el consejo** (12)—no el *synedrion*, Sanedrín, sino el *symboulion*. Su primer significado es "consejo", y después "concilio". Bruce escribe: "Se trataba de los asesores del gobernador, de cuyos consejos podía aprovecharse, aunque la decisión quedaba solamente en sus manos."[487] Después de hablar con ellos, Festo se volvió a Pablo y dijo: **A César has apelado; a César irás.** Bruce comenta: "Si entendemos la apelación de Pablo en su modo usual, como una apelación al emperador en persona, podremos concluir que no sólo fue hecha por su seguridad personal, sino también con el anhelo de ganar el reconocimiento de las iglesias en el imperio para que se aceptara que practicaban una *religio licita* distinta del judaísmo."[488]

c. Pablo ante Agripa (25:13–22). "Después que pasaron varios días" (gr., lit.), **el rey Agripa y Berenice vinieron a Cesarea para saludar a Festo** (13); es decir, "traerle sus saludos". Este **Agripa** era Herodes Agripa II, hijo de Herodes Agripa I (12:1), y a su vez nieto de Herodes el Grande (Mt. 2:1). Era hermano de Berenice, y también de Drusila (24:24).

Herodes Agripa II sólo contaba 17 años cuando murió su padre en el año 44 D.C. Por esto no se le dio el reino de su padre, sino que quedó en Roma como favorito del emperador Claudio. Finalmente, en el año 50, recibió el pequeño reino de Calcis, que más tarde cambió por un territorio mayor.

Su hermana **Berenice** se había casado con el tío, el rey de Calcis. Al morir él en el año 48 D.C., ella se fue a vivir con su hermano Agripa. Schuerer dice que "pronto el débil hombre cayó aprisionado en sus redes, de modo que ella, madre de dos hijos, llegó a ser objeto de las más viles historias. Cuando el escándalo se hizo público, Berenice, para silenciar todo lo malo que de ella se decía, decidió casarse con Polemón de Cilicia".[489] Este casamiento no duró mucho, y pronto regresó a la casa de su hermano donde "parece que reanudó sus antiguas relaciones con él. Por lo menos esto era el tema de las habladurías de Roma".[490]

El emperador Claudio le concedió a Agripa II el derecho de designar a los sumos sacerdotes y de supervisar el templo. De modo que Festo se sintió muy feliz de verlo en esta ocasión. El primer juicio en el nuevo dominio había terminado en forma embarazosa para el gobernador, ya que el prisionero había apelado a César. Como Rackham dice: "La llegada de Agripa fue un envío de los dioses para Festo."[491] Por una parte Agripa era "muy versado en los asuntos de los judíos y en su teología", y por otra parte, era "completamente romano en sus gustos y simpatías".[492]

Y como estuvieron allí muchos días (14) de banquetes, Festo mencionó el caso de Pablo al rey. Los judíos querían la **condenación**—(la única parte del N.T. donde aparece este verbo)—de Pablo **contra él** (15).

El verso 16 expresa bien los altos principios de justicia romana que han constituido los fundamentos de la jurisprudencia moderna. Pero desgraciadamente el mejor sistema se derriba ante la fragilidad del factor humano. El Nuevo Testamento presenta un elocuente testimonio al hecho de que la justicia romana a menudo fracasaba y llegaba ser una farsa. "Pilato 'hizo un presente de' Jesús a los judíos: Félix esperaba dinero de San Pablo y lo dejó en la prisión esperando agradar a los judíos: Festo mismo, aunque estaba convencido de la inocencia del Apóstol, lo mantuvo preso también para congraciarse con los judíos—motivo que él naturalmente oculta al presentar el caso a Agripa."[493]

---

[487] *Acts*, p. 432.

[488] *Ibid.*, p. 433.

[489] *Op. cit.*, II, ii, 195.

[490] *Ibid.*, pp. 195–96.

[491] *Op. cit.*, p. 456.

[492] *Ibid.*

[493] *Ibid.*, p. 460.

Entregar (16) es literalmente "otorgar libremente" o "hacer un regalo" (véase el párrafo anterior). **A la muerte** no está en los más antiguos manuscritos. **Pueda,** literalmente, "lugar", es mejor traducido "oportunidad" (ASV). **De la acusación** es una sola palabra en griego, significando "acusación" o "cargo". La cláusula entera literalmente rezaría: "Recibir un lugar para la defensa (*apologia*) en lo concerniente a la acusación."

El modo optativo es raro en el Nuevo Testamento y falta absolutamente en el griego moderno, aunque es sumamente común en los clásicos. Pero ocurre dos veces en el versículo 16 y en el 20. Esto estaría en armonía con la cultura y educación del gobernador.

Festo relató a Agripa cómo había actuado prontamente—**sin ninguna dilación, al día siguiente** (cf. 6)—fue conducido Pablo al juicio (17). Pero en lugar de las acusaciones que Festo esperaba en un tribunal romano (18), los acusadores **tenían contra él ciertas cuestiones acerca de su religión** (19)—*deisidaimonias*. Este sustantivo está relacionado con el adjetivo traducido "muy supersticioso" en 17:22 (véase el comentario allí). Originalmente significaba "temor de los dioses". Liddell y Scott dan este significado primero, y después, "superstición".[494] Los mejores léxicos griegos del Nuevo Testamento (Thayer, AbbottSmith, Arndt y Gingrich) dan tres sentidos: (*a*) un buen sentido, "temor de los dioses", o "piedad"; (*b*) un mal sentido, "superstición"; y (*c*) un sentido objetivo, "religión"—con ejemplos literarios de todos estos usos. Cremer ofrece solamente esta definición: "*temor de los dioses*, generalmente con sentido de condenación o desprecio o *superstición*."[495] Pero Moulton y Milligan escriben: "Es en este sentido general de 'religión', sin declarar si es verdadera o equivocada, que debemos entender esta palabra."[496] Concordando con esto, pero un poco más específico, Thayerllega a esta conclusión. "Festo, en presencia de Agripa el rey judío, emplea la palabra ambigua y cautelosamente, en Hechos 25:19, acerca de la religión judía, a saber, como para dejar en el aire su propio juicio en cuanto a su verdad."[497] Esa parece ser una sensible explicación del asunto.

Festo dijo también que había **ciertas cuestiones acerca… de un cierto Jesús, ya muerto, el que Pablo afirmaba estar vivo.** Rackham observa que estas palabras "representan la idea que un romano tenía acerca de Jesús".[498] Los griegos (y romanos) se burlaban del pensamiento de la resurrección (cf. 17:32). Si Cristo había muerto, sólo un necio podía decir que estaba vivo.

"No sabiendo cómo investigar esos asuntos" (20, RSV), Festo le había preguntado a Pablo si quería subir a Jerusalén y ser juzgado allí, mas como el prisionero **apeló para que se le reservase** (21)—"guardase bajo custodia"—**para el conocimiento**—griego *diagnosis*, "decisión", término legal—**de Augusto** ("reverendísimo", título adoptado por Octavio César y copiado por sus sucesores). Entonces el gobernador había ordenado que quedara detenido bajo custodia hasta poder "enviarle" (así está en el mejor texto) **a César**—otro título para el emperador (cf. zar, kaiser).

En respuesta a este discurso de Festo, Agripa dijo: **Yo también quisiera oír a ese hombre** (22). **Quisiera** no es una traducción adecuada. Burton escribe: "En Hechos 25:22 el empleo del imperfecto

---

ASV *American Standard Revised Version*

[494] *Op. cit.*, I, 375.

[495] *Op. cit.*, p. 172.

[496] VGT, p. 139.

[497] *Op. cit.*, p. 127.

[498] *Op. cit.*, p. 460.

RSV *Revised Standard Version*

eboulomen, en vez del presente, suaviza la petición por causa política, y está muy bien traducido *quiero*."[499] Festo le respondió que tendría oportunidad de escucharlo al día siguiente.

3. ***Pablo ante Agripa*** (25:23–26:32)

Muchos comentaristas han llamado la atención al dramático cuadro que Lucas presenta aquí. Por ejemplo, escribe Winn: "Este es es mayor y último discurso de Los Hechos, y Lucas intenta que sirva de clímax. El pinta cuidadosamente la escena."[500] Rackham observa: "Es uno de los pasajes más terminados de Hechos, adornado con singulares palabras (hay 13 que solamente se encuentran aquí en el N.T.) y con un estilo elaborado por no decir grandilocuente."[501]

a. Introducción de Festo (25:23–27). **Viniendo Agripa y Berenice con mucha pompa** (23). La palabra griega es *phantasia*, que significa "ostentar, apariencia ostentosa, despliegue, pompa".[502] Bruce comenta: "*Fantasía* todavía se usa en el árabe palestino para denotar una procesión."[503]

La pareja real entró **en la audiencia**—un sola palabra en griego, equivalente al latín *auditorium*—**con los tribunos**—había cinco *chiliarchs* o tribunos (cf. 21:31) estacionados en Cesarea, cada uno a cargo de un tribunal—**y principales hombres de la ciudad,** la mayor parte de los cuales, si no todos, eran gentiles.[504]

El contraste entre Agripa y Pablo es vívidamente señalado en el verso 23. Uno podría hablar de "Potentado y Prisionero": (1) Agripa llegó, Pablo fue traído; (2) Agripa entró con gran pompa, Pablo en cadenas; (3) Agripa estaba acompañado por Berenice, Pablo estaba solo. Pero había otro lado del asunto: (1) Agripa era un esclavo del pecado, Pablo era completamente libre en Cristo; (2) Agripa estaba acompañado por una mujer malvada, mientras que Pablo fue escoltado por su Señor invisible; (3) El contraste será más agudo en el día del juicio final.

Cuando Pablo fue traído, Festo le introdujo a la multitud. Respecto de este prisionero **toda la multitud de los judíos** (24)—para ser tomado en un sentido político oficial, significando "pueblo"[505]—**me ha demandado**—"hacer petición"—el gobernador **en Jerusalén** y **en Cesarea, dando voces que Pablo no debe vivir más.** Ellos estaban desesperados por lograr la muerte de Pablo.

Pero cuando Festo examinó al prisionero, él encontró que **ninguna cosa digna de muerte ha hecho** (25). Pablo había apelado a Augusto, y Festo había **determinado**—"decidido"—enviarlo a Roma. Alexander comenta: "Era porque Festo, convencido de su inocencia, en lugar de dar una decisión a favor de él, débil e irrazonablemente le estaba pidiendo que se sometiera a un nuevo juicio, ante otro tribunal más prejuiciado… que Pablo se sintió impelido a lograr su liberación de ambos, mediante una aseveración de sus derechos civiles."[506]

El dilema en que ahora se encontraba Festo era que **no** tenía **cosa cierta que escribir** a su **señor** (26). El título **mi señor** era descarado para que un gobernador se refiriera a Nerón (54–68 D.C.). Había

---

[499] Ernest D. Burton, *Syntax of the Moods and Tenses in New Testament Greek* (segunda edición; Chicago: University Press of Chicago, 1893), p. 16.

[500] *Op. cit.*, p. 125.

[501] *Op. cit.*, p. 462.

[502] Thayer, *op. cit.*, p. 649.

[503] *Acts*, p. 437.

[504] *Ibid.*

[505] Deissmann, *Bible Studies*, p. 232.

[506] *Op. cit.*, p. 865.

sido rechazado por Augusto y Tiberio, pero aceptado por Calígula (37–41).[507] Deissmann nota, en relación al uso de **señor** (*kyrios*) en los papiros e inscripciones griegos, que en el tiempo de Nerón "el número de usos repentinamente se eleva en manera tremenda".[508] Esta es la evidencia indirecta de la exactitud de Lucas en este pasaje.

Porque Festo ignoraba en absoluto qué escribir al emperador, había traído a Pablo para **examinarle.** La palabra griega es *anakrisis*. Thayer la define así: "*Un examen;* como término legal entre los griegos, denotaba la investigación preliminar sostenida con el propósito de lograr evidencias para la información de jueces… Este parece ser el sentido de la palabra en Hechos 25:26."[509] Lumby dice: "De esta manera Festo utiliza el término legal en su propio sentido."[510] Por otra parte Rackham escribe: "Este examen preliminar no era legal, sino informal, para ser escuchado."[511] Esa parece ser una declaración correcta del caso. Aparentemente Pablo podía ahora ser juzgado ante César.

Festo sintió la ironía de su situación. Era evidentemente **fuera de razón enviar un preso** (27) sin indicar las acusaciones que le concernían. El gobernador esperaba que Agripa pudiera aclararle el asunto.

b. Apología de Pablo (26:1–23). Cuando Agripa concedió al prisionero permiso para **hablar por** sí **mismo**—literalmente, "a su favor"—Pablo, **extendiendo la mano** en salutación al rey, **comenzó así su defensa,** o hizo "su defensa". Este es el verbo *apologeomai*, relacionado con el sustantivo *apología*.

(1) *Introducción* (26:2–3). El Apóstol comenzó como siempre con una introducción cortés. Dijo al rey: **Me tengo por dichoso** (2). El adjetivo es *makarios*, "bienaventurado" (Mt. 5:3–12). El verbo es *hegeomai*, que en el griego clásico significaba "considera, mira".[512] Moulton dice que su uso aquí "es uno de los toques literarios característicos del discurso ante Agripa".[513] Es obvio que Pablo tenía una excelente educación. El preso se consideraba afortunado de defenderse (*apologeisthai*, el mismo verbo de los versículos anteriores).

Pablo se sentía feliz, especialmente porque Agripa conocía todas **las costumbres y cuestiones**—"disputas" o "controversias"—que había **entre los judíos** (3). Schuerer encuentra apoyo documental en esta caracterización de Agripa: "La tradición rabínica nos habla de cuestiones pertinentes a la ley que fueron hechas por el ministro del rey Agripa, o por él mismo, al famoso escriba rabí Elieser."[514] Con todo, Schuerer agrega: "El judaismo era algo de tan poca importancia para el corazón de Agripa como lo había sido para su padre."[515]

(2) *Declaración del asunto* (26:4–8). El primer punto que Pablo tocó fue que todos los judíos conocían su vida temprana **en Jerusalén** (4). Ellos sabían, aunque no estaban dispuestos a reconocerlo, que conforme a **la más rigurosa secta de** su **religión** había vivido como **fariseo,** (véase el comentario sobre 5:17) **la más rigurosa secta** del judaísmo (5).

Entonces Pablo declaró el asunto claramente. No se trataba de la contaminación del templo o insurrección contra Roma de lo que era culpable. Más bien estaba siendo juzgado **por la esperanza de**

---

[507] Knowling, EGT, II, 499.

[508] LAE, p. 353.

[509] *Op. cit.*, p. 39.

[510] *Op. cit.*, p. 423.

[511] *Op. cit.*, p. 462.

[512] Blass and Debrunner, *op. cit.*, p. 176 (#341).

[513] James Hope Moulton, *A Grammar of New Testament Greek*, I (tercera edición; Edimburgo: T. & T. Clark, 1908), 148.

[514] *Op. cit.*, II, ii, 197.

[515] *Ibid.*

la promesa que hizo Dios a nuestros padres (6). **Sirviendo constantemente a Dios de día y de noche** (7), es literalmente, "adorando celosamente o con fervor". En un sentido general la referencia aquí es a la esperanza mesiánica, como está indicado en el verso 7. Pero el verso 8 sugiere que también se refiere a la resurrección. Knowling lo manifiesta así: "Una esperanza no meramente en la resurrección de los muertos, sino en el reino mesiánico relacionado con la resurrección, como los puntos de contexto de la esperanza nacional de Israel."[516] Alexander insiste en una interpretación más estrecha. Escribe: "La esperanza manifestada en este verso no puede referirse a la resurrección general, que está parcialmente revelada en el Antiguo Testamento, y que no era sostenida por todos los judíos en aquella época."[517] Continúa: "La única esperanza que responde a la descripción, como una esperanza antigua, nacional, y todavía intensa, es la del Mesías, tal como había sido prometido a todos los patriarcas, prefigurada en la ley, predicha en los profetas, y todavía ardientemente esperada por el pueblo."[518] Pero parecería que el verso 8 nos requeriría incluir la resurrección de Jesús como prueba de que El realmente era el Mesías, y no un impostor.

Doce tribus (7) es una palabra en griego. Knowling comenta: "La expresión estaba llena de esperanza, y apuntaba a una reunión nacional bajo el Mesías."[519] Bruce observa adecuadamente: "Pablo no sabe nada acerca de la ficción de las 10 tribus 'perdidas'."[520] El prisionero expresa su sorpresa de que por causa de esta esperanza,[521] mantenida por toda la comunidad de Israel, él sea **acusado por los judíos**—literalmente, "por judíos", ¡los que menos deberían haberlo hecho!

El verso 8 dice literalmente: "¿Por qué es juzgado increíble por vosotros si Dios resucita los muertos?" En griego significa, "si como lo hace". Knowling dice que esta cuestión debe ser considerada "en conexión con la gran verdad a la cual parece llevar todo el discurso, es decir el verso 23, o sea, que Jesús aunque fue crucificado, había resucitado, y que en ese momento era una Persona viviente, y que por su resurrección había demostrado ser el Mesías, el cumplidor de la esperanza de Israel".[522]

(3) *El fariseo celoso* (26:9–11). **Yo** (9) es enfático en griego—literalmente, "yo ciertamente entonces". Bruce hace resaltar la fuerza de esto: "Yo, aunque era fariseo, y de esta manera, teóricamente creyente en la resurrección de los muertos, todavía lo juzgaba increíble en este caso particular, y consideraba que mi deber era oponerme a esa herejía."[523]

Pablo describe aquí con más detalles que en cualquier otra parte su campaña de persecución contra los cristianos. Con la autorización del sumo sacerdote encerró **en cárceles a muchos de los santos** (10). **Cuando los mataron, yo di mi voto** como en el caso de Esteban, mejor, "eché mi voto contra ellos".[524] El griego dice que el voto era "una piedra pequeña, suave", "piedra redondeada", algunas veces usada como amuleto (véase Ap. 2:17). Pero también se "usaba para votar en los jurados u otros lugares, una negra para los convictos, y una blanca para los absueltos".[525]

---

[516] EGT, II, 502.

[517] *Op. cit.*, p. 874.

[518] *Ibid.*

[519] EGT, II, 502.

[520] *Acts*, p. 442.

[521] **Agripa** no está en los manuscritos más antiguos.

[522] EGT, II, 503.

[523] *Acts*, p. 442.

[524] Arndt y Gingrich, *Op. cit.*, p. 901.

[525] *Ibid.*

La última cláusula del versículo 10 ha sido a menudo tomada como indicadora de que él era miembro del Sanedrín, y por ende, un hombre casado. Pero Hackett nota que la palabra griega "también significa opinión, asentimiento y acompañada por varios verbos como *colocar, echar*, significa: pensar, juzgar, sancionar, con alusión figurativa al acto de votar".[526] Bruce escribe: "La frase puede ser empleada en forma oficial o no… y no puede decirse que demuestre que Pablo era miembro del Sanedrín."[527] Lenski da un paso más y dice: "El relato muestra tantos contactos de Pablo con el Sanedrín, que si hubiera sido uno de ellos, sin duda el hecho hubiera sido declarado."[528] La declaración moderada de Bruce es sin duda la mejor que pueda hacerse.

Pablo continúa relatando que él, **castigándolos,** a los cristianos, **en todas las sinagogas,** los forzó **a blasfemar** (11). Pero el tiempo imperfecto usado aquí significa: "Yo trataba de forzarlos a blasfemar." Bruce correctamente declara: "No dice que él tenía éxito en hacerles blasfemar, como lo implica la AV."[529]

Y enfurecido de manera contra los seguidores de Jesús, **los perseguí**—en griego también significa "acosar" (cf. Phillips "cazar")—**hasta en las ciudades extranjeras.**

(4) *El cristiano convertido* (26:12–18). Esta es la tercera descripción de la conversión de Pablo (cf. 9:1–9; 22:6–16). Ese mero hecho debe demostrar la importancia de Pablo en Los Hechos. **Principales sacerdotes** (12) significa ex-sacerdotes e hijos del sumo pontífice.

El verso 13 es paralelo a 22:6, pero es un poco más vivido. Sólo aquí (14) está declarado que los compañeros de Pablo al igual que él, cayeron a tierra. Allí él oyó la voz **en lengua hebrea,** que significa el dialecto arameo.

Dura cosa te es dar coces contra el aguijón—más bien "las aguijadas"—era un proverbio común en el griego clásico, pero no se ha encontrado en arameo. Representa a un buey testarudo que patea contra el aguijón, sólo para dañarse a sí mismo. El aguijón del buey era una vara puntiaguda, o un palo con punta de metal afilada, que un hombre usaba para hacer que su buey fuera más adelante.

En su valioso libro, *The Origen of Paul's Religion* (El origen de la religión de Pablo), Machen toma la posición de que no hubo preparación psicológica para el dramático momento de la conversión de Saulo. Específicamente sostiene que la referencia a las coces contra el aguijón, no significa que el joven fariseo estuviera consciente de su lucha contra Dios, o que él tuviera dudas en cuanto a la justicia de sus acciones en la persecución de los cristianos.[530]

A este escritor le parece que el verdadero cuadro fue algo diferente. Saulo estaba dando coces contra los aguijones de: (1) Una conciencia humana decente, que siempre debió decirle que tratar cruelmente a los cristianos era malo; (2) La vida piadosa de los cristianos no podía dejar de impresionarle; (3) El rostro de Esteban (6:15) y su oración por el perdón de sus perseguidores (7:54–60). Es razonable creer que toda esa escena le persiguió por el camino a Damasco.

Para un mayor examen sobre la conversión de Saulo véanse los comentarios sobre el 9:1–9 y 22:6–16. Es significativo que Pablo siempre echó su mirada hacia este momento como el punto de viraje de su vida, y como la fuente de su autoridad para hablar como correspondía a quien había sido cautivado por Cristo. Era también el origen de su inconmovible convicción de que **Jesús** (15) era evidentemente el Mesías, el Hijo de Dios.

---

[526] *Op. cit.*, p. 284.

[527] *Acts*, p. 443.

[528] *Op. cit.*, p. 1033.

[529] *Acts*, p. 443.

[530] J. Gresham Machen, *The Origin of Paul's Religion* (Nueva York: Macmillan Co., 1921), pp. 60–62.

Tan seguro estaba Pablo en su persuasión de que Jesús de Nazaret era un impostor y sus seguidores herejes peligrosos, que había continuado sin detener su persecución de los cristianos. Había sofocado las preguntas de su conciencia y los recuerdos de Esteban como engaños del diablo, que trataba de desviarle de la tarea señalada por Dios de preservar la fe del judaísmo, la verdadera religión. Finalmente fue necesaria la crisis culminante de una luz de los cielos y la audible voz de Jesús para mostrarle que estaba equivocado. Cuando realmente quedó convencido por la experiencia en el camino a Damasco de que Jesús era el Cristo, lo aceptó como Salvador y Señor y jamás titubeó de ello. De allí en adelante su predicación del evangelio fue tan vigorosa y de todo corazón como lo había sido anteriormente su persecución.

En 13–19 vemos indicadas claramente algunas experiencias básicas de "La Conversión Cristiana": (1) Cristo toma la iniciativa de mandar un poder que nos convence, 13; (2) Hay consciencia de un encuentro personal con Dios, 14; (3) El deseo sincero de conocer la voluntad de Dios trae la seguridad interior de que el propósito de Dios para nosotros es salvarnos, 15–18; (4) La obediencia a toda la voluntad conocida de Dios traerá la vida de bendición, 19 (A. F. Harper).

Luego tenemos la comisión de Cristo para Pablo. La orden fue: **Levántate, y ponte sobre tus pies** (16). La luz resplandeciente del cielo lo había derribado, ciego, hasta el suelo. Mas ahora que había sido humillado y que estaba dispuesto a escuchar la voz del despreciado Nazareno, se le había dicho que se levantara. Hay un tiempo en que debemos caer sobre nuestros rostros ante Cristo para recibir la comisión que tiene que darnos. Luego, es nuestro deber ponernos sobre nuestros pies y realizar lo que se nos manda. Dios quiere siervos humildes, sumisos y a la vez osados y valientes para hacer su voluntad.

Cristo le dijo a Pablo que **para esto he aparecido** a ti: para ponerlo **por ministro**—mejor, "siervo"; literalmente "bajo sedal"—**y testigo** (*martyra*). **Librándote** es mejor traducido, "rescatándote". Lake y Cadbury dicen: "*Exairoumenos* tiene este significado en todos sus demás usos de la obra de Lucas y generalmente en la LXX y similares obras griegas."[531] Dios prometió librar a su siervo de su **pueblo, y de los gentiles**. ¡Cuán aplicables eran esas palabras para Pablo en ese momento! Nuevamente Lake y Cadbury comentan: "*Laos* [*pueblo*] es un idiomático con el sentido de 'los judíos' como *ta ethne* [lit., 'las naciones'] es para los gentiles."[532]

La última cláusula del 17—**a quienes ahora te envío**—puede indicar que la misión de Pablo era particularmente para los gentiles,[533] aunque Bengel piensa (sobre la base del v. 20) que **quienes** se refiere a judíos y gentiles.[534] Otros comentaristas concuerdan con él.[535] Lechler incluso va más allá para decir: "La misión de Pablo primero tiene que ver con Israel (*ho laos*, v. 17); los gentiles se mencionan solamente en segundo término. Es precisamente ésta la manera en que Pablo se manifiesta en sus epístolas."[536] Este punto de vista está sostenido por pasajes tales como Romanos 1:16, tanto como por la práctica regular del apóstol de predicar primero a los judíos en las sinagogas por dondequiera que iba.

Envío es el verbo *apostello*, de la familia del sustantivo *apostolos*. Pablo era conocido como apóstol de Cristo tanto por judíos como por gentiles. El ministerio que Jesús le asignó fue: **que abras sus ojos;**

LXX *Septuaginta*

[531] *Beginnings*, IV, 319.

[532] *Ibid.*

[533] Lumby, *Op. cit.*, p. 429.

[534] John Albert Bengel, *Gnomon of the New Testament*, traducido por Andrew R. Fausset (cuarta edición; Edimburgo: T. & T. Clark, 1860), II, 717.

[535] Por ejemplo, Lenski (p. 1040), Alexander (p. 880), Knowling (507), Alford (II, 280).

[536] *Op. cit.*, p. 443.

para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados (18). Bengel observa: "Hay en este pasaje una noble descripción del proceso total de la conversión."[537] Pero también incluye la santificación.

El verso 18 provee excelente material para un sermón textual: (1) La salvación abre los ojos espirituales de los que han sido cegados por el pecado; (2) La conversión es volvernos de las tinieblas del pecado a la luz de la presencia de Dios; (3) La salvación nos saca del poder (gr., "autoridad") de Satanás a la libertad que da Dios; (4) El perdón de pecados viene a los que se vuelven de Satanás a Dios; (5) Los perdonados pueden recibir su herencia entre los santificados.

Debe hacerse hincapié en que la santificación viene por la fe en Cristo, no por nuestras obras. Uno no es santificado por luchar y luchar, sino por un rendimiento a Cristo. Por lo tanto es una obra instantánea. Cuando uno se rinde del todo, es santificado por completo. Juan Wesley escribió: "Creo que la perfección es efectuada en el alma por un acto de fe, consecuentemente en un instante"; y agrega: "Pero yo creo en una obra gradual, que viene tanto antes como después de ese instante."[538]

Herencia entre los santificados es igual en nuestro idioma que en 20:32. Pero en griego hay una palabra diferente para **herencia.** En 20:32 es *kleronomia*, que significa propiamente una herencia obtenida por suerte (es decir, alguien echando suertes). Pero aquí es simplemente *kleros*. Esta palabra primero significó la "suerte" que era echada, y después lo que se obtiene por ello. La distinción entre estas dos palabras griegas es indicada por Lenski: "Una herencia espera a su posesor, la suerte es de quien la recibe, al momento."[539] La entera santificación puede ser la posesión presente de aquellos que la aceptan por fe.

Puesto que el verbo *hagiazo* ocurre en Hechos sólo en este pasaje y en 20:32[540]—y el sustantivo griego para "santificación" o "santidad" (*hagiasmos, hagiotes, hagiosyne*) no aparece ni una vez—este sería un buen lugar para examinar el significado del verbo. Viene del adjetivo *hagios*, "santo", y por lo tanto significa propiamente "*hacer santo, consagrar, santificar*… 1. *dedicar, ser apartado para Dios*… 2. *purificar*, tener un carácter adecuado para tal dedicación".[541]

En su artículo sobre *hagiazo* en el monumental *Theological Dictionary of the New Testament* (Diccionario Teológico del Nuevo Testamento), Procksch dice: "El verbo *hagiazo* pertenece casi exclusivamente al griego bíblico, o al griego influido por la Biblia."[542] También declara: "La santificación no es una acción moral del hombre, sino un estado efectuado divinamente."[543]

Cremer dice que *hagiazo* significa: "poner en una relación con Dios que corresponda a su santidad".[544] El mismo declara: "Santificar significa hacer que cualquier cosa participe, de acuerdo a su medida, de la santidad de Dios, en la pureza de Dios tal como está revelada en su amor elector."[545]

---

[537] *Op. cit.*, p. 717.

[538] John Wesley, *Works* (Grand Rapids: Zondervan Publishing House s.f.), XI, 446.

[539] *Op. cit.*, p. 1041.

[540] De un total de 29 veces en el Nuevo Testamento.

[541] Abbott-Smith, *op. cit.*, pp. 4–5.

[542] *Theological Dictionary of the New Testament*, ed. Gerhard Kittel, traducido y editado por G. W. Bromiley, I (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1964), 111.

[543] *Ibid.*, p. 112.

[544] *Op. cit.*, p. 53.

[545] *Ibid.*, p. 54.

La forma exacta de **santificados** en los dos pasajes en Hechos es *hegiasmenoi* (dativo plural del participio perfecto pasivo). Thayer escribe: "En general se llama a los cristianos *hegiasmenoi*, como aquellos que, librados de la impureza de la maldad, han sido acercados a Dios por su fe y santidad, Hechos 20:32; 26:18."[546]

En su sentido más amplio el término **santificados** incluye a todos los cristianos como apartados para Dios. Pero también es verdad que el término tiene un sentido más estrecho, más específicamente aplicado a aquellos que han sido crucificados con Cristo (cf. Ro. 6:6; Gá. 2:20), y han sido llenados con el Espíritu Santo (cf. 15:8–9).

El versículo 18 es uno de los pasajes más significativos en esta parte de Los Hechos. Ladd escribe: "Este versículo, que es el resumen del mensaje de Pablo, es muy similar a Colosenses 1:12–14."[547]

En 26:13–18 vemos "El Propósito de Dios para Pablo". (1) Era activo, 16*a*; (2) Era progresivo, 16*b*; (3) Era efectivo, 17–18 (G. B. Williamson).

(5) *El cristiano consagrado* (26:19–23). El versículo 19 es una de las grandes declaraciones de la consagración obediente: **No fui** (lit., "yo no llegué a ser") **rebelde a la visión celestial**. A pesar de las durezas y peligros evidentes que lo confrontaban al llevar a cabo tal comisión, Pablo jamás titubeó en su fiel obediencia a la visión y al llamado que Cristo le dio.

El joven Saulo comenzó su ministerio en la misma ciudad (o cerca de ella) en la cual había recibido su conversión y su llamamiento. Predicó **en Damasco** (20), principalmente a los judíos (9:19–22), y después en **Jerusalén**, donde tuvo el conflicto con los helenistas (9:26–29).

En su discurso a Agripa, Pablo dice que él también predicó **por toda la tierra de Judea, y a los gentiles**. No hay mención específica de esto en Hechos 9, aunque tenemos la declaración de "que las iglesias tenían paz por toda Judea…" (9:31), lo que parece implicarlo. Pero el verdadero problema es Gálatas 1:22. Allí dice que fue a Siria y Cilicia, y "no era conocido de vista a las iglesias de Judea, que eran en Cristo".

¿Cómo puede resolverse esta aparente contradicción? Alexander dice acerca de 26:20: "Si esto está relacionado con el principio de su ministerio, sería inconsistente con la declaración de Gálatas 1:22; pero él unifica todo su ministerio entre los judíos antes de proceder a la otra y principal parte de su comisión, a las naciones, es decir, otras naciones, gentiles."[548] Hervey dice que el hecho es que Pablo tuvo la oportunidad de predicar ampliamente en Judea en la llamada "visita del hambre" (11:27–30) y en su camino al concilio de Jerusalén (15:1–3). El agrega: "De modo que no hay contradicción alguna entre la declaración de este versículo y el de Gálatas 1:22."[549]

Primero a los judíos, y luego a los gentiles, Pablo anunció **que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento**. Charles Kingsley Williams traduce de esta manera: "Yo llevé mi mensaje que se arrepintieran y se volviesen a Dios y vivieran de tal manera que correspondiera a ese arrepentimiento." Estos tres énfasis en el mensaje de Pablo bien pueden usarse como los puntos principales de un sermón. Para el significado de **arrepintiesen** véanse los comentarios sobre Mateo 3:2 (CBB, VI). En griego **arrepintiesen** tiene el artículo definido. Significa "ese arrepentimiento" o "tal arrepentimiento" (Williams).

---

[546] *Op. cit.*, p. 6.

[547] George E. Ladd, "The Acts of the Apostles", *Wycliffe Bible Commentary*, ed. Charles F. Pfeiffer y Everett F. Harrison (Chicago: Moody Press, 1962), p. 1173.

[548] *Op. cit.*, pp. 882–83.

[549] *Op. cit.*, II, 267.

Por causa de esto (21)—de decirles a judíos y a los gentiles que debían arrepentirse—los judíos habían levantado tumulto en el templo y procuraban matarle. **Pero** él había **obtenido auxilio de Dios** (22). En griego la palabra **auxilio** significa "ayuda" o "asistencia dada por un aliado".[550] **Dios** era el aliado de Pablo en sus campañas de predicación del evangelio. Con Dios de su parte, él **perseveró—** griego, "permanecer"**—hasta el día de hoy dando testimonio a pequeños y a grandes—**como el rey Agripa. El no había estado **diciendo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder**. Pablo insistía siempre en que él no decía nada que fuese contra las Escrituras judías (nuestro A.T.), para que los judíos pudiesen aceptarlo. Su evangelio era simplemente el cumplimiento de la profecía del Antiguo Testamento. **Los profetas y Moisés—**o más comúnmente, "Moisés y los profetas" (cf. Lc. 24:27; Jn. 1:45)—era una expresión usada por los judíos para referirse a todo el Antiguo Testamento.

El caso de Juan Wesley es un interesante paralelo moderno de la posición de Pablo. Cuando fue acusado de predicar una doctrina nueva o extraña, él mantuvo enfáticamente que no predicaba nada contrario a los 39 artículos de la iglesia de Inglaterra.[551] Cuando fue desafiado por el obispo Gibson de Londres sobre lo que Wesley implicaba por perfección, él le dijo exactamente lo que predicaba. La respuesta del obispo fue: "Señor Wesley, si esto es lo que usted quiere decir, publíquelo a todo el mundo."[552]

¿Qué dijeron Moisés y los profetas que había de suceder? La respuesta de Pablo da el corazón de su mensaje evangélico: **Que el Cristo había de padecer, y ser el primero de la resurrección de los muertos para anunciar luz al pueblo—**los judíos (cf. 17)**—y a los gentiles** (23). Particularmente al predicar a los judíos, el énfasis principal de Pablo era que el Antiguo Testamento enseña un Mesías que debía sufrir y resucitar (cf. 17:3).

c. Reacción y respuesta (26:24–29). A Festo, un romano, todo este dicurso sobre el sufrimiento y resurrección del Mesías debió parecerle una tontería (cf. 17:32). Repentinamente interrumpió. **Festo a gran voz dijo: Estás loco, Pablo—**"estás desvariando" (Goodspeed)**—las muchas letras te vuelven** ["hacen poner furioso", **KJV] loco** (24)**—**literalmente, "estás volviéndote loco". El sustantivo viene del verbo **estás loco**. El significado quizá resalte más en la versión de Charles B. Williams: "¡Te estás enloqueciendo, Pablo! Esa gran erudición tuya te está arrastrando a la locura."

La relación entre los dos significados de "loco" se muestra en el verbo griego en este pasaje. *Mainomai* tiene como primera acepción "rabiar, estar furioso", y en segundo lugar, "disparatar, estar loco".[553] La línea entre "rabiar" y "delirar" es a veces difícil de trazar.

Lake y Cadbury comentan sobre este verso: "Pablo había estado hablando a Agripa como un judío a otro, y naturalmente el Festo romano pensó que cualquiera que tuviera estas esperanzas escatológicas debía estar loco… Muchas personas educadas sostienen el mismo criterio sobre lo escatológico en nuestros días, pero la historia está contra ellos y contra Festo… Más aún [la esperanza escatológica] era tan central en el cristianismo de Pablo como lo había sido en el de Jesús."[554]

Cortés, pero firmemente Pablo le respondió: **No estoy loco excelentísimo Festo, sino que hablo palabras de verdad y de cordura** (25) Entonces, en una transición del rudo, e ignorante Festo, al bien

---

[550] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 171.

[551] Cf. Wesley, *Works*, VIII, 55–56.

[552] *Ibid.*, XI, 374.

KJV La versión de *King James*

[553] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 275.

[554] *Beginnings*, IV, 321.

informado Agripa, Pablo continuó: **Pues el rey sabe estas cosas, delante de quien también hablo con toda confianza** (26)**—**"u osadamente".[555] En otras palabras, "él me escuchará aunque usted no lo haga; él sabe de qué estoy hablando"**—pues no se ha hecho esto en algún rincón**, sino abiertamente.

Entonces Pablo se volvió directamente a aquel ante quien había pedido defenderse. Dirigiéndose a él simple pero directamente, preguntó: **¿Crees, oh rey Agripa, a los profetas?** (27). Cuando el rey titubeó demasiado para responderle, el preso respondió por él: **Yo sé que crees**. Probablemente esto signifique que Agripa asentía mentalmente a la verdad de las Santas Escrituras puesto que tenía algo de sangre judía en sus venas.

La única respuesta del rey fue: **Por poco me persuades a ser cristiano** (28). Este ha sido el texto de centenares de sermones, tanto como el fundamento del himno de invitación bien conocido "Te Sientes Casi". Pero el significado exacto de estas palabras ha sido objeto de discusiones interminables. ¿Lo dijo Agripa seria o sarcásticamente? Si hubiéramos podido escuchar el tono de su voz y ver la expresión en sus ojos, probablemente tendríamos la respuesta. Careciendo de ellas, sólo podemos mirar cuidadosamente el texto a la luz del contexto.

Un problema es que el griego parece un poco ambiguo. Literalmente se traduce: "En poco me estás persuadiendo a hacerme [o 'a ser'] cristiano." Después de examen considerable, Alexander concluye: "La idea entonces es: 'tú me persuades un poco (o hasta cierto punto) a ser cristiano', es decir, comienzo a sentir la fuerza de tus argumentos persuasivos, y si te escuchara un poco más, no sé cuál sería el efecto."[556] Brown da una interpretación similar.[557]

Pero este no es el criterio de la mayor parte de los comentaristas actuales. Alford declara el caso correctamente cuando dice: "Los más antiguos comentaristas… toman las palabras como indicando un efecto sobre la mente de Agripa, y que las pronunció con seriedad, pero me parece que esto difícilmente sea posible, filológica o exegéticamente."[558] Hackett escribe "Parece que el rey Agripa estuviera conmovido por el tono vehemente del Apóstol, pero trata de esconder sus sentimientos debajo de una broma."[559] Lechler dice: "Es muy posible que por un momento se había hecho una impresión seria sobre el rey; empero él contesta inmediatamente en forma burlesca…"[560] Lumby comenta: "Con 'poca labor', o 'con poco tiempo' implica que el rey despreciaba el intento hecho para convencerle, y se burlaba del lenguaje de Pablo, al dar por sentado tan rápidamente que él estaba de acuerdo con el Apóstol."[561] Bien puede ser que Agripa estuviera avergonzado ante la presencia de gentiles notables porque Pablo había hecho una apelación judía a él. Maclaren escribe: "Sus palabras irónicas no son una confesión de estar casi 'convencido', sino una burla."[562]

Podrían seguirse citando opiniones similares, pero estas son suficientes. Lenski presenta algo así como una posición intermedia que puede tener valor. Rechaza la traducción "casi" como imposible. Sin embargo, él no cree que Agripa habló irónica o despectivamente. Su conclusión es la siguiente: "Agripa imagina que él ve a través del esquema de Pablo, y con un aire altivo de superioridad que tiene como objeto impresionar a los que estaban allí, le informa a Pablo que él ve a través de su plan de operación."[563]

---

[555] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 347.

[556] *Op. cit.*, p. 891.

[557] *Op. cit.*, pp. 175–76.

[558] *Op. cit.*, II, 283.

[559] *Op. cit.*, p. 289.

[560] *Op. cit.*, p. 444.

[561] *Op. cit.*, p. 433.

[562] *Op. cit.*, p. 326.

[563] *Op. cit.*, p. 1057.

En otras palabras, el rey no estaba hablando sarcásticamente, sino rechazando con firmeza la aproximación evangelística del Apóstol.

Por supuesto que no hay duda de la seria vehemencia de la contestación de Pablo (29). **¡Quisiera Dios!**, o "yo podría orar", es "el caso clásico del optativo con *an* para expresar una afirmación suavizada, el optativo potencial."[564] Bruce añade: "Toda la oración está muy elegantemente expresada".[565] Pablo poseía la educación y cultura para usar el mejor griego y seguramente lo emplearía ante este auditorio.

Por poco o por mucho puede significar: " 'Con muchas palabras o con pocas', 'con facilidad o con dificultad'."[566] En el texto griego esta doble frase está colocada antes de **no solamente tú, sino también todos los que hoy me oyen**, y ese es el orden de la versión española. La traducción correcta sería: "Quisiera Dios que sea en corto o largo tiempo [marginal, 'por poco o por mucho'] no solamente tú, sino todos los que me oyen en este día, pudierais ser como yo, excepto por estas cadenas" (NASB, cf. ASV). En relación con esta última cláusula, Maclaren hace la pregunta pertinente: "¿Titubeó un poco Festo ante la mención de estas cadenas, que no debían estar en las muñecas de Pablo?"[567]

d. Vindicación de Pablo (26:30–32). Agripa no tenía deseos de prolongar una situación que se estaba tornando demasiado desagradable para él. De modo que **se levantó** (30). Lenski escribe: "Agripa había sentido el impacto de Pablo en su corazón, y se retiró de este extraño e inesperado poder. Era su hora de gracia, y al retirarse abandonó la salvación detrás de él."[568]

El grupo se levantó y salió en orden de rango. Primero fue **el rey**, y luego **el gobernador**, entonces **Berenice**, enseguida el resto. Era una ocasión de estado, y debía guardarse el protocolo.

En la consulta que siguió, todos estaban de acuerdo en que Pablo era inocente de cualquier delito (31). Finalmente Agripa dio el veredicto: Podía este hombre ser puesto en libertad, si no hubiera apelado a César (32). Pablo estaba completamente vindicado. En realidad fue Festo quien fue hallado culpable, porque él se había negado a soltar al prisionero sabiendo que era inocente. Ante su propia conciencia, tanto como ante el auditorio, ese día quedó condenado por su delito.

K. Viaje a Roma, 27:1–28:16

Los dos últimos capítulos de Los Hechos están llenos de términos náuticos, muchos de los cuales no se hallan en ninguna otra parte. En su libro *Luke the Historian in the Light of Research*[569], (Lucas el historiador a la luz de la investigación), A. T. Robertson dedica todo un capítulo a "términos náuticos en Los Hechos, capítulo 27". James Smith, notable marino escocés, y autoridad sobre embarcaciones antiguas, se interesó en el asunto. Examinó cuidadosamente la narración de Lucas usando su completo conocimiento del Mediterráneo—pasó el invierno de 1844–45 en Malta—y escribió un libro sobre el

[564] Bruce, *Acts*, p. 449.

[565] *Ibid.*

[566] *Ibid.*

NASB *New American Standard Bible*

ASV *American Standard Revised Version*

[567] *Op. cit.*, II, 327.

[568] *Op. cit.*, p. 1059.

[569] Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1920.

viaje de Pablo. En éste dice: "San Lucas, por su profundo conocimiento de los términos náuticos, da gran precisión a su lenguaje y expresa por una simple palabra lo que de otra manera requeriría varias."[570]

Foakes-Jackson caracteriza este relato del viaje de Pablo "entre las piezas más hermosas de la literatura descriptiva en el Nuevo Testamento".[571] Macgregor la llama: "La pieza de escritura más dramática de todo el libro."[572]

1. ***De Cesarea a Malta*** (27:1–44).

El grupo partió de Cesarea con la intención de ir directamente a Roma. Pero una severa tempestad lo impidió y tuvieron que pasar el invierno en la isla de Malta.

a. De Cesarea a Creta (27:1–8). El versículo 1, **cuando se decidió—**literal**—que habíamos de navegar para Italia**, ubica a Lucas otra vez en el cuadro. La última mención de "nosotros" o "nos" está en el 21:18, cuando Pablo y sus compañeros llegaron a Jerusalén. ¿Qué había pasado con Lucas durante los dos años que Pablo estuvo preso en Cesarea? La respuesta es que probablemente él estaba reuniendo los materiales para su evangelio. Bien puede ser que en ese tiempo haya tenido una entrevista con la anciana madre de Jesús, el único ser humano que podría proveer la información que se halla en los dos primeros capítulos del Evangelio de Lucas.

A menudo se ha observado que la narración de Hechos es más vivida cuando Lucas está presente. Esto definitivamente es así en este capítulo que sólo pudo haber sido escrito por un testigo ocular.

Navegar—literalmente, "zarpar"—es el primer término náutico en este relato del viaje. La palabra griega ocurre solamente en Hechos (cf. 13:4; 14:26; 20:15).

Entregaron—referencia indefinida a Festo y sus soldados**—a Pablo y a algunos otros presos a un centurión**. Como ciudadano romano que había apelado a César, Pablo estaba en una situación especial. "Los otros con toda probabilidad eran condenados a muerte, e iban a suplir la demanda perpetua que Roma hacía en las provincias de víctimas humanas para divertir al populacho con su muerte en la arena."[573]

Julio era un centurión **de la compañía Augusta**. Esta expresión ha suscitado considerable debate. En un artículo sobre "el ejército romano", T. R. S. Broughton lo identifica como "un auxiliar sirio de la cohorte augusta",[574] que residía en Palestina en el primer siglo. Algunos comentaristas han sugerido que se trataba de un servicio de correo especial (*frumentarii*), responsable directamente al emperador. En lo que concierne al problema, Blaiklock escribe: "Los *frumentarii*, o agentes militares especiales del emperador, enviados al exterior para servicios de inspección, parecen haber sido un grupo formado posteriormente; pero la información dista de ser completa y aquellos que consideran la no identificada *compañía de Augusto* (1) como un cuerpo de tropas escogidas destacadas de las formaciones regulares para servicios especiales, pueden estar en lo cierto."[575] Esta es la mejor conclusión a la que se puede llegar. Como dice Broughton: "El debate debe quedar abierto."[576]

---

[570] James Smith, *The Voyage and Shipwreck of St. Paul* (cuarta edición; Londres: Longmans, Green, and Co., 1880), p. 61, nota de pie 1.

[571] *Op. cit.*, p. 227.

[572] IB, IX, 331.

[573] Ramsay, SPT, p. 314.

[574] *Beginnings*, V, 443–44.

[575] *Op. cit.*, p. 189.

[576] *Beginnings*, V, 444.

Y embarcándonos (2)**—**literalmente, "habiéndonos embarcado"**—en una nave adramitena—**un puerto de la costa occidental del Asia Menor al sur de Troas (véase el mapa 3)**—zarpamos**. Este es otro término náutico que se encuentra seis veces en la narración del viaje a Roma (27:2, 4, 12, 21; 28:10–11). Significa: "comenzar a navegar" (cf. 13:13).

Estando con nosotros Aristarco, macedonio de Tesalónica. ¿Cómo puede explicarse que se le haya permitido la compañía de Lucas y Aristarco a un preso imperial? Moe sugiere: "El gobernador debe haberle dado un permiso especial para que hicieran el viaje con él, y probablemente sobre la base de que ambos eran servidores del Apóstol."[577] Sin embargo, la expresión **con nosotros** parece sugerir que Lucas tenía una calidad diferente. ¿Puede haber sido que Lucas atendía a Pablo como médico personal como parece haberlo hecho más tarde en la prisión final del apóstol? (2 Ti. 4:11—"sólo Lucas está conmigo"). **Aristarco** parece haber sido uno de los amigos especialmente fieles de Pablo (cf. 20:4) y estuvo con el apóstol durante su primera prisión en Roma (Col. 4:10; Flm. 24).

El día después que salieron de Cesarea, llegaron **a Sidón** (3). Este verbo (*katago*) literalmente significa "llevar abajo". Lucas sólo lo usa como término náutico con el significado de arrastrar a tierra (cf. 28:12; Lc. 5:11). Una buena versión sería "desembarcamos" (en varias versiones más recientes) (Berk.). **Sidón** estaba a unos 112 kilómetros al norte de Cesarea. Los prevalecientes vientos del oeste de esa estación de año, los hicieron llegar en buen tiempo.

Julio, tratando humanamente a Pablo. En ninguna otra parte en el Nuevo Testamento tiene el verbo griego ese sentido, pero el significado se halla claramente en los papiros de esa época.[578] **Humanamente** es el adverbio *philanthropos*, que significa "humana, o bondadosamente". Es un hecho sorprendente que cada centurión romano mencionado en el Nuevo Testamento está presentado en una luz favorable (cf. Mt. 8:5–13; 27:54; Hch. 10:1–4). De manera que aquí Julio trató a Pablo en forma humana y le **permitió que fuese a los amigos, para ser atendido por ellos—**literalmente: "para obtener cuidados". Aparentemente la nave estuvo en el puerto uno o dos días mientras embarcaban y desembarcaban.

Haciéndonos a la vela (4)**—**"yendo al mar"—desde Sidón **navegamos a sotavento de Chipre;** esto es, al este, y al norte de la isla, entre ella y el continente. La ruta más corta debió ser la del oeste, a través del mar abierto (véase el mapa 3). Barclay comenta: "En esa época del año prevalecía el viento del oeste y sólo podían llegar a Mira pasando por Chipre y siguiendo entonces la costa en zigzag."[579] A esto se le llama "sotavento". Ellos adoptaron este procedimiento **porque los vientos eran contrarios**.

Habiendo atravesado "cruzado"**—el mar** (5)—literalmente, "las aguas profundas"—de **Cilicia y Panfilia**. Así iban hacia el occidente contra el viento. El texto Occidental (véase la Introducción) dice que navegaron "durante 15 días", lo cual puede haber sido verdad.[580] Finalmente **arribamos a Mira, ciudad de Licia** (véase el mapa 3).

Y hallando allí el centurión una nave alejandrina que zarpaba para Italia (6). Un vistazo al mapa mostrará que una nave que viajara de Alejandría (Egipto) a Italia por el lado de Mira, tenía que hacer los dos lados de un triángulo (viajando hacia el norte y entonces al oeste). La ruta directa sería

---

[577] Olaf Moe, *The Apostle Paul*, traducido por L. A. Vigness (Minneapolis: Augsburg Publishing House, 1950), p. 441.

Berk. *The Berkeley Version*

[578] VGT, p. 690.

[579] William Barclay, *The Acts of the Apostles* ("The Daily Study Bible"; Filadelfia: Westminster Press, 1953), p. 199.

[580] *Beginnings*, III, 241.

seguir la hipotenusa casi directa al noroeste de Italia. En su excelente artículo sobre "Rutas y viajes en el Nuevo Testamento", *Sir* William Ramsay describe la situación de la manera siguiente:

> El viaje de Alejandría a Roma era un problema mucho más difícil y tedioso que el viaje de Roma a Alejandría, debido a que en el verano predominaban los vientos occidentales en el Mediterráneo. Las naves tenían que aprovechar los inciertos y caprichosos vientos sobre las costas. Ahora era inseguro seguir demasiado al sur de la corriente por causa de las arenas movedizas, Syrtes, en las costas africanas: aun si los vientos lo permitían, las naves no podían aventurarse desde Alejandría en una ruta que los mantuviera cerca de las costas cirenaicas, a no ser que el viento soplara hacia el norte y les arrastrara demasiado al sur (Hch. 27:17). Ellos estaban obligados a tomar una ruta norteña, conservándose tanto al noroeste como lo permitieran los vientos. Así podían arribar a la costa Licia… pero tenían que considerar como absolutamente cierto que no podían cruzar el mar desde la costa egipcia directamente a Italia o Sicilia.[581]

Ahora se aclara el cuadro. Desde que dominaban los vientos del oeste, era imposible viajar directamente a Italia. Los barcos debían ir directamente al norte tratando de mantenerse tan lejos del oeste como les fuera posible. Algunas veces pasaban el extremo occidental de Chipre. Pero los fuertes vientos occidentales hicieron que el barco de Pablo tuviera que navegar a sotavento, y virar la costa del Asia Menor hacia Mira. Entonces la nave podía ir directamente al oeste hacia Creta, haciendo uso del viento que pudiera soplar del norte, fuera de la bahía.

Una nave alejandrina estaría cargada de trigo. Winn nota: "El cereal egipcio era el producto principal de la dieta de Roma y su transporte ininterrumpido era tan importante para la vida de la ciudad que el mismo gobierno poseía y operaba una flota de naves graneras."[582]

El centurión embarcó sus presos en la nave alejandrina. La razón para el cambio de naves era que la primera debía regresar a su puerto de Adramitia mientras que el centurión y sus prisioneros tenían que continuar al oeste. Pero los vientos contrarios aún detuvieron su progreso. **Navegando muchos días despacio** (7). Esto es una sola palabra en griego y se encuentra solamente aquí en el Nuevo Testamento. James Smith enumera siete compuestos de *pleo* que sólo Lucas emplea con sentido náutico.[583] Después de navegar **muchos días despacio** porque les impedía el viento occidental, **llegando a duras penas frente a Gnido—**más bien—"con dificultad arribamos a Gnido" (NASB). Habían navegado alrededor de 200 kilómetros desde Mira. **Gnido** (véase el mapa 3) estaba en el ángulo sudoeste del Asia Menor, formando una línea divisoria entre las costas occidentales y las meridionales.

Hasta aquí la nave había sido protegida de los vientos occidentales. Pero cuando pasara Gnido y se dirigiera al mar abierto, recibiría el impacto cabal de esos vientos. Esto es sugerido por la frase lo **impedía el viento—**literalmente "porque el viento nos impedía progresar". Esta cláusula pertenece a lo que sigue no a la que precede. El correcto significado del verso es: "Y cuando nos echamos a la vela, lentamente, por muchos días, y con dificultad habíamos arribado a Gnido, ya que el viento no nos permitía avanzar más, nos refugiamos al abrigo de Creta, en las afueras de Salmone" (NASB). La ruta más corta a Italia quedaba al norte de Creta (véase el mapa 3). Pero aparentemente un viento noroeste forzó a la nave a navegar al este y al sur de Creta. Smith da adecuada documentación para su afirmación de que "éste es precisamente el viento que puede haberse esperado en esos mares al final del verano".[584]

---

[581] HDB, V, 379–80.

[582] *Op. cit.*, p. 128.

[583] *Op. cit.*, p. 28.

NASB *New American Standard Bible*

NASB *New American Standard Bible*

[584] *Ibid.*, p. 76.

Soplando fuertemente un viento noroeste, los barcos "sólo podían navegar bajo el sotavento de Creta, en dirección a Salmone… que está en la extremidad este de la isla".[585]

Continúa la narración: **Y costeándola con dificultad, llegamos a un lugar que llaman Buenos Puertos** (8). Arndt y Gingrich dicen que la palabra griega **costeándola** es un término técnico náutico que significa "andando junto a la costa".[586] La NASB traduce: "Y pasándola." Puesto que la idea es "costear" (RSV, Phillips), es decir, conservándose junto a la costa, para seguridad, la NEB reza: "Navegando muy cerca de la costa."

Smith escribe en cuanto al puerto aquí mencionado: "Buenos Puertos es el último puerto antes de llegar al cabo Matala, que era el punto más lejano al cual una nave antigua podía llegar con vientos noroccidentales."[587] Aunque Buenos Puertos "no es mencionado por ningún escritor antiguo",[588] hay una bahía al sur de la costa de Creta que lleva un nombre que en griego casi expresa el nombre usado aquí. Las ruinas de **Lasea** a unos seis kilómetros al este de Buenos Puertos fueron identificadas con alguna certidumbre en 1856.

b. Decisión peligrosa (27:9–12). La nave estuvo en Buenos Puertos por **mucho tiempo** (9). Hackett interpreta la expresión "y habiendo pasado mucho tiempo" (NEB) como que incluye "desde que se embarcaron en Cesarea".[589] El escribe: "Al salir de la Palestia, ellos esperaban llegar a Italia antes que llegara la estación tormentosa, y hubieran cumplido con su objetivo a no haber sido por demoras imprevistas."[590] Knowling, sin embargo dice: "No desde el comienzo del viaje… sino dado que tuvieron que detenerse por el tiempo."[591] Este es el criterio de Ramsay,[592] quien, aceptando la idea de James Smith, sostiene que una nave no podía arribar a salvo más allá del cabo Matala, a nueve kilómetros al oeste de Buenos Puertos, mientras soplara el viento noroeste.

Debido a la demora, **y siendo ya peligrosa la navegación, por haber pasado ya el ayuno**. Se refiere al gran día anual de Expiación, la única fiesta prescrita en la ley mosaica (Lv. 16:29–31). Como los judíos acostumbraban usar el calendario lunar y no el solar, la fecha de su fiesta anual caería en septiembre u octubre. Esta fecha fue celebrada el 5 de octubre del año 59 D.C., que es la fecha que Ramsay sostiene para este viaje. En el año 58 D.C. el día de la Expiación cayó el 15 de septiembre.[593] En lo que concierne a las condiciones de ese tiempo del año, Ramsay escribe: "La época peligrosa para la navegación duraba desde el 14 de septiembre hasta el 11 de noviembre, cuando se suspendía toda navegación a mar abierto."[594] El continúa: "La nave llegó a Buenos Puertos en la última parte de septiembre y fue detenida por los vientos desfavorables continuos hasta el 5 de octubre."[595] El piensa

---

[585] *Ibid.*, p. 77.

[586] *Op. cit.*, p. 625.

NASB *New American Standard Bible*

RSV *Revised Standard Version*

[587] *Op. cit.*, p. 77.

[588] *Beginnings*, IV, 328.

[589] *Op. cit.*, p. 295.

[590] *Ibid.*

[591] EGT, II, 520.

[592] SPT, p. 321.

[593] EGT, II, 520.

[594] SPT, p. 322.

[595] *Ibid.*

que el viaje se originó en Cesarea alrededor del 17 de agosto.[596] Esto concuerda con la observación de Hackett, de que en su época (alrededor de 1850), la época activa de la navegación en Alejandría comenzaba alrededor del primero de agosto. El escribe: "La alza del Nilo está entonces tan avanzada que la producción puede ser llevada a esa ciudad donde se embarca inmediatamente y es transportada a distintas partes de Europa."[597]

En cuanto a la fecha del viaje de Pablo a Roma, el presente escritor siempre ha preferido la conclusión de C. H. Turner en su monumental artículo sobre "Cronología del Nuevo Testamento" en el *Hastings' Dictionary of the Bible*—que Pablo llegó a Roma en la primavera del año 59 D.C., y que salió de Cesarea en el 58.[598] Este es el criterio de Moe en su valiosa obra sobre la vida de Pablo.[599]

G. Ogg, en su artículo sobre "Cronología del Nuevo Testamento" en *The New Bible Dictionary*, ubica la partida de Pablo de Cesarea en el año 61 D.C., y su primera prisión romana desde el 62–64.[600] Pero esto es demasiado tarde. La mayor parte de los eruditos americanos del Nuevo Testamento fechan los dos primeros años de prisión en Roma en 59–61 o en 60–62.

G. B. Caird está a favor de 60–62 en su artículo "Cronología del Nuevo Testamento" en *The Interpreter's Dictionary of the Bible*.[601] El coloca el juicio de Pablo ante Festo en el año 59 y su llegada a Roma en el 60. F. F. Bruce presenta un fuerte argumento a favor del año 59 como el comienzo del viaje de Cesarea a Malta (y dice que Pablo llega a Roma en el 60). Arguye que solamente hay unos 80 ó 96 kilómetros a la isla de Clauda (16), y que en 14 días más llegaron a Malta (27), donde pasaron tres meses. El concluye: "Los mares estaban cerrados cuando menos hasta el fin de febrero… Por lo tanto los tres meses pasados en Malta deben haber sido noviembre, diciembre y enero; ellos deben haber partido de Buenos Puertos no mucho antes de mediados de octubre, y este calendario está de acuerdo con la fecha del ayuno en 59 D.C. (octubre 5), pero no con ninguna de las fechas de los años 57 al 62, cuando caía más temprano."[602]

Bruce puede estar en lo cierto. Cadbury ha añadido un dato importante para su fecha en su reciente obra, *The Book of Acts in History*. Después de notar que "una nueva moneda de Judea comienza a circular en el quinto año de Nerón, es decir, antes de octubre del 59", él pregunta: "¿No es probable que tal evento celebrara la llegada del nuevo procurador?"[603] Si es así, el 59 D.C. es el del acceso de Festo al gobierno, y la época cuando Pablo viajó a Roma. Lo mejor que podemos hacer es establecer la fecha del 58–59 para Hechos 25–27, y 59–61 ó 60–62 para los dos años de prisión en Roma (28:30).

Pablo les amonestaba (9). Pero, ¿a quién? Alexander comenta: "Pablo *amonestaba* (o *exhortaba*), un verbo griego usado sólo en este capítulo[véase abajo sobre el v. 22], pero significando originalmente recomendar, avisar, especialmente en público, como orador en las asambleas griegas."[604] El agrega: "Por lo tanto esta exhortación estaba dirigida a toda la compañía, no meramente a los jefes y oficiales."[605]

---

[596] *Ibid.*, p. 321.

[597] *Op. cit.*, p. 294.

[598] HDB, I, 424.

[599] *Op. cit.*, p. 18.

[600] Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1962, p. 227.

[601] Ed. G. A. Buttrick (Nueva York: Abingdon Press, 1962), I, 607.

[602] *Acts*, pp. 455–56.

[603] *Op. cit.*, p. 10.

[604] *Op. cit.*, p. 906.

[605] *Ibid.*

Pablo les amonestaba que ese viaje iba **a ser con perjuicio y mucha pérdida, no sólo del cargamento de la nave, sino también de nuestras personas** (10). Más tarde el Apóstol recibió una revelación divina de que no se perdería ninguna vida (24), y así sucedió. Esto sugiere que el veo de este texto se refiere a la intuición u observación humana y no a la inspiracion divina.

Desgraciadamente, en vez de tomar el consejo de Pablo, el **centurión daba más crédito al piloto y al patrón de la nave** (11). La palabra griega traducida **piloto** significa "timonero" como está atestiguado en todos los escritores desde Homero, y la Septuaginta y las inscripciones y papiros contemporáneos con Filón y Josefo.[606] La traducción **patrón de la nave** (sólo aquí en el N.T.) está atestiguada por Arndt y Gingrich. Sin embargo, agregan: "Pero también puede significar *capitán*, dado que el capataz de navegación de la nave contrataba para el servicio del estado de la nave a los que se llamaban *naukleros*."[607] Ramsay siente fuertemente que "capitán" es la traducción correcta y no patrón, ya que "el barco pertenecía a la flota alejandrina al servicio imperial".[608] El dice también: "El centurión… está representado como oficial comandante, lo que implica que era un barco de gobierno, y que el centurión tenía el primer rango, es decir, el más elevado del barco."[609]

El puerto de Buenos Puertos era **incómodo**—literalmente, "no estaba bien ubicado" o "no era conveniente" (NASB)—**para invernar**. Bruce comenta: "Está protegido por islas pequeñas, pero no es buen puerto de invierno, porque permanece abierto casi a la mitad del compás."[610]

La mayoría acordó zarpar también de allí saliendo del puerto inadecuado para **arribar a Fenice** (Phoenix) a 64 kilómetros al oeste. Lake y Cadbury notan: "En contraste a otros nombres de lugares en esta sección, Phoenix es mencionado por antiguos geógrafos y sin mucha variación en el deletreo."[611]

El puerto de Phoenix, (Fenice) **mira al nordeste y sudeste**. Quizá en Hechos no hay otra expresión de significado más incierto. El griego literalmente significa: "Mirando hacia el viento del sudoeste y del noroeste." Una mirada a las versiones subrayará la confusión en la cual se encuentran los traductores. Contrariamente a la KJV, la ASV, RSV y NASB todas rezan, "que mira el nordeste y sudeste". Pero las dos últimas en el margen tienen "o *suroeste o noroeste*", que es la versión aceptada en Phillips y la NEB. Por supuesto ambas no pueden ser correctas. ¿Qué es lo exacto?

Los dos sustantivos en griego son *lips* y *choros*. En un artículo sobre "Los Vientos", Lake y Cadbury escriben: "En la LXX, *lips* generalmente significa sur, pero en los papiros—de mucha mayor importancia para nuestro propósito—invariablemente quiere decir oeste."[612] De *choros* dicen: "La palabra parece no encontrarse en ninguna otra parte en griego."[613] Es un latinismo. Después de citar un pasaje de Plinio

---

[606] Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 457.

[607] *Ibid.*, p. 536,

[608] SPT, p. 324

[609] *Ibid.*, p. 323.

NASB *New American Standard Bible*

[610] *Acts*, p. 454.

[611] *Beginnings*, V, 329.

KJV La versión de *King James*

ASV *American Standard Revised Version*

RSV *Revised Standard Version*

NASB *New American Standard Bible*

LXX *Septuaginta*

[612] *Ibid.*, V, 342–43.

[613] *Ibid.*, p. 343.

(en latín), ellos concluyen: "Así que en Hechos 27:12 *kata liba* puede significar oeste u oeste con una tendencia al sur, y *kata choron* con tendencia al norte."[614] De manera que concordarían con la KJV y NEB en favorecer una bahía orientada hacia el oeste. Ellos también hacen una interesante observación en cuanto al uso del idioma aquí: "La combinación del griego y del latín en la descripción que Lucas hace de la tormenta, y del puerto de Fenice (Phoenix), sugiere la posibilidad de que sobre él haya influido el lenguaje mezclado de los marineros, en parte alejandrinos y parcialmente italianos."[615] Los primeros hablaban griego y los últimos latín. Esto puede explicar las dos sorprendentes expresiones (una griega, y la otra latina) empleadas aquí para describir el puerto de Fenice.

Frente a estas evidencias, uno bien puede preguntarse cómo la ASV, RSV y NASB llegaron a adoptar una traducción que presenta al puerto orientado hacia al este. La respuesta está en la interpretación que James Smith hace del pasaje. El toma la preposición *kata* con el sentido de "en la misma dirección que", y continúa: "Si estoy en lo cierto, *bleponta kata liba* no significa, como se supone por lo general que estaba orientada hacia el punto *desde* el cual sopla ese viento (Libs), sino *al* punto hacia el cual sopla—es decir, no está abierto hacia el sudoeste sino hacia el noreste."[616]

En el lugar en que se acepta unánimemente como sitio de Fenice, hay un promontorio que sale a una distancia considerable de la costa. Al lado este está el puerto de Lutro que Smith identifica como Fenice. En la parte oeste está Fineka. La similitud de este nombre moderno con Fenice, tanto como el significado más natural de las palabras griegas, parecen favorecer la identificación de Fineka con su bahía orientada hacia el oeste.[617]

c. La tempestad (27:13–20). **Y soplando una brisa del sur** (13)—la palabra griega significa literalmente "soplar por la parte inferior", y por lo tanto "soplar suavemente".[618] **Levado** es literalmente "levantar" o "habiendo recogido". Arndt y Gingrich dicen que en este pasaje el verbo puede tener un sentido náutico de "levar el ancla"[619] (cf. ASV, NASB).

Habiendo levado anclas **iban costeando Creta**. Costear es el mismo verbo del verso 8. La cláusula sería mejor traducida: "comenzaron a navegar junto a Creta" (NASB). De esa manera se sentían a salvo.

Pero cuando navegaron 5 ó 7 kilómetros hacia el oeste, pasado el cabo Matala se encontraron sin protección por el norte. Y un poco después **dio contra la nave un viento huracanado—**griego, tifón—**llamado Euroclidón** (14)—mejor "Euraquilo" (ASV). Esta es otra combinación de griego y latín: *euros*, griego por viento oriental, y *aquilo*, latín por viento norte. De modo que significa "noreste" (Goodspeed).

---

[614] *Ibid.*

KJV La versión de *King James*

[615] *Ibid.*

ASV *American Standard Revised Version*

RSV *Revised Standard Version*

NASB *New American Standard Bible*

[616] *Op. cit.*, p. 88.

[617] De la misma manera que Bruce, *Acts*, p. 457.

[618] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 462.

[619] *Op. cit.*, p. 23.

ASV *American Standard Revised Version*

NASB *New American Standard Bible*

NASB *New American Standard Bible*

ASV *American Standard Revised Version*

La cláusula **y soplando una brisa del sur** tiene aplicación homilética. Cuando la juventud es atraída a dejar el puerto seguro del hogar, la iglesia, y las normas del Nuevo Testamento por las suaves brisas seductoras del sur de los placeres múdanos, está en peligro de ser atacada por los huracanes para encontrar que sus frágiles barquillas se estrellarán en algún lugar en las costas del mar de la vida. Sobre la base de este pasaje bien podría decirse: "Cuidado con esas brisas del sur que soplan suavemente."

Y siendo arrebatada la nave (15)—un fuerte compuesto que significa "golpeada violentamente", o "agarrada y arrastrada afuera"—**y no pudiendo poner proa al viento**. El verbo literalmente significa "mirara la cara". Aquí está usado como término náutico con el sentido de "golpear contra el viento".[620] **Nos abandonamos a él y nos dejamos llevar—**literalmente, "habiéndonos abandonado, fuimos llevados". Es decir, que fueron impotentes ante el viento. Smith resume estos dos versículos de la manera siguiente: "El barco fue 'agarrado' (*synarpasthentos*) en un tifón (*anemos typhonikos*), que soplaba con tal violencia que ellos no pudieron hacerle frente, pero que los forzó… a correr ante él, porque tal es el significado de la expresión—*epidontesepherometha*—'rendidos al tifón, éramos por él llevados'."[621]

Y habiendo corrido a sotavento (16)—es decir, "contra el viento"—**de una pequeña isla**—literal—**llamada Clauda**—o Cauda, hoy llamada Gaudo en griego y Gozzo en italiano, como a 40 kilómetros de Buenos Puertos—**con dificultad pudimos recoger el esquife**—es decir, "apenas pudimos poner la nave bajo control".[622] Este era el pequeño barquito remolcado tras la nave. Pero ahora éste estaría inundado y golpeando estrepitosa y peligrosamente contra la popa. El **pudimos** sugiere que Lucas cooperó en la tarea.

Cuando por fin tuvieron éxito en levantar el esquife sobre proa, **usaron de refuerzos** (17). Ese es "probablemente un término náutico técnico… *ellos usaron de refuerzos* (quizá cables)".[623] En un pasaje extraordinariamente paralelo, Aristóteles (cuarto siglo A.C.) usa la palabra en conexión con una tormenta en el mar. Dice: "De modo que cuando hay peligro en el mar la gente se siente confiada en lo que va a suceder… porque sus experiencias les proporcionan los medios de tratar con él"[624]—literalmente "teniendo las ayudas".

El significado exacto de **ceñir la nave** es incierto. Algunos han sostenido que las sogas estaban estiradas de popa a proa. Pero es mucho más factible que las sogas (o cables) hayan sido arrojados sobre la proa, amarrados debajo del casco, y asegurados de una parte a otra a través de cubierta. James Smith nos da la siguiente cita de *Falconer's Marine Dictionary*: "Ceñir una nave… es pasar cuatro o cinco vueltas de un gran cable alrededor del casco o contextura de un barco para sostenerla en una gran tormenta… cuando se ha comprendido que la embarcación no es suficientemente fuerte para resistir las fuerzas violentas del mar; sin embargo, este recurso raramente es practicado."[625] Smith también cita la descripción de *Sir* George Back en su descripción de ceñir su barco en esta manera cuando hacía agua gravemente en su retorno de un viaje ártico en 1837.[626]

Cadbury acepta este criterio como el más posible. Dice: "El tablaje corría a lo largo del casco del barco, y una soga o cable pasado bajo la quilla y afirmado a la borda en lados opuestos, o unido en la

[620] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 42.

[621] *Op. cit.*, pp. 98–99.

[622] Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 654.

[623] *Ibid.*, p. 144.

[624] Aristóteles, *Rethoric* II. 5 (*The Works of Aristotle* [Chicago: Encyclopaedia Brittanica, 1952], II, 629).

[625] *Op. cit.*, p. 108.

[626] *Ibid.*, p. 109.

cubierta bien estirado por retorcimiento, o por cabrestante, mantendría las tablas como los aros ligan las de un barril."[627]

Ramsay ha señalado el peligro especial que corría este navio. Escribe: "Todo barco antiguo con una gran vela, estaba expuesto al peligro extremo de un ventarrón tal como el que sopló sobre este barco; el esfuerzo de la gran vela sobre el único mástil era más que lo que el casco podía soportar y la nave estaba expuesta a un riesgo que no tienen que temer barcos modernos, de irse a pique en el mar abierto."[628] Más tarde los barcos tenían tres mástiles para distribuir el esfuerzo.

Lucas continúa: **Y teniendo temor de dar en la Sirte, arrojaron las velas y quedaron a la deriva**. Esto se refiere a los bancos de arena en la costa de Africa al oeste de Cirene (véase el mapa 3). Era llamada Sirte Mayor para diferenciarla de la Sirte Menor situada más al este. Lake y Cadbury notan: "Estaba como tres veces más lejos del punto al que habían llegado[es decir, desde Gnido] y sin acceso al viento del noreste, de modo que el peligro era muy serio."[629]

Dar literalmente significa "caer desde". Aquí, (como en el 26 y en el 29) es "un término náutico técnico" que significa "perder el curso, encallar".[630]

Arriaron las velas (lit., RSV). Es el mismo verbo usado en el 30 para "echaron el esquife". En cuanto al sustantivo Smith comenta: "*Skeuos*, que es traducido 'aparejo', cuando está aplicado a un barco, significa equipo de toda clase, tal como mástiles, velas, aparejos, anclas, cables, etc."[631] Este sustantivo *skeuos* está traducido "lienzo" 19 de las 23 veces que ocurre en el Nuevo Testamento (incluyendo 9:15; 10:11, 16; 11:5). Solamente es traducida "vela" en este lugar. La cláusula puede significar "bajar la vela mayor" (NEB). Smith piensa que "el engranaje" no era "el mástil sino el borde con la vela atada a él".[632] Para poder usar el timón efectivamente y dirigir la nave hacia el occidente, para evitar que fuese impelida hacia el sudoeste y encallara sobre los bancos de arena africanos, necesitaban desplegar una pequeña vela de tormenta. Ramsay describe así la situación: "… dejando suficiente vela para conservar la cabeza de la nave al viento, y bajando cualquier otra cosa que pudiera ser bajada."[633]

Ahora estaban a la misericordia del mar; **quedaron a la deriva** (literalmente "arrastrados") por la tormenta. Smith ha hecho una meticulosa computación de las distancias entre Clauda y Malta (alrededor de 750 kilómetros, y el tiempo 13 1/2 días, cf. 27) y llega a la conclusión que fueron arrastrados a un promedio de 2:25 kilómetros por hora. Dos capitanes de la marina inglesa, estacionados en la zona del Mediterráneo decidieron independientemente que ese sería el promedio del tiempo en que un barco podía ser arrastrado por una tormenta muy grande. De modo que la exactitud de Lucas en esta narración ha sido sorprendentemente confirmada.[634]

La mejor traducción del 18 es: Pero siendo combatidos por una furiosa tempestad, al siguiente día empezaron a alijar (NASB). Pero dejaron algo de trigo en el fondo de la bodega para lastre (cf. 38). **Y**

---

[627] *Beginnings*, V, 348.

[628] SPT, p. 328.

[629] *Beginnings*, IV, 333.

[630] Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 243.

RSV *Revised Standard Version*

[631] *Op. cit.*, p. 111.

[632] *Ibid.*, p. 112.

[633] SPT, p. 329.

[634] Smith, *op. cit.*, pp. 124–28.

NASB *New American Standard Bible*

al tercer día con nuestra propias manos arrojamos los aparejos de la nave (19). El mejor texto griego dice "arrojaron" y no **arrojamos**. En cuanto al significado de **aparejos**, Smith dice: "Yo supongo que esto incluía las velas mayores; un inmenso mástil, probablemente tan largo como la nave, lo que sin duda necesitó el esfuerzo de todos los pasajeros y de la tripulación para arrojarlo al mar."[635]

El versículo 20 describe la situación cuando la moral de la tripulación alcanzó el punto más "bajo". **No apareciendo ni sol ni estrellas por muchos días**. Debe recordarse que en aquellos tiempos no había brújulas, y que los marineros dependían completamente del cielo para la navegación. Sin sol durante el día, ni estrellas en la noche estaban perdidos. También es probable que la nave estuviera haciendo agua. Como fueron **acosados por una tempestad no pequeña**, no era de extrañarse que hubieran **perdido toda esperanza** de salvarse—literalmente, "habían sido tomados por completo".

d. La seguridad (27:21–26). Durante los terribles días de la tormenta pasaron muchos días sin comer (21). La palabra griega traducida "abstinencia" (KJV) es *asitia*, formada por a (negativa) y *sitos* "trigo" (como en el 38). De modo que literalmente significa "sin trigo". El término parece irónico a la luz del hecho que la nave estaba transportando trigo.

Smith cita varias descripciones de un barco en una tormenta para dar validez a su conclusión de que o la comida estaba descompuesta o no se podía cocinar porque la nave estaba haciendo agua.[636] Una explicación más evidente es la de Arndt y Gingrich: "*Casi nadie quería comer* por la ansiedad o los mareos del mar."[637] Tanto el sustantivo *asitia* como el adjetivo *asitos* ("ayunador") en el 33 ocurren sólo aquí. Son "muy empleados en el lenguaje médico… el sustantivo a menudo significa 'falta de apetito'."[638]

Debe notarse que prácticamente todos los comentaristas y traductores recientes interpretan que la expresión de no comer se refiere a todo el grupo. No era un ayuno religioso hecho sólo por Pablo como podría inferirse de la KJV.

Pablo les recuerda ahora a sus compañeros de sufrimiento, que debieron haber escuchado su amonestación en cuanto a su posición a salir de Buenos Puertos. El griego traducido por **haberme oído** literalmente significa "obedecer". Arndt y Gingrich traducen esta cláusula: "Debisteis haber seguido mi consejo y no haber partido"[639] (cf. NASB). Si ellos se hubieran quedado en Buenos Puertos como se les aconsejó (cf. 9–10, RSV, NASB), se habrían salvado de este **perjuicio**—"daño"—y **pérdida**.

Pablo continuó: **Pero ahora os exhorto—**"aconsejo" o "animo"[640]—**a tener buen ánimo** (22). Si bien el barco se hundiría, no habría pérdidas de vidas—"ninguno de vosotros se perderá".[641]

¿Cuál era la base de la completa seguridad de Pablo? Porque **esta noche** (23)—es decir "anoche"—había estado a su lado **el ángel de Dios**—más bien, "un ángel de Dios del cual yo soy y a quien yo sirvo"

---

[635] *Ibid.*, p. 116.

KJV La versión de *King James*

[636] *Ibid*, pp. 117–19.

[637] *Op. cit.*, p. 115.

[638] EGT, II, 527.

KJV La versión de *King James*

[639] *Op. cit.*, p. 644.

NASB *New American Standard Bible*

RSV *Revised Standard Version*

NASB *New American Standard Bible*

[640] *Ibid.*, p. 621.

[641] *Ibid.*, p. 88.

(NASB). El ángel le ordenó: **Pablo, no temas; es necesario que comparezcas ante César** (24). Dios le había dado órdenes, de modo que no dejaría de llegar vivo a Roma.

Como favor especial, **Dios te ha concedido**—el verbo significa "te ha dado de gracia", o "te ha dado un presente"[642]—**todos los que navegan contigo**. Parece evidente que Pablo había estado orando no sólo por sí mismo sino por todos los que estaban a bordo. Lumby dice: "En medio de tal peligro, aunque no se nos mencione el hecho, no podemos dudar que el apóstol clamó a Dios en su calamidad, y le fue concedida misericordia: todos se salvarían."[643]

Sobre la base de esta divina revelación Pablo exhortó a sus oyentes a tener buen ánimo, **porque yo confío en Dios** (25). La fe se afirma más significativamente frente a la peor circunstancia. Aparentemente el ángel le había informado que era necesario que dieran **en alguna isla** (26).

En este pasaje hay algunas observaciones valiosas que podrán resumirse alrededor del título "Cuando Dios Nos Habla en la Tormenta": (1) Dios puede ser hallado por todos los que le sirven, 21–23; (2) Oír trae seguridad y fuerza personal para los que nos rodean, 24; (3) Oír la palabra de Dios trae una seguridad y coraje que es reflejado a los que están a nuestro alrededor, 22, 25 (A. F. Harper).

e. Tierra cercana (27:27–32). **Venida la decimacuarta noche** (27) desde que habían salido de Buenos Puertos, fueron **llevados a través del mar Adriático** (lit., RSV) porque evidentemente habían sido impelidos en la misma dirección todo el tiempo. Acerca del **Adriático** escribe Knowling: "No en el sentido más estrecho 'del Adriático', el golfo de Venecia, según nos referimos en la actualidad al Adriático, sino incluyendo todo el mar entre Malta, Italia, Grecia y Creta; San Lucas probablemente usaba el término tal como lo usaban los marineros con este sentido más amplio."[644]

A la media noche los marineros sospecharon—mejor, "comenzaron a conjeturar" (NASB)—**que estaban cerca de tierra—**literalmente, "que se estaban aproximando a cierta tierra". Smith observa: "San Lucas usa aquí el lenguaje gráfico de los hombres de mar, para quienes el barco es lo más importante, mientras que la tierra asciende y se sumerge, se acerca y se aleja."[645] Ramsay sigue a Smith en pensar que ellos oyeron el embate de las olas contra los arrecifes, cuando pasaron cerca de los puntos de baja mar y rocosos de Koura en su viaje hacia la bahía de San Pablo, el sitio donde tradicionalmente se ubica el naufragio.[646]

Cuando los marineros echaron **la sonda** (28)—literalmente, "habiendo echado la sonda"—**hallaron veinte brazas**. Una braza es 2 metros; de modo que el agua tenía 40 metros de profundidad en ese punto. **Volviendo a echar la sonda solamente hallaron quince brazas** (30 metros). Smith ha seguido cuidadosamente el curso probable del viaje de San Pablo en su malhada nave, y encontró que el lapso entre dos sondas sería como de media hora.[647]

Dándose cuenta de que se estaban acercando apresuradamente a las costas rocosas, **echaron cuatro anclas por la popa** (29). Ordinariamente un barco en esta situación prefiere ser anclado por la proa. Pero esta era una circunstancia especial. El barco había sido arrastrado por el viento. Una ancla de proa

---

NASB *New American Standard Bible*

[642] Bruce, *Acts*, p. 462.

[643] *Op. cit.*, p. 441.

RSV *Revised Standard Version*

[644] EGT, II, 529.

NASB *New American Standard Bible*

[645] *Op. cit.*, p. 120, nota de pie 1.

[646] SPT, pp. 334–35.

[647] *Op. cit.*, p. 131.

hubiera permitido que la nave se diera la vuelta y les hubiera impedido maniobrarla propiamente (cf. 39). Cuando ya se había hecho todo lo posible para la seguridad del barco, los que estaban a bordo **ansiaban**—literalmente "oraban"—que se **hiciese de día**.

Pero la tripulación decidió abandonar la nave (30), **y echando el esquife al mar, aparentaban**—bajo la pretensión o "so pretexto"—que **querían largar las anclas de proa.**

Pablo era el hombre más importante a bordo. El se dio cuenta de las maniobras engañosas de los marineros y se lo dijo al centurión y a los soldados que todos se perderían a menos que la tripulación permaneciera en la nave (31). Pero ahora el centurión, y probablemente también los soldados, se daban cuenta que debían escuchar a Pablo. De modo que los soldados cortaron las amarras del esquife y el pequeño barco se perdió (32). De aquí en delante todos los de la tripulación y los pasajeros estarían juntos en lo que habría de suceder.

f. Ejemplo de valor (27:33–38). Para entonces ya estaba cerca el amanecer. Probablemente nadie había dormido, todos estaban sobre cubierta. Pablo sabía que todos necesitaban fuerzas para las arduas horas que les esperaban. De manera que **exhortaba a todos que comiesen** (33). Les recordó que habían estado sin tomar nada durante 14 días.

El continuó: **Por tanto, os ruego** (34)—el verbo significa "rogar", "exhortar" o "tomar ánimo". (La misma palabra en griego en el 33)—**que comáis por[648] vuestra salud**—literalmente "salvación" y de aquí "seguridad", "preservación". El les recordó que **ni aun un cabello de la cabeza de ninguno** de ellos perecería. Esta era una expresión proverbial antigua para describir la liberación completa (cf. 1 S. 14:45; 2 S. 14:11; 1 R. 1:52; Mt. 10:30; Lc. 21:18).

Entonces Pablo dio el ejemplo: **Tomó el pan y dio gracias a Dios en presencia de todos, y partiéndolo, comenzó a comer** (35). No parece necesario tratar esto como una comida sacramental. El pan era del tamaño de una galleta pequeña.

Persuadidos por el estímulo y el ejemplo de Pablo, **todos, teniendo ya mejor ánimo, comieron también** (36). Esto era para probar la importancia de la inesperada orden de cortar las amarras y dejarlas perder.

En todo este tiempo de severa prueba el apóstol se mostró como "Ejemplo para Todos los Cristianos" en tres maneras: (1) Valor en el peligro, 21–22; (2) Confianza en Dios, 23–25; (3) Conservando el control en la crisis, 31–36.

Tenemos la declaración de que la nave tenía 276 personas a bordo (37). Lumby escribe: "La ocasión para contarlos era probablemente la cercana expectativa de desembarcar y así era necesario tenerlos a todos numerados, para el capitán, con respecto a la tripulación, y para el centurión, respecto a los presos y soldados, para que nadie pudiera escaparse o perderse."[649] El agrega: "La mención del número en este punto de la historia es una de los elementos naturales de la narración."[650]

En lugar de 276, el más antiguo manuscrito uncial griego (Vaticano) y la versión Sahídica tienen "como 76". Westcott y Hort, que conceden la más alta autoridad a la del Vaticano, adoptan la última versión. Lake y Cadbury también la eligen para su traducción. Sin embargo admiten: "Pero no hay nada imposible en una cantidad mayor."[651] Bruce dice que la versión del Vaticano es "probablemente la que

---

[648] Bruce (*Acts*, p. 465) comenta: "Este uso de *pros* con el genitivo es literario, y es la única vez que ocurre en el Nuevo Testamento." Blass y Debrunner (*op. cit.*, p. 125) dicen que significa "al lado de", y de allí "en interés de, en ventaja de".

[649] *Op. cit.*, p. 444.

[650] *Ibid.*

[651] *Beginnings*, IV, 336.

debe ser rechazada", en favor de la otra que está "mucho más probada".[652] Es verdad que Lucas es amante de usar "como" (*hos*) antes de una cifra redonda. Pero "como 76" no parece sensible.

Como justificación para lo razonable del mayor número aquí, muchos comentaristas llaman la atención al relato de Josefo de su viaje a Roma en un barco donde había 600 a bordo. El pasaje da también algo de paralelo al naufragio de Pablo. Dice: "En efecto yo llegué a Roma, aunque fue a través de un gran número de peligros en el mar; porque nuestro barco se hundió en el mar Adriático, y los que estábamos en él, como 600, nadamos toda la noche para salvar nuestras vidas; al amanecer vimos un barco de Cirene, y yo, y algunos otros, 80 en todo, por la providencia de Dios, precedimos a los demás y fuimos recogidos a bordo del otro barco."[653]

Cuando las personas que estaban en el barco con Pablo comieron lo suficiente (38)—literalmente "estuvieron satisfechos"—**aligeraron la nave, echando trigo al mar**. La razón es evidente. Ellos querían que la embarcación se mantuviera a flote para llegar tan cerca a la bahía como fuese posible, para que ellos pudieran llegar a la costa nadando.

g. Naufragio y escape (27:39–44). Cuando llegó el día, todos los ojos escudriñaban cuidadosamente la playa pero no **reconocían la tierra** (39). Sin embargo, vieron **una ensenada que tenía playa—**mejor, "cierta bahía con una playa" (NASB). Lumby comenta: "*Aigialos* está empleada para referirse a una playa arenosa, como para permitir que un barco se acercara sin peligro de ser despedazado."[654] En esta bahía **acordaron—**literalmente "resolvieron" o "decidieron"**—varar, si pudiesen, la nave—**"navegar el barco hasta desembarcar".

Cortando, pues, las anclas (40) probablemente debería ser: "arrojaron las anclas."[655] **Las dejaron en el mar** (versión correcta), lo que unido a la cláusula anterior nos daría: "echando pues las anclas, las dejaron en el mar" (NASB). Al mismo tiempo largaron **también las amarras del timón** (NEB). Lake y Cadbury comentan: "Los barcos antiguos tenían un timón, o más bien un remo gobernante, de cada lado."[656] **E izada al viento la vela de proa**. Las versiones recientes tienen "trinquetes". Lake y Cadbury escriben: "La palabra no es conocida en ninguna otra parte en griego, excepto en léxicos que probablemente dependieron de este pasaje."[657] Pero parece que Smith ha demostrado satisfactoriamente que el *artemon* "era la vela de proa sobre la nave".[658] Habiendo hecho todos estos preparativos **enfilaron hacia la playa**.

Pero dando en un lugar de dos aguas—donde las olas del mar encontraban la corriente entre la bahía y una pequeña isla cercana a la costa **hicieron encallar la nave** (41). Smith describe vívidamente la probable ubicación de este lugar, llamando la atención a la fidelidad de Lucas en su relato.[659] El nota: "Las rocas de Malta se desintegran en partículas extremadamente minúsculas de arena y lodo, las cuales, cuando pasa el torrente o hay una agitación superficial, forman un depósito de arcilla tenaz."[660] El dice

---

[652] *Acts*, p. 466.

[653] Josephus, *Life* 3.

NASB *New American Standard Bible*

[654] *Op. cit.*, p. 445.

[655] Arndt y Gingrich, *op. cit.*, p. 651.

NASB *New American Standard Bible*

[656] *Beginnings*, IV, 338.

[657] *Ibid.*

[658] *Op. cit.*, pp. 136–41.

[659] *Ibid.*, pp. 142–43.

[660] *Ibid.*, p. 144.

que un barco grande arrastraría como tres brazas (seis metros) de agua, que es precisamente la profundidad donde se encuentra el lodo no agitado por las corrientes superficiales. El concluye: "Por lo tanto, un barco impelido por la fuerza de un ventarrón a una ensenada con un fondo tal como el marcado en el diagrama, chocaría contra un fondo de lodo que poco a poco llegaba a ser una arcilla tenaz en el cual se hundiría la parte delantera, mientras que la popa estaría expuesta a la fuerza de las olas."[661]

Esto es exactamente lo descrito en el relato de Lucas. Ramsay observa: "Uno de los servicios más completos prestados a los eruditos del Nuevo Testamento es la prueba de James Smith de que todas esas circunstancias se combinan en la bahía de San Pablo."[662]

De las olas (41, KJV) no se encuentra en la mayoría de los más antiguos manuscritos. Ramsay bien observa: "En el versículo 41 'la violencia' es la expresión usada por una persona parada en la costa contemplando cómo las olas azotan el barco; esa persona no necesita especificar la clase de violencia."[663] El agrega: "El escribano más humilde puede suplir *kymaton* ['de las olas'] aquí, y la mayor parte lo ha hecho"[664] (cf. bastardilla en ASV, NASB).

Los soldados querían **matar a los presos**, de quienes eran responsables, **para que ninguno se fugase nadando** (42). **Pero el centurión, queriendo salvar a Pablo les impidió este intento** (43). En lugar de esto mandó que aquellos que pudieran nadar se arrojaran al agua y nadaran hacia la costa. El resto debían hacerlo **parte en tablas** o **cosas de la nave** (44). Los nadadores debían estar en la costa para ayudar a los rezagados a llegar a tierra con seguridad. El resultado fue que **todos se salvaron saliendo a tierra**—mejor, "todos llegaron a salvo" (NEB). Fue sólo porque Pablo dio dirección audaz que este viaje tan agonizante llegó a un final tan satisfactorio. El centurión tuvo buen sentido y equidad para salvar la vida de su preso que había sido el instrumento para salvar a todos los que estaban a bordo.

Un bosquejo que se sugiere para este capítulo podría ser titulado: "Amonestando a los Negligentes": (1) La falsa seducción, 13; (2) La tormenta furiosa, 14–38; (3) El naufragio desgraciado, 39–44.

2. ***Invierno en Malta*** (28:1–10)

Después de los horrores de dos semanas de mar huracanado, todos los que habían escapado de la nave deben haber apreciado mucho la seguridad de la tierra firme. No habría más viajes por varios meses porque la época había sido cerrada por el invierno.

a. Milagro de preservación (28:1–6). **Estando ya a salvo—**versión literal, el mejor texto griego tiene "nosotros"**—supimos que la isla se llamaba Malta**. Debe ser identificada con la actual Malta (véase el mapa 3), que en ese tiempo pertenecía a la provincia de Sicilia.

Y los naturales (2) literalmente "bárbaros" (exactamente la misma expresión traducida "los bárbaros" [KJV], "naturales" en el verso 4). Puesto que eran personas civilizadas, se refiere quizá a "los nativos" (Phillips) que sería una versión más exacta. Lucas, siendo griego, refleja el punto de vista heleno. Así como los judíos llamaban a los extranjeros, "gentiles", los griegos les agregaban el epíteto "bárbaros" a todos los que no hablaban la lengua griega. Alford dice que es "un término que implica lo

---

[661] *Ibid.*

[662] SPT, p. 341.

KJV La versión de *King James*

[663] *Ibid.*

[664] *Ibid.*

ASV *American Standard Revised Version*

NASB *New American Standard Bible*

KJV La versión de *King James*

mismo que nuestra palabra *nativos* cuando se habla de un lugar nuevo, o poco conocido".[665] Los malteses hablaban un dialecto fenicio.

Los naturales trataron a los náufragos **con no poca humanidad;** literalmente, "con humanidad no común" (*philanthropia*, solamente aquí y en Tit. 3:4). **Porque encendiendo un fuego** le dieron bienvenida a él **a causa de la lluvia que caía, y el frío**. Esto implica que seguía soplando el viento noreste.

Pablo se unió con el grupo junto al fuego. Cuando Pablo arrojó algunas ramas secas al fuego, **una víbora, huyendo del calor, se le prendió en la mano** (3). Se ha levantado la objeción de que ahora no hay víboras en Malta. Smith comenta correctamente: "En cuanto a este punto, yo meramente observo que ninguna persona que haya estudiado los cambios que la mano del hombre ha producido en la fauna de cualquier país, estará sorprendido de que una clase particular de reptiles haya desaparecido de Malta."[666]

Basados en la información del gran profesor Agassiz de Cambridge, Hackett dice que las víboras se aletargan por el frío, y ésta evidentemente reaccionó por el **calor** (gr. *therme*), cuando fue arrojada con las ramas a la hoguera. Las víboras se ocultan en zonas rocosas, tales como la de esta región. Hackett continúa: "También están acostumbradas a lanzarse sobre sus enemigos, algunas veces dando un salto de varios metros; y por lo tanto la que aquí se menciona pudo alcanzar la mano de Pablo porque él estaba parado cerca del fuego."[667] Lake y Cadbury dicen que **colgando de su mano** significa que el reptil le mordió.[668] El verbo **colgando** era empleado por todos los escritores médicos.[669]

Los naturales observaron que **la víbora** (*therion*)—literalmente, "fiera"—estaba colgada de la mano de Pablo (4). Hobart escribe: "San Lucas usa esta palabra exactamente como los escritores médicos, que la empleaban para denotar serpientes venenosas, y de éstas la aplicaban en particular a la víbora (*echidna*)."[670]

Los habitantes de la isla decidieron que Pablo era un **homicida. Aunque había escapado** del **mar**, finalmente había sido alcanzado por **la justicia—**literal. Probablemente pensaban en ella como una diosa, "la Justicia" (NASB).

Naturalmente los espectadores esperaban que Pablo **cayese muerto** (6). Pero cuando pasó bastante tiempo y no sufría ningún daño, **cambiaron de parecer y dijeron que era un dios**. Lake y Cadbury llaman la atención al cambio significativo entre los tiempos aoristo y el imperfecto en estos versos y traducen: "Pero ellos aguardaban esperando que se iba a hinchar o morir repentinamente; pero cuando esperaron un largo tiempo y vieron que ninguna de estas cosas sucedía, cambiaron de opinión y comenzaron a decir que era un dios."[671] Uno recuerda la misma reacción de parte de los habitantes de Listra (14:11).

Un rasgo sorprendente de este párrafo es el uso copioso de términos médicos, puesto que la escena fue contemplada por los ojos de un médico, Lucas. Harnack escribe: "Toda la sección, completa, 28:3–6, está teñida con colores médicos."[672]

---

[665] *Op. cit.*, II, 301.

[666] *Op. cit.*, p. 151.

[667] *Op. cit.*, p. 314.

[668] *Beginnings*, IV, 341.

[669] Hobart, *op. cit.* p. 288.

[670] *Ibid.*, p. 51,

NASB *New American Standard Bible*

[671] *Beginnings*, IV, 342.

[672] *Luke the Physician*, p. 179.

b. Milagros de sanidad (28:7–10). **En aquellos lugares** (7)—mejor, "en las vecindades de ese lugar"**—había propiedades—**"tierras o fincas"**—del hombre principal de la isla**. La palabra griega traducida **principal** es *protos*, "primero". Lake y Cadbury escriben: "El descubrimiento de dos inscripciones que usan el término para denotar un oficial de los malteses da colorido a la sugestión que es el nombre del representante principal del gobierno romano en la isla (que pertenecía a la provincia de Sicilia) o a algún oficial nativo."[673] Ellos agregan: "Si es así, la palabra en Hechos es otro ejemplo de nomenclatura local correcta comparable a los politarcas en Tesalónica."[674]

El nombre del oficial era **Publio, quien nos recibió y hospedó solícitamente tres días—**griego, *philophronos* "mostrando amabilidad, amistad". "Quizá la sugestión sea que después de esos tres días se mudaron a la ciudad en el interior de la isla."[675]

El padre de Publio estaba en cama enfermo de fiebre (8)—en griego está en plural, "quizá sugiriendo ataques intermitentes de fiebre"[676]—**y de disentería** (gr., *dysenterion*). Pablo, **después de haber orado, le impuso las manos, y le sanó**.

El resultado fue que **los otros… en la isla** (9)—literalmente, "el resto de los habitantes de la isla"—**que tenían enfermedades—**literalmente, "debilidades", o "fragilidades" y por ello **enfermedades—venían** (tiempo imperfecto)—**y eran sanados**—"se curaban" (NASB). El término griego usado aquí es distinto del que aparece en el versículo 8 para **sanados**. Aquí es *therapeuo,* base actual de muchos términos médicos y psicológicos.

Barclay hace una observación realmente apropiada sobre este punto. El nota que, si bien Pablo tenía el don de sanidad, él mismo había tenido que soportar su "propia espina en la carne". Barclay dice: "El sanó a otros mientras que no pudo sanarse a sí mismo. Como su Maestro en otro sentido, salvó a otros pero no pudo salvarse a sí mismo."[677] El también da una interesante ilustración: "Beethoven, por ejemplo, dio música inmortal al mundo, que él jamás pudo oír por ser sordo."[678] Eso es crear abnegadamente.

Como aprecio por el ministerio de Pablo de sanidad, los habitantes de Malta **también nos honraron con muchas atenciones** (10). Lumby comenta: "No hay duda que esto incluyó regalos de dinero, y cosas tales que pudieran ser necesarias a viajeros que lo habían perdido todo en un naufragio."[679] Y cuando el grupo partió, lo **cargaron de las cosas necesarias**. Es decir, les dieron amplias provisiones para el restante viaje a Italia. Las casi 300 personas estaban ahora más profundamente endeudadas que nunca con Pablo, quien bajo Dios, había hecho todo esto posible—su propia supervivencia y ahora la provisión de sus necesidades.

3. ***De Malta a Roma*** (28:11–16)

Tres meses fue el lapso pasado en la isla (11). Probablemente fueron noviembre, diciembre y enero. Durante este tiempo no había navegación en el Mediterráneo. Plinio, en su *Historia natural* (ii. 47) dice

---

[673] *Beginnings*, IV, 342.

[674] *Ibid.*

[675] *Ibid.*

[676] EGT, II, 541.

NASB *New American Standard Bible*

[677] *Op. cit.*, p. 208.

[678] *Ibid.*

[679] *Op. cit.*, p. 450.

que la navegación comenzaba en febrero 7, con el advenimiento de la primavera.[680] Otro escritor romano, Vegetius, declara que los mares estaban cerrados desde el 11 de noviembre al 5 de marzo, y eran peligrosos hasta el 14 de septiembre.[681] Es evidente que hay algunas diferencias de opinión en cuanto a la duración exacta de la temporada de navegación. Pero todos están de acuerdo en que durante noviembre, diciembre y enero, era peligroso aventurarse en el Mediterráneo. Josefo habla de unos mensajeros enviados de Roma a Palestina, que fueron "sacudidos por una tormenta y fueron detenidos en el mar durante tres meses".[682]

Al final de los tres meses en Malta, dice Lucas, **nos hicimos a la vela—**"partimos" (NASB)**—en una nave alejandrina—**otro barco que llevaba trigo de Egipto a Italia, semejante al que había sufrido el naufragio (cf. 27:6)**—que había invernado en la isla—**probablemente en el mismo puerto de Valetta. **La cual tenía por enseña a Cástor y Pólux**, solamente son dos palabras en griego. La primera es un adjetivo que significa "marcado con un signo", y que aquí es usado como sustantivo, "enseña".[683] La segunda palabra es *dioskourosi*, que significa "los hermanos gemelos". De modo que la versión correcta sería: "que tenía por su enseña a Los Dos Gemelos" (NASB). Se refiere a los dos hijos de Zeus, Cástor y Pólux. Estos ídolos "eran objetos de adoración entre los marineros. Se les invocaba pidiendo ayuda, o se les hacía votos en el tiempo de tormenta".[684] Sus imágenes probablemente estaban esculpidas en cada uno de los lados de la proa del barco, **Cástor** en uno y **Pólux** en el otro.

Aparentemente el barco partió de Malta en febrero. Ramsay sugiere: "Como el otoño era inusitadamente tormentoso, es probable que el buen tiempo comenzara más temprano."[685] Evidentemente comenzó a soplar un constante viento sur, porque ellos partieron directamente hacia el norte a **Siracusa** (véase el mapa 3)—"no más que un día de navegación desde Malta"[686] (unos 130 kilómetros). **Siracusa** (12), sobre la costa oriental de Sicilia, era el puerto y la ciudad principal de la isla. Allí pasaron **tres días**, casi seguramente porque el viento favorable había cesado.

De Siracusa **costeando alrededor** (13)[687]—"haciendo un circuito" (RSV) o "se saltaron de punto en punto alrededor" (Phillips)—**llegamos a Regio**. Esta era una ciudad en el extremo del talón de la bota de Italia, a unos nueve kilómetros del cruce del estrecho de Messina en Sicilia. Después de esperar en vano tres días que soplara viento favorable en Siracusa, finalmente lucharon contra un viento noroeste, navegando en zigzag hasta Regio.

Pero allí la fortuna los favoreció. **Después de un día**—de demora en Regio—**soplando el viento sur**, llegaron **al segundo día a Puteoli**, "habiendo recorrido la distancia de 290 kilómetros en menos de

---

[680] *Beginnings*, IV, 343.

[681] *Ibid.*

[682] *War* II. 10. 5.

NASB *New American Standard Bible*

[683] Abbott-Smith, *op. cit.*, p. 343.

NASB *New American Standard Bible*

[684] *Beginnings*, IV, 343.

[685] SPT, p. 345.

[686] Smith, *op. cit.*, p. 156.

[687] La mayor parte de los manuscritos tienen *perielthontes*, que literalmente significa "habiendo rodeado". Vaticano y Sinaítico (manuscritos de la cuarta centuria), tienen *perielontes*. De este último escribe Bruce: "Parece ser un término técnico naval cuyo significado no se puede determinar" (*Acts*, p. 474). Pero el sentido general de la declaración parece estar bien representado en traducciones recientes.

RSV *Revised Standard Version*

dos días".[688] Navegando adelante del viento, habían logrado hacerlo en excelente tiempo. Smith escribe: "Puteoli era entonces como hasta ahora la parte más protegida de la bahía de Nápoles. Era el puerto principal del sur de Italia y… el gran emporio para los barcos que traían trigo de Alejandría."[689]

En Puteoli **encontraron hermanos** (14). Esto debe haber sido de gran consuelo para Pablo, Lucas y Aristarco, que probablemente no habían visto otro cristiano desde seis meses atrás. El centurión gentilmente le concedió a Pablo pasar una semana con esos creyentes. En lugar de **nos rogaron** (la palabra también puede significar "confortados")—algunos manuscritos tienen, "fueron reconfortados porque nos quedamos".

Y luego fuimos a Roma es literalmente, "y así llegamos a Roma" (NASB). Esto parece extraño cuando comparamos con "llegamos a Roma" (16). Ramsay piensa que **Roma** se refiere a todo el distrito en el versículo 14, pero a la misma ciudad en el 16.[690] Pero Lake y Cadbury rechazan esta teoría por el **de donde** (de Roma) en el 15. Sugieren una simple y más satisfactoria interpretación "Por lo tanto 'desde Puteoli fuimos directamente a Roma'."[691] Ellos agregan: "Ante esta declaración general en la cual *houtos* ['de modo'] recalca el cumplimiento de la profecía, el escritor sigue adelante para dar detalles de su viaje."[692]

Sobre la cláusula **llegamos a Roma**, Knowling hace esta pertinente declaración: "Hay una especie de triunfo en las palabras: como un emperador que ha peleado una batalla naval y ha vencido, Pablo entró en la ciudad imperial más importante. Estaba ahora más cerca de su corona; Roma lo recibió encadenado, y lo vio coronado y proclamado vencedor."[693]

Las palabras y **llegamos a Roma** podrían ser la base de un sermón sobre "El Costo de la Obediencia". Podríamos notar (1) El proyecto, 19, 21 (cf. Ro. 1:15); (2) La promesa, 23:11; (3) El precio (en Jerusalén, en Cesarea y en el mar). Pero finalmente **llegamos a Roma** (16). Ultimamente, a pesar de todas las pruebas del camino, toda alma obediente encuentra lo que Dios le ha destinado. Esto es aplicable a las metas de nuestra vida y a nuestro hogar eterno.

Eran unos 210 kilómetros de Puteoli a Roma, distancia muy larga para aquellos días. Pero algunos de los **hermanos** (25) habiendo sabido de la llegada de Pablo a Italia, **salieron** a recibirlos **hasta el Foro de Apio**, a 64 kilómetros de Roma sobre la antigua vía Apia. Otros cristianos encontraron al grupo en las **Tres Tabernas**, como a 49 kilómetros de Roma.

Concerniente a **recibirnos—**literalmente, "para una reunión"—Bruce escribe: "Parece que *apantesis* era una especie de término técnico para la bienvenida oficial a un dignatario recién llegado, por una delegación que salía de la ciudad para recibirle y escoltarlo hasta la sede; hay un profundo significado en el uso de esta palabra que describe la bienvenida que Pablo recibió de la iglesia de Roma."[694]

Al verlos, Pablo dio gracias a Dios y cobró aliento. Tal vez se había preguntado qué clase de recepción recibiría de parte de la iglesia romana. Si tuvo sus dudas y temores, rápidamente fueron disipados por la calurosa bienvenida que le dieron. La presencia de estos amigables creyentes debe haber consolado sumamente al Apóstol.

---

[688] Smith, *op. cit.*, pp. 155–57. La milla náutica mide como 2.000 metros.

[689] *Ibid.*, p. 157.

NASB *New American Standard Bible*

[690] SPT, p. 347.

[691] *Beginnings*, IV, 345.

[692] *Ibid.*

[693] EGT, II, 544.

[694] *Acts*, p. 475.

Cuando llegamos a Roma (16)—o con más exactitud, "cuando entramos en Roma" (NASB)—**el centurión entregó los presos al prefecto militar**. Probablemente era el comandante de la guardia pretoriana. Como un favor especial a este extraordinario prisionero **se le permitió vivir aparte, con un soldado que lo custodiase**. Podemos estar seguros que el centurión lo recomendó. También la carta enviada por Festo indicaría que Pablo no era un peligroso delincuente.

Aquí ocurre el último "nosotros" del libro. Lake y Cadbury notan que el "versículo 16 termina con la 'sección nosotros', y el escritor agrega un párrafo concluyente que resume los dos años siguientes que Pablo pasó en Roma".[695]

L. ROMA, 28:17–31

1. *Conferencia con los líderes judíos* (28:17–22)

Tres días después (17)—probablemente pasados en las visitas que los cristianos le hacían**—Pablo convocó a los principales de los judíos**. Claudio había decretado la expulsión de todos los judíos de Roma (18:2) pero es evidente que muchos habían regresado. Aun en Roma, el apóstol seguía con su plan de ministrar primero a los judíos.

A estos líderes locales judíos, Pablo les dijo: **No habiendo hecho nada contra el pueblo, ni contra las costumbres de nuestros padres, he sido entregado… en manos de los romanos. Y** habiendo sido examinado por ellos, le hubieran soltado (18), pero cuando los judíos secretamente determinaron matarle, tuvo que a apelar a César (19). Entonces agregó: **no porque tenga de qué acusar a mi nación**. Lo que significa que él estuvo completamente a la defensiva en el juicio ante Félix y Festo. No había traído queja contra aquellos que lo habían atropellado. Los judíos todavía eran su propio pueblo.

Pablo anunció la razón de su deseo de hablarles: **Por la esperanza de Israel estoy sujeto con esta cadena** (20). Esta era la esperanza mesiánica y la creencia en la resurrección (cf. 23:6; 26:6–8).

La respuesta de los líderes judíos en Roma fue que ellos no habían recibido ninguna carta de Jerusalén acerca de él, ni ningún judío de Judea había presentado queja contra él (21). Esto pudiera sorprendernos, teniendo en cuenta los dos años que Pablo había estado preso en Cesarea. Bruce nos da una sugestión que nos ayudará: "El gobierno romano era severo con los jueces infructuosos; por lo tanto es probable que el caso fuera descartado por falta de acusadores."[696]

Los judíos querían escuchar lo que Pablo tuviese que decir por sí mismo (22). Todos ellos sabían que de esa **secta** (*hairesis*; cf. 5:17; 15:5; 24:5, 14) **en todas partes se habla contra ella**.

2. *Rechazo de Jesús* (28:23–29)

Se propuso un día cuando Pablo podría explicar su posición religiosa (23). En la oportunidad, **vinieron a él muchos a la posada**; o "como sus huéspedes" **(NEB). A los cuales les declaraba—** "explicaba"—**y les testificaba—**literalmente, "confirmaba por testimonio"[697]—**el reino de Dios**. El tenía un conocimiento de primera mano acerca del reino en su propio corazón.

NASB *New American Standard Bible*

[695] *Beginnings*. IV, 345.

[696] *Acts*, p. 477.

[697] Thayer, *op. cit.*, p. 140.

Desde la mañana hasta la tarde, Pablo les persuadía acerca **de Jesús, tanto por la ley de Moisés como por los profetas**. Debe haber sido un magnífica exposición inferior solamente a la que Jesús mismo les hizo a sus discípulos en el camino a Emaús (Lc. 24:27).

Como siempre, la respuesta fue mixta; **algunos asentían a lo que se decía**—literalmente, "algunos estaban persuadidos", **pero otros no creían** (24). Aún en la actualidad, el predicador del evangelio pasa por la misma experiencia de esa doble reacción de sus oyentes. Maclaren nos recuerda que "todos pertenecen a una de esas dos clases".[698] El continúa: "El mismo fuego derrite la cera, y endurece el barro; la misma luz es causa de gozo para los ojos sanos y de agonía para los enfermos; la misma palabra es sabor de vida para vida y sabor de muerte para muerte; el mismo Cristo está puesto para caída y levantamiento de los hombres, y es para algunos seguro fundamento donde poder edificar y para otros la piedra ante la cual tropiezan, y la que al caer sobre ellos los reduce a polvo."[699]

Cuando los judíos comenzaron a discutir entre ellos, Pablo les dijo **esta palabra** antes de que se retiraran: **Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías** (25), la que es uno de los muchos testimonios del Nuevo Testamento a la autoridad e inspiración divina del Antiguo Testamento.

Las citas en los versículos 26 y 27 son de Isaías 6:9–10. Pablo ya había usado ésta en Romanos 11:8. En manera similar Jesús aplicó el pasaje a los judíos que le rechazaron (Mt. 13:13–15, ver CBB: VI, 132–33).

Entonces Pablo les repitió la declaración que en sustancia les había hecho dos veces antes (cf. 13:46; 18:6). El les dijo: **Sabed, pues, que a los gentiles es enviada esta salvación de Dios; y ellos oirán** (28). Bruce comenta: "De modo que al mismo tiempo que Hechos descubre la expansión del evangelio entre los gentiles, también narra progresivamente su rechazo por la mayor parte de la nación judía."[700]

El verso 29 no se encuentra en los más antiguos manuscritos griegos. De modo que está omitido en la mayor parte de las versiones actuales (ERV, ASV, RSV, NEB, NASB).

3. ***Dos años en Roma*** (28:30–31)

¿Por qué termina el libro de Los Hechos con la mención de la prisión de Pablo en Roma? La inferencia más natural es que fue puesto en libertad al finalizar los **dos años** (30). Algunos piensan que Pablo tal vez haya sido absuelto. Por ejemplo, Ramsay escribe: "Que fue absuelto está exigido por el plan evidente en *Hechos*… y por otras razones bien establecidas por otros."[701] Sin embargo, Ramsay en un artículo posterior adopta el criterio de Lake,[702] dado más abajo. Lake sugiere que los acusadores judíos no aparecieron, y por eso Pablo fue liberado. El especula—no hay conocimiento cierto en este punto—que los dos años eran el límite para mantener a un preso esperando el juicio.[703] Bruce concluye:

---

[698] *Op. cit.* II, 380–81.

[699] Ibid., p. 381.

[700] *Acts*, p. 479.

ERV *English Revised Version*

ASV *American Standard Revised Version*

RSV *Revised Standard Version*

NASB *New American Standard Bible*

[701] SPT, p. 360.

[702] *Beginnings*, V, 326.

[703] *Ibid.*, p. 330.

"Después de dos años el caso terminó porque sus acusadores no comparecieron."[704] Similarmente Winn dice: "No es improbable que el caso terminó por falta de acusación."[705]

Durante estos **dos años enteros Pablo vivió en una casa alquilada.** Lake y Cadbury prefieren "a sus propias expensas" (cf. RSV, NEB). Ellos dicen: "No hay evidencia de que *misthoma* signifique una 'casa alquilada' (AV)."[706]

Pablo **recibía a todos los que a él venían, predicando** (30–31)—"proclamando"—**el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo.** Su ministerio combinaba la predicación y la enseñanza. El lo hacía **abiertamente.** El sustantivo griego *parresia* es interesante (cf. 4:13, 29, 31). Significa: "1. De lenguaje *claro, franco, sencillo*, que no esconde ni pasa por alto… 2. 'Franqueza' algunas veces se desarrolla en *claridad para el público* ante quien se habla y actúa… 3. *Valor, confianza, osadía, valentía*, especialmente delante de personas de alto rango."[707]

Y sin impedimento es un sola palabra en griego, un adverbio que significa "sin obstáculo".[708] Arndt y Gingrich traducirían las dos últimas frases, "abiertamente y sin obstáculo".[709] Este fue el triunfo final de Pablo en el libro de Los Hechos. El se mantuvo intrépidamente ante Félix, Festo y Agripa, testificando valientemente por su Señor. Ahora, como prisionero romano, seguía predicando todavía el evangelio eterno. El no estaba libre para salir, pero ministraba a todos los que acudían a él.

Alexander Maclaren ha sugerido dos puntos significativos de esta escena con la que termina Hechos. (1) Dios tiene caminos inesperados y no bienvenidos de cumplir nuestros deseos y sus propósitos. Por mucho tiempo Pablo había deseado predicar en Roma (Ro. 15:23). Pero él no hubiera elegido esta manera de llegar—preso y encadenado. "La furia judía, la astucia del estado romano, la estabilidad de la ley, dos años de prisión, un viaje en la tormenta, un naufragio, lo condujeron a su tan anhelada meta." (2) La equivocación mundana en cuanto a qué es la grandeza. Maclaren escribe: "¿Cuál fue el hombre más grande en Roma en esa hora? No César, sino el pobre judío prisionero."[710]

Puesto que era el propósito de Lucas describir el esparcimiento del evangelio desde Jerusalén a Roma, él terminó con un breve resumen del ministerio de Pablo en la ciudad imperial. No sabemos por qué el libro termina aquí. Cualquier respuesta sólo sería una especulación.

Algunos piensan que Lucas se había propuesto escribir un tercer volumen. Pero esto es dudoso. Otros piensan que Pablo fue ejecutado. Pero es difícil armonizar esto con el silencio de Lucas. La conclusión más natural fue que Pablo quedó en libertad y Lucas simplemente terminó la historia.

Bibliografía

ALEXANDER, JOSEPH A. *Commentary on the Acts of the Apostles*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1956 (reimpreso).

---

[704] *Acts*, p. 480.

[705] *Op. cit.*, p. 194.

RSV *Revised Standard Version*

[706] *Beginnings*, IV, 348.

[707] Arndt y Gingrich, *op. cit.*, pp. 635–36.

[708] *Ibid.*, p. 33.

[709] *Ibid.*, p. 636.

[710] Maclaren, *op. cit.*, p. 384.

ALFORD, HENRY. *The Greek Testament*. Revisado por EVERETT F. HARRISON. Chicago: Moody Press, 1958.
BARNES, ALBERT. *Notes on the New Testament*. Grand Rapids: Baker Book House, 1949 (reimpreso).
BENGEL, JOHN ALBERT. *Gnomon of the New Testament*. Traducido por ANDREW R. FAUSSET. Cuarta edición. Edimburgo: T. & T. Clark, 1860.
BICKNELL, E. J. "The Acts of the Apostles." *A New Commentary on Holy Scripture*. Editado por CHARLES GORE, H. L. GOUDGE, y ALFRED GUILLAUME. Nueva York: Macmillan Co., 1928.
BLAIKLOCK, E. M. *The Acts of the Apostles*. "The Tyndale New Testament Commentaries." Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1959.
BLUNT, A. W. F. *"The Acts of Apostles*. The Clarendon Bible." Oxford: Clarendon Press, 1923.
BROWN, DAVID. "Acts-Romans." *A Commentary Critical, Experimental and Practical on the Old and New Testaments*. Traducido por ROBERT JAMIESON, A. R. FAUSSET, y DAVID BROWN. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1948 (reimpreso).
BRUCE, F. F. *The Acts of the Apostles:* The Greek Text with Introduction and Commentary. Chicago: Inter-Varsity Christian Fellowship, 1952 (primera edición americana). Citado como *Acts*.
———. "The Acts of the Apostles." *The New Bible Commentary*. Editado por F. DAVIDSON. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1953. Citado como NBC.
———. *Commentary on the Book of Acts*. "The New International Commentary on the New Testament." Gran Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1954. Citado como NIC.
CALVIN, JOHN. *Commentary upon the Acts of the Apostles*. Editado por HENRY BEVERIDGE. 2 tt. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1949 (reimpreso).
CARTER, CHARLES W., y EARLE, RALPH. *The Acts of the Apostles*. "Evangelical Commentary on the Bible." Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1959.
ERDMAN, CHARLES R. *The Acts*. Filadelfia: Westminster Press, 1919.
FOAKES-JACKSON, F. J. *The Acts of the Apostles*. "The Moffatt New Testament Commentary." Nueva York: Harper & Brothers, s.f.
GLOAG, PATON J. A. *A Critical and Exegetical Commentary on the Acts of the Apostles*. 2 tt. Edimburgo: T. & T. Clark, 1870.
HACKETT, H. B. *A Commentary on the Acts of the Apostles*. Edición revisada. Filadelfia: American Baptist Publication Society, 1882.
HERVEY, A. C. "The Acts of the Apostles" (Exposition). *The Pulpit Commentary*. Editado por H. D. M. SPENCE Y JOSEPH S. EXELL. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1950 (reimpreso).
JACKSON, F. J. FOAKES, y LAKE, KIRSOPP. *The Beginnings of Christianity*. Part I: *The Acts of the Apostles*, t. IV. Londres: Macmillan & Co., 1933.
KNOWLING, R. J. "The Acts of the Apostles." *The Expositor's Greek Testament*. Editado por W. R. NICOLL. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., s.f.
LADD, GEORGE E. "The Acts of the Apostles." *Wycliffe Bible Commentary*. Editado por CHARLES F. PFEIFFER y EVERETT F. HARRISON. Chicago: Moody Press, 1962.
LECKLER, G. V. "Acts" (Exegesis). *Commentary on the Holy Scriptures*. Editado por J. P. LANGE. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, s.f.
LENSKI, R. C. H. *The Interpretation of the Acts of the Apostles*. Columbus, Ohio: Wartburg Press, 1944.
LUMBY, J. RAWSON. *The Acts of the Apostles*. "Cambridge Greek Testament." Cambridge: University Press, 1885.

NBC *The New Bible Commentary*

MACGREGOR, G. H. C. "The Acts of the Apostles" (Exegesis). *The Interpreter's Bible*. Editado por G. A. BUTTRICK, t. IX. Nueva York: Abingdon-Cokesbury Press, 1954.
MACLAREN, ALEXANDER. *Expositions of Holy Scripture: The Acts*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1944 (reimpreso).
MEYER, H. A. W. *Critical and Exegetical Handbook to the Acts of the Apostles*. Traducido de la cuarta edición alemana por PATON GLOAG. Revisado y editado por: W. P. DICKSON. Edición americana por: WILLIAM ORMISTON. Nueva York: Funk & Wagnalls, 1883.
PAGE, T. E. *Acts of the Apostles*. Londres: Macmillan and Co., 1886.
PLUMPTRE, E. H. "The Acts of the Apostles." *Commentary on the Whole Bible*. Editado por CHARLES JOHN ELLICOTT. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, s.f.
RACKHAM, R. B. *The Acts of the Apostles*. Octava edición. "Westminster Commentaries." Londres: Methuen & Co., 1919.
ROBERTSON, A. T. *Word Pictures in the New Testament*, t. III. Nueva York: Richard R. Smith, 1930.
WESLEY, JOHN. *Explanatory Notes upon the New Testament*. Londres: Epworth Press, 1954 (reimpreso).
WILLIAMS, C. S. C. *A Commentary on the Acts of the Apostles*. "Harper's New Testament Commentaries." Nueva York: Harper's & Brothers, 1957.
WINN, ALBERT C. "The Acts of the Apostles." *The Layman's Bible Commentary*. Editado por BALMER H. KELLY, t. XX. Richmond, Va.: John Knox Press, 1960.

II. OTROS LIBROS

ABBOTT-SMITH, G. *A Manual Greek Lexicon of the New Testament*. Segunda edición. Edimburgo: T. & T. Clark, 1923.
ANDREWS, SAMUEL. *The Life of Our Lord upon the Earth*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1954 (reimpreso).
ARNDT, W. F., y GINGRICH, F. W. *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*. Chicago: University of Chicago Press, 1957.
BLASS, FREDERICK. *Philology of the Gospels*. Londres: Macmillan Co., 1898.
BLASS, F., y DEBRUNNER. *A Greek Grammar of the New Testament and Other Early Christian Literature*. Traducido y revisado por ROBERT W. FUNK. Chicago: University of Chicago Press, 1961.
BOWEN, C. R. *Studies in the New Testament*. Editado por: R. J. HUTCHESON. Chicago: University of Chicago Press, 1936.
BURTON, ERNEST D. *Syntax of the Moods and Tenses in New Testament Greek*. Segunda edición. Chicago: University Press of Chicago, 1893.
CADBURY, HENRY, JR. *The Book of Acts in History*. Nueva York: Harper & Brothers, 1955.
———. *The Making of Luke-Acts*. Nueva York: Macmillan Co., 1927.
CLOGG, F. B. *An Introduction to the New Testament*. Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1937.
CONYBEARE, W. J., y HOWSON, J. S. *The Life and Epistles of St. Paul*. Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1894.
CREMER, HERMANN. *Biblico-Theological Lexicon of the New Testament Greek*. Traducido por WILLIAM URWICK. Edimburgo: T. & T. Clark, 1878.
DEISSMANN, ADOLPH. *Bible Studies*. Traducido por ALEXANDER GRIEVE. Edimburgo: T. & T. Clark, 1901.
———. *Light from the Ancient East*. Traducido por L. R. M. STRACHAN. Nueva York: George H. Doran Co., 1927.

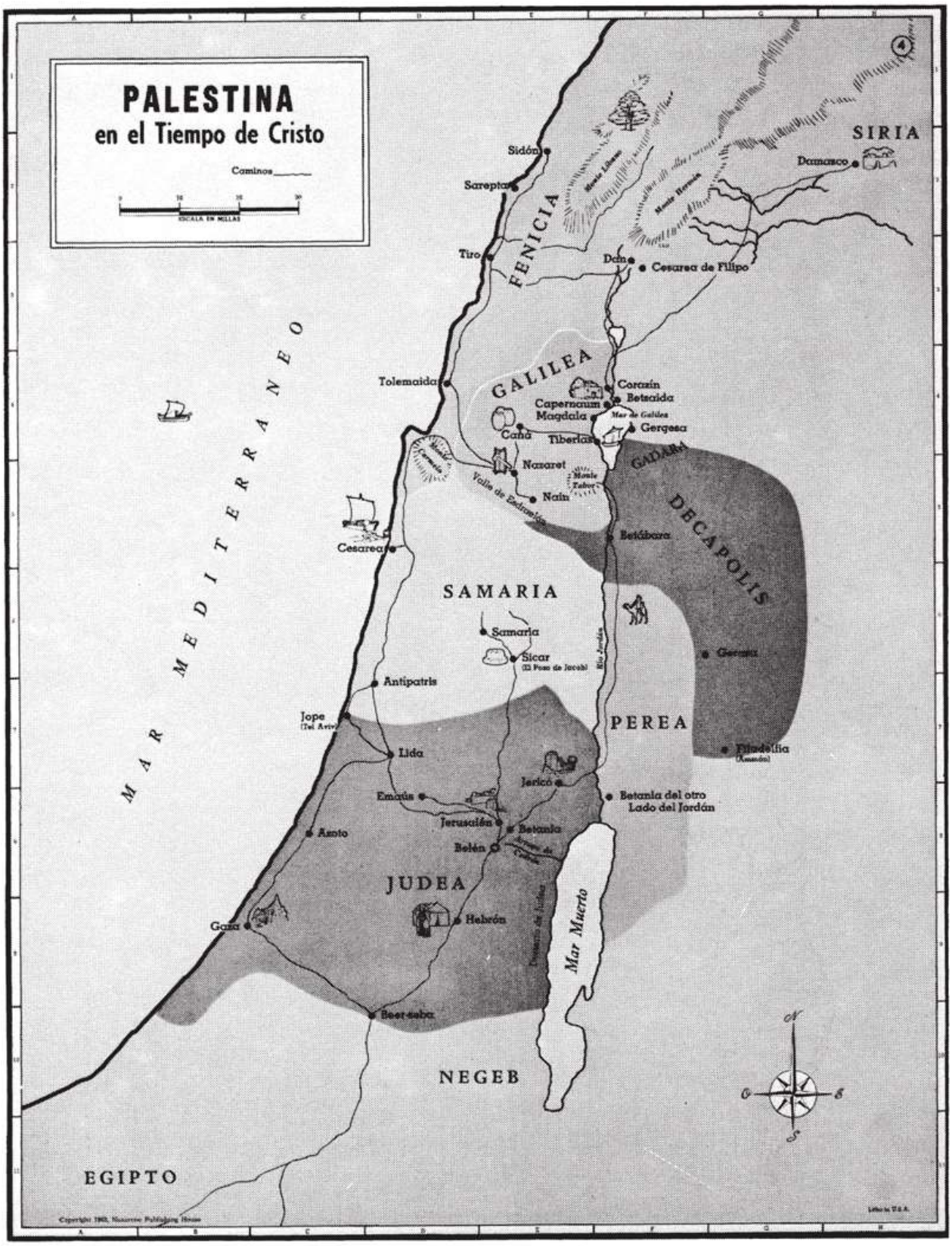
FARMER, W. R. *Maccabees, Zealots, and Josephus*. Nueva York: Columbia University Press, 1956.
FARRAR, F. W. *The Life and Work of St. Paul*. Nueva York: E. P. Dutton Co., 1896.
GOODSPEED, EDGAR J. *An Introduction to the New Testament*. Chicago: University of Chicago Press, 1937.
GRANT, ROBERT M. *A Historical Introduction to the New Testament*. Nueva York: Harper & Row, 1963.
HARNACK, ADOLPH. *The Acts of the Apostles*. Traducido por J. R. WILKINSON. Nueva York: G. P. Putnam's Sons, 1909.
———. *The Date of the Acts and of the Synoptic Gospels*. Traducido por J. R. WILKINSON. Nueva York: G. P. Putnam's Sons, 1911.
———. *Luke the Physician*. Traducido por J. R. WILKINSON. Londres: Williams & Norgate, 1907.
HENSHAW, T. *New Testament Literature*. Londres: George Allen & Unwin, 1952.
HOBART, W. K. *The Medical Language of St. Luke*. Grand Rapids: Baker Book House, 1954 (reimpreso).
KITTEL, GERHARD (ed.). *Theological Dictionary of the New Testament.* Traducido y editado por GEOFFREY W. BROMILEY, t. I. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1964.
KNOX, JOHN. *Marcion and the New Testament*. Chicago: University of Chicago Press, 1942.
LAKE, KIRSOPP, y LAKE, SILVA. *An Introduction to the New Testament*. Nueva York: Harper & Brothers, 1937.
LIDDELL, HENRY G., y SCOTT, ROBERT. *A Greek-English Lexicon*. Revisado por HENRY S. JONES. Oxford: Clarendon Press, 1940.
LIGHTFOOT, J. B. *St. Paul's Epistle to the Galatians*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, s.f.
MAJOR, H.D.A., MANSON, T.W., y WRIGHT C. J. *The Mission and Message of Jesus*. Nueva York: E. P. Dutton & Co., 1938.
MAYOR, JOSEPH B. *The Epistle of St. James*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1954 (reimpreso).
MOE, OLAF. *The Apostle Paul*. Traducido por L. A. VIGNESS. Minneapolis: Augsburg Publishing House, 1950.
MOFFATT, JAMES. *An Introduction to the Literature of the New Testament*. Tercera Edición. Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1918.
MOULTON, JAMES HOPE. *A Grammar of New Testament Greek*, t. I, "Prologomena." Tercera edición. Edimburgo: T. & T. Clark, 1908.
MOULTON, JAMES HOPE, y MILLIGAN, GEORGE. *The Vocabulary of the Greek Testament Illustrated from the Papyri and Other Non-literary Sources*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1949.
RAMSAY, W. M. *The Cities of St. Paul*. Nueva York: A. C. Armstrong & Son, 1908.
———. *St. Paul the Traveller and the Roman Citizen*. Grand Rapids: Baker Book House, 1949 (reimpreso).
ROBERTSON, A. T. *A Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research*. Quinta edición. Nueva York: Harper & Brothers, s.f.
———. *Luke the Historian in the Light of Research*. Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1920.
SCHUERER, EMIL. *A History of the Jewish People in the Time of Jesus Christ*. Edimburgo: T. & T. Clark, 1885.
SCOTT, E. F. *The Literature of the New Testament*. Nueva York: Columbia University Press, 1936.
SELWYN, E. G. *The First Epistle of Peter*. Segunda edición. Londres: Macmillan & Co., 1947.
SMITH, JAMES. *The Voyage and Shipwreck of St. Paul*. Cuarta edición. Londres: Longmans, Green, and Co., 1880.

STONEHOUSE, NED. *Paul Before the Areopagus*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1957.
THAYER, JOSEPH H. *A Greek-English Lexicon of the New Testament*. Edición corregida. Nueva York: American Book Co., 1889.
TORREY, C. C. *The Composition and Date of Acts*. Cambridge: Harvard University Press, 1916.
WESLEY, JOHN. *Works*. 14 tt. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, s.f.
WIKENHAUSER, ALFRED. *New Testament Introduction*. Traducido por JOSEPH CUNNINGHAM. Nueva York: Herder & Herder, 1958.
ZAHN, THEODOR. *Introduction to the New Testament*. Traducido por JOHN TROUT, *et al*. 3 tt. Grand Rapids: Kregel Publications, 1953 (reimpreso).

III. ARTICULOS

BLUNT, A. W. F. "Pentecost, Feast of." Revisado por D. R. JONES. *Dictionary of the Bible*. Editado por JAMES HASTINGS. Edición revisada por F. C. GRANT y H. H. ROWLEY. Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1963.
DOSKER, HENRY E. "Pentecost." *The International Standard Bible Encyclopedia*. Editada por JAMES ORR. Edición revisada. Chicago: Howard-Severance Co., 1929.
PURVES, G. T. "Pentecost." *A Dictionary of the Bible*. Editado por JAMES HASTINGS, t. III. Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1900.
RAMSAY, W. M. "Roads and Travel (in NT)." *A Dictionary of the Bible*. Editado por JAMES HASTINGS, Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1904.
TAYLOR, F. J. "Passion." *A Theological Word Book of the Bible*. Editado por ALAN RICHARDSON. Londres: SCM Press, 1950.
WHEATON, DAVID H. "Passion." *Baker's Dictionary of Theology*. Editado por EVERETT F. HARRISON. Grand Rapids: Baker Book House, 1960.

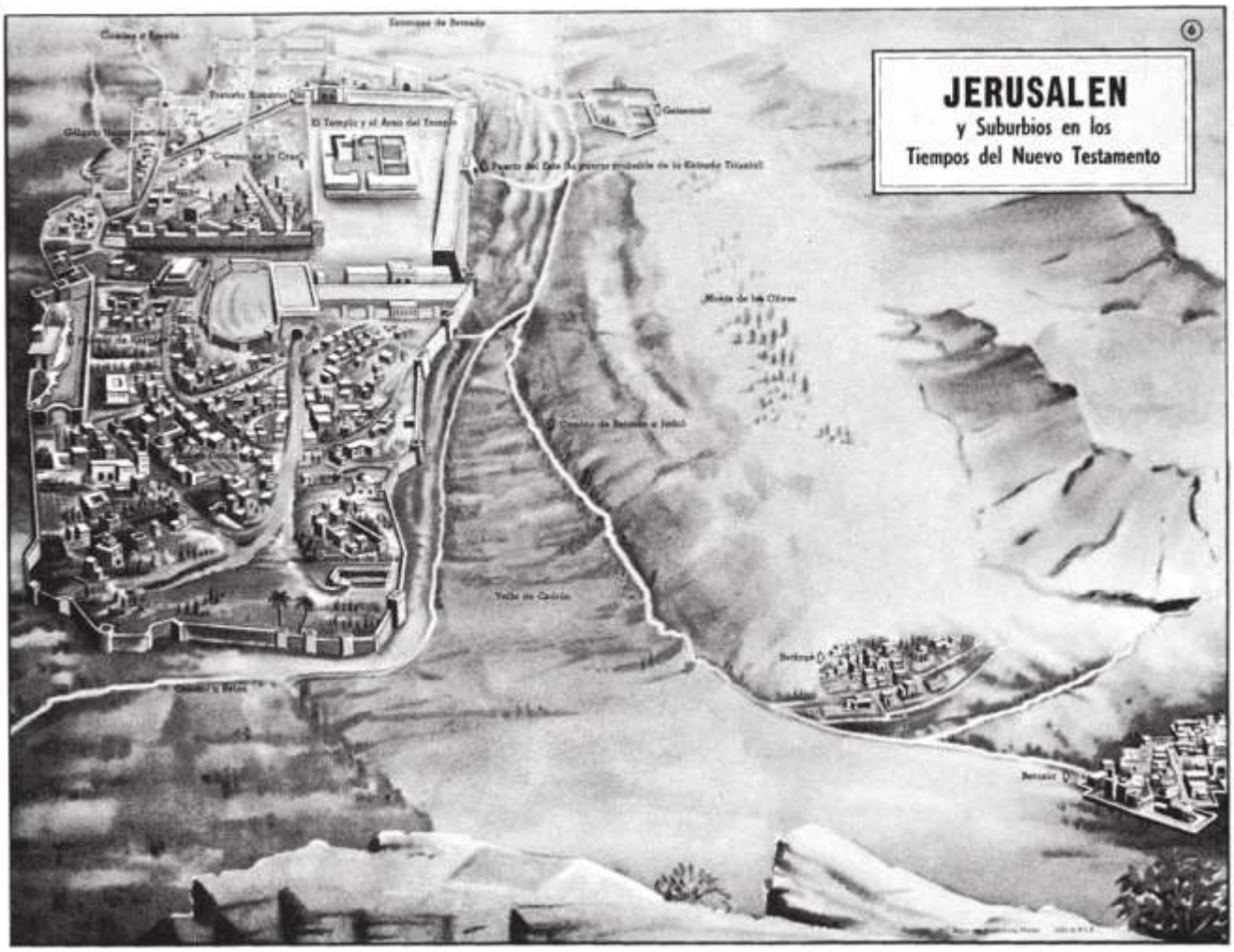
Mapa 1



Elaborado por el Pastor Uriel Campos
Web: http://ucampos.jimdo.com
Correo: ucampos074@yahoo.com

MINISTERIO DEL REINO DE CRISTO
IGLESIA CRISTIANA
BONAFLUCA, LA FORTUNA, S.C.

Mapa 2

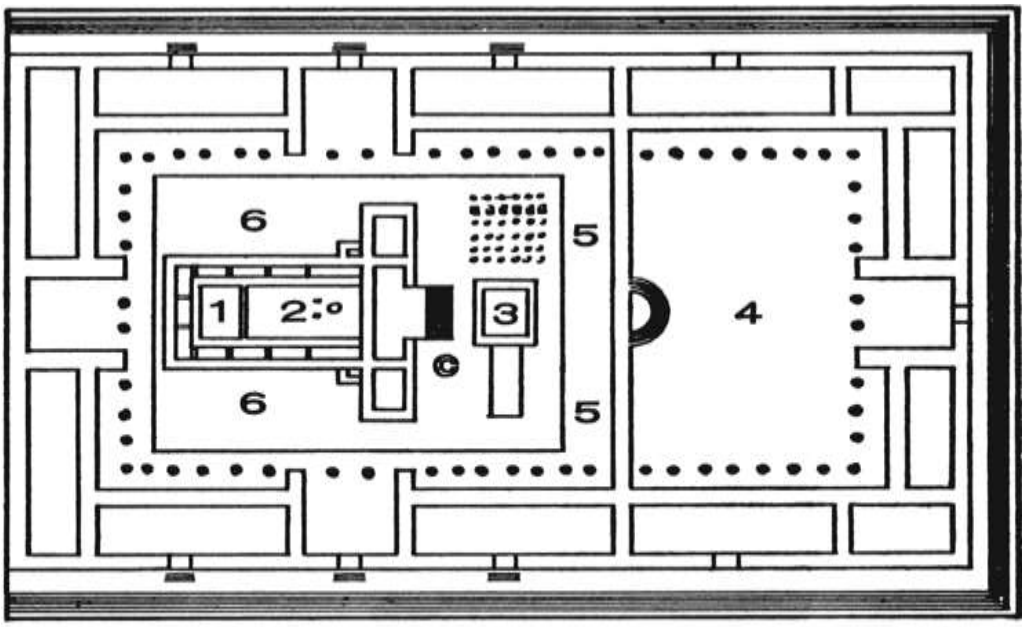

JERUSALEN
y Suburbios en los
Tiempos del Nuevo Testamento
El Templo y el Area del Templo
Monte de los Olivos
Betfage
Betania

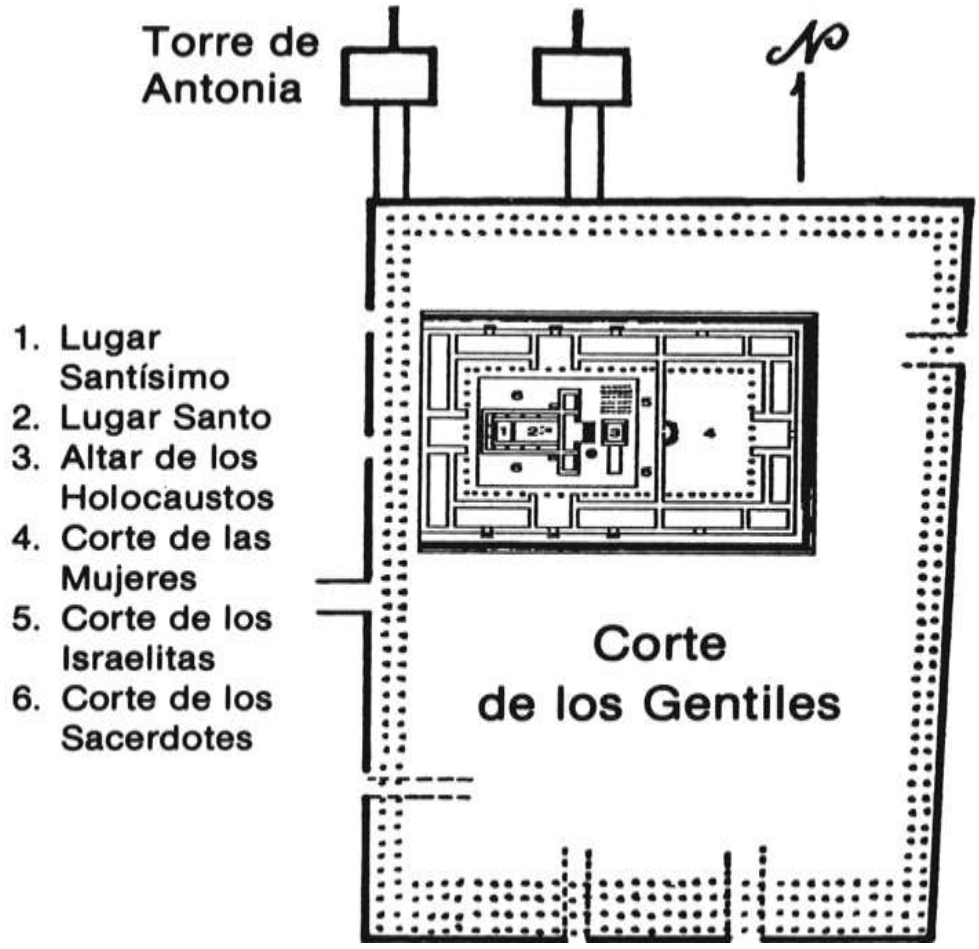
Mapa 3

EUROPA
Mar Negro
ITALIA
Mar Adriático
MACEDONIA
Filipos
Antipolis
Neápolis
Tesalónica
Berea
Apolonia
BITINIA
GALACIA
PONTO
ARMENIA
Troas
Adramitio
Asón
Pérgamo
Tiatira
Mitilene
ASIA
CAPADOCIA
Sardis
Filadelfia
Antioquía
Nicópolis
ACAYA
Corinto
Cencreas
Atenas
Esmirna
Efeso
Laodicea
Hierápolis
Colosas
PISIDIA
Iconio
Listra
Derbe
CILICIA
Tarso
Mileto
Atalia
Perge
Gnido
Rodas
Patara
Mira
Seleucia
Antioquía
SICILIA
Regio
Siracusa
Malta
MAR MEDITERRANEO
CRETA
Salmona
Pafos
CHIPRE
SIRIA
Sidón
Tiro
Tolemaida
Cesarea
Jope
Gaza
Alejandría
LIBIA
EGIPTO
ARABIA
TRIPOLI
EL MUNDO MEDITERRANEO
en el Tiempo de San Pablo

Diagrama A

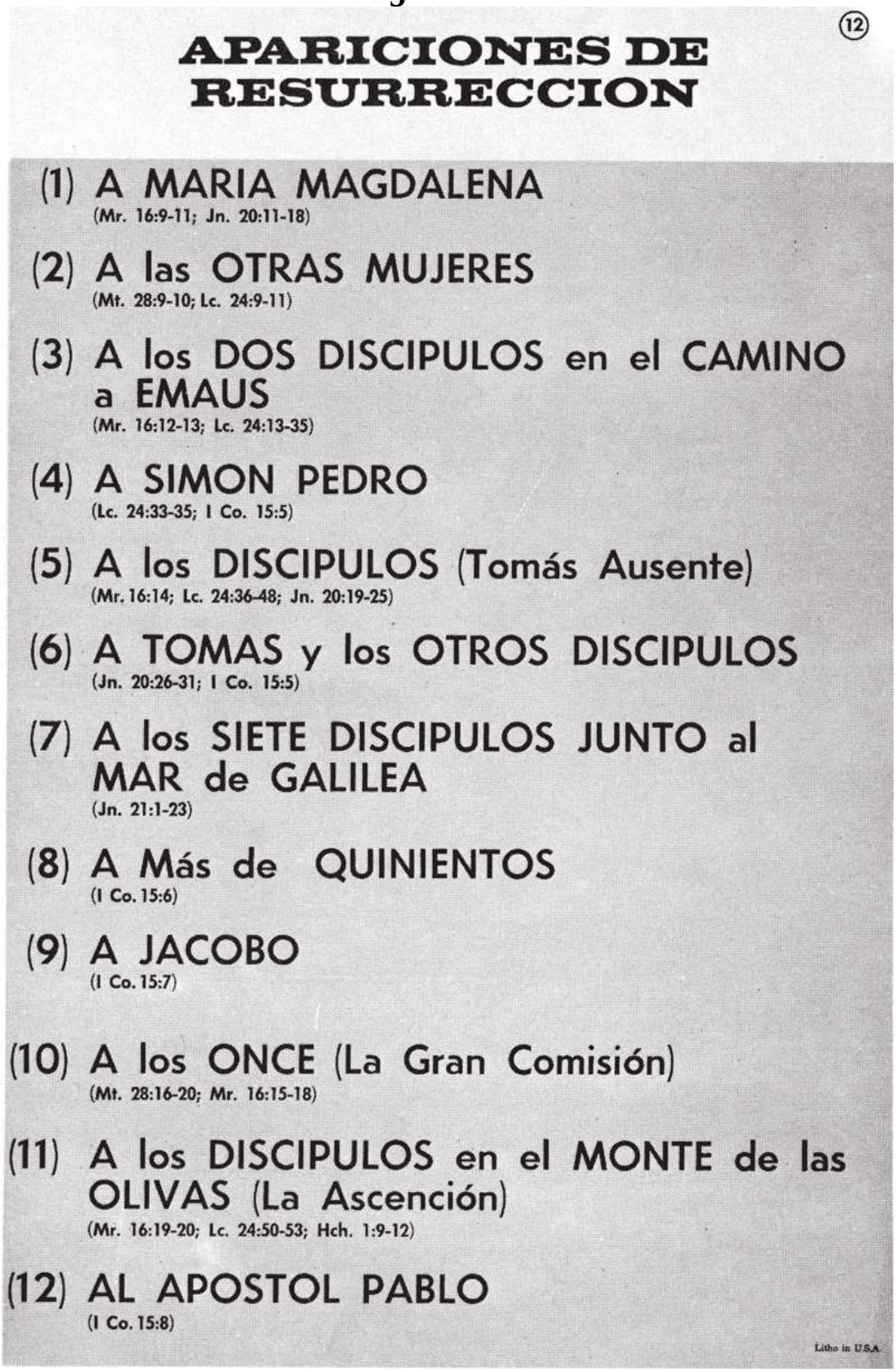
TEMPLO DE HERODES





Elaborado por el Pastor Uriel Campos
Web: http://ucampos.jimdo.com
Correo: ucampos074@yahoo.com

Diagrama B


12
APARICIONES DE RESURRECCION
(1) A MARIA MAGDALENA
(Mr. 16:9-11; Jn. 20:11-18)
(2) A las OTRAS MUJERES
(Mt. 28:9-10; Lc. 24:9-11)
(3) A los DOS DISCIPULOS en el CAMINO a EMAUS
(Mr. 16:12-13; Lc. 24:13-35)
(4) A SIMON PEDRO
(Lc. 24:33-35; I Co. 15:5)
(5) A los DISCIPULOS (Tomás Ausente)
(Mr. 16:14; Lc. 24:36-48; Jn. 20:19-25)
(6) A TOMAS y los OTROS DISCIPULOS
(Jn. 20:26-31; I Co. 15:5)
(7) A los SIETE DISCIPULOS JUNTO al MAR de GALILEA
(Jn. 21:1-23)
(8) A Más de QUINIENTOS
(I Co. 15:6)
(9) A JACOBO
(I Co. 15:7)
(10) A los ONCE (La Gran Comisión)
(Mt. 28:16-20; Mr. 16:15-18)
(11) A los DISCIPULOS en el MONTE de las OLIVAS (La Ascención)
(Mr. 16:19-20; Lc. 24:50-53; Hch. 1:9-12)
(12) AL APOSTOL PABLO
(I Co. 15:8)
Litho in U.S.A.